

RELIGACIÓN

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
JOURNAL OF SOCIAL SCIENCES AND HUMANITIES
REVISTA DE CÊNCIAS SOCIAIS E HUMANAS

DOSSIER

Pierre Bourdieu: trabajo sociológico e investigación en las ciencias sociales y las humanidades



RELIGACIÓN

Vol. 5 • No. 25 • September 2020

ISSN 2477-9083

RELIGACIÓN, seeks theoretical-practical contributions regarding the Social and Human Sciences, based on epistemologies from the South, and the need for interdisciplinary approaches as a key to reinvigorating and integrating both theory and practice.

Our Journal is interested to promote interdisciplinary research in social sciences and humanities; to be an opportunity for academics, scholars, and researchers with different backgrounds to share their research results, the practical challenges encountered and the solutions adopted.

It is in charge of disseminating scientific research works produced by external national and international researchers, under a double-blind review system. It is a journal based in Quito, Ecuador, manages areas that are related to:

Anthropology, Communication Studies, Cultural studies, Economic Sciences, Religion, Administration, Education, Political Sciences, Philosophy, Human geography, History, Laws, Gender, Public policies, Literature, Psychology, Sociology, and other related with a global approach bring together Latin America with Asia, the Middle East, Africa, and Europe.

It is aimed at professionals, researchers, teachers, and doctoral students from the various fields of the Social Sciences and Humanities.

5 sections: Dossier, General, Photoessay, South-South, and Reviews

Religación. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades- Quito, Ecuador. CICSHAL
RELIGACIÓN. Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades desde
América Latina, 2020

September 2020

ISSN: 2477-9083

QUARTERLY

1. Social Sciences, 2 Humanities, 3 Latin America, 4. Asia, 5. Europe

© CICSHAL Religación. Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades desde América Latina. 2020

Correspondencia

Molles N49-59 y Olivos
Código Postal: 170515
Quito, Ecuador

(+593) 984030751
(00593) 25124275

publicaciones@religacion.com
<http://revista.religacion.com/>
www.religacion.com



RELIGACIÓN

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

JOURNAL OF SOCIAL SCIENCES AND HUMANITIES

REVISTA DE CIÊNCIAS SOCIAIS E HUMANAS

Editorial Team

Roberto Simbaña Q.

Editor in Chief

CICSH-AL Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades desde América Latina, Ecuador

robertosimbana@religacion.com

Jaime Ortega

Associated Editor:

Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco (UAM-X)

jaim_ortega83@hotmail.com

EDITORIAL BOARD

Dr. Armando Ulises Cerón Martínez. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México

Dra. Andrea Ivanna Gigena. CONICET - Universidad Católica de Córdoba, Argentina

Armando Ulises Cerón Martínez. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México

Andrea Ivanna Gigena. CONICET - Universidad Católica de Córdoba, Argentina aigigena@conicet.gov.ar

Aboutaleb Sedatee Shamir. Science and Research Branch, Islamic Azad University, Tehran, Iran

Adir de Almeida Mota. Universidad de Sao Paulo, Brasil adir.mota1@gmail.com

Armando Ulises Cerón. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México

Daniel Jara Rheinische Friedrich-

Wilhelms-Universität Bonn, Alemania

Erika Johana Vacca Leon. Universidad Federal de Integración Latinoamericana - UNILA, Brasil

Eva María Galán Mireles Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México

Elena Maldonado. Universidad Nacional Autónoma de México, México

Felipe Passolas. Fotoperiodista independiente, España

Gustavo Luis Gomes Araujo. Universidade de Heidelberg, Alemania

Jaime Araujo Frias. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú

Keila Henriques Vieira. Université Lyon 3, Francia

María Virginia Grosso Cepparo. UNCuyo y IADIZA-CONICET, Argentina

Mateus Gamba Torres. Universidade de Brasília, Brasil mateustorres@unb.br

Pablo Ponza. Consejo Nacional

de Investigaciones Científicas y Técnicas. Instituto de Antropología de Córdoba. Universidad Nacional de Córdoba (CONICET-IDACOR-UNC), Argentina.

Paulo Alves Pereira Júnior. Universidade Estadual Paulista, Brasil

Silvina Sosa. Universidade Federal da Integração Latino-Americana, Brasil

Suyai Malen García Gualda. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (IPEHCS-CONICET-UNCo), Argentina

EDITORIAL ASSISTANTS

Daniela Suarez

Lina Sua

Alejandra Mouton

ADVISORY COMMITTEE

Dra. Aygul Zufarova Ibatova. Tyumen Industrial University, Rusia azshar2017@mail.ru

Dra. Ana María Stuyen. Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile ana.stuyen@udp.cl

Dr. Caio Vasconcelos. Universidade Estadual de Campinas, Brasil caiovascon@hotmail.com

Dra. Ethel García Buchard. Centro de Investigación en Identidad y Cultura Latinoamericanas-Universidad de Costa Rica, Costa Rica ethelgarciabuchard@gmail.com

Dr. Francisco Carballo. Goldsmiths, University of London, Inglaterra f.carballo@gold.ac.uk

Dra. Gaya Makaran. Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe CIALC-Universidad Autónoma de México, México makarangaya@gmail.com

Dr. Jesús María Serna Moreno. Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe CIALC, México sernam@unam.mx

Dr. Jaime Ortega. Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco (UAM-X), México jaim_ortega83@hotmail.com

Dr. Luiz Felipe Viel Moreira. Universidade Estadual de Maringá, Brasil lfmoreira@hotmail.com

Dra. Marcela Cristina Quinteros. Pontificia Universidade Católica de Sao Paulo (PUC-SP), Brasil marcelacristinaquinteros@gmail.com

Dr. Marcelo Starcenbaum. Universidad Nacional de La Plata, Argentina mstarcenbaum@gmail.com

Dra. María Cecilia Colombani. Universidad de Morón, Argentina ceciliacolombani@hotmail.com

Dr. Michel Goulart da Silva. Instituto Federal Catarinense, Brasil michelgsilva@yahoo.com.br

Dra. Natalia Fischetti. Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales, CONICET, Argentina nfischetti@mendoza-conicet.gob.ar

Dr. Óscar Loureda Lamas. Universidad de Heidelberg, Alemania oscar.loureda@uni-heidelberg.de

Dr. Pabel López Flores. CIDES-UMSA, Bolivia velpalopezflo@gmail.com

Dra. Rafaela N. Pannain. Cebrap (Centro Brasileiro de Análise e Planejamento), Brasil rafaelapannain@hotmail.com

Dr. Shokhrud Fayziev Farmanovich. Tadqiqot, Tashkent, Uzbekistan shokhrud@gmail.com

Dra. Susana Dominzain. Centro de Estudios Interdisciplinarios Latinoamericanos-Universidad de la República, Uruguay susanadominzain@gmail.com

Dra. Teresa Cañedo-Argüelles F. Universidad de Alcalá, España teresa.canedo@uah.es

Gale: Scholarly Resources for Learning and Research | European Reference Index for the Humanities (ERIH PLUS) | Red Iberoamericana de Innovación y Conocimiento Científico REDIB | LATINDEX | LATINDEX Catálogo 2.0 | Qualis Periódicos | Index Copernicus International | WorldCat | Crossref (since 2020) | Scilit by MPDI | Union Catalogue of Serials (ZDB) Deutsche Nationalbibliothek || Ulrich's Web - Proquest | BASE (Bielefeld Academic Search Engine) | Google Scholar | EZB Electronic Journals Library (University Library of Regensburg) | CORE Connecting Repositories (UK) | Eurasian Scientific Journal Index | Mendeley - Elsevier | Directory of Research Journal Indexing | Academic Resource Index ResearchBib | Citefactor | CLASE. Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales y Humanidades | Red de bibliotecas virtuales de CLACSO | REDIB. Red Iberoamericana de Innovación y Conocimiento Científico. | LatAmPlus Full-Text Studies Online | Asociación de Revistas Académicas de Humanidades y Ciencias Sociales | International Institute of Organized Research | Biblioteca Nacional de Colombia | Research Journals & Authors | Science library index | International Scientific Indexing | Directorio de revistas descoloniales y de pensamiento crítico de nuestro Sur |

Vol. 5 Núm. 25 (2020): Pierre Bourdieu: trabajo sociológico e investigación en las ciencias sociales y las humanidades

Editores Invitados

Dr. Armando Ulises Cerón Martínez–Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

Dra. Eva María Galán Mireles–Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

Dossier

Presentación del Dossier. Pierre Bourdieu: trabajo sociológico e investigación en las ciencias sociales y las humanidades

Armando Ulises Cerón Martínez, Eva María Galán Mireles

9-11

El campo del pensamiento decolonial latinoamericano

Adrián Galindo

14-26

La construcción del campo científico, universitario y sus reflejos en la producción del Homo Academicus de Pierre Bourdieu

Catarina Gomes

28-40

El campo y la historieta mexicana de fin de siglo

Sarahi Isuki Castelli Olvera

42-56

El caso Los Novísimos: una revolución simbólica específica en la génesis del campo artístico paraguayo

Sergio Ramón Rojas Cardoso

58-71

Producción de bienes simbólicos en el campo museal en Colombia: Reconfiguración de la narrativa de Estado con Acuerdo de Paz

Jairo Clavijo Poveda, Juan Camilo Ospina Deaza, Valeria Sánchez Prieto

73-87

Efecto de lugar: aportes para comprender la segmentación socioeducativa en dos espacios locales de Argentina

Jorgelina Silvia Sassera

89-103

Lucha de poder en la reestructuración del posgrado en pedagogía, Universidad Nacional Autónoma de México 1996-1998

Sara Bravo Villanueva

105-115

Capitales, habitus y disposiciones de profesores universitarios. Una aproximación a partir de sus trayectorias académicas	
Luis Arturo Guerrero Azpeitia	117-131
Aproximación a la incorporación del capital digital en la escuela	
Carlos Enrique George Reyes, Lilian Ivette Salado Rodríguez	133-144
El habitus que conformó a Bourdieu: entre capitales y campos de poder	
Brenda Vivian Rico Rios	146-155
¿Pierre Bourdieu era “bachelardiano”?	
Marc Joly, Sergio Lorenzo Sandoval Aragón	157-168
Bourdieu: El impacto de una palabra en la investigación de las juventudes	
Ernesto Israel Santillán-Anguiano, Emilia Cristina González-Machado	170-178
<i>Sección General</i>	
De la “acumulación originaria” a la acumulación terminal. Desposesión y mercantilización en los proyectos REDD+	
Ricardo Vega Ruiz	180-193
Administración y poder público: incógnitas y propuestas para la burocracia mexicana	
Jaime Espejel Mena	195-207
Percepciones en el mercado laboral: dos caras de una misma moneda	
Gustavo Rincón Guerrero, Michelle Castrillón Córdoba, Nathaly Jiménez Montoya	209-224
Militarización y debilidad institucional de la seguridad pública en México	
Rigoberto Pérez Ramírez, Dayri Jaruny Flores Ramírez	226-238
Reflexionando con chispeza: ¿y si la añadimos al diccionario?	
Gabriel Valdés-León	240-247
La formación ciudadana entre la teoría y la realidad	
Gonzalo Alejandro Ramos	249-261
<i>Sur-Sur</i>	
La violencia contra la mujer en los conflictos armados dentro de la comunidad andina	
Erika Raquel Acosta Roa, Ángel Jesús Liendo Origüen, Julián Javier Ponce Pérez	263-272

Implementación del programa de secundaria en escuelas públicas en Pampanga, Filipinas Jerame N. Gamboa, Catherine G. Danganan, Alberto G. Gamboa, Aileen L. Koh, Louie Fe S. Villanueva	274-283
Cambio y transformación económico-cultural en Tepatitlán de Morelos, México Rutilo Tomás Rea Becerra, Hugo Adrián Medrano Hernández	285-300
La demanda de seguros de vida: un estudio cuantitativo entre la “generación y” en el Valle de Klang, Malasia Jee Fenn Chung	302-313
Amenazas ideológicas en Uzbekistán: historia reciente y técnicas modernas Rakhman Kuchkarov	315-322
Discriminación y estigma en el campo laboral de Campeche Martín Alberto Sosa Zumárraga, María del Rosario Espinoza Sánchez, Ana Rosa Can Valle	324-335
<i>Reseña</i> Una traducción al inglés de “No Rendezvous” de Khalil I. Al-Fuzai Thursday Fair: A Collection of Stories, por K. Al-Fuzai. Gassim Dohal	337-341

ENGLISH VERSION TITLES

Vol. 5 No. 25 (2020): Pierre Bourdieu: Sociological work and research in the social sciences and humanities

Dossier

Dossier Presentation. Pierre Bourdieu: Sociological work and research in the social sciences and humanities

Armando Ulises Cerón Martínez, Eva María Galán Mireles	9-11
The field of Latin American decolonial thought Adrián Galindo	14-26
The construction of the scientific university fields and its reflexes in the production of Pierre Bourdieu’s Homo Academicus Catarina Gomes	28-40
The field and the end of the century Mexican comic strip Sarahi Isuki Castelli Olvera	42-56

The case of Los Novísimos: a specific symbolic revolution in the Paraguayan artistic field genesis Sergio Ramón Rojas Cardoso	58-71
Production of symbolic goods in the museal field in Colombia: Reconfiguration of the State narrative with the Peace Agreement Jairo Clavijo Poveda, Juan Camilo Ospina Deaza, Valeria Sánchez Prieto	73-87
Site effect: contributions to socio-educational segmentation understanding in two local spaces in Argentina Jorgelina Silvia Sassera	89-103
Power struggle in the restructuring of the graduate program in pedagogy, Universidad Nacional Autónoma de México 1996-1998 Sara Bravo Villanueva	105-115
Capitals, habitus and dispositions of university professors. An approximation from their academic careers Luis Arturo Guerrero Azpeitia	117-131
Approach to the incorporation of digital capital in the school Carlos Enrique George Reyes, Lilian Ivetthe Salado Rodríguez	133-144
The habitus that formed Bourdieu: between capitals and fields of power Brenda Vivian Rico Rios	146-155
Was Pierre Bourdieu “Bachelardian”? Marc Joly, Sergio Lorenzo Sandoval Aragón	157-168
Bourdieu: The impact of a word on youth research Ernesto Israel Santillán-Anguiano, Emilia Cristina González-Machado	170-178

General Section

From “original accumulation” to terminal accumulation. Dispossession and commodification in REDD+ projects Ricardo Vega Ruiz	180-193
Administration and public power: unknowns and proposals for the Mexican bureaucracy Jaime Espejel Mena	195-207
Labor market perceptions: two sides of the same coin Gustavo Rincón Guerrero, Michelle Castrillón Córdoba, Nathaly Jiménez Montoya	209-224

Militarization and institutional weakness of public security in Mexico Rigoberto Pérez Ramírez, Dayri Jaruny Flores Ramírez	226-238
Reflecting with “chispeza”: what if we add it to the dictionary? Gabriel Valdés-León	240-247
The citizen formation between theory and reality Gonzalo Alejandro Ramos	249-261
<i>South-South</i>	
Violence against women in armed conflicts within the Andean community Erika Raquel Acosta Roa, Ángel Jesús Liendo Origüen, Julián Javier Ponce Pérez	263-272
Implementation of the senior high school program in public schools in Pampanga, Philippines Jerame N. Gamboa, Catherine G. Danganan, Alberto G. Gamboa, Aileen L. Koh, Louie Fe S. Villanueva	274-283
Economic and Cultural Change and Transformation in Tepatitlán de Morelos, Mexico Rutilo Tomás Rea Becerra, Hugo Adrián Medrano Hernández	285-300
The demand for life insurance: a quantitative study among “generation y” in the Klang Valley, Malaysia Jee Fenn Chung	302-313
Ideological threats in Uzbekistan: recent history and modern techniques Rakhman Kuchkarov	315-322
Discrimination and stigma in the Campeche city labor field Martín Alberto Sosa Zumárraga, María del Rosario Espinoza Sánchez, Ana Rosa Can Valle	324-335
<i>Review</i>	
A Translation into English of Khalil I. Al-Fuzai’s “No Rendezvous” Thursday Fair: A Collection of Stories, by K. Al-Fuzai. Gassim Dohal	337-341

Presentación del Dossier. Pierre Bourdieu: trabajo sociológico e investigación en las ciencias sociales y las humanidades

Dossier Presentation. Pierre Bourdieu: Sociological work and research in the social sciences and humanities

 Armando Ulises Cerón Martínez
Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo - México
Pachuca, México
aceron@uaeh.edu.mx

 Eva María Galán Mireles
Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo - México
Pachuca, México
eva.galan.mireles@gmail.com

Presentación

¿Cuáles son los retos que implica adherirse a una cultura teórica en una investigación científica? Sea consciente o no, el científico social opera bajo un paradigma científico y, por lo tanto, bajo un esquema teórico y metodológico particular, pero se es más eficiente cuando se cobra conciencia de ello. Esta práctica consciente es una actividad reflexiva, muy propia de esa misión que Pierre Bourdieu asignó a la práctica sociológica.

En este sentido, conviene clarificar que la práctica sociológica no es privativa para el sociólogo formal, el que adquirió su título profesional por su carrera, sino que sociólogo es todo aquel interesado en investigar problemas o fenómenos sociales con herramientas científicas. Esta es una de las razones por las que cualquiera que elige la propuesta teórica de Pierre Bourdieu para su investigación puede aplicarla a diversos terrenos empíricos: la fotografía, los museos, los cómics, la medicina, el deporte, la educación, la religión, la moda, la cultura, la vivienda, etc.

Esto debía alertarnos sobre los múltiples objetos de la ciencia que es posible abordar desde las propuestas de Pierre Bourdieu para la investigación científica. Al respecto, el autor consideró que sus tres conceptos nodales (Campo, Capital y Habitus) debían ser puestos en operación de forma conjunta porque en ellos hay una complementación de dos tradiciones opuestas: objetivismo y subjetivismo. Las condiciones sociales objetivas pueden ser aprehendidas por medio del análisis sistemático de las nociones de campo y de capital, pues son entidades concretas, asibles por su distribución estadística en el espacio social, en tanto que ajenas a los voluntarismos ingenuos. Las condiciones sociales subjetivas (formas de pensar, de sentir, de opinar, etc.), son captadas bajo la noción de habitus en tanto que "... sistema de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes..." (Bourdieu 2007, p. 86).

El habitus científico de Bourdieu se movió en los tres niveles de la lógica de la ciencia que Michael Polanyi propuso (en Bourdieu, Chamboderon & Passeron, 2002, p.50): los objetos de la ciencia, la ciencia misma y la metaciencia. De esta manera, los trabajos que aquí se presentan abordan estos tres niveles y, por lo tanto, son igualmente válidos para ser pensados como trabajos propiamente bourdianos, además de ser presentados en el orden de prioridad de las nociones de campo, capital y habitus, según lo abordan los trabajos.

Bajo este entendido, la presentación de los artículos que integran el presente *dossier* comienza con el trabajo denominado *El campo del pensamiento decolonial latinoamericano*, de Adrián Galindo, el cual

tiene como objetivo, a partir de la teoría de los campos de Bourdieu, desarrollar qué es un análisis con características empapadoras desde los autores que comenzaron a desarrollar el término *decolonial*, así como las etapas que por las que ha transitado esta perspectiva. Este trabajo establece tres aspectos de análisis: la relación que guarda el pensamiento decolonial con el legado sociológico occidental, el uso particular el término epistemología, y el papel de las instituciones universitarias en la producción de conocimiento.

En *La construcción del campo científico universitario y sus reflejos en la producción del Homo Academicus de Pierre Bourdieu*, de Catarina Gomes, se confirma que las relaciones existentes entre un campo y el campo del poder establecen las reglas del juego para los agentes involucrados e interesados en ser parte de él, al fomentar la producción y la reproducción de prácticas científicas en forma de *habitus*, sin establecer por ello una estructura finita por las mismas dinámicas que se ajustan a las posiciones ocupadas dentro del campo, ya como dominados o dominantes. Finalmente, se puede detectar de manera dialógica la tensión entre la ortodoxia y la heterodoxia que puede ser explícita o implícita, y tiende a ejercerse de manera pasiva o a través de la violencia simbólica.

El trabajo de Sarahi Isuki Castelli Olvera, *El campo y la historieta mexicana de fin de siglo*, se enfoca en la interacción de consumo en el campo de las historietas, en específico, de las décadas de los ochenta y noventa, para después identificar los diversos agentes y sus posturas que finalmente permitieran examinar los ejercicios de poder y de resistencia que incluyen la historieta industrial y la historieta contracultural. Este trabajo utilizó una metodología documental a través de un análisis de las colecciones particulares de las décadas antes mencionadas para desarrollar una construcción del campo, los jugadores, las posiciones, las reglas del juego, etc., entre otros conceptos de Pierre Bourdieu que pueden ser utilizados como herramientas y objetos de estudio.

El caso Los Novísimos: una revolución simbólica específica en la génesis del campo artístico paraguayo, de Sergio Rojas, hace una propuesta de imaginación sociológica que incluye orden epistemológico y metodológico, al realizar un cruce entre lo teórico y lo empírico entre casos históricos a partir de la pregunta ¿qué se tiene entre manos cuando un objeto presenta propiedades que parecen fundamental, en unas condiciones espaciotemporales distintas a las que correspondían al caso francés, la transposición de un modelo teórico como el de la “génesis del campo artístico”?, con el propósito de comprender relacionamente las propiedades distintivas y específicas de las acciones de los agentes, por lo que fue necesario hacerlo a partir de la comprensión y el surgimiento del campo, construyendo su estructura, e identificando las posiciones de los agentes y las instituciones para calcular su relativa importancia, especialmente en términos de capital simbólico.

Producción de Bienes Simbólicos en el Campo Museal en Colombia: Reconfiguración de la narrativa de estado con Acuerdo de Paz, de Clavijo, Ospina y Sánchez, tiene como propósito analizar estos espacios culturales, entendidos como sitios en los cuales se produce y reproduce el discurso oficial del estado. Tiene como base las nociones de campo, capital y bienes simbólicos de Pierre Bourdieu. Este trabajo parte de la revisión documental de orden analítico que permitió confeccionar la caracterización del Campo Museal en Colombia. Además, conformó la percepción y los ajustes sobre los actores construidos desde y para el Estado que en palabras de Bourdieu (2014), el Estado ha de ser considerado como “un punto de vista con vista a todos los puntos de vista, el cual no es más un punto de vista ya que, es con relación a él que todos los puntos de vista están organizados” (p.5). Todo lo anterior es posible a partir de la producción de bienes simbólicos en los museos y de la firma del Acuerdo Final para comprender la posición e influencia que tienen los museos en el campo artístico y el campo de poder.

En *Efecto de lugar: aportes para comprender la segmentación socioeducativa en dos espacios locales de Argentina*, la Dra. Sasser dice que “La obra de Pierre Bourdieu es extensa y contribuye a la comprensión de múltiples fenómenos sociales”. En este caso particular, la noción se utiliza como una herramienta analítica para explorar el vínculo entre desigualdades espaciales y desigualdades educativas con relación al acceso de la población a las instituciones educativas diferenciadas que dan lugar a la segmentación socioeducativa, reconstruida desde la noción de dimensión espacial, entendida ésta como la conformación de grupos o circuitos escolares, en específico, de las ciudades de Campana y Zárate (provincias de Buenos Aires, Argentina) de escuelas secundarias, secundarias técnicas e instituciones de educación y formación para el trabajo que presentan características similares a los que acceden los diferentes sectores sociales. Este proyecto se realizó a partir de la aplicación de entrevistas semi estructuradas a directores, docentes y estudiantes de una muestra de escuelas secundarias y secundarias técnicas de ambas localidades, lo que permitió la obtención de resultados que revelan las diferencias entre las clases o grupo sociales.

Sara Bravo presenta un trabajo denominado *Lucha de poder en la reestructuración del posgrado en pedagogía, Universidad Nacional Autónoma de México 1996-1998*, que focaliza el papel de los ajustes del campo académico a partir de las reformas al Reglamento General de Estudios de Posgrado de 1996 en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), como producto de las tensiones de fuerza entre los agentes activos. La metodología empleada fue de tipo documental y con entrevistas a informantes clave elegidos en función de los capitales detentados.

Luis Arturo Guerrero en *Capitales, habitus y disposiciones de profesores universitarios. Una aproximación a partir de sus trayectorias académicas*, aborda los tres momentos propuestos por Pierre Bourdieu para el análisis de los campos: la relación del campo frente al campo de poder, detección de las posiciones en el campo y el análisis de los habitus, articulados por técnicas de carácter relacional como el análisis de correspondencias múltiples (ACM) y el análisis comparado, dotándoles del contenido empírico correspondiente.

Aproximación a la incorporación del capital digital en la escuela de Carlos George y Lilian Salado remite a una discusión particular sobre lo que denominan “capital digital” con relación a las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). Con un análisis documental que utiliza la cartografía conceptual, se desprenden ocho categorías analíticas que permitieron el abordaje del problema. Concluyen los autores que “la incorporación de las herramientas tecnológicas en los sistemas escolares no representa alcanzar una mayor igualdad en el campo educativo, sino que está determinado por diversos factores como la posesión de capitales que proporciona una forma diferente de medir la desigualdad en la distribución de los recursos tecnológicos y saberes digitales que están presentes en la institución escolar”.

Brenda Rico en *El habitus que conformó a Bourdieu: entre capitales y campos de poder*, aplica un socioanálisis partiendo de la idea de que “los pensadores sociales deben ser comprendidos como sujetos históricos” (Wood, 2011, p. 16), y Pierre Bourdieu es su objeto de reflexión. En este sentido, Pierre Bourdieu es objeto de estudio y su propio pensamiento es la herramienta para ello. Con detalles de biografía personal y académica, se da cuenta de cómo se fue conformando el filósofo universitario que fue en un etnólogo y de ahí en sociólogo.

Marc Joly y Sergio Sandoval parten de la pregunta hecha artículo ¿Pierre Bourdieu era “bachelardiano”? para desarrollar la propuesta que responder afirmativamente a la pregunta es delimitar los desarrollos ulteriores de Bourdieu. El análisis del trabajo parte de la idea de que si bien siempre hay referencia del sociólogo bearnés a la epistemología de Gaston Bachelard, ello mismo es un límite que no permite comprender la noción de “reflexividad” del primero. Los interlocutores base para tal discusión son Jean Claude Passeron y Denis Baranger con sus propuestas de la adhesión de Bourdieu a la perspectiva bachelardiana.

Ernesto Santillán en *Bourdieu: El impacto de una palabra en la investigación de las juventudes*, basado en el texto de 1978 *La juventud no es más que una palabra*, del sociólogo francés, parte de la idea de que a pesar de la distancia en el tiempo del texto, sus postulados siguen aún vigentes en cuanto al estudio de las juventudes, donde la noción de “joven” es resultado de arbitrarias luchas intergeneracionales, pero donde el habitus juvenil garantiza la permanencia de las estructuras sociales al estar incorporadas, y donde el espacio escolar es el sitio donde se naturaliza la condición de ser “joven”.

De este modo, este *dossier* es una invitación a pensar la investigación social desde la perspectiva propiamente bourdieana en tanto que habitus científico siempre inacabado, pero siempre en construcción, siempre orientador y siempre polémico. Las nociones de *campo*, *capital* y *habitus* sólo pueden mostrar su potencial heurístico cuando son usados en la investigación empírica, razón por la que este número ha privilegiado este tipo de trabajos sin excluir por ello las discusiones metacientíficas.

Editores Invitados

Pachuca, México

25 de septiembre de 2020

REFERENCIAS

- Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Siglo XXI Editores.
- Bourdieu, P. (2014). *On the State. Lectures at the College de France 1989-1992*. Polity Press.
- Bourdieu, P., Chamboderon, J. C. & Passeron, J. C. (2002). *El oficio de sociólogo. Presupuestos epistemológicos*. Siglo XXI Editores.
- Wood, E. M. (2011). *De ciudadanos a señores feudales*. Paidós.

Adrián Galindo

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo - México
Pachuca, México
adrian_galindo@uaeh.edu.mx

El campo del pensamiento decolonial latinoamericano

The field of Latin American decolonial thought

Contenido

RESUMEN	14
ABSTRACT	14
1. INTRODUCCIÓN	15
1.1 El pensamiento crítico latinoamericano desde la perspectiva teórica de campo	15
1.2 Planeamiento	16
1.2.1 El pensamiento crítico latinoamericano como objeto de estudio	16
3. METODOLOGÍA	17
3.1 El campo como herramienta metodológica	17
4. RESULTADOS	19
4.1 El campo de la decolonialidad	19
4.2 Lo decolonial en acción	20
4.3 El programa de la decolonialidad como visión-división	22
4.4 Valoración Crítica al campo decolonial	23
5. CONCLUSIONES	24
REFERENCIAS	25

El campo del pensamiento decolonial latinoamericano

The field of Latin American decolonial thought



Adrián Galindo

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo - México
Pachuca, México
adrian_galindo@uaeh.edu.mx

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es abordar el pensamiento crítico latinoamericano desde la perspectiva de la teoría de los campos de Pierre Bourdieu. En ese sentido, el pensamiento crítico es considerado como el objeto de estudio y el campo como la metodología para analizarlo. El pensamiento crítico latinoamericano ha atravesado por varias etapas, sólo la última, identificada como pensamiento decolonial es la que se considera para poner a revisión. Los extractos de la teoría de los campos utilizados para encontrar *los objetos del juego* del pensamiento decolonial permiten identificar la modernidad-colonialidad y las relaciones saber-poder como elementos constitutivos en la nueva etapa del campo del pensamiento latinoamericano. El ejercicio de observación del enfoque decolonial comprueba que el trabajo intelectual en América Latina para explicar la realidad del conjunto de países de la región, conocido como pensamiento crítico latinoamericano, conforma un campo en el sentido bourdieano.

Palabras clave: Bourdieu; teoría de los campos; pensamiento decolonial.

ABSTRACT

The objective of this work is to approach Latin American critical thinking from the perspective of Pierre Bourdieu's field theory. In that sense, critical thinking is considered as the object of study and the field as the methodology to analyze it. Latin American critical thinking has gone through several stages, only the last one, identified as decolonial thinking, is what is considered to do the analysis. Excerpts from the theory of the fields used to find *the objects of the game* of decolonial thinking allow us to identify modernity-coloniality and knowledge-power relations as constitutive in the new stage of the Latin American thought field. The decolonial thought review exercise proves that intellectual work in Latin America to explain the reality of the region's group of countries, known as Latin American critical thinking, forms a field in the Bourdian sense.

Keywords: Bourdieu; field theory; decolonial thinking.

1. INTRODUCCIÓN

Dentro del área de estudio de las ciencias sociales en América Latina, ha destacado en las últimas décadas la obra de una serie de autores que comparten puntos de vista similares y a los que podríamos identificar bajo el rubro de estudios decoloniales. La centralidad del pensamiento decolonial en Latinoamérica hace necesario un balance sobre sus objetivos, aportaciones y limitaciones. El presente documento es un esfuerzo en esa dirección. La herramienta analítica para emprender esa encomienda la provee el concepto de campo elaborado por Pierre Bourdieu. El análisis se circunscribe a tres puntos que consideramos esenciales para alcanzar el objetivo: la relación que guarda el pensamiento decolonial con el legado sociológico occidental, el uso de conceptos clave de esta corriente latinoamericana, de manera particular el término epistemología; y el papel de las instituciones universitarias en la producción de conocimiento con pretensiones de universalidad. Al final, señalamos algunas de las tareas pendientes para el pensamiento decolonial.

1.1 El pensamiento crítico latinoamericano desde la perspectiva teórica de campo.

Plantear una revisión del nuevo pensamiento social latinoamericano desde una perspectiva sociológica occidental puede parecer una empresa poco halagüeña para un latinoamericano. Las dificultades que pueden presentarse son varias y los rendimientos son, en apariencia, muy pocos. Para empezar, resulta una tarea complicada tratar de sintetizar la enorme producción de obras que el llamado pensamiento crítico latinoamericano ha generado simplemente en los últimos treinta años. A riesgo de reducir de manera arbitraria el análisis a unos cuantos autores y sólo revisar algunos de sus trabajos, se realiza este ejercicio de reflexión por un doble motivo: primero, se considera que el camino latinoamericano para construir conocimiento teórico dentro del área social diverge, de manera notable, de la producción que llevan a cabo los tradicionales centros de creación de teorías sociales, esto es, las universidades y centros de investigación de naciones como Francia, Alemania, Gran Bretaña, Estados Unidos e Italia (Wallerstein, 1996). Este aspecto que pudiera parecer un gesto emancipador, un desprenderse del tutelaje de Europa y los Estados Unidos, un renunciar a la minoría de edad de las ciencias sociales en América Latina, contiene en su núcleo básico redefiniciones que trasgreden los principios de objetividad y validez en que se sustenta el edificio conceptual de las ciencias sociales, en este caso ¿puede considerarse conocimiento teórico las propuestas intelectuales elaboradas con la intención de suprimir el estatuto cognitivo de la teoría? Segundo, persiste la duda si el ambicioso objetivo que ha trazado el nuevo pensamiento crítico latinoamericano para reconstruir de raíz las ciencias sociales son acaso posible si prescinde de los criterios que, a lo largo del tiempo, las mismas ciencias occidentales han implementado para distinguir el conocimiento válido del error o la fantasía; en otras palabras, ¿puede considerarse conocimiento objetivo a la iniciativa que niega la objetividad de las ciencias sociales?

Nos encontramos ante la misma paradoja que sacudió a la filosofía posmoderna, cuando ésta proclamó el fin de los meta-relatos (Lyotard, 1987) y el imperio del relativismo, con lo cual sus propias premisas carecen de cualquier fundamento sólido. La semejanza no es extraña pues la apuesta decolonial, emblema del nuevo pensamiento crítico latinoamericano, abrevó de esta corriente filosófica. Por otro lado, estamos conscientes de que eso que denominamos nuevo pensamiento crítico latinoamericano no constituye de ninguna manera un discurso uniforme y unilateral. Precisamente por eso, resulta conveniente utilizar este término para poder resaltar dos aspectos que nos parecen importantes en esta discusión: primero, lo que entendemos por pensamiento crítico ha venido construyéndose por etapas, en cada una de ellas la discusión sobre América Latina gira en torno a la narrativa de procesos sociopolíticos distintos; segundo, los cambios detectados de una etapa a otra no son transiciones graduales o de relevo generacional sino implican una ruptura con la forma de comprender los problemas de América Latina; tercero, en cada etapa existe la necesidad de reafirmar el carácter autónomo del pensamiento social que se elabora en América Latina, no obstante, en cada una de ellas se hace uso de conceptos y teorías elaborados fuera de la región, dándoles a éstos un sentido diferente y novedoso al de las versiones originales.

1.2 Planeamiento

1.2.1 El pensamiento crítico latinoamericano como objeto de estudio.

Los aportes más importantes y menos perecederos en el área de conocimiento de las ciencias sociales están contenidos en la teoría. La finalidad de la ciencia es construir teoría, es decir, un cuerpo de proposiciones lógicamente interrelacionadas que confirman determinadas relaciones entre los fenómenos estudiados (Chinoy, 2004, p.27) En este sentido, de la totalidad de trabajos académicos que se han elaborado en la región, sólo consideramos dentro del campo del pensamiento crítico latinoamericano, aquellos que plantean dentro de su constitución, los problemas de construcción del propio conocimiento; es decir, aquellos con pretensiones teóricas. Si bien las ciencias sociales en América Latina no han logrado elaborar aún, una teoría social original a la manera de los franceses o alemanes (Villalobos, 2017), esto no significa que los trabajos aportados hasta el momento por los primeros carezcan de valor o interés hacia la comunidad internacional. De hecho, las grandes contribuciones de los especialistas en ciencias sociales de esta región del mundo, quedan clasificadas bajo la denominación del campo de la teoría. El pensamiento crítico latinoamericano no es en sí mismo un corpus unificado y en él están presentes no una, sino varias influencias teóricas, que permitieron a los latinoamericanos generar textos originales de una gran calidad y consistencia sin llegar a producir una corriente del tipo del funcionalismo, estructuralismo, marxismo o demás ismos, salvo el denominativo latinoamericanismo, llamado así por considerar a la región en estudio como un objeto de análisis en sí mismo.

El pensamiento crítico latinoamericano ha atravesado por diferentes etapas. Diversos autores identifican por lo menos tres periodos dentro de la producción intelectual crítica que anteceden a la actual: los pensadores iniciales (José Martí y José Carlos Mariátegui entre los más reconocidos), la corriente del desarrollismo cepalino y la teoría de la dependencia (Zapata, 1997; Devés, 2003; Funes, 2014). La más reciente apuesta del pensamiento crítico latinoamericano gravita bajo una serie de denominaciones que, para identificarlas de manera genérica usamos el término decolonialidad, nombre empleado por algunos de los representantes de esta vertiente y que nos parece adecuado por el procedimiento de la deconstrucción como método de análisis al que aluden varios de sus representantes. Del mismo modo, el sufijo colonialidad resulta pertinente por partir de una crítica a la modernidad desde sus orígenes hasta el presente, entre cuyas consecuencias se desarrolló el proceso histórico del colonialismo (Mignolo, 2013, p. 24). No obstante, a lo largo del artículo, pondremos entre paréntesis algunos otros términos que también emplean los representantes de esta corriente latinoamericana.

En forma particular, el objetivo de este trabajo es enfocar el punto ciego de las denominadas epistemologías del Sur por medio de un ejercicio de aplicación al pensamiento decolonial de las notas que sobre el campo elaboró Pierre Bourdieu. Consideramos que de esa forma alcanzaremos alguna ventaja al lograr cierto distanciamiento frente al compromiso (Elias, 1983) de trabajar dentro de la órbita del pensamiento crítico latinoamericano, pero sin desconocer las grandes lecciones de las que podemos apropiarnos al revisar permanentemente el trabajo de los clásicos (Alexander, 1987) y estar presente en los debates teóricos de los contemporáneos.

Ante la falta de una autocrítica en tiempo presente por parte de esa corriente de pensamiento identificada con <<los estudios poscoloniales>> (Dussel, 2015), que en la segunda década del siglo XXI domina las ciencias sociales en la región latinoamericana, hemos considerado oportuno hacer un señalamiento de otra posibilidad para evaluar el abordaje teórico que contiene la producción de textos en esta parte del mundo. Tenemos conciencia del desafío que significa el no adherirnos a la corriente predominante en estos momentos. En este sentido, este ejercicio no constituye una crítica frontal a todo el edificio conceptual que se ha construido en torno a las posturas decoloniales, postcoloniales y demás representantes de las epistemologías del Sur. Se trata, más bien, de establecer mecanismos de autocorrección que eviten sufrir descalabros generacionales como sucedió con la teoría de la dependencia, la etapa precedente del pensamiento crítico latinoamericano.

3. METODOLOGÍA

3.1 El campo como herramienta metodológica.

Una de las mayores aportaciones al desarrollo de las ciencias sociales en el siglo XX lo constituye la teoría de los campos de Pierre Bourdieu. La capacidad explicativa que tiene este concepto permite trabajarlos en múltiples aspectos de la realidad social. De hecho, toda relación social institucionalizada es susceptible de ser abordada a través de esta categoría. Bourdieu fue desarrollando esta herramienta teórico-metodológica en varios de sus textos e invariablemente vinculó su formalización semántica con su capacidad para explicar esas áreas que él mismo identificó como campos: religioso, deportivo, artístico, político, etc.

Desde una perspectiva crítica, Bourdieu fue detectando el componente estructural del campo más allá de agregado estadístico y el juego de las interacciones (Bourdieu P. , 2019, p. 460), el teórico francés descubrió que los agentes tienden a acercarse o alejarse en relación a la posesión de ciertos tipos de capitales y en tanto la distribución de recursos es desigual ello tiende a configurar un espacio social asimétrico y jerárquico (Cerón, 2019). Bourdieu aplica un modelo de análisis en el que la sociedad es observada como un conjunto de campos relacionados entre sí y a la vez relativamente autónomos. De acuerdo a esa interpretación, cada campo se constituye como un espacio de conflicto entre actores enfrentados por los bienes que ofrece el campo (Chiu Amparán, 1998). Al poner el acento en las relaciones y no en las sustancias, Bourdieu incorpora la dimensión histórica del campo en disputa (Gutiérrez, 2002).

Aunque no en forma de paquete metodológico, Bourdieu especificó ciertas propiedades inherentes a los campos: “una de las tareas centrales de una ciencia de la ciencia consiste en determinar lo que el campo científico comparte con los demás campos, campo religioso, campo filosófico, campo artístico, etc., y en lo que difiere” (Bourdieu, 2007, p. 85). El sociólogo francés también subrayó la existencia de particularidades que cada campo posee y que no comparte con ningún otro:

Cada vez que se estudia un campo nuevo –ya sea el campo de la filología en el siglo XIX, de la moda hoy o de la religión en la Edad Media- se descubren propiedades específicas, propias de un campo particular, al tiempo que se hace progresar el conocimiento de los mecanismos universales de los campos que se especifican en función de variables secundarias (Bourdieu, 2008, p. 112).

En este apartado recuperamos algunos de los señalamientos que consideramos más adecuados para probar que el pensamiento crítico latinoamericano constituye un campo en todo el sentido que Bourdieu dio al término. En el siguiente apartado buscaremos encontrar esas propiedades específicas del campo del pensamiento crítico latinoamericano. Asimilar lo que Bourdieu entiende por campo es comprender que en todo espacio social donde estén en juego diversos tipos de capitales, los agentes involucrados establecerán una competencia por apropiárselos, en este sentido todo campo es un territorio en disputa:

El campo de poder (que no hay que confundir con el campo político) es el espacio de las relaciones de fuerza entre los diferentes tipos de capital o, con mayor precisión, entre los agentes que están suficientemente provistos de uno de los diferentes tipos de capital para cuyas luchas se intensifican todas las veces que se pone en tela de juicio el valor relativo de los diferentes tipos de capital (Bourdieu, 2007, p. 50).

La conformación de un campo requiere la existencia previa de reglas del juego que permitan a los agentes apreciar los capitales en disputa y reconocer la jerarquía de quien los detenta:

La estructura del campo es un estado de las relaciones de fuerza entre los agentes o las instituciones implicados en la lucha o, si se prefiere así, de la distribución del capital específico que, acumulado en el curso de las luchas anteriores, orienta las estrategias ulteriores. Esta estructura, que constituye el principio de las estrategias destinadas a transformarla, está ella misma siempre

en juego: las luchas que tienen lugar en el campo tienen por objetivo [*enjeu*] el monopolio de la violencia legítima (autoridad específica) que es característica del campo considerado (Bourdieu, 2008, p. 113-114).

Formar parte de un campo implica que los agentes conocen y reconocen los objetos en disputa y están dispuestos a movilizar sus capitales para mejorar su posición en el campo:

Para que un campo funcione es preciso que haya objetos en juego [*enjeux*] y personas dispuestas a jugar el juego, dotadas con los hábitos que implican el conocimiento y el reconocimiento de las leyes inmanente del juego, de los objetos del juego [*enjeux*], etc. (Bourdieu, 2008, p. 113).

El campo impone una visión del mundo a quienes participan y están interesados en el juego y en sus desafíos. La teoría general de los campos proyectada por Bourdieu aporta una descripción del espacio social en sus múltiples dimensiones y no ya en función de la imposición arbitraria de un solo punto de vista económico o político. El trabajo sociológico dibuja así una topología social, un corte horizontal del mundo social que no adquiere sentido sino a la luz de su dimensión vertical, histórica, la historia de cada campo y de las posiciones que lo constituyen (Chevallier & Chauviré, 2011, p. 32-33).

Los principios de visión y división, y el modo de conocimiento (religioso, filosófico, jurídico, científico, artístico, etcétera) en uso en un campo, en asociación con una forma específica de expresión, sólo puede conocerse y comprenderse en relación con la legalidad específica de ese campo como microcosmos social (Bourdieu, 1999, p. 132).

Todo espacio social estructurado donde se involucren agentes sociales, previamente entrenados, en torno a la disputa de capitales es susceptible de ser analizado como campo. En particular, Pierre Bourdieu fijó su atención en aquellos campos en que el beneficio económico (capital monetario) era secundario respecto a los capitales simbólicos en juego. El arte y la ciencia se convirtieron en objetos de interés para Bourdieu por ser los campos que manifiestan mayor interés por disputar objetos especialmente valiosos sólo para quienes pertenecen a ese campo en particular, la verdadera lucha se da por el reconocimiento y otros bienes simbólicos ajenos a los demás campos:

Un campo, así sea el campo científico, se define entre otras cosas definiendo objetos en juego [*enjeux*] e intereses específicos, que son irreductibles a los objetos en juego [*enjeux*] y a los intereses propios de otros campos (no se puede hacer correr a un filósofo tras los objetos en juego [*enjeux*] de los geógrafos), y que no son percibidos por nadie que no haya sido construido para entrar al campo (Bourdieu, 2008, p. 113).

Ello no resta que el campo científico, como cualquier otro campo, responda a las leyes generales que reveló el sociólogo francés:

Hay que recordar también que el campo científico es un universo social como los demás donde se trata, como en todas partes, de cuestiones de poder, de capital, de relaciones de fuerza, de luchas para conservar o transformar estas relaciones de fuerza, de estrategias de conservación o de subversión, etc., y un mundo aparte, dotado de sus propias leyes de funcionamiento que hacen que no haya ninguno de los rasgos designados por los conceptos utilizados para describirlo que no revista una forma específica, irreductible a cualquier otra (Bourdieu, 2007, p. 89).

Al desacralizar el microcosmos de la ciencia, Bourdieu demostró que el espacio social del mundo

académico no es ni distinto, ni superior a los restantes campos, únicamente constata que la singularidad del campo científico se la proporciona el tipo de capital que está en juego:

El campo científico, como sistema de relaciones objetivas entre posiciones adquiridas, es el lugar de una lucha competitiva que tiene por desafío específico el monopolio de la autoridad científica, inseparablemente definida como capacidad técnica y como poder social, o, si se prefiere, el monopolio de la competencia científica que es socialmente reconocida a un agente determinado, entendida en el sentido de capacidad de hablar e intervenir legítimamente en materia de ciencia (Bourdieu, 2000, p. 12).

4. RESULTADOS

4.1 El campo de la decolonialidad.

El pensamiento crítico latinoamericano es, sobre todo, un espacio social de reflexión donde convergen especialistas de diferentes disciplinas sociales y humanísticas (sociólogos, antropólogos, economistas, historiadores, politólogos, filósofos, lingüistas, entre otros), que trabajan mayoritariamente en diversas universidades y centros de estudio de la región, donde gozan de un gran reconocimiento y tienen la posibilidad de realizar su producción académica. Esta comunidad de académicos se identifica por trabajar intelectualmente el objeto de estudio llamado América Latina. El pensamiento crítico latinoamericano ha transitado por varios ciclos, en la última fase la adopción de un tiempo histórico, la modernidad, el manejo de un método, la deconstrucción, y la elección un elemento en disputa, el saber como poder, marcan en su conjunto las nuevas especificidades del campo, dice al respecto Bourdieu:

Los campos de producción cultural proponen a quienes se han adentrado en ellos un espacio de posibilidades que tiende a orientar su búsqueda definiendo el universo de problemas, de las referencias, de los referentes intelectuales (con frecuencia constituidos por nombres de personajes faro), de los conceptos de ismo; resumiendo, todo sistemas de coordenadas que hay que tener en la cabeza -lo que no significa en la conciencia-para participar en el juego (2007, p. 53).

El campo del pensamiento crítico mantiene una fuerte cohesión, hecho que se demuestra en la cooperación para realizar encuentros y obras conjuntas. En uno de estos casos de colaboración conjunta, podemos apreciar cómo el capital simbólico puesto en juego determina el objeto del juego [*enjeux*] y las posiciones de los agentes. A efecto de mostrar de manera nítida estas afirmaciones cito en extenso al compilador de libro *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas* Edgardo Lander:

La búsqueda de alternativas a la conformación profundamente excluyente y desigual del mundo moderno exige un esfuerzo de deconstrucción de carácter universal y natural de la sociedad capitalista-liberal. Esto requiere el cuestionamiento de las pretensiones de objetividad y neutralidad de los principales instrumentos de naturalización y legitimación de ese orden social: el conjunto de saberes que conocemos globalmente como ciencias sociales. Este trabajo de deconstrucción es un esfuerzo extraordinariamente vigoroso y multifacético que se ha venido produciendo en los últimos años en todas partes del mundo. Entre estas contribuciones fundamentales se destacan: las múltiples vertientes de la crítica feminista, el cuestionamiento de la historia europea como Historia Universal, el desentrañamiento de la naturaleza del orientalismo, la exigencia de “abrir las ciencias sociales”, los aportes de los estudios subalternos de la India, la producción de intelectuales africanos como V.Y. Mudimbe, Mahmood Mamdani, Tsenay Serequeberham y Oyemka Owomoyela, el amplio espectro de la llamada perspectiva postcolonial que encuentra especial vigor en muchos departamentos de estudios culturales de universidades norteamericanas y europeas. La búsqueda de perspectivas del conocer no eurocéntrico tiene una larga y valiosa tradición en América Latina (José Martí, José Carlos Mariátegui), y cuenta con valiosas contribuciones recientes, entre éstas las de Enrique Dussel, Arturo Escobar, Michel-Rolph Trouillot, Anibal Quijano, Walter Mignolo, Fernando Coronil y Carlos Lenkersdorf” (2000, p. 4).

Siguiendo las anotaciones de Bourdieu, podemos constatar dos aspectos importantes de la manera como se está conformando esta nueva etapa del pensamiento crítico latinoamericano. Primero, la intención de romper con el capital acumulado de las ciencias sociales occidentales persigue obtener el monopolio de la autoridad del campo frente a las influencias externas:

Las rupturas falsamente revolucionarias que llevan a cabo las formas más comunes de las estrategias de subversión mediante las cuales los recién ingresados tratan de afirmarse contra sus predecesores y que, porque están bien concebidas para seducir a los aficionados a la novedad, constituyen un buen medio de llevar a cabo a bajo costo una acumulación inicial de capital simbólico (2007, p. 87).

Segundo, las contribuciones al esfuerzo de deconstrucción que vendría a superar el fracaso de las ciencias sociales producidas en los tradicionales centros de producción del conocimiento (Europa y los Estados Unidos) buscaría trasladar el objeto del juego al dominio de las teorías subalternas de las que forma parte el pensamiento crítico latinoamericano:

El tono grandioso y arrogante de proclamas autovaloradoras que recuerdan el manifiesto literario o el programa político más que el proyecto científico es típico de las estrategias mediante las cuales, en algunos campos, los postulantes más ambiciosos -o pretenciosos- afirman su voluntad de ruptura que, al tratar de desacreditar a las autoridades establecidas, intenta determinar una transferencia de capital simbólico en beneficio de los profetas de volver a comenzar de forma radical (Bourdieu, 2007, p. 87).

Si como menciona Lander (2000) lo que está en juego es la autoridad para definir en qué consiste la objetividad y legitimidad del conocimiento social, estas luchas simbólicas se dirimen en la fabricación de un nuevo lenguaje o de un nuevo significado de las palabras, así como en reconocer quién es la autoridad que sanciona positiva o negativamente tales significados.

4.2 Lo decolonial en acción.

Al ubicarse como un posición inédita hasta ahora dentro de la historia de las ciencias sociales, los principales orquestadores del pensamiento decolonial en la región latinoamericana reclaman una posición de superioridad por encima de lo hecho hasta el momento en las ciencias sociales; en tal sentido, se ha propuesto reescribirlo todo y legislarlo todo en el terreno del conocimiento científico social. A decir de Marcos Roitman:

Lo decolonial se transforma en una categoría omnicompreensiva. Todo puede ser visto bajo su óptica y sus lentes. Con un lenguaje atractivo, lleno de imprecisiones, barroco, en ocasiones alambicado, pero eficiente, se yergue en comodín, cuya función consiste en encajar las piezas del pensamiento subalterno, justificando la emergencia de un nuevo saber emancipador, postcolonial (Roitman, 2019).

El punto clave para comprender las aspiraciones del pensamiento decolonial y sus pretensiones por monopolizar el capital de las autorizaciones para clasificar y calificar lo que debe entenderse por conocimiento científico social en América Latina, es entender las críticas al legado de las ciencias sociales (vistas como punta de lanza del proceso civilizatorio occidental) como parte de una estrategia para legitimar el arribo de un selecto grupo de representantes del enfoque decolonial, a la cúspide del pensamiento crítico latinoamericano. Al respecto Bourdieu señala:

Tanto en el ámbito del conocimiento como en los demás se establece competencia entre grupos o colectividades por lo que Heidegger llamó “la interpretación pública de la realidad”, esta afirmación es particularmente válida para los universos sociales relativamente autónomos donde

unos profesionales de la producción simbólica se enfrentan, en unas luchas cuya apuesta es la imposición de los principios legítimos de visión y división del mundo natural y del mundo social (2007, p. 84).

Walter D. Mignolo elaboró todo un programa desde la perspectiva decolonial para refundar el trabajo del pensamiento crítico. Su punto de partida es la dicotomía modernidad/colonialidad. Sus premisas son las siguientes:

1. No existe modernidad sin decolonialidad, ya que esta es parte indispensable de la modernidad.
2. El mundo moderno/colonial (y la matriz colonial de poder) se origina en el siglo XVI, y el descubrimiento/invencción de América es el componente colonial de la modernidad cuya cara visible es el Renacimiento europeo.
3. La Ilustración y la Revolución Industrial son momentos históricos derivados que consisten en la transformación de la matriz colonial del poder.
4. La modernidad es el nombre del proceso histórico en el que Europa inició el camino hacia la hegemonía. Su lado oscuro es la colonialidad.
5. El capitalismo, tal como lo conocemos, está en la esencia de la noción de la modernidad y su lado oscuro, la colonialidad.
6. El capitalismo y la modernidad/colonialidad tuvieron un segundo momento histórico de transformación después de la Segunda Guerra Mundial, cuando Estados Unidos se apropió del liderazgo imperial del que antes había gozado, en distintas épocas, España e Inglaterra (2007, p. 18).

Desde el punto de vista de Mignolo y de todos los pensadores que se adhieren a esta postura, la idea de decolonialidad es fundamental para entender cinco siglos de historia, no sólo occidental, sino también latinoamericana. Desde esa perspectiva, no es posible explicar cambios transcendentales en el mundo del Arte, como el Renacimiento; transformaciones radicales en el campo de la filosofía política, como la Ilustración; e innovaciones tecnológicas de gran alcance, como la Revolución Industrial sin recurrir a la matriz decolonial. Como ratifica Bourdieu, los campos de producción cultural definen el universo de problemas, las referencias y los referentes que lo acompañan.

El capitalismo y su versión contemporánea, el neoliberalismo, obedecerían a las mismas reglas derivadas de la matriz modernidad/colonialidad (Quijano, 2014, p. 68). Por lo mismo, quien no maneje la misma visión establecida por la decolonialidad, visión que define cómo se ha construido el mundo contemporáneo, no contará con el capital cognitivo necesario para emitir, intercambiar y acumular conocimiento legitimado (capital simbólico), que se convierte en la moneda de cambio del pensamiento crítico en América Latina. Bajo la égida de la decolonialidad, se está autorizado para adentrarse en el conocimiento de la modernidad desde la única perspectiva que contiene una visión completa de la misma, ya que incluye su lado oscuro; de esa forma, la visión decolonial se vuelve la única vía posible para adquirir el tipo de capital en juego.

Dentro del campo del pensamiento crítico latinoamericano, la perspectiva decolonial se ha instalado como hegemónica. La matriz modernidad/colonialidad no sólo posicionó a sus visionarios en el lugar de privilegio dentro del campo, también desacreditó, junto con todo el capital de las ciencias sociales europeas a los enfoques, problemas y figuras de las etapas anteriores del pensamiento latinoamericano. Tanto el desarrollismo, que puso la atención en cuestiones como la industrialización, el comercio desigual, la nacionalización de los recursos naturales; como la teoría de la dependencia, de inspiración marxista, que puso su esperanza en las alianzas de las clases explotadas y apostaba por la revolución como la única posibilidad de cambio social verdadero, quedaron fuera de la agenda del pensamiento latinoamericano. Sin mediar siquiera un ajuste de cuentas en el espacio de las ideas, que evaluara los alcances y las limitaciones de esas dos etapas, simplemente se dio una extinción de los objetos desarrollistas y dependentistas y la simultánea proliferación de estudios decoloniales, convirtiéndose los representantes de esta última tendencia, en puntos de referencia ineludibles para su consagración

dentro del pensamiento latinoamericano.

Una división que acompaña la apuesta por un pensamiento decolonial es la que concierne al propio conocimiento de lo social. Como apunta Lander (2000), el esfuerzo del proyecto emprendido por la constelación de autores que menciona es, independientemente de otras diferencias, uno: descolonizar las ciencias sociales. El vínculo saber-poder está en el epicentro del pensamiento decolonial. Para los poseedores de la autoridad dentro del campo, resulta imperativo subvertir todas las formas de colonialismo, eurocentrismo y provincialismo que han acompañado a las ciencias sociales. Una de las ejemplos más notorios de ese debate, que dota de fuerza e influencia dentro del campo, lo constituye el manejo de la descolonización del saber consistente en “producir, transformar y plantearse un conocimiento que no dependa de la epistemología occidental, ni sus problemas, por el contrario, debe dar respuesta a las necesidades de las diferencias coloniales” (Mendez Reyes, 2012, p. 83-84).

En tal sentido, el propósito de descolonizar las ciencias sociales no solo instruye de manera enfática renunciar a los objetos (problemas) de la denominada por los decolonialistas latinoamericanos ciencia occidental, también alienta a construir una serie de disposiciones, de tal suerte que los participantes incorporen como parte de su subjetividad producir un conocimiento que dé respuesta a las diferencias coloniales. Esta insistencia por romper con las aportaciones de las ciencias sociales institucionalizadas fuera del ámbito decolonial latinoamericano responde a los requerimientos que exige la construcción de un campo; del tal suerte, el campo impone una visión, una división del mundo a quienes participan y están interesados en el juego. En palabras de Bourdieu, cada campo es la institucionalización de un punto de vista en las cosas y en los hábitos. El hábitus específico que se impone a los nuevos integrantes como un derecho de entrada, no es otra cosa que un modo de pensamiento específico, principio de una construcción específica de la realidad, fundado en una creencia prerreflexiva en el valor indiscutido de los instrumentos de construcción y de los objetos construidos (Chevallier & Chauviré, 2011, p. 31-32).

4.3 El programa de la decolonialidad como visión-división.

Uno de los sociólogos identificado con la corriente dominante del Pensamiento Crítico Latinoamericano en su versión decolonial que le ha dado proyección internacional y se ha convertido en una de sus figuras más representativas es el portugués Boaventura de Sousa Santos. De acuerdo al propio Boaventura, las perspectivas del Sur comparten las siguientes ideas:

1. La epistemología dominante está basada en una doble diferencia: la diferencia cultural del mundo moderno cristiano occidental y la diferencia política del colonialismo y el capitalismo. La pretensión de universalidad de la ciencia moderna, es el resultado de una intervención epistemológica que sólo fue posible gracias a la fuerza con que la intervención política, económica y militar del colonialismo y capitalismo modernos se impuso a los pueblos y las culturas no occidentales y no cristianos.
2. Esta doble intervención desacreditó y suprimió todas las prácticas sociales de conocimiento no occidentales: el epistemicidio.
3. La ciencia moderna ha jugado un doble papel. En el aspecto positivo, la apropiación de la ciencia por grupos subalternos y oprimidos ha servido para legitimar sus causas y fortalecer sus luchas; en el caso opuesto, la epistemología que confirió a la ciencia la exclusividad del conocimiento válido se tradujo en un vasto aparato institucional: universidades, centros de investigación, sistemas de expertos, dictámenes técnicos que hizo muy difícil el diálogo entre la ciencia y el resto de los saberes; la dimensión institucional pudo ocultar el contexto sociopolítico de su producción que subyace a la universidad descontextualizada de su pretensión de validez.
4. La crítica de ese régimen epistemológico hoy es posible gracias a una serie de circunstancias que permiten identificar alternativas, a la vez que revelan los obstáculos políticos y culturales que impiden su concreción (de Sousa Santos, 2014, p. 7-9).

Estos enunciados considerados a manera de principios programáticos establecen las reglas del juego, las credenciales de admisión y el tipo de capital que está a debate dentro del campo analizado. Un

aspecto esencial dentro de esta postura académica es la pretensión de verdad que acompaña este u otros manifiestos contenidos en obras de destacados representantes de la decolonialidad (Dussel, 2015; Bautista, 2014; Mignolo, 2013; de Sousa Santos & Meneses, 2014). La construcción del campo inicia con el poder simbólico de quien hace valer sus principales categorías de percepción, el dominante es quien tiene los medios para imponer al dominado que perciba como él quiere ser percibido (Chevallier & Chauviré, 2011, p. 142).

La búsqueda de un doble reconocimiento: el de las tesis enunciadas como certezas autoevidentes así como la validez de quien las enuncia de manera imperativa son el punto de partida que da inicio a la producción de un conocimiento liberado del lastre occidental. Los principios decoloniales rompen, sin dejar lugar a matices o mediaciones, con la tradición y exigen, a quien los acepta, una actitud de renuncia a todo el legado de las ciencias sociales si éstas no sirvieron para legitimar y fortalecer las luchas de los pueblos oprimidos. La vertiente decolonial también demanda el compromiso con la única posibilidad que se constituye como alternativa, esto es las propuestas identificadas con la decolonialidad, transmodernidad, ecología de los saberes, epistemologías del Sur y demás denominaciones agrupadas todas ellas en el campo objeto de estudio.

El Poder de las visión sacraliza la división entre el conocimiento válido del que no lo es. La división clásica que reconoce a la ciencia como un conocimiento con mayor objetividad que otras formas de comunicación del pensamiento (como el mito, el dogma religioso, el sentido común, la apreciación artística) división que desde la filosofía tradicional es vista como la diferencia entre doxa y episteme, queda trastocada en el esquema propuesto por las epistemologías del Sur las cuales oponen una epistemología dominante a otras epistemologías negadas y proscritas: epistemicidio.

Para reafirmar su independencia frente a toda jerarquía en el panorama internacional de las Ciencias Sociales, el campo del Pensamiento Crítico Latinoamericano reinventa un nuevo vocabulario para las ciencias sociales. En tanto la filosofía y la teoría social han otorgado a la epistemología la función de vigilancia para marcar límites al relativismo extremo, el pensamiento decolonial ha consolidado sus posiciones internas, al violentar ese sentido. Para Boaventura de Sousa:

Toda experiencia social produce y reproduce conocimiento y, al hacerlo, presupone varias epistemologías. Epistemología es toda noción o idea, reflexionada o no, sobre las condiciones de lo que cuenta como conocimiento válido. Por medio del conocimiento válido una determinada experiencia social se vuelve intencional e inteligible. Los diferentes tipos de relaciones sociales pueden dar lugar a diferentes epistemologías. En su sentido más amplio, las relaciones sociales son siempre culturales y políticas (representan distribuciones desiguales de poder). Todo conocimiento siempre es contextual, tanto en términos de diferencia cultural como de diferencia política. Las experiencias sociales están constituidas por varios conocimientos, cada uno con sus propios criterios de validez, es decir, están constituidas por conocimientos rivales (de Sousa Santos, 2014, p. 7).

4.4 Valoración Crítica al campo decolonial.

Si se presta atención al sentido dado a la epistemología por el pensamiento decolonial, quedaría nulificado cualquier esfuerzo que se hiciera por valorar y/o clasificar el tipo de conocimiento de acuerdo a su reivindicación de verdad -equivaldría lo mismo las ideas que tiene un niño acerca de la luna que las que tiene un astrónomo- además el mismo criterio de clasificación nos impide distinguir entre las ideas producto de nuestros deseos, condicionamientos o alucinaciones y la correspondencia con la realidad, esto es, el principio de realidad. Pero si -como apunta la incorporación del término contextual- los conocimientos a los que se refiere de Sousa solo corresponden a las representaciones colectivas y no a los pensamientos individuales, sería imposible toda adopción de epistemologías “ajenas” o la fusión o el mestizaje -conocimiento híbrido- de culturas. Al estar condenadas solo a relaciones de rivalidad y no al intercambio, todas las comunidades tendrían dos alternativas: enfrentarse o aislarse. El manejo del alfabeto inventado por los fenicios, los números arábigos o los días de la semana originarios de Babilonia, (por sólo mencionar algunas herencias culturales provenientes de la Antigüedad) no tendrían cabida en “nuestras epistemologías”.

Esta serie de controversiales afirmaciones pueden o no ser compartidas por los partidarios de la “ecología de los saberes” (otro término innovado por el propio de Sousa) lo que sí resulta una falacia es reducir la pretensión de validez universal de la ciencia, es decir la cualidad de objetividad, a la imposición forzada de esa visión del mundo por medio de mecanismos económicos, políticos y, sobretudo, militares. Si tal afirmación se refiere exclusivamente a las aportaciones teóricas y metodológicas de las ciencias sociales, habrá que recordar que éstas se fueron abriendo paso en las propias sociedades occidentales con gran esfuerzo ante la resistencia, por parte de los patrones culturales tradicionales y de las instituciones que los sustentaban como la iglesia católica o los gobiernos monárquicos, para quienes estos conocimientos resultaban nocivos a sus intereses. La misión de la Ilustración sintetizada en la frase de Emmanuel Kant *atrévete a pensar* (Kant, 2015) y practicada de manera permanente por las ciencias sociales, ha consistido en buena medida, en desmontar mitos, como acertadamente aclaró Eric Hobsbawm (Hobsbawm, 2018) pero, si el agravio se extiende a los conocimientos científico-naturales, la acusación de falsa objetividad resulta doblemente grave, por cuanto los descubrimientos de los microbios o la penicilina han permitido prolongar la vida y el bienestar de los seres humanos a un nivel mucho mayor que los remedios tradicionales de los pueblos originarios, muy a pesar de las loas que hacen de los conocimientos ancestrales de curanderos y chamanes, los seguidores y practicantes de la llamada “medicina alternativa”.

El tercer aspecto de las polémicas afirmaciones de de Sousa parece retrotraer a las dicotomías maniqueas del marxismo dogmático entre ciencia burguesa y ciencia proletaria. Si bien la apropiación de los avances científico-sociales, por parte de los grupos subalternos, concede a estos conocimientos un aspecto emancipador y a los colectivos dominados herramientas teóricas para su liberación, esta apreciación no es ajena a la que brindaron varias tradiciones sociológicas como la teoría crítica (Horkheimer, 2000), la sociología radical de W.C. Mills (Wright Mills, 2003), la hermenéutica sociológica de Zygmunt Bauman (Bauman, 2014) o los últimos escritos de Pierre Bourdieu (Bourdieu, 1999). Además, no hay que olvidar que fueron las condiciones institucionales las que permitieron a estos autores producir su trascendental obra, debido a que sus trabajos se alojan totalmente en el ambiente académico. Las aportaciones teóricas fueron posibles por el sistema universitario del que esas figuras destacadas del pensamiento sociológico formaron parte. De igual forma, esta infraestructura institucional fue la que permitió desarrollar los trabajos de los representantes de la opción decolonial ya que todos ellos, sin excepción, poseen grados académicos, trabajan en universidades (algunos en prestigeadas instituciones estadounidenses) y escriben en editoriales y para públicos académicos. Si bien mucho de las prácticas que se desarrollan en las instituciones educativas puede tener un sesgo marcadamente ideológico (como el que se efectúa en las escuelas de negocios) en las ciencias sociales en cambio, lo que ha prevalecido es la discrepancia de posiciones y los debates teóricos. La posición crítica que ha definido a las ciencias sociales, más que descalificar las formas de pensar y actuar de las masas oprimidas, ha intentado construir teóricamente sus posibilidades de liberación.

Los autores adscritos al pensamiento decolonial se arrojan el derecho de representar y reivindicar los “distintos saberes” de los pueblos originarios y demás poblaciones dominadas por la expansión del capitalismo mundial. Equiparan los discursos culturales con las elaboraciones teóricas producidas por las ciencias sociales esgrimiendo para ello su lucha en contra de la “colonialidad del poder y del saber”. Al llevar sus discusiones en un espacio lejano a donde se produce el discurso que pretenden reivindicar, los autoproclamados portavoces de los pueblos terminan por silenciar esas voces.

5. CONCLUSIONES

La construcción teórica del campo llevada a cabo por Pierre Bourdieu en varios de sus textos fundamentales constituye una potente herramienta para el trabajo sociológico. Si bien por sus múltiples dimensiones desentrañar toda la potencialidad de la teoría del campo acuñado por Bourdieu no es tarea sencilla, en este trabajo se intentó evitar caer en el expediente fácil de la repetición doctrinaria de un autor sacralizado. En cambio, fue preferible emplear de manera analítica las descripciones que da el autor a manera de guía metodológica para analizar la emergencia y consolidación de una corriente de pensamiento que en las últimas décadas se ha convertido en la vertiente predominante en América Latina. Analizar la vasta producción de textos conjuntada en lo que convencionalmente se denominó pensamiento decolonial, resultaría una tarea que sobrepasa las dimensiones de cualquier

artículo que intentara medianamente acoger esta labor. Es por eso que resulta fructífero el uso de conceptos acuñados por Pierre Bourdieu para explicar lo que constituye un campo y que permitió en este trabajo centrar el aspecto nodal del tema. A partir de las observaciones de Bourdieu se pudo distinguir los objetos en juego que estructuran el campo de la decolonialidad latinoamericana. El binomio colonialidad del poder-colonialidad del saber que da pauta al imperativo de descolonizar las ciencias sociales latinoamericanas a partir de las epistemologías de Sur le han convertido en el capital en juego dentro de los autores latinoamericanos que se adscriben a este punto de vista. Como se planteó en las observaciones críticas, estas premisas no son ni novedosas ni medianamente congruentes, pero estos aspectos son secundarios si se considera que el campo de la decolonialidad constituye en la actualidad la forma predominante de hacer ciencias sociales en América Latina.

REFERENCIAS

- Alexander, J. (1987). La centralidad de los clásicos. En A. Giddens, & J. Turner, *La teoría social, hoy* (pp. 537). Conaculta-Alianza Editorial .
- Bauman, Z. (2014). *¿Para qué sirve realmente un sociólogo?* Paidós.
- Bautista, J. J. (2014). *¿Qué significa pensar desde América Latina?* Akal.
- Bourdieu, P. (1999). *Contrafuegos. Reflexiones para servir a la resistencia contra la invasión neoliberal*. Anagrama.
- Bourdieu, P. (1999). *Meditaciones pascalianas*. Anagrama.
- Bourdieu, P. (2000). *Los usos sociales de la ciencia*. Nueva visión
- Bourdieu, P. (2002). *Lección sobre la lección*. Anagrama.
- Bourdieu, P. (2007). *Razones prácticas*. Anagrama.
- Bourdieu, P. (2008). *Cuestiones de sociología*. Akal.
- Bourdieu, P. (2019). *Curso de sociología general 1*. Siglo XXI.
- Burke, P. (2010). *Hibridismo cultural*. Akal.
- Cerón, A. U. (2019). Hábitus, campo y capital. Lecciones teóricas y metodológicas de un sociólogo bearnés. *Cinta Moebio*, 66, 310-320. <https://doi.org/10.4067/S0717-554X2019000300310>
- Chevallier, S., & Chauviré, C. (2011). *Diccionario Bourdieu*. Nueva Visión.
- Chinoy, E. (2004). *La sociedad. Una introducción a la sociología*. Fondo de Cultura Económica.
- Chiu Amparán, A. (1998). La teoría de los campos en Pierre Bourdieu. *Polis México*, 98, 179-198. <https://polismexico.izt.uam.mx/index.php/rp/article/view/345>
- De Sousa Santos, B. (2014). Introducción. En B. De Sousa Santos, & M. P. Meneses, *Epistemologías del Sur (perspectivas)* (pp. 7-17). Akal.
- De Sousa Santos, B., & Meneses, M. P. (2014). *Epistemologías del Sur (Perspectivas)*. Akal.
- Devés Valdés, E. (2003). *El pensamiento latinoamericano en el siglo XX. Tomo II Desde la CEPAL al neoliberalismo (1950-1990)*. Biblos.
- Durkheim, E. (1993). *La división del trabajo social*. Planeta Agostini.
- Dussel, E. (2015). *Filosofías del Sur. Descolonización y transmodernidad*. Akal.
- Elias, N. (1983). *Compromiso y distanciamiento*. Península.
- Funes, P. (2014). *Las ideas políticas en América Latina*. El Colegio de México.
- Gutiérrez, A. (2002). La lógica del juego. La noción de campo en la perspectiva de Pierre Bourdieu. *Trayectorias*, 40(10), 9-19. <http://trayectorias.uanl.mx/10/lalogica.htm>
- Habermas, J. (1983). *Conciencia moral y acción comunicativa*. Planeta Agostini.
- Hobsbawm, E. (19 de abril de 2018). *La función social del pasado. Traducción de Juan Delgado*. Sociedad Futura. <http://sociedadfutura.com.ar/2018/04/19/eric-hobsbawm-texto-inedito-en-castellano-la-funcion-social-del-pasado/>
- Horkheimer, M. (2000). *Teoría tradicional y teoría crítica*. Paidós.
- Kant, E. (2015). *Filosofía de la historia*. Fondo de Cultura Económica.
- Lander, E. (2000). Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntrico. En E. Lander, *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. perspectivas latinoamericanas*. CLACSO.
- Liotard, J. F. (1987). *La condición posmoderna*. Cátedra.
- Maffesoli, M. (2005). *El conocimiento ordinario. Compendio de sociología*. Fondo de Cultura Económica .
- Mendez Reyes, J. (2012). Descolonización del saber. Una mirada desde la epistemología del Sur. *Estudios culturales*, 82-89. http://servicio.bc.uc.edu.ve/multidisciplinarias/estudios_culturales/num10/art9.pdf
- Mignolo, W. D. (2007). *La idea de América Latina. La herida colonial y la opción decolonial*. Gedisa.

- Mignolo, W. D. (2013). *Historias locales/diseños globales. Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*. Akal.
- Quijano, A. (2014). Colonialidad del poder y clasificación social. En B. de Sousa Santos y Meneses, *Epistimologías del Sur (perspectivas)* (pp. 67-120). Akal.
- Remmling, G. W. (1982). *Hacia la sociología del conocimiento*. Fondo de Cultura Económica.
- Roitman, M. (25 de febrero de 2019). El boom de los estudios postcoloniales. *La Jornada*, pág. 36.
- Villalobos, C. (2017). Teoría social y régimen de conocimiento. Una crítica al poscolonialismo latinoamericano. *Temas Sociológicos*, 21, 149-176. <http://ediciones.ucsh.cl/ojs/index.php/TSUCSH/article/view/1050/990>
- Wallerstein, I. (1996). *Abrir las ciencias sociales*. Siglo XXI.
- Wright Mills, C. (2003). *La imaginación sociológica*. Fondo de Cultura Económica.
- Zapata, F. (1997). *Ideología y política en América Latina*. El Colegio de México.
-

AUTOR

Adrián Galindo. Licenciado y Maestro en Sociología por la UNAM, Doctor en sociología por la UAM. Integrante del cuerpo académico Problemas Sociales de la Modernidad. Líneas de investigación: Pensamiento Latinoamericano, Problemas del desarrollo

CONFLICTO DE INTERESES

El autor informa que no existe ningún conflicto de interés posible.

Financiamiento

No hay asistencia financiera de partes externas al presente artículo.

Agradecimientos

N/A

Catarina Gomes

Centro Federal de Educação Tecnológica de Minas Gerais–Brasil

Minas Gerais, Brasil

catarina.gomes@cefetmg.br

A construção dos campos científico universitário e seus reflexos na produção do Homo Academicus de Pierre Bourdieu

The construction of the scientific university fields and its reflexes in the production of Pierre Bourdieu's Homo Academicus

Contenido

RESUMO	28
ABSTRACT	28
1. INTRODUÇÃO	29
2. A gênese do conceito de campo: estrutura espacial e jogos de poder	29
2.1 Uma analogia para o campo: O Jogo	30
2.2 Os Jogadores	31
2.3 O Capital Específico	32
2.4 Um saber ser “quase natural”: Habitus	32
3. O campo científico	33
3.1 Competências e Autoridades Científica: acúmulo de capital científico	33
4. O Campo Universitário	34
4.1 O campo universitário como espaço de poder	34
4.1.1 Um espaço de acúmulo de capitais	35
4.1.2 O poder no campo universitário com um jogo de crença na legitimidade	36
4.1.3 Um espaço social que privilegia os herdeiros	38
5. CONSIDERAÇÕES FINAIS	38
REFERÊNCIAS	40
AUTORA	40
CONFLICTO DE INTERESES	40

A construção dos campos científico universitário e seus reflexos na produção do Homo Academicus de Pierre Bourdieu

The construction of the scientific university fields and its reflexes in the production of Pierre Bourdieu's Homo Academicus

 Catarina Gomes

Centro Federal de Educação Tecnológica de Minas Gerais-Brasil
Minas Gerais, Brasil
catarina.gomes@cefetmg.br

RESUMO

Neste estudo estabelece-se como objetivo esclarecer como as noções de campo, *habitus* e capital participam da estrutura dos campos científico e universitário. A questão discutida incide sobre o modo como Pierre Bourdieu, não apenas realiza um exercício que consistiria em aplicar tais noções conceituais ao âmbito prático da produção científica e da vida acadêmica, assim como, elabora uma epistemologia que explora o sentido e os impactos sociais dos paradigmas de funcionamento desses espaços sociais. Não se pode esquecer que o autor elabora sua teoria como quem também participa desses espaços, como quem conhece o jogo e as lutas concorrenciais. A questão que intriga Bourdieu, e que o conduz em todo o seu esforço teórico para evidenciar a estrutura estruturante que incide sobre os agentes dos campos é: quem seria o *homo academicus*? Aquele que gosta do acabado! Essa resposta, porém, embute novas interrogações, todas elas implicadas no entendimento do funcionamento do campo. Esse *homo academicus* seria afetado pelas condições de possibilidade de seu pertencimento ao campo científico e ao campo universitário e estaria envolto a inúmeros conflitos, à *illusio*, isto é, as posições que ocupa não são uma garantia de pertença, vai depender de sua destreza no jogo, do lugar, ou de que lado do grupo se encontra. Constitui-se, então, em objeto de análise bourdieusiana sobre a estruturação dos espaços sociais a partir de sua dimensão política, e o homem que se constrói nesse processo dinâmico.

Palavras-chave: Campo; *Habitus*; Capitais Simbólicos; Campo Científico; Campo Universitário

ABSTRACT

The objective of this study is to clarify how the notions of field, habitus and capital participate in the structure of the scientific and university fields. The question discussed focuses on how Pierre Bourdieu not only carries out an exercise that would consist of applying such conceptual notions to the practical scope of scientific production and academic life, but also elaborates an epistemology that explores the meaning and social impacts of paradigms functioning of these social spaces. It cannot be forgotten that the author elaborates his theory as one who also participates in these spaces, as one who knows the game and the competitive struggles. The question that intrigues Bourdieu, and that leads him in all his theoretical effort to highlight the structuring structure that affects the agents of the fields is: who would be the *homo academicus*? One who likes the finished! This answer, however, embodies new questions, all of which are implicated in the understanding of how the field works. This *homo academicus* would be affected by the conditions of possibility of his belonging to the scientific field and the university field and would be involved in countless conflicts, *illusio*, that is, the positions he occupies are not a guarantee of belonging, it will depend on his skill in the game, the place, or the group side is. It is, therefore, an object of Bourdieusian analysis on the structuring of social spaces based on their political dimension, and the man who builds himself in this dynamic process.

Keywords: Field; *Habitus*; Symbolic Capitals; Scientific Field; University Field

1. INTRODUÇÃO

O próprio Bourdieu, um *homo academicus*, admite certa dificuldade em analisar o fenômeno logo no início da obra *de mesmo nome*. Para ele, tanto a distância quanto a proximidade em demasia do objeto de pesquisa dificultam a atividade do pesquisador. Como um profissional vinculado ao *campo universitário*, ele considera difícil analisar esse campo, quando se precisa de certo distanciamento do objeto e se faz parte dele, o contrário, pode gerar dificuldade.

Bourdieu utiliza-se da natureza genética da noção de campo para estabelecer relação com os conceitos de campo científico e universitário. As discussões acerca da noção de campo estão embasadas na obra *Questões de Sociologia*, publicada em 1983, na qual o autor descreve algumas propriedades dos campos, elaborando uma analogia do campo como um jogo de conflitos sob a forma de lutas concorrenciais que ocorrem principalmente em função das disputas por poder.

Na obra *O Poder simbólico*, Bourdieu explica a gênese dos conceitos de *habitus* e de campo, concepções fundamentais para o entendimento dessa teoria que se aplica à sociedade e instituições sociais, como campo empírico. A noção de campo é construída por Bourdieu (1983, 1983b, 1990) a partir de uma estrutura e gênese singulares a esse fenômeno sociológico. Para ele “a noção de campo (...) funciona como um sinal que lembra o que há que fazer, a saber: verificar se o objeto em questão não está isolado de um conjunto de relações de que retira o essencial das suas propriedades”, (Bourdieu, 1989, p. 27).

Pode-se dizer que Bourdieu interessa-se pela análise do campo científico, muito em função de seu impacto direto no campo universitário, âmbito de difusão das regras que regulam e orientam o campo científico. Sabe-se que a produção científica participa de toda as suas dimensões, pois toda a vida acadêmica, em menor ou maior grau, é balizada sob a perspectiva do campo científico. Constituem exemplos, as exigências de formação continuada sempre atrelada a uma produção científica, as publicações, a realização de eventos científicos, as orientações de pesquisas, e sobretudo, a construção do capital social e científico edificadas no âmbito do relacionamento com o *métier* científico, sem o qual não é possível mover-se no campo.

Desse modo, a interdependência entre tais campos está diretamente relacionada a investimentos e desinvestimentos de seus grupos em um produto ou posição de interesse por parte dos agentes ou grupo de agentes ligados a um campo, sempre condicionado ao padrão de classificação estabelecido pelo campo científico. Como afirma o autor: “estudar um novo campo, descobrem-se propriedades específicas, próprias a um campo particular ao mesmo tempo em que se faz avançar o conhecimento dos mecanismos universais dos campos que se especificam em função de variáveis secundárias” (Bourdieu, 1983, p. 89)

2. A gênese do conceito de *campo*: estrutura espacial e jogos de poder

O Espaço social e a gênese das classes configuram a topologia social por meio da qual Pierre Bourdieu inaugura sua sociologia. Essa definição topológica é pensada como uma representação do mundo social constituído por “princípios de diferenciação ou de distribuição constituídos pelo conjunto das propriedades que atuam no universo social, apropriadas a conferir ao detentor delas, força ou poder neste universo” (Bourdieu, 1989, p. 133).

Desse modo:

compreender a gênese social de um campo, e apreender aquilo que faz a necessidade específica da crença que o sustenta, do jogo de linguagem que nele se joga, das coisas materiais e simbólicas em jogo que nele se geram, é explicar, tornar necessário subtrair ao absurdo do arbitrário e do não-motivado os atos dos produtores e as obras por eles produzidas e não como geralmente se julga, reduzir ou destruir (Bourdieu, 1989, p. 69).

A participação do ator social dentro da estrutura social está relacionada às posições ocupadas no interior no espaço social, onde os agentes e grupos de agentes são definidos pelas suas posições relativas neste espaço. O *campo*, para Bourdieu, é conceituado como “espaços estruturados de posições (ou de postos) cujas propriedades¹ dependem das posições nestes espaços, podendo ser analisadas independentemente das características de seus ocupantes (em parte determinada por elas)” (Bourdieu, 1983, p. 92). E como

¹ Na medida em que as propriedades tidas em consideração para se construir este espaço são propriedades atuantes, ele pode ser descrito também como campo de forças, quer dizer, como um conjunto de relações de força objetivas impostas a todos os que entrem nesse campo e irreduzíveis às intenções dos agentes individuais ou mesmo às interações diretas entre os agentes, (Bourdieu, 1989, p. 134)

espaço onde se manifestam relações de poder, o que implica afirmar que ele se estrutura a partir da distribuição desigual de um *quantum* de capital social:

O capital social é o conjunto de recursos atuais ou potenciais que estão ligados à posse de uma *rede durável de relações* mais ou menos institucionalizadas de reconhecimento ou, em outros termos, à vinculação a um grupo, como conjunto de agentes que não somente são dotados de propriedades comuns (passíveis de serem percebidas pelo observador, pelos outros ou por eles mesmos), mas também são unidos por *ligações* permanentes e úteis (Bourdieu, 1980, p. 67).

Os campos, mesmo que sejam diferentes entre si, estão limitados há algumas leis, denominadas por Bourdieu “Leis gerais dos campos”. É essa característica que torna compreensível o funcionamento de campos distintos, como: “o campo da política, o campo da filosofia, o campo da religião, que possuem leis de funcionamento invariantes” (1983, p. 89). É devido a essa constância de leis que permitem o entendimento do funcionamento de um campo em particular é que podemos interrogar e interpretar outros campos. Desse modo, cada vez que se estuda um novo campo, descobre-se propriedades específicas, próprias a um campo particular ao mesmo tempo que se faz avançar o conhecimento dos mecanismos universais desses espaços sociais que se especificam em função de variáveis secundárias.

2.1 Uma analogia para o campo: O Jogo

Bourdieu situa o campo como espaço de luta e jogo, certamente em função das situações de disputas simbólicas. Pode-se afirmar que o jogo é apenas uma das analogias para os campos, entre as quais estão os do mercado, espaço de posições hierárquicas etc. De acordo com Bernard Lahire tal analogia é fundamental e invariante na definição de campo e consta nos textos ‘*Quelques propriétés des champs*’ (Questions de sociologie, 1980) e ‘*Le champ littéraire*’ (1991). Para ele,

cada campo possui regras do jogo e desafios específicos, irredutíveis às regras do jogo ou aos desafios de outros campos (o que faz “correr” um matemático – e a maneira como “corre” – nada tem a ver com o que faz “correr” – e a maneira como “corre” – um industrial ou um grande costureiro). (2002, p. 47)

O bom funcionamento do campo depende tanto dos objetos de disputas quanto de pessoas aptas e disponíveis para disputar o jogo, dotada de *habitus*, isto é, de serem capazes de conhecer e reconhecer as leis imanentes do jogo, dos objetos de disputas etc.

O *habitus* é como um sistema de disposições adquiridas pela aprendizagem implícita ou explícita que funciona como um sistema de esquemas geradores; é gerador de estratégias que podem ser objetivamente afins aos interesses objetivos de seus atores sem terem sido expressamente concebidas para esse fim (Bourdieu, 1983, p. 89).

A despeito da noção de *habitus*, Löic Wacquant, explicita que Bourdieu explora o conceito de modo fundamental para a compreensão do papel do indivíduo em seu contexto social,

(...) o *habitus* é uma noção mediadora que ajuda a romper com a dualidade de senso comum entre indivíduo e sociedade ao captar “a interiorização da exterioridade e a exteriorização da interioridade”, ou seja, o modo como a sociedade se torna depositada nas pessoas sob a forma de disposições duráveis, ou capacidades treinadas e propensões estruturadas para pensar, sentir e agir de modos determinados, que então as guiam nas suas respostas criativas aos constrangimentos e solicitações do seu meio social existente (Wacquant, 2007, p. 2).

Para Bourdieu a dinâmica do campo representa um jogo. Como em todo jogo, há os objetos que são disputados a partir de uma relação de força que se dá entre os agentes ou mesmo entre instituições. A relação de força é estabelecida de acordo com as posições assumidas dentro do jogo, e é em função delas que os agentes estabelecem as estratégias que serão mobilizadas para própria proteção. Assim, a

estrutura do campo será definida como “um estado da relação de força entre os agentes ou as instituições engajadas na luta ou, se preferirmos, da distribuição do capital específico que, acumulado no curso das lutas anteriores, orienta as estratégias destinadas ulteriores” (Bourdieu, 1983, p. 90).

Por meio dessa interpretação que assimila as relações no interior de um campo a um jogo, Bourdieu assegura que o campo possui algumas propriedades que são fundamentais para o seu funcionamento. Uma das propriedades que mais se assemelha ao jogo é a de que os agentes engajados em um campo têm interesses fundamentais em comum, e sua própria existência no campo exige certa cumplicidade, a despeito de possíveis antagonismos

2.2 Os Jogadores

O funcionamento do jogo envolve amplo processo de seleção e cooptação dos jogadores, exige-se que eles conheçam seus princípios, pois, “todas essas pessoas compactuam com a conservação do que é produzido no campo, tendo interesse em conservar e a se conservar conservando” (Bourdieu, 1983, p. 92).

Para Ortiz (1983), na atuação dos agentes que estão diretamente vinculados a um campo, não há uma neutralidade das ações, pois tudo o que é realizado demanda uma série de disputas de interesses.

Bourdieu recorre aos conceitos clássicos da obra weberiana, como os de ortodoxia e heterodoxia, que segundo Ortiz (1983), se manifestam na divisão do campo social em dominantes e dominados. As práticas de uma ortodoxia que pretende conservar intacto o capital social acumulado, corresponderia ao polo dominante, e as práticas heterodoxas, que tendem a desacreditar os detentores reais de um capital legítimo, ao polo dominado.

As lutas no interior do campo consistiriam em uma disputa entre esses dois polos, em que aqueles que ocupam a posição dominante, “se situam junto à ortodoxia” e para se conservarem nessa posição, agiriam por meio da segregação de instituições e da disposição de mecanismos que “asseguem seu estatuto de dominação” (Ortiz, 1983, p. 22).

Por um lado, a principal forma de manifestação do polo dominante consistiria na afirmação de um processo de legitimação dos bens simbólicos,² que representariam a seletividade determinante da aceitação ou não da ascensão dos membros na hierarquia cultural. Assim, tenderiam a adotar, mesmo de forma inconsciente, estratégias conservadoras, mantendo a estrutura do campo e os critérios vigentes, os quais convergiriam para os interesses dominantes. Por outro lado, o polo dominado, seria representado pelos agentes recém-chegados, e por vezes, aqueles inconformados, que adotariam estratégias de “subversão”, em confronto permanente com os ortodoxos.

Os agentes que pertencem ao polo dominado são descritos por Bourdieu (como aqueles que sob pena de exclusão³, permanecem dentro de certos limites. Contudo, o próprio Bourdieu, admite “que as revoluções parciais que ocorrem continuamente nos campos não colocam em questão os próprios fundamentos do jogo, sua axiomática fundamental, o pedestal das crenças últimas sobre as quais repousa o jogo inteiro” (Bourdieu, 1983c, p. 91).

A despeito dessa polarização do campo entre dominantes e dominados é necessário recorrer ao que o próprio Bourdieu (1983c) cita como reforço do campo em questão, considerando que “na verdade, a ortodoxia e heterodoxia, embora antagônicas, participam dos mesmos pressupostos que ordenam o funcionamento do campo” (Ortiz, 1983, p. 23)

Em suas próprias palavras, Bourdieu explica que:

é a heresia, a heterodoxia, enquanto ruptura crítica, frequentemente ligada à crise, juntamente com a doxa, que faz com que os dominantes saiam de seu silêncio, impondo-lhes a produção do discurso defensivo da ortodoxia, pensamento “direito” e de direita, visando a restaurar o equivalente da adesão silenciosa da doxa (Bourdieu, 1983c, p. 90).

Conforme Ortiz (1983), a heterodoxia consistiria em um fenômeno simbólico, situado ao nível do ritual,

² As hierarquias entre bens simbólicos seriam, portanto, uma base importante para a hierarquização dos indivíduos e grupos sociais. Os indivíduos capazes de produzir, reconhecer, apreciar e consumir bens culturais tidos como superiores teriam maior facilidade para alcançar ou se manter nas posições mais altas da estrutura social. (Ortiz, 1983, p. 42)

³ Por meio do uso do conceito de violência simbólica, Bourdieu tenta desvendar o mecanismo que faz com que os indivíduos vejam como ‘natural’ as representações ou as ideias sociais dominantes. “A violência simbólica é desenvolvida pelas instituições e pelos agentes que as animam e sobre a qual se apóia o exercício da autoridade.” (Catani, 2002, p. 2).

de modo a não afetar os princípios de poder que estruturariam o campo. O simbolismo implicado nessas oposições entre os polos tem o objetivo de demarcar as posições dentro do campo, e nesse sentido, evitar que o jogo seja destruído em função de radicalismos extremos. Dominantes e dominados seriam, de certo modo atores regulados pela regra do jogo, e como adversários seriam cúmplices, cujo antagonismo, delimitariam o campo legítimo da discussão.

Considerando que a estrutura do campo é definida como o estado da relação de forças entre os dois lados, os dominantes são considerados como aqueles que monopolizam o capital específico que, de acordo com Bourdieu, significa que “o capital vale em relação a um certo campo, portanto, dentro de seus limites e que ele só é convertível em outra espécie de capital sob certas condições” (1983, p. 90).

2.3 O Capital Específico

O capital específico torna-se o principal monopólio dos dominantes no interior do campo, muito embora representem apenas variações dos capitais cultural, econômico, social e simbólico. A relação de força estabelecida no campo se dá de maneira que quem detém maior capital específico possui um poder fundamentado e uma autoridade específica que se fortalece por meio do estabelecimento de estratégias. Para o autor, as estratégias são “ações objetivamente orientadas em relação a fins que podem não ser os fins subjetivamente almejados” (Bourdieu, 1983, p. 91).

O sentido do capital específico aponta para a relação entre a construção do problema científico e o campo específico, mostrando que a relação entre essas dimensões pode ser garantida a partir do reconhecimento de legitimidade do problema a partir de seus agentes legítimos, (um problema filosófico é um problema que depende da legitimidade daqueles que pertencem ao campo da filosofia) tendo em vista que tal problema estaria inscrito na lógica da história do campo e em suas disposições historicamente constituídas para e pelo fato de pertencer ao campo e assim, estaria condicionado também ao reconhecimento de sua autoridade específica.

2.4 Um saber ser “quase natural”: *Habitus*

Em linhas gerais, quem participa do jogo no interior do campo em busca da detenção de um capital específico terá sua posição reconhecida em função do *habitus* do qual dispõe. O modo como esse agente percebe, pensa e age é constituído, isto é, é gerado como um esquema de disposições objetivante e objetivado pelos próprios espaços sociais.

O *habitus* é entendido como um sistema de *disposições* duráveis, estruturas estruturadas predispostas a funcionarem como estruturas estruturantes, isto é, como princípio que gera e estrutura as práticas e as representações que podem ser objetivamente ‘regulamentadas’ e ‘reguladas’ sem que por isso sejam o produto de obediência de regras, objetivamente adaptadas a um fim, sem que se tenha necessidade da projeção consciente deste fim ou do domínio das operações para atingi-lo, mas sendo, ao mesmo tempo, coletivamente orquestradas sem serem o produto da ação organizadora de um maestro (Bourdieu, 1972, p. 175).

No campo, há uma “relação inconsciente entre um *habitus* e um campo” que implica na concepção do *habitus* como a) obediência à necessidade imanente do campo e b) satisfação das exigências inscritas (Bourdieu, 1983).

No entanto, Bourdieu refuta o utilitarismo aparente no conceito de *habitus* e adverte para a inconsciência dos agentes em relação ao sacrifício por um dever ou a maximização do lucro (específico). Para ele, há certa dissimulação no interesse pelo objeto em disputa, por parte dos membros de um campo, o que levaria a um lucro suplementar de se verem e serem vistos como perfeitamente desinteressados.

Sobre aparente desinteresse dos agentes e grupos de agentes no desempenho de suas ações, no interior do campo, Bourdieu reconhece, sobretudo, no campo científico como forma de demonstrar que esse campo é um campo social que sofre as mesmas influências políticas dos outros campos, sendo também uma estrutura-estruturante, regida pelas mesmas leis de funcionamento. Isso significa afirmar que o campo enquanto espaço social, é organizado como lugar hierárquico, duo, dicotômico por ser ao mesmo tempo fechado e completo e aberto e incompleto (no sentido de haver reentrâncias possíveis, garantidoras da *illusio* e que seus agentes são influenciados por estruturas mentais através das quais eles apreendem as regras de funcionamento desse microcosmos. Portanto, o modo como agem, como pensam e interpretam

esse mundo é puro produto de sua interiorização, originando o *habitus* de pesquisador, produto do campo universitário, e ao mesmo tempo, pertinente ao campo científico. A incorporação do *habitus* é em parte um *savoir faire*, que consistiria mais em um *savoir etre*, incorporado sob a forma de uma capacidade que se forja na transmissão e recepção de valores, atitudes e comportamentos do grupo e do campo de pesquisa, “capaz de apreender a pesquisa como uma atividade racional [...] orientada para a maximização do rendimento dos investimentos, e para o melhor aproveitamento possível dos recursos, a começar pelo tempo de que se dispõe” (Bourdieu, 1989, p. 18) para a sua construção.

3. O campo científico

O campo científico é um campo que se pretende neutro, mas que estaria condicionado às mesmas leis de funcionamento dos campos sociais, é o que afirma o sociólogo ao explicar que “o universo ‘puro’ da mais ‘pura’ ciência é um campo social como outro qualquer, com suas relações de força e monopólios, suas lutas e estratégias, seus interesses e lucros, mas onde todas essas invariantes revestem formas específicas” (Bourdieu, 1983, p. 122).

A estrutura do campo científico é, sobretudo, mantida pela constância do estado das relações de força na luta concorrencial entre seus agentes, e entre instituições. O capital específico, portanto, é objetivado de forma que todas as estratégias e as chances objetivas dos diferentes agentes e instituições estão voltadas a ele. Sua distribuição ocorre em função das lutas concorrenciais precedentes no campo.

Para Bourdieu, a verdade científica é uma espécie particular de produto do campo científico sempre atrelada à dinâmica de relação de forças que se estabelece nesse campo, de modo que o que é reconhecido ou divulgado como verdade científica é o que resultou de uma luta que Bourdieu assinala como jogo.

Ao implicar o campo científico como lugar e espaço de jogo de uma luta concorrencial, esse autor considera que as posições adquiridas no interior desse campo decorrem de conquistas prévias, de tal modo que “os julgamentos sobre a capacidade científica de um estudante ou de um pesquisador estão sempre contaminados, no transcurso de sua carreira, pelo conhecimento da posição que ele ocupa nas hierarquias instituídas (Bourdieu, 1983, p. 124).

3.1 Competências e Autoridades Científica: acúmulo de capital científico

O monopólio da autoridade e competência científica constituem expressões do reconhecimento da capacidade técnica e do poder social no interior do campo científico, e são associados à capacidade de falar e agir legitimamente, concedida a um agente dominante. Os investimentos desses agentes, portanto, são direcionados para as práticas que preveem aquisição de autoridade científica, cuja recompensa vem sob a forma de prestígio e reconhecimento no interior do campo.

Para Bourdieu “o que chamamos de ‘interesse’ por uma atividade científica (uma disciplina, um setor dessa disciplina, um método etc.) tem sempre uma dupla face” (1983, p. 124). Ao escolher investir em uma determinada disputa, o agente sempre levaria em consideração o modo como esse objeto é percebido pelos agentes do próprio campo ou subcampo, priorizando os problemas que lhe dariam como retorno maior possibilidade de lucro simbólico. Nesse sentido, haveria competições pelo objeto que daria maior retorno.

Bourdieu considera que a competição entre os pesquisadores inclui a disputa por maior visibilidade no campo, e que alguns pesquisadores migrariam rumo a objetos menos prestigiados, a fim de evitar grande competição.

É o campo científico, enquanto lugar de luta política pela dominação científica, que designa a cada pesquisador, em função da posição que ele ocupa seus problemas, indissociavelmente políticos e científicos, e seus métodos, estratégias científicas que, pelo fato de se definirem expressa ou objetivamente pela referência ao sistema de oposições políticas e científicas constitutivas do campo científico, são ao mesmo tempo, estratégias políticas (Bourdieu, 1983, p. 126).

No âmbito do campo científico, a autoridade científica seria o maior objeto de disputa, e consistiria em uma espécie de capital social que garantiria certo poder sobre os mecanismos constitutivos do campo, além de poder ser reconvertido em outras formas de capital.

Desse modo, a concorrência no interior do campo seria expressa na luta entre os agentes cujos produtos

seriam reconhecidos pelo seu valor, do qual decorreria também maior autoridade de produtor legítimo. Assim, a posição dominante asseguraria aos “talentos científicos de que ele é detentor a título pessoal ou institucional, a mais alta posição na hierarquia dos valores científicos.” (Bourdieu, 1983, p. 128).

Com relação à aquisição de autoridade científica dentro do campo científico, Bourdieu explicita que “a posse de capital científico tende a favorecer a aquisição de capital suplementar, em que a carreira científica “bem-sucedida” torna-se um processo contínuo de acumulação [...]” (1983, p. 131).

O título, como capital escolar reconvertível em capital universitário e científico encerra uma trajetória provável, ele comanda, por meio das “aspirações razoáveis” que ele autoriza toda a relação com a carreira científica-escolha dos assuntos mais ou menos “ambiciosos”, uma maior ou menor produtividade (Bourdieu, 1983, p. 134).

O mesmo autor destaca, ainda, que o “pesquisador depende também de sua reputação junto aos colegas para obter fundos para pesquisa, para atrair estudantes de qualidade, para conseguir subvenções e bolsas, convites, consultas, distinções”. (Bourdieu, 1983, p. 131) Os interesses típicos dos agentes do campo científico, consistem em acumular capital em função da construção de um nome próprio, o qual seria reconhecido como uma marca distintiva de seu portador, arrancando-o da invisibilidade do fundo indiferenciado, despercebido, obscuro, no qual se perde o homem comum.

4. O Campo Universitário

O marco social que norteou as análises de Bourdieu (1984) sobre o campo universitário foi a crise de maio 1968, constituindo um cenário histórico e político de movimentos sociais deflagrados por alunos de algumas instituições universitárias francesas, o que ocasionou uma crise de proporções internacionais. Esse contexto, inflamado por revoltas estudantis que teve como precipitador o estupendo crescimento do número de alunos das classes populares na universidade no período pós-guerra, tornou-se propício para a tessitura do trabalho sociológico de Bourdieu sobre o campo universitário. As condições de possibilidade para seus estudos estão, portanto, arraigadas nos seguintes fatos:

(...) elevação da taxa de fecundidade nos anos posteriores à guerra e do crescimento geral da taxa de escolarização que determinou em torno dos anos 60 o crescimento do corpo de professores, aumentando ao mesmo tempo o enquadramento dos estudantes que cresciam fortemente, mesmo que em graus diferentes, dentro de todas as faculdades. A consequência mais direta desse processo foi um importante crescimento dos postos ofertados nas faculdades, e ao menos para certas categorias de professores, uma aceleração de carreira (Bourdieu, 1984, p. 128).

Bourdieu apresenta o sistema universitário francês a partir de uma hierarquia graduada entre suas diferentes instituições, distinguindo as mais prestigiadas pelas elites e que atraem sua clientela pelo potencial distintivo que oferece.⁴ O sistema seria como um menu de oportunidades extremamente seletivas, em que a escolha do produto resulta na obtenção de um bem simbólico que se diversifica sob a forma de *status* social ou chances de obtenção e exercício de poder na sociedade. Para o autor, a universidade está sempre sob os efeitos de uma ordem social que pode ser desequilibrada, especialmente num momento de crise, situação que pode favorecer a subversão do espaço, desfavorecendo a permanência dos ortodoxos defensores da ordem vigente (Bourdieu, 1984, p. 249).

4.1 O campo universitário como espaço de poder

Na obra *Homo Academicus* a universidade é enfocada sob a perspectiva sociológica de Bourdieu como um campo de lutas concorrenciais, similar a outros espaços sociais. A variável mais influente no interior desse espaço social, é o tempo, categoria considerada determinante para a aquisição de poderes, demarcando a ordem das sucessões de posições nas instituições.

⁴ Para Bourdieu (1984), a distinção entre as universidades dentro do sistema universitário francês é medida pelo prestígio, em que pesa o volume de capital cultural, científico, social e intelectual que cada agente, professores, alunos e instituições possuem. A autor situa no topo da hierarquia desse sistema, *le Collège de France* e à *École des hautes études* no primeiro setor, isto é, no setor dominante, que forma a elite da sociedade francesa e do lado oposto, outras instituições como a Universidade de Nanterre.

Dispender tempo é o preço para a conquista e manutenção do poder universitário, pois uma das condições para que esse poder possa se consolidar consiste no acúmulo do capital específico de autoridade acadêmica, adquirido por meio do exercício de posições administrativas do topo das hierarquias constituídas.

Conforme suas próprias palavras,

...o poder universitário não pode ser acumulado e investido sem uma constante e importante dispensa de tempo, que resulta, como Weber já havia assinalado, na aquisição e no exercício de um poder administrativo no campo universitário - como o de diretor ou de reitor, por exemplo - [...] A acumulação do capital específico de autoridade acadêmica implica num gasto de tempo para o controle de uma rede de instituições onde se acumula e se exerce o poder universitário, constituindo-se pouco a pouco, no capital de serviços prestados que são indispensáveis à instauração de cumplicidades, de alianças e de clientelas⁵ (Bourdieu, 1984, p. 128).

Desse modo, o tempo dedicado à instituição universitária polarizaria o campo de modo a situar, de um lado, os “velhos,” isto é, aqueles que possuem mais tempo de trabalho dedicado à instituição, e do outro, os “jovens”, recém-chegados. Inspirado pelas lutas no campo econômico, sempre afetado por estratégias invariantes, Bourdieu explora essa relação, pela oposição ortodoxia e heterodoxia, que assim como outros conceitos de sua teoria dos campos sociais, são provenientes do campo econômico. Entre as estratégias invariantes, pode-se ressaltar a oposição entre as estratégias de conservação e as estratégias de subversão (o estado da relação de força existente). As primeiras são mais frequentemente as dos dominantes e as segundas, as dos dominados (e, entre estes, mais particularmente, dos “últimos a chegar”). Essa oposição pode tomar a forma de um conflito entre ‘antigos’ e ‘modernos’, ‘ortodoxos’ e ‘heterodoxos’.

Os professores mais antigos na instituição e os mais jovens se oporiam quanto às perspectivas promissoras da carreira, pois enquanto os primeiros tenderiam à luta pela permanência de suas posições, tornando-se os ortodoxos, os segundos, são reconhecidos como aspirantes a tais posições, são os heterodoxos. Os mais jovens são os recém-chegados geralmente vistos como “ambiciosos,” enquanto os mais velhos são considerados “conservadores mandatários” na avaliação dos mais novos. A disputa entre titulares e recém-chegados é um dos fatores que leva o campo universitário a ser o lugar de uma “luta de classificações para conservar ou transformar o estado da relação de forças entre os diferentes poderes, contribuindo para fazer as classificações objetivamente num dado momento do tempo”⁶ (Bourdieu, 1984, p. 31).

Ressalta-se que, há uma ambivalência nas disputas no campo universitário, pois, assim como na estrutura do campo científico, os agentes ou grupos de agentes, atuam muito proximamente, tendo em vista os mesmos interesses, estabelecendo articulações e consensos, e ao mesmo tempo, disputam espaço no campo.

Bourdieu reitera que uma das características das lutas concorrenciais no campo universitário dada sua natureza simbólica, é que as lutas nem sempre são percebidas como tal pelos agentes ou grupos de agentes que não se colocam sempre conscientemente na qualidade de concorrentes, e menos ainda, como inimigos, sem recorrer às estratégias de proteção/ataque de maneira totalmente esclarecida. De acordo com as palavras do autor, a estrutura do campo universitário é um estado da relação de forças entre os agentes ou entre os poderes que eles detêm devido à sua qualificação pessoal e, sobretudo, através das instituições das quais eles fazem parte. Assim, a posição ocupada nessa estrutura implica na definição de estratégias que visem transformar ou conservar, “modificando ou mantendo a força relativa dos diferentes poderes ou, se se preferir, as equivalências estabelecidas entre as diferentes espécies de capital”⁷ (Bourdieu, 1984, p. 171).

4.1.1 Um espaço de acúmulo de capitais

O poder universitário seria um mecanismo de autoridade capaz de influenciar a carreira dos professores de uma instituição universitária. A ocupação de posições que agrega poder origina no interior do campo universitário, um tipo peculiar de capital: o capital universitário. Nas palavras de Bourdieu:

(...) o capital universitário é obtido através da ocupação de posições que permitem dominar outras

5 Tradução livre

6 Tradução livre

7 Tradução livre.

posições e seus ocupantes, como todas as instituições que impõem o controle ao acesso ao *corpus professoral*, como a composição de bancas de concurso da Escola Normal Superior, e de agregação ou do doutorado, comitê consultivo das universidades: estes poderes sobre as instâncias de reprodução do *corpus* universitário asseguram aos seus detentores uma autoridade estatutária, assume funções muito mais relacionadas à posição hierárquica do que às propriedades extraordinárias de sua obra ou de sua personalidade. Um poder que se exerce [...] também sobre a clientela de candidatos ao doutorado, no recrutamento de professores ordinários e assistentes que são colocados numa relação de dependência difusa e prolongada (1984, p. 128).

Segundo Bourdieu, de um lado estão aqueles que investem, sobretudo no trabalho de acumulação e de gestão do capital universitário, e de outro, aqueles que investem na produção e, secundariamente, no trabalho de representação que contribui para acumulação de um capital simbólico de notoriedade externa:

O poder universitário é geralmente independente do capital científico e [...] tende sempre a parecer uma forma inferior de poder, como um substituto ou um prêmio de consolação. Compreende também a ambivalência dos universitários que se dedicam à administração com relação àqueles que se consagram, e com sucesso, à pesquisa (1984, p. 132).

Segundo o autor, há um grande lucro simbólico em fazer parte das comissões quando se é solicitado, de modo que aquele que é demandado, passa a fazer parte de uma rede de relações, a partir da qual se pode entender que se você joga o jogo de uma rede social bem estruturada e assegurada pelas instituições consagradas, isso te acrescenta capital simbólico e social, de onde derivariam outras formas de capitais como

(...) o capital de poder científico que consiste na direção de um organismo de pesquisa, de uma revista científica, ensino numa instituição de pesquisa, participação em um diretório do Conselho superior de pesquisa científico (CNRS), em comissões do CNRS, e o capital de prestígio científico que corresponde ao pertencimento ao instituto, as distinções científicas, traduções em línguas estrangeiras, participação em colóquios internacionais (incluindo o número de citações indexadas, não podendo ser considerado mais relevante do que a direção de revistas ou de coleções científicas)⁸ (Bourdieu, 1984, p. 61)

Bourdieu (1984) cita também o capital de notoriedade intelectual, como um capital de grande disputa e que se mostra como um diferencial entre seus detentores e não-detentores, cujos exemplos são o pertencimento à academia francesa e a menção no *Larousse*, aparição na televisão, colaboração em jornais e revistas intelectuais, publicação e coleções de bolso e pertencimento em comitês de redação de revistas intelectuais.⁹

Nesse sentido, os agentes mais ricos em prestígio externo são aqueles que reservam parte do tempo universitário para a produção propriamente dita ou para a promoção direta de seus produtos (como especialmente o trabalho de importar e exportar ciência, colóquios, congressos, conferências, trocas de convites, etc.) ou ainda a todas as atividades públicas, especialmente, de tipo político, que fazem parte do papel social do intelectual, e que sem ser necessariamente concebido como tal, deduzem em parte, da lógica das relações públicas e da publicidade dos quais constituem exemplos: a frequência de jornalistas, a produção de artigos para os jornais, a participação nas petições ou nas manifestações, etc.

4.1.2 O poder no campo universitário com um jogo de crença na legitimidade

Para Bourdieu, a lógica de acumulação de poder, portanto, consiste em conhecer a engrenagem de obrigações que engendram outras obrigações, em que há uma acumulação progressiva de poderes que atende às solicitações do poder. O próprio poder simbólico se firma sobre a condição da ordem ou da desordem do mundo social como dependente da crença, “o que faz o poder das palavras e das palavras de ordem, poder de manter a ordem ou de subvertê-la, é a crença na legitimidade das palavras daquele que

8 Tradução livre

9 Tradução livre

as pronuncia, crença cuja produção não é da competência das palavras.” (Bourdieu, 1989, p. 15)

Compreender objetivamente o mundo no qual se vive sem compreender sua lógica é o que impede que o mundo seja entendido como vivenciável e viável, o que implica na própria imprecisão da compreensão prática como tal.” (Bourdieu, 1989, p. 32) O reconhecimento do poder simbólico no campo universitário, implicaria na ruptura com o objetivismo, como condição primeira para um conhecimento científico do mundo social. De acordo com Bourdieu:

O poder simbólico é um poder que aquele que lhe está sujeito dá àquele que o exerce, um crédito com que ele o credita, uma *fides*, uma *auctoritas*, que ele lhe confia pondo nele a sua confiança. É um poder que existe porque aquele que lhe está sujeito crê que ele existe. *Credere*, diz Benveniste, é literalmente colocar o *kred*, quer dizer, a potência mágica, num ser de que se espera proteção, por conseguinte crer nele (1989, p. 188).

O espaço universitário seria, então, como um organismo de distribuição de diferentes espécies de poder que se reproduz a partir das posições intelectuais de destaque no campo, assim como nas posições políticas ocupadas nas diferentes esferas das instituições universitárias. Entretanto, o autor afirma que o poder institucionalizado estabelece uma relação de força objetiva, pelo qual e a partir dele há de fato muitas disputas. Os agentes empregam estratégias para levarem a melhor na luta simbólica pelo monopólio da imposição do veredito, pela capacidade reconhecida de dizer a verdade a respeito do que está em jogo no debate, “a expressão das relações de força objetivas entre os agentes envolvidos e, mais precisamente, entre os campos diferentes em que eles estão implicados, e em que ocupam posições mais ou menos elevadas” (Bourdieu, 1989, p. 54).

No entanto, nota-se no âmbito das instituições universitárias que há uma tendência de ocultação das vivências e discussões coletivas como expressão social de seus agentes em função de uma padronização unidimensional dessas instituições, dos grupos e dos próprios agentes nestes envolvidos, persistindo uma espécie de alienação das subjetividades. O que marca a universidade como instância de poder é que o poder que nela se constitui, e por ela é constituído, é também uma pretensão totalitária, que tende a pré-determinar o fluxo e o agir dos agentes e grupos de agentes, fixando em suas regras de funcionamento o discurso perfeito para o *homo academicus*, a quem Bourdieu define como aquele que “gosta do acabado”.¹⁰ (1989, p. 19)

O poder pode ser visto no campo, como objeto de disputa de um jogo e o *campo* é o espaço do trânsito em que é preciso contar com a fluidez entre as posições, para que as aspirações sejam possíveis, os interesses existam de fato, a esse efeito Bourdieu denomina *illusio*, ou seja, “que a pertença a um campo exige e produz, exclui o cinismo, e os agentes quase nunca dominam explicitamente aqueles mecanismos cujo domínio prático é a condição do seu êxito.” (Bourdieu, 1989, p. 82)

O autor aprofunda-se no âmago das relações institucionais na universidade para extrair de lá sua convicção de que há um jogo, cujos vencedores e resultados importam menos do que o ato de jogar como um processo de mensura, onde estão dispostos jogadores que se medem o tempo todo, exprimindo suas forças, sempre dosadas à necessidade de manutenção do jogo, nem mais e nem menos, apenas o necessário para sua continuidade. Se por um lado, “é preciso contar com a indeterminação objetiva do jogo, por outro, há as probabilidades objetivas que delimitam o universo de possíveis concorrentes.”¹¹ (p. 119)

O princípio do movimento perpétuo que agita o campo [...] reside na própria luta que, sendo produzida pelas estruturas constitutivas do campo, reproduz as estruturas e as hierarquias deste. Ele reside nas ações e nas reações dos agentes que, a menos que, se excluam do jogo e caiam no nada, não têm outra escolha a não ser lutar para manterem ou melhorarem a sua posição no campo, quer dizer, para conservarem ou aumentarem o capital específico que só no campo se gera, contribuindo assim para fazer pesar sobre todos os outros os constrangimentos, frequentemente vivi-

10 Grifo do autor

11 Livre tradução

dos como insuportáveis, que nascem da concorrência. Em suma, ninguém pode lucrar com o jogo, nem mesmo os que o dominam, sem se envolver no jogo, sem se deixar levar por ele: significa isto que não haveria jogo sem a crença no jogo e sem as vontades, as intenções, as aspirações que dão vida aos agentes e que, sendo produzidas pelo jogo, dependem da sua posição no jogo (...) (p. 85).

Nesse sentido, o poder institucionalizado, que determina as relações de autoridade e dependência duráveis se reproduz em várias instâncias, inclusive na reprodução do próprio *corpus* universitário. Essa circularidade “consiste na capacidade de agir sobre as expectativas - fundadas na disposição para jogar e nos investimentos necessários para o jogo”. (Bourdieu, 1989, p. 118) Esse jogo é o próprio funcionamento do campo universitário, que para o autor é tão determinado quanto determinante, pois os limites e as possibilidades de seus agentes dependem das relações de força constituídas entre os próprios pares, sendo que alguns detêm mais poder, e outros menos, no interior dos grupos.

4.1.3 Um espaço social que privilegia os herdeiros

O autor expõe sua crítica ao sistema universitário, como instância que admite integrar os estudantes ao sistema social, mas que atua na legitimação da herança social de uns frente outros, em que pese, o constante reforço ao produto do capital cultural, do qual, nem todos seriam herdeiros. No entanto, o ensino seria apenas uma das dimensões de um jogo muito maior, que envolveria a disputa por posições no campo da pesquisa, e participação no campo científico.

Os capitais mais determinantes para uma trajetória acadêmica exitosa entre os universitários, portanto, seriam o capital cultural e o escolar. O primeiro seria herdado do círculo familiar e teria como principal indicador, o nível de escolaridade dos pais. O segundo, corresponderia a indicadores da biografia escolar dos estudantes, e estaria relacionado ao estabelecimento frequentado (liceu público ou colégio privado, parisiense ou provincial etc.) e o êxito escolar nos estudos secundários e superiores, bem como os títulos obtidos, antes mesmo de chegar à universidade.

De todo modo, os capitais cultural e escolar seriam também relacionados à posse de capital econômico, sem o qual, seria muito difícil a acessão do estudante a uma vida de êxito na universidade e a ascensão à carreira de pesquisador. Bourdieu (1984) afirma que o acesso à pesquisa é um caminho demorado, e exigiria do estudante uma dedicação exclusiva, demandando tempo para crescimento dentro de um grupo de pesquisa. Desse modo, a promessa de realização de carreira de professor universitário ou pesquisador seriam pré-determinadas antes mesmo de os alunos cursarem a graduação, pois os efeitos do campo universitário são manifestos, inda que indiretamente, pelos determinantes sociais das chances de acesso a tais posições.

Bourdieu considera que a trajetória que leva o “aluno brilhante” a se tornar um “pesquisador renomado”¹², sobretudo nas escolas mais tradicionais, é “determinada pela formação do *habitus* e do êxito escolar que depende tanto do capital econômico, quanto do capital cultural e social herdados: a origem social, a origem geográfica, e até mesmo, a religião de origem de sua família” interferem inegavelmente na trajetória acadêmica dos alunos¹³ (1984, p. 60).

5. CONSIDERAÇÕES FINAIS

A teoria dos campos de Bourdieu, tal como sistematizada nos campos científico e universitário, é um esforço metodológico, por meio do qual o autor aplica as noções prévias, teoricamente constitutivas de uma análise sociológica do mundo, às instituições. Ademais, constitui-se em novas tessituras teóricas que permitem entrever o argumento favorável à autonomia. Bourdieu mostra que a estrutura objetivamente constituída como uma topografia social, que configurada como um espaço ao mesmo tempo objetivo e simbólico, torna-se a expressão inequívoca de um campo de disputas, regulado por regras invisíveis, indizíveis, que de modo ambivalente, também são visíveis e ditas com clareza, para que os agentes possam compreendê-las e se inserirem na perspectiva do jogo, o qual disputam. Os jogadores, entrantes, recém-chegados, não têm ou não podem reivindicar autonomia porque estão na linha inferior do campo, e faltam ainda, galgar seu espaço. Aqueles que já entraram e já coexistem temporalmente com a maioria, ou são dominados, porque já perderam a possibilidade de obter posições de comando, e atuam de modo corporativo, integrando-se a um grupo heterodoxo, enquanto, os dominantes, são os ortodoxos, os mantenedores da ordem. Nesse sentido, a autonomia ou não existe ou é sequestrada pelas imposições

12 Grifos do Autor

13 Tradução livre

do ordinário.

A natureza dissimulada do poder simbólico é tratada por Bourdieu, no interior dos campos científico e universitário a partir das análises das relações que se constituem ambos nos campos, apontando, para tanto, as posições objetivas, portanto, o poder torna-se visível, e sua presença, inegável. E sobre quem e sobre tais poderes incidem? Sobre os agentes, sobre os jogadores, sobre os heterodoxos que estão sempre dispostos a subverter a ordem estabelecida, embora precisem passar pelo fulcro da *illusio*, de que pertencem a um campo, a um grupo, a uma posição. Então, estes também agem de modo dissimulado, porque não participam do poder, embora se orientem pelo interesse alimentado pela condição de possibilidade de pertencimento à luta.

Por fim, Bourdieu admite que no interior dos espaços sociais onde se pratica o exercício deliberado de posições que objetivamente consolidam seus enunciadores em lideranças, o agente acumula capitais específicos desses campos engendrados pelas lutas concorrenciais, capitais que participam de sua biografia tanto como pesquisador quanto como administrador. Portanto, o campo científico é composto por agentes que adquiriram disposições para a pesquisa, as quais se pode denominar *habitus* científico. Tais disposições são o fundamento das resistências dos heterodoxos, ao mesmo tempo em que sustentam a posição dos ortodoxos. Quanto às lutas e resistências componentes das oposições que mobilizam os agentes no interior dos campos, Bourdieu considera que elas podem ser ao mesmo tempo, motivação para a sensação de deslocamento e de estar sempre na contramão dentro do campo, ou motivação para a resistência.

Os estudantes que transitam entre os campos universitários e alcança o campo científico com êxito é, forçosamente, aqueles que viveram uma trajetória universitária como pesquisador iniciante, orientada para esse fim. Sua entrada no campo científico é similar à sua entrada no jogo científico, que segundo Bourdieu, merece ser jogado. Esse jogo tem como objeto de interesse sua permanência no campo, bem como o acúmulo de capital científico que pode coincidir ou não com a ocupação de posições administrativas de comando, quase sempre vistas como prêmio de consolação. É preciso ter em vista que o interesse científico parece desinteressado em relação a outros tipos de interesses em disputa em outros campos, contudo ele é apenas uma forma de interesses pertinentes ao mundo dos bens simbólicos.

REFERÊNCIAS

- Bourdieu, P. (1972, July). Les stratégies matrimoniales dans le système de reproduction. In *Annales. Histoire, Sciences Sociales* 27(4/5), 1105-1127.
- Bourdieu, P. (1980). *Le sens pratique*. Les Éditions de Minuit
- Bourdieu, P. (1983). *O campo científico*. In, Ortiz, R. (org.). (1983) *Pierre Bourdieu: Sociologia*. (pp. 122-155) Ed. Ática
- Bourdieu, P. (1983b). *Questões de sociologia*. Marco Zero.
- Bourdieu, P. (1984). *Homo Academicus*. Les Éditions de Minuit.
- Bourdieu, P. (1989). *O Poder simbólico*. Bertrand Brasil/Difel.
- Bourdieu, P. (1989). *La Noblesse d'État*. Grandes écoles et esprit de corps. Les Éditions de Minuit.
- Bourdieu, P. (1990). *Coisas Ditas*. Brasiliense.
- Bourdieu, P. (2004). *Usos sociais da ciência*. Unesp.
- Catani A. (2002). A sociologia de Pierre Bourdieu ou como um autor se torna indispensável ao nosso regime de leituras. *Educação & Sociedade*, 23(78), 57-75. <https://doi.org/10.1590/S0101-73302002000200005>.
- Lahire, B. (2002) Reprodução ou prolongamentos críticos? *Educação & Sociedade, Campinas*, 23(78), 37-55, <http://dx.doi.org/10.1590/S0101-73302002000200004>
- Ortiz, R. (Org.) (1983). *Bourdieu. Sociologia*. Ática
- Wacquant, L. (2006). Seguindo Pierre Bourdieu no campo. *Revista de Sociologia e Política*, (26), 13-29. <https://doi.org/10.1590/S0104-44782006000100003>
- Wacquant, L. (2007). Esclarecer o habitus. *Sociologia: Revista da Faculdade de Letras da Universidade do Porto*, 14. <https://doi.org/10.15603/2176-1043/el.v10n16p63-71>
-

AUTORA

Catarina B.T. Gomes. Mestre e doutora em Educação pela Universidade Federal de Minas Gerais (UFMG), tendo defendido tese na área de Sociologia da Educação e Formação de Professores. No momento, é professora de Filosofia/Sociologia no (CEFET/MG).

CONFLICTO DE INTERESES

Não há e nem houve nenhum conflito de interesse.

FINANCIAMIENTO

A pesquisa não contou com ajuda financeira.

ACLARACIÓN

O artigo é parte do estudo teórico de minha dissertação de mestrado realizada no Programa de Pós-Graduação da Universidade Federal de Minas Gerais.

Castelli Olvera Sarahi Isuki

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla - México

Puebla, México

sarahi.castelli@correo.buap.mx

El campo y la historieta mexicana de fin de siglo

The field and the end of the century Mexican comic strip

Contenido

RESUMEN	42
ABSTRACT	42
1. INTRODUCCIÓN	43
2. METODOLOGÍA	44
2.1 Bourdieu y su categoría campo	45
3. RESULTADOS	45
3.1 El campo de la historieta mexicana. Antecedentes y auge	45
3.2 Primera división. Editoriales grandes con estrategias de monopolio	47
3.3 Segunda división. Historietas educativas vs contraculturales	49
3.4 Tercera división. Pornografía vs amarillismo, melodrama y violencia	51
3.5 Reestructurarse o perecer	52
4. CONCLUSIONES	53
REFERENCIAS	55
AUTORA	56
CONFLICTO DE INTERESES	56

El campo y la historieta mexicana de fin de siglo

The field and the end of the century Mexican comic strip

 Sarahi Isuki Castelli Olvera
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla - México
Puebla, México
sarahi.castelli@correo.buap.mx

RESUMEN

En este artículo se examinó la dinámica cultural y de historietas en México en las décadas de los ochenta y noventa retomando la categoría de campo, de la teoría de la dominación de Pierre Bourdieu. Se realizó una analogía del campo de las historietas con el del fútbol, con la finalidad de describir y analizar la complejidad de los movimientos socioculturales involucrados en las luchas por capital simbólico y económico. En este trabajo cualitativo-interpretativo, basado en el análisis de documentación primaria y secundaria, se partió del argumento de que en México, mientras la historieta industrial estaba en decadencia, las historietas de autor se encontraban en eclosión. Este argumento se fundamenta en que, mientras empresas como Editorial Vid, Novaro y Novedades, se regían por estrategias empresariales que incluían reedición de material nacional, importación de cómics extranjeros; el cómic de autor eclosionaba, alimentado por el cómic europeo y norteamericano. Se encontró que en las décadas de estudio, el panorama cultural se vio modificado por la implantación del modelo neoliberal, que introdujo múltiples productos culturales, los cuales transformaron el consumo cultural mexicano y dieron a la historieta industrial una competencia ante la cual no pudo ganar. Como conclusión, se propone que pese a que la historieta industrial cayó en decadencia, por falta de estrategias de adaptación, las condiciones que llevaron a su caída permitieron que los creadores de la historieta de autor se enriquecieran con nuevas influencias, que los llevaron a generar obras adultas, críticas, vinculadas con su entorno.

Palabras clave: Campo de la historieta; sociología; historieta; industria; contracultura

ABSTRACT

In this article, the cultural and comic book dynamics in Mexico in the eighties and nineties were examined, taking up the category of field, from Pierre Bourdieu's theory of domination. An analogy of the field of comics with that of soccer was made, in order to describe and analyze the complexity of the sociocultural movements involved in the struggles for symbolic and economic capital. This qualitative-interpretative work, based on the analysis of primary and secondary documentation, arises from the argument that in Mexico, while the industrial comics were in decline, the author comics were flourishing. This argument is based on the fact that, while companies such as Editorial Vid, Novaro and Novedades were governed by business strategies such as reissuing national material and importation of foreign comics; the author's comic was emerging, inspired by the European and North American comic. It was found that, in the decades of study, the cultural panorama was modified by the implantation of the neoliberal model, which introduced multiple cultural products, that, therefore, transformed Mexican cultural consumption and gave industrial comics a competition which it could not win. As a conclusion, it is proposed that, despite the fact that the industrial comics fell into decline due to lack of adaptation strategies, the same factors allowed the creators of the author's comic to enrich themselves with new influences, that led them to generate adult, critical works linked to their environment.

Keywords: Comic field; sociology; comic strip; industry; counterculture

1. INTRODUCCIÓN

En este artículo se examinó la dinámica cultural y de historietas en México en las décadas de los ochenta y noventa, retomando la categoría de campo, de la teoría de la dominación de Pierre Bourdieu. Se realizó una analogía del campo de las historietas con el del fútbol, con la finalidad de describir y analizar la complejidad de los movimientos socioculturales involucrados en las luchas por los diferentes tipos de capital, y con ello garantizar la dominación del campo.

La historieta forma parte de una larga tradición gráfica en México creada con rasgos propios y originales, a partir de la influencia de las tiras cómicas estadounidenses y las caricaturas francesas. Por largo tiempo la historieta resultó ser un medio de consumo masivo, para público de todas las edades, quienes llegaron incluso a alfabetizarse a través de esta. Sus orígenes se remontan a las publicaciones ilustradas con caricaturas, que proliferaron en la segunda mitad de siglo XIX, en las que la gráfica satírica pasó de mostrar una situación en una viñeta a desarrollar una historia como secuencia. A principios del siglo XX una historieta mexicana incipiente se publicaba en la prensa, sus influencias eran la estampería y la caricatura francesa¹ y las tiras cómicas norteamericanas, éstas se conservarían como el modelo a seguir durante los años 20, cuando las secciones dominicales de los periódicos mexicanos se llenaron de historietas de factura nacional que seguían ese patrón. Entre los años 30 y 50 de esa centuria dio inicio la llamada época de oro de la historieta, que se caracterizó por la proliferación de editoriales y la creación de historietas que la población consumía en grandes cantidades.

La existencia de un mercado para el producto favoreció la consolidación de una industria editorial, basada en la producción y venta masiva, que se consolidó entre los años 60 y 70, lapso conocido como la época de plata de la historieta mexicana. A partir de los años 80 decae la producción industrial, debido a múltiples factores como: la crisis económica por la que atravesó el país y la gran cantidad de productos culturales que entraron a México y le dieron variedad de opciones de consumo al público, como es el caso de la televisión, videocasetera, arcades etc. En este contexto, y mientras la historieta industrial entraba en decadencia y la contracultural cobraba auge, se introdujeron al país los primeros mangas japoneses, que diversificaron aún más las opciones de consumo. En esta investigación, se profundiza en este episodio poco estudiado de la historieta nacional.

Los análisis en torno a las historietas y su consumo en México han tomado dos vertientes principales. En la primera, la historieta se analiza como un producto enajenante y repetitivo. Los autores de este enfoque están influidos por la Escuela de Frankfurt y los planteamientos de Max Horkheimer y Theodor W. Adorno, quienes conciben a los medios de comunicación masiva como un “género que se caracteriza por imponer la lógica del número y de la semejanza sobre lo particular” (Zubieta, 2000, p. 118). Desde esta perspectiva la cultura de masas es generalizada, sin diferencias, y presenta estereotipos negativos que se imponen al público, concebido como masa (Dorfman y Mattelart, 1972), (Herner, 1979), (Serrano y Trejo, 2001), (Gómez, 2019).

Por otro lado, los autores que pertenecen a la segunda vertiente están influidos por la contracultura y la cultura popular. En esta perspectiva, se suelen estudiar las condiciones culturales y sociales que crean, mantienen y transforman la producción de historietas mexicana; así como los modos de adaptación de esta, cuando las condiciones históricas y contextuales que les dan paso cambian. Quienes se insertan en esta tendencia de estudio, analizan las nuevas formas creativas y los referentes de la historieta (Aurrecoechea y Bartra, 1988), (Bartra, 2002), (Bartra, 2001), (Gantús, 2014), (Zalpa, 2005), (Cruz García, 2010), (Cruz Pérez, 2010), (Hinds y Tatum, 2000), (Ruiz Bañuls et al., 2020), (Neria Aspinwall, 2016); (Swanson, 2017); (González, 2014), (Hernández Nieto y Rubinstein, 2018), (Hernández Nieto y Rubinstein, 2020). El presente trabajo se adhiere a esta segunda postura, influida por la cultura popular, los estudios culturales y los procesos de resistencia e hibridación, que analizan la historieta como un modo de expresión complejo y en constante cambio.

La anterior revisión deja en claro que se ha estudiado bastante sobre la historieta mexicana desde la academia. Sin embargo, buena parte de estos análisis se centran en historietas y procesos propios de la época dorada de la historieta mexicana (1930-1950), dejando de lado los procesos vinculados a la

¹ Las Historietas de El Buen Tono realizadas por Juan Bautista Urrutia, que se publicaron de 1904 a 1914 y en 1922 corresponden a esta vertiente, particularmente se inspiran en las estampas de Epinal (Camacho Morfín, 2013, p.13).

estructura y la interacción entre agentes, tanto colectivos como individuales, que se debaten dentro de un campo en particular, sobre todo en procesos de fin de siglo, cuando la historieta industrial entraba en decadencia. Lo anterior, lleva a la pregunta sobre cuáles son los procesos de interacción y competencia, vinculados al ejercicio del poder, que estaban en juego en el campo de la historieta mexicana en el fin de siglo XX.

En esta investigación se pretende:

- Analizar la dinámica de interacción y consumo en el campo de las historietas mexicanas, en las décadas de los ochenta y noventa.
- Identificar los diversos agentes y sus posturas en el campo de la historieta mexicana en las décadas de los ochenta y noventa.
- Examinar los procesos de ejercicio de poder y resistencia, dentro del campo de las historietas en México, en donde se incluyen tanto la historieta industrial como la contracultural.

2. METODOLOGÍA

Para realizar este proyecto se trabajó directamente con la observación documental y el análisis de colecciones particulares de historietas, que fungieron como corpus y fuentes primarias, a través de las cuales se estudió su estructura y características en las décadas de estudio. De igual importancia fue el trabajo con fuentes secundarias documentales audiovisuales, las cuales permitieron reconstruir una buena parte del campo de las historietas, sus dinámicas de interacción y sus procesos de ejercicio/resistencia del poder. En este sentido, se trabajó bajo el paradigma cualitativo, interpretativo con la finalidad de reconstruir un panorama general del campo y de los agentes que lo integraban, tanto colectivos como individuales. El análisis se presenta en dos fases: en la primera se inicia con una sección predominantemente descriptiva, en la cual se exponen los agentes que integraban cada división, así como sus dinámicas de interacción; en ese primer apartado, el diálogo con la teoría es mínimo. En la última parte del escrito, se integra la interpretación de la dinámica de competencia y lucha entre los agentes previamente presentados.

En este trabajo se analiza la dinámica de las historietas retomando la categoría *campo* de la propuesta teórica de Bourdieu, explicándola por medio de una analogía o metáfora con el juego de fútbol y su dinámica constitutiva, lo que permite entender mejor la estructura del campo cultural mexicano. Dicha analogía permitió aplicar la teoría de Bourdieu debido a las similitudes: jugadores en posiciones específicas del campo, trayectorias de acuerdo con dicha posición, el juego contra un oponente.

Es importante destacar que, pese a que la teoría de Bourdieu se convierte en el eje a partir del cual se analiza el fenómeno de las historietas, dicha teoría no es una condición que preceda al objeto de estudio, sino que se utiliza como caja de herramientas, de la cual se tomarán los elementos necesarios según la necesidad de la fuente y objeto de estudio; tal y como lo propone Foucault cuando expresa que la teoría es preciso que sirva, debe ser útil y práctica: “La teoría no se totaliza, se multiplica y multiplica (...) Desde que una teoría se incrusta en tal o cual punto se enfrenta a la imposibilidad de tener la menor consecuencia práctica” (1980, p. 80-81). Por ello, de Bourdieu se retomaron sólo los conceptos teóricos útiles y necesarios para analizar y comprender a las fuentes. De manera particular, los conceptos vertidos en el libro *El Sentido social del gusto* (Bourdieu, 2010) son de especial importancia por referirse a aspectos fundamentales de funcionamiento del mercado de bienes simbólicos.

En este trabajo se propone que el campo de las historietas es similar al fútbol. Es decir, su dinámica es semejante a la actividad que se da en dicho juego, ya que los agentes que integran el campo cultural mantienen una actividad de lucha y movimiento, que se asemeja al fútbol, lo que implica un par de equipos en competencia que siguen reglas y reproducen, mediante su juego, la trayectoria que han de seguir quienes comparten su posición en el campo. Por campo, se entiende la trama o configuración de relaciones objetivas entre posiciones en donde se llevan a cabo relaciones de lucha destinadas a conservar o transformar la posesión del capital y por lo tanto del poder (Bourdieu y Wacquant, 2005).

En el campo de las historietas mexicanas se jugaba la mayoría del tiempo por el dominio del capital económico, sin descontar importancia al prestigio. En los siguientes renglones primero se describe y

después se analiza su dinámica. Se inicia con los antecedentes de la primera división, constituida por las empresas que dominaban el mercado de la historieta con sus diferentes estrategias empresariales y prácticas monopólicas; posteriormente, se aborda la segunda división, en la que las historietas contraculturales se debatían con la división educativa de las empresas grandes. Finalmente, la tercera división, en donde la pornografía peleaba por el capital económico con el sensacionalismo y el melodrama.

2.1 Bourdieu y su categoría campo

La teoría de la dominación de Pierre Bourdieu (1930-2002), tiene como fuentes elementos provenientes de las propuestas de diversos teóricos, como Carlos Marx, Max Weber, Emilio Durkheim y Michel Foucault. De Marx y el materialismo histórico, Bourdieu retomó la dialéctica materialista basada en la oposición y la interrelación:

(...) los agentes y las instituciones luchan, siguiendo las regularidades y las reglas constitutivas de ese espacio de juego (...), con grados diversos de fuerza y, por lo tanto, con distintas posibilidades de éxito para apropiarse de los beneficios específicos que están en juego en el juego. (2006).

Bourdieu también retomó la categoría de capital desde una perspectiva más amplia que no se restringe sólo a aspectos económicos. Además, concilia la dicotomía de los estudios con enfoque objetivista y subjetivista, al retomar categorías pertenecientes a Durkheim, Weber y el propio Marx, los tres padres fundadores de la sociología.

La noción de poder, de Michel Foucault, también es básica para entender los planteamientos de Bourdieu. Foucault revolucionó las teorías sobre dominación en su momento, ya que propone que el poder no se ejerce de manera vertical de opresores a oprimidos, sino que en todo momento hay focos de resistencia y lo que él denomina, “contrapoder”; es decir, no sólo toma en cuenta a quien ejerce el dominio, sino al otro que es sujeto de acción y de lucha (Foucault, 1980).

En cuanto al método, este es definido como constructivismo estructuralista, ya que conjuga la idea de estructuras físicas externas al sujeto con la construcción de una serie de disposiciones objetivas, introyectadas en el agente de acuerdo a su subjetividad “Si tuviera que caracterizar mi trabajo en dos palabras, como se hace mucho hoy, hablaría de *constructivism structuralism* o *structuralism constructivism*, tomando la palabra en sentido muy diferente de aquél que da la tradición saussuriana o lévi-straussiana” (Bourdieu, 2000, p. 127).

3. RESULTADOS

3.1 El campo de la historieta mexicana. Antecedentes y auge

Para Bourdieu la vida social se reproduce en un área con reglas y estrategias determinadas: el espacio social,² en el cual coexisten los diversos campos. Un campo, es un “espacio de juegos históricamente constituido, con sus instituciones específicas y leyes de funcionamiento propias.” (Bourdieu, 2010, p. 11). La concepción de espacio y campo de Bourdieu concilia todos sus elementos en un mismo sitio, donde uno no es más importante que otro, sino que se encuentran en una fina red de interrelaciones en donde se compite por los diversos tipos de capital desde posiciones específicas. Del mismo modo que en el campo de fútbol, las acciones de los jugadores se realizan en relación con el otro, y sus posiciones dentro de las divisiones dependen de la cantidad de capital que acumulen.

En el ámbito económico había imperado en México la estrategia basada en el modelo John M. Keynes, que proponía un mayor protagonismo del Estado en la vida social y económica, en el que se utilizaba el modelo de sustitución de importaciones, que resguardaba al mercado interno a través de barreras arancelarias que protegían a los productores nacionales de la competencia internacional. Estas medidas habían generado un fuerte crecimiento económico, que perduró de los cuarenta hasta los años sesenta, momento en el que se dio un cambio en la conducción gubernamental, ante la crisis desatada al final del

² Para Bourdieu el espacio social es multidimensional, construido con base en la diferenciación y las propiedades del universo social, “dichas propiedades activas, principios de construcción del espacio social con las diferentes especies de capital que tienen curso en los diferentes campos” (1989, p. 28).

gobierno de José López Portillo (1976-1982) (Aboites, 2010). Se tomaron como ejemplo las condiciones impuestas por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional para superar la crisis de 1982, así “el gasto público y las inversiones disminuyeron de modo significativo, y se inició la venta de numerosas empresas paraestatales” (Aboites, 2010, p. 292). Se ajustó la economía mexicana por la vía de la apertura de los mercados externos, la cual estuvo basada en la reducción de aranceles y la rearticulación del espacio económico nacional para mejorar el intercambio entre México y el extranjero (Zalpa, 2005).

Como consecuencia, en 1986, México se adhiere al Acuerdo General de Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), lo cual confirmó el cambio en la manera de conducir al país. Más tarde, en 1993, se aprobó el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), el cual entró en vigor el primero de enero de 1994. Este viraje en la forma de conducir al país tendría repercusiones, ya que permitió la entrada al país de una amplia oferta de productos culturales.³

Dentro de cada campo puede haber subcampos, universos independientes, variables, con reglas de funcionamiento propias; en el de la historieta se proponen tres, que en la analogía corresponderían a las tres divisiones del fútbol: primera, segunda, tercera. Dentro de cada subcampo hay una serie de agentes, que pueden ser individuales (productores, guionistas o creadores) o colectivos (organizaciones, industrias), quienes de acuerdo con su posición en el campo lucharán por la apropiación de diversos tipos de capital, de los cuales Bourdieu identifica tres: el capital cultural, el económico y el social.

El capital económico está ligado a los bienes de producción. El capital cultural se refiere a todo bien producido y consumido en la esfera de lo significativo, mediado por la educación inculcada a los agentes, este tipo de capital tiene tres estados: el estado incorporado, el objetivado y el institucionalizado (Bourdieu, 2011). El tercer tipo de capital es el social que es definido como “el conjunto de recursos actuales o potenciales relacionados con la posesión de una red durable de relaciones más o menos institucionalizadas” (Bourdieu, 2011, p. 206). Finalmente, el capital simbólico, el cual “es cualquier diferencia reconocida, aceptada como legítima entre las clases y grupos sociales” (Bourdieu, 2011, p. 206). Este último tipo de capital sería un agregado de los otros tres, ya que se traduce en prestigio o reconocimiento.

El campo de las historietas en México, en las décadas de los ochenta y noventa, funcionaba cuando sus agentes se disputaban el capital económico y simbólico, a través de estrategias probadas. Quienes habrían de estar en primera división, serían los equipos que tuvieran el monopolio del capital económico y el simbólico. Aquí hay un par de elementos fundamentales para la dominación, a saber, la existencia de dos posturas antagónicas: los que tienen el monopolio del capital, luchan por su conservación, y por lo tanto, ejercen la dominación dentro del campo; los que tienen menos capital y luchan por su apropiación mediante estrategias innovadoras o de vanguardia. El hecho de que haya una lucha por los diversos tipos de capital implica que quienes participan en este juego lo hacen de acuerdo con las reglas del campo y contribuyen a reproducir las relaciones de oposición, la competencia, la vida social y la dominación.

Los antecedentes de la historieta mexicana son las publicaciones periódicas ilustradas y la caricatura política reproducida litográficamente en los periódicos a finales del siglo XIX. Las tiras cómicas hacen su entrada en los diarios en la década de los veinte del siglo XX (Hinds y Tatum, 2000). A mediados de la década de los treinta, la producción de historietas se independizó de los periódicos al comenzar a publicarse libros de historietas. A este periodo se le conoce como “Época dorada de la historieta” (1934-1950) porque desató furor su producción, circulación y consumo diario, por lo menos hasta la década de los cincuenta. En esta época se vislumbra la dinámica de las historietas dentro de un campo con posiciones y trayectorias opuestas: la comercial y la vanguardia.

Mientras las historietas conquistaban a los mexicanos el país cambiaba, porque en las décadas de los cuarenta y cincuenta se inició su industrialización (Aboites, 2010). Además, la introducción de una gran cantidad de productos electrónicos, trajo consigo una “americanización” del estilo de vida de los mexicanos (Timothy, J. et al., 1985). Dicha industrialización era de tendencia fordista, la cual se impondría dando paso a lo que después se conoció como época de plata de la historieta, que abarca de los años cincuenta hasta los ochenta. En este periodo, la publicación de las historietas era semanal y su estructura se volvió

3 Véase el capítulo uno de (Castelli Olvera, 2017).

novelada. El 60% del mercado pertenecía sólo a los industriales con cuatro empresas comerciales: Editorial Argumentos, Editorial Novaro, publicaciones Herrerías y Promotora K (Hinds y Tatum, 2000). Dada su posición de dominio en el campo, sus acciones estuvieron encaminadas a conservar la posición ocupada y a perpetuar el status quo manteniendo el principio de dominación (Bourdieu, 2010).

3.2 Primera división. Editoriales grandes con estrategias de monopolio

En la década de los ochenta inicia la crisis de la industria de la historieta, provocada por la crisis económica, el avance tecnológico y los cambios en el consumo cultural mexicano, luego de la aplicación del modelo neoliberal. El campo de los ochenta en la historieta mexicana, en la primera división, estaba poblado por editoriales grandes, con estrategias de monopolios, que controlaban el mercado y el capital económico. Dentro de este campo las posturas antagónicas eran las siguientes: en un lado estaba Editorial Vid, con la estrategia empresarial de reeditar productos que habían resultado exitosos enfocándose en la clase popular; del otro lado estaba Novaro y Novedades, el primero se enfocó en la clase media y se dedicó a la importación de cómics que habían sido un éxito en el extranjero, mientras que el segundo se enfocó en ambas clases con los dos tipos de productos, pero en esta división entra solamente con los cómics que importaba de Marvel. Estas editoriales se contraponían, luchaban por el capital económico, para mejorar y mantener sus beneficios. Se encontraban en esta división por su dominio histórico en el campo y el mercado de la historieta, ya que:

(...) el capital simbólico que han sabido acumular en el curso de las luchas anteriores, gracias a una combinación particularmente exitosa de las capacidades contradictoria específicamente exigidas por la ley del campo, y los nuevos ingresantes que no pueden y no quieren tener otros clientes que sus competidores productores establecidos que su práctica tiende a desacreditar imponiendo productos nuevos o recién llegados con los que rivalizan en novedad (Bourdieu, 2010, p. 166.)

Esa era la dinámica de ambas empresas, que manejaban una gran parte del mercado de historietas desde hacía largo tiempo y que se habían mantenido en la competencia gracias a fusiones y compras. En 1985 EDAR formó *Grupo Editorial Vid*, al fusionarse con E.D.P.A. (Editorial de la Parra, S.A.), C.I.T.E.M.S.A. (que son las iniciales de cada uno de los cinco hijos de la Sra. Yolanda Vargas Dulché) y M.P.V. (Manelick de la Parra V. Editor) (Barrero, 2004a). Durante los ochenta, Editorial Vid se dedicó a reeditar sus principales historietas exitosas dentro del país, como es el caso de *Memín Pinguín* y la colección *Lágrimas y Risas*. En este periodo, su principal competidora fue Novaro sin embargo, Vid llegó a un público más amplio y generó mayores ingresos al enfocarse en las clases populares (Gantús, 2014). En el mismo lado del campo, junto a Vid, está Promotora K, que se enfocó en la clase popular nacional y durante los ochenta aún seguía publicando la primera época de *Kalimán* (1965-1996).

En el otro lado del campo, estaba Novaro, que triunfó con una estrategia editorial diferente: la importación de éxitos estadounidenses. Empezó sus funciones en 1949 por iniciativa de Luis Novaro. Al principio se llamó Ediciones Recreativas (ER) (Gantús, 2014) y posteriormente fundó tres sellos más: Sociedad Editora América, (SEA), Ediciones Modernas SA, (EMSA) y ALEGRIA, los cuales se fusionaron en 1964 para formar Grupo Editorial Novaro. Pese a que el público objetivo de esta editorial era la clase media, cada uno de los sellos estaba dirigido a diferentes facciones de esta (Barrero, 2004b). Novaro vio su ocaso a finales de los 70, después del cierre de Editoriales Americanas como *Gold Key* (que publicaba Disney) o Dell. (Gantús, 2014).

La última editorial que competía por el mercado de la historieta en México en las décadas de los ochenta y noventa era Novedades Editores. Al igual que sus predecesoras, Novedades surgió de la fusión de empresas. En 1948 Rómulo O'Farril compró publicaciones Herrerías S.A de C.V, fundada en la década de los treinta por Ignacio F. Herrerías. Novedades funcionaba con dos estrategias: por un lado, tenía un sólido mercado nacional con sus publicaciones como *El Libro Semana*, *El Libro Vaquero* y *El Libro Policiaco*, los cuales llegaron a alcanzar tirajes de miles de ejemplares a la semana (Herner, 1979); además, publicaron líneas educativas como *Joyas de la Literatura*, *Novelas Inmortales* y *Hombre y Héroes*. Por otro lado, desde 1980, Novedades apostó por la importación de cómics de Marvel.

Durante el primer quinquenio de la década de los noventa ocurren importantes cambios en las mencionadas editoriales. En primer lugar, la caída de Novaro dejó libre el mercado al que dirigía sus

productos: la clase media, por lo que Vid compró las licencias de DC Cómics y comenzó a importar las series con las que Novaro había tenido mayor éxito: *Archie*, *Popeye*, *Superman* y *Batman*. Vid creció, sin Novaro como contendiente, y, entonces, quedó como su única rival Novedades Editores que, al igual que Vid, seguía importando material extranjero además de mantener sus publicaciones nacionales de mayor éxito.

En esta división las empresas tenían en común un *habitus*⁴ estructurado en relación con una realidad objetiva, donde la historieta se había impuesto sobre otros medios de entretenimiento. Este tipo de agentes, al ser dueños de los monopolios de capital, optaban por estrategias de conservación que las orientaba a:

...una política de elecciones dirigida por la certeza de la ubicación del producto y la búsqueda de *Best Sellers*; además, publicaban un número considerable de títulos nuevos y suponían importantes servicios de promoción, gastos considerables en la publicidad y relaciones públicas (Bourdieu, 2010, p. 195)

Como se puede observar, estas estrategias de juego se guiaban por la aplicación de fórmulas seguras y la búsqueda de *Best Sellers*, lo que les permitía mantener el monopolio del capital económico (Bourdieu, 2010) y, por lo tanto, el dominio del juego al permanecer en primera división.

En esta división, lo que se disputaba era el capital económico, pues cada empresa deseaba ganar más público y por consiguiente, más capital económico. Todas ellas habían crecido mediante la fusión de varios grupos y las estrategias de ataque con las que jugaban eran las mismas: la publicación de *bestsellers* o los que habían sido éxitos, tanto en el interior como en el exterior del país. No hubo cambios o ajustes derivados de la introducción al país de nuevos productos de entretenimiento porque estas seguían aplicando fórmulas seguras desde la época de oro.

Sin embargo, si durante su época de oro y de plata en México la historieta era el medio de comunicación más importante y sus tirajes llegaban a millones de ejemplares (Gantús, 2014), en las décadas de los ochenta y noventa las temáticas resultaban pasadas de moda, la industria parecía cerrada a nuevas propuestas y a los nuevos modos de producir, a lo que se sumaba la fuerte censura y las malas condiciones en las que laboraban los creadores en dichas empresas. Aunado a lo anterior, la crisis económica en la que estaba sumido el país generó desabasto de papel y pérdida de poder adquisitivo (Camacho Morfín, 2014). Estas condiciones sirvieron para acelerar el declive de la historieta mexicana industrial, la cual no tuvo la capacidad de reestructurar su *habitus* y, por consiguiente, no modificó sus estrategias y acciones en relación con la nueva realidad objetiva que se les presentaba.

En esta metáfora de fútbol, el árbitro de las tres divisiones serían tres organismos que regulaban la producción, distribución y consumo de historietas en México: la Productora e importadora de Papel S.A (PIPSA), la Unión de Voceadores y la Comisión Calificadora de Publicaciones y revistas ilustradas, de la que ya se ha hablado con anterioridad. Estos tres organismos conformaron la industria editorial durante más de seis décadas (Gantús, 2014) y regulaban tanto la primera división como el resto: controlaban el abasto de papel, la distribución del material y el contenido de las historietas. Eran estos árbitros los que institucionalizaban el capital cultural al brindarle su reconocimiento (o capital simbólico) por un lado, regulaban las reglas del juego dentro del campo, por otro, brindaban su reconocimiento a los agentes.

4 El *habitus* es una categoría central en la propuesta de Bourdieu, porque enlaza tanto las estructuras objetivas como la subjetividad del agente. Al respecto Bourdieu lo entiende como: Los grupos sociales, y en especial las clases sociales, existen dos veces, por así decirlo, y lo hacen previo a la intervención de la mirada científica misma: existen en la objetividad del primer orden, aquella que es registrada por la distribución de propiedades materiales; y existen en la objetividad de segundo orden, aquella de las clasificaciones contrastadas y las representaciones producidas por agentes sobre la base de un conocimiento práctico de estas distribuciones como las expresadas en los estilos de vida. Estos dos modos de existencia no son independientes, aun cuando las representaciones disfrutan de una autonomía definida con respecto a las distribuciones: la representación que los agentes forman de su posición en el espacio social es el producto de un sistema de esquemas de percepción y apreciación (*habitus*) que es él mismo el producto encarnado de una condición definida por una posición definida en distribuciones de propiedades materiales (objetividad I) y de capital simbólico (objetividad II), y que toma en cuenta no sólo las representaciones (que obedecen las mismas leyes) que otros tienen de esta posición y cuya agregación define al capital simbólico (comúnmente designado como prestigio, autoridad, etc.), sino también la posición en distribuciones simbólicamente retraducidas como estilo de vida (2011, p. 205).

3.3 Segunda división. Historietas educativas vs contraculturales

La segunda división estaba constituida por las historietas educativas, en oposición a las contraculturales. Dentro de cada lado de este campo hay una amplia gama de publicaciones como las revistas de historieta política y las de autor. En este nivel están publicaciones que ejercen actos de resistencia al dominio de la historieta industrial, que se encontraba en primera división, pero no competían directamente con las mismas publicaciones, porque peleaban por un tipo de capital diferente al económico, con estrategias también variadas. Esta relación de dominio/oposición es un aspecto necesario ya que, el campo es campo en tanto hay resistencia al ejercicio del poder, pues los que dominan en un campo dado, están en posición de hacerlo prosperar en su provecho, pero se debe tener siempre en cuenta la resistencia, la protesta, y con ello, las reivindicaciones, las pretensiones, «políticas» o no, de los dominados (Bourdieu, 2006).

Este es el espacio de la resistencia a la dominación, en donde la historieta alternativa peleaba con la línea educativa de las mismas editoriales, que tenían el dominio de la primera división. Aunque la lucha parecía desigual para aquellos agentes que no pertenecían a la industria, se producían varias cuestiones positivas: proliferaron los suplementos y revistas de historietas de corte político, además de las historietas educativas, publicadas por Vid, Novaro y Novedades; además, surgió la historieta de autor. En los ochenta, en esta división, lo que estaba en juego era el capital simbólico (prestigio). Lo que ocurre en esta división es de especial interés porque se observa cómo las empresas que conservaban el monopolio de los capitales entraban a una división que no era su fuerte, pero en la que se insertaban para disputarse el capital simbólico con sus rivales, dada la importancia de este tipo de capital como sinónimo de prestigio, que lleva a la obtención de más capital económico:

(...) cuando el único capital útil y eficaz es ese capital desconocido, reconocido, legítimo que se llama “prestigio” o, “autoridad”, el capital económico que la mayoría de las veces suponen las empresas culturales sólo puede asegurar los beneficios específicos que produce el campo (...) si se reconvierte en capital simbólico (Bourdieu, 2010, p. 154).

Esta división se caracteriza porque los agentes contendientes de los monopolios, al ejercer actos de resistencia, se salen de lo oficial y de las fórmulas probadas y *Best Seller*, por lo que no detentan el monopolio del capital cultural, pero pelean por hacerse de él. Se trataba de agentes que, en el mejor de los casos, contaban con poco personal, producían poco y consagraban una parte ínfima de su presupuesto a la publicidad (Bourdieu, 2010). Además, se orientaban al descubrimiento de nuevos talentos, argumentos singulares y arte perfeccionado. Aquí, la historieta política, cuyo mayor antecedente es Eduardo del Río, *Rius*.

En 1979 el periódico *Unomásuno* publicó el suplemento “Masomenos”, en el que se dieron a conocer caricaturistas como Ahumada, Rafael Barajas “El fisgón”, José Ignacio Solórzano “Jis” y José Trinidad Camacho Orozco “Trino”. En 1983:

...se produjo una escisión en *Unomásuno*, quejándose los disidentes del cambio de línea política y de que ya tenía poco de cooperativa. La mayoría de los directivos el periódico y las mejores firmas lo abandonaron, para crear en septiembre de 1984 (Covo, 2002, p. 19).

A finales de la década de los ochenta *La Jornada* empezó a publicar el suplemento “Historietas”, este fue un espacio donde se impulsó la aparición de nuevas generaciones de moneros como Cecilia Pego, Ricardo Peláez, José Quintero, Edgar Clément, quienes más adelante se desempeñarían como historietistas independientes (Enciclopedia de México, 2008).

Además de los suplementos se dio un auge de revistas de historietas de corte político. Por esas fechas se publicaba *La Garrapata*, fundada desde los setenta por Helioflores, Naranjo y Rius, en esta publicación participaron también Ahumada, Jis y Trino, entre otros. Otra revista de monitos de política fue *El Chahuistle*, publicada por Editorial Posada, que dirigía Fernando Mendizabal. En *El chahuistle* compartían dirección colectiva El Fisgón, Rius y Helguera (Enciclopedia de México, 2008). Posteriormente, luego de una disputa los directivos del *Chahuistle* salieron y fundaron *El chamuco*.

En este mismo lado del campo, estaban las historietas educativas de Novedades Editores: *Joyas de la Literatura*, *Novelas Inmortales* y *Hombre y Héroes*. También la SEP publicó sus colecciones *México, historia de un Pueblo* (1980-1982) y *Episodios Mexicanos* (1981), creadas por un equipo multidisciplinario que incluía investigadores, diseñadores, dibujantes, argumentistas, etc.

Tanto las historietas educativas como las de crítica política compitieron en prestigio con las historietas de autor, de las cuales, uno de sus principales antecedentes es *Snif*, un proyecto con patrocinio de la Secretaría de Educación Pública, Editorial Penélope y la dirección de Armando Bartra, Paco Ignacio Taibo II y Juan Manuel Aurrecoechea. Esta publicación según Camacho Morfín, pretendía invitar al público tradicional de las historietas, de que había algo más allá de lo puramente comercial y que las propuestas eran mucho más variadas (2014). Un segundo antecedente es la revista *Bronca*, la cual se publicó con casi el mismo personal que había echado a andar a *Snif*, pero sin el apoyo de la SEP (Camacho Morfín, 2014).

En los noventa se dio la eclosión de las historietas de autor y un aspecto determinante fue el hecho de que, desde los ochenta y noventa en México, se dio el auge de los fanzines con la llegada de la fotocopiadora, debido a la facilidad con la que se podían reproducir las publicaciones para ser distribuidas de mano en mano (Valderrama, 2013). Uno de los más importantes fue *Molotov*, formado por el colectivo del mismo nombre, cuyos integrantes eran Sebastián Carrillo (Bachan), Bernardo Fernández (Bef), Luis Javier García (Carcass) y Alfonso Escudero (Vera). Este fanzine se distribuyó en el tianguis del Chopo.

De importancia mayúscula en este periodo fue el *Gallito inglés*, que después se llamaría *Gallito Cómics*. Su director, Víctor Real, expresaba que *El Gallito* se concibió a finales de los ochenta en México, ya que no había una publicación de historietas interesantes, salvo *Bronca* y *Snif*. El primer número del *Gallito* se publicó en 1992, duró sesenta números, seis por año durante casi una década. Contenía historietas originales de dibujantes como Edgar Clément, quien era parte del núcleo original de la revista, Ricardo Peláez, José Quintero, Luis Fernando Enriquez, etc. *Gallito* se hacía sin dinero, con colaboraciones y apoyo de quienes estaban interesados en publicar y el dinero que se obtenía se invertía en la impresión y la comercialización.

Molotov y *Gallito Cómics* fueron de las primeras revistas de historietas cuyo contenido se alejaba de la crítica política y contribuyeron a difundir e impulsar a sus autores a otras oportunidades y publicaciones. Por ejemplo, en 1994 Edgar Clément recibió la beca de apoyo a Jóvenes Creadores otorgada por el Fondo Nacional para la Cultura y las Artes en el área de pintura para realizar su novela gráfica *Operación Bolívar*. Las historietas que se encontraban en esta división tenían el suficiente capital económico para producirse, pero lo enteramente importante aquí era el capital simbólico, el prestigio, que se disputaba en esta división. El capital económico importaba, pero no era lo más significativo. Como lo más importante era el capital simbólico, ambos equipos jugaban teniendo como estrategia a la denegación de la economía, lo que significa que “sólo funcionan y pueden funcionar en la práctica al precio de un rechazo constante y colectivo del interés propiamente económico” (Bourdieu, 2010, p. 153).

La denegación de la economía significa, aparentemente, un rechazo a los intereses y beneficios comerciales. Por ello, los agentes que forman parte del campo de consumo cultural tomarán las conductas más antieconómicas y desinteresadas (Bourdieu, 2010) con la finalidad de ganar más capital simbólico. Sin embargo, esta denegación de la economía no es completa, ya que, en la medida que estos agentes tienen capital simbólico, pueden acumular más capital económico:

Como la denegación de la economía no es una simple máscara ideológica ni un repudio completo del interés económicos, los nuevos productores que tienen su convicción por todo capital podrán, por un lado, imponerse en el mercado reclamando para sí valores en nombre de los cuales los productores dominantes han acumulado su capital simbólico y, por otro lado, sólo quienes sepan adaptarse a las coacciones “económicas” inscritas en esta economía de mala fe podrán recibir plenamente los “económicos” de su capital simbólico (Bourdieu, 2010, p. 155).

Los agentes de esta división denegaban la economía y para hacerlo tomaban las conductas más antieconómicas y aparentemente desinteresadas. En el caso de VID, Novaro y Novedades, al entrar al mercado con una línea educativa denegaban la economía para esa línea en específico. En el caso de

Novedades, consagraba sus productos a través de la adaptación de reconocidos clásicos de la literatura universal. El hecho de que estas empresas grandes con estrategias de monopolio entraran a esta división para competir por el prestigio confirma que eran ellas las que ejercían dominio en este campo, ya que se extendían en todas las divisiones para luchar por el capital más significativo contra sus oponentes, que se mantenían en una dinámica de resistencia y combate.

La denegación de la economía se da cuando un agente de vanguardia empieza a crecer, lo cual incrementa gastos, obliga a la divulgación. Las opciones de la vanguardia cuando llega a este punto son las siguientes: se continúa con la producción y búsqueda de nuevos autores o se explotan y difunden los productos consagrados, o ambas opciones. Sin embargo, si se escoge la última opción, la dialéctica de la distinción condena a las distintas escuelas, obras y artistas que han hecho época, a devenir en clásicos, a convertirse en lo oficial (Bourdieu, 2010). El destino de la vanguardia que opta por no denegar la economía es convertirse en lo oficial, lo económico. En el caso de las historietas educativas de Novedades los suplementos, las revistas, el camino que escogieron fue seguir siendo lo oficial.

En el otro lado del campo, en donde se encontraban las historietas de la SEP, *Gallito Cómic*s, y *Molotov*, la denegación era más visible: la SEP pretendía impulsar la enseñanza de la historia a través de un medio visual destinado al consumo popular (Chávez, 2008), evidentemente su intención no era económica, ni crecieron en este aspecto ni se hicieron oficiales. El fanzine *Molotov* tampoco optó por lo económico, porque sus integrantes, al mismo tiempo que realizaban la revista, trabajaban en la industria; ellos la conocían, sabían lo que podían o no obtener de ella y escogieron realizar una revista diferente. Por su parte, *Gallito Cómic*s se mantuvo en la vanguardia, continuó con la búsqueda de nuevos autores, propuestas interesantes, novedosas, aun cuando al parecer tuvo opciones de crecimiento: Edgar Clément asegura que Editorial Norma estuvo interesada en distribuir el *Gallito* en España “a decir verdad, creo que estos mails ni siquiera los leyó el camarada Del Real” (Villagómez Oviedo, 2010). Esta denegación de la economía originó problemas entre Víctor del Real y Clément, y al final Clément salió de *Gallito Cómic*s para fundar el *Taller del Perro* en 1998, y *Gallito Cómic*s emitió su último número en 2001.

En esta segunda división el juego se debate entre quienes quieren ser los poseedores legítimos del capital simbólico, por lo que se hacen patentes dos cosas: por un lado, el ejercicio de la dominación se extiende desde la primera división, cuando las empresas grandes incluyen sus historietas educativas para competir contra los productos contraculturales y de autor; por otro, el *habitus* propio con el que crean sus estrategias estos agentes hace que sigan una trayectoria específica: en el caso de las historietas de autor, deniegan la economía, en el caso de las historietas industriales, pese a pelear por el prestigio, optan por convertirse o seguir siendo lo oficial.

3.4 Tercera división. Pornografía vs amarillismo, melodrama y violencia

La tercera división se caracterizó por la presencia de los sensacionales publicados por EJE, en contraposición con las historietas eróticas, amarillistas, melodramáticas y violentas de Novedades Editores y Vid. En esta división se regresa de nuevo a un campo donde lo que está en disputa es el capital económico.

Editorial EJE fue creada por Everardo Flores, dueño de uno de los expendios más importantes de la unión de voceadores; de hecho, el nombre de la editorial es acrónimo del nombre de sus cuatro hijos (Enrique, Jaime, Everardo y Alberto). Los sensacionales surgen a principios de los ochenta:

Los sensacionales es el término con el que se define a las historietas de tamaño bolsillo, se adquirirían en los puestos de periódicos y cuyo contenido giraba alrededor de temas populares o identificados con la clase más empobrecida de nuestro país (Gantús, 2014, p. 194).

Estas historietas de corte pornográfico eran publicadas por EJE y posteriormente por Toukan y Mango. Los sensacionales pudieron publicarse debido a un relajamiento en las condiciones de la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas (Gantús, 2014), organismo que tenía desde 1944 la facultad del “examen del título y contenido de las publicaciones y revistas ilustradas, a efecto de declarar su licitud o, en su defecto, ilicitud” (“¿Quiénes somos?”, 2013), además de la posibilidad de cancelar los Certificados de Licitud. La Comisión obligó a las editoriales de los sensacionales, a

ponerles un cintillo anunciando que eran propias para mayores de 18 años y, posteriormente, a venderlas embolsadas (Gantús, 2014).

En ese mismo mercado, pero del lado opuesto del campo, se encuentra el *Libro Vaquero* y la *Novela policiaca*, publicados por Novedades Editores. Ambas publicaciones llegaron a tener tirajes de miles de ejemplares por semana y eran, ante todo, los principales competidores de estas editoriales emergentes que publicaban sensacionales: primero Ejea, luego Toukan y Mango. Pese a que las historietas publicadas por novedades no eran pornográficas, como los sensacionales, sí manejaban altas dosis de erotismo y violencia.

En la tercera división se regresa a un campo donde lo que está en disputa es el capital económico. Los contendientes son los siguientes: en los ochenta, de un lado del campo están las empresas emergentes como EJEA, con sus sensacionales, que se debatían el capital económico con la línea erótica de los editoriales que dominaban el mercado de las historietas en México: Novedades con su *Libro Vaquero*, *Novela policiaca*, y Editorial Vid con *El pantera*, la cual fue durante esta época una de las historietas más populares de la mencionada editorial. Pese a que no eran pornográficas, las historietas de *Vid* y *Novedades* sí manejaban la suficiente dosis de violencia y desnudos para competir con los sensacionales de EJEA.

Pese a que tenían altísimas ventas, estas publicaciones se localizan en tercera división porque, aunque generaban cuantiosas ganancias y evidentemente tenían capital cultural, no poseían nada de capital simbólico, es decir, no tenían nada de prestigio. Igual que en la primera división, se recurría a fórmulas que garantizarían el éxito y la ganancia: pornografía, desnudos, violencia, alusiones al barrio, a los albañiles, los trailereros, la música del pueblo.

3.5 Reestructurarse o perecer

Durante este recorrido por las tres divisiones del campo de consumo de historieta destacan dos cuestiones: por un lado, una serie de empresas grandes, que monopolizaban el capital económico desde la primera división; por el otro, la eclosión de la historieta crítica, alternativa de autor. Las empresas tipo monopolio ejercían la dominación hacia el resto, al entrar a competir por capital en todas las divisiones. Estas empresas producían historieta industrial, con un modelo que había operado largo tiempo y que entra en crisis en los ochenta, el fordista, ante el avance tecnológico y el surgimiento de lo digital. Estas tecnologías agregan “nuevos recursos comunicativos y nuevas formas de comunicarse que alientan la creación de grupos multimedia convergentes. La digitalización permite que las empresas tradicionales comiencen a explorar nuevas ramas de negocios vinculadas a esas innovaciones o a cambiar las obsoletas” (Toussaint, 2013, p. 14).

La digitalización permite un cambio entre el tipo de industria fordista y la industria digital. A continuación se examinan las características y similitudes entre ambas. El modelo industrial fordista es semejante al modelo industrial digital, en cuanto que ambos buscan la producción y consumo masivo de diversos productos que circulan en el mercado. Sin embargo, el primero funciona con la reproducción técnica de productos en soportes separados: “cada hilera desarrolló y manejó un modo específico de explotación de acuerdo con el soporte” (Toussaint, 2013, p. 46), lo que implica altos costos de producción, costos casi nulos en procesos de reproducción y circulación y sinergias entre los bienes de distintas hileras, con la finalidad de impulsarse los unos a los otros. En este modelo, una vez agotado el mercado interno, se buscaba exportar (Rionda, 2007). En cambio, elaborar cualquier producto mediante el sistema digital permite situarlo en un soporte intangible y luego reproducirlo también en cualquier medio físico (Rionda, 2007). Esto implica que el mismo producto puede materializarse en cualquier modalidad existente, a partir del archivo digital. Además, se disminuyen los gastos de reproducción y circulación, porque a partir del archivo gratuito, colocado en una red, el usuario puede acceder a él siempre y cuando tenga conexión a internet (Rionda, 2007).

La década de los ochenta y noventa es escenario de esos cambios en la industria. El ámbito editorial también estaba estructurado con el modelo fordista. Estas transformaciones se agregan al cúmulo de cambios sociales, políticos y culturales por los que pasaba la historieta. Ante el problema del avance tecnológico y el cambio de modelo industrial, que implicaba transformar las estrategias y modos de producción, la solución hubiera sido renovar y transformar la historieta industrial a una acorde con el

desarrollo de nuevas propuestas gráficas digitales y productos culturales. Sin embargo, esto no se logró, lo que explica por qué en dichas décadas la historieta industrial iba en declive. El caso contrario ocurrió con las historietas de vanguardia y alternativas, las cuales se crean aprovechando todos los cambios sociales y contextuales que generan la caída de la historieta industrial.

En el caso de la historieta industrial, como agentes, su *habitus* se había estructurado en relación con la época de oro y los inicios de la época de plata, en donde las excelentes ventas los hacían completos dueños del mercado y uno de los principales medios de entretenimiento. Para los ochenta, el contexto, las estructuras objetivas se transformaban vertiginosamente, lo que generó que las acciones de los agentes perdieran su vigencia, ya que:

(...) las prácticas que engendran el habitus, regidas por las condiciones pasadas de la producción de su principio generador, están adaptadas de antemano a las condiciones objetivas, siempre que las condiciones en las cuales el habitus funciona hayan permanecido idénticas (o semejantes) a las condiciones bajo las cuales se ha constituido (Bourdieu, 2011, p. 79).

Lo anterior explica el caso de la historieta industrial, cuyas estrategias, generadas debido a un *habitus* que se derrumbaba, chocaban con las nuevas condiciones objetivas. La reedición de clásicos, la importación de éxitos, incluso el melodrama y la pornografía, ya no coincidían porque correspondían y funcionaban en condiciones objetivas y contextuales que ya no existían o que estaban reestructurándose. El *habitus* de la historieta industrial era fordista, adaptado a otro contexto cultural, y no fue reestructurado por las editoriales y agentes, en este caso, sólo había dos posibles finales: desaparecer, que fue lo que ocurrió con casi todas las editoriales que en su momento estuvieron en primera división; o adaptarse, que fue el caso de Novedades Editores la cual, en la actualidad, es la única que continúa produciendo historieta bajo el nombre de Hevi Editores.

No sólo la mayoría de agentes colectivos no lograron readaptar su *habitus* a las nuevas estructuras objetivas, también hubo agentes individuales que crecieron con un *habitus* acorde a la época de oro y la mejor parte de la época de plata de la historieta, autores para quienes la historieta desapareció en la década de los noventa y pretendían devolverla a su época de gloria. Como Oscar González Loyo⁵, autor que pretendía generar una industria como la época de oro y cuyas acciones se explican porque “los miembros de una misma clase pueden tener disposiciones respecto del porvenir radicalmente diferentes según pertenezcan a una fracción globalmente en ascenso o declinación” (Bourdieu, 2011, p. 95). Loyo pertenecía a esa clase en declinación, su argumento era compartido por el promotor cultural Carlos Martínez Rentería y Rius, y subrayaba la desaparición de la historieta mexicana, la falta de calidad en muchos de los dibujantes contemporáneos y hacía una fuerte crítica a la publicación de tiras de manera gratuita en la red.

En contraparte, estaban los autores que generaron sus propuestas en la decadencia de la historieta industrial. Ellos aprovecharon los cambios para hacer propuestas adaptadas a las nuevas estructuras objetivas, como es el caso de Bachan y Bef, con quienes tuvieron debates con Loyo e incluso Ruis. Cuando este último hablaba de la desaparición de las historietas mexicanas, Bef dio una respuesta que enfatizaba en que lo que desapareció en los noventa fue la historieta industrial, por el contrario, aquellos que se adaptaron, continuaban vigentes con nuevas propuestas (Fernández citado por Cómico mexicano, 2007).

4. CONCLUSIONES

A lo largo de este artículo se observó la complejidad del campo en dos ámbitos: el del panorama cultural y el de las historietas en México durante las décadas de los ochenta y noventa. Se inició por observar y describir la posición que tenía la historieta en relación con la diversidad de productos y nuevas tecnologías de entretenimiento, que poblaron al país en ese periodo de tiempo. Posteriormente, se analizó el campo en el ámbito la dinámica de historietas, en donde las empresas como Vid, Novaro y Novedades tenían el monopolio de todos los capitales, en especial el económico, que estaba en disputa en su campo; con ello dominaban el juego al estar presentes en las tres divisiones. Lo anterior,

5 Autor de la historieta Karmatrón.

no evitaba que tuvieran una gran cantidad de competidores que ejercían resistencia a su predominio dentro del campo.

El eje que permitió entender todo el proceso y las transformaciones del campo fue la introducción del modelo neoliberal que detonó una serie de importantes cambios: inicialmente, el panorama cultural mexicano se componía de productos culturales creados por industrias fordistas, con un *habitus* adaptado al ámbito cultural mexicano anterior a la década de los ochenta; todo cambió cuando se implantó el modelo neoliberal y las nuevas tecnologías modificaron todos los aspectos culturales del mexicano, incluyendo el de historietas. Finalmente, se crearon nuevos formatos y productos culturales en el ámbito de la historieta; la industria cayó por una falta de adaptación a las nuevas estructuras objetivas, a la par que floreció el cómic de autor.

Este artículo, si bien es semejante a otros estudios sobre cultura e historietas en cuanto a que analizan la dinámica y cambios en la producción de historietas en México, se distingue de otros, en cuanto a que se examinó el campo desde la perspectiva de Bourdieu, haciendo una analogía con el fútbol, además de integrar un acercamiento entre la dinámica cultural y las historietas con la finalidad de examinar la posición de las segundas dentro de toda la gama de productos culturales. En cambio, otros estudios analizan ambos elementos desde perspectivas separadas, poco integradas, que pasan por alto los cambios contextuales y las transformaciones que reestructuraron la historieta mexicana dentro de todo el proceso de consumo de productos culturales. El procedimiento que se usó para analizar este campo permitió aportar un estudio que toma en cuenta una gran cantidad de fenómenos complejos que influyeron en su transformación, todo lo anterior visto no desde una perspectiva única, sino desde múltiples e interdependientes factores.

En este sentido, uno de los principales aportes consiste en examinar el panorama de las historietas mexicanas de fin de siglo, más allá del tema ampliamente estudiado de la época de oro, e interpretar este fenómeno desde el panorama de acción e interacción, en donde los diversos agentes en disputa atendían a reglas de funcionamiento del campo, respondían a partir de su propio *habitus* y estructuras marcadas por su posición. Estos agentes ejercían poder y generaban acciones y productos vinculados al ejercicio y resistencia al poder, lo que explica buena parte de las acciones que se observaron en el panorama de las historietas en la década de los ochenta y noventa, y da pauta a la comprensión del estado de dicho campo en el momento en que la apertura de fronteras permite la introducción del manga japonés, el cual se convierte en uno de sus principales oponentes en un inicio y en un elemento de enriquecimiento e hibridación creativa en posteriores décadas.

REFERENCIAS

- Aboites, L. (2010). El último tramo 1929-2000. En, Escalante, P., García, B., Jauregui, L., Zoraida, L., & Speckman, E. *Nueva historia mínima de México*, (pp. 362-302) El Colegio de México.
- Analco, A. (2007). Cuerpos en papel: la representación del cuerpo juvenil en el fanzine. *Fuentes Humanísticas*, 19(34), 73-87. <http://fuenteshumanisticas.azc.uam.mx/index.php/rfh/article/view/308>
- Aurrecochea, J., & Bartra, A. (1988). *Puros cuentos. La historia de la historieta en México*, México, CONACULTA-Grijalbo.
- Barrero, M. (2004a). *Los precursores de Conan*. Tebeosfera. <https://n9.cl/kfnw>
- Barrero, M. (2004b). *Editorial Novaro*. Tebeosfera: <https://n9.cl/mn7qi>
- Bartra, A. (2001a). Debut, beneficio y despedida de una narrativa tumultuaria (3). *Globos globales: 1980-2000 Revista Latinoamericana de Estudios sobre la historieta*, 1(4). <http://rlesh.mogno.com>
- Bartra, A. (2001b). Fin de fiesta. Gloria y declive de la historieta tumultuaria. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre la historieta*, 1(3). http://rlesh.mogno.com/o3/o3_bartra.html
- Bartra, A. (2002). Piel de papel. Los Pepines en las educación sentimental del mexicano. En E, Acevedo, *Hacia Otra Historia del arte en México, la fabricación del arte nacional a debate (1920-1950)*, (pp. 127-157). Conaculta.
- Batra, A. [Anden Calacas] (2014, octubre 18). *Moneros y monitos 15 Del Verbo al mono*. [Video] YouTube <https://www.youtube.com/watch?v=VFJAE0AFm1k>
- Bourdieu, P. (2010). *El sentido social del gusto, elementos para una sociología de la cultura*. Siglo XXI.
- Bourdieu, P. (1979). *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Taurus.
- Bourdieu, P. (1989). Espacio social y génesis de las clases. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, III(7), 27-55.
- Bourdieu, P. (2000). *Las cosas dichas*. Gedisa.
- Bourdieu, P., and Wacqant, L. (2005) *Una invitación a la sociología reflexiva*. Siglo XXI.
- Bourdieu, P. (2011). *Las estrategias de la reproducción social*. Siglo XXI.
- Camacho Morfín, T. (2013). *Las historietas del Buen Tono (1904-1922)*. UNAM-UAEH.
- Camacho Morfín, T. (2014). Dibujar historietas. Una enseñanza fuera de la Academia. En A, De los Reyes, *La enseñanza del dibujo en México*, (pp. 335-358). Universidad Autónoma de Aguascalientes.
- Castelli Olvera, S. I. (2017). La introducción del manga en México. [Tesis doctoral, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo]
- Chávez, D. (2008). Cuando el Estado habla en cómic: historieta e historiografía en México. *Quaderns de folologia estudis de comunicació* (3), 51-76. <https://n9.cl/96raf>
- Covo, J. (2002). La Jornada de México y sus territorios. En J. M. De las Voces, *Prensa, impresos y territorios en el mundo hispánico contemporáneo* (pp. 17-30). Pilar.
- Cruz García, R. I. (2010). El taller del perro. Por una historieta de autor en México. [Tesis de maestría, Universidad Nacional Autónoma de México]
- Cruz Pérez, S. (2010). Una historietista de finales de siglo XX: La obra de José Quintero. [Tesis de grado, Universidad Nacional Autónoma de México]
- Dorfman, A., & Mattelart, A. (1972). *Para leer al pato Donald*. Siglo XXI.
- Enciclopedia de México*. (2008). Planeta.
- Fernández, B. (2007). *Opina Bef por desaparición del cómic mexicano*. Cómic mexicano: <https://n9.cl/o49pi>
- Foucault, M. (1980). *Microfísica del poder*. Edissa.
- Gantús, L. (2014). *La increíble y triste historia de la cándida historieta y la industria desalmada*. Gantús Producciones.
- García, L. [Anden Calacas] (2014, Octubre 18). *Moneros y monitos 18 A cien años de Yellow Kid*. [Video] YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=Y74Vk1LGcAU>
- Gómez, A. S. (2019). El "Melodrama prostibulario" representado en un historieta mexicana, como expresión del discurso patriarcal. En J.C Suárez, S. Marín & P. Panarese, *Comunicación, género y educación. Representaciones y (de)construcciones*, (pp. 45-58). Dykinson.
- González, C. (2014). Mujeres, Monstruos Y Asesinos Seriales. La Historieta Gótica en La Pluma De Cecilia Pego. *Tonos Digital*, 26, 1-20. <https://digitum.um.es/digitum/handle/10201/39152>
- Hernández, L. N., & Rubinstein, I. F. (2020). The power of butterflies: The legacy of the Mirabal Sisters in an exhibition by the mexican cartoonist Cintia Bolio. *Feminist Encounters. A journal of critical studies in culture and politics*, 4(1), 1-14. <https://doi.org/10.20897/femenc/7907>
- Hernández, L.N., & Rubinstein, I. F. (2018). El sistema nacional anticorrupción mexicano en El libro Vaquero. Deficiencia estructural y solapamiento de responsabilidades. *CuCo, Cuadernos de Cómic*, 11, 30-51. <http://cuadernosdecomic.com/docs/revista11/03%20El%20Sistema%20Nacional.pdf>
- Herner, I. (1979). *Mitos y monitos historietas y fotonovelas en México*. Nueva Imagen.
- Hinds, H. & Tatum, C. (2000). *No sólo para niños. La historieta mexicana en los años sesenta y setenta*. Instituto cultural de Aguascalientes.
- Martínez Rentería, C. (2003). La historieta con inteligencia se extingue. *Generación*, 51.

- Neria, L., & Aspinwall, M. (2016). Popular Comics and Authoritarian Injustice Frames in Mexico. *Latin American Research Review*, 51(1), 22–42. <https://doi.org/10.1353/lar.2016.0007>
- “¿Quiénes somos?”. (2013, julio). Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas. <https://n9.cl/roo83>
- Rionda, J. I. (2007, septiembre). *Fordismo y modernización en la economía mexicana*. La organización social del trabajo y la producción en México en los siglos XIX y XX: <https://n9.cl/gcmil>
- Ruiz Bañuls, M., Rovira-Collado, J., & Baile López, E. (2020). Aproximaciones al mito de Quetzalcóatl a través del cómic: Una lectura didáctica. *Mitologías hoy. Revista de pensamiento, crítica y estudios literarios latinoamericanos*, 21, 319-333. <https://doi.org/10.5565/rev/mitologias.641>
- Serrano, T. & Trejo, R. (2001). *La vida es una historieta. El papel de cómic en la vida cotidiana de jóvenes universitarios de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo*. Lito-Graph.
- Swanson, R. (2017). The Mexican nationalist discourse in the Víctor Fox comic Lonely Eagle. *Studies in Latin American Popular Culture*, 35, 79-103. <https://doi.org/10.7560/SLAPC3505>
- Timothy, A., Jan, B. & Jr. Womack, J. (1985). *Historia de México*. Crítica.
- Toussaint, F. (2013). Evolución de las industrias de la cultura (1980-2010). En D. Crovi, *Industrias culturales en México. Reflexiones para actualizar el debate*. (pp. 41-60). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Valderrama, P. (2013). *Fanzines de Tijuana. Estampas de un movimiento en los años noventa*. Replicante. <https://n9.cl/fnr4t>.
- Villagómez, C. (2010 Diciembre). Edgar Clément, una vida dentro del cómic. *Revista Interior Gráfico de la División de Arquitectura, Arte y Diseño de la Universidad de Guanajuato*. <https://n9.cl/a2ij>
- Zalpa, G. (2005). *El mundo imaginario de la historieta*. Universidad Autónoma de Aguascalientes. El Colegio de México.
- Zubieta, A. M. (2000). *Cultura popular y cultura de masas*. Paidós.

AUTORA

Castelli Olvera Sarahi Isuki. Doctora en Ciencias Sociales, área de énfasis Historia. Línea de investigación: cultura visual en la gráfica contemporánea, por lo que sus investigaciones están orientadas a los temas de relacionados con cultura visual, arte contemporáneo, cómic japonés e historieta mexicana. Candidata al sistema nacional de investigadores.

CONFLICTO DE INTERESES

El autor(es) informa(n) ningún conflicto de interés posible.

FINANCIAMIENTO

El artículo como tal no tiene ninguna fuente de financiamiento; sin embargo, está basado en una parte de la investigación doctoral de la autora (enero 2014-diciembre 2016), la cual sí estuvo financiada por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT).

AGRADECIMIENTOS

Dra. Thelma Camacho Morfín, quien como directora de tesis, en su momento proporcionó asesoría e ideas con respecto a la analogía trabajada la investigación doctoral de la cual deriva este artículo.

Sergio Rojas

Universidad Nacional de Asunción - Paraguay

Asunción, Paraguay

rojasergio6@gmail.com

El caso Los Novísimos: una revolución simbólica específica en la génesis del campo artístico paraguayo

The case of Los Novísimos: a specific symbolic revolution in the Paraguayan artistic field genesis

Contenido

RESUMEN	58
ABSTRACT	58
1. INTRODUCCIÓN	59
2. METODOLOGÍA	59
3. RESULTADOS	62
3.1 Principios de la estructuración del campo artístico paraguayo	62
3.2 La subversión herética de las reglas del campo	65
3.2.1 Transformación de las posiciones	65
3.2.2 Tomas de posición y desplazamientos	68
4. CONCLUSIONES	69
REFERENCIAS	70
AUTOR	71
CONFLICTO DE INTERESES	71

El caso Los Novísimos: una revolución simbólica específica en la génesis del campo artístico paraguayo

The case of Los Novísimos: a specific symbolic revolution in the Paraguayan artistic field genesis



Sergio Rojas
Universidad Nacional de Asunción - Paraguay
Asunción, Paraguay
rojasergio6@gmail.com

RESUMEN

El artículo presenta los hallazgos de una investigación hecha sobre el proceso de la génesis del campo artístico paraguayo y el fenómeno de grupos de vanguardia antagónicos, entre los años 50 y 60's. Se utilizó el sistema teórico de Pierre Bourdieu, cuya puesta a prueba dejó ver que sus conceptos definen, simultáneamente, una interpretación conceptual específica y unas funciones metodológicas precisas en la reconstrucción de casos particulares: por ejemplo, mantener una perspectiva relacional, ejercer la ruptura con las prenociones y los datos preconstruidos, como también estabilizar un modelo analógico para la comparación entre casos ya establecidos. Esto significa que, si bien se estudiaron las propiedades singulares del caso, el objetivo radicó en inscribirlo en una serie de casos históricos semejantes mediante el razonamiento por analogía. El artículo presenta tres dimensiones estrictamente interrelacionadas: a) dimensión epistemológica; b) dimensión histórica; y c) una dimensión de análisis. Las proposiciones teóricas hacen inteligible que las tomas de posición de los grupos Arte Nuevo y Los Novísimos constituyeron unas específicas articulaciones entre la ética, la estética y la política en el arte paraguayo.

Palabras clave: los Novísimos; campo artístico; habitus; revolución simbólica; arte paraguayo

ABSTRACT

This paper shows the research finding of the Paraguayan artistic field genesis process and the phenomenon of the avant-garde antagonistic groups around the 1950s and 1960s. Pierre Bourdieu's theoretical system was utilized for the purpose of construction and reconstruction: the deployment of concepts in this case showed that they define a specific conceptual interpretation and very precise methodological steps simultaneously. This means that, even if the singular properties of the case have been studied, the main aim resided in inscribing it in a series of similar historical cases through the reasoning by analogy. Furthermore, the logic of the investigation was composed of historical analysis, epistemological vigilance, and socio-analysis for the sake of reaching the rigorousness that characterizes sociology. The paper is structured by three interrelated dimensions: and epistemological dimension; a historical dimension; and a dimension of the analysis.

Naturally, the Paraguayan artistic field has displayed singular properties like a particular case. But the heuristical power of Bourdieu's theoretical propositions has allowed inscribing the Paraguayan case in the model of symbolic revolutions and in the specific struggle which revolved around the proper definition of art that was carried out by avant-garde groups. At the same time, the political context was a fundamental element: as Stroessner's power was increasing (with the support of international cooperation like Brazil or the United States contributions), local artists, writers, and intellectuals were defining the structure and the autonomy of the cultural production field. Primarily, the importance of the actions of the group called Arte Nuevo was fundamental in the relative rupture with postulates of academic art; but later, Los Novísimos' irruption played as a trigger of ethic and aesthetic investments that modified the field structure as it was emerging. Results show, on the one hand, the interrelations between ethics, aesthetic and political issues in the Paraguayan artistic field during the historical period studied and, on the other hand, the theoretical force of Bourdieu's concepts. Finally, the approach applies a dispositionalist theory to study the process of symbolic production.

Keywords: los Novísimos; artistic field; habitus; symbolic revolution; Paraguayan art

1. INTRODUCCIÓN

Lanzarse a la construcción sociológica de un objeto en el terreno del arte arrastra consigo no sólo implicancias teóricas y metodológicas sino, antes bien y, sobre todo, desafíos epistemológicos que, se reconozca o no, terminan potenciando la imaginación *sociológica* en tanto ésta actúe como fuerza heurística en las operaciones de investigación. Encarar una objetivación bourdieusiana del campo artístico explota la fuerza probatoria que el razonamiento por analogía permite al combinar, en los cruces argumentativos, los materiales empíricos de los procesos experimentales con la construcción conceptual según la comparación, más rigurosa en tanto más exhaustiva, entre tipos ideales de casos históricos. ¿Qué se tiene entre manos cuando un objeto presenta propiedades que parecen fundamentar, en unas condiciones espaciotemporales distintas a las que correspondían al caso francés, la transposición de un modelo teórico como el de la “génesis del campo artístico”?

La investigación se centró en el estudio del fenómeno Los Novísimos, grupo de jóvenes artistas que irrumpió en el año 1964, pero las operaciones investigativas, tributarias de su inscripción en un marco teórico determinado, impusieron que en el abordaje del objeto se estudie de manera preliminar el estado del campo artístico paraguayo en vías de constitución durante los años anteriores con el propósito de poder comprender relacionamente las propiedades distintivas y específicas de las acciones de los agentes. Así, una caracterización de los artistas del momento precedente (especialmente aquellos agentes nucleados en torno al grupo Arte Nuevo) y las condiciones de posibilidad para el desarrollo del arte moderno en Paraguay resulta necesaria para aproximarse a una comprensión de la emergencia del campo, trazar su estructura e identificar las posiciones de los agentes e instituciones sopesando su relativa importancia, especialmente en términos de capital simbólico. Este paso se hace ineludible no sólo por razones metodológicas, sino además considerando que, en el período histórico estudiado, años ‘50, se inscribe el ascenso del régimen stronista que, desde luego, constituyó un factor estructurante en el espacio de los posibles del campo que aquí interesa. La complejidad de este caso resulta de la intensificación de las relaciones diplomáticas del Paraguay con el Brasil a partir del gobierno stronista, que permitió desarrollar una penetrante política cultural brasileña en distintos universos sociales locales. Especialmente resaltable es la Misión Cultural Brasileña, una institución que favoreció tanto la apertura de posibilidades artísticas, como el despliegue de determinadas afinidades entre artistas paraguayos y agentes culturales y diplomáticos brasileños; todos estos factores que ciertamente hicieron posible una relativa autonomía del campo artístico respecto al control del régimen.

Una vez esbozada la estructura del estado del campo y sus relaciones con respecto al campo del poder, el análisis se sumerge en los elementos y las acciones de Los Novísimos, señalando la formación del grupo y los rasgos del habitus de sus integrantes, así como describiendo de qué modo su inserción modificó el estado del campo artístico paraguayo. Resulta claro que es en este punto donde las herramientas bourdieusianas se explotaron en mayor medida, evaluando la potencialidad de cada una y rectificando su uso y rendimiento ahí donde se hizo necesario.

2. METODOLOGÍA

El sistema de proposiciones teóricas actúa aquí como una arquitectónica razonada que ordena a los vectores de conocimiento en un todo coherente cuya virtud heurística se pone a prueba intentando convertir a los múltiples conocimientos de la experiencia posible en un conjunto de hechos inteligibles, y esto asumiendo, sin dudas, que la sociología se encuentra en mejores posiciones y mejor equipada para alcanzar mayores efectos de inteligibilidad que las sencillas aseveraciones del sentido común que, al no guiarse más que por la “ilusión de la transparencia”, no llegan a constituir más que una “rapsodia de conocimientos”, al decir de Kant (una “filosofía crítica” parecer ser, a fin de cuentas, mucho más propicia a una teoría científica que busca ser al mismo tiempo ruptura y construcción). El andamiaje conceptual bourdieusiano permite entonces establecer una inteligibilidad comparativa entre casos históricos siempre y cuando se tenga en cuenta el control de las propiedades singulares que cada

caso particular debe permanentemente a su inscripción en un contexto histórico no perfectamente repetible: así, y sólo así, el concepto puede adoptar su forma analógica de construir, en una serie de casos, generalidades del tipo de abstracciones tipológicas sin olvidar que contiene, al mismo tiempo, una gran carga de deixis histórica (Passeron, 2011).

Dicho lo que antecede, un principio alumbró el ritmo de trabajo que exige el enfoque teórico de Bourdieu para estudiar el campo artístico: a través de su perspectiva disposicionalista expuesta más acabadamente en sus clases sobre Manet (Bourdieu, 2017), el primer momento objetivista posibilita construir el sistema de relaciones objetivas en el que se insertan los agentes, distinguiendo tanto las posiciones como las tomas de posición, para luego hacer ver, sin considerarlos como meros epifenómenos de la estructura, las acciones específicas que aquellos despliegan en dicho espacio configurando su dinámica particular: en el juego artístico, esto habilita entonces a rastrear la razón explicativa del espacio de los posibles de los artistas a través del principio de acción de la invención bajo restricción estructural. Pero si el enfoque genético se impone, de este modo, como instrumento privilegiado para despertar los posibles enterrados por la historia, o para desmarcarse de las funciones meramente legitimadoras de otras perspectivas históricas (como aquellas que guía la ilusión biográfica y retrospectiva que concibe una vida singular al modo de un destino), obliga al sociólogo, al propio tiempo, a objetivarse a sí mismo para evitar caer preso, él también, de la amnesia de la génesis: análisis histórico, vigilancia epistemológica y socioanálisis son aquí simultáneamente herramientas de ruptura y herramientas de construcción en la tarea de reconstruir y restituir la arbitrariedad de los comienzos de los fenómenos que toma por objeto.

La noción de revolución simbólica dificulta todavía más la faena: si ella refiere a la transformación de las categorías de percepción, apreciación y división que estructuran, en la mente y en los cuerpos, el mundo social o, más específicamente, un microcosmos entendido como campo en vías de constitución, el análisis debe dar cuenta, en primer lugar, de las condiciones sociales de posibilidad que permitieron, en un momento del proceso, avanzar un quiebre de ese tipo, sin olvidar explicitar jamás, en un segundo paso irreductible a un orden cronológico, de qué se habla cuando se habla de un quiebre de la doxa (o conjunto de principios que fundamentan la adhesión tácita o la creencia en el valor del juego al interior de un campo). Fino lector de Weber, Bourdieu observó relativamente pronto que los mecanismos de creencias y profecías, de ortodoxias y herejías, propios de las religiones constituían un riquísimo material para vislumbrar una teoría materialista del poder simbólico. El devenir histórico demuestra hoy, asimismo, que la lógica del campo religioso mantiene estrechas semejanzas con la lógica del campo artístico, habilitando analogías heurísticamente potentes al estudiar, en las disputas ético-estético-políticas, las conformaciones que adoptan, en cada lugar y período histórico particulares, la distribución del capital simbólico en las relaciones agonísticas que se mantienen entre los detentores de un monopolio de los bienes de salvación o de un régimen artístico y los artistas heresiarcas, permitiendo sostener, por otro lado, que quizá la sociología del arte enfrenta hoy dificultades semejantes (no sólo epistemológicas sino además sociales) que en tiempos de Durkheim pudo haber arrojado la sociología de la religión¹.

Ahora bien, el caso particular (en el sentido bachelardiano) paraguayo posee, naturalmente, sus especificidades. Si bien es pertinente hablar de un proceso inherente a la génesis del campo artístico paraguayo (que probablemente toma poco más o alrededor de dos décadas)², también es posible encontrar en él invenciones infinitesimales que, al importar estrategias específicas al campo en ciernes, constituyen unidades significantes que permiten concluir que ellas han hecho posible una nueva configuración digna sociológicamente de una nueva descripción. La historiografía del arte paraguayo, sin embargo, ha discurrido de manera excluyente entre la vía de la ruptura o la vía de la continuidad, cuando aquí el razonamiento sociológico sostiene que ambos lenguajes se controlan articulándose para terminar alcanzando, en un zigzag científico passeroniano, mejores y más importantes efectos de inteligibilidad:

De hecho, el historiador-sociólogo debe practicar una marcha sinuosa, improvisar un paso científico en zigzag, obligándose a apoyar sus deconstrucciones y reconstrucciones sobre la investigación

1 Véase, por ejemplo, respecto al campo literario, Ponton (1973); también, y aunque con un uso ligeramente distinto de la analogía, Sapiro (2012).

2 Para unos principios preliminares que constituyen el esbozo para un estudio exhaustivo por venir del objeto, véase Rojas (2020, pp. 53-88).

de discontinuidades en cuanto ve imponerse en la primera ojeada una impresión de continuidad o semejanza; y rápidamente después o simultáneamente trabajar para elaborar relaciones que no saltan a los ojos, con el fin de hacer captar una unidad de sentido o de estructura entre los rasgos más diferentes o las configuraciones históricas más alejadas. (Passeron, 2011, p. 269)

En el momento en que se percibe, entonces, un proceso histórico específico de la génesis del campo artístico paraguayo, vale decir, un espacio de relaciones agonísticas intrínsecas, se ve que el fenómeno de las vanguardias actúa movilizándolo también el discurso de la crisis y la ruptura, dinamizando el juego artístico en un ir y venir de acciones distintas y distintivas al propio tiempo que logra, según hace ver a posteriori la reconstrucción histórico-sociológica, mantener en marcha el trayecto procesual. Cuando emerge, al inicio del proceso, un grupo que rápidamente controla un monopolio de la competencia artística legítima o se erige en conjunto de agentes temporalmente dominantes, la aparición de otro que emplea el lenguaje de la destrucción y la crisis introduce, mediante los rasgos particulares de los habitus, propiedades que transforman toda la estructura tal como se encontraba hasta ese momento.

Se ve de qué manera la noción de campo cumple simultáneamente tanto su rol teórico como sus funciones metodológicas al exigir una perspectiva relacional, no haciendo sino explotar la concepción saussureana del valor lingüístico dentro de un sistema de diferencias (Saussure, 2007, p. 219). Dicho de otro modo, al cuestionar el monopolio de la manipulación de los bienes de salvación detentado por una ortodoxia artística y al cuestionar los principios temporalmente legítimos de evaluación, el discurso herético del último grupo transforma el espacio de los posibles y abre el horizonte del porvenir, donde la ilusión de la novedad radical permite pensar lo que hasta ese momento era impensable y todo parece ser posible para los artistas heresiarcas y los promotores del desorden sagrado. Tal es el fenómeno de Los Novísimos.

Pero los movimientos de las generaciones artísticas no agotan, ni mucho menos, la potencialidad de los conceptos bourdieusianos cuando la mirada sociológica se posa sobre el campo artístico. De hecho, si se quiere comprender algo de él, el primer paso lógico es analizar la posición que ocupa dicho campo en relación al campo del poder, aunque teniendo en cuenta siempre y fundamentalmente los efectos transcampo que genera el Estado en tanto metacampo. Es esta diferenciación la que, si sólo se sigue a lo indicado en Las reglas del arte, no se alcanza a realizar (al menos no de manera precisa), mientras que en el caso paraguayo resultó fundamental para comprender de qué manera los artistas se posicionaban en relación a un gobierno dictatorial (y no contra una Academia todopoderosa ni irritando a un influyente público burgués prácticamente inexistente en Paraguay hasta los años 60) que, al mismo tiempo que el campo se constituía, aumentaba su poder represivo sobre la base de una acumulación de capital militar y capital simbólico. Posteriormente, la construcción de las posiciones entre artistas hace ver que los envites estéticos se originan ahí: es este espacio el que lleva a cabo la transustanciación de las fuerzas externas en movimientos particulares de su lógica, invirtiendo los sentidos que poseen fuera de él; pero también su lógica ya no responde exclusivamente a los embates heterónomos, sino que su autonomía relativa permite que las tomas de posición de sus agentes sean, antes que nada, apuestas diferenciales en relación a los adversarios más próximos del campo.

Articulación entre campos, primero, luchas de disposiciones, después: estos pasos lógicos guían las operaciones investigativas que desean apropiarse de la eficacia del método comparativo, intentando captar, a un mismo tiempo, todas las propiedades del caso singular para establecerlo dentro de la serie de casos históricos semejantes, aunque no completamente equivalentes, en tanto tipos ideales. Esta explicitación de las reglas y coacciones que se han impuesto a la interpretación conceptual de la descripción histórica es la que distingue a un razonamiento sociológico bourdieusiano que, lejos de pretender vestir un mero ropaje epistemológico, estabiliza una combinación específica de componentes teóricos cuyo dominio activo es la condición de posibilidad para poner a prueba su fecundidad heurística.

En consecuencia, en la tarea de prospección empírica se ha emprendido una metodología cualitativa para el procesamiento de material archivístico y revisión de la literatura especializada dedicada al objeto en estudios anteriores. El modelo de construcción que se ha llevado a cabo en este trabajo siguió el principio metodológico de reconstruir el espacio artístico en su conjunto (a expensas de dejar líneas de puntos) a partir no sólo del material de información (periódicos, catálogos, obras, cartas,

biografías, etc.) tal como se ha encontrado, sino desde el análisis de la condición de posibilidad de cada material en tanto contenga el riesgo de ser un material preconstruido. Por ejemplo, rehuendo aceptar sin discusión la terminología y los problemas propuestos por los agentes implicados en el objeto y, en cambio, detectar los posibles sesgos sociales asociados a su posición, lo que ha ayudado a ejercer verdaderamente el eclecticismo racional y el politeísmo metodológico al desenterrar datos e información de archivo en el proceso de constituir un material científicamente válido (bajo riesgo de privarse del pundonor positivista).

3. RESULTADOS

3.1 Principios de la estructuración del campo artístico paraguayo

Con el gobierno de Alfredo Stroessner, que accede al poder en el año 1954, Paraguay intensificará con Brasil unas relaciones diplomáticas que conjugaban estratégicamente intercambios culturales sobre la base de intereses económicos y políticos específicos. El ámbito artístico brasileño tomaba forma con las aperturas del Museu de Arte Moderna de São Paulo (MAM-SP), el Museu de Arte Moderna de Rio de Janeiro (MAM-RJ) y el Museu de Arte de São Paulo (MASP), que se encontraban dentro de un programa cultural impulsado tanto por el sector público como privado para impulsar a Brasil, en alianza con Estados Unidos, como un Estado progresista inmerso en un proceso desarrollista (García, 2008). En ese sentido, el país brasileño exportaría una gran maquinaria cultural a los demás países de la región a través de la instalación de la Misión Cultural Brasileña. En Paraguay, un ejemplo de la incursión de la Misión en el círculo de artistas plásticos representa el apoyo otorgado al I Salón Independiente, organizado en 1958, acontecimiento que emergía de un incipiente subcampo de producción restringida. Por otro lado, respecto al polo tradicionalista y más heterónimo, la alianza entre la Misión y entidades gubernamentales para la promoción de actividades culturales puede ser ejemplificada con diferentes casos: el Salón de Otoño, en 1958, con las obras del Museo Nacional de Bellas Artes y Antigüedades del país, el Salón Nacional de Artes Plásticas, organizado por el museo citado y el Ministerio de Educación y Cultura de Paraguay, que también contó con la participación de miembros de la Misión, y el Salón de Primavera, que en 1959 exhibió además el acervo del Museo de Arte Moderno de São Paulo, con la presencia del presidente Stroessner, embajadores y ministros (Nepomuceno, 2013; García, 2014). Más significativo aún, estas acciones originadas desde la política diplomática de Itamaraty tenían como uno de sus objetivos construir el clima propicio entre los gobiernos paraguayo y brasileño para ejecutar conjuntamente el proyecto de la Hidroeléctrica Itaipú, teniendo como uno de sus misioneros al artista brasileño Livio Abramo, un agente protagonista del proceso de modernización de las artes plásticas paraguayas³.

A esta cooperación brasileña, que también incluía acuerdos económicos y construcción de infraestructura (como el Puente de la Amistad), se sumó la alianza del gobierno stronista con Estados Unidos, adoptando la Doctrina de Seguridad Estadounidense que, equipamiento armamentístico y entrenamiento técnico mediante, enfatizaba el uso de la seguridad y las Fuerzas Armadas para “combatir la amenaza comunista”. Estos acuerdos bilaterales condicionaron favorablemente la acumulación de capital económico y capital militar del gobierno de Stroessner, permitiendo crear una apariencia de “paz y progreso” y reprimir cualquier tipo de disidencia política⁴. Los movimientos a nivel del campo del poder recaían, sobre todo, en las disputas entre facciones del partido Colorado y la instrumentalización de las Fuerzas Armadas al servicio del mantenimiento del orden político, extendiendo unas relaciones de poderes que penetraban y condicionaban los diversos espacios de la sociedad paraguaya de esta época a partir del control del Estado en tanto metacampo. A diferencia del caso francés, no existía aquí una gran burguesía que actuaba de público real e influyente en las tomas de posición artísticas –lo cual no excluyó rechazos éticos y simbólicos respecto a modos de vida considerados burgueses–, como tampoco una sólida Academia que, en tanto cuerpo, estuviera en condiciones de imponer un conjunto de principios y puntos de vista instituidos fuera del cual fuese impensable la consagración artística. Estas diferencias, que ya delinean un proceso de constitución del campo relativamente distinto (pero de ningún modo anulan el modelo teórico, sino que acentúan el carácter ideal-típico de la descripción conceptual en las

3 Sobre esto, véase Quevedo (2018, pp. 130-136).

4 Para un primer acercamiento al respecto, véase Nickson (2011).

ciencias históricas), son las que han favorecido un claro fortalecimiento del subcampo de producción restringida (integrado, fundamentalmente, por productores que deben su reconocimiento al juicio de sus pares), en detrimento, o en un ritmo diametralmente opuesto durante esta etapa, del subcampo de gran producción: en primer lugar, porque no existía un mercado comercial del arte paraguayo ni un público burgués dispuesto a pagar grandes cantidades de dinero por obras de arte⁵; en segundo lugar, porque la situación política de control estatal y represión propiciaba la autonomización de un espacio desde el cual poder pensar y plantear acciones artísticas de disidencia política. En una palabra, el campo se va estructurando en la forma de una antieconomía en dos frentes: contra la economía económica y contra la economía política.

En efecto, debido a la administración de Albino Peixoto (durante el período 1952-1958), que estrechó relaciones con intelectuales, escritores y artistas paraguayos, en su mayoría opositores al gobierno, en lugar de acercarse a la oficialidad del régimen militar, la Misión Cultural Brasileña se convertiría en un espacio que promocionaba la creación artística independiente y, sin duda, contribuiría al fortalecimiento de la autonomía del campo artístico paraguayo en vías de constitución. El sentido de dicha “creación artística independiente” sólo puede entenderse en relación al desarrollo de las artes plásticas paraguayas y a la concepción de la creación artística que, hasta estos años, estaban representados mayoritariamente por la idea de la ejecución y copia de un modelo dictado por los “maestros”, cuya formación, en mayor o menor medida según cada caso, se constituía de cierto esquema y contenido académicos obtenidos en el exterior (en países como Argentina, Francia o Italia). Los postulados académicos incluían, entre otros, el del “realismo representativo” y el uso de los recursos naturalistas en las obras de paisajes⁶. Entre los agentes más representativos de esta posición denominada tradicionalista se podría mencionar a Roberto Holden Jara, Jaime Bestard y Pablo Albornó.

Las bases y las vías para la influencia cultural brasileña ya se encontraban en marcha durante los primeros años de la década del 50, y es en 1953 cuando el Paraguay fue invitado por primera vez, a través de la Misión Cultural Brasileña, a participar en la II Bienal de São Paulo, realizada en diciembre del mismo año. La selección de artistas para la representación paraguaya fue encargada al Centro de Artistas Plásticos Paraguayos (CAPP), cuya presidencia era ejercida por Roberto Holden Jara. El proceso de selección originó la disputa de dos sectores opuestos; por un lado, el llamado tradicionalista (que intentaba conservar los esquemas académicos y ya clásicos) y por el otro un sector que buscaba la introducción de lenguajes estéticos renovadores o, aún más importante, que apuntalaba la práctica artística desapegada de la ejecución de un modelo y la afirmación de la “creación independiente” de cada artista.

El enfrentamiento explícito contra la creación artística sujeta a la copia de un modelo y a los postulados académicos se desata durante los primeros años 50 y se consolida con la creación del grupo Arte Nuevo, conformado originariamente por Olga Blinder, Josefina Plá, Lilí del Mónico y José Laterza Parodi. Los cuatro integrantes poseían, en su conjunto, características sociales que los hacían sufrir las contradicciones inherentes al estatuto de “parientes pobres de la burguesía”, pero que, conforme a una estrategia históricamente frecuente de los grupos estigmatizados, emplearon para lograr transformar el estigma en bandera (Rojas, 2020). A través de las disposiciones particulares de estos agentes, se inicia la instauración, en este estado del campo en formación, del rechazo simbólico a las comodidades del “sector selecto de la sociedad” asociadas a lo burgués y a los convencionalismos tradicionales del arte académico de la generación anterior que, con su “vocabulario gastado de paisajes y retratos asépticos” (Escobar, 2007, p. 384), encarnaban una especie de “negación de lo social”. El péndulo se orienta, entonces, a manifestar por intermedio de las nuevas formas realidades locales y políticas como búsqueda de identidad, al mismo tiempo que la generosidad subjetiva que permite la “proyección de uno

5 Existe y se sostiene la hipótesis de que, con las transformaciones económicas en la estructura social paraguaya desde la década del 70, este subespacio se desarrolló. El proceso completo de constitución del campo artístico paraguayo abarca un período más largo que el tratado aquí, pero una investigación más amplia y por venir dará cuenta de ello.

6 Dentro de estos lineamientos se encontraron características “impresionistas”, “posimpresionistas”, entre otras, para la caracterización de artistas de este período. Para una inspección más detallada de los elementos estéticos que podrían considerarse diferenciadores, véase Escobar (2007, pp. 347-382). Las comillas tienen la función de, cuando menos, evitar tomar estos conceptos estéticos como conceptos deshistorizados y reificados. Gran parte de estos conceptos fueron en su génesis y en sus usos posteriores instrumentos de lucha y esquemas clasificatorios de artistas, críticos, historiadores del arte, etc., con efectos simbólicos muy específicos (Bourdieu, 2017, p. 267).

mismo en el otro”, completamente falsificante desde el punto de vista sociológico, comienza a rendir beneficios simbólicos idealizando las condiciones de vida de las “clases populares”. Ante la indagación de un médico por la elección de sus temas, Olga Blinder respondía:

¿Por qué él pensaba que yo sólo tenía que pintar mi realidad? Y además, esa también era mi realidad porque la veía; me iba al mercado y veía a esas mujeres. Pintaba eso porque me llegaba, porque sentía la angustia de esas mujeres (Blinder, 2004, p. 168).

Estos virajes lejos están de originarse en una verdadera relación con las “clases populares”, sino que constituyen, antes que nada, posiciones distintivas en relación a los demás agentes miembros del campo de producción artística, favoreciendo los alejamientos o acercamientos entre pares y la calibración de la legitimidad que confiere, en un estado particular del campo intelectual, erigirse como portavoz de aquello denominado “pueblo”. Pero la expresión por excelencia de la contradicción y culpa vividas por escritores y artistas en su posición estructuralmente dominada frente a la burguesía y relativamente dominante hacia las clases bajas, la brinda Augusto Roa Bastos, alrededor de la misma época⁷:

Yo soy burgués, o al menos pertenezco por mi extracción a la clase pequeñoburguesa; pero la única posibilidad que tengo de liberarme de ese molde social caduco es sublevándome contra él para acercarme a la masa de oprimidos. No me puedo jactar de pertenecer a la clase de los opresores; no es un orgullo serlo; pero tengo que hacer algo para redimirme de su estigma y afirmar mi deseo de liberación (Roa Bastos, 1960, p. 4).

Este tipo de afirmaciones lograba consolidar un nomos específico del campo, alentando, ciertamente, la creación artística con formas estéticas más modernas, pero vehiculizaba a la vez una “responsabilidad social” del arte con principios humanistas⁸ e impulsaba la “búsqueda de la raíz”, tan cara a Josefina Plá. Sumado a esto, los editoriales de la revista Alcor⁹, en números sucesivos de la década del 50 y 60, exhortaban a intelectuales, literatos y artistas a posicionarse políticamente a través de sus obras. Dentro de este espacio de posibilidades del campo es como deben entenderse las acciones de Olga Blinder, quien, mediante sus disposiciones de militante de izquierda que conformaban parte de los rasgos de su habitus, ejerce una toma de posición específica con la obra *Los torturados* (1963), serie de xilografías que integra tanto la creación artística con formas modernas como la manifestación de la realidad política nacional en oposición al poder político oficial del régimen stronista. Esta obra, sin embargo, es la culminación de un período que gracias al trabajo artístico y pedagógico (como en la *Escolinha de Arte*, de la Misión Cultural Brasileña) de Blinder, junto con el peso de consagración de Plá, se definió a la primera como profeta ejemplar, en el sentido de Weber, y permitió al original grupo Arte Nuevo nuclear a su alrededor a un creciente círculo de escolares, adeptos y compañeros unidos mediante una adhesión personal, conformando posteriormente una congregación que, con la acumulación progresiva de capital simbólico específico y capital social, detentaría el monopolio de la legitimidad artística y el control de los circuitos, locales e internacionales (sobre todo en Brasil), de exhibición: “La transformación de la adhesión personal en una congregación constituye la forma normal en que la enseñanza del profeta pasa en la vida cotidiana a ser una función de una institución permanente” (Weber, 1992, p. 366).

Sin embargo, debido a las manifestaciones ambivalentes que estos agentes manifestaban hacia

7 Los históricos intercambios entre escritores y artistas en la constitución de campos autónomos de producción cultural justifican esta ampliación metodológica de los límites del objeto para una mayor fecundidad del análisis, ya que, si éste se reduce a “artistas” reificados como tales por la historiografía, no se llega a hacer inteligible en qué medida unos y otros han debido establecer estrategias hasta constituirse en campos diferenciados. Manténgase esto en mente, más adelante, para el fenómeno literario Pratt Mayans. Véase, sobre esto, Bourdieu (2015, pp. 201-209; 2017, p. 176).

8 Un examen más atento del artículo “Arte Contemporáneo”, de Josefina Plá, devenido ya en una especie de *texto sagrado* de la historia del arte paraguayo, demuestra la proyección humanista de Plá sobre el arte y su disposición intelectualista, según la caracterización de Weber; véase Rojas (2020, p. 75-77).

9 Esta revista fue fundada en diciembre de 1955 por el poeta Rubén Bareiro Saguier y el promotor cultural Julio César Troche. En sus dos primeros números apareció bajo el nombre de *Cuenca*, y a partir del tercero (abril-1956) con el nombre de *Alcor* hasta el último número (47-trimestre 1-1969). Con gran peso simbólico en el ámbito intelectual de la época, ella articulaba a artistas, literatos, poetas e intelectuales que, en general, compartían principios modernistas similares (lo cual no implica que ocupaban las mismas posiciones).

el “pueblo” y a la responsabilidad asumida de comunicar contenidos sociales, como también a sus condiciones sociales que determinaban una especie de necesidad artística con aspecto ético-rigorista, serán recién Los Novísimos quienes lleven el esteticismo hasta sus últimas consecuencias y conquisten la definitiva ruptura entre el arte y la moral.

3.2 La subversión herética de las reglas del campo

3.2.1 Transformación de las posiciones

Llegados los primeros años de la década del 60, el grupo Arte Nuevo representaba ya la posición de vanguardia consagrada dentro del subcampo de producción restringida. Si bien para estos años ya se habían desplegado los principios fundamentales que configurarían la estructura del campo artístico paraguayo en vías de constitución, tales como la negación de lo comercial y el rechazo de los esquemas conservadores del “sector selecto de la sociedad”, trazando un espacio determinado de los posibles, fueron Los Novísimos quienes emprenderían sus acciones explotando toda la potencialidad de una dimensión fundamental de las rupturas estéticas: la ruptura ética. El grupo fue fundado por William Riquelme, quien integró, en tanto alianzas estratégicas, a Ángel Yegros, José Antonio Pratt Mayans y Enrique Careaga. Ejemplo paradigmático de *habitus* isomorfos¹⁰, las disposiciones aristocráticas que encarnaban los integrantes de Los Novísimos los llevaban a alejarse por igual tanto de los partidarios del arte con responsabilidades sociales y humanistas como también de los defensores de los postulados academicistas, percibiendo, dentro del margen de maniobra posible, la posición por crear en un movimiento que a la vez que integra toda la historia del desarrollo del campo hasta ese momento, sitúa su propósito en relación a la culminación de esa historia pero superándola:

(...) si el campo tiene una historia orientada y acumulativa, significa que el propio propósito de *superación* que define en sí misma a la vanguardia es a su vez la culminación de toda una historia y que se sitúa inevitablemente respecto a lo que pretende superar, es decir respecto a todas las actividades de superación que ahora están medidas en la estructura misma del campo y en el espacio de los posibles que impone a los recién llegados (Bourdieu, 2015, p. 360).

Pero el caso que hace ver más explícitamente los principios fundamentales del resorte ético y estético de Los Novísimos se halla en la premiación de la obra literaria de Pratt Mayans, pocos meses antes de la primera muestra conjunta del grupo. En 1963 el diario La Tribuna organizó un concurso literario cuyo premio había sido dividido y otorgado a Francisco Pérez Maricevich, por su cuento *Guitarra al amanecer*, y a Pratt Mayans, por su trabajo *Pavel* que suscitó uno de los más sonados escándalos en el ámbito cultural paraguayo de esta época. En el cuento *Pavel*, Pratt emprende una alteración de los presupuestos corrientes de la dimensión temporal involucrados en la experiencia convencional del tiempo a través de una manipulación de la cronología que, sin duda, había echado por tierra los principios de la estructura convencional del relato, así como también, mediante el recurso del estilo indirecto libre, se introduce en la conciencia de sus personajes adoptando el punto de vista situado en la práctica misma, con sus contratiempos, retrocesos y olvidos. Los cuentos de Pratt constituyen un antídoto contra las formas convencionales de la narración, como la biografía o los relatos históricos basados en la concatenación de acciones individuales pretendidamente deliberadas y voluntarias, y representan, a su vez, un planteamiento del modo de entender el *habitus*: estructuras estructuradas por imposiciones estructurales que, basadas en la identificación y reconocimiento de estímulos condicionales y convencionales, pueden adoptar la forma de estructuras estructurantes y engendrar estrategias para la acción, pero sin la necesidad de la exposición explícita de fines ni del cálculo racional:

El *habitus* como sentido práctico que es fruto de la incorporación de las estructuras del mundo social –y, en particular, de sus tendencias inmanentes y de sus ritmos temporales– engendra unos presupuestos (*assumptions*) y unas anticipaciones que, al estar corrientemente confirmadas por el curso de las cosas, fundamentan una relación de familiaridad inmediata o de complicidad ontológica, totalmente irreductible a la relación entre un sujeto y un objeto, con el mundo familiar

10 Para una reconstrucción más exhaustiva de las propiedades que constituyen el *habitus* de cada integrante y que permite sostener lo indicado más arriba, véase Rojas (2020, pp. 94, 105-110).

(Bourdieu, 2015, p. 478-479).

Aquí radican las diferencias éticas y estratégicas esenciales que posicionarían distintivamente a Los Novísimos en relación al grupo anterior: es innegable que la ruptura con la tradición academicista la llevó adelante (al menos de manera manifiesta) el grupo Arte Nuevo, pero las disposiciones particulares de Los Novísimos harían estallar por todos los rincones del campo el desparpajo del esteta, cuyas experimentaciones artísticas explotarían el principio de jerarquización interna del campo en formación. Lejos de aquel espíritu de seriedad, de acciones militantes y en las antípodas de concebir la actividad artística como una responsabilidad con los sueños humanistas basado en un programa y una consigna, Los Novísimos afianzarán en el campo artístico paraguayo –a través del abandono de un punto de vista fijo y central en beneficio de un espacio de acciones yuxtapuestas, dinámicas y carentes de un punto de vista privilegiado, la indiferencia hacia las exigencias de la política y el desapego absoluto del ojo del artista aunado al rechazo de todo compromiso con el “pueblo”– un principio fundamental de sus acciones vanguardistas: la revolución estética sólo puede realizarse estéticamente. Es esto lo que hace explícito Pratt Mayans, quien, concibiendo su obra literaria como una realidad más autónoma sin más referente que ella misma y rechazando, al negar cualquier trascendencia del significado en relación al significante, comunicar cualquier tipo de contenido social, contribuye a constituir al personaje social llamado artista en tanto sujeto de su propia creación:

Periodista de *La Tribuna*: ¿Revela usted en sus cuentos vivencias personales?

Pratt Mayans: De ninguna manera. Mis cuentos son meras invenciones o creaciones puras.

(...)

PLT: ¿Cuál es el tema?

PM: La enajenación progresiva.

PLT: ¿Qué quiso decir con su cuento?

PM: Absolutamente nada. (Pratt Mayans, 1964)

El escándalo sulfúreo provocado por el trastocamiento de los principios de visión y división pertrechado por Pratt Mayans en sus cuentos suscitó la toma de posición histórica de los escritores y artistas más decididamente autónomos del campo de producción cultural, reivindicando la “absoluta libertad del creador” en relación a cualquier tipo de exigencias o imposiciones de fuerzas heterónomas al principio específico de la ley fundamental de independencia respecto a los poderes económicos o políticos, firmando colectivamente una declaración titulada Sobre la libertad de creación (Alsina et al., 1964). Al mismo tiempo, la extraordinaria acumulación de capital simbólico por parte de Pratt Mayans, como la afinidad de esquemas de percepción acerca de la creación artística y los límites estéticos, impulsó a William Riquelme a integrar al primero en el grupo Los Novísimos de cara a la “exposición revolucionaria” de mayo de 1964. En esta primera exposición, hecha en la tienda de ropa Martel (ubicada en el centro de Asunción y una de las más importantes y concurridas en esa época), Los Novísimos hicieron explícito su ingreso al campo artístico en ciernes; sin embargo, es el reconocimiento de los demás miembros, consagrados, especialmente, el que habilita o no la existencia de los recién llegados. En efecto, Olga Blinder se erige como poseedora del monopolio de los bienes de salvación, salvaguardando una ortodoxia artística cuyo soporte pedagógico desembocó en un desgaste del efecto de ruptura de las primeras acciones del grupo Arte Nuevo¹¹, para invertir su capital simbólico acumulado y posicionarse como artista de la vanguardia ya consagrada en la estrategia de imponer su propio punto de vista como fundamento primero de la definición legítima del “artista auténtico”:

(...) es muy alentador ver que cuatro jóvenes voluntades realizan sus experiencias pictóricas y las muestran a los ojos no siempre benevolentes del público. Y sería mucho más alentador aún saber que esos cuatro jóvenes siguen trabajando, y que también se proponen estudiar y conocer, puesto que el artista no puede permitirse el lujo de improvisar en la ingenua creencia de que todo lo que

11 La virtud heurística de operar con la analogía entre la lógica del campo religioso y la lógica del campo artístico hace percibir esta propiedad del enfrentamiento entre grupos antagónicos: “Toda secta exitosa tiende a devenir Iglesia, depositaria y guardiana de una ortodoxia, identificada con sus jerarquías y con sus dogmas, y destinada, por ello, a suscitar una nueva reforma” (Bourdieu, 2006, p. 65).

hace va a salir bien. Estos jóvenes no tienen la base de conocimientos que tal vez tendrían en otras ciudades de más movimientos artísticos, por eso aquí un joven a los veinte años no puede saber tanto de Arte como si viviera en Buenos Aires, por ejemplo, y por eso, también, aquí debemos imponernos un trabajo mucho más arduo, para suplir así las deficiencias del medio (Blinder, 1964, p. 12).

Lejos de cualquier subordinación a las orientaciones pedagógicas de los talleres de arte de la época, Los Novísimos apuntalaban, en distintas medidas según cada integrante, una estética práctica que, a través de la movilización de una cultura artística interiorizada y liberada de los discursos de escuela, explotaba las posibilidades de un acto de creación disposicionalista: entregados en cuerpo y alma a su tarea frenética, la influencia de la *action painting* es aquí más que una metáfora y el *dripping* acentúa la tensión corporal activa y constructiva y “la mano se libera completamente de toda directiva visual” [Deleuze, 2007, p. 111]¹², indiferentes a las exigencias de la política y los mandamientos de la moral y los sueños humanistas, Los Novísimos acelerarán el proceso de consolidación de la autonomía del campo artístico acompañada de un movimiento de retroceso reflexivo y crítico sobre la obra de arte y sus propios presupuestos hasta someterla casi a la burla de sí misma, despliegue de la insolente desenvoltura del grupo y, también, del “espíritu iconoclasta” de la década del ‘60 (Escobar, 2007). No se tarda en comprender, teniendo en cuenta la estructuración sincrónica del estado del campo de este momento, los motivos que impulsaron la reacción de Olga Blinder:

Los poseedores del monopolio de la manipulación de lo sagrado, letrados de todas las iglesias, nunca son demasiado indulgentes con aquellos que pretenden “descubrir en ellos mismos las fuentes de la autoridad tradicional” y acceder sin intermediarios al depósito que tienen en custodia: como bien lo muestra Gershom Scholem, ponen siempre “tantas barreras como pueden ante los pasos del candidato al camino místico (...) y cuando las barreras llegan a asustar al peregrino y a forzarle a contentarse con la antigua ruta, porque las nuevas se le han hecho inaccesibles, tanto mejor va desde el punto de vista de la autoridad” (Bourdieu, 2012, p. 96).

Sin embargo, la insolente herejía no quedó sin respaldos: en un sector del subcampo de la crítica, la posición homóloga a la posición de Los Novísimos en el subcampo de producción pura la ocupaba el crítico de arte Óscar Trinidad, cuya toma de posición otorgó la existencia plena del grupo en el campo, transformando así el espacio de los posibles. Una crítica de arte, por muy negativa y violenta que fuere, puede contribuir paradójicamente a la producción de la obra: si bien remarca deficiencias formales y técnicas de cada uno, ofreciendo al mismo tiempo soluciones posibles a ellas, la crítica de Trinidad contribuye a la realización plena del grupo al interior del campo a la vez que se produce a él mismo como crítico de vanguardia, subrayando el silencio por parte del resto de los críticos, lo cual es una de las estrategias para impedir el ingreso al campo a una obra o a un artista, negándole el reconocimiento:

Ante la lamentable ausencia de una valoración crítica de las obras expuestas en las fechas patrias en un salón comercial de nuestra capital, creemos indicado exponer nuestras conclusiones a la misma en la convicción de que una oportunidad como la mencionada –que debiera ser factor determinante a una valoración de la que pudieran surgir conclusiones dada su poca frecuencia– sólo sirve para demostrar la escasez del elemento cultural crítico, imprescindible a todo arte, en los medios de difusión cuyo pronunciamiento es fundamental a la prosecución de eventos como el realizado. (Trinidad, 1964).

Estas luchas simbólicas tienen el propósito de establecer principios de clasificación que, lejos de ser trascendentales o universales, se trata de formas de clasificación históricamente constituidas y asociadas a condiciones históricas de producción elaboradas a través de agentes sociales que no son sólo partículas dentro de un campo gravitacional sino portadores de estructuras cognitivas con

12 Dentro de lo que se ha llamado “expresionismo abstracto”, la *action painting* (pintura de acción) y el *dripping* (cho-rreado de pintura sobre la tela puesta en el suelo) eran técnicas que permitían romper con el cuadro de caballete, incorporar nuevos materiales como el barniz al aluminio, esmaltes sintéticos, etc., y acentuar la carga gestual y el dinamismo al involucrar no sólo las manos del artista sino todo el cuerpo.

capacidades de agencia. Así, invenciones infinitesimales que marcan rupturas coadyuvan al mismo tiempo a la configuración específica de una transición de mayor duración. Tan sólo por las necesidades del análisis, se separan, en este punto, dos dimensiones, pero, en realidad, el objeto hace inevitable un círculo hermenéutico casi permanente entre la información obtenida de las posiciones y la información proporcionada por las obras.

3.2.2 Tomas de posición y desplazamientos

Ahora bien, en el espacio de las tomas de posición –aquí, de manera más precisa, en la escala de las obras–, Los Novísimos emplearon armas específicas para la conversión ética y estética de los artistas en su liberación no sólo respecto a la política económica y la economía política, sino también en la superación de la inicial subordinación estructural en sus relaciones con los críticos de arte, en tanto profesionales de la explicitación y el discurso. En una obra de 1964, Careaga recurre al dripping e inserta la propia expresividad y la carga gestual a la pintura llevando mucho más lejos la disociación de posiciones entre el acto de pintar y el acto de observar, ya que el primero coloca el soporte sobre el suelo mientras que el segundo ve la obra expuesta en vertical, invirtiendo el espacio óptico entre un momento y otro¹³. Con la abstracción no sólo se eleva el grado de autonomía del espacio estético de la obra sino que, con la acción práctica pictórica de Careaga y el nivel propiamente pansémico de la pintura abstracta, se explota y reivindica aún más la autonomía y libertad del artista, buscando desprenderse de la inferioridad estructural inicial respecto al crítico o al literato, al tiempo que los títulos oscuros o directamente la ausencia de ellos limitan la posibilidad del metadiscurso o de la narración, y todo ello sin terminar, simultáneamente, alimentando la producción de la creencia y la posibilidad de todos los discursos posibles que la pintura ofrece a la divagación subjetiva del espectador:

Considero la pintura una manifestación intrascendente. Ningún trazo hecho por la mano del hombre es gratuito, por tanto, el público y la crítica son dos factores ajenos e innecesarios. El artista realiza su obra por exigencia íntima. El valor de la obra es “a priori” a su conclusión y radica en la misma exigencia de la realización de ella. Concluida la obra, ésta ya no tiene importancia para el artista, puede incluso ser destruida, porque ya cumplió su cometido, cual es el de servir de liberación última. Por eso digo que el público y la crítica ya carecen de importancia, porque lo único que a ellos les resta por hacer, es la disección de un cadáver (Careaga, 1964).

Al negarse a servir a las buenas causas y a someterse a cualquier tipo de demanda (sea económica o política), Los Novísimos explotan, en la fase inicial de acumulación simbólica, todas las apariencias del desinterés, conciliando a un mismo tiempo el antiutilitarismo y la división entre el arte y el dinero, la indiferencia y el desprendimiento acerca de cualquier tipo de justificación social del arte, contribuyendo con esto a la consolidación de esta particular economía de los bienes simbólicos que más bien cabría considerar como una economía antieconómica. En este sentido, al ser la ley del campo la denegación de la economía y el rechazo del arte subordinado a condiciones externas aquello que estructura el espacio y orienta los fenómenos, William Riquelme transforma este efecto de estructura en efecto de estrategia colocando a Jacinta, personaje inspirado en un prostíbulo que se localizaba próximo a la agencia publicitaria de su padre, en el espacio de las obras. Si bien este personaje apareció en distintos escenarios, en esta obra citada se evoca a una prostituta desnuda y desidealizada -ni maternal ni sufriente ni pudorosa como, atendiendo al espacio de los posibles, podía verse, por ejemplo, en obras de Blinder-, en correspondencia a su postura ética de desapego y alejada de todo sentimentalismo o erotismo. Pero, y, sobre todo, la obra ejerce otro tipo de golpe simbólico en relación a la ley fundamental del campo artístico: mediante sus rasgos caricaturescos, Jacinta se mofa del argumento esgrimido contra Los Novísimos, que fue el de haber cedido al camino de la moda o de lo fácil, idea asociada siempre a la prostitución y propiedad invariable del campo artístico¹⁴.

Los Novísimos representó desde su irrupción, y en un período de tiempo relativamente breve, el punto de tensión en el campo a partir del cual un artista que aspirase a las posiciones de vanguardia podría

¹³ Esta es una aguda observación que sugirió Anne Querrien a Deleuze a propósito de Pollock (en Deleuze, 2007, p. 112).

¹⁴ Dos ejemplos de las asociaciones entre la prostitución y lo comercial en el campo artístico pueden verse en las declaraciones de otros artistas de la época como Carlos Colombino (1964) y Bernardo Krasniansky (1975).

impulsarse y diferenciarse. Al reconocérsele la existencia en el campo, tanto por las críticas como por la participación en la II Bienal Americana de Córdoba, así como gracias al apoyo de otros artistas ya reconocidos en este estado del campo como Hermann Guggiari, Edith Giménez o Lotte Schulz, la acumulación inicial de capital simbólico favoreció el acercamiento y la acogida de artistas con disposiciones diferentes (Yustman, Migliorisi, Grillón, entre otros) pero cuya solidaridad afectiva se asentaba sobre todo por sus intereses momentáneamente próximos, como el de acceder a posiciones distintivas y de avanzada dentro del campo, al tiempo que, por el otro lado, los miembros del grupo Arte Nuevo como Blinder, Plá y Laterza Parodi se veían empujados a ofrecer algunas concesiones al público mediante muestras en las que exponían obras menores a precios reducidos (Blinder, Plá y Laterza, 1964).

De hecho, Olga Blinder había expresado, ya casi a finales de su vida, una cuestión referida a Los Novísimos que refleja este desplazamiento: “Estaban en contra nuestra, así como nosotros estuvimos en contra de los viejos: para ellos nos habíamos convertido en los viejos, porque la velocidad de la aceleración del cambio es mucho mayor” (Blinder, 2004, p. 218). Más allá del caso particular o, precisamente, lo que el caso particular estudiado aquí deja ver, siempre que se tengan en mente las proposiciones teóricas, a través de la declaración de Blinder es una de las propiedades fundamentales del campo artístico: si el grupo Arte Nuevo alcanzó una posición consagrada gracias a y mediante la asumida lucha contra el grupo denominado tradicionalista en la década del ‘50, instauró con ello el modelo de la revolución y la ruptura, sobre todo manifiesta, como condición de acceso y existencia al campo. Dicho de otro modo, la lucha se instituyó en el fundamento del campo como sede de envites por el monopolio de la legitimidad artística, teniendo como resultado la imposibilidad de que nadie en él que acepte las reglas del juego pueda erigirse como dueño absoluto del nomos, ley que Los Novísimos aprehendieron con perspicacia:

Cada revolución que triunfa se legitima a sí misma, pero legitima también la revolución como tal, aun en el caso de la revolución contra las formas estéticas que ella impuso. Las manifestaciones y los manifiestos de todos aquellos que, desde principios de siglo, tratan de imponer un régimen artístico nuevo, designado con un concepto en -ismo, dan fe de que la revolución tiende a imponerse como el modelo del acceso a la existencia en el campo (Bourdieu, 2015, p. 191).

Pero la distinción analítica de las diferencias entre un grupo y otro es crucial y de ningún modo sus estrategias deben compararse como equivalentes, ya que ello llevaría a incurrir en el error (y no pocos intentos pasados, consciente o inconscientemente, han incurrido en ello) de definir como carencias lo que en realidad constituían armas en la lucha por la diferenciación y la legitimidad artística. Las conclusiones de la objetivación sociológica imponen su pertinencia para la realización de dicha tarea.

4. CONCLUSIONES

Que el análisis sociológico revele que las potencialidades del espacio de posibles se encontraban ya, en cierta medida, en estado virtual en la tradición o el momento anterior a Los Novísimos no excluye que el discurso herético haya suministrado las claves para desvelar lo que hasta ese momento era impensable porque permanecía en el estado de lo todavía no dicho, ya que la ilusión de la novedad radical que arrastra el lenguaje de la crisis y la destrucción tiende a abrir el porvenir donde todo parece ser posible: por su sola existencia, Los Novísimos discutieron, con la ambición de satisfacer por ellos mismos sus necesidades artísticas sin la intercesión de ninguna doctrina sacerdotal, la propia existencia del monopolio de los instrumentos de consagración artística, reuniendo en un mismo movimiento la desacralización de lo sagrado o la desbanalización de lo rutinizado y la sacralización del sacrilegio propia del modelo de la revolución artística.

El carácter no-programático, no institucionalizable y las tomas de posición insolentes y desapegadas de las estrategias constituyeron propiedades singulares de su revolución específica y de ningún modo algún tipo de carencia, utilizándolas como armas en lucha en la desmarcación distintiva del grupo de artistas de la generación predecesora en los planos ético y estético. A la luz de esto se comprende que el tipo y la duración de la subversión herética de las reglas vigentes del campo de Los Novísimos se diferencie con mucho de aquella anterior emprendida por el grupo Arte Nuevo en contra de los que habían sido llamados “tradicionalistas”: mientras el desarrollo del grupo Arte Nuevo conduce a

un proceso de sistematización y racionalización de la apropiación de los bienes de salvación dotando, por ejemplo a través del trabajo pedagógico de Blinder, a sus escolares de los instrumentos artísticos necesarios para la defensa de sus posiciones y la manipulación segura, continua y concertada de un capital simbólico común, la subversión de Los Novísimos, cuya ética es extraña a toda rutinización ortodoxa, se compara a “la orgía erótica y la embriaguez de la danza” y es tanto excesiva como libre, dinámica y violenta: es a causa de su propia naturaleza que su aparición no puede ser sino efímera y el tiempo de su dominación el preciso para reanimar tumultuosamente la creencia y el valor del juego.

Los efectos de las estrategias de Los Novísimos se extendieron a todos los espacios de este microcosmos en formación, y la acumulación inicial de capital simbólico permitió a artistas que pudieron y supieron aprehender el mensaje herético reinvertir los beneficios en itinerarios que recorrerían luego ya de manera individual. La puesta a prueba del par campo-habitus y la liberación del arte de divinidades por los medios de la historización fueron las condiciones de posibilidad para establecer estos hallazgos, trabajo que, también, permite hablar, a partir de ahora, de un “campo artístico paraguayo” en sentido bourdieusiano (y no como declamación retórica): la definición absolutamente propia de Los Novísimos del artista volcado a la producción artística pura y sin intermediaciones, la ética indiferente a los sueños humanistas y las exigencias circunstanciales de la política, el carácter dinámico y libre de violentar las reglas estéticas vigentes y cuestionar el monopolio de la legitimación legítima como, además y consecuentemente a esto, la disposición anti-institucionalista del grupo, han modificado con amplitud, durante casi toda la segunda mitad de la década del 60, toda la estructura de las posiciones y el espacio de los posibles, provocando una revolución simbólica específica que, a modo de un estallido, terminaría transformando el campo artístico paraguayo con sus efectos.

REFERENCIAS

- Alsina, A., Artecona, M., Argüello, M. et al. (1964). Declaración de los artistas, escritores e intelectuales de la República. Sobre la libertad de creación. *La tribuna*, 7.
- Blinder, O. (2004). *Olga Blinder. Una biografía / Entrevistada por Teresa Goossen*. Goossen Libros.
- Blinder, O. (1964). Primera exposición de novísima pintura. *Alcor*, (29), 12.
- Blinder, O., Plá, J. y Laterza, J. (1964). Artistas y Público se Acercan / Entrevistados por Periodista. *La tribuna*.
- Bourdieu, P. (2017). *Manet. A Symbolic Revolution*. Polity.
- Bourdieu, P. (2015). *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario*. Anagrama.
- Bourdieu, P. (2012). *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Taurus.
- Bourdieu, P. (2006). Génesis y estructura del campo religioso (Alicia Gutiérrez, trad.). *Relaciones*, 27(108), 29-83. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13710803>
- Careaga, E. (1964). Los jóvenes hablan de la exposición. La Bienal de Córdoba / Entrevistado por Periodista. *La tribuna*.
- Colombino, C. (1964). Carlos Colombino y la Pintura Moderna en el Paraguay / Entrevistado por Periodista. *La tribuna*.
- Deleuze, G. (2007). *Pintura: el concepto de diagrama*. Cactus.
- Escobar, T. (2007). *Una interpretación de las artes visuales en el Paraguay*. Servilibro.
- García, M. (2008). *Abstracción entre Argentina y Brasil. Inscripción regional e interconexiones del Arte Concreto (1944-1960) Tomos I y II* [Tesis doctoral, Universidad de Buenos Aires]. Filodigital-Repositorio Institucional. <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/1665>
- García, M. (2014). Hegemonies and Models of Cultural Modernization in South America: The Paraguay-Brazil Case. *Art Margins*, 3(1), 28-54. https://doi.org/10.1162/ARTM_a_00069
- Krasniansky, B. (1975). Bernardo Krasniansky: Dar al papel su especificidad / Entrevistado por Jesús Ruiz Nestosa. *Abc*, SD7.
- Nepomuceno, M. (2013). *Lívio Abramo en Paraguay. Entretejiendo culturas*. Don Bosco.
- Nickson, A. (2011). El régimen de Stroessner (1954-1989). En, I. Telesca (coord.), *Historia del Paraguay*, (pp. 265-294). Taurus.
- Passeron, J. (2011). *El razonamiento sociológico. El espacio comparativo de las pruebas históricas*. Siglo Veintiuno.
- Ponton, R. (1973). Programme esthétique et accumulation de capital symbolique. L'exemple du Parnasse. *Revue française de sociologie*, 14(2), 202-220. <https://www.jstor.org/stable/1274963>
- Pratt Mayans, J. A. (1964). Un joven promisorio: Pratt Mayans / Entrevistado por Periodista. *La tribuna*.
- Quevedo, C. (2018). La travesía de Lívio Abramo: Arte, militancia y exilio. En, C. Peris (Coord.), *Paraguay: Capítulos de Prosopografía Social*, (pp. 117-140). Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad Católica (CEADUC)

Biblioteca de Estudios Paraguayos – Vol. 120.

Roa Bastos, A. (1960). Problemas de nuestra novelística II. Alcor, (9), 4-5.

Rojas, S. (2020). *Las artes plásticas en Paraguay a través de la sociología de Pierre Bourdieu: Estudio de caso en torno a la aparición del grupo Los Novísimos en el año 1964* [Tesina de grado, Universidad Nacional de Asunción]

Sapiro, G. (2012). La vocación artística, entre don y don de sí (Mariana Cerviño, trad.). *Trabajo y Sociedad*, (19), 503-508.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=387334691033>

Saussure, F. (2007). *Curso de lingüística general*. Losada.

Trinidad, Ó. (1964). Evaluación Crítica a una Exposición. Primera Muestra de Novísima Pintura Paraguaya. *La tribuna*.

Weber, M. (1992). *Economía y Sociedad*. Fondo de Cultura Económica.

AUTOR

Sergio Rojas. Licenciado en Sociología por la Universidad Nacional de Asunción.

CONFLICTO DE INTERESES

Ningún conflicto de interés posible.

FINANCIAMIENTO

El artículo no presenta asistencia financiera de partes externas.

AGRADECIMIENTO

N/A

ACLARACIÓN

El artículo presenta una serie de hallazgos de la tesina de grado de sociología, Rojas (2020), defendida en febrero de 2020 en la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Asunción.

Jairo Clavijo Poveda

Pontificia Universidad Javeriana - Colombia

Bogotá, Colombia.

jairo.clavijo@javeriana.edu.co

Juan Camilo Ospina Deaza

Pontificia Universidad Javeriana - Colombia

Bogotá, Colombia.

jospinad@javeriana.edu.co

Valeria Sánchez Prieto

Museo del Fondo de Promoción de la Cultura - Colombia

Bogotá, Colombia.

sanchez.valeria@javeriana.edu.co

Producción de bienes simbólicos en el campo museal en Colombia: Reconfiguración de la narrativa de Estado con Acuerdo de Paz

Production of symbolic goods in the museal field in Colombia: Reconfiguration of the State narrative with the Peace Agreement

Contenido

RESUMEN	73
ABSTRACT	73
1. INTRODUCCIÓN	74
2. METODOLOGÍA	74
3. RESULTADOS	74
3.1 El museo como espacio donde se representa oficialmente el Estado	74
3.2 Historización y caracterización del campo museal en Colombia	76
3.3 Producción de bienes simbólicos con el Acuerdo de Paz	82
4. CONCLUSIONES	85
REFERENCIAS	85
AUTORES	86
Conflicto de intereses	86
ANEXOS	87

Producción de bienes simbólicos en el campo museal en Colombia: Reconfiguración de la narrativa de Estado con Acuerdo de Paz

Production of symbolic goods in the museal field in Colombia: Reconfiguration of the State narrative with the Peace Agreement



Jairo Clavijo Poveda

Pontificia Universidad Javeriana - Colombia
Bogotá, Colombia
jairo.clavijo@javeriana.edu.co



Juan Camilo Ospina Deaza

Pontificia Universidad Javeriana - Colombia
Bogotá, Colombia
jospinad@javeriana.edu.co



Valeria Sánchez Prieto

Museo del Fondo de Promoción de la Cultura - Colombia
Bogotá, Colombia
sanchez.valeria@javeriana.edu.co

RESUMEN

En el 2016 con el Acuerdo de Paz entre el gobierno colombiano y la ex guerrilla de las FARC-EP se produjo una reconfiguración de las narrativas sobre el conflicto y los actores armados. La propuesta por reinsertar a los excombatientes a las lógicas de la sociedad civil implicó un proceso de humanización y, por tanto, transformación de la figura del enemigo de estado. En este artículo, se propone conocer este proceso por medio de los museos, entendidos estos como los espacios en los cuales se apropia y reproduce el discurso oficial del estado. Para lograr lo anterior, con base en las nociones de Campo, Capital y Bienes Simbólicos de Pierre Bourdieu se pasará por la historización y caracterización del Campo Museal en Colombia, luego el tránsito que se produjo en la percepción sobre los actores armados desde el estado y, finalmente se observará la producción de bienes simbólicos en los museos a partir de la firma del Acuerdo Final.

Palabras clave: Antropología Social; Campo Museal; Bienes Simbólicos; Proceso de Paz, Colombia.

ABSTRACT

In 2016 with the Peace Agreement between Colombian government and ex guerrilla FARC-EP, there was a reconfiguration of the narratives about the conflict and the armed actors. The proposal to reinsert ex-combatants into the logic of civil society implied a process of humanization and, therefore, the transformation of the figure of the state enemy. In this article, we seek to know this process through museums, understanding them as the spaces in which the official discourse of the state is appropriated and reproduced. To achieve the above, based on the notions of Field, Capital and Symbolic Goods by Pierre Bourdieu, we will go through the historicization and characterization of the Museal Field in Colombia, then the transit that occurred in the perception of the armed actors from the state and, finally, we will observe the production of symbolic goods in museums as of the signing of the Final Agreement.

Keywords: Social Anthropology; Museal Field; Symbolic Goods; Peace Process; Colombia

1. INTRODUCCIÓN

¿Qué significa hacer un análisis del campo museal y de la producción de bienes simbólicos en tiempos de reconfiguración del discurso oficial? En el 2016 en Colombia se firmó el acuerdo de paz entre el gobierno de Juan Manuel Santos y el grupo guerrillero FARC-EP, este procedimiento significó en la narración de estado una reconfiguración en las formas de contar la historia, los sujetos y el territorio. Uno de los espacios en los que se observa esta transformación son los museos, comprendidos como una de las instituciones encargadas de ejercer una autoridad simbólica.

Los museos tienen por función “permitir al grupo seguir creyendo en lo oficial, esto es, en la idea de que existe un consenso grupal sobre un cierto número de valores que son indispensables en situaciones dramáticas en las que el orden social está profundamente desafiado” (Bourdieu, 2014, p.29). En este artículo, se busca comprender las dinámicas del campo museal en Colombia, su relación con el campo del poder y los procedimientos de producción simbólica.

Se hará referencia a las nociones de Bourdieu de campo y capital, pero no a la de habitus puesto que, en este caso, se entiende por agente del Campo Museal al museo como institución, pero no se analizó el proceso de formación de habitus de los individuos que participan de las dinámicas de éste. Esto se desarrollará a profundidad en futuras investigaciones, sin embargo, es posible desarticular la triada de Bourdieu de campo, habitus y capital ya que siguiendo a Wacquant (2017):

No solo es posible sino generalmente deseable desacoplar los conceptos de Bourdieu entre sí, para asegurarse de que hay un beneficio real para su uso individual antes de que eventualmente se recombinen según sea necesario para estructurar y resolver el rompecabezas empírico en cuestión (p. 294).

El análisis al campo museal en Colombia está direccionado al cuestionamiento sobre cómo los museos producen bienes simbólicos y efectúan un proceso de comunicación en el cual un grupo social le transmite un mensaje a otro. Para comprender el proceso de comunicación es “imperante conocer cuál es el mensaje que se quiere transmitir, así como cuál es el agente que promueve el acto de la comunicación y quien es el receptor del mensaje” (Clavijo et al, 2019, p. 133). Se observó la producción de bienes simbólicos puesto que en el museo “la cultura no es un objeto pasivo, sino una materialidad y al ser expuesto como objeto es dispuesto como mercancía. Incluso sin ser intercambiado por dinero, este objeto ya supone una circulación, que se da en la exhibición” (Cárdenas, 2014, p. 633).

2. METODOLOGÍA

Para conocer en qué consistió la producción de bienes simbólicos en el campo museal a partir del acuerdo de paz, primero se hace referencia al museo como un espacio donde se representa oficialmente el estado. Segundo, se realiza una historización del campo museal en Colombia: las luchas anteriores en el campo, los capitales en juego y la competencia por el monopolio de la legitimidad simbólica. Esto permitirá comprender la posición e influencia que tienen los museos en el campo artístico y el campo de poder. Finalmente, se expone en qué consistió la reconfiguración de las narrativas sobre los actores armados a partir de la producción de bienes simbólicos.

3. RESULTADOS

3.1 El museo como espacio donde se representa oficialmente el Estado

En el libro *On the State* (2014), Pierre Bourdieu pone de manifiesto los rasgos de lo que se denomina usualmente como “el estado”. El autor enfatiza en cómo éste no es un ente específico, no es un

1 No se hará referencia al “estado” con la primera letra en mayúscula como usualmente se suele escribir este concepto ya que siguiendo los postulados de Pierre Bourdieu, el estado no es un solo sujeto con un tipo de agenciamiento particular, sino que éste se manifiesta a partir de un conjunto de instituciones que realizan ‘actos de estado’. El estado, “en otras palabras, no es un bloque, es un campo” (Bourdieu, 2014, p. 20).

sujeto sino un campo en el cual se encuentran instituciones encargadas de fijar y reproducir el orden de lo oficial. Según Bourdieu (2014), el estado “podría ser definido como un principio de ortodoxia, es decir, un principio oculto que puede ser percibido solamente en las manifestaciones del orden público, entendido simultáneamente como orden, lo opuesto a desorden, anarquía y guerra civil, por ejemplo” (p. 4). También como “el principio de la organización del consentimiento como adhesión al orden social, a los principios fundamentales del orden social” (Bourdieu, 2014, p. 5).

Al estar presente en las manifestaciones del orden público, el estado es el encargado por medio de diversas instituciones de establecer principios de clasificación y ordenamiento del mundo. Es decir, fija y legitima formas de percibir, relacionarse e interactuar con sujetos, objetos, lugares, prácticas y acontecimientos en contextos particulares. En palabras de Bourdieu (2014), el estado ha de ser considerado como “un punto de vista con vista a todos los puntos de vista, el cual no es más un punto de vista ya que, es con relación a él que todos los puntos de vista están organizados” (p. 5).

Para conocer las manifestaciones del estado no se debe realizar solamente un análisis de los procesos burocráticos y sistemáticos que a él conciernen, “debe ser entendido no sólo en sus formas físicas evidentes, sino también en sus formas simbólicas inconscientes, las cuales aparentemente son profundamente evidentes” (Bourdieu, 2014, p. 9). Por este motivo, se analizaron los museos ya que estas instituciones ponen de manifiesto los sistemas de clasificación del estado mediante las construcciones simbólicas sobre determinados acontecimientos.

En otras palabras, a través de los discursos y narrativas que permean las colecciones museales, se produce “un juicio autorizado [que] tiene toda la fuerza del orden social, la fuerza del estado” (Bourdieu, 2014, p. 11). Tanto la forma como un museo narra la historia de un país, conflicto o guerra, como las narrativas que crea sobre sujetos, territorios y prácticas están determinadas por la visión del mundo que es legitimada desde el pensamiento de estado².

Bourdieu menciona que para aprehender ese unthinkable object³ que es el estado, es necesario identificar las instituciones encargadas de realizar “actos de estado”. A partir de lo anterior, se afirma que los museos realizan actos de estado, es decir se encargan de mantener el statu quo sobre el ejercicio de clasificación, regulación, control y gobierno sobre las poblaciones. Sobre estos actos Bourdieu afirma:

Podemos sustituir por estado, los actos que pueden ser denominados como actos de ‘estado’, en otras palabras, actos políticos que intentan tener efectos en el mundo social. Existe una política reconocida como legítima, aunque sólo sea porque nadie cuestiona la posibilidad de actuar de otra manera, porque ésta es incuestionable. Estos actos políticos legitimados deben su efectividad a su legitimidad y a la creencia en la existencia del principio que subyace de ellos (Bourdieu, 2014, p. 10-11)

Los museos son legitimados como los espacios por medio de los cuales, el estado ejerce una clasificación y regulación sobre los objetos y las narrativas que expone. Los elementos que constituyen una exposición museal son cuidadosamente seleccionados para transmitir un determinado mensaje. Estos agentes

...construyen el estado, lo que significa; un conjunto de recursos específicos que autoriza a sus poseedores a decir qué es bueno para el mundo social como un todo, a proclamar lo oficial y a pronunciar las palabras que son, de hecho, órdenes porque están respaldadas por la fuerza de lo oficial (Bourdieu, 2014, p. 33).

2 Se comprende por pensamiento de estado al sistema de clasificación que fija una visión y un orden sobre el mundo. En consecuencia, establece una visión particular sobre sujetos, objetos, acontecimientos, lugares y prácticas de acuerdo con intereses específicos en un determinado contexto social, político, económico y cultural.

3 Bourdieu afirma que el estado “es casi impensable. Si es muy sencillo decir cosas fáciles sobre éste, es precisamente porque estamos en cierto sentido penetrados por la misma cosa que estudiamos. (...) Insisto en el hecho de que nuestro pensamiento, las mismas estructuras de conciencia por las cuales construimos el mundo social y el objeto particular que es el estado, son muy probablemente el producto del estado mismo” (Bourdieu, 2014, p. 3).

El estado “es el lugar [del] discurso oficial, la regulación, reglas, orden de mandato y nombramiento” (Bourdieu, 2014, p. 84) y el museo es donde se manifiesta el orden y visión del mundo fijado por el sistema de clasificación del estado, a partir de lo que se selecciona para ser “nombrado”, “mostrado” y, en su defecto, se decide que sea “ocultado”. Siguiendo a Santos Zunzunegui (2003) “el orden del mundo es reflejado por el orden del museo: el Museo como modelo del mundo” (p. 88).

El estado es pues la institución que tiene el monopolio de la legitimidad, tiene la capacidad de enunciar qué es verdadero y qué falso, así como nombrar y establecer una forma de relacionarse con otros. No obstante, para comprender cómo el museo reproduce estos juicios de verdad, no basta con analizar esta entidad como si fuera un ente aislado de un sistema de relaciones, sino que es indispensable conocer el campo en el cual y contra el cual se forma cada institución.

Para comprender la producción de bienes simbólicos es necesario historizar y caracterizar el campo museal. No se trata de indagar solamente sobre cómo se ha narrado el proceso de paz con las FARC-EP a través de las exposiciones museales, sino también observar las condiciones de posibilidad para el surgimiento del museo, así como los intereses y capitales en juego. Esto posibilitará comprender la interrelación y comunicación que existe entre los tres campos: el museal, el artístico y el de poder. Como consecuencia, ampliará el horizonte con respecto a cómo las producciones artísticas dentro del campo museal responden a unas lógicas estatales.

3.2 Historización y caracterización del campo museal en Colombia

Con el objetivo de comprender el papel que cumplen los museos en la sociedad y cómo responden al sistema de pensamiento del estado, se referirá al campo en el cual estos agentes se constituyen como instituciones centrales en la producción de bienes simbólicos. Se iniciará con la historización del campo museal para conocer sobre la emergencia de los museos en el mundo y saber lo que caracteriza a estas instituciones. Posteriormente se caracterizará el campo museal en Colombia para rastrear las luchas por los diversos capitales e intereses dentro del campo.

Previo al museo de carácter público cuyas colecciones hacen alusión a los imaginarios de nación, hitos históricos u obras de arte, era conocido el gabinete de curiosidades donde estaban exhibidos objetos cuya representación era “basada en lo exótico, lo extraño, [y] lo inexplicable” (Rodríguez, 1998, p. 82). Siguiendo a Eilean Hooper-Greenhill, la historia de las colecciones privadas y los museos públicos “puede ser rastreada desde el Gabinete de Curiosidades del Príncipe hasta el museo público del estado moderno, representando las sucesivas rupturas y discontinuidades dentro de las diferentes estructuras del conocimiento” (citado en Rodríguez, 1998, p. 82). Las diferencias entre los gabinetes y museos se pueden observar en la siguiente tabla:

Tabla 1: diferencias entre gabinetes y museos⁴

Gabinete de curiosidades	Museo
Siglo XVII	Siglo XVIII
Colección privada	Colección pública
Objetos como “curiosidades”	Objetos “testimoniales”
Idea de desorden	Importancia del orden
Interés del coleccionista	Satisfacción de un interés social

Fuente: Elaborada por los autores para la presente investigación

El siglo XVIII constituye el inicio de la apertura al público de grandes museos en el mundo. Algunos de los museos inaugurados en este siglo son: el British Museum (1753), Museo Nacional de Indonesia (1778), Museo de Estocolmo (1792) y Musée du Louvre (1793). El surgimiento de estos museos durante la ilustración⁵ plantea la idea de poner las colecciones privadas al servicio del gran público.

⁴ Fuente. Elaborado por los autores para la presente investigación.

⁵ Según Kant la divisa de la Ilustración es “¡Ten valor de servirte de tu propio entendimiento!” (Kant, 1986, p. 7). En la Ilustración la razón y el espíritu crítico cobraron valor en la sociedad, por lo que sobresalieron nociones como razón, libertad y

Zunzunegui (2003) menciona que en Europa el nacimiento del Museo de Arte como institución se ubica en torno a diversas fechas significativas, pero vinculadas todas ellas con el desarrollo de la Revolución Francesa. El autor señala que en 1792 “se produce el desplazamiento definitivo de la colección y exhibición del arte desde el dominio de lo privado al de lo público” (p. 47-48). En este orden de ideas,

Del coleccionismo privado al desarrollo de un proyecto pedagógico-informativo de carácter público. El Museo se inserta de manera natural, como un sistema de representación más, en el conjunto del imaginario social en tanto institución cultural propiciada y amparada por el Estado-Nación: la formación de los modernos estados es acompañada por una serie de acciones, en campos muy diversos, encaminadas a otorgar «señas de identidad colectiva» unitarias a los grupos sociales embarcados en el nuevo proyecto de vida común (Zunzunegui, 2003, p. 39).

Teniendo en cuenta el propósito de los museos, los objetos coleccionados pasan de ser “curiosidades” o “exóticos” a ser considerados como testimoniales, es decir que dan cuenta de una red de relaciones entre poblaciones, objetos, prácticas y territorios. En los museos se establecen lógicas de clasificación de los objetos por clases, mientras que en los gabinetes no se tenía esa clasificación-nombramiento de los objetos tan rigurosa. Así,

La colección [privada] es la reunión de cierto número de piezas interesantes desde algún punto de vista, reunidas generalmente sin gran orden y atrayendo a la vista, sea por una especialidad curiosa, sea por las riquezas del arte y de los materiales empleados. Un museo como el que nos ocupa debe buscar, en cada una de las series que lo componen, los orígenes más alejados, establecer un orden cronológico en los objetos que forman estas series (Zunzunegui, 2003, p. 50).

Contrario al gabinete de curiosidades en el cual la selección y exhibición de los objetos era determinada por el criterio del coleccionista, en el museo las colecciones expuestas responden no solamente a los intereses del curador, sino también a las demandas del sector social. De manera que,

Si en la colección privada reina absolutamente no ya el criterio sino, por decirlo rápidamente, el capricho de un coleccionista que solo responde ante sí mismo por sus elecciones, en el Museo los criterios de selección deberán ser replanteados para asegurar la satisfacción de un interés social de que aquel, en tanto que institución pública, se hace servidor (Zunzunegui, 2003, p. 42).

En el siglo XIX el surgimiento de los museos en Latinoamérica, supuso un interés no sólo por conocer los orígenes de la humanidad, sino también la necesidad de organizar y clasificar tanto a las poblaciones como a los territorios. A razón de ello, Pérez (2010) señala que el principio de organización taxonómica guio la práctica del museo como institución, por esto:

...lo que en él se hacía era poner en escena la nación de acuerdo con una clasificación que articulaba y normalizaba la diferencia: se trataba de hilvanar objetos variados que existían previamente dispersos y que provenían de contextos espaciales, temporales y culturales distintos, para crear una imagen de unidad que controlara la fragmentación (p. 86)

En consecuencia, los museos empiezan a producir construcciones simbólicas sobre los diversos elementos que consideran forman parte de la nación. En Colombia el primer museo, creado en 1823, fue el Museo de Historia Natural y Escuela de Minería, conocido actualmente como Museo Nacional de Colombia (MNC). Éste inició coleccionado objetos encontrados en expediciones botánicas, pero luego amplió sus horizontes acogiendo a los elementos expuestos bajo las narrativas de nación mediante

educación universal. Así como se produjo una gran demanda de diccionarios, enciclopedias y compendios sobre todos los campos del conocimiento, los museos empezaron a pensarse como espacios de difusión de conocimiento y educación. En consecuencia, los museos a diferencia de los gabinetes de curiosidades cumplen con una función pedagógica.

cuatro temáticas: Historia, Arte, Arqueología y Etnografía.

A pesar del surgimiento de este museo en el siglo XIX y la existencia de muchos otros desde el siglo XX, los museos en Colombia durante mucho tiempo manifestaron un carácter deficitario de las piezas coleccionadas. No había un diálogo entre las colecciones ni “se encontraban estudios sobre historia del arte, museografía o arqueología enfocados a dotar de información las piezas, además, no se contaba con personal profesional para, precisamente, investigar las procedencias, significados y sentidos de los objetos exhibidos en un museo” (Rincón, 2015, p. 27).

Como no se contaba con expertos especializados, surgió la necesidad de formar profesionales que se encargaran del manejo, organización de las colecciones, y documentación e investigación de los objetos coleccionados. Asimismo se empezaron a establecer diversas estrategias para configurar una nueva ciudadanía desde la escenificación de nación en los museos, teniendo como base los valores de la Constitución Política de 1991 (López, 2013).

Además de la influencia de los saberes como la antropología, la museología, el arte y la historia en la comprensión las colecciones, se crearon instituciones que establecieron criterios de funcionamiento en los museos. Por un lado, el Ministerio de Cultura y también la Ley 397 de 1997 cuyos artículos se refieren al cuidado, conservación, protección, conservación y divulgación de las colecciones museales. Por otro lado, la plataforma SIMCO- Sistema de Información de Museos Colombianos, es una herramienta virtual que gestiona y consolida información sobre entidades museales, indicadores e inventarios de colecciones en el país⁶.

Los parámetros, normatividades y condiciones por parte de las diversas entidades estatales, museos, asociaciones y programas que se concentran en orientar y supervisar el funcionamiento de los museos, no sólo influyen en la parte administrativa y burocrática sino también en la producción de contenidos: tanto las temáticas que se exponen cómo la forma como se desarrollan. La responsabilidad de estas organizaciones permite entender que existe una institucionalización de los museos en Colombia como medida de regulación. Para entender en qué consiste la administración y regulación de los museos a nivel burocrático y temático, se hará referencia a la caracterización del campo museal.

Para Bourdieu el *campo* “denota no un espacio físico sino un conjunto de relaciones de sujetos que no necesariamente están cerca espacialmente” (Ospina, 2018, p.27-28). Siguiendo a Bourdieu (1997), un campo es:

...un espacio social estructurado, un campo de fuerzas -hay dominantes y dominados, hay relaciones constantes, permanentes, de desigualdad que se desarrollan dentro de este espacio- que es también un campo de luchas para transformar o conservar ese campo de fuerza. Cada cual, dentro de ese universo, compromete en su competencia con los demás la fuerza (relativa) que posee y que define su posición dentro del campo y, consecuentemente, sus estrategias (p. 59).

Un campo describe la red de relaciones sociales que reúne a los agentes en una competencia por la adquisición de capitales y obtención del monopolio de la legitimidad (Bourdieu, 2003). Conjuntamente, un dispositivo es “todo aquello que tiene, de una manera u otra, la capacidad de capturar, orientar, determinar, interceptar, modelar, controlar y asegurar los gestos, las conductas, las opiniones y los discursos de los seres vivos” (Agamben, 2011, p. 257).

Retomando la definición de Dispositivo de Agamben y la definición de Campo de Bourdieu, afirmamos que el campo museal funciona como un dispositivo que tiene la capacidad de moldear, influir y orientar, los gestos, las conductas y las opiniones de los agentes dentro de las dinámicas del campo. Para cumplir estas condiciones el campo “debe desplegar unos mecanismos de disciplinamiento y de regulación, anclados en unos sujetos e instituciones que van a capturar, determinar, interceptar, controlar y asegurar

6 El sistema de clasificación de la plataforma abarca dentro de la categoría de museo a: agro parques, archivos históricos, aulas museos, capillas, casas de la cultura, casas comunitarias, casas-museo, colecciones arqueológicas, fundaciones, institutos para la investigación, mausoleos, museos universitarios, etnográficos, fotográficos, culturales, virtuales, parques arqueológicos, planetarios, salas-museo y zoológicos. No obstante, también se encuentran también museos arqueológicos, etnográficos, paleontológicos de arte, memoria, antropología, ciencias naturales, historia, entre otros.

los gestos, las conductas y los discursos [de los agentes]” (Ospina, 2018, p. 115).

A partir de la diferenciación de los modos de conocimiento del mundo social, “a cada campo le corresponde un punto de vista fundamental sobre el mundo que crea su objeto propio y encuentra en sí mismo el principio de comprensión y de explicación conveniente para ese objeto” (Bourdieu, 1999, p. 119). Los campos no son estructuras fijas, tienen autonomía relativa aunque responden a leyes de la estructura del campo. El campo museal goza de autonomía relativa ya que, sin dejar de lado la diversidad de museos en el campo todos están condicionados por una serie de parámetros, debido a que se encuentran en constante relación con otras instituciones que influyen la producción de sus contenidos como la academia y el Estado.

Esta relación con instituciones de otros campos del conocimiento conlleva a que los museos se posicionen de una forma con respecto a los demás. Al encontrarse los agentes en una constante competencia por el monopolio de la legitimidad, su posición depende de las estrategias empleadas para adquirir o mantener los capitales. En el caso del campo museal en Colombia, el Museo Nacional de Colombia (MNC) se posiciona como un centro de gravedad alrededor del cual orbitan los demás museos del país.

Producto de las dinámicas con otras instituciones y campos, este museo no sólo da un sustento técnico a través de asesorías y procesos de formación, sino que establece una pauta para las temáticas que abordan y los lineamientos acerca del funcionamiento de los museos. Este museo tiene a su responsabilidad la protección, conservación y desarrollo de los museos, la adopción de incentivos y estimulación del carácter activo de museos existentes y nuevos museos al servicio de la educación, la gestión de museos públicos y privados (museonacional.gov.co, s. f.).

Para dar cuenta de cómo el MNC se ubica en el centro del campo, en la figura 1 se pone en evidencia la configuración del campo museal comprendido en cinco esferas. De adentro hacia afuera podemos observar al MNC en todo el centro del campo debido a que establece las pautas de gestión de las colecciones museales a nivel nacional⁷, de allí que se encuentre en la primera esfera de los museos que pertenecen al Ministerio de Cultura⁸. Los museos que se rigen bajo la definición del Programa de Fortalecimiento de Museos (PFM)⁹ del Museo Nacional son los de la segunda esfera.

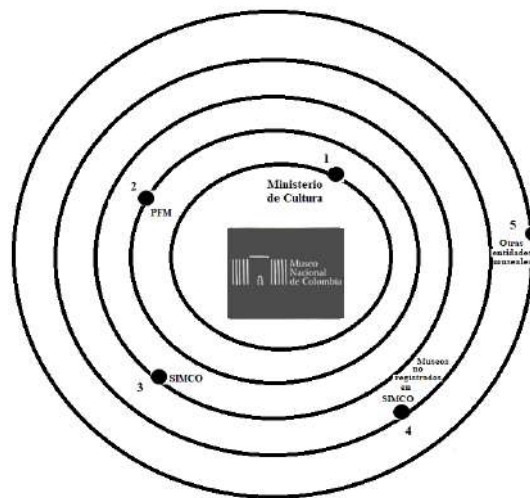
En la tercera esfera están diversas instituciones que son caracterizadas dentro de una definición más amplia de la categoría de “museo” según los criterios de SIMCO. Los museos que, aunque se configuran como entidad museal, no se encuentran registrados en la plataforma SIMCO pertenecen a la cuarta esfera. Finalmente, aquellas instituciones que no se han consolidado como museos a nivel institucional, pero se reconocen como tal forman parte de la quinta esfera. Todas las esferas orbitan alrededor de la institución en la que se consagran los valores del saber dominante.

7 El MNC tiene a su cargo: promover el fomento de los museos del país; promover la investigación científica y el incremento de las colecciones; promover la especialización y tecnificación; promover la protección y seguridad de los museos; promover la conservación y restauración de las colecciones y sedes de los museos; promover el control de las colecciones y gestión de los museos públicos y privados, y asesorar la generación de recursos (museoscolombianos.gov.co, s.f.).

8 Varios de los museos estatales en Colombia se encuentran regulados por lineamientos y normatividades establecidas por el Ministerio de Cultura a través del MNC.

9 Es una “Institución pública, privada o mixta, sin ánimo de lucro, abierta al público de manera permanente, que investiga, documenta, interpreta, comunica, narra, exhibe y conserva testimonios materiales, inmateriales y/o naturales, reconociendo la diversidad cultural, económica y social de las comunidades y promoviendo los principios de acceso democrático a la información y al conocimiento, a través de la participación y el constante diálogo con los públicos” (museonacional.gov.co, s.f.).

Figura 1: Campo museal en Colombia



Fuente: Elaborada por los autores para la presente investigación

En el contexto del campo museal el estado, a través de instituciones como el MinCultura y el MNC, tiene la capacidad de nombrar qué es y qué no es un museo, al igual que los parámetros a partir de los cuales lo definen como tal¹⁰. Esto no significa que no existan museos por fuera de lo que el estado determina, pero sí da cuenta de la existencia de entidades estatales que clasifican, registran y permiten el funcionamiento de estas instituciones. De allí que el campo museal y el estado mantengan una constante interacción.

En este esquema utilizamos un modelo concéntrico y esférico para demostrar cómo en el campo museal se establece un centro y unas periferias. El MNC al encontrarse en el centro le da un marco de sentido ortodoxo a las dinámicas del campo. Además, en éste se concentra el discurso oficial de estado y se establece qué puede ser enunciado y qué no, así como valores, sujetos, prácticas y demás elementos a los que se hará alusión. A medida que las esferas se alejan del centro, se distancia de sus intereses y condiciones de funcionamiento.

El MNC fija una pauta sobre las temáticas a desarrollar constituyéndose con base en los saberes de la historia, el arte, la arqueología y la etnografía. Aunque museos privados no tienen conexión directa institucional con el estado como los mixtos y públicos, apropian clasificaciones y formas de nombrar del MNC. En la figura 2 se puede apreciar la apropiación por parte de diversos museos del país de las temáticas que aborda este museo. Los museos, privados, mixtos y públicos que ubicamos en cada uno de los extremos responden a la temática en la cual se especializan. Aunque son muchos más los museos que podemos clasificar dentro de estos abordajes, expusimos estos como ejemplo debido a su reconocimiento e importancia dentro del campo.

Figura 2: Ubicación de los museos en torno a las temáticas del Museo Nacional de Colombia



Fuente: Elaborada por los autores para la presente investigación

¹⁰ A nivel internacional existen diversas instituciones que establecen definiciones oficiales sobre lo que caracteriza a un museo, sin embargo, las mencionadas a nivel nacional dan cuenta de cómo cada país tiene también regulaciones internas. Esto porque las dinámicas del campo museal varían según los contextos geográficos, políticos y sociales.

Los museos que participan de las dinámicas del campo museal cuentan con una autonomía propia. Se rigen por una serie de normatividades, pero también están en una constante competencia por el monopolio de la legitimidad en el campo, por medio de la adquisición de los capitales en juego. Según Bourdieu (2001), el capital es “trabajo acumulado, bien en forma de materia, bien en forma interiorizada o «incorporada»; (...) pero la acumulación del capital, ya sea en su forma objetivada o interiorizada, requiere tiempo” (p. 131-132).

Siguiendo a Bourdieu (1999) existen cuatro tipos de capital: cultural, económico, social y simbólico. El *capital cultural* se constituye por un conjunto de bienes simbólicos que remiten a los conocimientos adquiridos y realizaciones materiales. El *capital económico* se refiere al conjunto de riquezas materiales y financieras. El *capital social* es el conjunto de contactos, que configuran una red durable de relaciones en función de la cantidad y calidad de sus conexiones para asegurar el poder de acción. Por su parte, “toda especie de capital (económico, cultural, social) tiende (en grados diferentes) a funcionar como *capital simbólico*, cuando el agente obtiene un reconocimiento explícito o práctico” (Bourdieu, 1999, p. 285). Para la adquisición de un capital específico los agentes emplean estrategias que,

No son respuestas abstractas a una situación abstracta, como lo son el estado del mercado de trabajo o una tasa de beneficio promedio; se definen con respecto a solicitudes, inscritas en el propio mundo en forma de indicios positivos o negativos que no se dirigen a cualquiera, sino que solo son ‘decidores’ (por oposición a todo lo que ‘no dice nada’) para los agentes caracterizados por la posesión de cierto capital y cierto habitus. (Bourdieu, 1999, p. 261-262).

En el campo museal se identificaron formas de capital cultural, económico, social y simbólico¹¹: *Contenido Especializado*, *Financiero*, *Visibilización* y *Relaciones Institucionales*. Esta distribución de capitales es limitada dentro del campo por lo que los sujetos luchan por su obtención. A continuación, describiremos en qué consiste cada uno¹².

Contenido Especializado, como forma de capital cultural. Este capital determina el grado de especialización de un museo. Diferencia entre los museos cuyas colecciones responden a una sola temática, de aquellos que abordan varias temáticas. La forma como se aborde(n) la(s) temática(s) dependerá de los lineamientos externos e internos que rijan a la entidad museal. Éste es uno de los principales factores por los cuales se distinguirán en el mercado cultural.

Financiero, como forma de capital económico y cultural. Este capital repercute en la obtención de los recursos económicos necesarios para el sustento de la entidad museal, es decir direcciona y agrupa recursos para la creación. Además de los activos económicos, este capital también se refiere a la capacidad y conocimientos necesarios para la adquisición de apoyos y aumento de los fondos.

Visibilización, como forma de capital social, cultural y simbólico. Este capital se refiere, por un lado, a la cantidad y al tipo de público que asiste un museo y, por otro lado, al reconocimiento de la entidad museal a nivel nacional e internacional. Este capital es fundamental para la consecución de públicos en diferentes nichos de mercado, por lo que se crean actividades culturales direccionadas a la diversidad de público que visita un museo y al público objetivo de la institución.

Relaciones institucionales, como forma de capital social. La adquisición de este capital, se refleja en la creación de convenios con instituciones públicas o privadas. Los convenios con otras entidades dan

11 Bourdieu afirma que los capitales no se presentan divididos en el mundo a partir de esa clasificación, no obstante en su trabajo él se encarga de hacer una distinción analítica para comprender las propiedades. Bourdieu explica que cada campo construye sus propios capitales en juego.

12 La identificación de los capitales del campo museal fue producto de un proceso investigativo y de análisis que duró cuatro años (2016-2019). El proceso de recolección de información de las entidades museales se realizó por medio de revisión de archivo, entrevistas semi estructuradas y estructuradas, observación participante y etnografía. La información sistematizada es producto del análisis de las exposiciones museales (permanentes y temporales), conversaciones con los funcionarios de estas instituciones, revisión de libros y artículos académicos, páginas web oficiales de los museos, reseñas de fuentes periodísticas, manuales sobre los lineamientos de gestión de los museos y de las colecciones que albergan. El análisis de todas estas fuentes se realizó a la luz de perspectivas teóricas y herramientas metodológicas que ofrece la antropología.

cuenta de su posición y jerarquía en el campo museal y a su vez permiten el desarrollo de las actividades culturales de cada museo.

La adquisición de estos capitales permite el posicionamiento de los museos en el campo, así como estos los obtienen en mayor o menor grado, asimismo varían las estrategias para adquirirlos o mantenerlos. La obtención de los capitales no representa solamente un reconocimiento en términos simbólicos, sino que puede que condicionen, obstaculicen o posibiliten el desarrollo de una actividad cultural, la producción de una exposición, la creación de estrategias pedagógicas o la ejecución de un proyecto. Así,

La lógica de los efectos simbólicos de posiciones y de recursos se obtiene por el recurso de una “economía de los bienes simbólicos” que da cuenta de las estrategias de acumulación, de reproducción y de reconversión de las diferentes especies de capital por un individuo, con el objeto de mejorar o de conservar su posición en el espacio social (Chauviré y Fontaine, 2008, p. 23).

Las estrategias empleadas por cada museo dependen de qué tan desposeídos se encuentran de alguno de los capitales. Las posibilidades de acceso a la información, recursos económicos, o la posibilidad de producción artística se ven condicionados no sólo a las dinámicas del campo, sino a la capacidad de cada agente por adquirir los capitales y tener la oportunidad de responder a las exigencias producto de la interrelación entre el campo museal, el campo artístico y el campo del poder.

En otras palabras, sus producciones no serán sólo el resultado de la lógica de espejos y las dinámicas que llevan a que los museos estén en una competencia por el tipo de contenido que producen, sino también las temáticas responderán a intereses desde el estado. Los museos “se caracterizan por el hecho que son investidos con funciones que son llamadas oficiales, esto es, con acceso oficial al discurso oficial, el discurso que es actual de las instancias oficiales y el estado” (Bourdieu, 2014, p. 84).

Entre los mecanismos de producción de bienes simbólicos encontramos que, al igual que en el campo periodístico (Bourdieu, 1997), los museos funcionan desde una lógica de espejos para legitimar el contenido que producen. Sus creaciones no son sólo producto de los intereses de un equipo creativo, sino que responden a las necesidades de un contexto social, político y cultural particular. En palabras de David Blazer (2014), las instituciones “dependen de otros, a menudo expertos con credenciales diferentes, para cultivar y organizar las cosas en una expresión de garantía de valor y un intento de hacer afiliaciones con varias audiencias y consumidores” (p. 8-9).

Las estrategias para dar cuenta de diferentes acontecimientos dependen de la observación sobre cómo otras instituciones los están desarrollando. Similar a como los periodistas miran las diferentes publicaciones de periódicos para darle un giro o diferenciarse de los contenidos, los equipos creativos utilizan otras exposiciones como referencias, guías de lo que puede decirse y lo que no, y así articular diferencias para separarse de producciones ya hechas. En este sentido, a continuación, se dará cuenta sobre cómo el asunto de “la paz” fue abordado en diversos museos respondiendo a los valores y narrativas del pensamiento de estado.

3.3 Producción de bienes simbólicos con el Acuerdo de Paz

Desde la firma del Acuerdo de Paz con al ex guerrilla de las FARC-EP algunos museos de Bogotá crearon exposiciones sobre este acontecimiento. Entre ellos Museo Nacional de Colombia, Museo de la Independencia, MamBo, Museo de Arte Miguel Urrutia y Museo Militar. A pesar de la autonomía relativa de cada museo, sus exposiciones apelaban a los valores reproducidos por el discurso oficial de estado, en cambio de hacer referencia al conflicto armado por las consecuencias negativas que había dejado a su paso, se hacía alusión a la importancia de resignificar el pasado y tener la capacidad de reincorporar a los excombatientes a la sociedad civil. En palabras de Blair, “se trata de crear el pasado para incorporarlo al presente de la colectividad, y de buscarle sentido y justificaciones al futuro” (p. 88). A continuación, se empezará haciendo un breve recuento sobre el surgimiento de los grupos guerrilleros

en el contexto de conflicto en Colombia; posteriormente se explicará en qué consistió la producción de bienes simbólicos y la resignificación del pasado.

El siglo XX fue producto de transformaciones sociales y políticas por la expansión de la economía y el proceso de industrialización en Colombia. Como consecuencia, la demanda de mano de obra aumentó y se produjo una intensificación de los conflictos sociales en la ciudad y en el campo. El periodo de violencia que inició a raíz de acontecimientos como El Bogotazo¹³ dio paso a la aparición a los primeros grupos guerrilleros en zonas rurales, montañosas y apartadas del territorio nacional.

Actualmente, entre los diversos grupos guerrilleros, hay algunos que ya firmaron acuerdos de paz en el pasado, pero otros siguen activos. El Movimiento 19 de abril (M-19), El Partido Revolucionario de Trabajadores (PRT) y el Movimiento Quintín Lame, firmaron acuerdos de paz con los gobiernos de Virgilio Barco y Cesar Gaviria. Las FARC-EP firmó el Acuerdo Final con el gobierno de Juan Manuel Santos. El ELN y el Ejército Popular de Liberación se encuentran activos como grupos armados, junto con de las disidencias de las FARC-EP.

El grupo guerrillero FARC-EP -Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército del Pueblo-, nace en 1964 “como respuesta política, económica, social y armada a la agresión del Régimen político oligárquico del bipartidismo liberal-conservador, contra los marquetalianos, la que se extendió después a todas las organizaciones populares” (En Colombia, s. f.). Los guerrilleros de los diferentes grupos insurgentes se fueron convirtiendo en enemigos de estado puesto que se consideraba ponían en riesgo la seguridad nacional. Estos actores armados son reconocidos como un otro al que se estigmatiza y se mantiene al margen de la sociedad. Por lo tanto, es necesario establecer mecanismos de control e interacción con estos.

Se ejerció un “mecanismo de silenciamiento” en el cual se omitió al conflicto armado como problema nacional y, al mismo tiempo, se instauró un “mecanismo de nombramiento” en el cual se reconoció a los actores armados de las FARC-EP como terroristas (Sánchez, 2019). Estas acciones implicaron asumir que en Colombia no había una guerra civil producto de la desigualdad a nivel económico, político y social, sino se trataba de “un grupo que atentaba contra el pueblo y el estado” y por lo tanto era necesario combatirlo. Como lo indican Sánchez (2019) la representación que se hacía de estos grupos era como desorganizados, promiscuos, indiferenciados, violentos, sin ideologías. En síntesis, eran considerados desde el discurso estatal de Uribe (2002-2006, 2006-2010) como enemigos de estado.

No obstante, a partir de los diálogos de paz con las FARC-EP en el 2012 y con la firma del Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera en el 2016, se empezó a promover la reinserción de los excombatientes a las lógicas de producción de la sociedad y también la aceptación de estos sujetos por parte de los civiles. Por lo anterior, diversas instituciones entre ellas los museos, crearon actividades pedagógicas y expresiones artísticas para resaltar los valores que se le estaban atribuyendo desde el discurso de estado a los actores armados en este nuevo momento histórico.

Algunos de los valores a los que se hacía alusión en este contexto eran: la reconciliación, la esperanza, la resiliencia y la justicia. Asimismo, se optaba por “humanizar al enemigo”, es decir devolverle las características humanas de las que se lo había despojado. Teniendo en cuenta el ideal de construcción de paz el entonces presidente de Colombia Juan Manuel Santos afirmó:

Entender que el contrincante, sea quien sea, es un semejante, un ser humano, y no una cifra más en el conteo de bajas, es el primer paso para humanizar la guerra y, eventualmente, para acabarla. Un verdadero soldado, un soldado de honor, no combate por odio sino para que triunfe la paz (Santos, 2019, p. 145)

Siguiendo a Bourdieu (2014), “el Estado debe ser concebido como un productor de principios de

13 Con la muerte del caudillo liberal Jorge Eliécer Gaitán el 9 de abril de 1948, episodio conocido en la historia del país como El Bogotazo se produjo “una ruptura radical del orden político, cultural y social en el marco del capitalismo histórico en plena fase de industrialización y urbanización” (Sánchez-Ángel, 2008, p.15).

clasificación, esto es, de estructuras estructurantes que son aplicables a todas las cosas del mundo, en particular a las cosas sociales” (p. 165). En el caso de Colombia, el Estado estableció sistemas de clasificación que fijaron una relación e interacción particular con los excombatientes, lo cual se puso en evidencia en exposiciones de diversos museos del país. Estos principios de clasificación no son simplemente elementos a nivel discursivo, sino que “estas formas simbólicas son los principios de construcción de la realidad social” (Bourdieu, 2014, p.165).

El museo produce un ejercicio de comunicación que tiene como finalidad instruir, educar y entretener al público, influyendo en la manera cómo percibe determinados acontecimientos. “El dispositivo imaginario provoca la adhesión a un sistema de valores, interviene eficazmente en el proceso de su interiorización por los individuos, moldea las conductas, cautiva las energías y, llegado el caso, conduce a los individuos a una acción común” (Backzo 1984, p. 8).

Con el fin de transmitir un determinado mensaje, a través de exposiciones museales y actividades pedagógicas los museos empezaron a reproducir los valores fijados en el pensamiento de estado sobre los excombatientes de las FARC-EP. Así como el Estado, el museo “es esta institución que tiene el extraordinario poder de producir un mundo socialmente ordenado sin necesariamente dar órdenes, sin ejercer una cohesión constante -no hay un policía detrás de cada conductor como la gente suele decir” (Bourdieu, 2014, p. 166). El carácter pedagógico y dinámico del museo permite que exista una intermediación con el público que vista las colecciones, puesto que mediante de las diversas actividades se está aludiendo a sus formas de comportarse, pensar, percibir, sentir e interactuar.

Un ejemplo de lo anterior es la exposición *La Mesa* en el Museo de la Independencia. Ésta consistía en una mesa de madera con sólo tres patas, cada una con un significado en particular, y con espejos en la parte de arriba. Según la descripción del folleto de la muestra. La primera pata tiene la forma de ADN que nos recuerda lo que somos como individuos y lo que nos une como especie. La segunda tiene forma de copa, como el vientre materno que nos evoca el nacimiento de las ideas y de los sueños. La tercera se sostiene en una esfera lo que nos invita a tener siempre presente al planeta en nuestro accionar. La cuarta, la ausente nos habla del equilibrio que debe existir en un acuerdo.

En donde se supone va la cuarta pata hay una pila de papeles con la inscripción “Me comprometo por la paz a...” y la idea es que los visitantes apunten su compromiso por la paz. Esta mesa tiene sobre ella espejos, de manera que quienes se acercan se ven en el reflejo. Esto es muy importante ya que narrativa que orienta la exposición expresa que nosotros somos el reflejo de nuestras acciones. La paz no es solamente el fin del conflicto armado por parte de un grupo guerrillero o de todos los grupos insurgentes del país, sino que depende también de las formas de convivencia de los ciudadanos con su entorno.

El campo museal, como los museos en su independencia pueden ser comprendidos como dispositivos, retomando la noción de Agamben (2011). Partiendo de la premisa de que el dispositivo museal tiene la capacidad de guiar, orientar y moldear los gestos y las conductas de los seres vivos, los museos establecen diversas estrategias para transmitir el mensaje que desean, es decir para reproducir el orden de lo oficial por medio de diferentes medios, instrumentos y herramientas. Por ejemplo, varios museos crearon productos artísticos y didácticos para orientar la percepción sobre los actores armados y resignificar el conflicto armado con miras hacia una construcción de paz. Esto se puede observar en las siguientes imágenes.

En el primer collage, anexo 1, se observa que, por medio de imágenes, se produjo la creación de una imagen de sí. Las imágenes que empiezan a aparecer sobre los excombatientes dan cuenta de cómo son sujetos que también tienen familia, amistades, un estilo de vida y a quienes se les atribuye tienen también sueños y anhelos de cambio.

En el anexo 2 se observa la escultura de un objeto que en la parte superior es un arma, pero en la parte inferior es una pala. Este objeto hace referencia a la reincorporación de los excombatientes al sistema productivo de la sociedad, ya no van a ser cuerpos útiles para el combate, sino cuerpos útiles para el mercado. Por lo tanto, se establecieron programas para la finalización de estudios escolares y

universitarios, apoyo en la realización de proyectos de emprendimiento y un umbral de ofertas laborales. Por otra parte, los folletos (anexo 3) son guías que incentivan a las personas a reflexionar sobre sus pensamientos y comportamientos frente a otros grupos sociales, ya sean cercanos como familiares, amigos o compañeros de trabajo, o lejanos como personas de otras religiones o partidos políticos, excombatientes, poblaciones de una clase social diferente, etc. Este es otro de los mecanismos por medio de los cuales se orienta la conducta de los individuos y se recalca que “la paz” no se reduce a que los excombatientes dejen las armas y las acciones delictivas, sino que depende también de las acciones de cada uno de los individuos de la nación.

Los principios de clasificación sobre los excombatientes de las FARC-EP se establecen por medio de estructuras cognitivas que, en este caso, se pueden analizar por medio de la producción de los museos. Bourdieu (2014) afirma que:

A través de grandes ritos de institución que contribuyen a la reproducción de las divisiones sociales, que imponen e inculcan los principios de visión y división social por los cuales estas divisiones están organizadas, el estado construye e impone sobre los agentes categorías de percepción que, siendo incorporadas en la forma de estructuras mentales universales al nivel del estado-nación, armonizan y orquestan a los agentes (p. 168).

4. CONCLUSIONES

Los museos son una de las instituciones a partir de las cuales el estado impone categorías de percepción sobre sujetos, objetos, lugares, prácticas y acontecimientos. Por este motivo, la producción de bienes simbólicos en los museos está direccionada tanto al tipo de contenidos que se producen, como a las diversas formas como estos se pueden consumir con el fin de garantizar que estas categorías sean incorporadas en formas de estructuras mentales universales. De allí que el mensaje que se desea transmitir se presente por medio de discursos, narrativas, exposiciones, imágenes, performances artísticos, esculturas, folletos, etc.

Una de las preocupaciones de Bourdieu en libros como *El sentido social del gusto* (2010) y *El amor al arte Los museos europeos y su público* (2003), fue el análisis del consumo cultural en museos, de cómo la aprehensión de una obra de arte depende de las disposiciones y condiciones sociales de existencia del público. A partir de estos postulados, esta investigación se basó en la comprensión de la producción de bienes simbólicos en los museos.

Por medio de los museos se produjo una reconfiguración de las narrativas sobre el proceso de paz entre el gobierno de Juan Manuel Santos y la ex guerrilla de las FARC-EP. Se pudo evidenciar también cómo la producción de bienes simbólicos está determinada por los sistemas de clasificación del pensamiento de estado y las demandas del sector público, de allí que los museos tengan que seguir una serie de normatividades. Para finalizar es importante mencionar que el pensamiento de estado no es estático en el tiempo, sino que varía según los contextos sociales; esto es importante porque a raíz del cambio de gobierno en el 2018 el sistema de pensamiento del estado se reconfiguró de nuevo, reproduciendo otro tipo de valores, percepciones e interacciones sobre los actores del conflicto armado interno.

REFERENCIAS

- Agamben, G. (2011) ¿Qué es un dispositivo? [Traducción de Roberto J. Fuentes Rionda] *Sociológica*, 26(73), 249-264
- Backzo, B. (1984). *Les imaginaires sociaux. Mémoires et espoirs collectives*. Payot.
- Blair, E. (1999). *Conflicto Armado y Militares en Colombia Cultos, Símbolos e Imaginarios*. Editorial Universidad de Antioquia
- Blazer, D. (2014). *Curationism How curating took over the art world and everything else*. Canadá. Coach House Books
- Bourdieu, P. (1997). *La distinción, Criterios y bases sociales del gusto*. Taurus.
- Bourdieu, P. (1999). *Meditaciones Pascalianas*. Anagrama.
- Bourdieu, P. (2001). *Poder, Derecho y Clases sociales*. Editorial Desclée de Brouwer
- Bourdieu, P. (2003). *Cuestiones de Sociología*. Ediciones Madrid, Itsmo.

- Bourdieu, P. (2003). *El amor al arte Los museos europeos y su público*. Paidós.
- Bourdieu, P. (2010). *El sentido social del gusto Elementos para una sociología de la cultura*. Siglo XXI Editores.
- Bourdieu, P. (2014). *On the State. Lectures at the College de France 1978.1992*. Polity Press.
- Cárdenas, J. (2014). Anotaciones sobre el fetiche cultural y el cine. *Colombia Palabra Clave*, 17 (03), 619-644.
- Chauviré, C y Fontaine, O. (2008). *El vocabulario de Bourdieu*. Editorial Atuel.
- Clavijo-Poveda, J., Ospina D, J.C., Sánchez P, V., et al. (2019). Economía de los bienes simbólicos y estudios de público en museos: Propuesta metodológica para entender el consumo de la cultura. *NOVUM Revista de Ciencias Sociales Aplicadas*, 2(9), 122-146. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/novum/article/view/78756>
- Fassin, D. (2016). *La razón humanitaria, Una historia moral del tiempo presente*. Prometeo Libros.
- Kant, I. (1986). Respuesta a la pregunta ¿Qué es la ilustración? [Traducción Rubén Jaramillo]. *Argumentos* 14-17.
- López, W. (2013). *Museo en tiempos de conflicto: Memoria y Ciudadanía en Colombia*. Universidad Nacional de Colombia.
- Museo Nacional de Colombia (2020). <http://www.museonacional.gov.co/Paginas/default.aspx>
- Museos colombianos. (S.f.) *Política de Museos*. <http://www.museoscolombianos.gov.co/fortalecimiento/comunicaciones/publicaciones/Documents/politicamuseos.pdf>
- Ospina, J. C. (2018). *Confesiones impersonales, un análisis estructural del campo antropológico en la Pontificia Universidad Javeriana*. [Tesis de grado, Pontificia Universidad Javeriana]
- Pérez, A. (2010). Hacer visible, hacerse visibles: la nación representada en las colecciones del museo. Colombia, 1880-1912. *Memoria y Sociedad*, 14(28), 85-10. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/memoysoiedad/article/view/8254>
- Encolombia (s.f.) *Violencia y Grupos Armados: Desarrollo y Conformación*. <https://encolombia.com/economia/info-economica/violencia-colombia/desarrolloyconformacion/>
- Rincón, C. (2015). *Avatares de la memoria cultural en Colombia Formas simbólicas del Estado, museos y canon literario*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Rodríguez, V. (1998). La fundación del Museo Nacional de Colombia. Ambivalencias en la narración de la nación colombiana moderna. *Nómadas*, 8, 76-84
- Sánchez, V. (2019). *El museo como dispositivo de poder. Construcciones simbólicas en torno al proceso de paz en Colombia*. [Tesis de grado, Pontificia Universidad Javeriana]
- Sánchez-Ángel, R. (2008). Gaitanismo y Nueve de abril. *Papel Político*. 13(1), 13-49. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2887135>
- Santos, J. M. (2019). *La batalla por la paz el largo camino para acabar el conflicto con la guerrilla más antigua del mundo*. Editorial Planeta.
- Wacquant, L. (2017). Bourdieu viene a la ciudad: pertinencia, principios, aplicaciones. *EURE* 43(129), 279-304.
- Zunzunegui, S. (2003). *Metamorfosis de la mirada Museo y Semiótica*. Ediciones Cátedra.

AUTORES

Clavijo Poveda, Jairo. PhD en Paris III La Sorbona en París-Francia, Antropólogo de la Universidad de los Andes de Bogotá. Profesor del Departamento de Antropología de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, tutor del Semillero de Investigación de Estudios Estructuralistas y miembro del Grupo Bioética de la PUJ.

Ospina Deaza, Juan Camilo. Antropólogo y profesor del Instituto de Bioética de la Pontificia Universidad Javeriana, coordinador del Semillero de Investigación de Estudios Estructuralistas y miembro del Grupo Bioética de la PUJ.

Sánchez Prieto, Valeria. Antropóloga de la Pontificia Universidad Javeriana y coordinadora del Semillero de Investigación de Estudios Estructuralistas. Con mención honorífica por la tesis de pregrado “El museo como dispositivo de poder. Construcciones simbólicas en torno al proceso de paz en Colombia”.

Conflicto de intereses

El autor informa ningún conflicto de interés posible.

Financiamiento

No hay asistencia financiera de partes externas al presente artículo.

Agradecimientos

N/A

Aclaración

Este artículo da cuenta de algunos de los resultados obtenidos en la tesis de grado “El museo como dispositivo de poder. Construcciones simbólicas en torno al proceso de paz en Colombia”, para optar por el título en Antropología de la Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá-Colombia.

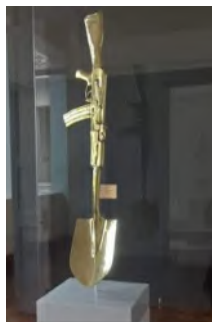
ANEXOS

Anexo 1: Tomas de excombatientes



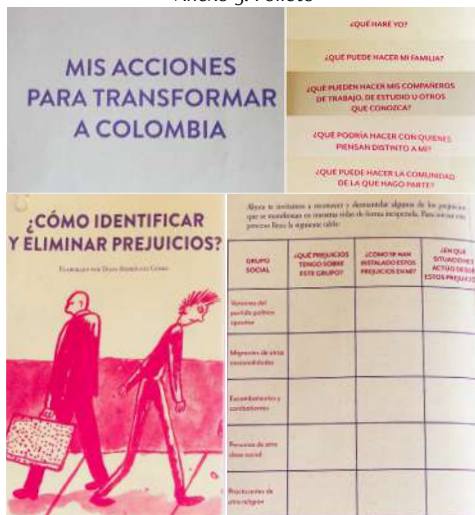
Fuente. Collage realizado por los autores con las fotografías expuestas en la exposición “La esperanza vence el miedo” del Museo Nacional de Colombia en el 2017.

Anexo 2: Escultura “Metamorfosis”



Fuente. Fotografía tomada por los autores a la escultura titulada “Metamorfosis”, creada por el artista Alex Sastoque y expuesta en el Museo Militar de Colombia.

Anexo 3: Folleto



Fuente. Fotografía tomada por los autores al folleto “Mis acciones para transformar a Colombia” entregado en la exposición “Voces para transformar Colombia” realizada en el pabellón 20 de Corferias en la Feria del Libro 2018 en Bogotá.

Jorgelina Silvia Sassera

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Universidad de Buenos Aires - Argentina

Buenos Aires, Argentina

jsassera@filo.uba.ar

Efecto de lugar: aportes para comprender la segmentación socioeducativa en dos espacios locales de Argentina

Site effect: contributions to socio-educational segmentation understanding in two local spaces in Argentina

Contenido

RESUMEN	89
ABSTRACT	89
1. INTRODUCCIÓN	90
2. METODOLOGÍA	90
3. RESULTADOS	91
3.1. La dimensión espacial en la obra de Bourdieu y su contribución al tratamiento interdisciplinario de las desigualdades socio-espaciales y educativas	91
3.1.1. La relación entre espacio físico, social y simbólico	91
3.1.2. Una aproximación al tratamiento de la relación entre desigualdades espaciales y educativas	92
3.2. Producción y reproducción de las desigualdades educativas. Los casos de la segmentación socioeducativa y la diferenciación institucional	93
3.3. La exploración de las desigualdades socio-espaciales y educativas en dos localidades bonaerenses	95
3.3.1. Las configuraciones socio-espaciales de las ciudades de Campana y Zárate	95
3.3.2. Exploración de la diferenciación institucional y de los circuitos educativos en espacios locales	96
3.3.3. Efecto de lugar y la amplificación de las desigualdades entre las instituciones educativas	98
4. CONCLUSIÓN	100
REFERENCIAS	101
AUTORA	103
Conflicto de intereses	103

Efecto de lugar: aportes para comprender la segmentación socioeducativa en dos espacios locales de Argentina

Site effect: contributions to socio-educational segmentation understanding in two local spaces in Argentina

 Jorgelina Silvia Sassera

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Universidad de Buenos Aires - Argentina
Buenos Aires, Argentina
jsassera@filo.uba.ar

RESUMEN

El planteo de la idea de efecto de lugar en la obra de Pierre Bourdieu, constituye una herramienta conceptual que permite explorar la relación entre desigualdades espaciales y desigualdades educativas, más precisamente aquellas referidas al desigual acceso de la población a las instituciones educativas diferenciadas que dan lugar a la segmentación socioeducativa. El artículo aborda los planteos en torno a la reificación del espacio social y la vigencia de la noción de ganancia de localización en tanto aportes para la comprensión sobre cómo interviene la dimensión espacial en la segmentación socioeducativa, entendida ésta como la conformación de grupos o circuitos escolares. Las desigualdades socio-espaciales y educativas son abordadas mediante la exploración de las configuraciones espaciales de las ciudades de Campana y Zárate (provincia de Buenos Aires, Argentina) y una aproximación al estudio de circuitos educativos de escuelas secundarias, secundarias técnicas e instituciones de educación y formación para el trabajo a partir de la indagación en distintos factores que contribuyen a la diferenciación escolar, entre ellos la dimensión espacial. Una conclusión a la que se llega es que existen múltiples “efectos de lugares”, que son diferenciales dentro de una misma localidad, y dan terreno a que existan ganancias o desventajas de localización que inciden sobre las instituciones educativas y sobre los docentes y estudiantes que forman parte de las mismas.

Palabras claves: Pierre Bourdieu; dimensión espacial; segmentación socioeducativa; educación secundaria; Argentina

ABSTRACT

Bourdieu's idea of the site effect is a conceptual tool for exploring the relationship between spatial and educational inequalities, more precisely those referring to the unequal access of the population to differentiated educational institutions that permit socio-educational segmentation. It could be considered a less addressed aspect of Bourdieu's work the study of the relationship between physical and social space and the putting into play of the different capitals for the access and differential appropriation of places and public goods and services, including school institutions. It is the aim of this text to recover the trialectic of symbolic, social, and physical spaces. The article discusses the issues related to the reification of social space and the validity of the notion of location gain as contributions to the understanding of how the spatial dimension intervenes in socio-educational segmentation. The school system is organized into segments according to the social classes they receive, fulfilling a function of social distribution, and legitimizing the differences that correspond to each origin group. These segments guide different social groups towards different types of education -for example, between general/ academic and technical education and between private and public education-; and towards different circuits or groups of educational institutions that resemble each other, but with dissimilar characteristics between the paths regarding buildings, human and material resources, access to transportation and environmental conditions that surround them.

Socio-spatial and educational inequalities are addressed by exploring the spatial configurations of the cities of Campana and Zárate (Buenos Aires province, Argentina) and with an approach to the study of educational circuits of secondary schools and technical schools and vocational training institutions. This is based on the research of different factors that contribute to school differentiation, including the spatial dimension. In the construction of the educational circuits, the location of the educational institutions, and the barriers faced by the population were taken into account. Through the research carried out, it was possible to reconstruct three different circuits in each city. The most prestigious institutions belong to the circuits located in the geographic and symbolic centers of the cities, while the institutions with the greatest disadvantages are in the peripheral areas and devoid of physical accessibility conditions and basic services. It is concluded that there are multiple “site effects”, which are differentiated within the same place and allow access to the advantages or disadvantages of the place that affect educational institutions, and teachers and students.

Keywords: Pierre Bourdieu; spatial dimension; socioeconomic segmentation; secondary education; Argentina

1. INTRODUCCIÓN

La obra de Pierre Bourdieu es extensa y contribuye a la comprensión de múltiples fenómenos sociales. En el campo de la sociología de la educación, permitió mostrar que la escuela contribuye a la reproducción de las posiciones en el espacio social a través de la selección efectuada mediante la sanción simbólica de certificados basados en los capitales culturales heredados. Un aspecto quizás menos abordado del trabajo de Bourdieu, es el que refiere al estudio de las relaciones entre espacio físico y espacio social, y la puesta en juego de los distintos capitales para el acceso o apropiación diferencial de los lugares y de los bienes y servicios públicos distribuidos en ellos, incluidas las instituciones escolares.

El concepto de efecto de lugar fue explicitado por Bourdieu en textos escritos a fines del siglo XX y da cuenta del recorrido de su reflexión sobre la relación entre espacio social y apropiación del espacio físico (Bourdieu, 1999 y 2018). Wacquant (2017) señala que es posible dar cuenta de los tres aspectos o caras del espacio- dialéctica- consistentes en lo simbólico, lo social y a lo físico, y cuyo reconocimiento momentos entreteljidos puede contribuir a profundizar el estudio de la vida social.

Si bien se trata de conceptos surgidos en el contexto europeo, han dado lugar a aplicaciones en América Latina y Argentina. Los aportes del efecto de lugar han sido recuperados en el campo de los estudios territoriales y urbanos durante las últimas dos décadas (Herrera Montero & Herrera Montero, 2020; Valdés et. al., 2017; Zapata, 2016; Govoreanu, 2014), y en algunos trabajos en la sociología de la educación y en las ciencias de la educación (Riquelme, Herger y Sassera, 2018; Steinberg, 2015; Di Virgilio & Serrati, 2019).

El artículo propone abordar la vigencia de los conceptos de reificación del espacio, efecto lugar y ganancias de localización de Pierre Bourdieu, y sus aportes para la comprensión sobre cómo interviene la dimensión espacial en la segmentación socioeducativa, entendida ésta como la conformación de circuitos escolares- grupos de instituciones que presentan características similares a los que acceden los diferentes sectores sociales-. Para ello, se explora como las configuraciones espaciales de las ciudades de Campana y Zárate (provincia de Buenos Aires, Argentina), contribuyen a la diferenciación entre instituciones escolares que resulta en la conformación de trayectos desiguales de escuelas secundarias, secundarias técnicas e instituciones de educación y formación para el trabajo.

En primer lugar, se presentan los aspectos metodológicos de la recolección y tratamiento de los datos analizados. A continuación, se recorre la noción de reificación social del espacio a partir de la idea de efecto de lugar planteada por Bourdieu; y una aproximación al tratamiento de la relación entre desigualdades espaciales y educativas en algunos trabajos realizados en Argentina que toman en cuenta estos planteos del autor francés. Posteriormente, se aborda la producción y reproducción de las desigualdades educativas a través del abordaje de las nociones de segmentación socioeducativa y diferenciación institucional, a partir de una breve mención a las investigaciones realizadas durante las últimas décadas. La última parte del artículo presenta una exploración de las desigualdades socio-espaciales y educativas en Campana y Zárate para identificar la posible incidencia de la dimensión espacial en la conformación de circuitos educativos en estas dos áreas.

2. METODOLOGÍA

La exploración de la segmentación socioeducativa y de la diferenciación institucional en las localidades de Campana y Zárate (noreste de la Provincia de Buenos Aires, Argentina), se realizó a partir de la realización de entrevistas semi estructuradas a directores, docentes y estudiantes de una muestra de escuelas secundarias y secundarias técnicas de ambas localidades. El trabajo de campo se desarrolló en el contexto de una tesis doctoral y de proyectos de investigación durante los años 2013 y 2014. En este artículo se recuperan y analizan aspectos específicos para explorar la relación de las desigualdades socio-espaciales y educativas en las localidades seleccionadas en el marco de las investigaciones en curso.

La muestra de escuelas implicó considerar: i) escuelas de gestión estatal secundarias con distintas orientaciones en el ciclo superior, escuelas técnicas y agrarias; ii) diferentes localizaciones espaciales (área urbana-centro de la ciudad, área urbana-barrios más periféricos de la ciudad, áreas sub-urbanas o rurales). Las autoridades educativas de los distritos contribuyeron en el armado de la muestra de instituciones y facilitaron el ingreso a las mismas.

La cobertura de las escuelas secundarias y secundarias técnicas en cada ciudad fue la siguiente:

Tabla 1. Cobertura de las escuelas secundarias y secundarias técnicas en cada ciudad

	LOCALIDAD	
	Campana	Zárate
Total escuelas secundarias	12	15
Total escuelas secundarias técnicas (incluye a agrarias)	3	4
Escuelas secundarias cubiertas en la muestra	10	7
Escuelas secundarias técnicas cubiertas en la muestra (incluye a agrarias)	3	4
Total de entrevistas realizadas (directivos, docentes y estudiantes)	43	38

Fuente: elaborado por el autor para la presente investigación.

De manera adicional, se realizaron entrevistas a los directivos de un centro de formación profesional de Zárate y de dos centros de Campana a fin de cubrir instituciones que brindan educación y formación para el trabajo y que atienden a población joven y adulta con bajo nivel educativo.

Los datos recolectados fueron analizados mediante matrices de entrevistas y se elaboraron las tipologías constructivas mediante la selección, simplificación e igualación pragmática de atributos relevantes.

3. RESULTADOS

3.1. La dimensión espacial en la obra de Bourdieu y su contribución al tratamiento interdisciplinario de las desigualdades socio-espaciales y educativas

Este apartado presenta de manera breve, los conceptos de efecto de lugar y ganancias de localización en la obra de Pierre Bourdieu y su contribución al tratamiento interdisciplinario de las desigualdades socio-espaciales y educativas. En primer lugar, aborda las tres dimensiones del espacio (físico, el social y simbólico). Posteriormente, se presenta como el concepto de reificación del espacio es retomada por algunos trabajos en Argentina para el tratamiento de la relación entre desigualdades espaciales y educativas.

3.1.1. La relación entre espacio físico, social y simbólico

El espacio físico y el espacio social se encuentran estrechamente enlazados en la sociología y en otras disciplinas. El espacio y los lugares revisten interés de investigación pues son los ámbitos en los que se desenvuelven las relaciones sociales, atravesadas por las relaciones de poder. Las clases sociales se reifican en el espacio físico, del cual se apropian diferencialmente los agentes en función de sus recursos o de sus capitales. Los espacios tienen historia y mutan con ella, son objetos de disputa y blanco del control mediante las políticas públicas, existiendo “centros de poder” que delimitan desde las prácticas burocráticas la oposición entre lugares (local/ exterior, centro/periferia) (Bourdieu, 2010).

Vale recuperar que el espacio físico implica una dimensión relacional que ha llevado a que en algunos trabajos se plantearan analogías entre el espacio físico o territorio y el campo social; en tanto ámbito de despliegue de las estrategias orientadas por el habitus de los agentes para apropiarse de los capitales existentes en el terreno de lucha del campo (Martínez Valle, 2012; Herrera Montero & Herrera Montero, 2020).

El tratamiento del espacio en la obra del sociólogo francés tuvo distintas etapas y alcances, y ya estaba presente en los trabajos realizados en su juventud- incluidos algunos sobre Argelia- que permitieron establecer que las “estructuras sociales y mentales tienen correlatos espaciales y condiciones de posibilidad; que la distancia social y las relaciones de poder están expresadas en y reforzadas por la distancia espacial” (Wacquant, 2017, p. 289). Según señala este autor, en la obra de Bourdieu, se desarrolla un abordaje trialéctico del espacio, pues implica tres aspectos: lo simbólico, lo social y lo físico (Wacquant, 2017).

Existe un punto de comparación con el planteo de la producción social del espacio de Lefebvre (2013), que propone tres dimensiones: la práctica espacial o espacios percibidos, los espacios representados o espacios concebidos y los espacios de representación o espacios vividos. Cabe destacar que la idea de trialéctica busca romper con el pensamiento dual o dialecto al incorporar un tercer elemento a la relación espacio-sociedad y que, como plantea Soja, incluye al espacio de la representación, de lo simbólico y de lo

vivido (Hernández Cordero, 2008).

Desde la perspectiva de Bourdieu, el espacio físico se presenta como una topología del espacio social, entendido como el conjunto de posiciones, distintas, coexistentes pero exteriores las unas a las otras y como posiciones de proximidad (cercanía, lejanía) y de orden (encima, debajo). En el espacio social, los agentes y los grupos son distribuidos según los capitales que posean; en esta perspectiva “las distancias espaciales sobre el papel equivalen a las distancias sociales” (Bourdieu, 2003a, p. 30).

Los espacios físicos son ámbitos en los que se pueden expresar las jerarquías sociales y en los que ocurre la desigual apropiación de los capitales por parte de la población (Bourdieu, 1999). Aquello que en el espacio físico puede parecer natural, en realidad es el resultado de la reificación: la distribución de los bienes y servicios, así como la ubicación de los distintos grupos sociales determinan la posibilidad de apropiación de esos bienes y servicios. Este acceso diferencial puede denominarse *ganancias de localización* y supone la capacidad de dominar el espacio, en palabras del autor:

...adueñándose (material o simbólicamente) de los bienes escasos (públicos o privados) que se distribuyen en él, depende del capital poseído. Éste permite mantener a distancia personas y cosas indeseables, al mismo tiempo que acercarse a las deseables (debido, entre otras cosas, a su riqueza en capital), y minimiza de este modo el gasto (en particular de tiempo) necesario para apropiarse de ellas (Bourdieu, 1999, p. 122).

Las clases o grupo sociales más desfavorecidos son afectados por la desigual distribución del capital y los alejan de las instituciones y servicios que por derecho les corresponden y que se encuentran a distancias (reales o percibidas) infranqueables. La homogeneidad de la población “en la desposesión” tiene como efecto la intensificación de la misma, una nivelación negativa especialmente en las prácticas culturales y que suelen provocar la huida hacia otros lugares (Bourdieu, 1999).

La nivelación de la población en cuanto a su lugar de residencia, ganancias o desventajas de localización produce diferencias que pueden convertirse en desigualdades socio-espaciales que adoptan las formas de la segmentación y la segregación socio-residenciales. Estas diferencias de apropiación del espacio implican tanto a procesos estructurales, resultados de políticas e intervenciones del Estado como también a las prácticas de los sujetos.

3.1.2. Una aproximación al tratamiento de la relación entre desigualdades espaciales y educativas

La interpretación de la relación entre desigualdades socio-espaciales y desigualdades educativas a partir de los aportes de Bourdieu, cuenta con antecedentes en distintos trabajos de investigación. En Argentina, la noción de efecto de lugar fue retomada por trabajos que incorporan la dimensión espacial territorial como un factor para el estudio de las desigualdades sociales y educativas desde una perspectiva multidimensional en estudios a nivel nacional (Steinberg, 2015; Steinberg et al. 2013). Otros trabajos analizan estos procesos en la Ciudad de Buenos Aires a partir de la relación entre la geografía barrial y localización entre hogares y escuelas (Di Virgilio & Serrati, 2019); y la descripción de las formas en que el espacio residencial en interacción con las segmentación educativa restringe las oportunidades de acceso al mercado de trabajo (Márquez & Robert, 2016).

El tratamiento de la dimensión espacial en relación con las desigualdades educativas, y más precisamente con la segmentación socioeducativa, requiere un enfoque interdisciplinario que se alimente de los campos de la sociología, las ciencias de la educación, la política educativa y la geografía. En este sentido, es significativo recordar el precepto de David Harvey respecto de la integración de las imaginaciones sociológicas y geográficas: “toda estrategia que quiera tener éxito debe tener en cuenta que la forma espacial y los procesos sociales son diferentes modos de pensar acerca de una misma cosa” (Harvey, 1977, p. 20).

El estudio de las desigualdades educativas y su relación con la desigualdad espacial se realiza en el marco de una investigación en curso¹ que interpreta las desigualdades provinciales de Argentina respecto a los

¹ Proyecto: Transformación de la educación secundaria y formación para el trabajo de la Argentina en las últimas décadas: Transiciones críticas y diferenciación provincial y territorial. Áreas de vacancia, desafíos e innovación (PIP 2017-2019 / UBACyT 2018), dirigido por la Dra. Graciela C. Riquelme con sede en el PEET-IICE-FFyL/UBA.

niveles de desarrollo socioeconómico y su relación con el nivel educativo de la población (Riquelme, 1977 y 2004; Riquelme & Kodric, 2013). La investigación toma en cuenta a la dimensión espacial y al efecto de lugar al indagar las disparidades al interior de las provincias a partir del análisis en cuanto a las condiciones de vida de la población, las características productivas y la oferta de educación secundaria, secundaria técnica y de la educación y formación para el trabajo.

En este marco, se considera a la dimensión espacial como transversal a las características estructurales socioeconómicas de la población; y toma en cuenta la distribución de los servicios y bienes públicos en un territorio, la localización de las instituciones educativas, la accesibilidad y las barreras físicas, económicas, culturales y simbólicas (Riquelme et al., 2018). Se considera que aquello naturalizado en un territorio, lo que “siempre fue así” respecto de las disposiciones de arriba/abajo, cerca/lejos o centro/periferia da cuenta de la topología del espacio social (Bourdieu, 1999).

Esta mirada sobre la reificación del espacio social- es decir físicamente objetivado tiene importancia para la comprensión de los procesos educativos, especialmente los desplegados desde la educación formal. La educación se desarrolla en lugares específicos- las escuelas y los centros de formación- los cuales se encuentran desigualmente distribuidos en el espacio, afectando así el acceso de la población a los mismos. La impronta del lugar y su relación con otros, afectan las posibilidades del desarrollo de las tareas de enseñanza y aprendizaje y de relaciones de sociabilidad. Son significativos también los desplazamientos, por ejemplo entre los lugares de procedencia de los estudiantes y la escuela. Estos desplazamientos pueden favorecer o perjudicar el acceso al derecho a la educación: una escuela emplazada en una zona sin caminos adecuados o con limitado transporte pone en jaque el acceso y permanencia a la educación.

3.2. Producción y reproducción de las desigualdades educativas. Los casos de la segmentación socioeducativa y la diferenciación institucional

En este punto se aborda el tema de la producción y reproducción de las desigualdades educativas con foco en los procesos de segmentación y segregación socioeducativa y de diferenciación institucional. Se presenta un muy breve estado de la cuestión y el tratamiento conceptual de la noción de segmentación socioeducativa desde la perspectiva sostenida en el artículo.

Los trabajos en torno a la producción y reproducción² de las desigualdades sociales y educativas han contribuido a comprender los mecanismos de la escolarización. En este sentido, si el optimismo pedagógico atribuía a la escuela la distribución de conocimientos y de igualdad social y el funcionalismo la distribución de roles sociales; las teorías de la reproducción y las teorías críticas le otorgaron la distribución de desigualdades.

Las investigaciones de Bourdieu y Passeron mostraron que la escuela contribuye a la reproducción de las posiciones en el espacio social a través de la selección efectuada mediante la sanción simbólica de certificados basados en los capitales culturales heredados. En este análisis, la escuela cumple tanto con una función técnica de certificación de capacidades como con una función social de mantenimiento de las relaciones de poder. El sostenimiento de las posiciones de clase emerge desde el aula, en la cual se transmite la cultura dominante, contribuyendo así a reproducir la estructura de las relaciones de fuerza, pues el sistema de enseñanza dominante tiende a reservarse el monopolio de la violencia simbólica legítima (Bourdieu & Passeron, 2018).

Si bien se le han realizado innumerables críticas, la noción de reproducción no alude a una condición mecanicista y esencialista, sino a la existencia de mecanismos complejos mediante los cuales “la escuela contribuye a reproducir la distribución del capital cultural y, con ello, la estructura del espacio social” (Bourdieu, 2003, p. 125).

Una de las formas mediante la que opera la reproducción de las desigualdades socioeducativas es la segmentación de los sistemas educativos. El sistema escolar se organiza en segmentos según los sectores sociales que reciben, cumpliendo una función de “distribución social” y de legitimación de las diferencias que corresponden a cada grupo de origen. Estos segmentos orientan a los distintos grupos sociales hacia diferentes tipos de educación- por ejemplo entre educación general/académica y educación técnica

2 Giroux (1983) señala que el concepto de reproducción de Marx fue una de las principales ideas organizadoras de las teorías socialistas de la escolarización. El conjunto de producciones englobadas bajo el término “teorías de la reproducción” es muy amplio, y por este motivo podría hablarse del modelo reproductivo económico, el modelo reproductivo cultural, el modelo reproductivo del estado hegemónico.

y entre educación privada y educación pública-; y hacia circuitos o grupos de instituciones educativas que se parecen entre sí, pero con características disímiles entre los trayectos en cuanto a lo edilicio, los recursos materiales humanos, acceso al transporte, condiciones ambientales que las rodean, entre otros. Una metáfora de la segmentación y de la manera en que opera el sistema escolar, es la del *demon* de Maxwell:

...entre las partículas en movimiento más o menos calientes, es decir, más o menos rápidas, que llegan ante él, hace una selección, enviando las más rápidas a un recipiente en el que la temperatura se eleva, y las más lentas a otro recipiente, en el que la temperatura baja. Haciendo esto, él mantiene la diferencia, el orden que, de otro modo, tendería a destruirse (Bourdieu, 2003, p. 110).

Durante las últimas décadas, se ha producido un recrudecimiento de las desigualdades socioeconómicas y educativas que se manifiesta en el creciente distanciamiento entre clases sociales en distintas dimensiones de la vida social. La noción de segregación da cuenta de la separación de grupos socialmente homogéneos que cada vez interactúan menos entre sí, y que además reciben pautas de socialización diferentes. Esto afecta el contacto e intercambio con otros sujetos más allá de la propia situación socio-económica y afecta el sostenimiento e incremento del capital social, lo cual a veces es más difícil si se sostienen interacciones sólo con el semejante inmediato que se encuentra en igual situación (Granovetter, 1973). La segregación puede tener múltiples dimensiones: socio-económica, socio-cultural, residencial o localizada y manifestarse en el interior del funcionamiento de un área o de un bien social, como lo es la educación.

Diferentes estudios clásicos de la sociología y de la pedagogía crítica mostraron la relación entre las desigualdades sociales, las estructuras de dominación y educación poniendo de manifiesto el rol del sistema educativo en el mantenimiento de la estructura social (Baudelot & Establet, 1975; Bowles & Gintis, 1981; Apple & King, 1989). En las décadas más recientes, a nivel internacional se realizaron investigaciones que dan cuenta de la continuidad de la segmentación educativa y de su profundización mediante los procesos de segregación educativa y residencial. Algunos trabajos (Ball, Bowe & Gewirtz, 1995; Dubet & Martuccelli, 1998; Maroy 2004; Duru Bellat, 2004; Dubet, 2009; Verhoeven, 2013) dan cuenta de la existencia de cuasi mercados que determinan circuitos educativos, la concentración de estudiantes provenientes de sectores desfavorecidos en determinados establecimientos, el aumento de los grados de diferenciación estructural y curricular, la orientación precoz de los estudiantes hacia la educación especializada y el peso de las características de los establecimientos en la producción de desigualdades.

En Argentina y América Latina a lo largo de las décadas, se produjeron diversos trabajos que dan cuenta de la existencia de circuitos educativos que atienden a estudiantes de distinto origen socioeconómico, abordan trayectorias educativas diferenciadas y registran prácticas segregatorias (Riquelme, 1985 y 1989; Braslavsky, 1985; Braslavsky & Filmus, 1987; Tedesco, 2000; Filmus et al., 2001; Katzman, 2001; Kessler 2002; Veleda 2012; Llach, 2006; Tiramonti, 2008; Krüger, 2012; Rossetti, 2014; Sassera, 2018; Riquelme, Herger & Sassera, 2018). Los trabajos reconocen que si bien a lo largo de las últimas décadas ha aumentado la escolarización de los adolescentes y jóvenes en el nivel secundario; el acceso a la escuela secundaria es diferenciado según el origen social, resultando en experiencias escolares y en aprendizajes no equivalentes. Una característica de la segmentación, es que no se registra solamente como la distinción entre circuitos de educación pública o privada, sino que al interior de cada uno existen trayectos diferenciados.

Las desigualdades derivadas de la segmentación socio-económica tienen incidencia no solo en el acceso al derecho a la educación de la población, sino en la configuración de los sistemas educativos. La manifestación de la segmentación socioeducativa es la conformación de circuitos, trayectos o grupos de instituciones educativas con características diferenciales a los que acceden de manera desigual las clases sociales (Riquelme et al., 2018; Sassera, 2018).

Un proceso que acompaña a la segmentación, es el de la diferenciación institucional de acuerdo a los recursos o capitales con los que las escuelas cuentan y acumulan, y que da como resultado una jerarquía de instituciones distinguidas en relación con una serie propiedades relacionales. Se produce un juego entre las dotaciones de capital económico y de capital cultural que resultan en diferentes dotaciones de recursos materiales y humanos, de disponibilidad de espacios adecuados en los edificios escolares, de materiales didácticos y equipamiento, la formación y permanencia de los docentes en la institución.

La adquisición y acumulación de un capital social, es decir de una red durable de de vínculos permanentes y útiles que resulta en el reconocimiento y la pertenencia a un grupo, abre las posibilidades al tejido de relaciones con organizaciones y actores del entorno que facilita la obtención de recursos adicionales y la organización de visitas y excursiones, prácticas de estudio y trabajo y otras actividades.

Otras dimensiones de análisis pueden ser incorporadas para identificar el proceso de diferenciación institucional de las escuelas; un caso es la dimensión pedagógica que remite a las diferentes adaptaciones curriculares, selección y jerarquización de contenidos que realizan los docentes y la organización de actividades extra curriculares que pueden redundar en las diferentes valoraciones de los certificados y titulaciones. En este sentido, las instituciones escolares cuentan con un capital simbólico, es decir, su prestigio y reputación que retroalimenta su capital social, y que forma parte del juego de elegir y ser elegidas.

El sistema escolar, mediante una serie de operaciones de selección, separa a los detentores de capital cultural heredado de los que están desprovistos de él. A la par, las familias buscan las mejores estrategias para incrementar sus capitales en el marco de las alternativas que se les presentan, y que configuran oportunidades diferenciales de apropiación de esos capitales (Bourdieu, 2011). Dentro del repertorio posible de estrategias, se encuentran las elecciones escolares y las prácticas que tienen a garantizar el éxito escolar. De esta manera se produce la elección de los elegidos y el cruce entre estrategias escolares y estrategias familiares (Molina Galarza, 2016; Orellana et. al. 2018).

La dimensión espacial puede incidir en la diferenciación de las escuelas, en tanto las instituciones educativas, su personal y alumnado pueden verse afectados por la segmentación urbana y la segregación socio residencial. El efecto de lugar se evidencia en las distintas jerarquías existentes entre los barrios y zonas de emplazamiento de las escuelas y la distribución de los bienes y servicios sociales en esas áreas y las características socioeconómicas de la población.

3.3. La exploración de las desigualdades socio-espaciales y educativas en dos localidades bonaerenses

Este apartado presenta algunos avances en la comprensión de la conformación de circuitos educativos en la educación secundaria en Campana y Zárate, localidades de la provincia de Buenos Aires, Argentina. En primer término, se presentan algunas características socio-espaciales de estas ciudades, luego se explora la conformación de circuitos educativos y finalmente se indaga la relación entre localización de las instituciones educativas y las desigualdades educativas existentes.

3.3.1. Las configuraciones socio-espaciales de las ciudades de Campana y Zárate

Desde el campo de los estudios en educación, resulta un aporte el estudio de la escala local para divisar las configuraciones concretas de los sistemas educativos y las características de la población que es atendida por los mismos. Cabe destacar que la escala local requiere asimismo de una mirada hacia unidades de mayor desagregación, pues en un mismo espacio urbano pueden encontrarse distintas densidades de urbanización, pautas de distribución de los servicios y de la calidad de vida de la población.

El partido de Campana, en la provincia de Buenos Aires, Argentina se encuentra a 76 kilómetros de la Capital Federal, según datos del Censo 2010 tiene 94 461 habitantes, y cuenta con una superficie de 954 kilómetros cuadrados. Por su parte, Zárate cuenta con una superficie de 1 188,85 km², limita con Campana y cuenta con 114 269 habitantes. Se trata de partidos de la Tercera Corona de la Región Metropolitana de Buenos Aires, tienen una especialización productiva orientada a la actividad industrial manufacturera en los sectores metalmecánico y petroquímico.

Estas localidades presentan una serie de fracturas y procesos de segregación urbana que fueron identificadas en investigaciones previas (Riquelme et al., 2018; Sasserá, 2014). Tanto Campana como Zárate cuentan con un amplio sector insular, que se caracteriza por su aislamiento y limitado acceso a los servicios básicos que potencian la vulnerabilidad de la población, pues se registra una alta proporción de los hogares con necesidades básicas insatisfechas y con un muy limitado acceso a los servicios básicos (agua, gas y cloaca de red).

En ambos casos, se destaca la presencia de un casco urbano compacto rodeado por manchas de urbanizaciones dispersas con distintas características y convivencia de áreas habitadas con zonas

industriales. Los barrios que rodean a las ciudades cabeceras, presentan situaciones diferenciales ya que conviven barrios cerrados y privados con barrios originados en políticas de loteo popular, y asentamientos precarios sin la infraestructura necesaria. Respecto a la distribución de los servicios públicos, ambas localidades tienen en común que la distribución espacial de la cobertura de la infraestructura básica de las redes de agua, cloaca y gas de red se concentra en el centro de la ciudad para perder intensidad hacia la periferia.

Una aproximación a la desigualdad existente en estas localidades respecto a la localización de las instituciones educativas, lo da la medida sobre cuántas escuelas secundarias se encuentran próximas a villas o asentamientos precarios. Ninguna institución del nivel se encuentra dentro de los barrios más desfavorables en ambas localidades; en Campana el 70% de las escuelas se ubican a más de un kilómetro. En Zárate, las distancias son menores, pues el 72,7 de los establecimientos se encuentran a un kilómetro o menos del asentamiento (ICO, 2015).

3.3.2. Exploración de la diferenciación institucional y de los circuitos educativos en espacios locales

La mirada sobre los territorios concretos facilita la comprensión de las formas en que se retroalimentan las desigualdades sociales, espaciales y educativas. El “acercar la lupa” a los espacios locales donde se despliegan los servicios y las instituciones públicas, permitiría indagar las características del acceso de la población a los recursos o capitales desigualmente distribuidos en el espacio.

En Campana y Zárate, fue posible mostrar a partir de estudios que analizaron las características de las escuelas secundarias en estas localidades, la existencia de desigualdades entre establecimientos educativos y la tendencia de formación de grupos o circuitos de escuelas secundarias según características afines (Tedesco & Morduchowicz, 1999; Sassera, 2014, Riquelme, Herger & Sassera, 2018). El análisis de entrevistas realizadas a directivos de escuelas y de centros de formación, permitió indagar cómo se diferencian las instituciones en cuanto a las condiciones edilicias, la disponibilidad de recursos materiales adecuados y la caracterización ilustrativa del perfil de la matrícula. Esto permitió la reconstrucción de tres circuitos educativos en cada localidad a partir la elaboración de tipologías que permitieron agrupar a las instituciones con características similares.

Al construir los circuitos educativos, se tuvo en cuenta la localización de las instituciones educativas en el territorio de las localidades y las barreras que enfrenta la población para el acceso. La ubicación espacial y el contexto de la institución educativa contribuyen a la ampliación de las distancias sociales y espaciales y su consideración en el análisis permite la comprensión de las fracturas en el sistema educativo, ya que cobran importancia las barreras para el acceso a los bienes y servicios las cuales inciden fuertemente en las condiciones de vida de la población (Riquelme, 1977).

Los circuitos de instituciones escolares, expresan las jerarquizaciones sociales tanto del espacio como de la apropiación desigual del conocimiento. Son producto del interjuego de los procesos históricos, de las políticas educativas y de otras políticas públicas, así como de las prácticas de los actores que buscan elegir y ser elegidos y de esta manera mejorar sus posiciones relativas en la apropiación de los capitales. En esta perspectiva los circuitos no se expresan de manera dicotómica, sino en grados de desigualdad según se combinen las diferencias en las distintas dimensiones, y entren en juego las localizaciones de las instituciones.

A continuación se presenta una síntesis de las características de los circuitos reconstruidos en Campana y Zárate:

Tabla 2. Síntesis de las principales características de los circuitos de instituciones educativas y de formación. Campana y Zárate

Circuito o grupo	Condiciones edilicias y materiales y características de la matrícula	
	Campana	Zárate
I	Condiciones satisfactorias con espacios adecuados. Múltiples fuentes de recursos y de financiación. La matrícula es heterogénea con estudiantes de diferente procedencia social. (7 escuelas)	Edificios en buen estado y con buenas condiciones; cuentan con el equipamiento requerido. Las escuelas se relacionan con diversidad de organizaciones y actores de la realidad social y productiva. Asisten estudiantes caracterizados como de clase media, y que no trabajan. (4 escuelas)
II	Condiciones adecuadas pero con necesidad de mejoras edilicias. Cuentan con algunas fuentes de recursos. Concorre principalmente la población isleña y algunos productores agropecuarios de la zona. (2 escuelas, 1 centro de formación)	Los edificios y recursos son adecuados, aunque hay problemas con la estabilidad de los docentes. La matrícula es heterogénea, que proviene de distintos puntos de la ciudad. (3 escuelas)
III	Condiciones precarias, con ausencia de bibliotecas y laboratorios. A estas instituciones concurren estudiantes que trabajan en actividades informales y vienen principalmente en el mismo barrio. (6 escuelas)	Edificios con infraestructura inadecuada y con falta de aulas y otros espacios. Escasez de materiales didácticos. Se caracteriza a la matrícula como de clase trabajadora y baja. Los estudiantes trabajan y esto afecta su escolarización. (4 escuelas)

Fuente: elaborado por el autor para la presente investigación.

En Campana, se pudo mostrar la existencia de una estrecha relación entre los procesos de segregación urbana y segmentación educativa, de forma tal que se podría hacer referencia a una “espacialización de la desigualdad”, en donde la jerarquización de las instituciones educativas en términos de prestigio y reconocimiento coincide con las jerarquías espaciales de la ciudad. El grupo I se compone de las instituciones “tradicionales” que se localizan en el centro de la localidad y en áreas con buena llegada del transporte. En este grupo de escuelas predomina la definición de una identidad institucional basada en la tradición, en los logros académicos y el reconocimiento de la comunidad y de las familias que las eligen. Estas instituciones acumulan capital social que cultivan con relaciones con empresas universidades e institutos de educación superior y con otras organizaciones de la ciudad y de la provincia, y que tienen como fin la obtención de recursos materiales y la obtención de espacios para la realización de múltiples actividades y prácticas pedagógicas extracurriculares.

El grupo II se compone por instituciones localizadas en el sector isleño de la localidad, y cuya formación se orienta a las actividades agropecuarias. Todos los establecimientos cuentan con instalaciones edilicias suficientes y adaptadas a su entorno, que se considera desfavorable por la alta proporción de población con necesidades básicas insatisfechas que lo habita.

Finalmente el grupo III se destaca por estar compuesto por escuelas de reciente creación en el marco de la concreción de la obligatoriedad del nivel secundario³. En el momento de realización de las entrevistas, compartían edificios o predios con escuelas primarias, y presentaban problemas de infraestructura con falta de aulas o con aulas en condiciones precarias y con escasos espacios tales como bibliotecas o laboratorios, patio u oficinas. Estas instituciones se diferencian de otras de la ciudad, porque muchos de sus estudiantes del ciclo superior trabajan o buscan trabajo. Los adolescentes desempeñan en trabajos principalmente en el sector informal o de supervivencia como la quema o recolección de residuos, la realización de tareas domésticas y de cuidado familiar, actividades que pueden afectar su escolarización.

En Zárate, el grupo I se compone por escuelas secundarias técnicas ubicadas en la zona céntrica de la ciudad, que cuentan con edificios adecuados, multiplicidad de recursos y que se relacionan con diversidad de organizaciones y actores de la realidad social y productiva. Además se relacionan entre sí buscando estrategias comunes y reciben apoyo empresarial tanto en recursos materiales como en la capacitación docente. La mayoría de los estudiantes que concurren a estos establecimientos provienen del centro, aunque también de otros barrios y de otras localidades. Los entrevistados señalan que los estudiantes son principalmente de clase media, aunque también hay estudiantes de clase media baja y trabajadora. Según se expresó en las entrevistas, una característica distintiva de la matrícula de esta escuela, es que la mayoría

3 La Ley de Educación Nacional n° 26.206/2006, estableció la obligatoriedad del nivel secundario, y lo llevó a un cambio en la estructura de modalidades, ciclos y años del nivel entre otros aspectos.

de los alumnos sólo se dedican a estudiar, mientras que solamente y de manera excepcional había casos de estudiantes del turno vespertino que trabajaban o buscaban trabajo.

Las escuelas del grupo II se ubican en zonas favorables e intermedias de la localidad, dos de las instituciones compartían el edificio con escuelas de otros niveles (primario e inicial), y si bien contaban con aulas y espacios suficientes, sufrían algunas restricciones en su uso. Existían situaciones dispares respecto a los docentes, en algunas instituciones una proporción de los profesores no contaban con título correspondiente, y se presentaban dificultades para cubrir horas y materias. Respecto a los estudiantes, los entrevistados señalaron que pertenecen a la clase baja y trabajadora, aunque en algunos casos también se registró- en menor proporción- adolescentes de clase media, por lo que se busca resaltar la heterogeneidad de la composición de la matrícula. Si bien los estudiantes de estas escuelas tendieron a provenir de zonas desfavorecidas, ello no fue percibido como una dificultad sino como una oportunidad para la inclusión de estos grupos.

Las instituciones del grupo III, tienen en común el haber compartido el edificio con escuelas primarias, con insuficientes aulas y equipamiento, y materiales didácticos. La mala calidad edilicia, fue manifestada en caracterizaciones tales como “espacios mínimos”, “deterioro marcado”, “dificultades con la limpieza e higiene”; cabe destacar que ninguna de estas escuelas contó con un espacio tan fundamental como una biblioteca, lo cual muestra el limitado capital cultural objetivado disponible. De manera similar al grupo II, se registraron inconvenientes con la cobertura de los cargos docentes y de cargos directivos y administrativos. Se señaló que de manera mayoritaria, los estudiantes procedían de zonas desfavorables y pertenecían a la clase trabajadora o baja. En la mitad de las escuelas de este grupo, los estudiantes trabajaban en las actividades de albañilería o en el trabajo en quintas donde se siembran vegetales. Se trata de las instituciones que presentan las mayores situaciones de desfavorabilidad de la localidad y que a su vez atiende a estudiantes que provienen de familias en situaciones de desventaja socio-económica.

3.3.3. Efecto de lugar y la amplificación de las desigualdades entre las instituciones educativas

En los apartados previos se presentaron algunas características territoriales de Zárate y Campana y las características de los circuitos educativos identificados en ambas localidades. En este punto, se presenta cómo la localización de las distintas instituciones educativas supone ganancias de localización diferenciales que dan cuenta del acceso de los agentes que integran a las escuelas a los capitales desigualmente distribuidos en los territorios estudiados. Vale recordar que “la capacidad de dominar el espacio, en especial apropiándose (material o simbólicamente) de los bienes escasos (públicos o privados) que se distribuyen en él, depende del capital poseído” (Bourdieu, 1999, p. 122); en este sentido se podría interpretar que cada circuito se compone de instituciones que tienen distintos tipos y volúmenes de capitales que les permiten posicionarse de manera relativa al conjunto de los establecimientos.

Un aspecto que se tuvo en cuenta en el análisis, es la existencia de *barreras* que actúan como factores que impiden o limitan la movilidad y desplazamientos de la población y la accesibilidad directa a los servicios. Harvey (1977) sostiene que ciertas características de la ambientación física crean bordes que los sujetos no traspasan y que pueden determinar áreas. Si estas delimitaciones no se pueden atravesar, entonces constituyen barreras, discontinuidades sociales en las estructuras espaciales, que pueden ser tanto físicas como simbólicas.

La existencia de las barreras al acceso a las instituciones y los servicios públicos- especialmente en las áreas con mayores desventajas- promueve la discriminación de la población que se ve limitada o impedida de acceder a estos servicios, profundizando aún más las desiguales condiciones materiales y de vida (Riquelme, 1989; Riquelme, Herger & Sassera, 2018).

Tabla 3. Síntesis de localización y barreras de acceso a las instituciones educativas.

Circuito o grupo	Campana	Zárate
I	Localización céntrica. Sin problemas de accesibilidad. Un estudiante plantea que llegar “es fácil. Viene en colectivo” (Estudiante). (7 escuelas)	Sin barreras para el acceso, se localizan en zonas favorables del casco urbano de la ciudad. Según un estudiante: “es el centro y es tranquilo, pasa gente por todos lados. Hay más acceso a más cosas” (estudiante, Zárate). (4 escuelas)
II	Instituciones isleñas: falta de transporte fluvial. Un director señala que “hay problemas para cubrir horas, y como es difícil llegar a la escuela, los docentes no quieren venir” (Director). (2 escuelas, 1 centro de formación)	Localizadas en áreas de la ciudad favorables e intermedias. En algunos casos, se menciona la inadecuación del transporte y la cercanía con asentamientos irregulares que presentan situaciones de inseguridad. Una docente afirma: “acá están robando muchísimo” (Docente). (3 escuelas)
III	Localización en barrios y zonas alejadas del casco urbano. Falta de transporte público. Según un estudiante “vengo en colectivo, pero es muy difícil el tema del horario porque tarda mucho en venir” (Estudiante). (6 escuelas)	Falta de transporte público. Las escuelas se localizan en zonas inundables y se destaca la falta de iluminación del entrono. Un estudiante sostiene que “el barrio precisa varias mejoras y seguridad” (Estudiante). (4 escuelas)

Fuente: elaborado por el autor para la presente investigación

En la localidad de Campana, las instituciones de mayor antigüedad y tradición se localizan dentro del casco urbano y con mayor posibilidad de acceso a los buses locales, otros medios de transporte y a los servicios de la ciudad. La situación de estas escuelas- que forman parte del circuito I- contrasta con las de otras instituciones, de creación más reciente y ubicadas en los barrios o urbanizaciones dispersas y que integran el circuito III. Los motivos que llevaron a la creación de estas escuelas fueron acercar las instituciones a estas zonas y lograr una mayor escolarización de la población. Sin embargo, se pudo reconstruir que propósito no logró cumplirse plenamente debido a la competencia entre establecimientos cercanos, las dificultades de accesibilidad y las valorizaciones diferenciales de las familias que se esfuerzan por mandar a sus hijos a las escuelas “céntricas”.

En esta localidad, las distancias entre estos barrios y el casco urbano son extensas y se ha reconocido que el sistema de transporte público es deficiente, lo cual se agudiza ante la imposibilidad de utilizar medios alternativos como bicicletas por la presencia de rutas y autopistas peligrosas para ciclistas y peatones. De esta manera se superponen distancias métricas con las distancias tanto sociales como simbólicas, expresadas en el dicho de muchos entrevistados “ir a Campana”, haciendo notar una diferenciación entre la población que habita en el casco urbano y la población que habita en otras zonas de la localidad y que no compartirían la identidad “campanense”.

La indagación permitió apreciar indicios de los criterios de visión y división que orientan las elecciones de los agentes, las valorizaciones diferenciales y las “oposiciones sociales objetivas en el espacio físico” (Bourdieu, 1999, p.121), que se evidencian en la dicotomía centro/barrio o centro/periferia y en las palabras de los docentes:

...cuesta ingresar a la sociedad campanense. Siempre existió una relación diferente centro- periferia y en la infraestructura (docente, Campana).

...no es lo mismo para un chico del centro... no porque yo crea en esa diferencia pero sí la hay, existe; no es lo mismo para un chico del centro que los feliciten por un proyecto donde ellos tienen todos los medios y todas las posibilidades, a una escolita de barrio (docente, Campana).

Las instituciones del circuito II se localizan en el delta de unos de los ríos más importantes del país. Los puntos de vista sobre la accesibilidad a las instituciones difieren según los entrevistados. Por un lado, las ubicaciones de las escuelas son percibidas como un factor que afecta negativamente el acceso de los estudiantes debido a la ausencia de transporte público (en este caso embarcaciones), pues la matrícula no proviene exclusivamente de las islas, sino también del área urbana debido al tipo formación que estas instituciones imparten. Por otro lado, la ubicación es considerada como la adecuada por la orientación

agraria y por los vínculos mantenidos con instituciones de ese sector radicadas en el sector isleño; estos contrastes en los puntos de vista dan cuenta que una ubicación en el espacio puede tener distintas valorizaciones de los agentes que lo habitan.

En la mayoría de los casos, las instituciones pertenecientes al circuito III se encuentran en zonas desfavorables, los llamados “barrios” o “periferia” y esta ubicación afectó la accesibilidad de los estudiantes y los docentes. Los motivos señalados fueron el mal funcionamiento del transporte público y a la presencia de barreras físicas tales como las autopistas o vías de tren que limitan la llegada a pie o en bicicleta. En algunas instituciones se compraron bicicletas para los estudiantes, pero no fue posible utilizarlas dadas las grandes distancias y el trazado de las autopistas. Ante este hecho, varios estudiantes solicitaron el pase a otras escuelas más cercanas a su domicilio. Esta situación da cuenta de la necesidad del planteo de políticas específicas y planificadas que garanticen la accesibilidad de los estudiantes a las instituciones educativas.

En el caso de Zárate, las instituciones del circuito I se ubican en la zona céntrica de la ciudad, lo que les permite mantener vínculos entre sí. Cuentan con ganancias de localización óptimas, pues todas las escuelas consideran que su ubicación es favorable, al ser accesibles mediante diversos medios de transporte, por ejemplo “caminando, en bicicleta o en colectivo”.

Las instituciones que integran el circuito II se emplazan en zonas favorables e intermedias, sin embargo, su localización no es valorada positivamente. En dos escuelas se expresa que su ubicación no favorece el acceso de sus estudiantes, pues éstos provienen de áreas alejadas del centro y la circulación del transporte público no es la adecuada. También, se describen barreras tanto físicas como simbólicas: la cercanía con zonas no residenciales, la proximidad de un asentamiento y hechos delictivos en la cercanía las escuelas. En contraste, una de las escuelas no presentaría inconvenientes de accesibilidad, pues su matrícula proviene del mismo barrio en que está emplazada, lo cual le da una impronta barrial.

El grupo III está constituido por cuatro escuelas, dos ubicadas en el centro y dos ubicadas en zonas desfavorables, con caminos que se inundan, escasa iluminación y falta de transporte. En una de las escuelas se señaló que existe un alto ausentismo, un integrante del equipo directivo destaca que esto ocurre:

...porque el transporte los deja bastante alejados, es muy oscuro el ingreso, desde 7:30 hay una oscuridad importante. Cuando llueve, mucho barro, a pesar de que hay pavimento, pero además los chicos tienen que venir por la ruta, es complicado. Es peligroso también para los docentes que venimos, es uno de los problemas también por los cuales no se pueden cubrir cargos, a veces estamos mucho tiempo sin que se puedan cubrir los cargos por esa dificultad (Personal directivo, Zárate).

Las escuelas de este grupo localizadas en el centro zarateño, también han detectado problemas de accesibilidad para sus estudiantes. Si bien son elegidas por su valorización como escuelas “céntricas”, los estudiantes vienen de la “periferia” o “de lejos” y se reconoce que desde esas zonas no hay acceso directo hacia el centro.

Los “efectos de lugares” son diferenciales dentro de una misma localidad, y da lugar a que existan ganancias o desventajas de localización que inciden sobre las instituciones educativas y sobre los docentes y estudiantes que las integran. En este sentido, la consideración de la dimensión espacial en relación con la desigualdad educativa, permite a identificar los factores que contribuyen a segmentar a la educación secundaria y a la formación para el trabajo. En los casos de las localidades estudiadas, las instituciones con mayor capital cultural objetivado y más capital social se localizan en las áreas céntricas, mientras que las instituciones del circuito con mayor desventaja se encuentran en zonas “periféricas” y con menor valorización. El lugar, tiene efectos concretos: que un alumno no pueda llegar a la escuela y se produzca ausentismo, en la dificultad de cubrir cargos docentes y de esta manera reforzar las desigualdades educativas ya existentes.

4. CONCLUSIÓN

La obra de Pierre Bourdieu es vasta y ha dado lugar a múltiples aplicaciones y reflexiones en diversos campos de estudio. Un aspecto de la producción de este autor, es el que remite a la dimensión espacial en

la producción y reproducción de desigualdades sociales. En este artículo, se exploraron los efectos de la reificación social del espacio en la diferenciación entre establecimientos educativos y la contribución en la conformación de circuitos educativos.

La reflexión sobre la noción de espacio desde la perspectiva presentada en este trabajo, permite considerarlo en sus tres dimensiones: físico (como se presenta en su materialidad que se expresa en localizaciones y bienes y servicios existentes); social en cuanto expresa al espacio social y a las desigualdades entre clases sociales; y simbólico, ya que se ponen en juego las valorizaciones, percepciones y representaciones de los agentes que lo habitan o se movilizan en él.

Los estudios sobre la producción y reproducción de las desigualdades sociales y educativas a partir de trabajos claves de la obra de Bourdieu dieron lugar a nivel mundial a investigaciones sobre el papel de la escuela en el mantenimiento de las posiciones de clase y en la distribución desigual del capital cultural. Una forma de aproximación a esta cuestión, es el estudio de la segmentación socioeducativa que se manifiesta en la conformación de circuitos o trayectos escolares orientados a sectores sociales diferentes. En el artículo, se propuso considerar a la dimensión espacial como uno de los factores que interviene en la diferenciación de las instituciones escolares y que permite identificar circuitos educativos.

La exploración del efecto de lugar en las instituciones educativas de la muestra estudiada permitió distinguir una superposición de desigualdades dadas por las condiciones desfavorables del lugar de emplazamiento, la presencia de las barreras que limitan la accesibilidad y los menores recursos y capitales disponibles. En general, las instituciones de los circuitos I, se encuentran ubicadas en la zona privilegiada y privilegiante de el “centro” y disfrutaban de las ganancias de localización que les permiten acceder a los servicios básicos, entablar relaciones con otras escuelas e instituciones locales y contar con equipamiento y recursos; lo que se traduce en una acumulación de capitales cultural (objetivado), económico y social.

En la situación contraria se encuentran las escuelas de los circuitos III, a la escasez de recursos y capitales, se le suman las desventajas de localización, ya que se encuentran en áreas en las que proliferan las barreras físicas (falta de iluminación, caminos, condiciones de seguridad, transporte). Las valorizaciones y percepciones negativas sobre estas zonas y sus habitantes refuerzan el distanciamiento social, si se tiene en cuenta el alumnado de las escuelas de los circuitos II y III provienen de familias que cuentan con escasos capitales económicos y culturales.

La indagación realizada, remite solamente a dos localidades específicas, por lo cual debe existir la precaución de reconocer las dinámicas y configuraciones sociales, históricas, económicas y políticas de nuevas localidades de estudio. De igual forma, los procesos que intervienen en la conformación de circuitos educativos y en la diferenciación institucional variarán según el sistema educativo (nacional, provincial/estadual, local), el nivel educativo, tipo de instituciones escolares consideradas y las características de la población atendida.

La consideración de la relación de la dimensión espacial con la producción de las desigualdades sociales, y en particular las desigualdades educativas, permite abrir una línea de posibles indagaciones sobre cómo en los espacios urbanos y rurales, la localización de los establecimientos educativos pueden favorecer o limitar el cumplimiento del derecho a la educación. La posibilidad de distinguir los factores o elementos que afectan a estudiantes y docentes en relación con la ubicación de una escuela –y su puesta en relación con las situaciones diferenciales dadas por la segmentación educativa- puede brindar herramientas para la planificación de las políticas públicas educativas que permitirían concretar acciones específicas en las áreas con las poblaciones que sufren mayores desigualdades.

REFERENCIAS

- Apple, M. & King, N. (1989). ¿Qué enseñan las escuelas? En J. Gimeno Sacristán, y A. Pérez Gómez, *La enseñanza: su teoría y su práctica* (pp. 37-53). Akal.
- Ball, S. J., Bowe, R., & Gewirtz, S. (1995). Circuits of Schooling: A Sociological Exploration of Parental Choice of School in Social Class Contexts. *The Sociological Review*, 43 (1), 52-78. <https://doi.org/10.1111/j.1467-954X.1995.tb02478.x>
- Baudelot, C., & R. Establet. (1975). *La escuela capitalista*. Siglo XXI.
- Bourdieu, P. (1999) Efectos de lugar. En Bourdieu, P. (dir.) *La miseria del mundo* (pp. 119-124). Fondo de Cultura Económica.
- Bourdieu, P. (2003). *Capital cultural, escuela y espacio social*. Siglo XXI.

- Bourdieu, P. (2011). *Las estrategias de la reproducción social*. Siglo XXI Editores.
- Bourdieu, P. (2018). Social Space and the Genesis of Appropriated Physical Space. *International Journal of Urban and Regional Research*, 42(1), 106-114. <https://doi.org/10.1111/1468-2427.12534>
- Bourdieu, P., & J. C. Passeron. (2018). *La Reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Siglo XXI.
- Bowles, S., & H. Gintis (1981). *La instrucción escolar en la América capitalista. La reforma educativa y las contradicciones de la vida económica*. Siglo XXI.
- Braslavsky, C. (1985). *La discriminación educativa en Argentina*. FLACSO-GEL.
- Di Virgilio, M. M., & P. Serrati (2019) *Zoom Educativo. Las desigualdades educativas en clave territorial*. EICEE-GCABA y OEI. <https://panorama.oei.org.ar/las-desigualdades-educativas-en-clave-territorial/>
- Dubet, F. (2009) Las paradojas de la integración social. *Espacios en Blanco. Revista de Educación*, (19), 197-214. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=384539801010>
- Dubet, F. & D. Martucelli (1998) *En la escuela. Sociología de la experiencia escolar*. Losada.
- Duru Bellat, M. (2004). La ségrégation sociale á l'école: faits et effets. *Diversité*, 139. (pp. 73-80). <https://cutt.ly/KfXKqau>
- Filmus, D. et, al. (2001). *Cada vez más necesaria, cada vez más insuficiente. Escuela media y mercado de trabajo en épocas de globalización*. Santillana.
- Filmus, D. y C. Braslavsky (1987) Último año de escuela secundaria y discriminación educativa. Miño y Dávila.
- Govoreanu, M. (2014) Ciudadanías en plátanos en la Ciudad de México. De la construcción sociológica de las desigualdades a las prácticas vernáculas. Etnografía de desigualdades y segregaciones a partir de las movilizaciones. En, M. Di Virgilio y M. Perelman (coords.) *Ciudades latinoamericanas. Desigualdad, segregación y tolerancia*, (pp. 134-157). CLACSO.
- Harvey, D. (1977). *Urbanismo y desigualdad social*. Siglo XXI.
- Hernández Cordero, A. (2008) De la dialéctica a la trialéctica del espacio: Aproximaciones al pensamiento de Milton Santos y Edward Soja. En, C. Mendoza (coord.) *Tras las huellas de Milton Santos. Una mirada latinoamericana a la geografía* (pp. 84-97). Anthropos.
- ICO (2015). Observatorio del Conurbano Bonaerense. <http://observatorioconurbano.ungs.edu.ar/>
- Katzman, R. (2001). Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos. *Revista de la Cepal*, 75, 171-189. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/10782>
- Kessler, G. (2002) *La experiencia escolar fragmentada*. IIPE-UNESCO.
- Krüger, N. (2012) La segmentación educativa argentina: reflexiones desde una perspectiva micro y macro social. *Páginas de Educación*, 5(1), 137-156. <https://doi.org/10.22235/pe.v5i1.605>
- Giroux, H. (1983) *La nueva sociología de la educación: un análisis crítico*. Harvard Education Review (3).
- Granovetter, M. (1973). The strength of weak ties. *American Journal of Sociology*, 78(6), 1360-1380. <https://www.jstor.org/stable/2776392?seq=1>
- Herrera Montero, L.A., & Herrera Montero, L. (2020). Territorio y territorialidad: Teorías en confluencia y refutación. *Universitas*, 32, 99-120. <https://doi.org/10.17163/uni.n32.2020.05>
- Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Capitán Swing.
- Maroy, C. (Coord.) (2004). *Research Project: Changes in Regulation Modes and Social Production of Inequalities in Education Systems: a European Comparison. Final Report*. European Commission. https://cordis.europa.eu/docs/projects/files/HPSE/HPSE-CT-2001-00086/100123981-6_en.pdf
- Martínez Valle, L. (2012). Apuntes para pensar el territorio desde una dimensión social. *Ciências Sociais Unisinos* 48(1), 12-18. http://revistas.unisinos.br/index.php/ciencias_sociais/article/view/csu.2012.48.1.02
- Molina Galarza, M. (2016). La sociología del de enseñanza de Bourdieu: reflexiones desde América Latina. *Cadernos de Pesquisa*, 46(162), 942-964. <http://dx.doi.org/10.1590/198053143615>
- Llach, J. J. (2006). *El desafío de la equidad educativa. Diagnóstico y propuestas*. Granica.
- Márquez, A., & Robert, L. (2016) Efectos de lugar en el acceso a oportunidades educativas y laborales de los jóvenes de la Ciudad de Buenos Aires (2010). [Presentación congreso] Educación y trabajo de jóvenes y adultos a lo largo de la vida. Investigaciones y estudios acerca de las políticas, los sujetos y las experiencias. Buenos Aires, Argentina.
- Orellana V. et al. (2018) La elección de escuela como fenómeno sociológico. Una revisión de literatura. *Revista Brasileira de Educação*, 23, 1-19. <http://dx.doi.org/10.1590/S1413-24782018230007>
- Riquelme, G. C. (1977). Situación Social. En *Serie Estudios de la Población Argentina*. FNUAP- FUDAL.
- Riquelme, G. C. (1985). Readaptación profesional y ocupacional de los trabajadores en contextos de crisis. *Revista Argentina de Educación* (6), 17-46.
- Riquelme, G. C. (1989). *Educación y trabajo en zonas desfavorables. Reconceptualización y alternativas en la perspectiva de las políticas sociales. Versión preliminar*. Ministerio de Educación y Justicia, OEI.
- Riquelme, G. C. (2004). *La educación secundaria antes y después de la reforma: efectos distributivos del gasto público*.

- Facultad de Filosofía y Letras-UBA y Miño y Dávila.
- Riquelme, G. C., Herger, N., & Sassera, J. (2018). *Deuda social educativa con jóvenes y adultos. Entre el derecho a la educación, los discursos de las políticas y las contradicciones de la inclusión y la exclusión*. Facultad de Filosofía y Letras.
- Riquelme, G. C., & Kodric, A. (2013). *Deuda Social Educativa. Atención del derecho a la Educación*. Ediciones Lumiere.
- Sassera, J. (2018). Segmentación socioeducativa y políticas educativas en espacios locales de Buenos Aires. En B. Buenaventura et. al. (comps.) *Nuevos desafíos en educación. Una mirada interdisciplinaria* (pp. 46-56). Flacso. <https://www.flacso.org.ar/publicaciones/nuevos-desafios-en-educacion-una-mirada-interdisciplinaria/>
- Sassera, J. (2014). Educación y realidad social y productiva en ámbitos locales: el sentido de las experiencias pedagógicas de adolescentes y jóvenes. [Tesis doctoral, Universidad de Buenos Aires] <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/6053>
- Steinberg, C. (2015). Desigualdades sociales, políticas territoriales y emergencia educativa. En J. Tedesco, (Comp.) *La Educación argentina hoy* (pp.191-234). Siglo XXI.
- Steinberg, C. et. al (2013). Una aproximación a las desigualdades sociales, educativas, económicas y territoriales en la Argentina reciente. Aportes para el análisis de las políticas sociales y educativas. [Congreso] X Jornadas de Sociología. Buenos Aires, Argentina. <http://cdsa.academica.org/000-038/494.pdf>
- Rossetti, M. (2014) *La segregación escolar como un elemento clave en la reproducción de la desigualdad*. CEPAL. <https://cutt.ly/dfXK8au>
- Tedesco, J. C. (2000). *Educación en la sociedad del conocimiento*. Fondo de Cultura Económica.
- Tedesco, J. C. & A. Morduchowicz. (1999). *Rendimiento escolar y actores locales: el caso de la ciudad de Campana*. IPE-UNESCO.
- Tiramonti, G. (2008). Una aproximación a la dinámica de la fragmentación del sistema educativo argentino. Especificaciones teóricas y empíricas. En, G. Tiramonti, y N. Montes (comp.) *La escuela media en debate. Problemas actuales y perspectivas desde la investigación*. (pp. 25-38). FLACSO-Manantial.
- Valdés, E., et al. (2017). Apropiación diferencial del espacio urbano residencial: reproducción social y estrategias habitacionales en el Gran Córdoba, Argentina. *Urbano*, 20(35), 44-57. <https://doi.org/10.22320/07183607.2017.20.35.04>
- Veleda, C. (2012). *La segregación educativa. Entre la fragmentación de las clases medias y la regulación atomizada*. La Crujía.
- Verhoeven, M. (2013) Desigualdades múltiples, carreras escolares y pruebas en sistemas educativos postmasificación. Los efectos de la segmentación educativa en la construcción del sujeto. *Propuesta Educativa* 40(22), 87-98. <http://propuestaeducativa.flacso.org.ar/wp-content/uploads/2019/12/40-art-verhoeven.pdf>
- Wacquant L (2017) Bourdieu viene a la ciudad: pertinencia, principios, aplicaciones. *Eure*, 43 (129), pp. 279-304. <http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612017000200013>

AUTORA

Jorgelina Silvia Sassera, Investigadora Asistente CONICET con sede en el Programa Educación, Economía y Trabajo del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (PEET-IICE-FFyL- UBA/CONICET).

Conflicto de intereses

El autor(es) informa(n) ningún conflicto de interés posible.

Financiamiento

Proyecto: Transformación de la educación secundaria y formación para el trabajo de la Argentina en las últimas décadas: Transiciones críticas y diferenciación provincial y territorial. Áreas de vacancia, desafíos e innovación (PIP 2017-2019 / UBACyT 2018), dirigido por la Dra. Graciela C. Riquelme con sede en el PEET-IICE-FFyL/UBA.

Agradecimientos

N/A

Aclaración

El artículo es una producción original para la convocatoria de la Revista, aunque se toman algunos avances realizados en la tesis doctoral y en investigaciones vigentes de la autora que se reinterpretan para el artículo.

Bravo Villanueva, Sara

Universidad Nacional Autónoma de México - México

México, Ciudad de México

sarabravo1619@gmail.com

Lucha de poder en la reestructuración del posgrado en pedagogía, Universidad Nacional Autónoma de México 1996-1998

Power struggle in the restructuring of the graduate program in pedagogy, Universidad Nacional Autónoma de México 1996-1998

Contenido

RESUMEN	105
ABSTRACT	105
1. INTRODUCCIÓN	106
2. METODOLOGÍA	107
3. RESULTADOS	107
3.1 “Llegó la orden institucional” Integración de entidades afines al campo educativo.	107
3.2 ¿Qué está en juego? “nos están quitando el posgrado”	111
4. CONCLUSIÓN	113
REFERENCIAS	114
AUTORA	115
CONFLICTOS DE INTERES	115

Lucha de poder en la reestructuración del posgrado en pedagogía, Universidad Nacional Autónoma de México 1996-1998

Power struggle in the restructuring of the graduate program in pedagogy, Universidad Nacional Autónoma de México 1996-1998



Sara Bravo Villanueva

Universidad Nacional Autónoma de México - México
Ciudad de México, México
sarabravo1619@gmail.com

RESUMEN

Este trabajo fue elaborado como producto de una investigación más amplia, donde uno de los objetivos de la indagación fue reconstruir y comprender el proceso de integración que vivieron los académicos que dieron origen al Programa Único de Posgrado en Pedagogía, como consecuencia de la reforma al Reglamento General de Estudios de Posgrado de 1996 en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). La reconstrucción histórica de la reestructuración del posgrado requirió identificar y describir el entramado de relaciones que se entretajeron durante este periodo de cambio, a partir de la experiencia y relato de los académicos, por lo que, se utilizó la entrevista semiestructurada como dispositivo metodológico para acercarme a informantes clave y reconstruir la historia de la creación del Programa Único de Posgrado en Pedagogía de la UNAM, sus objetivos, directrices, orientaciones, actores, estrategias, ideas centrales, conflictos, posicionamientos, acuerdos, desacuerdos, etc. Esta etapa de transformación es analizada desde la perspectiva de la teoría de los campos de Pierre Bourdieu, por la lucha de poder que enfrentan los protagonistas, se analizan los elementos que les permitieron su incorporación al campo, los haberes que pusieron en juego para posicionarse dentro del Comité de Reestructuración y la disputa de poder por pertenecer al nuevo programa de posgrado; fue un proceso de reforma, rivalidad, conocimiento y desconocimiento entre las distintas entidades, donde finalmente se puede develar cómo cambió la correlación de fuerzas durante la integración académica.

Palabras clave: reforma; posgrado; integración académica; lucha de poder

ABSTRACT

This work was elaborated as a product of a broader investigation, where one of the objectives of the investigation was to reconstruct and comprehend the process of academic integration experienced by academics, postgraduate professors from the Faculty of Philosophy and Letters (FFyL), the Center of Studies on the University (today IISUE) and the National School of Professional Studies Aragón (today FES Aragón), all academic entities of the National Autonomous College of Mexico (UNAM), in the creation of the Postgraduate One Program in Pedagogy as a consequence of the reform's provisions to the General Regulations for Postgraduate Studies of 1996. A semi-structured interview was conducted as a methodological device to approach key informants, members of the 1997-98 Postgraduate Restructuring Committee, and members of the Academic Committee, who would help me to reconstruct the history of the creation of UNAM's Postgraduate One Program in Pedagogy, its objectives, guidelines, orientations, participants, strategies, central ideas, conflicts, positions, agreements, disagreements, etc.

The reconstruction of the reform process required identifying and describing the framework of the relations that interweaved during this period, and that allows us to build and rebuild the process of change, based on the academic's experience and story. This process is analyzed from the perspective of Pierre Bourdieu's field theory for the power struggle that the protagonists face. Analyzes the elements which permit their incorporation to the field, the abilities brought into play to position inside the Restructuring Committee and the power dispute for belonging and conforming the new Postgraduate Program; a process of rivalry reform, knowledge, and ignorance between their participants, where it can finally be revealed how the correlation of forces in the academic integration process changed. The study started from the assumption that the institutional intentions of the 1996 postgraduate reform were one thing, regarding the integration of entities with related fields of knowledge with the purpose of potentiating resources, specifically enriching the academic establishment, through its permanent interaction between schools, faculties, centers, and research institutes; and how they assumed it, how they understood it and what implications the articulation of these academic entities had.

Keywords: reform; postgraduate; academic integration; power struggle.

1. INTRODUCCIÓN

La reforma del posgrado, de la década de los noventa, en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), se inicia con la reconceptualización del posgrado, que parte de diversas investigaciones centradas en tres ejes: la calidad del profesorado, infraestructura física y la calidad de los programas; dichas indagaciones fueron realizadas por diversos especialistas, algunos de la propia universidad, así como por miembros de la Academia Mexicana de Ciencias y por integrantes de la National Academy of Sciences de los Estados Unidos (Aguado *et al.*, 1989; Álvarez y Topete, 1994; ANUIES-SEP, 1990; Arredondo *coord.*, 1989; Ezpeleta y Sánchez, 1982; Muñoz y Suárez, 1987; Neave y Van Vught, 1994; Ruiz, 1992; Schwatzman, 1993; Suárez y Herrera 1988; y Valenti, 1998), las indagaciones contribuyeron en la definición de propuestas de reforma del posgrado a nivel nacional, con la intención de lograr que los programas funcionaran de manera acorde a las necesidades del país.

Los estudios sobre los posgrados y sobre todo la evaluación del sistema de educación superior en México hecha, a solicitud de la Secretaría de Educación Pública (SEP), por el Consejo Internacional para el Desarrollo Educativo (Coombs, 1991), también conocida como la evaluación de la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico) coincidían con los diagnósticos realizados por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT, 1987 y 1989), principalmente reconocían: la inflexibilidad y excesiva duración de algunos planes y programas de posgrado; la heterogeneidad en su calidad de un mismo campo de conocimiento; su desarticulación y dispersión de dependencias universitarias con el consecuente desaprovechamiento de recursos humanos y materiales; por lo que, se propuso la integración de los programas, así como unificar esfuerzos para aprovechar mejor los recursos, además de orientar los estudios de posgrado hacia el desarrollo de la investigación científica, vinculándola con las necesidades del país y la planta productiva, a fin de superar las asimetrías frente a los posgrados de Estados Unidos, Canadá y los países de la Unión Europea (Martínez *et al.*, 2004).

De este proceso de análisis y reconceptualización del posgrado de la universidad se elabora un nuevo Reglamento General de Estudios de Posgrado en 1996, que implicó una reforma a los estudios de posgrado, buscó poner en perspectiva al posgrado frente a los programas de las mejores instituciones del mundo, ubicándose también en la misma sintonía del modelo adoptado por CONACyT, que centra la orientación del posgrado dentro de los cánones de evaluación de los países avanzados (Valenti, 1998), a fin de posicionarse dentro de la competencia internacional.

El nuevo reglamento de 1996 se caracterizó, principalmente, por los siguientes planteamientos (UNAM, 2004):

- La articulación, se propone la interacción entre los distintos espacios académicos en el desarrollo de los programas de posgrado.
- La flexibilidad, para que los estudiantes tomen cursos en más de una entidad, dentro y fuera de la UNAM y de México.
- Sistema tutorial, eje de la formación.
- Cuerpos colegiados, constitución de comités para la toma de decisiones, tanto académicas como administrativas.
- Enfoques inter y multidisciplinarios.
- Posgrados orientados en la formación para la investigación.

La reforma obligó a las distintas escuelas, facultades, centros, institutos y programas universitarios de la UNAM a buscar los mecanismos y establecer las normas para conformar un solo programa de posgrado por campo de conocimiento. El propósito fundamental fue fortalecer el intercambio entre docentes, estudiantes e investigadores y así mejorar el nivel académico del posgrado.

Ahora bien, uno de los objetivos de este trabajo es reconstruir la historia y comprender el proceso de integración académica, que vivieron el Centro de Estudios Sobre la Universidad (CESU, hoy Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, IISUE), la Facultad de Filosofía y Letras (FFyL), y la Escuela Nacional de Estudios Profesionales-Aragón (ENEP-Aragón, hoy Facultad de Estudios Superiores, Aragón) para crear el Programa Único de Posgrado en Pedagogía de la UNAM, estipulado por el nuevo Reglamento General de Estudios de Posgrado de 1996.

El estudio partió del supuesto de que una cosa fueron los propósitos institucionales de la reforma del

posgrado de 1996, respecto a la integración académica de las dependencias con campo de conocimiento afín para la creación de un solo programa de posgrado, y otra, cómo lo asumieron, cómo lo entendieron y qué implicaciones tuvo su articulación.

La investigación pretendió dar respuesta a las siguientes interrogantes: ¿cómo vivieron los académicos el reto de adecuarse a la nueva normatividad del Reglamento General de Estudios de Posgrado aprobada en 1996? Y ¿cómo fue la relación entre las distintas entidades académicas en el proceso de reestructuración y en la conformación del Programa Único de Posgrado en Pedagogía de la UNAM? Las preguntas planteadas tuvieron como fin último recuperar este tramo de la historia del posgrado en pedagogía, que no estaba escrita y que solo se guardaba en la memoria de sus protagonistas porque no había sido objeto de estudio de ninguna investigación. Cabe señalar que, la fuente de los planteamientos que se hacen en este trabajo son producto de una investigación más amplia.

2. METODOLOGÍA

Esta investigación fue planteada bajo la perspectiva teórico-metodológica de la teoría de los campos de Pierre Bourdieu, por lo cual, el análisis del proceso de reestructuración del Programa de Posgrado en Pedagogía fue realizado mediante la búsqueda de las relaciones objetivas que permitieron y estructuraron el campo. La reconstrucción histórica de la reestructuración implicó recuperar los hechos a partir de las percepciones y representaciones de los protagonistas, insertando sus relatos en el proceso histórico de la reforma del posgrado de 1996 en la UNAM, como fundamento de las experiencias vividas; así mismo, se utilizaron fuentes secundarias, bibliografía histórica específica, diagnósticos realizados sobre los estudios de posgrado de la época y textos de Pierre Bourdieu de donde se recuperó su propuesta metodológica y sus principales conceptos, los cuales utilizo como herramientas analíticas para la interpretación.

La reconstrucción histórica del proceso de reestructuración requirió identificar y describir el entramado de relaciones que se entretienen durante este periodo y que permitieron construir y reconstruir, a partir de la experiencia y el relato de los profesores que intervinieron en el proceso de cambio, aquellos elementos que señalan como decisivos para el proceso de transformación y conformación del Programa Único de Posgrado en Pedagogía.

La oportunidad de ver en retrospectiva la reestructuración del posgrado en pedagogía fue posible gracias a los profesores de posgrado que amablemente accedieron a una entrevista, a través de sus relatos fue reconstruido este proceso. En este sentido, se adoptó la entrevista a profundidad semiestructurada como dispositivo metodológico para la aproximación con el objeto de estudio.

Se realizaron entrevistas a informantes clave, integrantes del Comité de Reestructuración del posgrado 1997-98 y miembros del Comité Académico, para reconstruir la historia del posgrado, particularmente el proceso de reforma, sus objetivos, directrices, orientaciones, actores, estrategias, ideas centrales, conflictos, posicionamientos, acuerdos, desacuerdos, etc. Se seleccionó a dos académicos de cada una de las entidades, es decir, dos de la ENEP Aragón, dos de la Facultad de Filosofía y Letras y dos del CESU. Las entrevistas en promedio tuvieron una duración de hora y media. Con la intención de mantener la confidencialidad de los profesores entrevistados se insertaron sus relatos, en el cuerpo de este documento, identificándolos a través de una codificación que los clasifica de manera progresiva: ACA1, ACA2, etc.

De este modo, los relatos y la indagación ofrecen el contenido de las relaciones que se establecieron entre las distintas áreas para la conformación del nuevo programa de posgrado, de acuerdo a sus recursos disponibles y estrategias de lucha. Sus relatos brindaron imágenes de quiénes eran, cómo eran, qué vínculos se establecieron entre ellos, qué posiciones y disputas enfrentaron, para así dar cuenta de los recursos, prácticas y representaciones que estuvieron en juego en la historia de la reestructuración del posgrado en pedagogía.

3. RESULTADOS

3.1 “Llegó la orden institucional” Integración de entidades afines al campo educativo.

La reforma de los posgrados en la UNAM concibió a la integración académica como la estrategia eje (UNAM, 2004), a través de la cual se generaría un gran potencial, al aprovechar los distintos capitales que poseían las diversas entidades que conformarían el nuevo programa de posgrado, impulsando programas de coordinación y vinculación académica, como mecanismo para incorporar, retroalimentar y actualizar conocimientos de manera más ágil y eficiente. El concepto de capital es sinónimo de todo

tipo de recurso (haber, trabajo acumulado, fichas de juego, energía social, fuerza) que da poder y posibilita el ser aceptado y legitimado en el campo (Bourdieu, 2011).

Así mismo, se pensó al intercambio académico como una de las actividades de mayor peso, al constituirse en un proceso constante, en el cual se incorporarían a la práctica docente y de investigación del posgrado toda una multiplicidad de experiencias y teorías alrededor de un área de conocimiento o línea de investigación en donde pudiera hacerse efectivo y eficaz el desempeño y esfuerzo de grupos, que la mayor parte de las veces realizaban de manera paralela, descoordinada y aislada, por falta de una adecuada comunicación sobre sus proyectos de investigación y planes académicos (Martínez et al., 2004).

La integración académica permitiría la unificación de criterios para la realización de acciones de intercambio y la creación de grupos de trabajo enfocados a áreas o problemas de investigación comunes, lo que redundaría en un ahorro considerable de recursos y de tiempo. La articulación entre espacios académicos favorecería a los grupos de trabajo con docentes e investigadores que aportan ideas nuevas y estrategias diferentes, generando enfoques más ricos de abordaje de problemas particulares. Además, podría traer condiciones favorables para que las entidades con pocos recursos para la investigación y la formación de posgrado fueran incorporadas de manera paulatina pero efectiva, al ritmo de generación y difusión de conocimientos de las demás.

Sin embargo, comenzar el tránsito hacia las nuevas normas institucionales definidas por el Reglamento fue sumamente conflictivo y complicado para el posgrado en pedagogía. El proceso de reforma estuvo marcado por una serie de dificultades propias de la complejidad de conjuntar el trabajo de individuos y entidades con prácticas y tradiciones distintas y con intereses, visiones, propósitos y posiciones diferentes respecto a qué debería ser el nuevo posgrado.

La adecuación al nuevo Reglamento General de Estudios de Posgrado, en principio, establecía la necesidad de identificar los programas de posgrado de un mismo campo de conocimiento y en consecuencia la definición de un Comité de Reestructuración, como instancia rectora que tomaría las riendas de la transición y definiría los criterios para la conformación del Programa Único de Posgrado, así como, convocar a la comunidad universitaria para elegir a los miembros del Comité Académico, encargado de la vida interna de ese nuevo programa de posgrado. De esta manera, el posgrado en pedagogía estaba obligado a iniciar su transformación, dada la aprobación del nuevo Reglamento General de Estudios de Posgrado por el Consejo Universitario.

Entonces, ¿Quiénes integraron el Comité de Reestructuración y, sobre todo, cómo se establecieron las primeras relaciones entre las distintas entidades? es decir, ¿cómo fue el proceso de reconocimiento de entidades afines a un mismo campo de conocimiento? Si como señala Bourdieu y Wacquant (2005), el campo son relaciones de poder y de fuerza, ¿qué elementos fueron definiendo quienes conformaban el campo? Si además un agente o institución forma parte del campo en la medida que sufre y produce efectos en el mismo, ¿cómo se objetivaron estas relaciones en el proceso de reestructuración?

Los académicos de las áreas que participaron en el proceso de reestructuración recuerdan tres momentos importantes; primero, una reunión del Consejo Académico de Área y es recordado de la siguiente manera:

...un día de repente me encuentro en el Consejo Académico de Área, donde el reglamento de 1996 establecía que solamente habría un posgrado por cada campo de conocimiento y que las entidades académicas que tuvieran afinidad deberían juntarse; la propuesta que hizo el Colegio de Pedagogía, al Consejo, es que la entidad académica con la que había convergencia de intereses para estudiar lo educativo era la Facultad de Psicología; evidentemente, yo [...] me opuse a esa decisión en el Consejo Académico de Área, y me opuse porque argumenté que habría otras entidades que estudiábamos los problemas educativos, en ese momento lo que es hoy la FES Aragón, antes ENEP, tenía ya cerca de 20 años con su Maestría en Enseñanza Superior y el Centro de Estudios Sobre la Universidad (CESU) ya tenía una trayectoria, un reconocimiento que no se podía desconocer, el Consejo tuvo que parar esa decisión, o sea el Consejo Académico de Área tuvo que suspender esa decisión (ACA5, 7).

En este momento la Facultad de Filosofía y Letras creyó dominar el campo y trató de hacerlo funcionar en su beneficio, “los jugadores pueden jugar para incrementar o conservar su capital [...] Sin embargo,

también pueden intentar transformar, en parte o en su totalidad, las reglas inmanentes del juego” (Bourdieu y Wacquant, 1995, p.66). La Facultad de Filosofía y Letras pretendió, como estrategia de juego, imponer o hacer reconocer, en el Consejo Académico de Área, como entidad afín a la Facultad de Psicología, dándole el derecho de pertenencia para conformar el nuevo Programa de Posgrado en Pedagogía, sin embargo perdió de vista las posibles protestas y resistencias de otras entidades interesadas en el proceso, como resultado: la coyuntura no le fue favorable y en consecuencia su propuesta no fue exitosa; provocando además una tensión con el CESU y la ENEP Aragón por haberlos relegado y en consecuencia descalificarlos como entidades afines, aun cuando el primero realizaba actividades de investigación, y la segunda actividades de docencia en el nivel posgrado.

Como dicen Bourdieu y Wacquant (1995), los agentes que integran el campo son aquellos que influyen o se ven afectados por el mismo, lo acontecido en el Consejo Académico de Área es una reacción ante la descalificación de una de las unidades que se inconformó por la propuesta de la Facultad de Filosofía y Letras, y en su defensa argumenta que tanto ellos como la ENEP Aragón son entidades que confluyen en el campo de conocimiento del área educativa; dicha réplica no sólo anuló la propuesta de la Facultad de Filosofía y Letras sino que modifica las relaciones de poder abriéndose un espacio de participación para el CESU al cual se proponían excluir. Esta reunión va a ser muestra de las tensiones que caracterizan la relación entre la Facultad de Filosofía y Letras y el CESU.

Un segundo momento, en la definición de los integrantes del Comité de Reestructuración para la creación del Programa Único de Posgrado en Pedagogía fueron algunos intentos por establecer criterios de pertenencia, y por tanto derecho a participar en esta instancia, así lo refiere uno de los entrevistados:

Tuvimos reuniones previas con algunas entidades como Acatlán que tenía el Posgrado en la Enseñanza de las Matemáticas, ya después no entró. La MADEMS [Maestría de Enseñanza Media Superior], que es actualmente la enseñanza a profes de educación media, también participó en las primeras reuniones, pero a final de cuentas quedaron fuera del Programa en Pedagogía, ¿por qué no se logró? Bueno, por un lado la MADEMS, el director de prepas, buscó su propio espacio y lo logró políticamente, porque aquí hubo muchos elementos de orden político para definir la estrategia, la enseñanza de las matemáticas no entró porque la planta docente no era muy sólida, antes la enseñaba el CCH, estaba a cargo del CCH y se trasladó a Acatlán y quedó marginada. Y entonces los que quedamos inercialmente, porque el reglamento preveía que aquellas entidades que tenían el posgrado automáticamente formaban parte del Comité Académico, fuimos la Facultad de Filosofía y Letras, el CESU y Aragón. (ACA3, 3).

Las estrategias que van adoptando las dependencias académicas de acuerdo a la posición que ocupan dentro del campo se evidencian a través de dos mecanismos:

Uno, mediante la posición que ocupan en el campo, de acuerdo a las normas emitidas por el mismo Reglamento General de Estudios de Posgrado se establece como criterio que el Comité de Reestructuración debe estar conformado por aquellas entidades que ya tenían un posgrado del mismo campo de conocimiento (educativo) (Martínez et al., 2004) otorgándoles automáticamente el derecho de participación en el proceso de reestructuración, lo cual permitió a la ENEP Aragón y a la Facultad de Filosofía y Letras ser miembros activos.

Dos, a través de la trayectoria y reconocimiento del trabajo desarrollado en el ámbito de la investigación (educativa), es decir, contar con capital específico, lo cual motivó la autodefensa del CESU para ser incluido en el Comité de Reestructuración.

Otro escenario de este segundo momento de intento de integración de las entidades afines al campo educativo, y dadas las condiciones de una relación tan tensa, fue una reunión en donde la confrontación de los participantes polarizó aún más las posiciones al descalificarse, abriendo más la brecha que los distanciaba. El siguiente testimonio lo describe de la siguiente forma:

Yo en algún momento le pedí al director de la Facultad, le dije: déjame citarlos en un lugar neutro, y en un lugar neutro tratemos entre pedagogos de decir, resolvamos nuestro conflicto. Entonces, pedí una sala en la Unidad de Cuerpos Académicos, no era en la Facultad ni en el CESU, era tomemos un lugar neutro, sentémonos, invité a la Asesora del Programa y a varios académicos que estaban con ella, pero no sólo a ellos, le pedí a otros profesores de la Facultad que estuvieran presentes y a un grupo de académicos del CESU. Lo hice hablando con el director y diciéndole: yo creo que esto podría distender la situación. La verdad es que no sólo no lo distendió sino que lo in-

crementó, recuerdo mucho a una profesora confrontándome que con qué derecho yo había hecho esa reunión, que los académicos de la Facultad no estaban bajo mi responsabilidad, que ellos tenían que obedecer a su director no a mí, o sea, una cosa realmente violentísima, un profesor entró a la reunión y cuando vio el nivel de conflicto de la reunión utilizó una expresión de que: él no entendía; pidió una disculpa porque tenía otra actividad que realizar y se salió. Otro profesor de la Facultad muy molesto dijo: (y lo invité porque él era en ese momento como el espejo de la conciliación y a quien ellos reconocían de alguna manera) me da avergüenza esta reunión y se levantó; esa reunión fracasó totalmente (ACA5, 13).

Este es un momento en el cual una de las unidades académicas se atrevió a plantear abrir un espacio de diálogo, sin embargo, lo que encuentra son posiciones polarizadas que anulan su autoridad para convocar y dirigir una reunión, el arma de sus adversarios, en este escenario, es el desconocimiento de su autoridad para congregarlos y buscar el diálogo y el consenso.

La imposibilidad de iniciar un proceso de diálogo entre las entidades, que por definición normativa e institucional deberían participar en el proceso de adecuación, pasó por un tortuoso proceso en la definición de quiénes deberían sentarse a la mesa a discutir y crear un solo programa de posgrado, sin lograr establecer acuerdos y viéndose rebasados por los tiempos; hasta que se presentó la decisión institucional del Rector, y es señalada de la siguiente manera:

El programa estaba obligado a cambiarse no tanto que tuviera propósitos, o sea, los propósitos son como intenciones individuales que uno puede asumir o que uno puede tener, de las cuales uno puede tener conciencia, aquí yo creo que no había ni decisiones individuales ni había una conciencia, lo que había era una presión que había establecido en su momento el Dr. Barnés [Rector de la universidad] al decir: ok, no se quieren reestructurar, no se reestructuren pero no van a recibir nueva matrícula los programas que no estén reestructurados para enero de 98. (ACA 5, 4).

La incapacidad de diálogo polarizó las posiciones de las entidades interesadas en participar en el proceso de reestructuración, imposibilitando el avance en los trabajos de adaptación a las normas del nuevo Reglamento General de Estudios de Posgrado. A los problemas anteriores se va a sumar la vulnerabilidad del posgrado en pedagogía, por la posibilidad de desaparecer si no avanzaba con el proceso de reestructuración, por lo que, se requirió de la intervención del Secretario General de la UNAM para destrabar el conflicto, y sienta el tercer precedente de carácter definitorio para el avance en los trabajos de integración, y es descrito así:

Con Filosofía había una pugna muy fuerte, no digo la magnitud de las cosas que se decían pero sí fue muy fuerte, un rechazo total y absoluto a que se integraran, tan no se logró en esas reuniones que nos citó el Secretario General de la Universidad, en ese entonces el Arquitecto Cortés Rocha y nos dijo: qué está pasando, a ver, todos los posgrados se tienen que integrar. Entonces cada quien fue dando su opinión, porque un sí, porque un no, y cuando me tocó a mí dije: el podernos integrar es falta de voluntad política, la realidad es así de sencilla y así de compleja, si queremos trabajar es cuestión de voluntad. Porque se decían cuestiones académicas, pero no se llegaba a decir qué está detrás, que era un aspecto de orden político, de los espacios de toma de decisión realmente, porque eso impactaba la toma de decisión académica, y no querer compartir el poder, desde quién ingresa y quién no ingresa al posgrado, entonces, lo evidenció. Y a partir de ese momento dijo Cortés Rocha se quedan tales personas y a partir de ese momento se reestructura el grupo. Y quedamos el Director del CESU, con una investigadora del mismo Centro y yo a cargo de la comisión y salió el Posgrado, fue lo que permitió esa integración inicial y bueno el representante de la Facultad, aunque la postura del doctor fue más testimonial porque, bueno, él está muy vinculado a la gente de Filosofía, aunque tiene una calidad moral fue testimonial porque, bueno, una institución el señor pero no aportó gran cosa (ACA3, 10).

La intervención de la Rectoría provocará el avance en el proceso de transformación, asume su papel de campo de poder, se constituye en principio organizador y clasificador que impone un orden social (Bourdieu, 2014); no obstante, para la Facultad de Filosofía y Letras será un momento de protesta, marginación y cambio en la correlación de fuerzas, porque es relegada y subordinada a las decisiones de un Comité de Reestructuración, del cual ya no forma parte, no le queda más que asumir las decisiones y acatar las indicaciones de la rectoría; y es rememorado de la siguiente manera:

Hubo un chisme muy serio en rectoría, no sé exactamente qué fue, algo de tipo personal con la Asesora, a propósito de su marido y de la posición que guardaban, etc., ella estaba muy enojada y los profesores de la Facultad que formábamos parte de esa comisión cometimos un error muy serio, y ella lo cometió también, y hasta después lo entendimos, que fue el renunciar a la comisión en apoyo a la Asesora, porque ella misma renunció al Posgrado de Pedagogía y, en términos de solidaridad y de apoyo a ella todos los que formábamos parte de la comisión decidimos renunciar, lo cual fue muy malo, fue un grave error, que después entendimos porqué les dejamos las puertas abiertas para que hicieran lo que quisieran y como quisieran, y esto fue de tal magnitud que el plan de estudios de la maestría lo desconocimos y se nos informó de él cuando ya estaba aprobado, un plan de estudios que tiene muchos errores, tiene carencias y que poco a poco se ha ido tratando de corregir, pero las reuniones eran muy fuertes, muy difíciles, [...] finalmente les dejamos el camino abierto e hicieron lo que se les dio la gana (ACA1, 1).

La adecuación al nuevo modelo de posgrado definido por el Reglamento General de Estudios de Posgrado y, particularmente, la integración académica de todos aquellos con programas de posgrado que eran iguales o semejantes y que dependían de distintas escuelas o facultades y la incorporación del centro de investigación con campo de conocimiento común representó toda una transición con grandes dificultades, fundamentalmente, debido a la incapacidad de diálogo, imposibilitando el establecimiento de acuerdos que les permitieran transitar, no obstante tuvieron que acatar la decisión institucional marcada por Rectoría e iniciar con los trabajos de reestructuración del posgrado. De esta manera es señalado en una de las entrevistas:

[...] de hecho salieron ellos de la comisión, [los académicos de la Facultad de Filosofía y Letras], dejaron de participar, entonces nos dejaron una dinámica de trabajo más limitada, en términos de los que participábamos, entonces los del IISUE y yo integramos gente que favoreciera nuestra propuesta, fue una decisión un tanto arbitraria, tengo que decirlo, pero no había otra manera, porque te digo, llegó hasta el Secretario General que dijo: no, estos se quedan y estos se van y dejan trabajar; entonces eso fue lo que permitió, insisto, la integración inicialmente académica, de esa propuesta que todavía está vigente del plan de estudios, bueno esa fue la primera fase después venía la dinámica de trabajo cotidiano, de toma de decisiones, de la creación del Comité Académico, que hubo otra serie de problemas, no. Y a Filosofía le queda solamente sumarse a lo que se proponía, académica y curricularmente sumarse, después de haber tenido el control de todo, de todo académicamente, del plan de estudios, de todo, quedó reducida a una participación pues de... avalar, así fue realmente. (ACA3, 10)

Pese a la resistencia, confrontación, descalificación, rivalidad y los desacuerdos para la integración académica de las entidades afines al campo educativo, la decisión institucional ya está dada, la reforma de los posgrados en la Universidad ya está en marcha y pedagogía era uno de los programas rezagados en el proceso y debía avanzar si no desaparecería; por ello, las políticas institucionales, a través del ultimátum del Rector y la decisión del Secretario General de sacar del Comité de Reestructuración a la Facultad de Filosofía y Letras, van a ser claves para destrabar la pugna y obligarlos a avanzar.

3.2 ¿Qué está en juego? “nos están quitando el posgrado”

Al poner el acento en las luchas al interior del proceso de reestructuración del posgrado en pedagogía, como principal elemento del entramado de las relaciones entre los distintos participantes, se puede comprender cómo se fue estructurando el campo, por ser resultado de las luchas y dinámicas anteriores y que será modificado por las posteriores. Por ello, es necesario establecer “la estructura objetiva de las relaciones entre las posiciones ocupadas por los agentes o las instituciones que compiten dentro del campo en cuestión” (Bourdieu y Wacquant, 2005, p. 160). La teoría de los campos presupone que los juegos de relaciones de poder pueden llevar a perder o ganar posiciones o recursos, ya que los recursos iniciales no determinan por completo el resultado del juego.

De acuerdo con Bourdieu y Wacquant (2005), ¿qué está en juego en el proceso de reestructuración?, dado que el concepto de campo se define como un conjunto de relaciones de fuerza entre agentes o instituciones, en lucha por formas específicas de dominio y monopolio de un tipo de capital.

La descripción del entramado de relaciones internas y con esferas y poderes externos, que anudan en el ámbito del proceso de reestructuración del posgrado permite ir tejiendo y comprendiendo como

ellas propiciaron el cambio en la correlación de fuerzas por la participación de nuevos agentes que intervienen en la toma de decisiones, estableciendo reglas distintas a las que venían rigiendo la historia del posgrado en pedagogía de la UNAM.

La Facultad de Filosofía y Letras contaba con el prestigio, con el reconocimiento de la comunidad universitaria, al ser fundadora de los estudios de posgrado en la Universidad y también pionera de los estudios de maestría y doctorado en pedagogía, por sí misma dominaba esta posición, definía y establecía sola las reglas del juego: desde quienes son sus ocupantes, controlar el acceso al campo, elegir jurados, tutores, docentes y alumnos, entre otras muchas más funciones; obtiene y mantiene el poder por ser instancia de autoridad, dispone sobre el funcionamiento del posgrado; su posición en el campo le concedía el poder de decisión absoluto de la vida y devenir del posgrado en pedagogía. Sin embargo, el Reglamento General de Estudios de Posgrado impone nuevas reglas para la vida institucional, académica y administrativa de los posgrados; en primer instancia, la reforma obliga a la Facultad a articularse con nuevas entidades universitarias, ya no podrá definir sola las reglas del juego, ahora se ve obligada a comunicarse con las otras dos entidades, con las cuales comparte el mismo campo de conocimiento, y debe negociar, convivir, compartir y entablar un vínculo permanente para definir el nuevo rumbo del posgrado, lo cual va a provocar un posicionamiento de desacuerdo, oposición, confrontación, descalificación y rivalidad difícil de enfrentar para poder avanzar con el proceso de reestructuración. Así lo recrea el siguiente testimonio:

Yo creo que la pugna no era de conocimiento, podría decir que era una pugna de poder, quizá, ahí me cuesta trabajo argumentarla en que se centraba la pugna, el Colegio de Pedagogía argumentaba que se les quitaba el posgrado, ese era un poco el argumento que ellos esgrimían. Hay que tener en cuenta, y en eso tienen razón, que fue el primer posgrado en educación en México, la historia del programa es muy antigua, fue el primer programa de posgrado que se estableció, un posgrado que siempre conservó cierta imagen, cierto prestigio y como lo vivían los colegas del Colegio era: nos están quitando esto. Creo que, en un inconsciente colectivo, habría la imagen también de que antes nos quitaron la investigación, porque cuando Guerra era director de la Facultad, estaría hablando de 1978, creó en su programa de trabajo lo que llamaba centros de investigación, y había la experiencia, unos años antes, de que el Centro de Lingüística después se constituyó en Instituto de Investigaciones Filológicas, [...] en 74 tuvieron la posibilidad, la coyuntura de decir nos salimos de la Facultad y somos Instituto; en 1978 Guerra tenía el Centro de Investigaciones Pedagógicas, años después la UNAM había creado, el Centro de Investigaciones y Servicios Educativos, el CISE, y había una especie de rivalidad [...] yo entiendo, si me trato de poner en sus zapatos, que sentían que se les quitaban cosas, cosas que les pertenecían. [...] Yo creo que ese era un punto de conflicto y de inconsciente colectivo. (ACA5, 10-11).

El posicionamiento de la Facultad de Filosofía y Letras, en este proceso de cambio, está intrínsecamente ligado a su historia. En este sentido, es importante destacar la lucha de poder que se da con el CESU y la ENEP Aragón frente a la posición que jugaba la Facultad de Filosofía y Letras, una entidad fundadora de los estudios de posgrado en México, el posgrado de Pedagogía como uno de los programas más antiguos de la Universidad y con un prestigio particular.

El juego al que son sometidas todas las entidades que comparten un mismo campo de conocimiento es el de enfrentarse para defender su derecho de admisión y la ocupación de una posición que los beneficie junto con todos sus miembros, lo cual agrava y agudiza confrontaciones y diferencias anteriores. De esta manera es señalado en una de las entrevistas:

Mira, siempre hubo tensión entre los académicos de la Facultad de Filosofía y los que desarrollamos nuestra vida profesional fuera de la Facultad de Filosofía, fue una tensión en parte de liderazgos, en parte se fue traduciendo en una tensión de puntos de vista sobre lo que es el campo de la educación, ellos lo llaman el campo de la pedagogía, donde se fue llegando a algo que yo diría ni benéfico para la Universidad, bastante irracional, en cuya dimensión habría que remontarla hasta la creación del Centro de Didáctica en 1969, donde llega un grupo de pedagogos, y entonces los pedagogos, como en mi caso, que nos incorporamos al Centro, inmediatamente, empezamos a ser mal vistos, vistos como de otro grupo, por parte del grupo de la Facultad, por el único error de haber entrado a la Universidad a trabajar a un lugar que no era la Facultad. (ACA5, 6)

De acuerdo con Neave (1996, p. 29) cuando se operan cambios en el sistema de educación superior

a nivel institucional, se da la impresión de ser decisiones autónomas más que obligadas, dando la apariencia de ser un cambio surgido desde la raíz, cuando frecuentemente es ejercido desde arriba, y provoca una respuesta reactiva, actuando en consecuencia de acuerdo a las políticas dictadas. Es decir, las distintas entidades que están participando en el proceso de reestructuración del posgrado están asumiendo como propias las nuevas normas del reglamento, toman una posición y su punto de vista está tomado a partir de la posición que guardan en el campo.

Lo que se puede percibir de la Facultad de Filosofía y Letras, en términos de sus expresiones y actitudes respecto a la articulación con otras áreas, con las cuales comparte el campo educativo, es que le cuesta trabajo soltar, ceder y compartir lo que en otro momento fue absolutamente suyo: el poder de decisión. Los siguientes testimonios lo narran de esta forma:

La rivalidad entre la Facultad y el Instituto [CESU] es añeja, pero tienen una condición más o menos equiparable y se atreven a ser rivales... ni hay rivalidad, hay menosprecio y punto, eso es lo que a mí me parece, lo notarás... a veces es manifiesto, a veces es latente, la mayoría de las veces se da inconsciente, eso es lo que hay. (ACA2, 72)

...el de pedagogía fue bastante más, que diré, más terso el cambio, cuando ya logramos integrarnos, bueno, integrarnos entrecomillado porque al inicio en las reuniones previas, cuando te estoy hablando, pues entre Filosofía y CESU había una pugna histórica muy fuerte, un rechazo total de que CESU se integrara al Programa de Pedagogía, no era sólo Aragón, era CESU y la pugna entre todas las entidades, muy fuerte, la gente de Filosofía como tenían el posgrado sentían que el posgrado era de ellos (ACA3, 8).

Los relatos anteriores son muestra de la visión que las otras entidades académicas tenían de la actitud de dominio por parte de la Facultad de Filosofía y Letras por ser la entidad pionera en los estudios de posgrado, pilar y eje del desarrollo de este nivel en la UNAM, con una tradición de reconocimiento generalizado en la Universidad y con una trayectoria de prestigio, lo que la hace sentirse poseedora de un bien que no está dispuesta a compartir.

Bourdieu (2000, p. 22) afirma que “no existe instancia alguna que legitime las instancias de legitimidad”, desde la perspectiva de Becher (2001, p. 19) se señalaría que “son quienes tienen mayor prestigio dentro de la disciplina los que establecen las normas”; en este sentido, se puede considerar que en el proceso de reestructuración prevalece, por parte de la Facultad de Filosofía y Letras, una actitud de oposición a la incorporación de nuevos miembros del posgrado debido al recelo por compartir el poder y ante todo por la posible amenaza de ser desplazados por el ascenso y conducción del posgrado por parte de investigadores, poseedores de mayor rango en la jerarquía académica, de acuerdo al Estatuto del Personal Académico (UNAM, 2013).

Las confrontaciones, descalificaciones y la lucha de poder que enfrentaron las entidades académicas modificarán, radicalmente, la correlación de fuerzas debido a la posición renuente adoptada por la Facultad de Filosofía y Letras. A partir del proceso de reestructuración, la Facultad no sólo perderá el poder absoluto para la toma de decisiones, también pierde la posibilidad que tuvo de liderar el proceso de adaptación, al dominar el campo, por el prestigio que la acompañaba, estuvo en posición de hacerlo funcionar en su beneficio, pero no supo interpretar adecuadamente los requerimientos que la coyuntura estaba determinando, mediante la nueva política institucional para el posgrado, e incluso queda marginada y fuera de la toma de decisiones en un primer momento, posteriormente, se integrará al Comité Académico sin la fuerza que tenía, ni recuperará la autoridad moral que la Facultad de Filosofía y Letras poseía en el posgrado de pedagogía.

4. CONCLUSIÓN

De acuerdo con la propuesta metodológica de Bourdieu (1997 y 2009) y Wacquant (2005) de identificar las distintas posiciones, los agentes que las ocupan y las luchas por alcanzar las posiciones dominantes, se puede develar de la reconstrucción histórica del proceso de reestructuración, en donde el objetivo fue el reconocimiento y agrupación de las dependencias afines al campo para la conformación del Programa Único de Posgrado en Pedagogía: a) Se definen como agentes del campo, por poseer los capitales requeridos para la pertenencia: la Facultad de Filosofía y Letras y a la Escuela Nacional de Estudios Profesionales-Aragón por impartir estudios de posgrado, y el Centro de Estudios sobre la Universidad por realizar investigación educativa. b) La posición de la Facultad se caracteriza, primero, por su actitud dominante, adopta la confrontación y la descalificación; termina fuera del Comité de Reestructuración

y subordinada a sus acuerdos, por decisión institucional de la Rectoría. c) La estrategia del CESU fue solicitar y defender, siempre, su derecho a participar por realizar investigación educativa, asumiendo, además, un papel protagónico y dominante. Mientras que la ENEP-Aragón exige su participación por el derecho que le confiere el Reglamento General de Estudios de Posgrado de ser una entidad que cuenta con estudios de posgrado del área educativa.

Considerando los planteamientos de Bourdieu, las entidades académicas desarrollan prácticas acordes con la posición que ocupan en el espacio social, la Facultad de Filosofía y Letras tenía la tradición de ser dominante y determinante en el posgrado, constituyó el campo de poder del posgrado universitario, al ser pionera y referente nacional para desarrollar los estudios de posgrado en otros espacios académicos, tenía el prestigio y reconocimiento de los universitarios; sin embargo, la reforma al definir nuevas reglas del juego para la vida de los posgrados en la Universidad cambia drásticamente el escenario de las relaciones de poder e incluye a nuevos jugadores, que por compartir el mismo campo de conocimiento tienen derecho a ser miembros del Comité de Reestructuración y definir el futuro del posgrado, dándoles acceso al CESU y a la ENEP Aragón a los beneficios de formar parte del nuevo Programa Único de Posgrado en Pedagogía.

La Facultad de Filosofía y Letras desperdicia el prestigio que posee al confrontarse y descalificar tanto al CESU como a la ENEP Aragón, como unidades académicas que pueden formar parte del nuevo programa de posgrado; el reconocimiento que la comunidad universitaria otorgaba a la Facultad, por ser pionera y referente de los estudios de posgrado, se ve opacado por su incapacidad de diálogo para dirigir y llevar a cabo el proceso de reestructuración del posgrado, así mismo, su decisión de retirarse de las reuniones la lleva a perder su posición dominante y la subordina a acatar los acuerdos del Comité de Reestructuración.

La intervención de la Rectoría, como campo de poder que define el orden social, a través del Secretario General, legitima la participación del CESU y a la FES Aragón para que conformen el nuevo programa de posgrado; la mediación de la Rectoría viene a destrabar el conflicto y crea una nueva correlación de fuerzas.

El proceso de reestructuración develó la lucha interna que existe entre los investigadores, los profesores de carrera y los docentes de asignatura, al mostrar los rasgos de distinción que los confronta; los investigadores al detentar el monopolio de la legitimidad, por ostentar el mayor rango en la jerarquía académica, son los productores de reglas, normas, métodos y dinámica de la vida académica, dominan el campo imponiendo estrategias de competencia que por un lado los favorece, y por el otro, abren la brecha para que sus competidores cada vez estén más distantes (Bourdieu, 2011, p. 206), el CESU aprovechará la coyuntura de exclusión de la Facultad de Filosofía y Letras y se erigirá como dependencia académica dominante gracias a su prestigio social, capital simbólico, que le da el ser centro de investigación.

La reforma del posgrado de 1996 tuvo el propósito de hacerlo congruente con los propósitos de elevar la calidad de la educación del posgrado, promoviendo el aprovechamiento de la riqueza humana, académica, cultural y de infraestructura con que cuenta la UNAM. Sin embargo, la reconstrucción histórica del proceso de reestructuración muestra las dificultades de llevar a cabo verdaderos lazos de integración, más allá de la voluntad de las autoridades en turno, sino como una práctica institucional que fortalezca realmente la integración académica del posgrado, confirmando que una cosa son los propósitos institucionales y otra cómo se asumen, cómo se entienden y cómo se pusieron en práctica en el proceso de adecuación.

REFERENCIAS

- Aguado, S. et al. (1989). El posgrado nacional. *Ciencia y Desarrollo*, 3-6.
- Álvarez, I. y Topete, C. (1994). Políticas y estrategias para el desarrollo del posgrado en México frente a los desafíos del futuro contexto. *Omnia, Revista de la Coordinación General de Estudios de Posgrado*, (10), 137-144.
- ANUIES-SEP. (1990). Programa nacional para el mejoramiento del posgrado. *Revista de la Educación Superior*, XVIII (2), 7-50.
- Arredondo, M. (Coord.). (1989). Evaluación y acreditación de los programas de posgrado. *Revista de la Educación Superior*, 18(3), 19-33.
- Becher, T. (2001). *Tribus y territorios académicos. La indagación intelectual y las culturas de las disciplinas*. Gedisa.
- Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas*. Anagrama.
- Bourdieu, P. (2000). *Los usos sociales de la ciencia*. Nueva Visión.
- Bourdieu, P. (2009). *Sentido práctico*. Siglo XXI.
- Bourdieu, P. (2011). *Las estrategias de la reproducción social*. Siglo XXI.

- Bourdieu, P. (2014). *Sobre el Estado. Cursos en el Collège de France (1989-1992)*. Anagrama.
- Bourdieu, P. y Wacquant, L. (1995). *Respuestas por una antropología reflexiva*. México: Grijalbo.
- Bourdieu, P. y Wacquant, L. (2005). *Una invitación a la sociología reflexiva*. Siglo XXI.
- CONACyT. (Abril, 1987). Diagnóstico del posgrado. *Ciencia y Desarrollo*.
- CONACyT. (Septiembre, 1989). Diagnóstico del posgrado. *Ciencia y Desarrollo*.
- Coombs, P. (Coord.). (1991). *Estrategia para mejorar la calidad de la educación superior en México, Informe para el Secretario de Educación Pública realizado por el Consejo Internacional para el Desarrollo de la Educación*. SEP-Fondo de Cultura Económica.
- Ezpeleta, J. y Sánchez, M. E. (1982). *En busca de la realidad educativa: maestrías en educación en México*. DIE-CINVESTAV-IPN.
- Martínez, A., et al. (2004). *Reforma a los estudios de posgrado de la UNAM*. Dirección General de Estudios de Posgrado-UNAM.
- Muñoz, H. y Suárez, M. H. (1987). El posgrado en la UNAM: una visión global. *Omnia*, 3(9). <https://cutt.ly/YfBe712>
- Neave, G. (1996). Homogenization, integration and convergence: The cheshire cats of higher education analysis. En, L. Meek et al. *The mockers and mocked: comparative perspectives on differentiation, convergence and diversity in higher education*. (pp. 26-41). Pergamon.
- Neave, G. y Van Vught, F. (comps). (1994). *Prometeo Encadenado. Estado y Educación Superior en Europa*. Gedisa.
- Ruiz, P. (1992). La multidisciplinariedad en el posgrado y la interacción de los programas de áreas afines. *Omnia*, 35-38.
- Schwartzman, S. (1993). Políticas de educación superior en América Latina: el contexto. En H. Courard, (Editor), *Políticas comparadas de Educación Superior en América Latina*. FLACSO CHILE.
- Suárez, H. y Herrera, A. (1988). El posgrado y la investigación de ciencias sociales y humanidades en México. *Omnia*, 4(12), 83-88.
- UNAM. (2004). *Reforma a los estudios de posgrado de la UNAM*. Dirección General de Estudios de Posgrado-UNAM.
- UNAM. (2013). Estatuto del Personal Académico de la Universidad Nacional Autónoma de México. <http://www.aapaunam.mx/assets/estatuto-del-personal-academico-de-la-unam2.pdf>
- Valenti, G. (1998). Veinticinco años de política hacia el posgrado en México. En C. Marqués, F. Spagnolo y G. Valenti. *Desarrollo y acreditación de los posgrados en Argentina, Brasil y México*. (pp. 53-75). Ministerio de Cultura y Educación, Secretaría de políticas universitarias.

AUTORA

Sara Bravo. Socióloga, graduada con Mención Honorífica como maestra en pedagogía y estudiante del doctorado en pedagogía por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM); En 2017 Premio Nacional COMIE a la mejor tesis de posgrado en educación.

CONFLICTOS DE INTERES

La autora declara no tener conflicto de interés alguno.

FINANCIAMIENTO

“No hay asistencia financiera de partes externas al presente artículo”.

ACLARACIÓN

El artículo es producto de tesis de maestría.

Luis Arturo Guerrero Azpeitia

Universidad Politécnica Metropolitana de Hidalgo - México

Tolcayuca, Hidalgo, México

lguerrero@upmh.edu.mx

Capitales, habitus y disposiciones de profesores universitarios. Una aproximación a partir de sus trayectorias académicas

Capitals, habitus and dispositions of university professors. An approximation from their academic careers

Contenido

Resumen	117
ABSTRACT	117
1. INTRODUCCIÓN	118
1.1 Marco teórico	118
1.1.1 Campo	119
1.1.2 Capital	119
1.1.2.1 Capital económico	120
1.1.2.2 Capital cultural	120
1.1.2.3 Capital cultural incorporado	120
1.1.2.4 Capital cultural objetivado	120
1.1.2.5 Capital cultural institucionalizado	121
1.1.2.6 Capital social	121
1.1.2.7 Capital simbólico	121
1.1.3 Habitus	122
1.2 La interrelación entre el campo, los capitales y el habitus	123
2. METODOLOGÍA	123
3. RESULTADOS	125
3.1 Relación del campo frente al campo del poder	125
3.3 Análisis del habitus de los agentes	127
4. CONCLUSIONES	129
REFERENCIAS	131
Autor	131
CONFLICTO DE INTERESES	131

Capitales, habitus y disposiciones de profesores universitarios. Una aproximación a partir de sus trayectorias académicas

Capitals, habitus and dispositions of university professors. An approximation from their academic careers



Luis Arturo Guerrero Azpeitia
Universidad Politécnica Metropolitana de Hidalgo - México
Hidalgo, México
lguerrero@upmh.edu.mx

RESUMEN

Este trabajo rescata el empleo de las herramientas analíticas de Pierre Bourdieu con la finalidad facilitar la articulación y construcción del objeto de estudio, la propuesta teórico-metodológica y, evidentemente, la construcción del dato. El objetivo general fue caracterizar algunos rasgos de la transformación entre capitales, *habitus* y disposiciones entre profesores universitarios de dos instituciones de educación superior en México. Para tal fin, el objeto de estudio fue construido desde la Teoría de la Economía de las Prácticas Sociales de Bourdieu con la intención de articular la producción de subjetividades a partir de las condiciones objetivas de los agentes sociales (Bourdieu, 1979). Metodológicamente, se recuperaron los momentos establecidos por el sociólogo francés, a saber: 1) analizar la relación del campo frente al campo de poder, 2) trazado de un mapa de la estructura objetiva de las relaciones entre posiciones y 3) analizar el *habitus* de los agentes (Bourdieu y Wacquant, 2005); operacionalmente, se utilizaron la investigación documental, el análisis multivariante y el método comparado en educación como eje articulador para el análisis y construcción del dato. Los principales resultados sugieren que, derivado de la yuxtaposición de los diversos campos que convergen en el campo educativo, se presentan efectos de transformación de capitales en *habitus* o bien en disposiciones; la evidencia empírica sugiere que las trayectorias sociales regulan dicha transformación. Finalmente, se concluye la importancia que reviste el estudio de las trayectorias sociales de los profesores, toda vez que los componentes de la subjetividad están relacionados con las condiciones objetivas.

Palabras clave: subjetividad; *habitus*; campo; educación superior; método comparado.

ABSTRACT

This work rescues the use of Bourdieu's analytical tools to facilitate the articulation and construction of the object of study, the theoretical-methodological proposal, and the construction of the data. The general objective was to characterize some features of the transformation between capitals, habitus, and dispositions based on the academic trajectories of university professors of higher education in México. To this end, the object of study was built from the Theory of the Economics of Social Practices of Bourdieu with the intention of articulating the production of subjectivities based on the objective conditions of agents, so concepts such as field, capitals, habitus, doxa, hysteresis, and allodoxia are recovered. Methodologically and based on the fact that the theoretical perspective of the French sociologist is open and relational, the moments established by him were recovered and they are: 1) analyze the relationship of the field versus the field of power, 2) drawing a map of the objective structure of the relationships between positions and 3) analyze the habitus of the agents (Bourdieu and Wacquant, 2005); operationally, research techniques were used that favor data analysis from a relational and comparative perspective such as documentary research, multivariate analysis and the comparative method in education as an articulator. The selected analysis units were two institutions of the Subsystem of Polytechnic Universities in Mexico. The main results suggest that, derived from the juxtaposition of the various fields that converge in the field of education: (a) identified effects of capital transformation in habitus or in provisions based on the prevalence of one of the fields under study; (b) hysteresis effects were observed, as well as allodoxia traits in teachers' social practices when involved in the attention of students' emotional problems; (c) a devaluation of the technological capitals of the productive field became apparent when social agents enter the educational field since academic and symbolic capital prevails in the latter. By way of conclusion, the contrasting of the theoretical-methodological commitment with the empirical structure allowed, to know and recognize the importance of the study of the social trajectories of agents since the components of subjectivity are related to the objective conditions, conditions that, in this case, are regulated, conditioned and mediated by supranational bodies through the model of the educational subsystem under study.

Keywords: Subjectivity; *habitus*; field; higher education; comparative method.

1. INTRODUCCIÓN

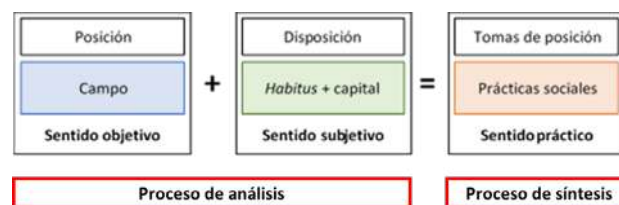
El presente artículo pretende dar cuenta, al menos parcialmente, tanto de la importancia que tiene el reconocimiento de la yuxtaposición de diferentes campos en un espacio social como de las correspondientes consideraciones que debe tener en cuenta el investigador social cuando decida caracterizar el *habitus* de los agentes sociales. En este sentido, se recuperan técnicas cualitativas y cuantitativas en articulación con el posicionamiento teórico de Pierre Bourdieu, con la intención de presentar una perspectiva de análisis de la práctica educativa de profesores universitarios a partir de sus trayectorias sociales. Partiendo de la premisa de que un agente social desarrolla sus prácticas sociales en diversos campos bajo análisis y que éstos a su vez coexisten en un determinado espacio social, surgen las siguientes interrogantes: ¿Las disposiciones de los agentes sociales tendrán el mismo peso específico en diferentes campos donde desarrollan sus prácticas sociales? ¿Existirá una transformación de tales disposiciones en *habitus* o más aún en capitales en función del campo social?

Para responder lo anterior y desde un posicionamiento sociológico, el objetivo general de la investigación fue caracterizar rasgos de la transformación entre capitales, *habitus* y disposiciones entre profesores universitarios de dos universidades politécnicas en México. Para mediatizar lo anterior, se decidió recuperar la práctica educativa de profesores de ambas universidades respecto a la atención de problemas emocionales que presentan los estudiantes en espacios intra y extramuros, toda vez que el desarrollo propio de las actividades académicas así como la transición hacia el sector productivo en tres diferentes momentos de su formación universitaria representa, no en pocos casos, situaciones de descontrol emocional y de alto nivel de estrés al someterse a procesos laborales siendo aún estudiantes. Partiendo de que las emociones remiten a lo que significan (Sartre, 1999) y de que se requiere de un control cultural para evitar una inestabilidad afectiva (Geertz, 2003), es que se decidió abordar el estudio de la orientación emocional de profesores hacia estudiantes universitarios como una mediatización para el estudio de las disposiciones y/o *habitus* de profesores en relación con las condiciones objetivas de los campos educativos bajo estudio, lo que a su vez permitió, en última instancia, reconocer la conversión entre capitales, *habitus* y disposiciones de profesores universitarios en función de los campos de análisis al reconocer que se presenta una yuxtaposición de estos en el espacio social.

1.1 Marco teórico

Para Pierre Bourdieu la articulación entre el sentido objetivo caracterizado por las condiciones objetivas y el sentido subjetivo entendido como lo vivido, dan como resultado la práctica social de un determinado agente. Es así como para el autor la subjetividad mantiene una relación estrecha con las condiciones objetivas que la producen, de manera esquemática, es el propio autor quien establece la que denomina fórmula del sentido práctico (Bourdieu, 1979) y que en la figura 1 se presenta de manera ampliada una interpretación propia al considerar que la caracterización, descripción e interpretación de los conceptos de campo, capital y *habitus* implican un proceso de análisis para finalmente comprender y explicar las prácticas sociales de los agentes, concretando de esta manera, un proceso de síntesis.

Figura 1. Relación dialéctica de las estructuras objetivas y las estructuras incorporadas.



Fuente: Elaborado por el autor para la presente investigación con base en Bourdieu (1979).

Ahora bien, dichos conceptos tienen un carácter relacional pero también abierto, toda vez que pueden tener diferentes concepciones de acuerdo con el espacio social bajo estudio. De esta manera, los conceptos sólo tienen una explicación desde una perspectiva sistémica y requieren ser puestos en operación empíricamente de la misma manera. En consecuencia, es necesario evitar:

tratar los conceptos aislados, separados del sistema teórico que forman, cuando en realidad su

virtualidad metodológica reside precisamente en considerarlos como conceptos vinculados entre sí, cuya noción se descubre en relación a los otros conceptos, de acuerdo a ese “pensar relacionalmente” en que consiste la apuesta teórica de Bourdieu (García Inda, 1997, p. 55).

Así pues, la propuesta va más allá de la “suma” entre lo objetivo y lo subjetivo, lo que importa en realidad es la relación entre ambos posicionamientos al abordar la realidad social, de ahí que se demanda considerar que:

lo real es lo relacional: lo que existe en el mundo social son las relaciones. No interacciones entre agentes o lazos intersubjetivos entre individuos, sino relaciones objetivas que existen “independientemente de la conciencia o la voluntad individual”, como lo afirmó Marx (Bourdieu y Wacquant, 2005, p. 150).

Desde esta perspectiva, el tratamiento de los conceptos de Bourdieu se dificulta en el momento de intentar establecer las características y propiedades de cada uno de ellos de manera individual. Sin embargo, con fines estrictamente analíticos, se presenta una breve conceptualización, aun cuando la comprensión de uno de los conceptos se encuentra en relación con los demás.

1.1.1 Campo

Particularmente, se recupera la concepción de campo como aquella red o configuración de relaciones objetivas entre las posiciones ocupadas por los agentes sociales, de tal manera que:

Estas posiciones están objetivamente definidas, en su existencia y en las determinaciones que imponen sobre sus ocupantes, agentes o instituciones, por su situación presente y potencial (*situs*) en la estructura de distribución de especies del poder (o capital) cuya posesión ordena el acceso a ventajas específicas que están en juego en el campo, así como por su relación objetiva con otras posiciones (dominación, subordinación, homología, etc.) (Bourdieu y Wacquant, 2005, p. 150).

El campo, también concebido como aquel espacio donde se ejerce un determinado efecto (haciendo la analogía con los campos magnéticos y eléctricos en la física) sobre un objeto sometido a su influencia, sólo puede ser explicado por las propiedades inherentes en dicho objeto, pero al mismo tiempo por el efecto de dicho campo. Así, el campo, en tanto construcción de tipo social y un tanto arbitraria y artificial, es un artefacto que reconoce en su totalidad lo referente a sus reglas explícitas y específicas, a su espacio-tiempo delimitado y a su relativa autonomía.

Es en este artefacto donde la entrada al juego se presenta como un cuasi contrato, en ocasiones explícitamente evocado o expresamente recordado en aquellos que “olvidan” por internarse tanto en el juego, que a fin de cuentas se trata “solamente” de un juego. Por otra parte, un campo puede concebirse como un espacio de luchas donde se busca conservar o modificar la configuración propia con base en ciertas reglas no escritas, por lo que las estrategias utilizadas por los agentes están en función de su posición ocupada en el campo, además de que son reguladas por la estructura y volumen del capital de los agentes, por la percepción que tengan del campo, así como por su trayectoria en el tiempo, como se enfatizará más adelante.

1.1.2 Capital

Antes de conceptualizar lo que significa un capital, es preciso reconocer que éste existe y opera siempre en relación con un campo toda vez que le confiere poder tanto a las regularidades, a los instrumentos materializados en la producción o reproducción de la práctica social, como a los beneficios engendrados por el campo. Así, por capital, se puede entender una especie de trabajo vivo, un trabajo social que se acumula bien sea en forma materializada, interiorizada o incorporada pero que no existe fuera del campo social donde fue formado o acumulado, así “como *vis insita*, el capital es una fuerza inherente a las estructuras objetivas y subjetivas; pero es al mismo tiempo -como *lex insita*- un principio fundamental de las regularidades internas del mundo social” (Bourdieu, 2001, p. 131).

Si bien las diversas especies de capital pueden ser determinadas en concordancia con las características propias de un determinado campo, existen algunas invariantes, tales como capital económico, capital cultural, capital social y capital simbólico entre otros. De tal manera que existe una dependencia entre el campo social y los capitales inherentes a él, y los agentes sociales luchan por poseer mayor volumen y estructura de capital que sus oponentes:

Así pues, los agentes están distribuidos en la totalidad del e-espacio [sic] social, en la primera dimensión según el volumen global de capital que poseen, en la segunda dimensión según la composición de su capital, esto es, según el peso relativo de los diversos tipos de capital en la totalidad de su capital, especialmente del económico y del cultural, y en la tercera dimensión según la evolución en el tiempo del volumen y la composición de su capital, esto es, según su trayectoria en el espacio social (Bourdieu, 2001, p.106).

1.1.2.1 Capital económico

Está remitido al conjunto de bienes poseídos y poseíbles necesarios para la reproducción de la existencia física y social, el ingreso económico, el cuerpo biológico, las posesiones y propiedades, son parte de este capital. Esta perspectiva no se limita a la posesión de los bienes de producción, por lo que se supera la perspectiva marxista; de esta manera el capital económico “es directamente e inmediatamente convertible en dinero, y resulta especialmente indicado para la institucionalización en forma de derechos de propiedad” (Bourdieu, 2001, p. 135).

1.1.2.2 Capital cultural

Puede existir en tres formas o estados: incorporado, objetivado e institucionalizado, concebido como forma de disposiciones duraderas del organismo, como concreción en forma de bienes culturales y, finalmente, como forma de objetivación muy particular, toda vez que confiere las propiedades originales respectivamente (Bourdieu, 1987).

1.1.2.3 Capital cultural incorporado

Es la información sociocultural que se ha vuelto parte integrante de la persona biológica. No presupone una transmisión instantánea, no se hereda, no se compra, no se intercambia, sino que depende de una inversión de trabajo social y por consecuencia de tiempo, por lo que su acumulación demanda procesos de inculcación y asimilación en los que el agente se ve en la necesidad de invertir personalmente. Dicho capital puede “adquirirse, en lo esencial, de manera totalmente encubierta e inconsciente y queda marcado por sus condiciones primitivas de adquisición; no puede acumularse más allá de las capacidades de apropiación de un agente particular; se debilita y muere con su portador” (Bourdieu, 1987, p. 2). Así, el capital cultural incorporado está en función de la singularidad biológica del agente, y al ser susceptible de una transmisión hereditaria por lo general invisible y aún más encubierta que el capital económico, aunque recupera de éste último las propiedades de escasez según la distribución del capital cultural. “El capital incorporado es una posesión que se ha convertido en parte integrante de la persona, en *habitus*. Del <<tener>> ha surgido el <<ser>>” (Bourdieu, 2001, p. 140).

1.1.2.4 Capital cultural objetivado

Este capital posee determinadas propiedades definidas en relación con el capital cultural incorporado, de esta manera los bienes culturales (escritos, pinturas, libros, máquinas, instrumentos, etc.) pueden ser objeto de apropiación material y simbólica que supone el capital económico y el capital cultural respectivamente, además de una apropiación simbólica. Así, la elección de los bienes culturalmente consumibles presupone un mínimo de información aun cuando pueden ser también heredados sin que necesariamente sean por ello valorados como tales, perdiendo su potencialidad y carácter de capital, sin embargo:

hay que tener cuidado de no olvidar que este capital cultural solamente subsiste como capital material y simbólicamente activo, en la medida en que es apropiado por agentes y comprometido, como arma y como apuesta que se arriesga en las luchas cuyos campos de producción cultural [...]

sean el lugar donde los agentes obtengan beneficios ganados por el dominio sobre este capital objetivado, y, por lo tanto, en la medida de su capital incorporado (Bourdieu, 1987, p. 4).

Bourdieu asume que, ante la inclusión del capital cultural incorporado a los medios de producción, la conversión del capital cultural incorporado al capital económico será mayor en tanto los poseedores de dichos medios articulen congruentemente ambos capitales. Es así como el capital cultural objetivado es un producto autónomo y congruente de acciones históricas que tiende a obedecer leyes propias que escapan a la voluntad individual de los agentes.

1.1.2.5 Capital cultural institucionalizado

Aunque ligado a la persona, trasciende su límite biológico al objetivarse en la forma de títulos, diplomas, credenciales y reconocimientos oficiales, legalmente aceptados y jurídicamente aprovechables, toda vez que representa una tasa de cambio, inversión o reconversión entre capital cultural y capital económico, aunque como todos los capitales, los beneficios tangibles e intangibles están en función de su carencia en el mercado:

Los títulos, producto de la conversión del capital económico en capital cultural, establece el valor relativo del capital cultural del portador en un determinado título, en relación a los otros poseedores de títulos y también, de manera inseparable, establece el valor del diseño con el cual puede ser cambiado en el mercado de trabajo (Bourdieu, 1987, p. 5).

De esta manera, la inversión escolar tiene razón de ser si y solo si se garantiza un mínimo de convertibilidad del capital cultural en capital económico, social o simbólico. Es pues, un certificado de competencia cultural que representa para quién lo ostenta un tipo de cambio permanente y garantizado legalmente, pero que a la vez posibilita comparar a quienes lo poseen con la finalidad, si fuera el caso, de intercambiarlos de acuerdo con las necesidades del campo o de los agentes que ocupan las posiciones dominantes.

1.1.2.6 Capital social

Para Bourdieu, el capital social tiene como base, las relaciones de intercambio entre los agentes que pertenecen a un determinado grupo, dichas relaciones sólo pueden funcionar y mantenerse mientras la unión entre los aspectos materiales y simbólicos exista y sea reconocible:

El capital social está constituido por la totalidad de los recursos potenciales o actuales asociados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimiento mutuos. Expresado de otra forma, se trata aquí de la totalidad de recursos basados en la pertenencia a un grupo (Bourdieu, 2001, p. 148).

El capital social siempre tiene cierto grado de dependencia con el capital económico, el cultural y el simbólico, siendo este volumen de capital de un agente en particular y el de aquellos con quienes establece relaciones de intercambio lo que puede representar un efecto multiplicador sobre aquel capital predominante en un campo determinado.

1.1.2.7 Capital simbólico

Para Bourdieu (2001) “el capital simbólico es la forma que adoptan los diferentes tipos de capital una vez que son percibidos y reconocidos como legítimos” (p. 106). Así pues, la legalización del capital simbólico propicia un referente cuasi universal o absoluto, suprimiendo en consecuencia la posible relatividad que implica para agentes de otros campos; de esta manera, un punto de vista muy particular del espacio social es que puede constituirse con el tiempo en una creación simbólica. Por ejemplo, en el caso del capital cultural:

suele concebirse como capital simbólico cuando se desconoce su verdadera naturaleza como capital y, en su lugar, se reconoce como competencia o autoridad legítima que debe esgrimirse en

todos los mercados en los que el capital económico no goza de reconocimiento pleno (Bourdieu 2001, p. 141-142).

Para Bourdieu, la más cruel de las luchas sociales se da por este tipo de capital, ya que opera sobre bases gnoseológicas que se traducen en reconocimiento o desconocimiento de los agentes, sus posesiones y sus acciones, así por ejemplo en el campo jurídico “el capital simbólico puede ser oficialmente sancionado y garantizado, e instituido jurídicamente por el efecto de la nominación oficial” (Bourdieu, 2000b, p. 138). El capital simbólico representa un conjunto de apariencias atribuidas al agente, bien sea por el propio campo o por los agentes que lo integran, tales como el prestigio, la autoridad, la fama, la reputación, la notoriedad, el “buen” gusto, la honorabilidad. El capital simbólico no se hereda, sino que teniendo como base otro tipo de capital, se construye por el agente con tiempo y esfuerzo, pero sólo puede generarse dentro de un campo concreto y en todo caso requiere ser renovado constantemente.

En consecuencia, el capital simbólico es un crédito, algo que se da por hecho por descontado y que sólo la creencia del grupo que lo otorga sustenta a quien da garantía material y simbólica. En consecuencia, el capital simbólico al representar la transformación de otros capitales cuya proporción es, hasta cierto punto de vista incierta, no es tan fácilmente numerarlo y medirlo. Sin embargo, el capital simbólico puede perderse o devaluarse mucho más rápido, en determinadas condiciones y debido a que está parcialmente constituido de otros tipos de capital (cultural, social, económico, etc.) que pueden verse afectados más o menos en la misma proporción.

1.1.3 *Habitus*

Se le puede concebir como aquella capacidad que, condicionada por su construcción histórica, puede propiciar una serie de productos regulados por aquellas condiciones socialmente situadas que le produjeron, es decir, el *habitus* “origina prácticas, individuales o colectivas, y por ende historia, de acuerdo con esquemas engendrados por la historia” (Bourdieu, 2007, p. 88). Por tal construcción, los esquemas de percepción, de pensamiento y de acción son la concreción de la historia que el agente social mediatiza en el presente. En complemento, Giménez concibe para el *habitus* la recuperación de diversos planos al tener “un carácter multidimensional es a la vez *eidos* (sistema de esquemas lógicos o estructuras cognitivas), *ethos* (disposiciones morales), *hexis* (registro de posturas y gestos) y *aisthesis* (gusto, disposición estética)” (1997, p. 6).

El *habitus*, en tanto materialización de la memoria colectiva, se concibe como aquella capacidad de engendrar con una libertad, controlada y condicionada por su carácter histórico, una serie de productos controlados y regulados por las condiciones socialmente situadas que le produjeron una reproducción de las conquistas de antecesores por los sucesores, así:

Producto de la historia, el *habitus* origina prácticas, individuales y colectivas, y por ende historia, de acuerdo con los esquemas engendrados por la historia; es el *habitus* el que asegura la presencia activa de las experiencias pasadas que, registradas en cada organismo bajo la forma de esquemas de percepción, [de expresiones] de pensamientos y de acción, tienden, con más seguridad que todas las reglas formales y todas las normas explícitas, a garantizar la conformidad de las prácticas y su constancia a través del tiempo (Bourdieu, 2007, p. 88).

Es el principio de elección de elecciones no elegidas, tiende a concebir todas las conductas “razonables” de “sentido común” que son posibles sólo en esas regularidades y en sus límites correspondientes, Bourdieu establece que el *habitus* es un sistema:

de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y de representaciones que pueden ser objetivamente adaptadas a su meta sin suponer el propósito consciente de ciertos fines ni el dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos, objetivamente “reguladas” y “regulares” sin ser para nada el producto de la obediencia a determinadas reglas, y, por todo ello, colectivamente orquestadas sin ser el producto de la acción organizadora de un director de orquesta (2007, p. 86).

Por tanto, el *habitus*, al ser historia incorporada o naturalizada, es la presencia del pasado que actúa en el presente; por tanto, las prácticas sociales sólo pueden explicarse a partir de las condiciones sociales que sirvieron como catalizadores para la constitución del *habitus*, pero también de las condiciones sociales en las que éste opera. Es un constructo actuado y actuante con rasgos de autonomía que es producto del pasado pero que al operar como capital acumulado tiende a producir y reproducir historia a partir de la historia. El *habitus* es producto de un trabajo de inculcación y apropiación requerido en su conformación con la finalidad de que las estructuras objetivas tiendan a reproducirse bajo formas eufemizadas, pero a la vez duraderas que tienden a activar el sentido objetivado de las condiciones que las produjeron.

De esta manera, el *habitus* es a la vez esquema de clasificación y juicio clasificatorio, los esquemas objetivamente referidos a una condición social y el juicio sustentando la percepción de las interacciones entre las prácticas y las posiciones ocupadas en el espacio social. Esta condición, sin embargo, requiere realizar una vinculación entre las condiciones sociales donde se produjo el *habitus* y aquellas donde ahora opera, por lo que es necesario que el investigador recupere ambos estados del mundo social toda vez que “el *habitus* es la presencia actuante de todo el pasado del cual es producto: por lo tanto, es lo que confiere a las prácticas su independencia relativa con referencia a las determinaciones exteriores del presente inmediato” (Bourdieu, 2007, p. 92). Así, el *habitus* es la acción que conjuga la objetivación en los cuerpos, pero también la objetivación en las instituciones; este proceso es producto de la objetivación de la historia, no de las condiciones actuales aun cuando opere en ellas.

1.2 La interrelación entre el campo, los capitales y el *habitus*

Es evidente entonces que los agentes que desarrollan sus prácticas sociales en un mismo campo tengan diferencias individuales en su *habitus*, lo cual se explica ante la singularidad de las trayectorias sociales en ese campo. Relacionalmente, la comprensión de las prácticas sociales de los agentes demanda el análisis de las condiciones objetivas y la correspondiente producción de subjetividad mediatizada a través de las disposiciones de dichos agentes, pero al mismo tiempo, precisa un proceso de síntesis que posibilite la construcción dialéctica de la práctica social. De esta manera, la articulación de los sentidos objetivo y subjetivo posee un dinamismo capaz de reconfigurar constantemente la práctica social de los agentes bajo estudio (Berger y Luckmann, 2001), por tal motivo, más allá de establecer un antagonismo entre la objetividad y la subjetividad, se parte de la premisa de considerar una interdependencia entre ambos sentidos al considerar que lo social está presente tanto en las estructuras externas como en las internas, por lo que puede considerar la historia hecha institución para las primeras y la historia hecha cuerpo para las segundas (Gutiérrez, 1997).

En complemento Ortner (2006) presupone una complejidad en la forma de abordar la subjetividad, por lo que está a favor de una construcción dialéctica donde el análisis de la socialización primaria de los sujetos actuantes en términos de formaciones culturales y sus consecuentes estadios, esta consideración que establece la autora implica entonces no solo un posicionamiento que recupere una antropología de la subjetividad, sino también el estado mental de los sujetos que se encuentran insertos en el mundo social y cómo la cultura constituye y regula dicho estado, pero de igual manera establece que las formas de poder configuran y reconfiguran la vida cotidiana en la que se encuentran los sujetos actuantes.

2. METODOLOGÍA

En congruencia con la apuesta teórica citada líneas arriba, es el propio Bourdieu en conjunto con Wacquant, quien establece que son tres momentos metodológicos los que un investigador tiene que poner en juego cuando pretende abordar lo social desde su perspectiva teórica (Bourdieu, 2005, p. 159-160):

1. Analizar la posición del campo frente al campo del poder.
2. Es necesario trazar un mapa de la estructura objetiva de las relaciones entre las posiciones ocupadas por los agentes o instituciones que compiten por la forma legítima de autoridad específica del campo.
3. Hay que analizar los *habitus* de los agentes, los diferentes sistemas de disposiciones que han adquirido al internalizar un determinado tipo de condición social y económica, condición que encuentra en su trayectoria dentro del campo oportunidades más o menos favorables de actualización.

Aunque líneas abajo se aborda con detalle, de manera sintética se tiene que para el primer momento

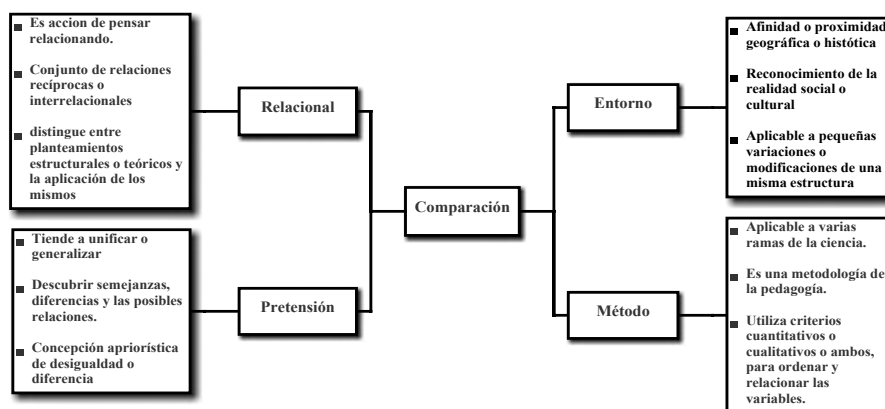
metodológico se empleó la técnica de análisis documental con la finalidad determinar la estructura de los capitales que están en juego en los campos educativos bajo estudio; para el segundo momento, se determinó en primera instancia el volumen y estructura de los capitales mediante la técnica de Análisis de Correspondencias Múltiples (ACM) y posteriormente, el análisis de clúster para la construcción analítica de las clases sociales; finalmente, para el tercer momento metodológico, se empleó nuevamente el ACM para establecer las disposiciones y/o *habitus* de clase. Bajo esta mirada, existe una construcción dialéctica entre el objeto de estudio y el dato (Baranger, 2012).

El ACM es una técnica estadística cuya atribución principal es la valoración de la interdependencia entre categorías y/o variables mediante la interpretación de los mapas perceptuales generados por ella, en tanto el análisis de clúster permite la construcción de agrupación a partir de los criterios establecidos por el investigador; éstas técnicas, familia del análisis multivariante, presentan la particularidad de permitir la concreción de dimensiones objetivas y subjetivas de manera simultánea (Hair, Anderson, Tathan & Black, 1999).

Además de lo anterior, otro de los ejes articuladores fue el método comparado, pues “lo comparativo se refiere a un método de estudio, no a un cuerpo sustantivo de saber” (Sartori, 1994, p. 33). De acuerdo con Bereday (1968), se concibe que el método comparado posibilita la caracterización de las diferencias o similitudes que se pueden presentar entre las unidades de análisis seleccionadas por el investigador; por lo que es facultad de éste determinar la prioridad para focalizar cualquiera de ambas perspectivas a partir de la apuesta teórico-metodológica, pero también de la construcción del dato (Cais, 1997; Olivera, 2013). Adicionalmente “la comparación no consiste en relacionar hechos observables sino en relacionar relaciones o incluso modelos de relaciones entre sí” (Schriewer y Pedro, 1993, p. 198), por lo que se demanda que en la construcción del objeto de estudio se articule una apuesta teórico-metodológica que mantenga una perspectiva relacional.

Respecto a la articulación entre el método comparado y el estudio de la subjetividad, Guerrero (2017a) considera que es posible su concreción a condición de que se incluyan las condiciones objetivas como productoras de subjetividad (percepciones, opiniones, creencias, valoraciones y emociones entre otras disposiciones). De esta manera, los estudios comparados pueden transitar desde una ontología objetivista-realista a una subjetivista-relativista. En el esquema 1 se puede apreciar la importancia que reviste lo relacional, el entorno, el método y la pretensión para los estudios comparados.

Esquema 1. Características que fundamentan la comparación



Fuente: Elaborado por el autor para la presente investigación

En este sentido, los elementos clave de la investigación de la subjetividad bajo una mirada comparada se centran en: a) determinar la unidad de análisis, b) establecer las dimensiones de dicha unidad, c) concretar las variables (o categorías) y, finalmente, d) establecer una ponderación. Esto permite caracterizar valores diferenciales en los elementos constitutivos de una determinada realidad en función de su importancia relativa. Así, el estudio de la subjetividad requiere el reconocimiento de lo social desde una perspectiva dinámica, inestable y circunstancial toda vez que aquellas variables analíticas o categorías interpretativas tales como el lenguaje, las condiciones culturales del educando, la política educativa, los modelos de

gestión institucional, los valores incorporados, las emociones percibidas así como las relaciones de homología y de dominación, desempeñan un rol preponderante para comprender o explicar esa realidad según la aproximación del investigador.

3. RESULTADOS

Todo lo anterior, permitió la articulación de la propuesta teórico-metodológica para la construcción del dato, por lo que los resultados se presentan por cada uno de los momentos ya referenciados por Bourdieu y Wacquant, pero articulados por técnicas de carácter relacional y comparado. Los resultados se presentan a continuación.

3.1 Relación del campo frente al campo del poder

El Subsistema de Universidades Politécnicas (SUP) se crea en 2001 como respuesta de México en su proceso de apertura económica originado por su incorporación al Acuerdo General de Comercio y Aranceles (GATT) en 1986, a la Organización para el Desarrollo y Cooperación Económicos (OCDE) en 1991 y al tratado de libre Comercio de América del Norte (TLCAN); el modelo educativo se caracteriza por la impartición de programas educativos pertinentes al desarrollo económico regional, diseño curricular basado en competencias y una estrecha vinculación con los sectores industrial y de servicios (Guerrero, 2017). Las unidades de análisis seleccionadas fueron la Universidad Politécnica Metropolitana de Hidalgo (UPMH) ubicada en el municipio de Tolcayuca Hidalgo y la Universidad Politécnica Bicentenario (UPB) con sede en la ciudad de Silao Guanajuato; su inicio de operaciones en fue en 2008 y 2010, respectivamente. Con la finalidad de establecer la red de relaciones de los profesores en el campo educativo bajo análisis, a partir de la detección de los capitales en juego, se utilizó el análisis documental de los decretos de creación de las citadas unidades; acto seguido y en atención a la estrategia metodológica del método comparado, se identificaron las similitudes y diferencias en ambos campos.

Las unidades de análisis en referencia guardan entre sus similitudes el hecho de pertenecer al mismo subsistema educativo, por lo que la normatividad aplicable es la misma en términos generales. De manera particular, en ambas universidades se imparte el mismo Programa Educativo (PE) de Ingeniería en Logística y Transporte, cuyo diseño curricular inició en los últimos meses del 2008 por la planta académica de la UPMH bajo la supervisión metodológica de la Coordinación de Universidades Politécnicas (CUP) y, posteriormente, en el mes de julio de 2009, personal académico de la UPB se incorporó a los trabajos de diseño curricular. Este hecho representa que ambas instituciones son pioneras no sólo en el Subsistema de Universidades Politécnicas, sino a nivel nacional en la impartición de la citada oferta educativa. Respecto a la evaluación de la calidad educativa, el Consejo de Acreditación de la Enseñanza de la Ingeniería (CACEI) acreditó en el 2017 dicho PE, en mayo en la UPMH y en diciembre en la UPB.

En cuanto a las principales diferencias, se tiene el desarrollo económico de cada una de las regiones donde se asienta cada institución educativa. Respecto a la UPB, Silao es sede de importantes zonas tecno-industriales, automotrices y complejos logísticos; tal es el caso de la Expo Guanajuato Bicentenario, el Aeropuerto Internacional de Guanajuato, el Guanajuato Puerto Interior y General Motors (GM). En contraparte, Tolcayuca, sede de la UPMH, es un municipio principalmente dedicado a las actividades agropecuarias y carece de parques industriales en su delimitación geográfica, aunque colinda con los municipios de Tizayuca y Villa de Tezontepec donde se tiene un parque industrial y la Plataforma Logística de Hidalgo (en su fase de construcción), respectivamente. Las diferencias en ambas instituciones radican precisamente en el desarrollo económico y el entorno cultural, aunque en el caso de Silao, que presenta una mayor industrialización, también conserva prácticas agrícolas (anterior vocación productiva).

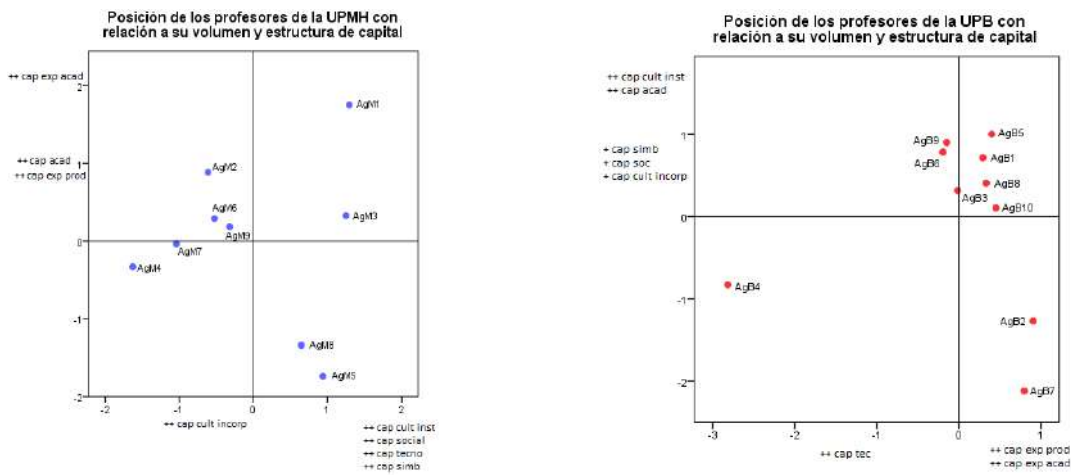
Del análisis del campo respecto al campo de poder y derivado del análisis documental, se detectó que los capitales en juego en ambos espacios educativos son: cultural institucionalizado (títulos académicos en área de especialidad), experiencial (en sector productivo y/o académico), simbólico (pertenencia al Sistema Nacional de Investigadores -SNI-, Programa para el Desarrollo Profesional Docente -PRODEP-, financiamiento a proyectos, etc.), académico (artículos en revistas indexadas, tesis dirigidas, patentes, desarrollo de proyectos, etc.), cultural incorporado (capacitación en Educación Basada en Competencias -EBC-, capacitación como asesor/tutor, idiomas, etc.), social (redes de colaboración, consejos de vinculación, organizaciones diversas) y tecnológico (manejo de software especializado y de edición, maquinaria especializada, etc). En este sentido, cabe hacer mención que los capitales tales como el

experiencial, el tecnológico y el académico, no pertenecen a una categoría propuesta por el autor, toda vez que es el mismo Bourdieu quien establece que en función del análisis del campo respecto al campo de poder, se pueden identificar capitales propios que les son inherentes a ese campo y que bajo otras circunstancias pueden no ser detectados o bien carecer de un valor específico.

3.2 Trazado de un mapa de la estructura objetiva de las relaciones entre posiciones

Como segundo paso metodológico, se identificó el volumen y estructura del capital de los profesores y mediante el ACM se estableció la posición que guardaron en ese momento en los campos educativos bajo estudio, mediante el análisis de las trayectorias sociales y los capitales que dispusieron un total de 19 profesores, 9 de la UPMH y 10 de la UPB. El resumen del modelo empleado en cada caso es similar tanto en alfa de Cronbach como en inercia (0.883, 0.550 para UPMH y 0.855, 0.497 para UPB, respectivamente) en sus valores promedios, lo que sugiere una consistencia y niveles explicativos similares. Sin embargo, las diferencias radican principalmente en la distribución de los profesores en términos del volumen y estructura de capital, predominando en la dimensión horizontal los capitales cultural, social, tecnológico y simbólico en el espacio educativo de la UPMH, en tanto que en la UPB dicha dimensión se caracterizó principalmente por los capitales experienciales tanto productivo como académico; en la dimensión vertical, una estructura consistente en el capital experiencial académico y cultural institucional y académico, respectivamente. En el comparativo 1 se puede apreciar la distribución de los profesores en el espacio social.

Comparativo 1. Distribución de los profesores en cada espacio social



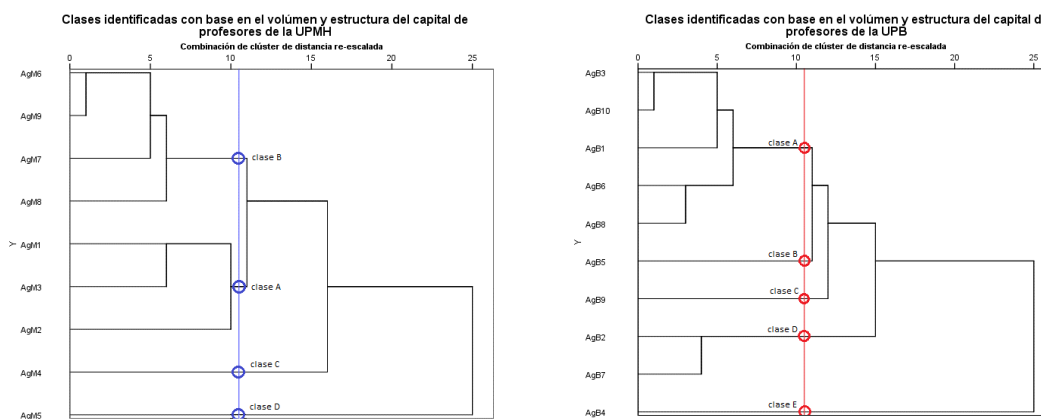
Fuente: Elaborado por el autor para la presente investigación

Dicha conformación originó una mayor dispersión para los profesores de la UPMH aun cuando existen aquellos con mayor volumen y estructura de capital (cuadrante 1) pero, al mismo tiempo, mayor proximidad entre los profesores de la UPB, principalmente aquellos ubicados en los cuadrantes superiores caracterizados por mayor volumen y estructura de capital cultural, experiencial, académico, simbólico y social. Además, se determinó que en el caso de la UPMH existe mayor volumen de capital del tipo experiencial académico, cultural institucionalizado (con relación significativa en experiencial productivo y tecnológico), cultural incorporado y simbólico (con relación significativa entre sí); en tanto que, para la UPB el principal volumen fue el experiencial académico y productivo, el tecnológico y el cultural incorporado. Estas condiciones sugieren la influencia del entorno socioeconómico menos desarrollado económica e industrialmente hablando en la zona sur del territorio hidalguense, que contrasta con un entorno más industrial y desarrollado tecnológicamente en la zona del bajío mexicano. Si bien el análisis anterior sugiere una construcción de clases sociales tentativa, se utilizó la técnica de análisis de clúster jerárquico para su construcción analítica con la mayor objetividad posible, los resultados se presentan para cada espacio educativo en el comparativo 2.

La determinación de las clases construidas para cada espacio se realizó a la misma distancia re-escalada (10.5), y se conservaron la estructura y volumen de capital de los profesores en su correspondiente espacio educativo. De esta manera y a partir de cada dendrograma se conformaron la clase A [(AgM1, AgM3), AgM2], la clase B [((AgM6, AgM9), AgM7), AgM8], la clase C [AgM4] y finalmente la clase D [AgM5] para la UPMH;

en tanto que para la UPB se conformaron 5 clases, la clase A [(((AgB3, AgB10), AgB1), AgB6), AgB8], la clase B [AgB5], la clase C [AgB9], la clase D [AgB2, AgB7] y, finalmente la clase E [AgB4]. En ambos espacios, los profesores de la clase A, además de estar contratados como profesores de tiempo completo, son quienes acumulan mayor volumen y estructura de capital en tanto que el resto de las clases están conformadas por profesores de asignatura (salvo AgB5 quien es PTC, de ahí su cercanía en la conformación de la clase A de la UPB), caracterizados por un menor volumen y estructura de capital.

Comparativo 2. Construcción de clases sociales.



Fuente: Elaborado por el autor para la presente investigación.

La conformación de las clases sociales precisa no sólo la posición que ocupan los agentes en el espacio social, sino también la trayectoria social en dicho campo; en este sentido a manera de resumen, se presenta en el comparativo 3 el tipo de trayectoria tanto académica como profesional que han tenido los agentes en ambos espacios educativos. Para tal efecto, se consideró experiencia profesional, experiencia académica, cursos de capacitación y actualización, formación académica y proyectos de investigación principalmente.

Comparativo 3. Tipo de trayectoria de profesores en cada campo educativo

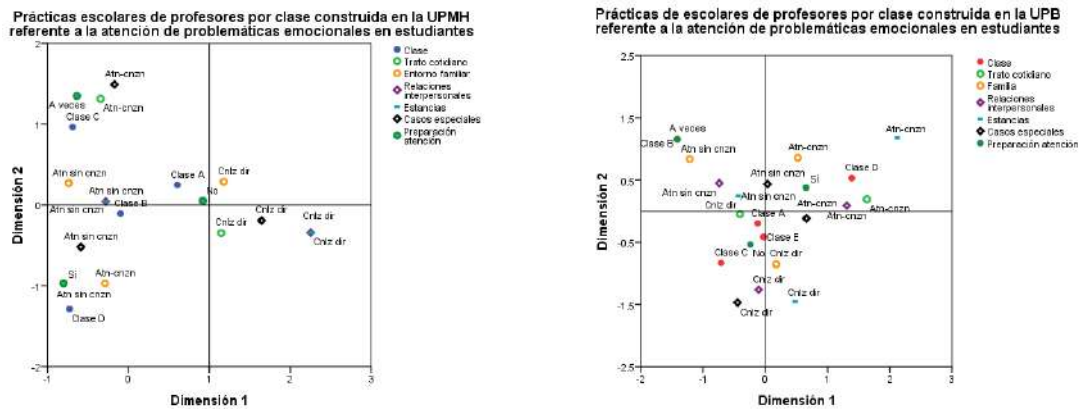
UPMH			UPB		
Agente	Campo educativo	Campo laboral	Agente	Campo educativo	Campo laboral
AgM6	ascendente	errática	AgB3	ascendente	Constante
AgM9	constante	descendente	AgB10	constante	Constante
AgM7	ascendente	constante	AgB1	constante	Constante
AgM8	constante	descendente	AgB6	constante	Descendente
AgM1	ascendente	constante	AgB8	constante	Constante
AgM3	ascendente	ascendente	AgB5	ascendente	Constante
AgM2	ascendente	ascendente	AgB9	constante	Constante
AgM4	constante	errática	AgB2	constante	Descendente
AgM5	constante	constante	AgB7	ascendente	Errática
			AgB4	constante	Constante

Fuente: Elaborado por el autor para la presente investigación.

3.3 Análisis del *habitus* de los agentes

La determinación del volumen y estructura del capital, la ubicación de los agentes en el espacio social y la consecuente construcción de clases sociales, fueron los ejes articuladores para el análisis de elementos de subjetividad, mediatizados a través del *habitus* y/o disposiciones en los profesores universitarios. Para tal efecto, se diseñó un instrumento de medición del tipo cuestionario con dos secciones: la primera constituida con preguntas bajo una modalidad de escala de Likert con un alfa de Cronbach de 0.820 que de acuerdo con Geroge y Mallery (2003) se considera como bueno, así como preguntas abiertas relacionadas con la atención de situaciones intra y extramuros que pueden implicar condiciones de inestabilidad emocional para los estudiantes. En el comparativo 4 se pueden identificar las prácticas educativas de los profesores en la atención que sitúa a los estudiantes en situación de inestabilidad emocional.

Comparativo 4. Comparativo de prácticas escolares de profesores universitarios



Fuente: Elaborado por el autor para la presente investigación

En la UPMH, la clase A tiende a realizar canalizaciones directas al departamento de psicopedagogía de la universidad en los ámbitos del entorno familiar, trato cotidiano, así como en casos especiales. Respecto a prácticas de atención de estudiantes sin canalización son más proclives a intervenir en casos de relaciones interpersonales y de estancias, argumentan que no están capacitados para atender a los estudiantes. Respecto a la clase B, son los agentes que desarrollan prácticas de intervención sin necesidad de canalización en los diversos ámbitos seleccionados, siendo la atención en el trato cotidiano el de menor incidencia; son estos agentes, además, quienes encuentran posicionamientos antagónicos entre sus niveles de preparación para atender a los estudiantes en estos casos. La clase C asume que puede atender a los estudiantes dependiendo de las situaciones a las que se enfrenta, y presentan tendencia a atender y canalizar cuando se presentan problemáticas de índole cotidiana o bien en casos especiales. Finalmente, la clase D manifiesta una tendencia por atender sin canalización y con canalización cuando se presentan situaciones de carácter cotidiano y de entorno familiar respectivamente; son quienes consideran tener mejor preparación para atender la problemática de los estudiantes.

En el caso de la UPB, las clases A y E están muy próximas en sus prácticas sociales (en este caso educativas) de atención a los estudiantes y tienden a realizar canalizaciones directas cuando se presentan situaciones que alteran el estado emocional de los estudiantes en su trato cotidiano y en situaciones de familia, en tanto que realizan atención sin canalización en cuanto a estancias, en relaciones interpersonales y en casos especiales, aducen no estar preparados para atender a los estudiantes en estos asuntos. La clase B por su parte, asume tener una preparación parcial dependiendo del tipo de problemática, se focalizan en atención sin canalización cuando se presentan problemáticas de familia en los estudiantes y sus relaciones interpersonales. La clase C tiende a realizar canalizaciones directas en materia de trato cotidiano, ámbito familiar, relaciones interpersonales, casos especiales y en los procesos de estancias, aduce no tener preparación para la atención de los estudiantes. La clase D es la que argumenta tener la preparación para atender a los estudiantes que se les presentan y suelen brindar atención en todos los ámbitos en primera instancia y su eventual canalización ante el departamento de desarrollo humano.

Se identificó que son las clases B y D de la UPMH, así como la A y D de la UPB quienes manifiestan tener preparación suficiente para atender las problemáticas que presentan los estudiantes en diversos ámbitos donde pueden perder su estabilidad emocional. Se ha descrito la relativa similitud en cuanto a la estructura y volumen de capital que guardan los profesores; así que a manera de ilustración se presenta el *habitus* detectado para dos pares de agentes con similar posición. En el caso de los profesores AgM8 (UPMH) y AgB2 (UPB) representan a aquellos agentes con mayor capital experiencial que fue acumulado en el campo laboral y que ahora presenta una devaluación en el campo académico, toda vez que los capitales de mayor valor en el campo de estudio son el académico, el social, el simbólico y cultural institucionalizado, motivo por el cual dichos agentes han sufrido un proceso de desclasamiento que los ubica en clases menos preponderantes que las que desempeñaban en el campo laboral. En la tabla 1 se presentan algunas disposiciones que presentan los profesores, así como su percepción respecto a la posesión de las capacidades para dicha atención (respuestas textuales).

De este análisis, se detecta tanto una disposición como un *habitus*, disposición toda vez que se recupera la

historia hecha cuerpo formada en un campo empresarial y que son recuperadas por los agentes sociales en su práctica como profesores, sin embargo, si el campo de análisis fuera el campo empresarial, se puede establecer que dicha disposición es en realidad un *habitus*, toda vez que éste respondería a la práctica propia de dicho campo. De igual manera, se puede detectar una *allogoxia* “esto es una forma de pensar y actuar que puede filtrarse de un campo a otro, creando formas híbridas de cultura que interrumpen el desarrollo interno del campo afectado” (Brown, 2018, párr. 2), toda vez que los agentes sociales tienden a reproducir regulaciones en el campo educativo que son propias del campo productivo, tal como lo refiere el agente AgM8 al referirse a las técnicas a emplear en casos de atención de problemas emocionales en estudiantes al recuperar “Escucha Activa Empatía Preguntas Poderosas Feed Back y Feed Forward PNL”.

Caso contrario sucede con otros agentes sociales quienes poseen mayor volumen y estructura de capital y, en consecuencia, son quienes ocupan las posiciones más altas en el espacio social; dichos agentes son los que presentan mayor proclividad a realizar una canalización directa para los estudiantes, tal es el caso de los profesores AgM1 quien refiere “pasarle al psicólogo”, así como de AgB5 quien sugiere una “canalización” ante la presencia de problemas emocionales en los estudiantes. Son precisamente aquellos profesores con menor capital experiencial pero mayor capital académico quienes presentan disposiciones que, al corresponder con las demandadas por el campo educativo, pueden considerarse como lúdicas, toda vez que sus prácticas educativas mantienen congruencia de acuerdo con lo establecido en los lineamientos de dichos espacios. Son estos agentes quienes sugieren la atención y en su caso la canalización a los departamentos de Servicios Estudiantiles y Desarrollo Humano (UPMH, UPB, respectivamente).

Tabla 1. Disposiciones de profesores en la atención de problemas emocionales en estudiantes.

Agente AgM8	Agente AgB2
<p>Atención de problemáticas en el entorno universitario y estadias</p> <p>“Realizar una pequeña entrevista que nos lleve al pasado, detectar la raíz de la emoción y después con preguntas propositivas, hacer que el alumno tome conciencia del deber hacer, para que cambie su situación emocional a lo positivo y lo más importante, las preguntas deberán estar enfocadas a la acción correctiva inmediata del alumno, ejemplo: ¿Qué te gustaría que pasará hoy y no está pasando? ¿Qué te pondría una sonrisa en la cara? ¿Qué es lo que tiene más valor de tu óptica actual?”</p>	<p>Atención de problemáticas en el entorno universitario y estadias</p> <p>“Hablo con él(ella), si con mi experiencia ayudo y solucionamos el problema, está bien, sino lo canalizo con mi director de carrera, para que él lo mande con el área de psicología de la universidad”</p>
<p>Cuenta con las capacidades para atención:</p> <p>“De alguna manera en el campo laboral, desarrollé habilidades y conocimientos para influir en los equipos de trabajo y lograr que los objetivos se cumplieran. En el caso de los estudiantes, reconozco que no tengo desarrolladas al 100% las habilidades pedagógicas, didácticas y que adapten el modelo de estabilidad emocional”</p>	<p>Cuenta con las capacidades para atención:</p> <p>“sí, a lo largo de mis 23 años de experiencia con el manejo de personal me he involucrado en la orientación a personas con diversos problemas como drogas, embarazos no deseados, divorcios, falta de carácter, negativas, raterillos, bajo grado de estudios y los he impulsado para cambiar su mentalidad de negativa a positiva”</p>

Fuente: Elaborado por el autor para la presente investigación.

Por otra parte, otras clases de ambos espacios educativos que son proclives a una canalización directa (A, UPMH; C y E, UPB) o atención-canalización (C, UPMH) presentan disposiciones lúdicas al realizar sus prácticas educativas de acuerdo con lo establecido en los lineamientos de dichos espacios, que sugieren la atención y en su caso la canalización, a los departamentos de Servicios Estudiantiles y Desarrollo Humano (UPMH, UPB, respectivamente), apropiándose de la *doxa* educativa pero también recurriendo a una histéresis que no les es propia en este campo educativo y que ahora les demanda nuevas disposiciones que aún no han apropiado en éste y en otros campos; son además estas clases las más proclives a considerar que no tienen la capacitación apropiada para atender los problemas emocionales que los estudiantes presenten.

4. CONCLUSIONES

Estos hallazgos sugieren que el capital experiencial, en tanto trabajo acumulado en el campo laboral del sector privado, tiende a influir de manera importante en las prácticas sociales aquí analizadas, este

proceso de objetivación subjetivante que se presenta en el campo laboral es productor a su vez de una subjetividad propia del campo que se va transformando en un *habitus* y que, al ser transpuesta por el agente a otro campo, en este caso el campo educativo, presenta un efecto de remanencia o de *histéresis*, que si bien no se recupera analíticamente como un *habitus* para el campo educativo, sí opera como una subjetividad objetivante que mediante los canales de inculcación-asimilación llega a ser apropiada por los nuevos agentes a través de una intersubjetividad que implica el reconocimiento de la coexistencia de diversos campos, tal es el caso del laboral y del educativo de manera más evidente, aunque pueden existir algunos otros que aún no se han explorado.

Por otra parte, se identificó analíticamente que el *habitus* de los agentes sociales, en tanto estado de latencia (al menos de manera preconsciente para el agente) le orillará a operar determinadas prácticas sociales en un campo distinto al que fue formado en un momento determinado. Dicho efecto de *histéresis* del *habitus* propio del campo laboral en el que los agentes emplean diversas estrategias de inversión social y económica para el seguimiento y orientación de los empleados con fines de mejorar su productividad industrial que demanda dicho campo, esto es, las condiciones objetivas del campo manifestadas a través de una *doxa* empresarial que precisa el mejoramiento de diversos indicadores de carácter técnico, condiciona a los agentes a recuperar el *habitus* para desarrollar su práctica social correspondiente y, cuando a dichos agentes se les requiere la ejecución de prácticas sociales para el seguimiento emocional. en este caso de estudiantes, recurren de manera preconsciente a recuperar el mismo *habitus*, pero al responder a otras condiciones objetivas impuestas por otro campo, se transforman en disposiciones. Esto refleja, por un lado, el cambio de condiciones objetivas de un campo a otro y la devaluación de capitales en consecuencia, pero también una transformación del *habitus* en disposiciones.

Se identificó la importancia de tomar en consideración la yuxtaposición de los campos en un mismo espacio social; esta consideración implica que aquello que para un campo determinado (en este caso el campo educativo) puede considerarse como una disposición, para otro campo (profesional) puede considerarse como un *habitus* y viceversa. Esta consideración tiene importancia tal, que implica el conocimiento y reconocimiento de las condiciones objetivas y la correspondiente producción de subjetividad en los agentes sociales en un doble sentido: 1) la coexistencia de los campos y sus correspondientes capitales y *habitus* y 2) la transformación del *habitus* en disposición o viceversa, según la focalización del investigador. Dichas premisas, al menos desde la evidencia empírica aquí presentada, mantienen relativa independencia del contexto socioeconómico e industrial donde están asentadas las unidades de análisis.

Considerando que la *doxa* es “todo lo que forma el campo mismo, el juego, las apuestas, todos los presupuestos que se aceptan tácitamente, aun sin saberlo, por el mere [sic] hecho de jugar, de entrar en el juego” (Bourdieu, 1990, p. 111), se le puede asumir como una situación de armonía entre las estructuras externas (lo objetivo) y las internas (lo subjetivo), situación que tiende a favorecer las condiciones vigentes del campo, privilegiando las posiciones de dominación y fomentando así la reproducción social a través de las prácticas sociales de los agentes. Esto se manifiesta a través de la adopción de la *doxa* propia del campo educativo, la cual se evidencia en el *habitus* de los agentes sociales quienes, ante un menor capital experiencial, tienden a reproducir en sus prácticas sociales la historia hecha cuerpo generada principalmente en el campo educativo, pero también en aquellos agentes con capitales altamente valorados en campo profesional tienden a imponer el *habitus* propio de este campo en el campo educativo.

Por otra parte, en el volumen y estructura del capital de los agentes sociales, los capitales académico y simbólico representaron una influencia muy importante, toda vez que cuando poseen mayores niveles de éste tienden a manifestar disposiciones lúdicas de acuerdo con el campo educativo y, cuanto menor es el volumen, los profesores son más proclives a manifestar disposiciones heréticas respecto al campo educativo, pero lúdicas respecto al campo profesional. Finalmente, se detecta que las trayectorias sociales de los profesores, mediatizadas y objetivadas a través de los capitales que demanda el campo educativo, son fundamentales para el conocimiento y reconocimiento de las prácticas sociales de dichos agentes. Más aún, los capitales, en tanto trabajo social acumulado, no solamente condicionan sus disposiciones hacia la reproducción de sus prácticas, sino que tienden a recuperar la influencia de aquellos campos donde fueron formados.

REFERENCIAS

- Baranger, D. (2012). *Epistemología y metodología en la obra de Pierre Bourdieu*. Posadas
- Berger, P. & Luckmann, T. (2001). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu
- Bereday, G. (1968). *El método comparativo en pedagogía*. Editorial Herder
- Bourdieu, P. (1979). *La distinción: Criterio y bases sociales del gusto*. Taurus.
- Bourdieu, P. (1987). Los tres estados del capital cultural. *Sociológica. Revista del departamento de sociología*. 5(2). <http://www.sociologicamexico.azc.uam.mx/index.php/Sociologica/article/view/1043/1015>
- Bourdieu, P. (1990). *Sociología y cultura*. Editorial Grijalbo S. A.
- Bourdieu, P. (2000). *Sobre el campo político*. Conversación con Philippe Fritsch. Presses Universitaires
- Bourdieu, P. (2001). *Poder, derecho y clases sociales*. Editorial Desclée de Brouwer S.A.
- Bourdieu, P. y Wacquant, L. (2005). *Una invitación a la sociología reflexiva*. Siglo XXI editores.
- Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Siglo XXI Editores.
- Brown, J. (2018). Exploring the Principles of Allodoxic Art (in dialogue with Baroness Elsa). *Journal for artistic research*, 15. <https://doi.org/10.22501/jar.386727>
- Caïs, J. (1997). *Metodología del análisis comparativo. Colección Cuadernos metodológicos núm. 21*. Centro de investigaciones sociológicas
- Hair, J., Anderson, R., Tathan, R. y Black, W. (1999). *Análisis multivariante 5ª Edición*. Prentice Hall Iberia.
- García Inda, A. (1997). *La violencia de las formas jurídicas*. Cedecs Editorial S. L.
- George, D. y Mallery, P. (2003). *SPSS for Windows step by step: A simple guide and reference. 11.0 update*. Allyn & Bacon
- Geertz, C. (2003). *La interpretación de las culturas*. Gedisa
- Giménez, G. (1997). *La sociología de Pierre Bourdieu*. <https://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/La%20Sociologia%20de%20Bourdieu.pdf>
- Guerrero, L. (2017). Recomendaciones de Organismos Internacionales en materia de educación superior. El caso del subsistema de Universidades Politécnicas en México. *Revista Iberoamericana de Ciencias*. 4(5), 18-27. <http://www.reibci.org/publicados/2017/oct/2500107.pdf>
- Gutiérrez, A. (1997). Investigar las prácticas y practicar la investigación. Algunos aportes desde la sociología de Bourdieu. *Revista Kairos*, 1(1). <http://www.revistakairos.org/investigar-las-practicas-y-practicar-la-investigacion-algunos-aportes-desde-la-sociologia-de-bourdieu/>
- Olivera, C. (2013). La educación comparada: hacia una teoría fundamental. *Teoría y desarrollo de la investigación en educación comparada*. Plaza y Valdez Editores.
- Ortner, S. (2006). *Anthropology and Social Theory: Culture, Power and the Acting Subject*. Duke University Press.
- Sartori, G. (1994). Comparación y método comparativo. En G. Sartori y L. Morlino (comp.). *La Comparación en las Ciencias Sociales* (pp. 29-50). Alianza Editorial.
- Sartre, J. (1999). *Bosquejo de una teoría de las emociones*. Editorial Alianza.
- Schriewer, J. & Pedro, F. (1993). *Manual de educación comparada vol. II. Teoría, investigaciones, perspectivas*. Promociones y publicaciones universitarias.

AUTOR

Luis Arturo Guerrero Azpeitia es Doctor en Ciencias de la Educación por la UAEH, Profesor-Investigador en el Subsistema de Universidades Politécnicas desde 2003, desarrollo de investigación en: a) estudios sociales y culturales en educación y b) Innovación e intervención educativa.

CONFLICTO DE INTERESES

El autor informa ningún conflicto de interés posible.

Financiamiento

No hay asistencia financiera de partes externas al presente artículo

Agradecimientos

El autor agradece la colaboración de autoridades educativas y profesores de las Universidades Politécnicas Bicentenario y Metropolitana de Hidalgo por todas las facilidades otorgadas para el desarrollo de la presente investigación.

Aclaración

El presente artículo es producto de una versión extendida de ponencias presentadas en Congresos Nacionales en México, así como algunos elementos de la tesis de doctorado del autor. Por lo que ahora se busca difusión de los resultados a nivel internacional dada la importancia de la revista y de la extensión de la publicación, pues permite una mayor explicación de la apuesta teórico-metodológica, de la construcción del dato, así como de su interpretación.

Carlos Enrique George-Reyes

Tecnológico de Monterrey - México

Nuevo León, México.

cgeorge@tec.mx

Salado Rodríguez Lilian Ivette

Universidad Estatal de Sonora - México

Sonora, México

lilian.salado@ues.mx

Aproximación a la incorporación del capital digital en la escuela

Approach to the incorporation of digital capital in the school

Contenido

RESUMEN	133
ABSTRACT	133
1. INTRODUCCIÓN	134
2. METODOLOGÍA	134
2.1 Procedimiento	134
3. RESULTADOS	135
3.1 La noción y diferenciación del concepto Capital	135
3.2 La noción de Capital y el uso de las tecnologías	136
3.3 Caracterización de conceptos adyacentes al de Capital	136
3.4 La noción de campo y la relación con las TIC	137
3.5 Otros capitales y su vinculación con el uso de las TIC en la escuela	138
3.6 Metodología mediante descriptores para examinar el Capital Digital	139
3.7 Ejemplificación del capital digital con la incorporación de las TIC en la escuela	140
4. CONCLUSIONES	141
REFERENCIAS	142
AUTORES	144
CONFLICTO DE INTERESES	144

Aproximación a la incorporación del capital digital en la escuela

Approach to the incorporation of digital capital in the school

 **Carlos Enrique George-Reyes**
Tecnológico de Monterrey - México
Nuevo León, México
cgeorge@tec.mx

 **Lilian Ivetthe Salado Rodríguez**
Universidad Estatal de Sonora - México
Sonora, México
lilian.salado@ues.mx

RESUMEN

Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), actualmente son parte de la dinámica escolar y un elemento de continuo análisis en la educación. En este texto se presenta una discusión de la relación del concepto Capital explorado por Pierre Bourdieu con la forma incorporación de las TIC en la escuela, Se emplea la metodología de la investigación documental utilizando como estrategia la cartografía conceptual. Como resultado se obtuvo una propuesta para analizar la incorporación de las TIC en la escuela que rebasa los límites del entendimiento de que la dotación física de dispositivos digitales en el aula y la capacitación docente para saber utilizarlos, son suficientes para lograr cambios en la enseñanza. Por el contrario, se sostiene que el elemento más importante para evaluar la incorporación es examinar un conjunto de indicadores que den cuenta de las afinidades de los docentes con dichas herramientas desde la perspectiva de la acumulación de capitales digitales. Se concluye que una acumulación balanceada representa tener mejores probabilidades de usar con éxito las tecnologías para lograr un cambio en la práctica docente.

Palabras clave: capital, capital digital, docencia, tecnología

ABSTRACT

Information and communication technologies (ICT) are currently part of school dynamics and an element of continuous analysis in education. This text presents a discussion of the relationship of the concept Capital explored by Pierre Bourdieu with the incorporation of ICT in the school. The methodology of documentary research is used using conceptual cartography as a strategy. As a result, a proposal was obtained to analyze the incorporation of ICT in education that exceeds the limits of the understanding that the physical provision of digital devices in the classroom and the teacher training to know how to use them are sufficient to achieve changes in teaching. On the contrary, it is argued that the most important element to assess incorporation is to examine a set of indicators that account for the affinities of teachers with these tools from the perspective of the accumulation of digital capital. It is concluded that a balanced accumulation represents having a better probability of using technologies successfully to achieve a change in teaching practice.

Keywords: capital, digital capital, teaching, technology.

1. INTRODUCCIÓN

Desde su emergencia, hace ya más de tres décadas, las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) han sido consideradas como herramientas que potencian las capacidades humanas en prácticamente todas las esferas sociales, desde el mundo laboral, financiero, hasta el cultural, científico y artístico (Drucker, 1993, Castells, 2001, Crovi, 2004, Uvalic, 2014). En el medio escolar, las TIC han mostrado amplísimos beneficios para el avance escolar, por ejemplo, las aulas virtuales, herramientas y programas para la gestión de contenidos, entre otros. Los posibles beneficios de este tipo de herramientas lograron que los gobiernos de prácticamente todas las regiones del mundo incluyeran en sus agendas el tema de las TIC y la escuela, de ahí que se instrumentaran programas de política pública con la finalidad de generalizar su uso en el medio escolar, como ejemplos se pueden mencionar varios: el Programa Nacional de Tecnología Educativa (ProInfo) y Programa de Gobierno Electrónico en Brasil, el Plan Ceibal en Uruguay, Enlaces en Chile, el Programa Educación con Revolución Tecnológica en Bolivia, el Plan de Acceso Universal y Alistamiento Digital en Ecuador, el Plan de Desarrollo de la Sociedad de la Información y Agenda Digital en Perú, Argentina Conectada, así como varias iniciativas en el gobierno mexicano.

Sin embargo, los resultados de la incorporación de las TIC en el medio escolar han sido muy variados y poco exitosos (Dolan, 2016; Terry, 2017). Estas limitaciones han propiciado un creciente interés por conocer cuáles son los elementos necesarios para que el docente utilice con eficiencia las herramientas digitales, que en mayor o menor medida, se están incorporando en el recinto escolar (George y Veytia, 2018) ya que hasta ahora, el uso que hacen los profesores de estas herramientas, especialmente en la educación superior, parece orientarse más al aprovechamiento de dispositivos y recursos ya arraigados (correo electrónico, ordenador, Internet) que en la promoción de nuevas estrategias de enseñanza, trabajo colaborativo u otras formas de relación construidas en el interior de las aulas (Said-Hung et al., 2015).

Varios autores han contribuido para hacer una interpretación de las desigualdades en la aplicación de herramientas digitales en el aula desde diversas aristas tales como el análisis de políticas digitales para integrar las TIC en la escuela (Aguilar, 2017; Diogo et al., 2018; Lugo & Ithurburu, 2019), análisis de la brecha digital en la sociedad (Rivas et al., 2015; Mariscal et al., 2016, Macia & Garreta, 2018; Scherer & Siddiq, 2019) y formación de competencias digitales (Durán et al., 2016; Fernández & Fernández, 2016; Kowal & Paliwoda-Pękosz, 2017; Cejas & Navío, 2018; Tejada & Pozos, 2018; Prendes et al., 2018). Si bien estos estudios profundizan en las implicaciones de la incorporación de las tecnologías en la escuela, dejan al margen una dimensión central: el uso de las TIC no es neutral, sino que está asociado a factores socioeconómicos y sociodemográficos (Pandolfini, 2016)

En este artículo examina el concepto de capital digital en la escuela, considerando que como resultado de la masificación de la modernidad tecnológica se encuentran presentes diversos capitales digitales en la escuela, que en ocasiones pasan desapercibidos por los actores escolares e incluso son ignorados, pero que son indispensables para incorporar las tecnologías con mejores oportunidades de éxito (Salado y Ramírez, 2018). En el documento se presenta una propuesta para definir y operacionalizar los elementos mínimos que debe tener la incorporación de las tecnologías desde la noción de capital de Pierre Bourdieu, lo que significa tener una aproximación a una mejor comprensión de las condiciones en las que se logra la apropiación del capital digital.

2. METODOLOGÍA

Se realizó un análisis documental que representa una forma de investigación que establece criterios sobre la búsqueda, recolección, categorización y estudio de la información de diversas fuentes (Salkind, 2018), es decir, se utilizó un método que supera la simple recopilación de información para enfocarse en la selección precisa de fuentes, articularlas esquemáticamente y hacer una lectura crítica con el fin de establecer ejes de análisis. Se utilizó como estrategia, la cartografía conceptual (Tobón, 2015), que consiste en llevar a cabo un proceso para delimitar 8 categorías de análisis para organizar, explicar, construir, comunicar y aplicar el conocimiento recabado de un tema en particular, establecer preguntas centrales e identificar sus componentes clave. Esta estrategia también sirve para fijar el sustento teórico para el desarrollo de futuras investigaciones de corte empírico, los ejes del análisis se componen por: noción (definición del concepto de capital), categorización (cómo ha sido utilizado), caracterización (conceptos adyacentes), diferenciación (contraste desde diferentes vertientes), clasificación, vinculación, metodología y ejemplificación.

2.1 Procedimiento

Para realizar la investigación documental se siguió la metodología sugerida por Salkind (2018), por lo que primero se llevó a cabo un proceso en el que se indagó en 5 bases de datos de revistas científicas (Scopus, Dialnet, Redalyc, Latindex, SciELO, también se recurrió a la consulta de libros digitales e impresos. Los criterios de inclusión para la selección de la literatura fueron: 1) publicaciones de Pierre Bourdieu que mencionan el concepto de Capital, 2) artículos científicos que representan un punto de vista sobre concepto de Capital, y 3) artículos científicos que vinculen el término “incorporación de las TIC en la escuela” y todos aquellos que desde la perspectiva de Gallardo (2018) puedan resultar similares con el concepto de Capital. Posteriormente se hizo una recolección y organización de la información en fichas de análisis para sintetizar y comparar los contenidos con al menos uno de los 8 ejes de la cartografía conceptual y cuyo resultado se muestra en los siguientes párrafos.

3. RESULTADOS

3.1 La noción y diferenciación del concepto Capital

Para Marx, desde un enfoque económico, el capital “es una relación social de producción”, es una teoría de la circulación mercantil en el capitalismo, donde existe una correspondencia asimétrica de las suficiencias económicas entre quienes son propietarios de los medios de producción y quienes emplean la fuerza de trabajo para producir los bienes, de esta forma el capital en su génesis se constituye como el dinero que se invierte en un proceso de producción para obtener al final de éste la cantidad invertida más una cantidad adicional. Sin embargo, Marx considera que el capital es más que el dinero que se gasta en insumos de cualquier clase, es aquel que se pone en circulación para obtener a cambio una ganancia.

Pierre Bourdieu recupera la noción marxista de capital, sobre todo desde las estrategias sociales de capitalización (Cruz, 2018), la educación, desigualdad y justicia social (Hart, 2019), sin embargo, incluye capitales sociales no considerados por Marx (Castón, 1996, Giménez, 1999). Para Bourdieu el capital se constituye por bienes materiales o simbólicos escasos, valorados en campos sociales determinados, por lo que el valor de esos bienes se determina en esos contextos, que operan como mercados (Giménez, 1999), de ahí que el autor observe el arte, la religión o la escuela como campos en los que existen distintos bienes en disputa. En la contienda por los bienes valorados, los actores despliegan distintas estrategias, por lo que las confrontaciones no están dirimidas de una vez y para siempre, más bien se asemejan a juegos con resultados inciertos.

En esos juegos, los individuos no disponen de las mismas capacidades y recursos, quienes están más cercanos al campo, quienes han sido capacitados en las normas y las reglas de un determinado campo, tienen mejores posibilidades de obtener ventajas, tienen un sentido del juego. En Bourdieu ese *sentido* toma forma en su concepto de habitus, que consiste en un sistema de disposiciones interiorizadas en los sujetos que perfila sus prácticas, de tal suerte que un cierto habitus otorga ciertas ventajas en forma de capitales, “cada agente posee capital diferenciado que incorpora y que le sirve para incrementar su propio capital a la estructura de un campo determinado en un espacio temporal para aspirar a influir en las reglas del juego” (Bourdieu y Wacquant, 2005, p. 153). En este sentido, para Bourdieu, resulta imposible explicar la estructura y funcionamiento del mundo social si no se considera al capital de formas alternativas a la percepción de los intercambios económicos, de la maximización de los beneficios y de la acumulación de dinero.

Bourdieu (2003) otorga importancia a las formas de capital inmaterial como la cultura o el prestigio, lo que posibilita entender que existen intercambios que rebasan la percepción económica, y que estos se manifiestan en contextos complejos de socialización y valoración cultural, en el que desde luego, la acumulación de dinero es importante (Grenfell, 2012), asimismo, enfatiza que el capital al que llama cultural, es la especie de capital más eficiente en el mundo de la cultura y la educación (Bourdieu, 2011), ya que en el campo educativo no basta tener dinero o detentar poderes políticos para lograr el aprendizaje, sino que se requieren conocimientos y formas de comportamiento que se aprenden mediante largos procesos de socialización en la propia escuela y generan hábitos de vida, competencias específicas, prácticas colaborativas y afinidades disciplinares (Wacquant, 2018).

Bourdieu concede gran importancia a las formas de capital inmaterial, sobre todo al capital cultural. Debido a sus propiedades simbólicas, el capital cultural puede presentar en tres formas: incorporado (disposiciones), objetivado (bienes materiales) e institucionalizado (títulos académicos, credenciales) (Bourdieu, 2011, p. 199). Por otra parte, los argumentos de Bourdieu también están presentes en lo que se conoce cada vez más como sociología digital (Ignatow & Robinson, 2017) que tiene como base la relación de las interacciones sociales con lo digital y el uso de las tecnologías (capital digital), así como

con el aprovechamiento de las oportunidades asociadas con las tecnologías de comunicación digital.

Aun cuando el concepto de capital digital aún carece de pleno reconocimiento (Romele, 2020), es indiscutible que la mayoría de nosotros vivimos en sociedades en las que las personas que tienen una cantidad relevante de capital digital son ampliamente reconocidas debido a que existe una valoración generalizada de las competencias tecnológicas, e incluso las instituciones públicas han tomado medidas para mejorarlas entre la población (Pandolfini, 2016), sin embargo, al definir el capital digital no solamente se debe mencionar el uso de las tecnologías, sino que se debe hacer énfasis en la distribución desigual de los recursos tecnológicos, debido a que los hábitos tecnológicos son resultado de procesos de reconocimiento, distinción y exclusión social (Romele, 2020).

3.2 La noción de Capital y el uso de las tecnologías

La relación de la noción de capital con el uso de las tecnologías ha provocado el surgimiento del concepto capital digital como “un conjunto de recursos no materiales (competencias digitales) y externos (tecnologías) que se acumulan y transfieren de un ámbito a otro” (Cortoni & Perovic 2020, p. 6). Haciendo apología a las formas de capital planteadas por Boudieu (1987), Ragneda (2018) menciona que el capital digital puede entenderse desde dos enfoques: 1) tecnologías, infraestructura, dispositivos y servicios digitales, y 2) competencias digitales distribuidas en espacios sociales como la escuela, los estudiantes, los maestros, etc., que tienen validez como capital solo en correlación con otras formas de capital (económico, cultural y social). El autor define el concepto como “un conjunto de habilidades y aptitudes internalizadas (competencias digitales) así como como recursos externalizados (tecnología digital) que históricamente pueden acumularse y transferirse de un ámbito a otro” (p. 5).

Esta apreciación ha sido desarrollada desde distintas aristas por otros investigadores (Casillas et al., 2014; Magaúda, 2014; Salado et al., 2016; Singh et al., 2018) que convergen en considerar al capital digital como recursos tangibles e intangibles que se encuentran en juego en la escuela y determinan el grado o nivel de apropiación de las TIC, así como su afinidad con estas herramientas. De igual forma se han realizado estudios empíricos que retoman la construcción conceptual del capital digital para investigar la percepción de los estudiantes de educación superior respecto a cómo son utilizadas y aprendidas las TIC, así como las consecuencias que esto conlleva en su formación profesional, hallando que existe una mayor preocupación por acumular capitales para afrontar la realización individual y no la colectiva (Salado, et al, 2016). Al respecto, Lee y Chen (2017) identificaron que la socialización de varios géneros culturales en una edad temprana equipa a las personas con conocimiento cultural y disposición para establecer redes con mayor habilidad y que la competencia digital se relaciona con la producción cultural digital.

En otro estudio empírico, Salado y Ramírez (2018) abordaron nuevamente el concepto del capital digital para indagar en dos universidades públicas los hábitos, prácticas y aprovechamiento que los estudiantes tienen de la tecnología, observando que su utilización no reditúa en actividades relacionadas con la preparación académica, mientras que Cerón y Galán (2017), desarrollaron una serie de reflexiones críticas en las que se vincula la noción de exclusión con el uso de dispositivos tecnológicos, enfatizando la importancia de la relación entre el capital cultural y el económico.

Por lo tanto, el capital digital desde el enfoque de la investigación académica, representa la acumulación de competencias digitales y tecnologías digitales, es decir, es un capital puente entre el uso eficiente de la tecnología digital y las habilidades para hacer uso de ellas, que transforman el espacio social en el que los sujetos interactúan y también provoca desigualdades en cuanto a las actividades observables que representan desigualdades como una mayor proyección social, mejor salario, mejor conocimiento, etc. (Pandolfini, 2016).

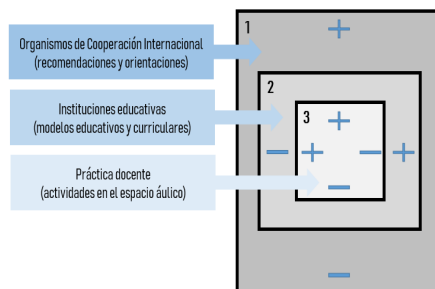
3.3 Caracterización de conceptos adyacentes al de Capital

De acuerdo con Bourdieu (2003), la realidad depende de la posición social que ocupa una persona en un campo determinado. Para el caso de los docentes se puede categorizar esa realidad desde su posición laboral (tipo de contrato, nivel educativo, etc.), es decir, es el análisis de las relaciones entre las posiciones en el espacio social ya que “la visión que cada agente tiene del espacio depende de su posición en ese espacio” (Bourdieu, 1992, p. 33).

Por otra parte, las estructuras objetivas que condicionan lo que sucede en el espacio social tienen su génesis en condiciones externas. En el caso del uso de las TIC, surgen a partir de las recomendaciones de organismos de cooperación internacional, ordenamientos jurídicos y normativas legales. En la Figura 1, se puede encontrar una interpretación del campo de la institución escolar y la integración de las TIC

en el espacio social de la escuela.

Figura 1. La escuela como un espacio social.



Fuente: Elaborada por los autores para la presente investigación. Modificado a partir de Bourdieu (1987).

Se puede identificar que la integración de las TIC (3) queda supeditada al espacio donde se origina la práctica docente (aula), está situada en el polo dominado (-) de un campo de poder (2), es decir, en las normas institucionales que emanan de los modelos educativos y curriculares, así como de líneas de acción institucionales como los programas de formación docente, que a su vez está situado en el polo dominante (+) de un macro-espacio social (1) representado por las recomendaciones realizadas por organismos de cooperación internacional como la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2015) y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2015), que mediante sus argumentos influyen en la definición de las políticas de Estado sobre la necesidad de incorporar las tecnologías en la escuela.

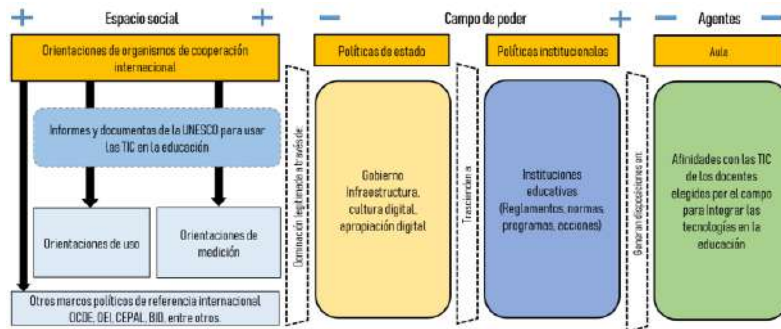
3.4 La noción de campo y la relación con las TIC

Para Bourdieu (1992), la noción de campo designa un espacio social donde ocurren una gama de interacciones entre los individuos en torno a bienes materiales o simbólicos. Los individuos que concurren en el campo “tienen posiciones desiguales que se apoyan a su vez en las dotaciones distintas de capitales con que cuentan, lo que genera relaciones de dominación o conflicto” (Alonso, 2002, p. 19). Con base en esta noción, es posible suponer que la escuela, como se mencionó antes, constituye un campo, en el que participan individuos en torno a bienes valorados, con relaciones de dominación y conflicto producidas por el juego de capitales diferenciados. De esta forma, se puede establecer que la escuela como un espacio social tiene como característica primordial la colocación de recursos desigual entre los individuos (Bourdieu y Passeron, 2003).

Bourdieu (1992), también define los campos sociales como aquellos “espacios de juego históricamente constituidos con sus instituciones específicas y sus leyes de funcionamiento propias” (p. 108), por lo que un campo consiste en un conjunto de relaciones objetivas entre posiciones históricamente definidas. En este caso, las recomendaciones acerca del uso de las TIC en la escuela en un contexto internacional, nacional e institucional se han incorporado al sistema de posiciones estructuradas que prevalecen en las instituciones escolares, tales como los conglomerados de docentes que han sido o no certificados en el uso de las tecnologías.

Si un país desea legitimar su política educativa debe ajustarse a los términos económicos, tecnológicos y culturales emanados por agencias reguladoras de cooperación internacional. Muestra de lo anterior son las políticas de gobierno en infraestructura, cultura y apropiación digital diseñadas en la región latinoamericana (UNESCO, 2014), estas políticas se vuelven dominantes (+) y reproducen en sus contextos normativas educativas que se trasladan a modelos educativos y líneas de acción encaminadas a fortalecer el proceso de integración de las TIC en las instituciones escolares. Lo anterior genera una transformación del campo que hace que las disposiciones (la docencia) (-) puedan volverse obsoletas en relación con las prácticas escolares aceptables y necesarias en el espacio social (la docencia con el uso de las TIC), en la Figura 2 pueden apreciarse las relaciones de poder comentadas.

Figura 2. Relaciones de poder del uso de las TIC en el campo de la educación.



Fuente: Elaborada por los autores para la presente investigación.

3.5 Otros capitales y su vinculación con el uso de las TIC en la escuela

El capital económico representa el control que tiene un agente sobre recursos que son “directa e inmediatamente convertibles en dinero” (Bourdieu, 2001, p. 135), y obtiene su significado en los derechos de propiedad. En el contexto tecnológico se traduce en la suficiencia monetaria para adquirir dispositivos, así como para contratar servicios para acceder a Internet para integrarlos en la práctica académica y la vida cotidiana.

El capital cultural “comienza en la familia y adopta la forma de una inversión de tiempo” (Bourdieu, 1987, p. 137). Por lo tanto, se visualiza como formas de vivir y trabajar que se han interiorizado a través de conocimientos y la formación de habilidades que sólo se adquieren e incorporan al individuo después de largos procesos de socialización (Bourdieu y Wacquant, 2005), el capital cultural en sus distintas formas relacionado con el uso de las TIC se categoriza en la Tabla 1.

Tabla 1. Relación del capital cultural con la integración de las TIC.

Tipo de capital cultural	Descripción	Interpretación desde la integración de las TIC de los docentes
Incorporado	Es aquel que se obtiene a través de los bienes que se acumulan en la historicidad de los agentes y que no se puede acumular más allá de las capacidades biológicas de su poseedor, no pueden heredarse.	Acumulación de las habilidades y competencias relacionadas con el uso de la tecnología a través de la inversión de tiempo, intervienen en la producción de prácticas académicas.
Objetivado	Capital transmisible, su apropiación tiene que ver con la materialidad de las cosas tales como cuadros, libros, entre otros, es decir, como una disposición de medios de consumo o de objetos culturales que poseen un valor legitimado en la sociedad.	Acumulación de bienes materiales electrónicos como tabletas, Smartphone, computadoras de escritorio, computadoras portátiles, software, acceso a internet, entre otros.
Institucionalizado	Se encuentra académicamente sancionado y garantizado de forma legal mediante títulos, que son independientes de la persona de su portador.	Títulos, certificaciones, diplomas y reconocimientos que legitiman habilidades y competencias tecnológicas

Fuente: Elaborada por los autores para la presente investigación.

Respecto al capital social, Bourdieu (1997), establece que son la totalidad de los recursos que actualmente poseen o que pueden poseer los agentes y que se vinculan a la pertenencia de una red más o menos institucionalizada de relaciones de conocimiento y reconocimiento. Reside en la pertenencia a un grupo social y al poder que da al agente esta pertenencia, la cual en conjunto otorga un poder colectivo en el campo.

Bourdieu (1992), reconoce al capital simbólico como “el capital económico y cultural cuando es conocido

y reconocido” (p. 138), en donde el capital económico es preponderante, sin embargo, el prestigio, el reconocimiento o la pertenencia a una clasificación social son determinantes para que los agentes acumulen este tipo de capitales. Este capital representa la autoridad simbólica que ha adquirido por ser un usuario destacado de herramientas tecnológicas en la actividad académica.

El capital simbólico en el contexto digital está representado por el prestigio que ha adquirido el docente con sus pares y alumnos por hacer un uso eficiente de las tecnologías, este tipo de capital se acumula o disminuye proporcionalmente con la capacidad económica, la acumulación de certificaciones TIC, trayectoria académica, posición social en la universidad, y las ventajas que ha significado para el agente contar con habilidades digitales (acceso a posiciones laborales, becas, estímulos, entre otros).

3.6 Metodología mediante descriptores para examinar el Capital Digital

Retomar la noción de capital desde el enfoque de Bourdieu representa la oportunidad de comprender la acumulación de infraestructura y saberes digitales aplicados en el proceso de enseñanza. No se busca conceder un calificativo a estos capitales, ya que ello les otorgaría una especificidad que limitaría los márgenes de esta investigación, sino que se busca concebir una interpretación que permita hacer una medición objetiva en términos de los distintos capitales, es decir, vincular el enfoque de Bourdieu a formas de expresión tecnológica tal como se muestra en la figura 3.

Figura 3. Descriptores de capital digital.



Fuente: Elaborada por los autores para la presente investigación.

Al hacer la operacionalización de los capitales digitales, se obtienen descriptores relacionados con el uso y aprovechamiento de las tecnologías en el contexto áulico, en la medida que estos se acumulen pueden ofrecer elementos para realizar una adecuación de la práctica docente a los requerimientos de la sociedad del conocimiento, los descriptores pueden observarse en la tabla 2.

Tabla 2. Descriptores para la medición del capital digital.

Capital	Capital en el contexto digital	Descriptores para su medición
Capital económico	Suficiencia económica	Posibilidad económica para adquirir: Equipos de cómputo. Equipos móviles (smartphones, tabletas, laptops). Licencias de software o apps. Internet fijo/móvil.
Capital Cultural Incorporado	Alfabetización digital	Alfabetización cognitiva. Alfabetización comunicativa. Alfabetización confidencial. Alfabetización creativa. Alfabetización crítica. Alfabetización cívica.
	Competencias digitales	Competencia tecnológica. Competencia comunicativa. Competencia pedagógica. Competencia de gestión. Competencia investigativa.

Capital	Capital en el contexto digital	Descriptorios para su medición
Capital Cultural Objetivado	Acceso a dispositivos tecnológicos y conectividad a internet	Equipos de cómputo adquiridos. Equipos móviles adquiridos (smartphones, tabletas, laptops) Licencias de software o apps adquiridas. Renta de internet fijo/móvil.
Capital Institucionalizado Cultural	Formación profesional en TIC	Títulos obtenidos relacionados con un perfil tecnológico. Certificaciones en TIC. Diplomados en TIC. Capacitaciones en TIC.
Capital social	Membresía en redes docentes en entorno digital	Participación en redes profesionales virtuales. Participación en redes sociales. Socialización de contenidos escolares en redes académicas. Publicación de investigaciones en medios virtuales (revistas científicas, congresos, foros, etc.).
Capital simbólico	Reconocimiento	Prestigio del docente por hacer uso intencionado y efectivo de las TIC en la escuela.

Fuente: Elaborada por los autores para la presente investigación.

El vínculo entre el capital en el contexto digital y los descriptorios para medirlo comprende de forma integral la noción de Bourdieu. Se traduce el capital económico como la suficiencia monetaria que tiene el docente en razón a su posición social dentro del campo escolar, es decir a su categorización como profesor de tiempo completo, de medio tiempo o de cátedra; el capital cultural se relaciona con los niveles de apropiación de alfabetización y competencia digitales que con el paso del tiempo se van constituyendo como un conjunto de saberes permanentes y duraderos, así como por la posesión de dispositivos digitales y la adquisición de títulos o certificaciones relativas al uso de las TIC.

En el análisis no se deja a un lado el capital social, ya que este se constituye “por la totalidad de los recursos potenciales o actuales asociados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimiento mutuos” (Bourdieu, 2001: 148), es decir, son las relaciones que construye el docente con sus compañeros y colegas en el escenario del uso de las tecnologías; finalmente, el capital simbólico es el reconocimiento acumulado y transformado en prestigio debido al uso eficiente de dispositivos digitales. Con este acercamiento se puede construir, a partir de los descriptorios, ítems para medir la acumulación de capitales en los docentes y con ello analizar si las precisiones contenidas en modelos educativos o estrategias institucionales relacionadas con el uso de las tecnologías están teniendo éxito en el escenario áulico.

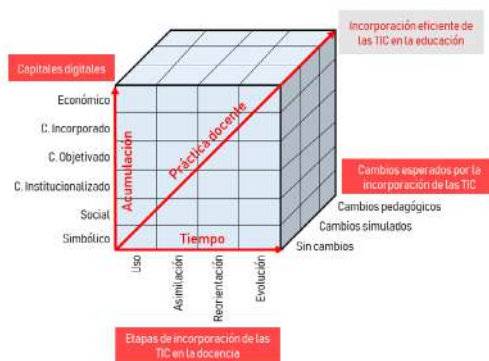
3.7 Ejemplificación del capital digital con la incorporación de las TIC en la escuela

La etapa final de la cartografía conceptual (Tobón, 2015), implica hacer una ejemplificación que ilustre la aplicación del capital en el proceso de integración de las TIC en la escuela, de esta forma los descriptorios de las distintas formas de capital ya mencionados cobran sentido para medir la acción social de los docentes y la forma en como utilizan las tecnologías digitales en las aulas (Mercader y Gairín, 2017).

Por lo que, los indicadores de capital digital se deben vincular, primero, con una dimensión material relacionada con la infraestructura tecnológica de la escuela y la disponibilidad de recursos digitales para desarrollar actividades mediadas por las tecnológicas, y segundo, con el fortalecimiento de las competencias digitales de los diferentes actores escolares (Cortoni & Perovic, 2020), de esta forma los indicadores se refieren al uso de las tecnologías para planificar el proceso de enseñanza y aprendizaje así como a desarrollar prácticas culturales para mejorar el desempeño del uso de las tecnologías en la escuela (Magaudda, 2014; Pandolfini, 2016). En ese sentido, George y Veytia (2018), clasifican esos indicadores en 2 niveles: 1) adopción, 2) transformación; y 4 etapas: 1) aproximación, 2) asimilación, 3) reorientación y 4) evolución, las cuales pueden ser imbricadas con el capital digital.

Con el fin de hacer explícita la imbricación entre la noción de capital y el uso de las tecnologías, se diseñó un modelo que tiene como finalidad servir como una herramienta para la medición del desarrollo y crecimiento profesional del docente relacionado con la acumulación de los capitales digitales para alcanzar cambios pedagógicos en la enseñanza, en la Figura 4 se muestra la forma en que la acumulación de estos capitales tributa para alcanzar, en función del tiempo, etapas cada vez más avanzadas de incorporación y apropiación tecnológica.

Figura 4. Modelo de capitales digitales en la docencia.



Fuente: Elaborada por los autores para la presente investigación.

El modelo integra los cambios esperados por la incorporación de las tecnologías en la escuela a través de la práctica docente. Pretende ser un referente que sirva para orientar la importancia de acumular capitales digitales y ponerlos en marcha en las actividades académicas que realiza comúnmente el profesional de la enseñanza. Las dimensiones básicas que constituyen el modelo son:

Capitales digitales, son el punto de partida y fundamento que da sentido a la importancia de aumentar el acceso a infraestructura tecnológica, saberes digitales, certificaciones y reconocimientos formales e informales relacionados con el uso de las tecnologías en la escuela.

Etapas de incorporación de las TIC en la docencia, que dan el carácter de continuidad en el tiempo de los capitales digitales.

Cambios esperados por la incorporación de las TIC, que dan cuenta del carácter evolutivo del uso de las tecnologías en el proceso de enseñanza.

Mediante este modelo se concibe a los capitales digitales como parte fundamental del desarrollo de la práctica docente. Implica además poder identificar el grado en que cada capital está siendo desarrollado, así, el capital digital puede adquirir distintas valoraciones mediante las cuales es posible determinar el nivel que tiene el docente respecto a las afinidades tecnológicas que ha cultivado a lo largo de su trayectoria escolar y que pueden servir como dispositivos detonadores para desarrollar estrategias didácticas encaminadas a utilizar de forma eficiente las TIC en la práctica cotidiana.

4. CONCLUSIONES

La medición del CD está asociado a patrones socioeconómicos como la suficiencia económica, el nivel educativo y el contexto social (Ragneda et al., 2019), por ello, se debe considerar que la incorporación de las herramientas tecnológicas en los sistemas escolares no representa alcanzar una mayor igualdad en el campo educativo, sino que está determinado por diversos factores como la posesión de capitales que proporciona una forma diferente de medir la desigualdad en la distribución de los recursos tecnológicos y saberes digitales que están presentes en la institución escolar. Esta investigación pretende ampliar el escenario para analizar las consecuencias de la inclusión y exclusión que conlleva el tener en mayor o menor medida capitales digitales. Se afirma que su acumulación es determinante para lograr una equilibrada integración de las TIC en la escuela, y debe estar fortalecida con el uso cotidiano e intencionado de socializaciones tecnológicas para tener y mantener una posición privilegiada en el campo académico. Las principales aportaciones del estudio son: la primera, hacer una reconversión de los diferentes tipos de capital social hacia el uso de las tecnologías en la escuela; la segunda, ofrecer un marco de referencia mediante el cual a través de descriptores se vincula cada una de las especificidades del capital digital con las dimensiones de la práctica docente. Así, se pone sobre la mesa una opción diferente para conocer la forma en la que los docentes han equilibrado sus afinidades digitales y con ello hacer diagnósticos más precisos sobre lo que realmente requieren para lograr una práctica exitosa con la mediación tecnológica.

REFERENCIAS

- Aguilar, J. (2017). TIC y políticas de equidad en el nivel medio superior mexicano: una panorámica. *Innovación Educativa*, 16(72), 133-157. <https://cutt.ly/ffTLc3U>
- Alonso, L. (2002). Pierre Bourdieu in memoriam (1930-2002). Entre la bourdemanía y la reconstrucción de la sociología europea. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 97, 9-28. http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_097_03.pdf
- Altbach, P. (2012). *International Higher Education. An Encyclopedia: Volume 1*. Routledge.
- Bourdieu, P. (1987). Los tres estados del capital cultural. *Sociológica*, (5), 11-17. <https://sociologiac.net/biblio/Bourdieu-LosTresEstadosdelCapitalCultural.pdf>
- Bourdieu, P. (1992). *El sentido práctico*. Taurus.
- Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas*. Anagrama.
- Bourdieu, P. (2001). *Capital cultural, escuela y espacio social*. Siglo XXI.
- Bourdieu, P. (2002). *La distinción: criterios y bases sociales del gusto*. Taurus.
- Bourdieu, P. (2003). *Poder, derecho y clases sociales*. Desclée de Brouwer.
- Bourdieu, P. (2011). *Las estrategias de la reproducción social*. Siglo XXI Editores.
- Bourdieu, P. y Passeron, J. (2003). *Los herederos. Los estudiantes y la cultura*. Siglo XXI.
- Bourdieu, P., y Wacquant, L. (2005). *Una invitación a la sociología reflexiva*. Siglo XXI.
- Casillas, M., Ramírez, A., y Ortiz, V. (2014). El capital tecnológico: una nueva especie de capital cultura. Una propuesta para su medición. En, A. Ramírez y M. Casillas (Eds.), *Háblame de TIC: Tecnología digital en la Educación Superior* (pp. 23-38). Brujas
- Castells, M. (2001). *La galaxia Internet. Reflexiones sobre Internet, empresa y sociedad*. Brosmac, S. L.
- Castón B. P. (1996). La sociología de Pierre Bourdieu. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 76, 75-97. http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_076_06.pdf
- Cejas, R. y Navío, A. (2018). Formación en TIC del profesorado universitario. Factores que influyen en la transferencia a la función docente. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 22(3), 271-293. <https://doi.org/10.30827/profesorado.v22i3.8002>
- Cerón, A. y Galán, E. (2017). Itinerarios del Debate Inclusión/Exclusión Respecto a los Dispositivos Tecnológicos. Notas para un debate alterno. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 11(2), 217-232. <https://cutt.ly/6fTZW7c>
- Cortoni, I., & Perovic, J. (2020). Sociological analysis of montenegrin teachers' digital capital. *Comunicacao e Sociedade*, 37, 169-184. [http://dx.doi.org/10.17231/comsoc.37\(2020\).2397](http://dx.doi.org/10.17231/comsoc.37(2020).2397)
- Crovi, D. (2004). *Sociedad de la información y el conocimiento. Entre lo falaz y lo posible*. La crujía.
- Cruz, M. (2018). Comprender a Bourdieu: las estrategias sociales de capitalización. *Revista Colombiana de Sociología*, 41(2), 219-237. <https://doi.org/10.15446/rcs.v41n2.67294>
- Diogo, A, Silva, P., y Viana, J. (2018). Children's use of ICT, family mediation, and social inequalities. *Issues in Educational Research*, 28(1), 61-76. <http://www.iier.org.au/iier28/diogo.pdf>
- Dolan, J. (2016). Splicing the divide: A review of research on the evolving digital divide among K-12 students. *Journal of Research on Technology in Education*, 48(1), 16-37. <https://doi.org/10.1080/15391523.2015.1103147>
- Drucker, P. (1993). *The rise of knowledge society*. Butterworth & Heinemann.
- Durán, M., Gutiérrez, I. y Prendes, M. (2016). Análisis conceptual de modelos de competencia digital del profesorado universitario. *RELATEC Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa*, 15(1), 97-114. <https://doi.org/10.17398/1695-288X.15.1.97>
- Fernández, F., y Fernández, M. (2016). Los docentes de la Generación Z y sus competencias digitales. *Revista Comunicar*, 46, 97-105. <https://doi.org/10.3916/C46-2016-10>
- Gallardo, E. (2018). Competencia digital: Revisión integradora de la literatura. *Revista de Ciencias de la Educación Academicus*, 1(3), 56-62. http://www.ice.uabjo.mx/media/15/2017/04/Art3_7.pdf
- George, C. y Salado, L. (2019). Competencias investigativas con el uso de las TIC en estudiantes de doctorado. *Apertura Revista de Innovación Educativa*, 11(1), 39-55. <http://dx.doi.org/10.32870/Ap.v11n1.1387>
- George, C. y Veytia, M. (2018). Propuesta del modelo ITIC-PD Integración de las TIC en la educación desde la perspectiva de la práctica docente. En, F. Montes, D. González y M. Mejía (Eds.), *Estrategias de Enseñanza-Aprendizaje: Un acercamiento desde la práctica educativa* (pp. 349). REDIE.
- Giménez, G. (1999). La sociología de Pierre Bourdieu. En, García A., *Perspectivas teóricas contemporáneas de las ciencias sociales. Proyecto Antología de teoría sociológica contemporánea* (151-171). UNAM / FCPyS.
- Grenfell, M. (2012). *Pierre Bourdieu Key Concepts*. Routledge.

- Hart, C. (2019). Education, inequality and social justice: A critical analysis applying the Sen-Bourdieu Analytical Framework. *Policy Futures in Education*, 17(5), 582-598. <https://doi.org/10.1177/1478210318809758>
- Ignatow, G., & Robinson, L. (2017). Pierre Bourdieu: theorizing the digital, Information. *Communication & Society*, 20(7), 950-966. <http://dx.doi.org/10.1080/1369118X.2017.1301519>
- Kowal, J. y Paliwoda-Pękosz, G. (2017). ICT for Global Competitiveness and Economic Growth in Emerging Economies: Economic, Cultural, and Social Innovations for Human Capital in Transition Economies. *Information Systems Management*, 34(4), 304-307. <https://doi.org/10.1080/10580530.2017.1366215>
- Lee, K. y Chen, W. (2017). A long shadow: Cultural capital, techno-capital and networking skills of college students. *Computers in human behavior*, 70, 67-73. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2016.12.030>
- Lugo, M. e Ithurburu, V. (2019) Políticas digitales en América Latina. Tecnologías para fortalecer la educación de calidad. *Revista Iberoamericana de Educación*, 79(1), 11-31. <https://doi.org/10.35362/rie7913398>
- Macia, M. y Garreta, J. (2018). Accesibilidad y alfabetización digital: barreras para la integración de las TIC en la comunicación familia/escuela. *Revista de Investigación Educativa*, 36(1), 239-257. <https://doi.org/10.6018/rie.36.1.290111>
- Magaudda, P. (2014). Bourdieu in digitale. Capitale, distinzione e habitus all'epoca dei nuovi media. En De Feo, A. & Pitzalis M. (Eds.), *Produzione, riproduzione e distinzione. Studiare il mondo sociale con (e dopo) Bourdieu* (pp. 1326-1589). CUEC.
- Mariscal, J., Larghi, B., y Aguayo, M. (2016). The informational life of the poor: A study of digital access in three Mexican towns. *Telecommunications Policy*, 40(7), 661-672. <https://doi.org/10.1016/j.telpol.2015.11.001>
- Marx, K. (1975). *El capital, Tomo I, Vol. 1. Libro primero, el proceso de producción de capital*. Siglo XXI.
- Mercader, C., y Gairín, J. (2017). ¿Cómo utiliza el profesorado universitario las tecnologías digitales en sus aulas? *REDU. Revista de Docencia Universitaria*, 15(2), 257-273. <https://doi.org/10.4995/redu.2017.7635>
- OCDE, Organización para Cooperación y el Desarrollo Económico (2015). *Panorama de la educación. Indicadores de la OCDE 2015*. OCDE.
- Pandolfini, V. (2016). Exploring the impact of ICTs in Education: controversies and challenges. *Italian Journal of Sociology of Education*, 8(2), 28-53. <https://doi.org/10.14658/pupj-ijse-2016-2-3>
- Prendes, M., Gutiérrez, I. y Martínez, F. (2018). Competencia digital: una necesidad del profesorado universitario en el siglo XXI. *RED. Revista de Educación a Distancia*, 56(7), 1-22. <https://revistas.um.es/red/article/view/321591>
- Ragnedda, M (2018) Conceptualizing digital capital. *Telematics and Informatics*, 35(8), 2366-2375. <https://doi.org/10.1016/j.tele.2018.10.006>
- Ragnedda, M., Ruiu, M. L. & Addeo F. (2019). Measuring digital capital: an empirical investigation. *New Media and Society*, 22(5), 793-816. <https://doi.org/10.1177/1461444819869604>
- Rivas, B., De-Cisneros, J., y Gértrudix, F. (2015). Análisis acerca de las claves en las políticas educativas para el empoderamiento ciudadano. *EduTEC-e. Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, (53), 1-19. <https://doi.org/10.21556/edutec.2015.53.300>
- Romele, A. (2020). Technological capital: Bourdieu, postphenomenology, and the philosophy of technology beyond the empirical turn. *Philosophy and Technology*. <http://dx.doi.org/10.1007/s13347-020-00398-4>
- Said-Hung, E., Díaz-Granados, F. I., Molinares, D., Barreto, et al. (2015). Fortalecimiento pedagógico en las universidades en Colombia a través de las TIC. Caso región Caribe. *Educación XXI*, 18(2), 277-304. <https://doi.org/10.5944/educxx1.14605>
- Salado, L. y Ramírez, A. (2018). Capital cultural en el contexto tecnológico: consideraciones para su medición en la educación superior. *Revista Iberoamericana de Educación Superior (RIES)*, 9(24), 125-137. <https://doi.org/10.22201/iissue.20072872e.2018.24.268>
- Salado, L., Velásquez, M. y Ochoa, R. (2016). La apropiación de las TIC en los estudiantes universitarios: Una aproximación desde sus habitus y representaciones sociales. *Estudios LAMBDA. Teoría y práctica de la didáctica de la lengua y literatura*, 1(1), 215-234. <https://doi.org/10.36799/el.v1i1.32>
- Scherer, R. y Siddiq, F. (2019). The relation between students' socioeconomic status and ICT literacy: Findings from a meta-analysis. *Computers and education*, 138, 13-32. <https://doi.org/10.1016/j.compedu.2019.04.011>
- Singh, H., Díaz-Andrade, A., and Techatassanasoontorn, A. (2018). The practice of ICT-enabled development. *Information Technology for Development*, 24(1), 37-62. <https://doi.org/10.1080/02681102.2017.1283284>
- Terry, R. (2017). Time, telos, techne, doxa: The challenges of massive open online courses. *Knowledge Cultures*, 5(2), 65-83. <http://dx.doi.org/10.22381/KC5220175>
- Tobón, S. (2015). *Cartografía conceptual: estrategia para la formación y evaluación de conceptos y teorías*. CIFE.
- UNESCO (2014). *Informe sobre Tendencias Sociales y Educativas en América Latina. Políticas tic en los sistemas educativos de américa latina*. UNESCO. <https://cutt.ly/wfTB021>

- UNESCO (2015). *Replantear la educación: ¿Hacia un bien común mundial?* UNESCO. <https://cutt.ly/2fTNQPz>
- Uvalic, S. (2014). La UNESCO, punto de referencia mundial para transformar la educación superior. En, R. Malee y A. Maldonado, (coord.). *Organismos Internacionales y políticas en educación superior*. (47-68). ANUIES
- Wacquant, L. (2018). Bourdieu Comes to Town: Pertinence, Principles, Applications. *International Journal of Urban and Regional Research*, 42(1), 90-105. <http://dx.doi.org/10.1111/1468-2427.12535>

AUTORES

Carlos Enrique George-Reyes. Doctor Ciencias de la Educación, colabora como investigador adscrito al Grupo de Investigación de Enfoque Estratégico de Innovación Educativa de la Escuela de Humanidades y Educación en el Tecnológico de Monterrey, es miembro del Sistema Nacional de Investigadores del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México.

Lilian Ivette Salado Rodríguez. Doctora en Ciencias Sociales por el Colegio de Sonora. Profesora de tiempo completo en la Universidad Estatal de Sonora y profesora de asignatura en la Universidad de Sonora. Coordinadora de la Red Iberoamericana de Literacidad Digital. Sus principales líneas de investigación son: uso de tecnologías digitales en el contexto académico universitario, brecha digital y políticas públicas en la educación superior.

CONFLICTO DE INTERESES

No existe ningún conflicto de interés por parte de los autores.

FINANCIAMIENTO

No se reporta asistencia financiera de partes externas al presente artículo.

AGRADECIMIENTOS

N/A

Brenda Vivian Rico Rios

Universidad Iberoamericana - México

Ciudad de México, México

brenda.rico@correo.uia.mx

El habitus que conformó a Bourdieu: entre capitales y campos de poder

The habitus that formed Bourdieu: between capitals and fields of power

Contenido

RESUMEN	146	
ABSTRACT	146	
1. INTRODUCCIÓN	147	
2. METODOLOGÍA	147	
3. RESULTADOS	147	
3.1 Sociologizar a Bourdieu: sus capitales y campos de lucha	147	
3.2 Dimensiones históricas en la vida de Bourdieu: lo estático y lo dinámico		149
3.3 Pedazos de tiempos y espacios: los primeros años de vida.	150	
3.4 La academia intelectual francesa en épocas de posguerra	151	
3.5 El mundo universitario en el Mayo francés	153	
4. CONCLUSIÓN	154	
4.1 El papel de los sucesos históricos en la conformación de una sociología		154
REFERENCIAS	154	
AUTORA	155	
CONFLICTO DE INTERESES	155	

El habitus que conformó a Bourdieu: entre capitales y campos de poder

The habitus that formed Bourdieu: between capitals and fields of power

 Brenda Vivian Rico Ríos
Universidad Iberoamericana - México
Ciudad de México, México
brenda.rico@correo.uia.mx

RESUMEN

Pierre Bourdieu constantemente señaló que el mundo social es historia acumulada. Por tanto, a partir de esa historia encarnada los agentes se posicionan dentro de un mundo social establecido previamente a su propia existencia. El presente artículo pretende poner en marcha las ideas de Bourdieu a partir de un socio análisis en los puntos nodales de su vida, aquellos que definieron su pensamiento y su mirada al mundo: por un lado las coyunturas políticas y sociales de su contexto social, el Mayo Francés y la Independencia de Argelia; por otro lado, su vida personal, siendo oriundo de una ciudad al norte de Francia, se confrontó a distintos campos sociales al estudiar el liceo en París, motivo que lo hace reflexionar sobre el papel de los capitales económicos y culturales dentro de campos sociales. La epistemología de su pensamiento sirve de referencia para la comprensión de los conceptos centrales que formula: el habitus, los campos y los capitales. Para el científico social, el socioanálisis como método, puede servir para transformar problemas de la propia existencia en problemas científicos, generando de esta manera una propia sociología.

Palabras clave: Bourdieu; habitus; campos; socioanálisis; capitales.

ABSTRACT

Pierre Bourdieu constantly pointed out that the social world is accumulated history. Therefore, from that accumulated history we position ourselves within a social world established prior to our own existence. This article aims to launch Bourdieu's ideas from a socio-analysis at the nodal points of his life, those that defined his thinking and his outlook on the world: on the one hand, the political and social conjunctures of his social context, the May 68 and the Independence of Algeria; On the other hand, his personal life, being a native of a city in the north of France, he confronted different fieldworks when he studied at the Lyceum in Paris, which makes him reflect on the role of economic capital and cultural capital within social fields. The epistemology of his critical thinking serves as a reference for understanding his central concepts: habitus, fields and capitals. For the social scientist, socio-analysis can be used to transform common problems into scientific problems, thus generating an own sociology.

Keywords: Bourdieu; habitus; Field theory; capitals

1. INTRODUCCIÓN

El pensamiento social –como el libro- debe siempre *formar máquina con una cosa* (Deleuze & Guattari, 2002, p. 11), y cuando se dice que debe ser una máquina, se piensa más bien en un engranaje. Uno que compone a un todo que se vuelve la máquina, la cual también, se convierte en engranaje de otra máquina. El pensamiento social es, por tanto, a veces máquina -cuando forma parte de un todo - y en ocasiones engranaje- cuando se desmenuza para tomar ciertas piezas que conformarán a una nueva máquina-. Dicho esto, el pensamiento nunca podrá permanecer siendo máquina, puesto que se irá convirtiendo en un extracto de un espacio y un tiempo determinado.

La mirada, por tanto, que debe dedicarse a Pierre Bourdieu tiene que encontrarse permeada del contexto social en el cual él se desenvolvió. En este caso, la sociedad francesa de mediados del siglo XX. El tiempo y el espacio definen la mirada, y, por tanto, el pensamiento.

Al adoptar el pensamiento social de un autor, se deben comprender de igual modo sus carencias, sus puntos frágiles y sus contradicciones. El pensamiento social, termina convirtiéndose en una multiplicidad de miradas que, de acuerdo al que lo mira –al que lee- se comprenderá. El pensamiento, de este modo, se interpretará siempre partiendo del otro lado del espejo, es decir, a partir de una mirada que se genera en tiempos y espacios distintos al pensador social. Su pensamiento se encuentra influenciado a partir de los acontecimientos históricos y el propio entorno social del autor, el cual termina por definir una particular mirada al mundo social.

2. METODOLOGÍA

La forma más sencilla de comprender el pensamiento intelectual de un teórico social –como lo es en este caso Pierre Bourdieu-, se da a través de una lectura, con una mirada permeada del contexto sociohistórico del autor. Esto permitirá entender la manera con la cual el autor miraba la sociedad. Así, los fenómenos y problemáticas sociales que se enfrentaba su entorno terminan, por tanto, siendo reflejo de su pensamiento. Realizarlo de este modo supone una mirada propia a su tiempo, por tanto, a su entorno social y a los acontecimientos que fueron marcando las coyunturas de su época. Pudiendo de esta manera encontrar las diversas piezas que guiaron su pensamiento y que fueron conformando su sociología.

Por tanto, se comenzará a partir de la idea de que los pensadores sociales deben ser comprendidos como *sujetos históricos* (Wood, 2011, p. 16), ello puesto que expresan sus ideas de acuerdo al entorno inmediato que los rodea. Ideas que a la vez, son el resultado de una acumulación de otras ideas; es decir, citando a Bourdieu “el mundo social es historia acumulada” (Bourdieu, 1986, p. 241), y por tanto, pensamiento acumulado.

Así pues, una forma de aplicar el propio pensamiento de Bourdieu a Bourdieu, es comprendiendo su historia de vida como una acumulación de pensamiento, se posiciona dentro de una estructura social ya establecida, y en donde la constante transformación de la propia estructura muestra que el pensamiento es estructurante. Leer a Bourdieu a partir de Bourdieu situándolo como parte de su entorno, con su estructura social ya estructurada –a la vez estructurante-, tratando de comprender cómo fue conformando su pensamiento social a partir de aquellos factores sociales. Es decir, su *habitus*, entendido como un sistema de disposiciones duraderas y transferibles, *estructuras estructuradas* predispuestas para funcionar como *estructuras estructurantes* (Bourdieu, 2007, p. 92).

De esta manera se hablan de dos dimensiones que engloban la vida de Bourdieu, dos dimensiones de su *habitus*: la primera, es su relación con su entorno cercano, la familia, la escuela y aquellas personas que sirvieron de influencia en su vida. Por otro lado, se encuentran los acontecimientos históricos que definieron su mirada sociológica, antropológica y económica en torno al mundo social.

3. RESULTADOS

3.1 Sociologizar a Bourdieu: sus capitales y campos de lucha

A finales de los años ochenta, Loïc Wacquant, dirigió un seminario sobre la obra de Pierre Bourdieu con estudiantes de sociología, antropología y ciencias políticas de la Universidad de Chicago. El trabajo lo llevaron a cabo en el invierno de 1988, en un periodo de un semestre. A Bourdieu se le entregaron una serie de preguntas, observaciones y objeciones de los estudiantes respecto a sus diversas investigaciones. Más tarde, esas respuestas fueron convirtiéndose en diálogos y entrevistas, cuyo producto final fue un conjunto de transcripciones que más tarde se convertirían en el libro *An invitation to Reflexive Sociology*,

el cual se publicaría en el año de 1992. Esta obra, sería la primera que Bourdieu catalogaría como “una visión sintética de [sus] conceptos fundamentales y sus relaciones sin caer en la estandarización académica del pensamiento”¹ (Bourdieu & Wacquant, 2005, p. 10).

Es en esta obra en donde se incluye una entrevista que Wacquant le realizó a Bourdieu respecto a la *objetivación del sujeto objetivante*.² En ella, Wacquant le realizó las siguientes preguntas: ¿Es concebible una sociología bourdesiana de Bourdieu? ¿Es usted capaz de explicarse a sí mismo? (Bourdieu & Wacquant, 1995, p. 149) A lo cual Bourdieu respondió lo siguiente:

Mi discurso sociológico está separado de mi experiencia personal por mi práctica sociológica, la cual es en parte producto de la sociología de mi experiencia social. Y nunca he dejado de tomarme a mí mismo como objeto, no en un sentido narcisista, sino como representante de una categoría [...] porque, al hablar acerca de mí mismo, revelo verdades que atañen a otros (Bourdieu & Wacquant, 1995, p. 149).

Bourdieu, por tanto, otorga una gran importancia a la mirada sociológica como aquella mirada crítica hacia el entorno social. Sin embargo, es consciente de la influencia que la propia experiencia personal produce en este modo de vislumbrar cualquier objeto de estudio.

Se encuentran en obras tales como *Homo Academicus* (2009) la propia experiencia personal que Pierre Bourdieu tuvo en la prestigiosa *École Normale Supérieure*, en la que estudió de 1951 a 1954, experiencia de la cual partió para realizar un análisis y una interpretación del principal ámbito social en el cual se desenvolvía: el mundo de la academia³. Bourdieu en esta obra, comienza señalando lo obstaculizante que puede resultar llevar a cabo un análisis social en un entorno con el cual existe una gran proximidad:

Al tomar por objeto un mundo social en el que uno se halla *comprendido*, se obliga a tropezar, bajo una forma que podría llamarse *dramatizada*, con una cierta cantidad de problemas epistemológicos fundamentales, ligados todos ellos a la cuestión de la diferencia entre el conocimiento práctico y el conocimiento erudito, y especialmente a la dificultad particular de la ruptura con la experiencia originaria y de la restitución del conocimiento obtenido al precio de dicha ruptura (Bourdieu, 2009, p. 11).

Así pues, *Homo Academicus* resulta ser una obra en la cual se puede encontrar, tanto la problematización de la propia experiencia de vida de Bourdieu, es decir, como una primera dimensión de su contexto social, así como una segunda dimensión –la influencia de los acontecimientos sociales de su época– que lo llevan a concluir su libro con un capítulo dedicado al “momento crítico” de París a finales de los años sesentas: el Mayo del 68. Dicho capítulo se titula justamente *El momento crítico* y en él dedica largas páginas a la crisis que ocurre en el campo universitario a partir del Mayo del 68, cuyas características generales se pretenden explicar más adelante.

Por otra parte, en *Sociologie de L'Algérie*, se muestra un Bourdieu joven, recién egresado de la academia, realizando una etnografía respecto a la diversidad de grupos sociales argelinos. La mirada que Bourdieu le dedica a Argelia, tal vez se encuentre influenciada en gran medida por los acontecimientos históricos de su juventud. Es decir, el momento en el cual se dedica al estudio de la sociedad argelina es un momento de coyuntura social, ello debido a la guerra de independencia que Argelia libra contra Francia.

El trabajo de investigación que Pierre Bourdieu realizó en Argelia se centra, como se mencionó, en la etnografía de los grupos sociales argelinos, alejándose del carácter político en torno a la independencia de Argelia, como fue el caso de intelectuales de la época tales como Frantz Fanon y Jean Paul Sartre, quienes lo abordaron con distintas miradas.

Sin embargo, ello no quiere decir que Bourdieu se mostrará indiferente a los acontecimientos ocurridos

1 Cabe destacar que esta obra fue aquella con la cual Bourdieu superó su rechazo hacia las discusiones en torno a cuestiones teóricas y epistemológicas.

2 Esto a propósito de sus declaraciones en una lección donde señaló que “cualquier proposición planteada por la ciencia de la sociedad puede y debe aplicarse a la propia persona del sociólogo” (Bourdieu, 2002).

3 *Homo Academicus* es una obra que expresa en gran medida nociones esenciales de su pensamiento; en ella se plasma al campo universitario como un espacio de lucha, de desigualdades, de competencias y de formas de dominación (Olvera, 2009).

en la Francia de los años cincuenta. Más bien, su estudio se enfocó en todo lo que tenía que ver con la población argelina, con su gente y sus paisajes, sin dejar de mostrar una sensación de culpabilidad y de sublevación ante tanto sufrimiento e injusticia (Corrochano, 2007, p. 14).

Se encuentra de esta forma, a un pensador social influenciado tanto por su formación académica como por los acontecimientos socio-históricos ocurridos durante el transcurso de su vida. Cabe resaltar, la importancia de la práctica sociológica como mirada particular del científico social que desarrolla a partir de la experiencia social. Ejemplo de esto lo expresa Pierre Bourdieu en un *seminario* con sus alumnos en donde, a propósito de la historia de vida de Michel Foucault, resalta la relevancia que tiene la propia experiencia personal en cuanto a la conformación de un pensamiento, a la mirada que se construye a partir del entorno social en el cual uno se encuentra posicionado.

Bourdieu señala en el seminario que, la acción subversiva llevada a cabo por Michel Foucault a lo largo de su vida, puede ser entendida a partir de su homosexualidad y de aquellos problemas sociales a los cuales se enfrentó a causa de ello.⁴ Foucault, por tanto, transformó en problemas científicos los problemas existenciales a los cuales tuvo que enfrentarse a lo largo de su vida. Su mirada científica lo llevo a cuestionarse sobre temáticas tales como la normalidad, la medicina, y su relación cuerpo-poder. Trabajó así su propia experiencia llevando a cabo un análisis reflexivo: socioanalizando su historia de vida y, por tanto, haciendo su propia sociología.

Así pues, como Bourdieu señaló, el trabajo de investigación es un socioanálisis donde, con la acumulación de experiencias, las ideas concebidas por el investigador social se encuentran en constante transformación a través del tiempo. Es decir, el posicionamiento con el entorno sensibiliza su mirada sociológica, la cual se encuentra en constante transformación a lo largo de su vida. Las vivencias del autor modifican en cierta medida su percepción del mundo social, “mi experiencia me hace sensible a cosas que otros no ven” (Bourdieu, 2010).

Partiendo de estas nociones epistemológicas, es concebible que Bourdieu elaborara la obra *Autoanálisis de un sociólogo*, donde se propuso llevar a cabo un ejercicio de reflexividad. Cabe señalar, que, a lo largo de su vida, Pierre Bourdieu consideró el ejercicio de la reflexividad como un requisito necesario para la investigación científica. La propuesta como científico social que Bourdieu elabora es una *sociología reflexiva*, caracterizada por el propio autoanálisis que debe llevar a cabo el investigador. Bourdieu, sabía los alcances y limitaciones que ésta práctica tenía. En *Autoanálisis de un sociólogo* menciona:

No tengo la intención de someterme al género [...] de la autobiografía. Sólo quisiera recopilar y proporcionar algunos elementos para un autoanálisis. Al adoptar el punto de vista del analista me obligo a tomar en consideración los rasgos que son pertinentes desde la perspectiva de la sociología [...] me propongo someter esta experiencia [...] a la confrontación crítica como si se tratara de cualquier otro objeto (Bourdieu, 2006, p. 14).

Si bien las obras de Pierre Bourdieu resultan ser un reflejo de su propia experiencia de vida, cabe mencionar que la *mirada sociológica* es lo que genera su práctica científica. Es pues, lo que lo dota de sentido, y de igual modo, es un medio para llegar a la sociología y antropología reflexiva. Por tanto, para conocer las raíces del pensamiento intelectual de Pierre Bourdieu, es necesario mencionar de manera muy puntual –bajo las dos dimensiones mencionadas con anterioridad- su historia de vida y los acontecimientos históricos que formaron parte de ella.

La finalidad de exponerlo es otorgarle una voz al que enuncia las ideas. Una voz cargada de vivencias, y a la vez, una voz intelectual que lleva a cabo una propia reflexividad.

3.2 Dimensiones históricas en la vida de Bourdieu: lo estático y lo dinámico

Como se ha ido señalando a lo largo del texto, para comprender una obra se debe primero “comprender el campo de producción, es decir, la relación entre el campo en el cual se produce y el campo en el que es recibida, o más precisamente, la relación entre las posiciones del autor y del lector en sus campos respectivos” (Bourdieu, 2011b, p. 15)

En el texto ¿Qué es hacer hablar a un autor? (2011) Bourdieu señala la anterior idea y la relevancia de conocer principalmente el campo en el cual se desenvuelve el pensador. Parafraseando a Bourdieu,

⁴ Didier Eribon (1999), al realizar una biografía sobre la vida de Foucault, señala que no se podría comprender la elección de sus objetos de investigación si no se tomaba en cuenta esta dimensión fundamental de su vida personal.

para poder realmente hacer hablar a un autor es necesario analizar su forma y función llevándolas al contexto social, y sobre todo a la posición social del autor.

Dicho esto, se comenzará con la primera dimensión histórica, que abarcaría la posición social del pensador, para después continuar con la relación entre el *campo en el cual se desenvuelve*, observando las diversas estructuras de las cuales formaba parte, conociendo así las diversas posiciones que éste ocupó a lo largo de su vida académica.

Respecto a la cuestión de su vida personal, se tratará solamente de situarlo en los campos en los cuales se desenvolvía. En este sentido, se señalarán las características generales de las vivencias que fueron encaminando a Bourdieu hacia el interés por las problemáticas existentes en el mundo social que le tocó vivir.

Bourdieu elaboró su obra *Autoanálisis de un sociólogo*, con el objetivo de buscar ser un arduo crítico de la dogmatización del pensamiento, prefirió elaborar un autoanálisis de su propia experiencia personal. En esta obra se puede encontrar su mirada sociológica en cuanto a acontecimientos sociales relevantes en el transcurso de su vida. Llevando a cabo reflexiones, principalmente, en torno a preocupaciones personales de la ciencia social.

Se puede por tanto señalar, que en su vida se encuentra una noción estática de la historia, en el sentido de que los primeros campos –personales- a los cuales perteneció, fueron producto del destino histórico que le tocó vivir. De igual modo, se puede percibir una noción dinámica, la cual se encuentra en aquellas decisiones que él fue elaborando a lo largo de su vida que lo situaron en campos específicos y que lo llevaron a conformar su pensamiento. Ello a través de una relación entre ambas dimensiones.

3.3 Pedazos de tiempos y espacios: los primeros años de vida.

Pierre Bourdieu creció en una localidad rural del sudeste de Francia, en un poblado de los Pirineos, llamado Denguin. Murió a los 71 años de edad –naciendo en 1930 y falleciendo en el 2002-. El periodo en el cual vivió fue un momento de coyuntura mundial y de transformación dentro la sociedad francesa. Transformación en todos los sentidos, de los cuales hoy en día aún se pueden encontrar algunas resonancias.

Fue nieto de un aparcero en esa comunidad; su padre fue un granjero⁵. Posiblemente, como muchos, también fue un asalariado agrícola. Más tarde se desempeñó como cartero, trabajando en la provincia de Béarn. Siendo hijo de campesinos, se consideraba, por tanto, perteneciente a una familia de clase media-baja (Ritzer, 2002, p. 492).

Siendo alumno sobresaliente en sus estudios básicos. Por recomendación de un profesor del internado de Pau, se inscribió y fue interno del Lycée Louis-le-Grand de París, en 1948, lo que le permitió la habilitación académica necesaria para acceder a la École Normal Supérieur (Calleja, 2012, p. 472).

Respecto a su estancia en esta institución, Pierre Bourdieu señala:

Durante mis estudios en la Escuela Normal, me sentí bastante incómodo [...] en Francia [por] el hecho de provenir de una lejana provincia [...] Existen formas más o menos sutiles de racismo social que no pueden dejar de suscitar cierta especie de lucidez: el hecho de ser señalado como <<fuereño>> incita a percibir cosas que otros no pueden ver ni sentir (Bourdieu & Wacquant, 1995, p. 152).

Dentro de la Escuela Normal Superior, consagración para los intelectuales franceses, se distinguió entre los alumnos de su grupo. Sin embargo, nunca sintió pertenencia alguna. Por el contrario, desarrolló una capacidad crítica para el análisis social y la reflexión epistémica. Su sentido de inserción, dentro del competitivo e insular universo de la academia francesa, alentó su revitalización de la noción de *habitus*. (Wacquant & Calhoun, 2002, p. 1).

Eso puede explicar el interés de Bourdieu por el estudio de los sistemas de enseñanza, las clases sociales, y el campo de la escuela. Todo ello, a partir del mundo universitario en el que cual se desarrolló. Como señala el sociólogo Raúl Nieto (2017), se puede, por tanto, imaginar a un Bourdieu rodeado de estudiantes provenientes de la burguesía educada francesa, que desde la infancia se desenvuelven en el ámbito de la alta cultura, cuyas casas cuentan con bibliotecas desde su infancia, asistiendo a museos,

5 Algunos señalan que su padre fue campesino, como lo es el caso de Raúl Nieto (2012). Aquellos que señalaron a su padre como granjero fueron Loïc Wacquant y Craig Calhoun (2002).

viajando por el país y por el mundo. Contaban con ventaja, como Bourdieu señalaría en sus obras posteriormente, debido a su *capital cultural*: esto es, a su acumulación de conocimientos.

Cabe señalar que, dentro de la academia, la filosofía era la disciplina soberana, donde dominaba la filosofía del sujeto, desarrollada por el existencialismo sartreano; doctrina dominante. Bourdieu optaría por enfocar sus estudios a esta disciplina. Sin embargo, dos acontecimientos históricos relevantes -la guerra de independencia argelina y el Mayo del 68- moldearían su pensamiento, de igual modo, que aquellas vivencias personales aquí mencionadas. Como consecuencia de esta coyuntura histórica Bourdieu abandona el campo de la filosofía para inclinarse por la etnología y posteriormente dar el paso a la sociología.

3.4 La academia intelectual francesa en épocas de posguerra

Los acontecimientos ocurridos a consecuencia de la guerra y la posguerra argelina dejaron una marca dentro de los intelectuales franceses. Esta guerra movilizó a un gran número de intelectuales de diversas disciplinas, generando posturas políticas y escritos que hoy en día dejan mucho que pensar en cuanto problemáticas culturales y sociales.

A partir de 1956 -con el agravamiento de la situación en Argelia- comienza un periodo de transformación para los intelectuales franceses que culminaría con la primavera de 1968.

El medio intelectual [de esta época] es el terreno de una importante mutación, a la vez sociológica e ideológica. La aparición, en particular, de una extrema izquierda en los flancos del partido comunista marcará los años siguientes. Y ya antes del mayo 1968, la coyuntura internacional, y fenómenos de relevo ideológico y generacional traen consigo el final de una fase de repliegue (Ory & Sirinelli, 2007, p. 229).

En la década de 1950 las secuelas de la segunda guerra mundial, diez años después del fin del conflicto, eran aún más perceptibles donde la derecha se mantenía dominante.⁶ Las principales figuras en el panorama intelectual francés de la época eran Jean Paul Sartre y Raymond Aron. Al margen de las variaciones en la configuración política durante el periodo de posguerra, ambos pensadores fueron compañeros de la Escuela Normal Superior que se encontrarán en dos vertientes opuestas. Hasta la segunda guerra mundial, son “dos profesores jóvenes de menos de cuarenta años, sin gran renombre. En el curso de los decenios siguientes se convertirán, en cambio, en portavoces de dos campos que se oponen” (Ory & Sirinelli, 2007, p. 232), llevando a cabo un tercio de siglo de polémicas discusiones

Por un lado, Jean Paul Sartre mantuvo relaciones con el *Partido Comunista Francés*, mientras que, por el otro, Raymond Aron, fue un severo crítico del marxismo, considerándose a sí mismo como reformista, entendido para él como un antagonismo hacia la propuesta revolucionaria del marxismo.⁷

Durante la guerra de Argelia, el contexto político se modificó paulatinamente a gran escala. Algunos intelectuales fueron críticos de los acontecimientos y otros un eco de la postura colonialista. Sin embargo, para algunos historiadores, “toda una generación de escritores, intelectuales y artistas franceses [se vieron envueltos] en el remolino del comunismo [...] Tanto entonces como ahora, muchos intelectuales destacados de Francia carecían de una filiación política formal, y algunos de los más importantes eran decididamente no marxistas” (Judt, 2015, p. 55), como era el caso de Raymond Aron.

Como señala Judt, la cuestión del comunismo -su práctica, su sentido, sus aspiraciones- dominaba las conversaciones políticas y filosóficas mantenidas en la Francia de posguerra. Así pues, para algunos, la postura intelectual sabotó el esfuerzo bélico de los franceses, socavando el triunfo colonial. Mientras que, para otros, los intelectuales salvaguardaron a Francia.

El pensamiento social de Frantz Fanon fue producto de este periodo, con una postura antibélica. Su obra *Los condenados de la Tierra* (1961) -prologado por Jean Paul Sartre- se caracteriza por contener una postura anticolonialista y antirracista. Tanto este trabajo como *Piel negra, máscaras blancas* (1952), es

6 Un ejemplo lo es el filósofo Jean Guitton. En 1954 fue nombrado catedrático dentro de la Sorbona. Ello suscita que al inicio del curso sea abucheado por los estudiantes comunistas. Siendo ello, una muestra de una visible polaridad dentro de la comunidad intelectual universitaria. (Ory & Sirinelli, 2007).

7 Cabe señalar que para Bourdieu, dicha confrontación no fue como la señalaron mediáticamente: Nunca me alinearé con los que inventan una pareja Sartre-Aron (Bourdieu, 2006). Aunque años antes, había afirmado que ambos poseen posturas filosóficas radicales (Bourdieu, 2011).

considerada como una apertura a la teoría poscolonial.

Jean Paul Sartre, por tanto, apoyaba la lucha armada argelina. Dentro de la obra *Los condenados de la Tierra*, de Frantz Fanon, Sartre muestra una postura ideológica marxista en cuanto a la colonización sobre el territorio argelino.⁸

La guerra de independencia de Argelia, por tanto, fue “resumen de todas las guerras de liberación colonial” (Cotarelo, 2013). Las circunstancias históricas obligaban a todo pensador intelectual a tomar una postura al respecto. Tal fue el caso de Albert Camus, quien intentó mantenerse alejado de las posturas ideológicas.⁹

Simone de Beauvoir, por su parte –al igual que su compañero Sartre– compartió un compromiso militante apoyando la lucha por la Independencia de Argelia. Criticó públicamente a aquellas personas que expresaron opiniones matizadas como lo fue el caso de la etnóloga Germaine Tillion (Tinat, 2011). Parte de su pensamiento lo expresó en sus memorias publicadas con el nombre *La fuerza de las cosas* (1998).

Pierre Bourdieu, en *Autoanálisis de un sociólogo*, señala que compartió durante un periodo “la visión del mundo del filósofo francés formado en la Escuela Nacional Superior que Sartre encarnaba” (Bourdieu, 2006, p. 40). La visión que representaba al intelectual francés. Por tanto, para liberarse de esa visión le fue necesario abandonar el dominio sartriano. Bourdieu señala al respecto, que “ser filósofo, en estas condiciones era heredar una enorme ambición encarnada por Sartre, del que estaba de moda burlarse, pero con quien había que rivalizar; una especie de radicalismo filosófico y político” (Bourdieu, 2006, p. 43). La principal discrepancia que tenía en contra de la imagen de Sartre, radicaba en la representación que se le había generado en cuanto al *intelectual ideal*. Representante, por tanto, de la academia francesa.

No obstante, Bourdieu no fue ajeno a la problemática ocurrida en Argelia. Al contrario, se convirtió en objeto de estudio de una de sus primeras investigaciones, pero se aproximó al tema a partir de sus propias preocupaciones, lejanas a las discusiones desempeñadas por la élite intelectual dominante.

Como parte de su servicio militar, se trasladó a ese país en el año de 1955. Luego de haber concluido sus estudios en filosofía, ocupa enseguida el puesto de profesor asistente de filosofía en la Facultad de Letras de Argel a la cual pertenece hasta el año de 1960. Bourdieu permaneció en Argelia hasta el año de 1960. Regresa a París, principalmente por la propuesta realizada por Raymond Aron de tomar una vacante de enseñanza en la Sorbona.

Fue en el periodo de su estancia -en el año de 1954- que comenzó la guerra de descolonización. Tales acontecimientos repercutieron en su mirada política del mundo social. La intensa participación intelectual generó en Bourdieu una particular mirada en torno a la problemática, llevándolo a analizar no sólo al entorno político francés, sino también a la conformación intelectual de la academia francesa (Suárez, 2009, p. 433).

A consecuencia de esto, le consternaba ser sólo un observador de la guerra. Fue, así que se planteó realizar un estudio científico en el cual trató de comprender las lógicas de la dominación y las condiciones sociales del país (Suárez, 2009, p. 435). Ello resultó en su primera obra -con carácter etnológico- *Antropología de Argelia* (2007). La génesis de su concepción social del mundo comenzaba a articularse a partir de las reflexiones, frutos de esta investigación:

La sociedad autóctona esta trastornada hasta sus fundamentos debido a la política colonial y al choque de las civilizaciones. Además la sociedad colonial global esta desgarrada por la tensión tácita o manifiesta entre la sociedad europea dominante y la sociedad argelina (Bourdieu, 2015).

Así pues, en su estancia en Argelia elaboró sus primeros trabajos de investigación: *The Algerians* (1958/1962), *Travail et travailleurs en Algérie* (1963), *Le déracinement. La crise de l'agriculture traditionnelle en Algérie* (1964). En todas estas obras destaca la cultura nativa, en donde se pueden percibir “crónicas de su violenta disrupción bajo la presión del trabajo asalariado, su urbanización, y la así llamada política de pacificación del ejército francés” (Wacquant, 2005, p. 54) donde se puede observar el doloroso

8 Un ejemplo de ello se puede encontrar en el prefacio que elaboró para la obra de Fanon (1961). Su postura muestra un trasfondo ideológico marxista relacionado con el papel de la no conciencia en el pensamiento francés.

9 “Estoy muy angustiado con Argelia. La idea de empezar a escribir y con cierta incomodidad, ya que sobre el asunto encuentro a la izquierda y a la derecha igualmente irritantes, me está arruinando la vida” (Camus citado por Judt 2014).

nacimiento de una Argelia independiente.¹⁰

3.5 El mundo universitario en el *Mayo francés*

Otro acontecimiento sobresaliente que generó gran influencia en la mirada sociológica de Pierre Bourdieu fue el Mayo del 68. En cuanto a este periodo, el historiador Tony Judt señala:

Ningún [acontecimiento dentro de Francia en el siglo XX] habría experimentado un cambio radical y tan rápido en el tono general del discurso intelectual y, a la vez, del discurso de la sociedad sobre los intelectuales. Esta ruptura es destacable con mayor motivo porque tuvo lugar sin intervención de una guerra mundial, ni siquiera de una crisis política interior a gran escala (Judt, 2015, p. 259).

Sin embargo, hay que señalar que el impacto de este acontecimiento no fue un hecho aislado, sino que tuvo una gran resonancia a nivel mundial.¹¹ Se debe considerar a la guerra de Indochina y Argelia como precedentes a la intensa polarización de la sociedad francesa.

El Mayo Francés tuvo como origen una crisis propia del mundo universitario. Fue una insurrección de la juventud intelectual, impulsada por algunos de sus maestros. Este movimiento consiguió la adhesión de varios intelectuales de la academia francesa. Fue, por tanto, una coyuntura intelectual, donde su contenido ideológico se dividió a partir de dos lógicas dogmáticas, “una de inspiración marxista, otra de aspiración libertaria, habitualmente irreconciliables” (Judt, 2015, p. 260).

Es de gran relevancia señalar la situación de la universidad francesa, que pasó de tener 230,000 estudiantes en 1961 a más del doble para 1968. Ello sin que las estructuras materiales, administrativas, de profesorado, hubieran cambiado en profundidad.

Una de las imágenes más representativas de la academia fue Louis Althusser, quien se encontraba profundamente influenciado por Marx. Althusser –siendo jefe de estudios en la Escuela Normal Superior– enseñó una particular lectura de *El Capital*. Se encargó, de igual modo, de resaltar la relevancia de la superestructura y la estructura en la obra de Marx. Desmenuzando, por tanto, la teoría marxista y tomando en cuenta sólo aquello que él consideraba relevante dentro de la filosofía.

Jaques Lacan, por su parte, dentro de la misma universidad, llevó a cabo un seminario donde se estudiaba, analizaba y discutía la teoría freudiana, desarrollando así interpretaciones y usos de la misma teoría para el psicoanálisis.

Jean Paul Sartre indudablemente continúa siendo parte de las tendencias intelectuales de la época. En este periodo llevó a cabo dos grandes intervenciones simbólicas: una el 20 de mayo de 1968, en el gran anfiteatro de la Sorbona ocupada por los estudiantes; y la otra, el 21 de octubre de 1970 en la entrada de la fábrica Renault de Billancourt.¹² Foucault por su parte, también figura tanto en los movimientos estudiantiles como en la huelga sindicalista.

Cabe señalar que, antes del Mayo del 68, pocos enseñaron en la Sorbona. Fue a partir de este acontecimiento que se da apertura a los jóvenes intelectuales. “Se debilitó el llamado orden de sucesión que era el mecanismo legitimado hasta entonces. Así, los cambios en los modos de hacer filosofía se abrieron a las posibilidades de la creación original crítica de la ortodoxia universitaria” (Jiménez, 2005, p. 50). Las condiciones, por tanto, permitieron el florecimiento de rupturas radicales con la filosofía intelectualista.

Para Pierre Bourdieu una crisis como la de Mayo de 1968 introdujo una ruptura visible con respecto a todo aquello que la precedió. Una crisis universitaria que se transforma en crisis general. Una crisis tanto en su dimensión académica como en su sistema de enseñanza.

10 Bourdieu como parte de su trabajo etnológico, tomó centenares de fotografías en su estadía en Argelia. Fue hasta el año de 1999 que las hizo públicas.

11 Como lo señaló Gilles Deleuze en su seminario en 1985: Lo fastidioso, de quienes hablan del Mayo del 68 es que lo convierten en una especie de fenómeno intelectual, olvidando que se trató de una práctica mundial (Deleuze, 2014).

12 Lejos del Partido Comunista Francés, Sartre se aproximó a la izquierda proletaria. A partir de los enfrentamientos entre militantes de la izquierda y fuerzas de la seguridad, se disolvió el movimiento donde fueron arrestados líderes principales. Sartre muestra su apoyo con su intervención en la huelga.

4. CONCLUSIÓN

4.1 El papel de los sucesos históricos en la conformación de una sociología

La relevancia en los sucesos históricos tales como la independencia argelina como el Mayo de 1968, definieron en gran medida la mirada sociológica que Pierre Bourdieu desarrollaría en relación con su entorno social.

Estos momentos históricos se consideran coyunturas que redefinieron el camino de las ciencias sociales en cuanto a los temas de investigación, no sólo en Pierre Bourdieu sino en todos aquellos pensadores de la época tanto en Francia como en el mundo.

El impacto en Pierre Bourdieu, de su infancia y adolescencia lo llevó a interesarse en temas de educación, de los campos existentes dentro de la universidad y de los capitales, en especial, el capital cultural, que más tarde definiría como poder y distinción. Los fenómenos sociales de la época, de igual modo lo llevaron a cuestionarse sobre la conformación de las dinámicas de poder llevadas a cabo dentro de las élites intelectuales en las universidades. Sus conceptos fundamentales tienen cabida, de igual modo en esta problemática.

Argelia provocó en Bourdieu un acercamiento a lo cualitativo, a la problemática social provocada por la colonización, y, por tanto, sus efectos en relación a la interiorización de violencias a través de la dominación.

Este breve recorrido histórico ayuda a sociologizar a Bourdieu a través de su propia propuesta teórica. Dentro de su contexto social, el pensamiento de Pierre Bourdieu se dinamiza y transforma a partir de sus propias experiencias, de su papel dentro del *habitus* en el cual se desarrolló. Todo ello, le permitió analizar y comprender el mundo social que miraba.

REFERENCIAS

- Bourdieu, P. (1986) The Forms of Capital. En, J. Richardson (Ed), *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education*. (pp. 241-258.) New York.
- Bourdieu, P. (2002). *Lección sobre la lección*. Anagrama.
- Bourdieu, P. (2006). *Autoanálisis de un sociólogo*. Anagrama.
- Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Siglo XXI editores.
- Bourdieu, P. (2009). *Homo Academicus*. Siglo XXI editores.
- Bourdieu, P. (2011a). *Capital cultural escuela y espacio social*. Siglo XXI.
- Bourdieu, P. (2011b). *El sentido social del gusto. Elementos para una sociología de la cultura*. Siglo XXI.
- Bourdieu, P. (2015). *Intervenciones Políticas. Un sociólogo en la barricada*. Siglo XXI.
- Bourdieu, P., & Wacquant, L. (1995). *Respuestas por una Antropología Reflexiva*. Grijalbo.
- Bourdieu, P., & Wacquant, L. (2005). *Una invitación a la sociología reflexiva*. Siglo XXI.
- Calleja, R. N. (2012). Pierre Bourdieu: Etnólogo, Sociólogo y Antropólogo. En E. de la Garza Toledo, & G. Leyva, *Tratado de metodología de las ciencias sociales: perspectivas actuales*. (pp.469-503). Fondo de Cultura Económica.
- Corrochano, E. H. (2007). Estudio Preliminar. En P. Bourdieu, *Antropología de Argelia*. Editorial universitaria Ramon Areces.
- Cotarelo, R. (2013). *Rompiendo amarras. La izquierda entre dos siglos*. Akal.
- Dean, P. (2013). *Entrevista a Loïc Wacquant: el trabajo de Bourdieu es una crítica a la dominación*. SSociólogos. Blog de sociología y actualidad. <http://sociologos.com/2013/02/28/entrevista-a-loic-wacquant-el-trabajo-de-bourdieu-es-una-critica-de-la-dominacion/>
- Deleuze, G. (2014). *Foucault*. Paidós.
- Deleuze, G. & Guattari, F. (2002). *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Pre-Textos.
- Didier, E. (1995). *Michel Foucault y sus contemporáneos*. Nueva Visión.
- Jiménez, I. (2005). *Ensayos sobre Pierre Bourdieu y su obra*. Plaza y Valdés Editores.
- Judt, T. (2015). *Pasado imperfecto. Los intelectuales franceses 1944-1956*. Taurus.
- Nieto, R. (2016) Pierre Bourdieu: etnólogo, sociólogo y antropólogo. En E. de la Garza y G. Leyva (coords.) *Tratado de metodología de las Ciencias Sociales*. (pp. 469-503). Fondo de Cultura Económica.
- Olvera, J. C. (2009). Reseña de Homo Academicus de Pierre Bourdieu. *Covergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 16, 305-310 <http://redalyc.org/articulo.oa?id=10512244013>
- Ory, P., & Sirinelli, J. F. (2007). *Los intelectuales en Francia: del caso Dreyfus a nuestros días*. Universitat de València.
- Ritzer, G. (2002). *Teoría sociológica moderna*. McGraw Hill.

- Suárez, H. J. (2009). Pierre Bourdieu: Político y científico. *Estudios Sociológicos*, 23(80), 433-449. <https://www.jstor.org/stable/25614152>
- Tinat, K. (2011). *La herencia Beauvoir*. El Colegio de México.
- Wacquant, L. (2005). Claves para leer a Bourdieu. En, I. J. coord., *Ensayos sobre Pierre Bourdieu y su obra*. Plaza y Valdés Editores.
- Wacquant, L., & Calhoun, C. (2002). Everything is social: in memoriam, Pierre Bourdieu (1930-2002). *American Sociological Association*, 30(2), 1-4. <http://eprints.lse.ac.uk/id/eprint/42280>
- Wood, E. M. (2011). *De ciudadanos a señores feudales*. Paidós.

AUTORA

Brenda Vivian Rico Rios. Doctorante en Antropología Social por la Universidad Iberoamericana (UIA), Maestra en Sociología, Profesora en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y Asistente de Investigación en el Instituto de Investigaciones para el Desarrollo de la Educación (INIDE).

CONFLICTO DE INTERESES

La autora informa ningún conflicto de interés posible.

Financiamiento

No hay asistencia financiera de partes externas al presente artículo.

Agradecimientos

N/A

Marc Joly

Université de Versailles Saint Quentin - Francia

Guyancourt, Francia

marc.joly@uvsq.fr

Sergio Lorenzo Sandoval Aragón

Universidad de Guadalajara - México

Jalisco, México

sergio.sandoval@cuci.udg.mx

¿Pierre Bourdieu era “bachelardiano”?

Was Pierre Bourdieu “Bachelardian”?

Contenido

RESUMEN 157

ABSTRACT 157

1. INTRODUCCIÓN 158

2. ¿Una “trampa epistemológica” bachelardiana? 159

3. La sociologización del bachelardismo, o la sociología como epistemología general 162

4. CONCLUSIÓN 166

REFERENCIAS 167

AUTORES 168

CONFLICTO DE INTERESES 168

¿Pierre Bourdieu era “bachelardiano”?

Was Pierre Bourdieu “Bachelardian”?



Marc Joly
Université de Versailles Saint Quentin - Francia
Guyancourt, Francia
marc.joly@uvsq.fr



Sergio Lorenzo Sandoval Aragón
Universidad de Guadalajara - México
Jalisco, México
sergio.sandoval@cuci.udg.mx

RESUMEN

En este artículo se analiza críticamente la relación de la epistemología de Gastón Bachelard y la sociología de Pierre Bourdieu. En la primera parte del artículo, se analiza la lectura de la epistemología en Bourdieu que lleva a cabo el antropólogo Denis Baranger quien, inspirado en la filosofía de la ciencia de Jean-Claude Passeron, la caracteriza como estrictamente “bachelardiana”, lo que impide comprender la naturaleza del concepto de *reflexividad*, central en la sociología de Pierre Bourdieu. En la segunda parte, se sostiene que, al abordar la relación de la epistemología de Gastón Bachelard y la sociología de Pierre Bourdieu desde una perspectiva procesual o genética, es posible describir el trayecto seguido por Bourdieu que va de un uso de la epistemología bachelardiana para justificar la sociología como ciencia de las prácticas, a la construcción de esta ciencia como la base de una epistemología general reestructurada. Este trayecto se caracteriza como una *sociologización* de la epistemología de Bachelard, por lo tanto, como una ruptura con el régimen conceptual “filosófico”. Se concluye, a la luz de esta nueva perspectiva, que la lectura de Baranger es insuficiente para comprender la epistemología de Bourdieu y todas sus implicaciones, particularmente su contribución a la constitución del paradigma sociológico.

Palabras clave: Gastón Bachelard, Pierre Bourdieu, Epistemología, Sociologización.

ABSTRACT

This article critically analyzes the relationship between Gaston Bachelard’s epistemology and Pierre Bourdieu’s sociology. The first part of the article analyzes Bourdieu’s reading of epistemology by the anthropologist Denis Baranger who, inspired by Jean-Claude Passeron’s philosophy of science, characterizes it as strictly “Bachelardian”, which prevents understanding the nature of the concept of *reflexivity*, central to the sociology of Pierre Bourdieu. In the second part, it is argued that, when dealing with the relationship between Gaston Bachelard’s epistemology and Pierre Bourdieu’s sociology from a processual or genetic perspective, it is possible to describe the trajectory followed by Bourdieu that goes from a use of Bachelard’s epistemology to justify sociology as a science of practice, to the construction of this science as the basis of a general restructured epistemology. This is characterized as a *sociologization* of Bachelard’s epistemology, therefore, as a break up with the conceptual “philosophical” regime. In light of this new perspective, it is concluded that Baranger’s reading is insufficient to understand Bourdieu’s epistemology and all its implications, particularly its contribution to the constitution of the sociological paradigm.

Keywords: Gaston Bachelard, Pierre Bourdieu, Epistemology, Sociologization.

1. INTRODUCCIÓN

A través de investigaciones colectivas realizadas en Argelia y luego en el Centro de Sociología Europea (CSE), Pierre Bourdieu intentó, desde principios de la década de 1960, volver a conectar el hilo de una ciencia social integrada en términos de métodos y problematización teórica, más allá de las divisiones artificiales entre disciplinas (sociología, historia, etnología, economía, etc.). Con este fin, se propuso encontrar una teoría de las prácticas de los *agentes reales*, es decir, *siempre*, socialmente situados y dispuestos, por su trayectoria y en el contexto de luchas y actividades específicas, a movilizar a su manera los recursos materiales y simbólicos, más o menos variados, extensos y ajustados, que poseen. Se esforzó por ubicar el autosocioanálisis, o “reflexividad refleja”, en el centro de las prácticas de los agentes del campo de las ciencias sociales, funcionando en consecuencia como campo científico.

¿Cómo entender y calificar tal proyecto? El problema está lejos de resolverse, si es que algún día es resuelto. Dicho esto, hay propuestas recientes que guían útilmente el pensamiento. Johan Heilbron, en una obra relevante, *French Sociology*, usa la etiqueta de “sociología reflexiva” e insiste en el anclaje de los grandes conceptos bourdianos en las prácticas de investigación colectiva (Heilbron, 2015, p. 197-208).¹ Por su parte, en una serie de textos esclarecedores, Loïc Wacquant (2017, p. 55-69, 2018, p. 3-17, 2019, p. 15-21) ha demostrado que el corazón de la sociología de Pierre Bourdieu reside en los conceptos de “espacio social” y “poder simbólico” y ha identificado cuatro principios transversales que subyacen en su práctica investigativa (ruptura epistemológica; triple historización del agente, del mundo y de las categorías de análisis; modo de pensamiento topológico; reconocimiento de la eficacia constitutiva de las estructuras simbólicas).² En América Latina, Denis Baranger intenta, de manera similar a Wacquant, un esquema expositivo similar de la obra de Bourdieu, a partir de unas “lecturas” “althuseriana”, “wittgensteiniana”, “nietzscheo-weberiana” y bachelardiana (Baranger, 2012, p. 19-68), lo que permite, no sin limitaciones, exponer la *absorción* de esas filosofías en la sociología de Bourdieu, pero *impide comprender cómo las superó*.

“Antropólogo especializado en temas epistemológicos, (...) autor de un perspicaz libro sobre la metodología y epistemología de Bourdieu”, según Marco Santoro (2008, p. 21), Denis Baranger es uno de los pocos autores, sino el único, que en América Latina se han propuesto dilucidar (sistemática y explícitamente) el problema, planteado por el propio Bourdieu, acerca de la posibilidad de que la sociología sea “una ciencia como las demás”, como se afirmaba en *El oficio de sociólogo*. Su trabajo tiene el mérito de buscar la disciplina y la sistematicidad necesarias para acometer semejante tarea recurriendo a las fuentes habituales, esto es, de las propias obras de sociólogos, filósofos, antropólogos, etc., procediendo tanto a la exégesis como al análisis de la producción y circulación de las mismas (incluso por medio de análisis estadísticos), a los testimonios (biografías y entrevistas) y además a estudios históricos que contextualizan su investigación. Asimismo, es indiscutiblemente un gran *lector* de Bourdieu y uno de los pocos que se han interesado en su recepción en América Latina (Baranger, 2008, 2010 y 2013). Sin embargo, como se mostrará en una primera parte de este artículo, su lectura “bachelardiana” de la epistemología y la metodología en Bourdieu impide comprender la naturaleza del concepto de *reflexividad* y su contribución, en tanto “nomos sociológico”, a la constitución de un paradigma.

Metodológicamente, la mejor manera de contrarrestar este tipo de lecturas es favorecer una perspectiva de largo plazo, en torno a la reconstrucción de la línea del criticismo que ha condicionado, en la historia del conocimiento y la ciencia, un enfoque intelectual como la crítica kantiana, luego su refundación en su conjunto por las ciencias antropológicas, que son al mismo tiempo solidarias de un sistema de pensamiento tridimensional coherente (*bio-psico-sociológico*) y que operan una estructuración simple del “sistema” de las ciencias en torno a la distinción entre, por un lado, las ciencias formales (matemáticas, lógica) y, por otro, las ciencias teórico-empíricas (física, química, biología, psicología y ciencias sociales).³ Tan pronto como el término “crítica” se convierte en sinónimo del estudio de lo

1 Esas páginas resumen una demostración desarrollada en Heilbron (2011).

2 Las propuestas de Wacquant son notables en profundidad y concisión. Sin embargo, se pueden lamentar algunas comparaciones forzadas (la triple historización del agente, el mundo y las categorías de análisis no se encuentran explícitamente en Max Weber, por ejemplo), así como el énfasis puesto en el supuesto “diálogo subterráneo con filósofos” de Pierre Bourdieu, en detrimento de la comprensión del cambio fundamental de punto de vista introducido históricamente por la sociología. Pues de la absorción-superación de la herencia filosófica por la sociología (y también por el psicoanálisis y la psicología piagetana), resulta que ciertas disputas están definitivamente fuera de tiempo, ciertos patrones de oposición conceptual y modos de problematización, irrevocablemente inoperantes y des-funcionalizados. Por lo tanto, parece un poco excesivo el lugar que le da a Ernst Cassirer como “inspiración” en la obra de Bourdieu (Wacquant, 2018, p. 11-12). Para conceptualizar mejor la transición en juego, es necesario acercar la trayectoria de Bourdieu a la de Norbert Elias, quien “absorbió” a Cassirer, Simmel y Weber y evitó deliberadamente la fenomenología husserliana y la ontología heideggeriana, que se presentaban como posibles en el campo académico alemán de la década de 1920 (Joly, 2020, p. 405-438).

3 Norbert Elias, en sus críticas a Karl Popper, Thomas Kuhn e Imre Lakatos, es probablemente el sociólogo que ha sistematizado más claramente la distinción entre, por un lado, las limitaciones involucradas en la elección de un axioma y, por otro lado, las restricciones impuestas

que es posible que los seres humanos *interdependientes* hagan y piensen *en un momento y lugar determinados*, entramos en un régimen de pensamiento y práctica *inconmensurable* (en el sentido de Thomas Kuhn) con los regímenes precedentes. La sociología da fe de esto histórica y epistemológicamente.⁴ Esto explica por qué podría haber estado indisolublemente vinculado, con Bourdieu, a la realización de un proyecto, aparentemente tan poco razonable, como aquel destinado a avanzar en el conocimiento del mundo social *al mismo tiempo* que en el conocimiento de los límites y las posibilidades *reales* de este mismo conocimiento, así como de todo conocimiento.

Es a la luz de esta revolución del conocimiento, y por consecuencia en oposición a la lectura propuesta por Baranger, que se interroga, en la segunda parte de este artículo, sobre la relación de la sociología de Pierre Bourdieu y la epistemología de Gastón Bachelard.

2. ¿Una “trampa epistemológica” bachelardiana?

Recientemente, Baranger ha participado en la publicación de un libro colectivo publicado por el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), con el patrocinio de la Agencia Sueca de Desarrollo Internacional, titulado *¿Condenados a la reflexividad? Apuntes para repensar el proceso de investigación social* (Piovani y Muñiz, 2018).⁵ Como es sabido, si hay un concepto que caracteriza mejor que ningún otro la sociología de Pierre Bourdieu, ese es el de “reflexividad”. Como precisa Johan Heilbron, si bien el trabajo de Bourdieu ha sido calificado principalmente como “estructuralismo genético”, calificarlo como sociología reflexiva quizá resulte menos “articulado”, pero tiene la ventaja de no limitarlo a un programa científico particular (Heilbron, 2015, p. 208). Es por ello que se aborda, ahí, la sociología de Bourdieu (Baranger, 2018).

Baranger diferencia entre “reflexividad sustantiva” y “reflexividad epistémica o metodológica”, la primera “entendida como una característica real de los actores sociales (Schütz, Garfinkel), y/ o de las sociedades, y específicamente del tipo de sociedades modernas (en Giddens, Lash y Beck)” y la segunda como “aquella que es puesta en juego por el investigador y, eventualmente, por la comunidad científica” (Baranger, 2018, p. 23). La reflexividad defendida por Bourdieu iría en este último sentido.⁶ En general, Baranger expone la reflexividad bourdiana diferenciándola cuidadosamente de otras concepciones e incluso corrigiendo algunos de los malentendidos que pesan sobre ella. Por ejemplo, lleva a cabo una contundente crítica de las críticas de M. Burawoy y K. von Holdt (2012), cuando señala que éstos siguen concibiendo a la reflexividad de Bourdieu en cierto sentido de manera narcisista, pues “parece[n] caer en la trampa postmodernista de considerar que las confesiones personales deberían poseer un valor cognitivo por sí mismas” (Baranger, 2018, p. 42) y atribuyen a Bourdieu “una voluntad consciente de distinción para producir su descalificación (...) en el plano moral” (Baranger, 2018, p. 44).⁷

En suma, la reflexividad según la entendió y practicó Bourdieu, es defendida. Sin embargo, al considerar, al final de su artículo, la chance que pueda tener esta reflexividad como vía para la configuración de un paradigma sociológico, Baranger se ve obligado a concluir negativamente al recurrir al argumento “de la inexistencia de un *nomos* unificado para la sociología” en la actualidad (Baranger, 2018, p. 46), circunstancia que no sería simplemente transitoria, sino que se debería a una supuesta imposibilidad, inherente a las ciencias sociales, de desarrollar semejante *nomos*.

En el contexto del artículo de Baranger de 2018, empero, el argumento de la imposibilidad de un *nomos* (y por consiguiente, de un paradigma) sociológico, no deja de asemejar un *Deus ex machina* porque, en realidad, ha sido desarrollado por el autor en otra obra quince años atrás. En *Epistemología y metodología*

por las características de un objeto de estudio y el objetivo de una adecuación generalizadora a procesos y estructuras circunscritas; entre lo que él llama “ciencia de un solo nivel” y “ciencia de doble nivel” (Elias, 2009).

4 Se refiere a la “revolución sociológica”, que tuvo lugar entre los siglos XIX y XX en Europa, en la que se estructuró el “régimen conceptual” bio-psico-sociológico que dio origen a las ciencias sociales y que, junto con las ciencias naturales modernas, relevaron de su papel explicativo y orientador a los dos grandes regímenes que le antecedieron: el religioso y el filosófico. Esta idea es minuciosamente demostrada en Joly (2017, 2018 y 2020).

5 Como se verá más adelante, el título de esa obra no deja de ser sintomático: ¿por qué usar la expresión “condenados” cuando, en la concepción de Bourdieu, la reflexividad es exactamente lo contrario: el medio para una liberación de las determinaciones y heteronomía que amenazan el pensamiento científico?

6 Para Bourdieu, esta reflexividad se concreta en “la historia social y la sociología de la sociología, entendidas como la indagación de lo científico inconsciente de los sociólogos [que] permiten, a través de la formulación del problema de la génesis de las categorías de pensamiento y de los instrumentos de investigación por ellos utilizados, constituir la condición absoluta de la práctica científica” (Bourdieu, 1993/2020, p. 277-278).

7 Para otra interesante lectura crítica de Burawoy, ver Quijoux (2019).

en la obra de Pierre Bourdieu (Baranger, 2012),⁸ Baranger traza la genealogía de la noción de reflexividad en Bourdieu, rastreando su formulación hasta *El oficio de sociólogo*, librándose a una minuciosa comparación de las sucesivas ediciones de esa obra, tratando de explicar entre otras cosas a qué pudieron deberse las diferentes supresiones o modificaciones de algunos textos, por ejemplo los de P. Lazarsfeld, L. Althusser o R. Aron a lo largo del tiempo.⁹ Después de advertir, empero, que “lo que revela la comparación de las sucesivas ediciones, es que los cambios fueron cosméticos: el argumento básico se mantuvo sin alteraciones” (Baranger, 2012, p. 68),¹⁰ a saber, en última instancia, la definición de una:

...teoría del conocimiento sociológico como sistema de las reglas que rigen la producción de todos los actos y de todos los discursos sociológicos posibles” que “es el principio generador de las diferentes teorías parciales de lo social (...) y, por esta vía, el principio unificador del discurso propiamente sociológico *que no hay que confundir con una teoría unitaria de lo social* (Bourdieu, Chamboredon y Passeron, 1968/2002, p. 50, itálicas de los autores).

Según el antropólogo argentino, “es evidente todo lo que el *Oficio* le debe a las ideas de Gastón Bachelard” (Baranger, 2012, p. 69). “El *Oficio* es una obra eminentemente bachelardiana” afirma, con la aquiescencia de Passeron (Baranger, 2004, p. 15). Ciertamente, Baranger acude a la “raíz” bachelardiana de Bourdieu para exponer la reflexividad de este último (pp. 31 y 33):

Todo el ‘sistema’ de Bourdieu se nos presenta como un formidable *chassé-croisé* teórico y filosófico. Así, si hubiera que elegir un adjetivo, otro que el de ‘pascaliano’ (...) deberíamos hablar de un pensamiento *bachelardiano*, en constante tensión consigo mismo, que fue haciendo camino recorriendo todas las modalidades del espectro epistemológico, de negación en negación (p. 57).

Sin embargo, el análisis de Baranger es, en el fondo el de Jean-Claude Passeron, “co-autor del *Oficio*” quien en 1991 “publicó un texto sustancioso para argumentar sobre la especificidad del razonamiento sociológico, inscripto en el “espacio no-popperiano del razonamiento natural” (Baranger, 2012, p. 11).” Según esto, en el *Oficio* original habrían cohabitado, no sin dificultades, más de una postura epistemológica, particularmente la suya y la de Bourdieu (Baranger, 2012, p. 68), posturas que se irían decantando y diferenciando al paso del tiempo a partir de la “ruptura” entre ambos sociólogos en 1970 (Baranger, 2012, p. 61). Mientras Bourdieu habría permanecido “bachelardiano”, al desarrollar hasta sus límites las tesis bachelardianas (Baranger, 2012, p. 70), especialmente la “vigilancia epistemológica” (Baranger, 2012, p. 195), Passeron asumiría un ángulo de la tradición bachelardiana distinta, según “una epistemología que pretende reflexionar sobre las ciencias —o mejor aún, junto a ellas— a medida que van haciéndose; todo lo contrario de la idea de la filosofía como disciplina-reina que vendría después de la batalla a juzgar sus resultados en función de categorías preconstituidas” (Baranger, 2012, p. 71). Por lo que Passeron sería el auténtico heredero de la tesis original del *Oficio* (Baranger, 2012, p. 89).

Pero hay otra componente además de la bachelardiana, evidenciada en el subtítulo del libro de Passeron de 1991: *El espacio no-popperiano del razonamiento natural*. Si bien Baranger admite que “la hipótesis de una vena popperiana en el *Oficio* parece casi una idea tirada de los cabellos” y que “toda la obra está construida bajo la égida de Bachelard”, sin pretender “establecer una indemostrable influencia de Popper”, trata de “remarcar una suerte de afinidad entre pensamientos que suelen visualizarse como

8 Google Scholar registra, entre 2004 y 2020, 202 artículos que lo citan. Ciertamente, este libro (cuya primera versión, a partir de una tesis doctoral de 2003, data de 2004) es esclarecedor en muchos sentidos y el tema que aquí se destaca es uno entre otros que desarrolla; por ejemplo, su revisión del uso que hizo Bourdieu de los análisis de correspondencias múltiples (capítulo 4) sigue siendo muy orientador.

9 Así, por ejemplo, atribuye la “exclusión” de un texto de R. Aron a que “mayo del 68 fue la ocasión para Bourdieu de cortar sus ataduras con una persona con quien tenía demasiados puntos de divergencia” (Baranger, 2012: 65). A juzgar por su respuesta a las críticas de Burawoy y otros, como apuntamos antes, actualmente Baranger ya no recurre a este tipo de “explicaciones”, propias de cierta psicología popular que suponen un “maquiavelismo” de parte de Bourdieu y que caen fácilmente en una denuncia moral. Sin embargo, aún está lejos de una explicación que incorpore un análisis de los *cambios estructurales* en el sistema de enseñanza e investigación, en torno a mayo del 68 (una explicación de esta naturaleza puede verse en: Joly, 2020: 321-350).

10 En lo sucesivo, en esta sección, las páginas citadas mencionadas corresponden a la misma obra.

11 El libro se tituló *Le raisonnement sociologique. L'espace non-popperien du raisonnement naturel*, subtítulo que cambió en la versión española a *El espacio comparativo de las pruebas*. En todo caso, como advierte Moreno Pestaña en el estudio preliminar a esta última, el recurso a Popper fue una estrategia escogida por Passeron para polemizar con su entorno intelectual inmediato (Passeron, 2011, p. 9 y p. 44-46).

contrapuestos”, pues “toda la obra de Bachelard debe leerse como un intento —luego del Círculo de Viena, y paralelamente al de Popper— de dar cuenta de la colosal revolución científica producida en las ciencias físico-químicas a principios del siglo veinte”. Por lo que “tanto la perspectiva de Bachelard como la de Popper pueden alimentar la tesis básica del *Oficio*”, que atañe a “la naturaleza del conocimiento sociológico” y “la posibilidad de *unidad disciplinar* de una ciencia que es a la vez ‘como las demás’ y, no obstante ello, distinta de las demás” por lo “que está en juego es el estatuto mismo de la teoría social” (Baranger, 2012, p. 74-79, itálicas de los autores). Según esto, entonces, habría un aspecto del problema planteado por el *Oficio*, de corte popperiano, que no fue desarrollado sino más tarde, y de manera negativa, por Passeron.¹²

El argumento de Passeron que Baranger recoge a pies juntillas fue desarrollado en un artículo posterior (Passeron, 1994) en el que se cuestiona la tesis del *Oficio* sobre la “teoría del conocimiento sociológico”.¹³ Según esto, Bachelard nunca postuló una “metaciencia o una epistemología” situada “por encima” de las ciencias “de la que podría deducirse la teoría científica propiamente dicha”. Pero, siendo esa idea la base del *Oficio*, y “para no entrar en contradicción, la solución a la que apelan los autores es desdoblarse el término de la teoría por un lado en su aspecto epistemológico de ‘teoría del conocimiento social’ (...) y por el otro en su aspecto sustantivo de teoría sociológica propiamente dicha” (Baranger, 2012, p. 83).¹⁴ Desdoblamiento que, siguiendo el esquema de Passeron, genera un supuesto problema. Baranger trata de llevar sus análisis sobre la metodología y la epistemología en la obra de Bourdieu hasta sus últimas consecuencias, esto es, determinar si acaso Bourdieu ofreció, o no, el *nomos* específico del campo de las ciencias sociales. Asume la existencia de una “proliferación de paradigmas divergentes” en las ciencias sociales, particularmente en la sociología, problema que sería de naturaleza “política”: “En una situación de competencia entre una diversidad de pretendientes al título, se carece de la fuerza suficiente para imponer al verdadero *nomos*. El problema entonces no es epistemológico, sino político” (Baranger, 2012, p. 205).

Baranger concluye en su libro que las ciencias sociales *no funcionan como las demás ciencias*, no sólo porque las leyes que enuncian son meramente “tendenciales”, entre otras cosas, sino debido a que no existe en ellas un *nomos* unificado. Según esto, Bourdieu “da por resuelto el único problema importante: el de la existencia de un *nomos* reconocible para la sociología. Porque, si efectivamente existiera el tal *nomos* o paradigma universalmente compartido, y si Bourdieu nos proporcionara los criterios que permitieran su identificación, entonces no se plantearía ningún problema epistemológico”. En lo que a la “teoría” de Bourdieu respecta, no reuniría las condiciones para ser considerada tal *nomos* porque “obviamente” no goza de un consenso general (Baranger, 2012, p. 207-208).

Sin embargo, no se debe olvidar que:

...lo que funda la especificidad del campo científico es que los competidores *se ponen de acuerdo* sobre los principios de verificación de la conformidad a lo “real” sobre métodos comunes de validación de las tesis y de las hipótesis, en suma sobre el contrato tácito inseparablemente político y cognitivo que funda y rige al trabajo de objetivación (Bourdieu, 1997, p. 27, itálicas de los autores).

“Acuerdo que no opera sólo al nivel de las “teorías” concurrentes, sino también y primeramente en un nivel superior de “objetivación” que, en el caso de la sociología, se resume en el imperativo de la reflexividad.¹⁵ Baranger acepta que el imperativo de la reflexividad (expresado en su forma más simple

12 La tesis de Passeron es que el “razonamiento sociológico” sólo es capaz de elaborar presunciones dentro del “espacio lógico del razonamiento natural”, y por lo tanto fuera del “espacio lógico del razonamiento experimental”, esto es, un “espacio no popperiano de la argumentación”. Sin embargo, hay que decirlo, esto solo proyecta a la sociología, “no en algún régimen lógico propio de las ciencias sociales, sino, simplemente, *fuera* de la lógica formal y de las matemáticas puras” (Joly, 2018, p. 268). Como advierte Vázquez: “no es la adquisición de un estatuto científico, imitando el canon epistemológico de las ciencias ‘duras’, lo que lleva a liberar de prejuicios la mirada del sociólogo. A la inversa: es la emancipación lograda a través de la reflexión, entendida como objetivación colectiva de los propios objetivadores, lo que eleva el grado de autonomía del saber sociológico, acortando la distancia que lo separa de los campos científicos más exigentes” (Vázquez, 2006, p. 88).

13 Eventualmente, Baranger (2004) publicó una larga entrevista con Passeron en la que prácticamente se expone el contenido de este artículo y que muestra la preeminencia que aquel le concede.

14 Baranger cita a un “filósofo y sociólogo” quien, a propósito del *Oficio*, objeta que “la epistemología no es una ciencia” (De Ipola, 1970, p. 133), afirmación que suscribe y que va en contra de la concepción de Jean Piaget, quien demostró que *la epistemología no puede no ser científica*: “toda filosofía presupone una epistemología -afirmó- sin embargo, la recíproca no es verdadera” (Piaget, 1987, p. 30).

15 En efecto, aquí el calificativo “político” es usado en un sentido de *homología*, pues a diferencia de la “política” (en el sentido de las luchas por el poder legítimo), donde el recurso principal es la *retórica*, en el campo científico lo son *el razonamiento lógico y la prueba empírica*,

como “objetivar el sujeto de la objetivación”) *podría ser tratado como la expresión de un paradigma y que eventualmente podría instituirse en un nomos*, de llegar a darse el consenso entre los científicos sociales. Concuera en la necesidad de objetivar al sujeto de la objetivación aunque, según él, es evidente que para Bourdieu esa tarea sólo se puede lograr “desde su propia concepción del espacio social y de los campos, con lo que no dejamos de girar en redondo” (Baranger, 2012, p. 205).¹⁶

Pero no es que “se gire en redondo”, sino que Baranger (como Passeron), se resisten ante este falso dilema, que ellos mismos se han creado: aceptar la necesidad de reflexividad, en su sentido más pleno, sería tanto como *aceptar* la teoría de Pierre Bourdieu e, implícitamente, aceptarla como *nomos*, por lo tanto, como paradigma triunfante o al menos como una de sus partes fundamentales. Máxime porque ellos creen que eso sería verdadero sólo bajo la condición de aceptar que la “teoría” de Bourdieu es la única capaz de reflexividad. Así, la “solución” de Baranger es aceptar que en sociología “es imposible la constitución de un paradigma en el sentido kuhniano” (Baranger, 2012, p. 87), por lo que “hay que resignarse a aceptar, en un grado mucho más importante que el reconocido por Bourdieu, que las ciencias sociales no funcionan ‘como las demás’ ciencias (...) debido a la inexistencia de un *nomos* unificado” (Baranger, 2012, p. 207). Pero, *si la reflexividad es necesaria*, si el científico social está *inevitablemente* “condenado” a practicarla (porque, en caso contrario, ¿cómo se justificaría esa excepción y desde qué epistemología?¹⁷) y si postulamos que *la reflexividad no es, en efecto, una propiedad exclusiva de una determinada teoría, sino una propiedad inherente a la producción del conocimiento sociológico en general*,¹⁸ entonces no tiene sentido preguntarse si esa reflexividad puede realizarse sobre la base de otras teorías distintas a la de Bourdieu o si sólo ésta última es la que la puede realizar.¹⁹ Para poder superar este (falso) dilema, esta suerte de “trampa epistemológica”, el problema tiene que ser abordado desde una perspectiva diferente que cuestione, entre otras cosas, la herencia de Gastón Bachelard en la sociología de Pierre Bourdieu.²⁰

3. La sociologización del bachelardismo, o la sociología como epistemología general²¹

El problema de la relación entre la sociología de Pierre Bourdieu y la epistemología de Gastón Bachelard, curiosamente, está rodeado por un halo de piedad que ha impedido un tratamiento a fondo.²² Es cierto que, de todos los innumerables autores a los que se refirió en su trabajo, Bachelard es quizás el único con respecto a quien Bourdieu fue siempre más positivo y agradecido. Más allá del golpe de mano que consiste, en *El oficio de sociólogo*, en volver a legitimar el proyecto durkheimiano de una sociología completamente científica a partir de la epistemología histórica de Bachelard y Canguilhem, hay una fuente psicológica generalmente ignorada y por lo tanto crucial: encarnando una idea exigente y fundamentalmente respetable de “filosofía”, una idea que ciertamente ya no era practicable y que comprometía a “pasar a otra cosa”, Bachelard, por así decirlo, le dio a Bourdieu el “regalo” de autorizarlo a convertirse a nuevas prácticas científicas y a una nueva disciplina, la sociología, sin el más mínimo resentimiento.²³ Él es quien, mejor que cualquier otro, hizo amable la disciplina con la que era necesario romper.²⁴ Eso,

aunque, ciertamente, los científicos no dejan de ser agentes sociales y las tomas de posición teóricas pueden traducir tomas de posición políticas (p. ej. ver Lebaron, 1997).

16 Así, la reflexividad pasa a ser, para él, una “dimensión” más del “objeto” de investigación en general. Al discurrir sobre el *Homo academicus* de Bourdieu (2008), quizá el libro más representativo de su propio ejercicio de reflexividad se refiere a ésta como “esa otra dimensión del objeto” que sería la materia central del libro: la institución universitaria (Baranger, 2009, p. 65). Sin embargo, en desacuerdo con Baranger, hay que advertir que la reflexividad es el verdadero “objeto” de *Homo academicus*, según explicó el propio autor en diversas ocasiones, asegurándose de dejarlo bien claro ante públicos de lo más diverso (véase, por ejemplo: Bourdieu, 1993/2020).

17 A propósito de esta pregunta, cabe advertir que el término “reflexividad” simplemente no aparece en el texto de Passeron de 1994.

18 De hecho, puede ser considerada uno de los “pilares del paradigma sociológico” (Joly, 2018, p. 47-59; Joly, 2020, p. 30-44).

19 Como Passeron, quien se pregunta: “¿Hay en verdad una teoría del conocimiento sociológico? ¿Y hay sólo una?” (Passeron, 1994: 108).

20 El concepto de *reflexividad* no fue un simple “préstamo” de algún concepto tomado de Bachelard (presumiblemente el de “vigilancia epistemológica”), sino que fue resultado de sucesivas transformaciones que pueden rastrearse en la obra de Bourdieu, como advierten Vázquez (2006, p. 89) y Gingras (2007).

21 Algunos elementos de esta sección han sido retomados de Joly (2020, p. 73-83).

22 Gastón Bachelard, es un autor que se dio a conocer en América Latina tempranamente: la primera traducción al español de *La formación del espíritu científico* data de 1948 y cuenta con 23 ediciones (Bachelard, 1948/2000).

23 Bourdieu hizo su “agrégation” en filosofía, recuérdese.

24 En *Autoanálisis de un sociólogo*, y este ya era el caso en las *Meditaciones Pascalianas* (Bourdieu, 1997/1999), Bourdieu coloca a Bachelard aparte y no está lejos de verlo como el único filósofo (a diferencia de Maurice Merleau-Ponty, Georges Canguilhem, Jacques Derrida o Michel Foucault) que no se involucra en una especie de doble juego con las ciencias sociales o que no ha tenido la tentación de aprovecharse de las ciencias sociales: “exceptuando, tal vez, a Bachelard, que sembraba sus escritos de comentarios irónicos a propósito de las afirmaciones perentorias, particularmente en lo referido a la ciencia, de los maestros existencialistas, los dominados de los años cincuenta iban dejando, tanto en su vida como en su obra, abundantes indicios de su sumisión al modelo filosófico dominante” (Bourdieu, 2004/2006, p. 27-28). Hay que decir que Bachelard tenía una ventaja única: entendía la física de su tiempo (la teoría de la relatividad y la mecánica cuántica).

no tiene precio.

El hecho es que hacer de Bourdieu un “bachelardiano” no es menos insensato que retratarlo como “weberiano”, “durkheimiano” o “marxista”. Él era todo esto a la vez. Su “habitus intelectual”²⁵ lo pre-disponía a nunca leer a un autor sin ponerlo en contacto con otro y reformular constantemente lo que asimilaba en la dirección de sus problemáticas de investigación. Nada testimonia mejor esto, que el alcance de las innovaciones y las rehechuras propiciadas por su proceso de sociologización de la epistemología bachelardiana:

1. El “psicoanálisis del espíritu científico”, inmediatamente relacionado con la sociología de la educación, ha sido reemplazado por un “socioanálisis del espíritu científico”;
2. La exigencia de una ruptura con *las ideas preconcebidas en general* ha dado paso a la crítica de la razón escolástica y, por lo tanto, al requisito de una ruptura con *las ideas preconcebidas del sociólogo en particular*, como parte interesada en un campo específico y un universo escolar;
3. La crítica de la sociología espontánea se ha equilibrado metódicamente mediante el análisis de los sesgos teóricos del objetivismo (que conducen a descalificar la experiencia ordinaria del mundo social, a despreciar el conocimiento común);
4. La noción de *campo*, que se ha convertido en central, ha gobernado todo su enfoque de las ciencias (esto es, del “campo científico”).

Tal proceder equivale no solo a anclar la epistemología general en la sociología de la ciencia y del conocimiento, sino a hacer que cualquier empresa filosófica dependa de una ciencia general de las prácticas sociales (a falta de la cual, por citar solo estos ejemplos, ni el “poder” de la palabra, ni la capacidad de reproducción de las “parejas epistemológicas” pueden explicarse).

La lectura cruzada de *El oficio de sociólogo* (1973/2002) y *El oficio de científico: ciencia de la ciencia y la reflexividad* (2001/2003),²⁶ trabajo del último curso impartido por Bourdieu en el Collège de France) es instructiva desde este punto de vista: todo sucede como si el sociólogo hubiera querido demostrar al final de su vida que la coherencia general del “manual” bachelardiano, como Vincent Bontems ha calificado a *El oficio de sociólogo* (Bontems, 2010, p. 185), se basa menos en “preliminares epistemológicos” que en el fundamento implícito de las nociones de habitus y campo (y del sistema conceptual que los conecta, a través del énfasis en los recursos diferenciados de los agentes, al principio de las luchas que los oponen).

Toda la apuesta de *El oficio de sociólogo* es, de hecho, operar un desplazamiento de la redefinición bachelardiana de la epistemología desconectada de la búsqueda de una metodología abstracta, hacia una sociología de los agentes productores de conocimiento situados en espacios de posiciones donde están más o menos inclinados, dependiendo de su capital, a luchar para transformar las prácticas y las representaciones legítimas. En resumen, alejar la epistemología del objetivo normativo de una metodología abstracta solo tendría sentido si daba un salto final, en la dirección del análisis de los valores que estructuran efectivamente las comunidades o configuraciones cuyos diferentes agentes siguieron cursos de formación más o menos homogéneos. La epistemología, sociologizada después de haber sido historizada, consistiría en recapturar todo lo que ella condiciona y todo lo que estos valores condicionan. Baste decir que es inseparable de una sociología de prácticas:

Pero la acción polémica de la razón científica no tendría toda su fuerza si el “psicoanálisis del espíritu científico” no se continuara en un análisis de las condiciones sociales en las cuales se producen las obras sociológicas: el sociólogo puede encontrar un instrumento privilegiado de vigilancia epistemológica en la sociología del conocimiento, como medio para enriquecer y precisar el conocimiento del error y de las condiciones que lo hacen posible y, a veces, inevitable [...] una epistemología que se remite a una sociología del conocimiento, menos que ninguna otra puede imputar los

25 Louis Pinto ha reflexionado mucho sobre la formación y los efectos de este *habitus*. Ver, sobre todo, Pinto (1998/2002).

26 En lo sucesivo se hace referencia a esta obra solo como *El oficio de científico*, aunque el subtítulo de la versión española (*ciencia de la ciencia y la reflexividad*) era de hecho el título de la versión original francesa.

errores a sujetos que no son, nunca ni totalmente, sus autores (Bourdieu et al., 1968/2002, p. 14).

La epistemología bachelardiana (como la entendió en particular Canguilhem), rechazando

...el formalismo y el fijismo de una Razón una e indivisible en favor de un pluralismo de los racionalismos ligados a los ámbitos científicos que racionalizan, y, asentando como axioma primero el ‘primado teórico del error’, defin[iendo] el progreso del conocimiento como rectificación incesante”, faltaba deducir, según los autores de *El oficio de Sociólogo*, que ella estaba “predispuesta a suministrar un lenguaje y una asistencia teórica a las ciencias sociales que, para constituir su racionalismo regional, deben vencer obstáculos epistemológicos particularmente considerables (Bourdieu et al., 1968/2002, p. 113).

Ahora, ¿con qué se relaciona el “pluralismo de racionalismos”, si no con la dinámica social y cognitiva de las ciencias teórico-empíricas?

La sociología se inscribe en esta dinámica, al tiempo que favorece la recuperación de sus condiciones de posibilidad. Se deduce que, si algo tiene que “prevalecer”, sería más bien un cuerpo de conocimientos establecidos constituido en virtud de aproximaciones y rectificaciones sucesivas, es decir, un cuerpo de “verdades primarias”, de teorías que pretenden ordenar lo real, que es importante primero apropiarse antes de poder discutir sus límites, si es necesario, o identificar los puntos de escape.

“No podría haber una verdad *primera*”, dijo Bachelard (1970/2002), implícitamente en la escala del sujeto aislado. Considérese, preferiblemente, la transmisión intergeneracional del conocimiento y la formación de fondos cognitivos: parece que necesariamente, siempre, *hay* verdades primeras. Esto invierte la perspectiva: se llega a una *visión sociológica* del desarrollo de cuerpos de conocimiento ajustados a sus “dominios de la realidad” *que puede proporcionar una asistencia teórica a la epistemología general refundada*. Con todo, tan pronto como se privilegia la escala de los procesos de desarrollo social (para el caso, los procesos de transmisión del conocimiento, los cambios configuracionales y los procesos de constitución de los campos científicos), se sale de las oposiciones dualistas (por ejemplo, aquí, la oposición racionalismo/realismo, que no atañe más que a la escala del sujeto aislado o del “espíritu humano” abstraído de determinaciones objetivas).

Es este cambio sociológico el que anuncia *El oficio de Sociólogo* y que Bourdieu ratifica en *El oficio de científico*, señalando que “el descubrimiento del vínculo entre las parejas epistemológicas descritas por Bachelard y la estructura dualista de los campos inclina a desconfiar de los dualismos y a someterlos a una crítica sociológica y no únicamente epistemológica” (Bourdieu, 2001/2005, p. 160). Lo que se da previamente ya no son alternativas trascendentes e inmutables, a las que el filósofo accedería de manera privilegiada y que aplicaría a los resultados y prácticas de los estudiosos. Estas son representaciones, esquemas de pensamiento, prácticas socialmente constituidas, situadas y fechadas, es decir, un orden de cosas que podría no haber sido pero que, *al ser*, restringe la comprensión de este que uno puede tener (en tanto que orden).

En los hechos, se puede citar una multitud de proposiciones o de expresiones de Bachelard cuyo sentido no se libera plenamente más que en referencia a las realidades puestas al día y analizadas por la sociología y más que por la intermediación de conceptos sociológicos. El “superego activo” y la “vigilancia del tercer grado”, por ejemplo, no solamente deviene de realidades perfectamente observables en el marco teórico del campo y del habitus, sino que encuentran su mejor expresión “normativa” y práctica, en sociología, en la noción de “reflexividad”.²⁷

Bachelard destaca también, en *El racionalismo aplicado*, que “hace falta al pensamiento científico una realidad social” (Bachelard, 1949/1994, p. 6): en efecto, no hay pensamiento científico sin condiciones sociales propicias. Los mismos autores de *El oficio de sociólogo* destacan que “no es una casualidad que Bachelard use el lenguaje del sociólogo para describir la interpenetración del mundo científico y de su público mundano, que caracterizaba a la física del siglo XVIII” (Bourdieu, Chamboredon y Passeron, 1968/2002, p. 99). De hecho, lo que Bachelard describe en el largo extracto de *La formación del espíritu*

27 Yves Gingras ha examinado perfectamente el caso de la noción de “ciudad científica” (Gingras, 2003). Dicho esto, es incierto que “sea suficiente con invertir la flecha del tiempo para comprender sociológicamente lo que Bachelard analiza filológicamente” (Gingras, 2003, p. 118). Es también la manera de juzgar el presente y de tomarlo como punto de partida lo que es invertido por la epistemología sociologizada. Sobre la reflexividad como “vigilancia intelectual de sí”, ver Gingras (2004/2007).

científico reproducida en la conclusión de la antología, es una configuración del saber insertado en la sociedad cortesana, es decir, en el campo del poder: una configuración del saber que no se confunde aún con el campo científico, o que aún no ha dado nacimiento a uno. La “ruptura epistemológica” no es otra cosa que un cambio de configuración del saber que da lugar a la constitución de un campo científico. Si “la ciencia en el siglo XVIII no es una vida, ni siquiera un oficio”, subraya Bachelard, *es porque ella no funciona todavía plenamente como un campo*. Es hacia esta idea que Bourdieu estará como irresistiblemente impulsado. Él no escribe por azar, en *El oficio de científico*, que “la dificultad de la iniciación en cualquier práctica científica (física cuántica o sociología) procede de que hay que realizar un doble esfuerzo para dominar el saber teóricamente, pero de tal manera que dicho saber pase realmente a las prácticas, en forma de ‘oficio’” (Bourdieu, 2001/2005, p. 76). El guiño al *El oficio de sociólogo* (y al intérprete de la nueva física que era Bachelard) es evidente.

Siendo la sociología una “práctica científica” al igual que la física cuántica, dice Bourdieu, se plantea sin embargo la cuestión de saber lo que ofrece la sustitución del vocablo “sociología” por el de “ciencia” en ciertas proposiciones bachelardianas célebres.

“La ciencia ordena la filosofía misma”, afirma Bachelard. ¿Pero qué puede significar eso para una ciencia que, como la sociología, se asume como ciencia de las costumbres o ciencia de las prácticas (o, como la psicología, se afirma en tanto ciencia de la construcción de la inteligencia individual o del descubrimiento, o en tanto que ciencia de la formación de la personalidad afectiva)? ¿Qué *ordena*, exactamente, la sociología? Ordena la toma de conciencia de que las ciencias ordenan el saber en general y que un conjunto reticular de ciencias ordena el saber antropológico en particular. Ordena la comprensión de los cambios configuracionales de donde resultan la emergencia de campos científicos, la preeminencia del saber científico, la asunción sobre nuevas bases de cuestiones filosóficas tradicionales relativas al “pensamiento” y a la “razón”. Imposible, por tanto, ubicarla en una suerte de *vis-à-vis* con la “filosofía”: en lugar de “un no-kantismo susceptible de incluir a la filosofía criticista superándola” (Bachelard, 1940/2003, p. 79), ella incita a pronunciar un “no al neokantismo” que vuelve a incluir a la filosofía criticista en una configuración del saber superada (a manera de estadio en el desarrollo de los conocimientos objetivos y de los modos de relación con el mundo) por una nueva configuración del saber dominada por disciplinas científicas relativamente autónomas.

Bachelard notaba aún, en el inicio del *Nouvel esprit scientifique*, que “la ciencia crea [...] filosofía” y que “la filosofía debe por consiguiente modificar su lenguaje para traducir el pensamiento contemporáneo en su flexibilidad y su movilidad” (Bachelard, 1934/1983, p. 7).²⁸ Pero ¿cómo creer, en vista de las relaciones de fuerza propias del campo de producción cultural y de las jerarquías entre disciplinas, que la sociología pueda imponer al filósofo “modificar su lenguaje” “para traducir el pensamiento contemporáneo”? ¿A qué se podría parecer esa “polémica filosófica” cuyo “tema fundamental” sería proporcionado por “el pensamiento sociológico”? (“Tarde o temprano, es el pensamiento científico el que devendrá el tema fundamental de la polémica filosófica” (Bachelard, 1934/1983, p. 6)). Definitivamente, la sociología es la ciencia que deja de “crear” filosofía. No lo sería más que, por ejemplo, porque ella se inclina menos a “respetar esta extraña ambigüedad que quiere que todo pensamiento científico se interprete a la vez en el lenguaje realista y en el lenguaje racionalista” (Bachelard, 1934/1983, p. 7), que a historizarlo y a analizar sus funciones (en particular en el marco del gran antagonismo social y epistémico entre la “filosofía” y el régimen de pensamiento bio-psico-sociológico de la humanidad configurado en el siglo XIX).

Resulta, de esta pequeña experiencia de pensamiento, que ciertas proposiciones bachelardianas sobre “la ciencia” no valen para la sociología y que una epistemología sociológica obliga a enfrentar decididamente las ciencias en plural. De hecho, si Bachelard (en una de las raras ocasiones en que evocó a las “ciencias sociales”) veía en la sociología una “ciencia positiva”, los “fenómenos sociales” al tener “leyes que obedecen a un determinismo”, él estimaba, muy vagamente, que liberar a la “filosofía positiva” de las “ciencias del hombre” era más difícil “por el mismo hecho que estas ciencias nunca han abandonado la nebulosa metafísica original” (Bachelard, 1957/1972, p. 37-38). En cierto sentido, haría falta que la sociología y la psicología no tuvieran verdaderamente derecho al título de “ciencia”, o que este derecho fuera estimado no en relación con una serie de determinaciones epistémicas y sociales, sino según el criterio del “núcleo mismo del espíritu científico” simbolizado por las matemáticas y por las ciencias (la física y la biología) al fin “desembarazadas de las ingenuidades primarias” (Bachelard, 1957/1972, p. 38),

28 Mientras que Bachelard constataba que “el sentido de evolución filosófica de las nociones científicas es tan claro que habría que concluir que el conocimiento científico ordena el pensamiento, que la ciencia ordena la filosofía misma” (Bachelard 1940/2003, p. 21), Canguilhem fue más lejos y tradujo: “le corresponde a la ciencia ordenar a la filosofía” (Canguilhem, 1963, p. 444).

para poder tener, entretener y mantener el discurso de la filosofía como reflexión privilegiada sobre “la ciencia” en vías de hacerse.

La epistemología bachelardiana exalta menos un proceso de progreso científico, que un proceso de *seguimiento* del progreso científico: esta es su fuerza, admirable, y su debilidad, *inhibitoria*. Algo que se constata, en la historia de las ciencias, es la necesidad apartarse de las experiencias inmediatas y de las percepciones. Otra cosa es reconstruir las condiciones sociales que presiden la imposición y el control de esta necesidad (p. ej. la génesis de campos científicos). Otra cosa, aún, es observar y teorizar a la escala del sujeto epistémico el proceso de descentramiento que acompaña a la formación de los conocimientos elementales.

Lo que vale para el conocimiento, vale para el lenguaje. Ludwig Wittgenstein (en un ánimo muy diferente al de Bachelard), deplorando los límites del lenguaje, no se preocupaba claramente del progreso de las ciencias. Norbert Elias, haciendo lo mismo, estaba en una lógica de progreso científico. El matiz es fundamental. Mientras que el primero quería explicar la razón por la cual “la filosofía no hacía, propiamente hablando, ningún progreso”, el segundo, lejos de perturbarse por ello, aspiraba simplemente a pasar a otra cosa. Al respecto se cita a menudo este pasaje de los *Aforismos*:

Mientras haya un verbo ‘ser’ que parece funcionar como ‘comer’ y ‘beber’, siempre que existan los adjetivos ‘idéntico’, ‘verdadero’, ‘falso’, ‘posible’, siempre que hablemos de un flujo del tiempo y una extensión del espacio, etc., etc., los hombres siempre vendrán de nuevo a toparse con las mismas dificultades enigmáticas y a contemplar, con aparente fijeza, aquello para lo que no parece lograr ninguna explicación (Wittgenstein, 1984/2002, p. 69).

Pero se olvida, por lo tanto, plantear preguntas esenciales. ¿No bastaba, por ejemplo, para evadir los obstáculos del lenguaje o para evitar hacer nacer, de su encuentro, el fantasma de poder trascender libremente, liberarse de una perspectiva centrada en el “yo”? Tómese prestada a Elias su visión sociológica de la realidad y de la reforma de la realidad. Resulta que nada impide usar el verbo “ser” de otra manera y dejar de usar mecánicamente los adjetivos y expresiones mencionados por Wittgenstein. Sólo hay que confiar en las lecciones de la investigación sociogenética. Sólo hay que someterse a la primacía de la reflexividad científica (antinarcisista). No es sino, renunciando a una función que tiene la característica de no oponer ninguna barrera a los estados de ánimo del sujeto pensante y a la ilusión (narcisista) que se alienta, por el contrario, a ser los primeros en declarar y denunciar tal o cual paradoja.

4. CONCLUSIÓN

La sociología es decididamente la disciplina del desencantamiento: ella desencanta incluso el “bachelardismo” feliz de Bourdieu y de la casi totalidad de sus discípulos y alumnos. En este espíritu, faltaría igualmente someter a crítica el uso por Bourdieu de la noción de “caso particular de lo posible”. O aún el acercamiento Bachelard-Cassirer que opera sistemáticamente a partir de los inicios de la década de 1990, en torno a la idea según cual el modo de pensamiento *relacional* es el de toda la ciencia moderna: puesto que probablemente es más por la articulación observación-teoría, que, por vía del privilegio atribuido a las relaciones sobre las substancias, que las ciencias han podido constituirse. Además, es una cuestión central cuyo tratamiento, por vía de los útiles bachelardianos, está claramente ausente en *El oficio de sociólogo*: aquella de saber cómo se pasa de un conocimiento “menos verdadero” a un conocimiento “más verdadero”. Esto es exactamente el objeto de las investigaciones de Jean Piaget, en la escala del desarrollo cognitivo del niño. Avanzar en la solución de este problema supone trabajar, ya sea con una teoría de los cambios de configuración del saber y de lo pensarle, ya sea con una teoría de los “estadios” o de los “niveles de desarrollo” de los que depende todo conocimiento (conocimiento propio de un sujeto epistémico asignable o susceptible de ser “ligado” a un estado dado de una configuración social-histórica del saber y a un nivel de desarrollo dado).

Queda lo esencial: que la coherencia de la epistemología de la sociología defendida en *El oficio de sociólogo* dependía de la elaboración y de la puesta a prueba de la construcción teórica “campo-habitus-capital”, atestigua que ciertamente hay una especificidad epistemológica de la sociología, especificidad que radica en la necesidad de echar las bases de una teoría de la práctica y en la reflexión metódica que ésta supone en cuanto a las diferentes dimensiones y etapas de la ruptura sociológica con las “prenociones”.

El trayecto de Bourdieu sigue, así, una lógica implacable: del uso de la epistemología bachelardiana para justificar la sociología como ciencia de las prácticas, a la construcción de esta ciencia como la base de una epistemología general reestructurada (una vez echados, y puestos a prueba, los fundamentos sociológicos). Así, al suscribir Denis Baranger la filosofía de la ciencia de J.-C. Passeron, se priva de los medios para superar una comprensión escolástica (y un tanto *política*) del pensamiento de Pierre Bourdieu: sus análisis de las “obras” y de sus versiones sucesivas (como es el caso de *El oficio de sociólogo*), junto con su (somera) reconstrucción de los “contextos” de producción (p. ej. mayo de 1968), no son suficientes para llegar a una comprensión cabal del trayecto de Bourdieu antes descrito, por lo que sigue viendo en su sociología un “bachelardismo estricto” (Baranger, 2012, p. 90). Asimismo, esta error de perspectiva lo inclina no sólo a rechazar a la *reflexividad* como candidata a constituir el *nomos* de la sociología, sino también a privarse de una perspectiva procesual o genética según la cual el paradigma sociológico no sería algo que está por venir, sino algo que de hecho se ha venido configurando desde la segunda mitad del siglo XIX.

REFERENCIAS

- Arpini, A. M. (2015). Augusto Salazar Bondy y Gastón Bachelard. Consideraciones a propósito de un entramado discursivo. *Pléyade*, 15(6), 27-40. <http://hdl.handle.net/11336/41879>.
- Bachelard, G. (1934/1983). *Le Nouvel esprit scientifique*. PUF.
- Bachelard, G. (1948/2000). *La formación del espíritu científico. Contribución a un psicoanálisis del conocimiento objetivo*. Siglo XXI.
- Bachelard, G. (1949/1994). *Le Rationalisme appliqué*. PUF.
- Bachelard, G. (1957/1972). Les problèmes philosophiques des méthodes scientifiques”. En G. Bachelard, *L'Engagement rationaliste* (pp. 37-38). PUF.
- Bachelard, G. (1970/2002). *Études*. Vrin.
- Bachelard, G. (1940/2003). *La filosofía del no. Ensayo de una filosofía de un nuevo espíritu científico*. Amorrortu.
- Baranger, D. (2004). De *El oficio del sociólogo* a *El razonamiento sociológico*. *Revista Mexicana de Sociología*, 66(2), 369-403. <http://revistamexicanadesociologia.unam.mx/index.php/rms/article/view/5988>.
- Baranger, D. (2008). The Reception of Bourdieu in Latin America and Argentina. *Sociologica*, 2. doi: 10.2383/27724.
- Baranger, D. (2009). Para el estudio de los campos universitarios: Pierre Bourdieu y la construcción del objeto. *Homo Academicus. Pensamiento Universitario*, 11(12), 63-75. http://www.pensamientouniversitario.com.ar/wp-content/uploads/2019/08/PENSAMIENTO_UNIVERSITARIO_12.pdf.
- Baranger, D. (2010). La recepción de Bourdieu en Argentina. *Desarrollo Económico*, 50(197), 129-146. <https://www.jstor.org/stable/41219137>.
- Baranger, D. (2012). *Epistemología y metodología en la obra de Pierre Bourdieu*. Posadas.
- Baranger, D. (2013). La obra de Pierre Bourdieu y su recepción en América Latina. En Á. Moreno Durán y J. E. Ramírez (Eds.), *Pierre Bourdieu. Proyección siglo XXI* (pp. 157-194). ILAE-Ambassade de France en Colombie.
- Baranger, D. (2018). Notas sobre la noción de reflexividad en sociología y en la obra de Bourdieu”. En J. I. Piovani, y L. Muñiz, (Eds.), *¿Condenados a la reflexividad? Apuntes para repensar el proceso de investigación social* (pp. 22-51). CLACSO.
- Bontems, V. (2010). *Bachelard*. Belles Lettres.
- Bourdieu, P. (1993/2020). Reflexividad narcisista y reflexividad científica, *Sociológica*, 35(99), 269-280. <http://www.sociologiamexico.azc.uam.mx/index.php/Sociologica/article/view/1624>
- Bourdieu, P. (1997/1999). *Meditaciones pascalianas*. Anagrama.
- Bourdieu, P. (2001/2005). *El oficio de científico: ciencia de la ciencia y reflexividad*. Anagrama.
- Bourdieu, P. (2008). *Homo Academicus*. Siglo XXI.
- Bourdieu, P., Chamboredon, J.-C. y Passeron, J.-C. (1968/2002). *El oficio de sociólogo. Presupuestos epistemológicos*. XXI.
- Burawoy, M. y von Holdt, K. (2012). *Conversations with Bourdieu. The Johannesburg moment*. Wits University Press.
- Canguilhem, G. (1963). Dialectique et Philosophie du Non chez Gaston Bachelard. *Revue internationale de philosophie*, 17(4), 441-452. www.jstor.org/stable/23940342.
- De Ipola, E. (1970). Vers une science du texte social. Le (re)-commencement de la sociologie marxiste. *Sociologie et sociétés*, 2(1), 123-43. <https://doi.org/10.7202/001360ar>
- Elias, N. (2009). *The Collected Works, vol. 14: Essays I. On the Sociology of Knowledge and the Sciences*. University College Dublin Press.
- Gingras, Y. (2003). Mathématisation et exclusion. Socio-analyse de la formation des cités savantes. En J.-J.

- Wunenburger (Dir.). *Gaston Bachelard et l'épistémologie française*, (pp. 115-152). PUF- Débats philosophiques.
- Gingras, Y. (2004/2007). Reflexividad y sociología del conocimiento científico. En L. Pinto, G. Sapiro & P. Champagne (Eds.), *Pierre Bourdieu. Sociólogo* (pp. 239-246). Nueva Visión.
- Heilbron, J. (2011). Practical Foundations of Theorizing in Sociology: The Case of Pierre Bourdieu. En Ch. Camic, N. Gross & M. Lamont (Eds.), *Social Knowledge in the Making* (pp. 181-205). Chicago University Press.
- Heilbron, J. (2015). *French Sociology*. Cornell University Press.
- Joly, M. (2017). *La Révolution sociologique. De la naissance d'un régime de pensée scientifique à la crise de la philosophie (XIXe-XXe siècle)*. La Découverte.
- Joly, M. (2018). *Pour Bourdieu*. CNRS.
- Joly, M. (2020). *Après la philosophie. Histoire et épistémologie de la sociologie européenne*. CNRS.
- Lebaron F. (1997). La dénégation du pouvoir. *Actes de la recherche en sciences sociales*. 119, 3-26. <https://doi.org/10.3406/arss.1997.3226>.
- Moreno, J. L. (2003). ¿Qué significa argumentar en sociología? El razonamiento sociológico según Jean-Claude Passeron. *Revista Española de Sociología*. 3, 51-67. <https://recyt.fecyt.es/index.php/res/article/view/64895>
- Passeron, J.-C. (1991/2012). *El razonamiento sociológico. El espacio comparativo de las pruebas históricas*. Siglo XXI.
- Passeron, J.-C. (1994). De la pluralité théorique en sociologie: théorie de la connaissance sociologique et théories sociologiques. *Revue Européenne des Sciences Sociales*. 32(99), 71-116. www.jstor.org/stable/40370926
- Passeron, J.-C. (2005). Algo más a propósito de *El oficio del sociólogo*. *Avá. Revista de Antropología*, 6, 1-26. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=169021465002>
- Pechenick E. A., Danforth, C. M. y Dodds, P. S. (2015). Characterizing the *Google Books* Corpus: Strong Limits to Inferences of Socio-Cultural and Linguistic Evolution, *PLoS ONE* 10(10), Article e0137041. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0137041>
- Piaget, J. (1987). *Introducción a la epistemología genética Vol. I*. Paidós.
- Pinto, L. (1998/2002). *Pierre Bourdieu y la teoría del mundo social*. Siglo XXI.
- Quijoux, M. (2019). Bourdieu est-il soluble dans le marxisme? <https://laviedesidees.fr/Bourdieu-est-il-soluble-dans-le-marxisme.html>.
- Santoro, M. (2008). Putting Bourdieu in the Global Field. Introduction to the Symposium. *Sociologica*, 2(33). <https://www.rivisteweb.it/doi/10.2383/27719>.
- Santoro, M., Gallelli, A. & Grüning, B. (2018). Bourdieu's International Circulation: An Exercise in Intellectual Mapping. En Th. Medvetz y J. J. Sallaz (Eds.), *The Oxford Handbook of Pierre Bourdieu* (pp. 21-67). Oxford University Press.
- Vázquez, F. (2006). El problema de la reflexividad en Pierre Bourdieu. De la Epistemología a la Ética. *Opinión Jurídica*, 5(10), 87-104. <https://biblat.unam.mx/hevila/Opinionjuridica/2006/vol5/no10/5.pdf>.
- Wacquant, L. (2018). Cuatro principios transversales para poner a trabajar a Bourdieu. *Estudios Sociológicos*, 36(106), 3-2. <https://doi.org/10.24201/es.2018v36n106.1642>.
- Wacquant, L. (2019). Bourdieu's Dyad: On the Primacy of Social Space and Symbolic Power. En J. Blasius, F. Lebaron, B. Le Roux, y A. Schmitz (Eds.), *Empirical Investigations of Social Space* (pp. 15-21). Springer.
- Wacquant, L. y Akçaoğlu, A. (2017). Practice and Symbolic Power in Bourdieu: The View from Berkeley. *The Journal of Classical Sociology*, 17(1), 55-69. <https://escholarship.org/content/qt4g5sk6td/qt4g5sk6td.pdf>.
- Wittgenstein, L. (1984/2002). *Remarques mêlées*. GF Flammarion.

AUTORES

Joly, Marc. Investigador del Centre National de la Recherche Scientifique, Laboratoire Printemps, Université de Versailles Saint Quentin en Yvelines.

Sandoval Aragón, Sergio Lorenzo. Investigador en el Centro de Estudios y Sociales y Regionales, Centro Universitario de la Ciénega, Universidad de Guadalajara,

CONFLICTO DE INTERESES

Marc Joly y Sergio Lorenzo Sandoval Aragón, coautores del presente artículo, declaramos que no tenemos ningún interés comercial o asociativo que represente un conflicto de intereses en relación con el trabajo presentado.

Financiamiento

No existe ayuda financiera de partes externas al presente artículo.

Agradecimientos

N/A

Ernesto Israel Santillán-Anguiano

Universidad Autónoma de Baja California - México

Mexicali, México

santillan_er@uabc.edu.mx

Emilia Cristina González-Machado

Universidad Autónoma de Baja California - México

Mexicali, México

cristina.gonzalez@uabc.edu.mx

Bourdieu: El impacto de una palabra en la investigación de las juventudes

Bourdieu: The impact of a word on youth research

Contenido

RESUMEN	170
ABSTRACT	170
1. Introducción	171
2. METODOLOGÍA	172
3. RESULTADOS	172
3.1 La paradoja de Pareto y el habitus	172
3.2 Las juventudes de Bourdieu	173
3.3 Las juventudes fuera del juego	175
4. CONCLUSIONES	176
REFERENCIAS	178
AUTORES	178
CONFLICTO DE INTERESES	178

Bourdieu: El impacto de una palabra en la investigación de las juventudes

Bourdieu: The impact of a word on youth research



Ernesto Israel Santillán-Anguiano
Universidad Autónoma de Baja California - México
Mexicali, México
santillan_er@uabc.edu.mx



Emilia Cristina González-Machado
Universidad Autónoma de Baja California - México
Mexicali, México.
cristina.gonzalez@uabc.edu.mx

RESUMEN

Este trabajo ofrece una serie de reflexiones sobre el texto *La juventud no es más que una palabra* presentada por Pierre Bourdieu en 1978. El principal objetivo de este documento es hacer evidente la vigencia de las ideas del sociólogo francés respecto a la construcción del concepto de juventud como categoría en las ciencias sociales. Para ello, se realizó un análisis de textos para profundizar las ideas asociadas a las desigualdades, el capital cultural, el habitus y el papel del espacio escolar. Como resultados más relevantes se pueden mencionar que: 1) La definición de la juventud es producto de la lucha intergeneracional y por lo tanto arbitraria; 2) el habitus juvenil garantiza la permanencia de la estructura social; 3) el capital cultural incorporado de los jóvenes se encuentra garantizado por el tiempo liberado; 4) el espacio escolar es un campo de privilegios que naturaliza las condiciones de ser joven.

Palabras clave: Capital cultural; desigualdades; habitus; juventudes.

ABSTRACT

This work offers some reflections on the text *Youth is Just a Word* presented by Pierre Bourdieu in 1978. The objective of this document is to make evident the validity of the ideas of the French sociologist regarding the construction of the concept of youth as a category in the social sciences. For this, a text analysis was carried out to deepen the ideas associated with inequalities, cultural capital, habitus and the role of school space. As the most relevant results, it can be mentioned that: 1) The definition of youth is the product of intergenerational struggle and therefore arbitrary; 2) juvenile habitus guarantees the permanence of the social structure; 3) the incorporated cultural capital of young people is guaranteed by time released; 4) the school space is a field of privileges that naturalizes the conditions of being young.

Keywords: Cultural capital; inequalities; habitus; youth.

1. Introducción

“La frontera entre juventud y vejez
en todas las sociedades es objeto de lucha”.
P. B.

El abordaje académico del tema de juventud tiene antecedentes en la concepción liberal del ser humano del siglo XVIII. Es Rousseau quien, en *Emilio, o De la educación*, asume que la juventud es un período tempestuoso, donde la niñez deja paso a la adultez (Rousseau, 2004). Siglo y medio más tarde en 1904, el norteamericano Stanley Hall (2004) fuertemente influenciado por el pensamiento de Rousseau, genera por primera ocasión un referente científico que define a la juventud como una etapa o preámbulo entre la etapa infantil y la adulta. El trabajo de Hall fue un referente en la definición de juventud para el sistema educativo en Estados Unidos y puede afirmarse que junto con la concepción de *moratoria social* del psicólogo Erik Erikson (1982), terminarían por estructurar el *paradigma bio-psicológico*. Este paradigma asume a la juventud tanto como una etapa del desarrollo físico, como un periodo de preparación psicosocial para la adultez.

Un segundo paradigma que puede nombrarse como *antropológico* tiene sus bases en los trabajos que Margaret Mead realizó en 1935 en Samoa. Mead (1985) puso en evidencia el papel de la cultura en el desarrollo de la juventud al demostrar que no necesariamente significa una etapa de conflicto o confusión. El valor de los trabajos de Mead se sustenta en el acento del papel del contexto y ayudó a sentar las bases para cuestionar la visión unidimensional respecto a la juventud. Ambos paradigmas mantuvieron una constante pugna hasta principios de la década de los setenta del siglo XX, cuando apareció el trabajo de Phil Cohen (1997) y la escuela de Birmingham. Cohen analiza el papel de la juventud como una subcultura en relación con su condición de clase. No es la primera ocasión que la juventud fue abordada a partir de una perspectiva marxista. En 1935 Antonio Gramsci había descrito el rol de la juventud respecto a su papel con las generaciones viejas, y definió la relación entre jóvenes y adultos en términos de subalternidad y hegemonía (Gramsci, 1981). Este tercer paradigma o *paradigma estructural*, incluye a todos aquellos teóricos que asumen que, junto a la cultura, existen elementos de transversalidad asociados al ejercicio del poder cuya influencia es fundamental en la construcción social de lo juvenil. En este tercer paradigma se encuentra el trabajo de Pierre Bourdieu.

En 1978 Anne-Marie Métaillé realizó una entrevista a Pierre Bourdieu para la revista *Les jeunes et le premier emploi*. Esta entrevista fue incluida en el libro *Questions de sociologie o Sociología y cultura* en su traducción al español (Bourdieu, 1990). El texto fue titulado: *La juventud no es más que una palabra*, en él Bourdieu argumenta que la juventud no debe considerarse una categoría social, y su construcción social se debe fundamentalmente al conflicto interno del campo. A pesar de no ser un texto académico en el sentido estricto, ha sido uno de los documentos de referencia en el campo de los estudios de la juventud en América Latina. Tan influyente ha sido este texto de Bourdieu en los estudios de juventud, que Mario Margulis y Marcelo Urresti (1996) desarrollan un argumento en torno a lo que consideran una lectura exagerada por parte de los investigadores de lo juvenil: “Cuando Bourdieu titula: *La juventud no es más que una palabra*, parece exasperar la condición de signo atribuida a la juventud” (p.16). Detrás de la crítica de Margulis y Urresti se encuentra un intento por regresar al paradigma bio-psicológico a partir de lo que denominan *moratoria vital*. El trabajo de estos autores, es significativo en la medida que intenta desmarcarse de un texto que ha sido referente para explicar a los jóvenes.

Tomando en cuenta lo anterior, el presente trabajo busca analizar algunos puntos propuestos por Bourdieu en *La juventud no es más que una palabra*, que reflejan sus principales conceptos a la luz del tema de lo juvenil. Se intenta con ello, abonar a un análisis de su obra para valorar la vigencia de los mismos y su factibilidad como punto de lectura de lo social. Se hace en primer lugar un acercamiento a las desigualdades y su impacto en la segmentación etaria. En segundo lugar, se aborda el ejercicio del poder entre generaciones, así como el papel del habitus juvenil como forma de acceder al capital cultural. Finalmente se describe el papel de la institución escolar y su función reguladora en el proceso de escalamiento social.

2. METODOLOGÍA

Para el presente trabajo se realizó un análisis documental que tuvo como base el texto de Bourdieu *La juventud no es más que una palabra* (1990). Como método, el análisis documental, intenta extraer información de textos por medio de un proceso analítico y sintético que otorgue la oportunidad de recuperar información importante para la indagación, con el propósito de presentarla desde una perspectiva distinta a la original (Pinto Molina, 1989). Para tal fin, se recurrió a una serie de textos del propio Bourdieu y algunos documentos que facilitaron el proceso de contextualización.

3. RESULTADOS

3.1 La paradoja de Pareto y el habitus

Prácticamente al inicio de *La juventud no es más que una palabra*, Bourdieu explica la aproximación sociológica al fenómeno de las edades indicando que la segmentación etaria es una arbitrariedad. Para aclararlo recurre a Gilfredo Pareto: “cuando... no se sabe a qué edad comienza la vejez igual que no se sabe dónde empieza la riqueza” (Bourdieu, 1990, p.163). Para comprender mejor la referencia de Bourdieu, habrá que ubicarse en la Francia de principios del siglo XX. Pareto fue un físico y matemático que comenzó a preocuparse por el concepto de desigualdad desde un punto de vista económico. Opositor al gobierno y afín a Marx, Pareto desarrolló para 1916 su teoría de la *circulación de las elites*, la cual fue la base para el desarrollo posterior de la *ley de Pareto* y el óptimo de Pareto (Basulto Santos, et al., 2011). Pareto propuso que el ingreso más alto tiende a una distribución basada en la regla 80/20, donde un 20% de la población reúne el 80% de la riqueza. Una ley que mantiene su vigencia e incluso ha sido adoptada por otras disciplinas (Aljure Jiménez y Gallego, 2010). Esta relación proporcional entre las élites políticas y económicas con el resto de la población, es en términos generales una aproximación, y por lo tanto, es arbitraria. Sin embargo, lo interesante es la posibilidad de explicar la relación entre acumulación de capital en pocas manos a partir de una estructura de poder que alimenta y mantiene dicha distribución.

Para Bourdieu (1990) la segmentación entre jóvenes y viejos es una fragmentación de poder, de límites y orden impuestos: “la frontera entre juventud y vejez en todas las sociedades es objeto de lucha” (p. 163). Ante esta afirmación aparentemente general, Bourdieu antepone dos ejemplos. El primero tiene que ver con la relación entre jóvenes y notables en la Italia del siglo XVI, donde se acostumbraba que los varones viejos proponían a los más jóvenes un modelo de comportamiento, para poder mantener el poder en forma de ciertos conocimientos. Esta forma de relación, al parecer era una costumbre arraigada en la Europa medieval. Así por ejemplo, existe evidencia que muestra, al menos en el occidente europeo, una costumbre para que los jóvenes solteros ejecutaran labores como criados hasta después de los 20 o 30 años de edad. Un punto importante a considerar es que los criados no eran necesariamente de un origen social distinto al de sus amos (Sarti, 2017). El segundo ejemplo se encuentra también asociado a la edad media, y en ella Bourdieu refiere la forma en que se manipulaba la juventud asociándola con la responsabilidad, para disuadir hacia el cambio generacional al momento de sustentar el poder. La manipulación como ejercicio de poder simbólico, no era la única forma de mantener el orden intergeneracional. La violencia física en forma de castigo o corrección eran una práctica aceptada, e incluso promovida como una experiencia formativa. El castigo físico legitimado dirigido hacia quien fuera considerado inferior o subordinado mantenía el control por parte de quien ejercía la autoridad. A la par del castigo físico también existió la *infantilización* como una expresión cultural para restar autoridad a las mujeres casadas y a los jóvenes, y de esta forma, nulificarlos como sujetos conscientes y con libre albedrío. Esta condición era especialmente severa con las mujeres jóvenes, quienes pasaban de la tutela paterna a la del matrimonio. Todo esto sustentado a partir de la generalización del derecho romano como norma jurídica en los siglos XVI y XVII (García Herrero, 2008). La sociedad medieval requería para su organización interna el ejercicio de la violencia. Para Devia (2015), es la violencia y sus manifestaciones la que posibilita la jerarquización y la clasificación social. La violencia se convirtió en un valor compartido y respetado, que permitió ordenar el campo social.

La segmentación en edades es, en todo caso, una representación ideológica. Sus antecedentes en occidente se encuentran en la división etaria romana y en la propuesta del arzobispo y posterior santo Isidoro de Sevilla. La clasificación etaria incluía seis etapas e iniciaba con la *infantia* hasta los siete años de

edad, de los siete a los 14 años se incluía la *pueritia* o niñez, y a partir de los 14 hasta los 28 la *adulescentia*; la *juventus* se desarrollaba de los 28 hasta los 50 años, la quinta etapa era la *gravitas* o madurez hasta los setenta años, y por último, se desarrollaba la *senectus* o ancianidad (Gutiérrez Gutiérrez y Pernil Alarcón, 2013; Vitale, 2014). Para Bourdieu (1990) “La representación ideológica de la división entre jóvenes y viejos otorga a los más jóvenes ciertas cosas que hacen que dejen a cambio otras muchas a los más viejos” (p.163). Por ello una división etaria simboliza la capacidad de la generación más vieja en la imposición de las prácticas desarrolladas por la generación más joven. La clasificación etaria es en el sentido del *habitus* lo que:

representa la inercia del grupo, depositado en cada organismo bajo la forma de esquemas de percepción, de apreciación y de acción que tienden, de modo mucho más seguro que las normas explícitas -por otra parte, en general congruentes con esas disposiciones-, a asegurar la conformidad de las prácticas más allá de las generaciones (Bourdieu, 2011, p.115).

El *habitus* como soporte material de la memoria, se convierte en el caso de la lucha intergeneracional en un instrumento orgánico del grupo. El *habitus* se transforma en el continuum que garantiza que los jóvenes se desarrollarán como futuros adultos que aseguren en su momento la reproducción de sus antecesores. De esta forma el *habitus*, funciona como estructura estructurante que vuelve difusas las fronteras entre la edad biológica y la social. Esto explica según Bourdieu que puedan encontrarse “jóvenes” cuyo comportamiento y *habitus* corresponde en todo a la generación más vieja. Bourdieu observa esta práctica reproductiva de envejecimiento cultural en aquellos jóvenes de las clases dominantes. Lo que estos jóvenes pueden interpretar como referentes de *lo juvenil*, tiende en ellos a desaparecer en el intento por colocarse estratégicamente en el campo y responder a la reproducción del *habitus*. Desde un punto de vista estructural, no existe una mejor inversión para desarrollarse en el campo, que los sistemas educativos (Bourdieu, 2011). Los sistemas educativos tienden a garantizar “de una vez y para siempre” el capital cultural. Los títulos y la credencialización, son la autoridad simbólica que define: “*posiciones permanentes* independientes de los individuos biológicos que ellas reclaman y susceptibles de ser ocupadas por los agentes biológicamente diferentes (Bourdieu, 2007, p.216).

3.2 Las juventudes de Bourdieu

En el apartado anterior se mostraron algunos ejemplos que explican de distintas formas la construcción social de la juventud a partir de criterios arbitrarios, pero demostrando que estos criterios tienen su base en la reproducción del *habitus de lo juvenil* impuesto por la generación más vieja. De manera concreta, Bourdieu declara en *La juventud no es más que una palabra*:

Todo esto... muestra que la edad es un dato biológico socialmente manipulado y manipulable; muestra que el hecho de hablar de los jóvenes como de una unidad social, de un grupo constituido, que posee intereses comunes, y de referir estos intereses a una edad definida biológicamente, constituye en sí una manipulación evidente (Bourdieu, 1990, p. 164-165).

Es al menos curioso que Bourdieu utilizó el calificativo *manipulación*, para describir la forma en que el campo social aglutina en una misma categoría a todos los jóvenes. Manipular etimológicamente proviene del latín *manipulus* que alude a un manojito, que a su vez procede de *manus*, mano (Gervilla Castillo, 2011). *Manipulus* de igual forma hace referencia tanto a un estandarte en los ejércitos romanos, así como al manípulo, unidad operativa de 180 hombres compuesta por dos centurias de legionarios. El manípulo, vendría a ser entonces, el puñado de hombres fácilmente utilizables en la batalla (Llantén Quiroz, 2018). Esta manipulación etaria, que al mismo tiempo interpone periodos de desarrollo biológico de acuerdo a las necesidades del campo, pero que incorpora en una misma entidad a todos aquellos individuos que han sido catalogados con las características de lo juvenil, intenta homologar distintas realidades: “Al menos habría que analizar las diferencias entre las juventudes, o, para acabar pronto, entre las *dos* juventudes” (Bourdieu, 1990, p.165). Estas *dos juventudes*, implican para Bourdieu una diferenciación de clase, y, por lo tanto, de condiciones de acceso al capital cultural: “Por ejemplo, se podrían comparar

de manera sistemática las condiciones de vida, el mercado de trabajo, el tiempo disponible, etcétera, de los “jóvenes” que ya trabajan y de los adolescentes de la misma edad (biológica) que son estudiantes” (p.165).

La capacidad de supervivencia en el sistema para los individuos, no es producto de la suerte, sino responde a una serie de criterios simbólicos que distinguen y conforman subgrupos. En ese sentido el capital cultural en su condición de *estado incorporado* implica la capacidad del individuo para asimilar o invertir en su propio capital cultural. El capital cultural en estado incorporado, tiene un costo en tiempo y en cuerpo, y por ello tan ligado se encuentra a su portador que sobrevive el tiempo mismo del individuo. Ahora bien, ¿en qué momento un joven puede cultivar su capital cultural? “... el tiempo durante el que un individuo puede prolongar su esfuerzo de adquisición, depende del tiempo libre que su familia le puede asegurar, es decir, liberar de la necesidad económica, como condición de la acumulación inicial” (Bourdieu, 1987, p.3). He aquí una primera distinción de clase entre jóvenes asociada a la capacidad para administrar el tiempo en sí mismo. Esta relación entre tiempo y capital cultural es tan remota como las sociedades occidentales, pues el ocio u *otium* en la Roma antigua, implicaba el tiempo libre que un ciudadano podía dedicar a alguna actividad de su preferencia. Por el contrario, el *nec otium* (negocio), era la negación del ocio, y por lo tanto significaba el tiempo dedicado al trabajo, y en el caso de las clases dominantes era el tiempo dedicado al gobierno. El ocio en la Grecia antigua era llamado *scholé* (escuela), y era una condición relacionada a un estado libre de trabajo (*ascholia*), el cual era un tiempo dedicado a mejorar la vida y buscar la sabiduría (Hernández de la Fuente, 2012).

El aporte de Bourdieu a los estudios de juventud no fue visibilizar la existencia de las juventudes precarizadas. Esto ya lo había realizado con buen tino la Escuela de Chicago entre 1920 y 1930 con los estudios de Frederic Thrasher (1963) con los pandilleros de Chicago, o William Foote Whyte (1971) con los jóvenes italoamericanos en Boston, por citar dos ejemplos. En Inglaterra la Escuela de Birmingham haría lo propio con los jóvenes obreros (Cohen, 1997), y las manifestaciones culturales marginales. Lo que Bourdieu intenta es poner el acento en la trampa conceptual en la que pudiera incurrir la investigación sociológica respecto a las juventudes: “solo con un abuso tremendo del lenguaje se puede colocar bajo el mismo concepto universos sociales que no tienen casi nada en común” (1990, p.165). Para Bourdieu la ciencia social no puede simplemente tratar los fenómenos sociales como objetos, debe tomar en cuenta las propiedades materiales (el cuerpo, lo biológico), y las propiedades simbólicas que son las mismas propiedades materiales visualizadas en sus interacciones, esto es, en propiedades distintivas (Bourdieu, 2007). Cuando se asume, que la definición de lo juvenil debe realizarse exclusivamente a partir del criterio etario como una distinción, se está aceptando como indiscutible una diferenciación históricamente arbitraria:

De hecho, la institucionalización de la distinción, es decir su inscripción en la realidad dura y duradera de las cosas o de las instituciones, va a la par con su incorporación, que es la senda más segura hacia la naturalización: cuando se las admite y adquiere como si fuesen obvias, desde la primera infancia, las disposiciones distintivas tienen toda la apariencia de una naturaleza naturalmente distinguida, diferencia que encierra su propia legitimación (p. 224).

Aún bajo un esquema de institucionalización o de naturalización etaria, existe en términos concretos un conglomerado de prácticas que permiten la diferenciación de lo juvenil más allá de criterios biológicos. De esta forma es posible identificar entre los jóvenes de clases altas una prolongación del periodo juvenil, cuestión negada en los hechos para los jóvenes en pobreza. Esta condición llamada por Bourdieu *tierra de nadie social*, que asume a la “irresponsabilidad” como un requisito o característica de la juventud, ya había sido identificada por Erikson (1982) en su concepto de *moratoria social*. Sin embargo, no deja de ser interesante, como la *moratoria social* responde a una circunstancia que naturaliza la crisis emocional como una condición para la identidad juvenil. Es la escuela y el acceso masivo de los jóvenes de clases bajas lo que posibilitó la diseminación de este impasse social en el que se ha convertido la juventud: “una parte de los jóvenes (desde el punto de vista biológico) que hasta el momento no habían tenido acceso a la adolescencia descubrió este estatus temporal de “medio niño-medio adulto, ni niño, ni adulto” (Bourdieu, 1990, p. 166).

3.3 Las juventudes fuera del juego

Para Bourdieu (1990) la condición de juventud tiene implicaciones para los individuos, y su principal consecuencia radica en la existencia separada o *salida del juego* social que experimentan los jóvenes. Ahí es donde la institución escolar funge un papel importante en la prolongación de esta separación del mundo. En una sociedad adultocéntrica, la escuela pasa a ser el espacio institucionalizado de exclusión de la vida adulta: “una de las razones por las cuales los adolescentes de las clases populares quieren dejar la escuela y entrar a trabajar desde muy jóvenes, es el deseo de alcanzar cuanto antes el status de adulto” (1990, p. 166). En líneas arriba se ha descrito la forma en que la *infantilización* durante la edad media se utilizaba como estrategia social para retrasar el ingreso a la edad adulta. Durante la masificación educativa, los espacios escolares se convirtieron en la estructura de naturalización de la identidad juvenil. La escuela se convirtió en una promesa, en una ilusión para las clases populares. Aceptar el mito de la *escuela liberadora*, es descubrir por medio del desplazamiento y la eliminación a la verdadera *escuela conservadora*, para Bourdieu (2012):

La desilusión colectiva que resulta del desajuste estructural entre las aspiraciones y las oportunidades entre la identidad social que el sistema de enseñanza parece prometer y la que propone a título provisional y la identidad social que realmente ofrece, al salir de la escuela, el mercado de trabajo se encuentra en la base de la desafección con respecto al trabajo y de las manifestaciones del rechazo de la finitud social, que está en la raíz de todas las fugas y de todos los rechazos constitutivos de la “contra-cultura” adolescente (p. 142).

En *La distinción* (2012) Bourdieu asume que la escuela se vive como una promesa generalizada, pero objetiva y subjetivamente diferenciada según la clase social. Las juventudes de las familias de la clase trabajadora experimentan de manera ambigua su condición de *estudiantes*, como una liberación provisional del espacio laboral y al mismo tiempo con un deseo por las ventajas de obtención de recursos. De esta forma, se terminan introduciendo futuros jóvenes con una sensación de “fracaso” que se movilizan entre sus aspiraciones y las oportunidades laborales reales que los empujan a aceptar inevitablemente el destino social. Tanto en *La distinción* como en *La juventud no es más que una palabra*, Bourdieu utiliza la misma alegoría de los hijos de mineros, para referirse al deseo de los jóvenes de la clase obrera para aceptar su destino: “Conocemos al hijo del minero que desea bajar a la mina lo antes posible, porque eso significa entrar en el mundo de los adultos” (p. 166). Este deseo por incorporarse lo más pronto posible al mundo del trabajo y de esta forma obtener ingresos, se encuentra fuertemente asociado a la vida adulta. Esta acción simbólica de dejar *fuera del juego* a los jóvenes mientras se encuentran en su carácter de estudiantes, tiene la función de manipular las aspiraciones, al ejercer la escuela como el campo principal donde puede obtenerse capital cultural en su *estado institucionalizado*. Los títulos escolares son el producto material de la transformación del capital económico en capital cultural; son el soporte que posibilita al portador intercambiar sus conocimientos reales o supuestos en el mercado de trabajo (Bourdieu, 1987). Sin embargo, como moneda de cambio, los títulos se encuentran bajo el mismo criterio de desequilibrio asociado a la producción y la demanda; lo que Bourdieu llama *inflación escolar* (1990), es el proceso mediante el cual el valor del título se deprecia en función de la cantidad de títulos existentes en el mercado laboral; y esto, no puede ser posible sin el ingreso de los hijos de trabajadores al sistema educativo:

Los efectos de la inflación escolar son más complicados de lo que se suele decir: como un título vale siempre lo que valen sus poseedores, un título que se hace más frecuente se devalúa y pierde aún más valor porque se vuelve accesible a gente que no tiene valor social (1990, p. 168).

En este proceso de desfase entre las aspiraciones promovidas por el sistema escolar y las posibilidades reales se genera un rompimiento provocado por la desilusión de la promesa no cumplida. Este desfase con el mundo del trabajo, no es otra cosa que el descubrimiento de que el sistema escolar es una vía que resguarda privilegios. Los privilegios son para Bourdieu los requisitos para poder acumular

y transferir capital. Y en ese sentido, la escuela reproduce al sistema familiar: “En efecto, la familia juega un rol determinante en el mantenimiento del orden social, en la reproducción, no sólo biológica, sino social, es decir, en la reproducción de la estructura del espacio y de las relaciones sociales” (Bourdieu, 1997 p.133). En un mercado donde los títulos se encuentran devaluados, son entonces los privilegios y los otros capitales los que superan de facto la ilusión de los méritos y reconocimientos.

Para Bourdieu (1990) lo que se conoce como *conflicto entre generaciones* puede explicarse a partir de pugnas entre sistema de aspiraciones conformados en edades distintas. Estos anhelos se “constituyen en relación con los diferentes estados de la estructura de distribución de los bienes y de las posibilidades de tener acceso a los diversos bienes” (p.170). Estas aspiraciones se encuentran fuertemente arraigadas en las conquistas de generaciones previas, y pueden desencadenar conflictos entre ciertos sectores que asumen posiciones en contra de los jóvenes. Estos sectores normalmente se caracterizan por encontrarse en franca decadencia respecto a sus posiciones en el campo social, por la pérdida de poder social:

...son antijóvenes, pero también antiartistas, antiintelectuales, antiprotesta, están en contra de todo lo que cambia, todo lo que se mueve, justamente porque tienen el porvenir detrás de ellos no tienen porvenir, mientras que los jóvenes se definen como los que tienen porvenir, los que definen el porvenir (Bourdieu, 1990, p.171).

Sin embargo, no todos los conflictos provienen de la generación más vieja, en algunos casos el conflicto se desata cuando la generación más joven intenta suceder “demasiado pronto” a la generación en el poder. La pugna es contenida mientras los viejos puedan mantener y armonizar los mecanismos de ascenso. Si existen individuos que intentan transgredir las reglas y escalar más alto, aparecería la edad como contenedor, como límite. Cuando el sentido del límite se vuelve difuso, se pone en juego la transferencia del poder y privilegios entre las generaciones (Bourdieu, 1990). Para Bourdieu (2001) en el mundo de lo social, la existencia de límites se vuelve menos clara. No existen las fronteras categóricas que sí funcionan en el mundo material. Para la investigación científica estas consideraciones son análogas, pues los objetos en el mundo social presentan un nivel de indeterminación y confusión a partir de una *elasticidad semántica*. Cuando se hacen evidentes las pugnas simbólicas, lo que se está manifestando es una visión legitimada del mundo y su segmentación. El poder simbólico cimienta el mundo, pues significa la capacidad de estructurar la realidad y sus reglas para administrar las divisiones o uniones ya existentes en la dinámica social. La clasificación por edad al igual que sucede con cualquier otra categoría, evidencia el poder de las *palabras usadas*, su poder de representación y, por lo tanto, su poder de institucionalización.

4. CONCLUSIONES

El trabajo de Pierre Bourdieu en *La juventud no es más que una palabra*, se inscribe en una tradición crítica característica de su obra. Se ha intentado hacer una aproximación a una lectura más profunda de este texto, entendiendo en primera instancia que su origen no corresponde a un documento propiamente académico. Sin embargo, los alcances de este han trascendido y han guiado el trabajo de diversos estudios sobre juventud. En él, Bourdieu desarrolla distintos puntos que sirven de guía para quien intente profundizar en el análisis del mundo social de las juventudes. Al ser una entrevista, el texto parece en primera instancia enfocarse únicamente en la opinión política de Bourdieu. Sin embargo, habrá que tomar en cuenta que es en este mismo periodo cuando su obra se ve reconocida fuera de Europa. Algunos años antes de *La juventud no es más que una palabra*, había fundado con otros académicos europeos la revista *Actes de la recherche en sciences sociales*. En ella intentaba realizar un análisis de la realidad desde una sociología crítica hacia los modos de dominación. Por lo tanto, no es extraño encontrar una mayor participación de Bourdieu como intelectual en la vida pública y en los asuntos que a su juicio implicaban una defensa frente al surgimiento de posiciones de derecha. Pudiendo tener una diversidad de lecturas, en este trabajo se buscó reafirmar que *La juventud no es más que una palabra*, mantiene su vigencia como un bosquejo genérico que permite analizar a las juventudes a la luz de profundizar en los elementos teóricos de su pensamiento, pero al mismo tiempo, ser un ejemplo de la forma en que la academia

puede interactuar socialmente a partir de un posicionamiento político; e incluso, romper con algunos referentes que sustentan la dominación en los estudios de la sociedad.

Continuando con esta lógica *La juventud no es más que una palabra*, aborda la ilusión de la segmentación etaria, y la califica en todo caso como una representación ideológica. La segmentación de los grupos sociales a partir de alguna característica, es arbitraria en el sentido de que responde criterios de poder y de clase. Sin embargo, que sea arbitraria no significa que sea azarosa. En el caso de la división de las edades, estas responden a una estructura de dominación que en primera instancia busca administrar el acceso de los más jóvenes al capital. Para tal efecto es necesario que en el campo se desarrolle un *habitus* asociado a lo juvenil. El *habitus* como estructura estructurante del mundo social, garantiza las prácticas de reproducción que permiten la administración estratégica de los que significa ser joven.

Al argumentar que la edad es un dato biológico socialmente manipulado, Bourdieu intenta romper la idea de que existe una condición social susceptible de ser asociada a la juventud. La manipulación responde a una necesidad del campo social, y cataloga bajo un mismo criterio experiencias y realidades distintas. Son por otra parte, los individuos quienes al incorporar el capital cultural que requieren para desenvolverse en el campo, tienen que asumir el costo temporal y corporal que asegure la acumulación necesaria para su futuro. Es en este proceso cuando la distinción de clases juega un papel primordial, pues son aquellos jóvenes que pueden disponer de tiempo los que podrán responder más eficazmente a las necesidades del campo. Durante este periodo de preparación es cuando la condición de lo juvenil asume una de las características más distintivas en el campo social, la exclusión diferenciada del campo, *la salida del juego*.

La salida del juego, supone una existencia que explicaría la ambigüedad que vive la juventud. A diferencia de la posición biosicológica que fundamenta los argumentos de ambigüedad juvenil en función de los cambios físicos y mentales del propio organismo. Bourdieu defiende la idea de una estructura material en constante pugna. La cual es regulada por condiciones simbólicas por la generación más vieja y que al mismo tiempo promueve las ilusiones basadas en las instituciones educativas. Las instituciones educativas son en este sentido las principales creadoras y sustentantes del *habitus juvenil*. En el campo social, se es simbólicamente joven en cuanto se es estudiante, por lo que aquellos grupos o individuos que difieran de esta práctica institucional, corren en distintos grados, el peligro de trastocar su condición identitaria en el campo social.

Puede argumentarse que precisamente es la caracterización etaria la que salvaguarda la condición de juventud. Pues la identidad de los individuos se estructura a partir de un criterio general alejado de cualquier condición o práctica cultural. Sin embargo, es precisamente esta caracterización genérica que no asume explícitamente las condiciones de distinción de lo juvenil, la que funciona como estructura ideológica o contenedor simbólico que permite las condiciones de desigualdad. Una de las características del trabajo de Bourdieu, es que permite identificar las prácticas que hacen distintas las relaciones dentro del campo social de lo juvenil. Al evidenciar las contradicciones y limitaciones de una perspectiva exclusivamente etaria lo que Bourdieu visibiliza es la posibilidad de acceder a mundos diversos de lo que significa ser joven más allá de la palabra naturalizada.

REFERENCIAS

- Aljure Jiménez, Y. y Gallego, J. A. (2010). Desigualdad y leyes de potencia. *Cuadernos de Economía*, 29(53), 57-95. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/ceconomia/article/view/18597>
- Basulto Santos, J., Busto Guerrero, J., y Sánchez Lissen, R. (2011). El concepto de desigualdad en Vilfredo Pareto (1848-1923). En, I. Riobóo Lestón, J.M. Riobóo Almanzor (Ed.), *Historia de la probabilidad y la estadística (V)* (pp. 47-76). Nino-Centro de Impresión Digital.
- Bourdieu, P. (2012). *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Taurus.
- Bourdieu, P. (2011). *Las estrategias de la reproducción social*. Siglo XXI.
- Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Siglo XXI.
- Bourdieu, P. (2001). *Poder, Derecho y clases sociales*. Desclée de Brouwer.
- Bourdieu, P. (1997). El espíritu de la familia. En, P. Bourdieu, *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*, (pp. 126-138). Anagrama.
- Bourdieu, P. (1990). La juventud no es más que una palabra. En, P. Bourdieu. *Sociología y cultura* (pp. 163-173). Grijalbo, CONACULTA.
- Bourdieu, P. (1987). Los tres estados del capital cultural. *Sociológica*. 2(5), 1-6. <http://www.sociologiamexico.azc.uam.mx/index.php/Sociologica/article/view/1043>
- Cohen, P. (1997). *Rethinking the Youth Question. Education, Labour and Cultural Studies*. MacMillan Press.
- Devia, C. (2015). Aproximaciones historiográficas a la violencia en la Edad Media. *Artigos*, 18. <https://doi.org/10.4000/medievalista.1109>
- Erikson, E. (1982). *Sociedad y adolescencia*. Siglo XXI.
- García Herrero, C. (2008). La marital corrección: un tipo de violencia aceptado en la Baja Edad Media. *Clío & Crimen*, (5) 39-71. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2777372>
- Gervilla Castillo, E. (2011). La Fuerza de la Palabra Educación y Manipulación. *Revista Portuguesa De Pedagogia*, 145-159. https://doi.org/10.14195/1647-8614_Extra-2011_12
- Gramsci, A. (1981). *Cuadernos de la cárcel (t. 1)*. Era.
- Gutiérrez Gutiérrez, A., y Pernil Alarcón, P. (2013). *Historia de la infancia. Itinerarios educativos*. Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Hall, S. (2004). *Youth: Its education, regimen, and hygiene*. Kessinger Publishing.
- Hernández de la Fuente, D. (2012). La escuela del ocio: tiempo libre y filosofía antigua. *Cuadernos Hispanoamericanos*, (747), 77-99. <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmctt598>
- Llantén Quiroz, N. (2018). Polibio y las razones de la victoria romana sobre los reinos helenísticos: El rostro de la Batalla en la Antigüedad. *Revista de Historia*, 25(2), 89-111. <http://revistahistoria.udec.cl/portfolio/numero-25-segundo-semester/>
- Margulis, M., y Urresti, M. (1996). La juventud es más que una palabra. En, M. Margulis (Ed.), *La juventud es más que una palabra. Ensayos sobre cultura y juventud* (pp. 13-30). Biblos.
- Mead, M. (1985). *Adolescencia, sexo y cultura en Samoa*. Planeta.
- Pinto Molina, M. (1989). Introducción al análisis documental y sus niveles: el análisis de contenido. *Boletín de la ANABAD*, 39(2), 323-342.
- Rousseau, J. (2004). *Emilio, o de la educación*. Porrúa.
- Sarti, R. (2017). Criados rurales: El caso de Italia desde una perspectiva comparada (siglos XVI al XX). *Mundo Agrario*, 18(39). <https://doi.org/10.24215/15155994e065>
- Trasher, F. (1963). *The gang. A study of 1313 gangs in Chicago*. University of Chicago Press.
- Vitale, G. (2014). *Anthropology of childhood and youth: International and historical perspectives*. Lexington Books.
- Whyte, W. F. (1971). *La sociedad de las esquinas*. Diana.

AUTORES

Santillán-Anguiano Ernesto Israel

Doctor en Ciencias y Humanidades para el Desarrollo Interdisciplinario por la Universidad Autónoma de Coahuila. Maestro en Ciencias Sociales y, Licenciado en Psicología por la Universidad Autónoma de Baja California (UABC).

González-Machado Emilia Cristina

Doctora en Ciencias de la Educación por la Universidad Autónoma de Coahuila. Maestra en Ciencias Sociales y, Licenciada en Psicología por la Universidad Autónoma de Baja California (UABC).

CONFLICTO DE INTERESES

El autor(es) informa(n) ningún conflicto de interés posible.

Financiamiento

No hay asistencia financiera de partes externas al presente artículo.

Ricardo Vega Ruiz

Universidad Autónoma de la Ciudad de México–México

Ciudad de México, México

contrafaenoris@gmail.com

De la “acumulación originaria” a la acumulación terminal. Desposesión y mercantilización en los proyectos REDD+

From “original accumulation” to terminal accumulation. Dispossession and commodification in REDD + projects

Contenido

RESUMEN	180
ABSTRACT	180
1. INTRODUCCIÓN	181
2. METODOLOGÍA	181
3. RESULTADOS	182
3.1 Diferentes perspectivas sobre la desposesión capitalista	182
3.2 Desposesión y mercantilización en los proyectos REDD+	183
4. Desposesión de las reservas de carbono en los proyectos REDD+	184
4.1 Las reservas de carbono como valor de uso	187
4.2 Las reservas de carbono como valor de cambio	189
5. CONCLUSIONES	191
5.1 La acumulación terminal	191

De la “acumulación originaria” a la acumulación terminal. Desposesión y mercantilización en los proyectos REDD+

From “original accumulation” to terminal accumulation. Dispossession and commodification in REDD + projects



Ricardo Vega Ruiz
Universidad Autónoma de la Ciudad de México–México
Ciudad de México, México
contrafaenoris@gmail.com

RESUMEN

Este artículo sostiene la tesis según la cual la desposesión capitalista ha dado un salto cualitativo en el contexto de la crisis ecológica global. Anteriormente se caracterizó por separar a los trabajadores directos de sus medios de producción, pero a través de la construcción de los mercados climáticos, la desposesión capitalista ha comenzado a separar a los trabajadores de las condiciones ecológicas indispensables para la producción. El proceso que inició con la escisión del trabajador respecto de la tierra en lo que se conoció como “acumulación originaria” comienza a llegar a su punto culminante en el siglo XXI cuando el último lazo que unía al trabajador con la naturaleza ha comenzado a romperse. Esto es a lo que se denomina acumulación terminal y que se distingue por el hecho de que el capital pretende apropiarse de la última dimensión de la naturaleza del planeta que permanecía al margen de su lógica: la regulación de las condiciones ecológicas indispensables para la producción y la existencia humana. Como una muestra específica de este salto se analizan a profundidad los procesos de desposesión y mercantilización de los depósitos y flujos de carbono implicados en los proyectos de reducción de emisiones de CO₂ impulsados por la ONU para combatir el cambio climático.

Palabras clave: Desposesión, mercantilización, acumulación originaria, REDD+, acumulación terminal

ABSTRACT

This article supports the thesis according to which capitalist dispossession has taken a qualitative leap in the context of the global ecological crisis. Previously it was characterized by separating direct workers from their means of production, but through the construction of climatic markets, capitalist dispossession has begun to separate workers from the ecological conditions indispensable for production. The process that began with the division of the worker with respect to the land in what was known as “original accumulation” begins to reach its climax in the 21st century when the last bond that united the worker with nature has begun to break. This is what is called terminal accumulation and is distinguished by the fact that capital seeks to appropriate the last dimension of the planet’s nature that remained outside its logic: the regulation of the ecological conditions essential for production and human existence. As a specific example of this leap, the processes of dispossession and commodification of carbon deposits and flows involved in the CO₂ emission reduction projects promoted by the UN to combat climate change are analyzed in depth.

Keywords: Dispossession, commodification, original accumulation, REDD+, terminal accumulation

1. INTRODUCCIÓN

Las principales corrientes teóricas que han abordado el problema de la desposesión capitalista han hecho contribuciones inestimables que permiten que en la actualidad tengamos una comprensión más clara del fenómeno. No obstante, existen casos específicos que parecen no ajustarse a esas interpretaciones. Esto sucede con la desposesión de las reservas de carbono en los proyectos de reforestación que la ONU ha venido impulsando desde principios de siglo para combatir el cambio climático.

El análisis de la desposesión de las reservas de carbono revela que la crisis ecológica global ha transformado las relaciones que el capital mantenía con la naturaleza. Anteriormente la reproducción del capital partía del supuesto de que los niveles de oxigenación, de temperatura, etc. eran constantes, por lo que la función de la naturaleza como su generadora no se tenía presente. Pero la inestabilidad de esos niveles ha extendido los usos mercantiles de la naturaleza hasta alcanzar los procesos que generan las condiciones ecológicas necesarias para la producción y circulación de mercancías, como la regulación del clima.

Una de estas mercancías climáticas se ha desarrollado recientemente en torno a los bosques tropicales del mundo. Como espacios de reservas y secuestro del CO₂ atmosférico, los bosques generan una nueva mercancía, las compensaciones de emisión, que son demandadas por las industrias contaminantes. Pero antes de transformarlas en mercancías, el capital necesita arrebatarles el control de las reservas de carbono a sus legítimos poseedores. El proceso de desposesión que se pone en marcha no es como cualquier otro, conlleva un salto cualitativo.

La desposesión y la mercantilización de los flujos y depósitos de carbono que contribuyen a regular el clima planetario implican que el capital ha comenzado a profundizar la separación entre ser humano y naturaleza iniciada en los orígenes de la sociedad capitalista. La tesis central de este artículo sostiene que actualmente se asiste a una *acumulación terminal*, donde el proceso iniciado con la acumulación originaria que separó al trabajador de la tierra, llega a su punto culminante al *escindir definitivamente al trabajador del último lazo que lo mantenía unido a la naturaleza, de las condiciones ecológicas indispensables para la realización del trabajo y para su existencia*.

El texto está dividido en tres apartados. En el primero se sintetizan brevemente las concepciones teóricas más extendidas sobre los procesos contemporáneos de desposesión.

En el segundo se analiza un caso específico: la desposesión y mercantilización asociadas a los proyectos de reforestación para combatir el cambio climático que se han extendido por América Latina desde comienzos de siglo. Esta segunda parte se divide a su vez en tres sub apartados: en el primero de ellos se analiza la desposesión presente en estos proyectos de reforestación; en el segundo, el surgimiento de las reservas de carbono como un nuevo valor de uso, y en el tercero se analiza el valor de cambio que asumen las reservas de carbono.

En el tercer y último apartado, se utilizan las características *sui generis* de la desposesión y mercantilización de las reservas de carbono para sostener la tesis de que representan un salto cualitativo de la desposesión capitalista al que se le puede llamar *acumulación terminal*.

2. METODOLOGÍA

Este estudio hizo uso del análisis cualitativo de fuentes documentales. Se compararon las semejanzas y diferencias entre tres concepciones teóricas que han trabajado el tema de la desposesión en las sociedades capitalistas contemporáneas. Se valoraron sus potencialidades y limitaciones para explicar fenómenos de desposesión atípicos. Lo que reveló sus considerables limitaciones por el hecho de que dejan fuera algunas de las dimensiones de los procesos de desposesión, tales como: no distinguen el objeto sobre el que se realiza, no profundizan suficientemente en los mecanismos con que se lleva a cabo y no toman en cuenta las intensidades con que se presenta el fenómeno. La desposesión de las reservas de carbono fue seleccionada como caso de estudio principal porque muestra en su totalidad los vacíos de esas interpretaciones, en tanto que se realiza en un objeto poco común (moléculas de carbono fijadas en estructuras vegetales que contribuyen a regular el clima), utilizando mecanismos flexibles (sin utilizar la violencia abierta, incorporando a los desposeídos en calidad de “socios”), bajo formas legales que no necesitan del cambio en los títulos de propiedad, y, por último, alcanzando dimensiones que habían quedado fuera de la lógica del capital (la generación de las condiciones ecológicas del planeta). Se analizaron diferentes trabajos que abordan los proyectos de conservación y producción de reservas de carbono en América Latina, de los que se destacaron y sintetizaron las características *sui generis* de este particular fenómeno de desposesión. Finalmente, la comparación entre el significado histórico-ecológico

de la llamada acumulación originaria, trabajado principalmente por autores que recuperan el legado de Marx, y lo acontecido con la desposesión y mercantilización de las reservas de carbono arrojó la idea de la acumulación terminal, tesis principal sostenida en este artículo.

3. RESULTADOS

3.1 Diferentes perspectivas sobre la desposesión capitalista

No sería exagerado afirmar que la aceleración de la desposesión es una de las más importantes características del capitalismo desde el último cuarto del siglo XX. Desde entonces resulta incalculable la masa de riqueza social que ha sido expropiada por el capital: empresas y servicios públicos, recursos naturales, conocimientos, territorios, instituciones, fueron despojados a individuos, grupos culturales, naciones, regiones y continentes. Producto de este proceso de desposesión mundial masivo, han surgido amplios debates entre diferentes perspectivas sobre su caracterización, lógica y su significación en la historia del capitalismo.

Entre esas perspectivas, se encuentra la que plantea que la actual aceleración de la desposesión se explica por la centralidad que guarda en la superación de las cíclicas crisis de sobreacumulación de capital. Esto es lo que plantea el geógrafo marxista inglés David Harvey cuando habla de “acumulación por desposesión”. La imposibilidad de realizar inversiones con un nivel promedio de rentabilidad esperada provoca el estancamiento de los capitales y, con ello, las crisis de sobreacumulación. Frente a estas crisis, el geógrafo inglés afirma que el capitalismo ha desarrollado soluciones espacio-temporales como la acumulación por desposesión, en otras palabras, la incorporación o transformación de espacios que luego de una desposesión son rentabilizados a través de la inversión de capitales, principalmente en proyectos cuya tasa de retorno es lenta, lo que permite invertir grandes sumas de capital por tiempos prolongados para desahogar la sobreacumulación que existe en otros espacios en los que se reproduce el capital (Harvey, 2004).

Desde otra perspectiva, están todos aquellos trabajos que desde Latinoamérica han dado forma a la teoría del extractivismo, según la cual ciertas actividades económicas ligadas a recursos naturales y territorios, que son arrebatados a sus poseedores, se convierten en la principal palanca de extracción de riquezas que o bien son transferidas a otras regiones del mundo, o bien permanecen en el país para financiar políticas sociales o supuestos procesos de “desarrollo nacional” que generan nuevas dinámicas de extracción y despojo. Para esta corriente de interpretación, la desposesión capitalista entendida como extractivismo, tampoco es un fenómeno novedoso, forma parte de la historia moderna de América Latina. Lo que suele aparecer como novedad es la función de legitimidad política que cumple el relativo reparto social de esas riquezas para garantizar la reproducción del extractivismo. El pensador uruguayo Eduardo Gudynas ha denominado neoextractivismo a esta forma contemporánea del fenómeno (Gudynas, 2009).

Otro lugar diferente de interpretación es aquel que compara la desposesión contemporánea con la acontecida siglos atrás en el cercamiento de tierras comunales en Europa en el siglo XV, y que asegura que actualmente presenciamos también el cercamiento de bienes comunes, pero que los de la actualidad son “comunes intangibles”. Esto es lo que sugieren todos aquellos trabajos que adhieren al “movimiento por la construcción del dominio público” (Boyle, 2003) y que han enfrentado y criticado la teoría de la tragedia de los comunes, según la cual, el establecimiento de la propiedad privada garantiza más eficazmente la conservación de los bienes que cuando estos están bajo propiedad colectiva o común (Hardin, 1995). El movimiento y la teoría por la construcción del dominio público se diferencia del planteamiento de Harvey y del neoextractivismo porque ha señalado que existen novedades en las manifestaciones contemporáneas de la desposesión capitalista, en tanto que ciertos bienes comunes “intangibles” nunca antes se habían intentado privatizar, tales como el conocimiento (Villareal, et al., 2005). A la desposesión de esos bienes, siglos después del cercamiento de tierras comunales, la han llamado el “segundo movimiento de cercamiento”.

En la bibliografía existente hay que sumar la gran cantidad de investigaciones que se han encargado de profundizar en casos específicos y que no adhieren a alguna de las corrientes mencionadas, pero que en no pocos casos recaban valiosa documentación sobre expresiones concretas del fenómeno.¹

En medio de la avasallante ofensiva de desposesión que presenciamos, todas estas perspectivas han

¹ Véase, por ejemplo: *Indigencia trashumante. Despojo y búsqueda de sentido en un mundo sin lugar* (Carretero y León, 2009), *Mecanismos del despojo. Tres pueblos indígenas y campesinos ante la injusticia* (Madariaga, 2017), *La desposesión de la vida cotidiana* (Bayo et al., 2016) *La frontera como método o la multiplicación del trabajo* (Mezzadra y Neilson, 2017).

contribuido a caracterizar y comprender un poco más su naturaleza. Sin embargo, la desposesión capitalista contemporánea se ejecuta sobre objetos y bienes tan diversos y bajo formas y mecanismos tan diferentes, que ciertos fenómenos de desposesión quedan fuera de la explicación y comprensión de estas corrientes teóricas. La realidad de la desposesión capitalista es tan heterogénea que existen casos específicos como la mercantilización del carbono, la financiarización de nómina (Alonso, Fernández, 2012; Ruesga, 2012), la desposesión de los medios de producción de los productores de software (Jakobsson y Stiernstedt, 2010), etcétera; que nada tienen que ver con la idea de acumulación por desposesión de Harvey, o que no se realizan sobre la extracción de recursos naturales o territorios como lo piensa el extractivismo, y que aunque se centran en objetos nuevos, estos no necesariamente son “bienes comunes intangibles” como lo asegura el movimiento por la construcción del dominio público.

Frente a los diferentes intentos por comprenderla, la desposesión capitalista muestra una diversidad y complejidad difícil de desentrañar. Dentro de esta diversidad de casos, que aparecen como “excepciones” para las explicaciones predominantes, el análisis de la desposesión de las reservas de carbono de los bosques en los proyectos de reforestación que impulsa la ONU para combatir el cambio climático son un buen ejemplo de que la desposesión contemporánea es más compleja y diversa de lo que consideran esas concepciones en boga y, sobre todo, muestra algunos de los retos teóricos que ellas enfrentan a la luz de los cambios que ha experimentado la desposesión capitalista en el siglo XXI.

3. 2 Desposesión y mercantilización en los proyectos REDD+

Maravillosa por ser el origen de la vida, la naturaleza lo es doblemente por ser también la causa de la muerte. La vida sobre este planeta está en deuda con el carbono. Todas las formas de vida que lo habitan llevan en sus células moléculas orgánicas que están compuestas fundamentalmente por carbono. Paradójicamente, ese mismo elemento es el que hoy ha comenzado a poner en riesgo la existencia de lo que ayudó a fundar y crear: la vida. El aumento de la presencia del carbono en la atmósfera es la causa principal del acelerado efecto invernadero que calientan el planeta (IPCC, 2019).

Los organismos internacionales que dicen representar a la humanidad, como Naciones Unidas, han elaborado estrategias para encarar el llamado calentamiento global. Dentro del repertorio de opciones que han propuesto, la mayor apuesta está en la conservación de los bosques como fijadores y sumideros del dióxido de carbono que se encuentra en la atmósfera y que provoca cambios en la temperatura del planeta. No fue la ONU quien originalmente ideó estos proyectos. Tomaron relevancia internacional en 2005, cuando fueron propuestos por algunos gobiernos africanos agrupados en la Coalición para las Naciones del Bosque Lluvioso, con el propósito de que las empresas, gobiernos o propietarios de bosques fueran bonificados o recompensados por conservar y no realizar actividades de explotación sobre ellos. Posteriormente, la idea fue retomada como una propuesta global en la Conferencia de las Partes (COP) de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático (CMNUCC). A estos proyectos se les conoce como Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación evitada de bosques o REDD+.²

Con estos proyectos se busca que los bosques absorban el dióxido de carbono atmosférico y que con ello se reduzcan las emisiones de este gas. La conservación de los bosques para combatir el calentamiento global parece una gran idea, solo que todo el dióxido de carbono absorbido por estos proyectos será vendido a los grandes contaminadores para que puedan seguir emitiéndolo más allá de lo que tienen permitido. REDD+ aparece, pues, como una de las opciones más viables para las grandes empresas contaminantes, por el hecho de que estos proyectos atienden el problema del exceso de CO₂ atmosférico a través de una solución mercantil: transformar los sumideros de carbono de los bosques en mercancías. La comercialización de estas reservas, no sólo contendrá, supuestamente, las perturbaciones futuras de la temperatura global, también permitirá a las empresas contaminantes continuar con sus acelerados ritmos de producción y, al mismo tiempo, impulsará la mercantilización de nuevas áreas y espacios: elementos de la naturaleza como el carbono fijado en los troncos de los árboles se transformarán en una nueva mercancía.

Los proyectos REDD+ avanzan paulatinamente y se tienen registradas al menos 24 zonas de diferentes partes del mundo donde ya están en marcha (Méndez-Benavides, 2018). Desde el año 2008 se pusieron en ejecución en varios países de América Latina. Según un estudio publicado por la CEPAL sobre REDD+, el total de proyectos en América Latina, incluyendo los proyectos piloto, es de aproximadamente 123. (Sanhueza y Antonissen, 2014). Los tres países que han puesto en marcha mayor número de proyectos

2 En 2005 estos proyectos de conservación de bosques fueron dados a conocer con el nombre de REDD, como acrónimo de Reducción de Emisiones por Degradación y Deforestación. Posteriormente, se sumaron otros tres: conservación de las reservas de carbono forestal, manejo sostenible del bosque y mejora de las reservas de carbono forestal. REDD+.

REDD+ durante el periodo 2007-2014, son: Brasil que ocupa el primer lugar con 24 proyectos, le sigue Perú con 23 proyectos y, finalmente, en el tercer lugar está Colombia con 17.

4. Desposesión de las reservas de carbono en los proyectos REDD+

Las empresas contaminantes enfrentan una gran dificultad para poner en marcha los proyectos REDD+ que pretenden transformar las reservas de carbono en mercancía: arreglárselas de alguna forma con aquellos grupos que son los legítimos poseedores de las zonas arboladas del mundo. Para el caso latinoamericano, la mayor parte de estas zonas han estado históricamente en manos de comunidades y grupos indígenas y/u originarios (Cordero, 2011, p. 5). Durante siglos estos pueblos han sido los guardianes de los bosques en los que han aprendido a vivir sin ser una amenaza ecológica. Denostadas por la modernidad occidental como primitivas y salvajes, estas comunidades indígenas han resistido, a veces arriesgando la vida y la supervivencia de toda la comunidad, los constantes intentos que la modernidad capitalista ha emprendido por apropiarse y lucrar con ellos.

Como fuentes de recursos naturales, de materias primas, productos primarios para la exportación, materiales auxiliares para la producción, etcétera; los bosques han sido ambicionados desde hace mucho tiempo atrás por empresas y gobiernos. Incluso, también las funciones ambientales se utilizaron como un argumento. En el pasado reciente, específicamente en la segunda mitad del siglo XX, la declaración de un territorio boscoso como “área de conservación” o “reserva” fue un mecanismo constante con el que el Estado y las empresas lograban expropiar su control a pueblos, comunidades y naciones (Ávila Romero et al., 2014). Ciertos trabajos han utilizado el concepto de *green grabbing* o *acaparamiento verde* para destacar la justificación ambientalista con que se realizan en la actualidad determinados procesos de desposesión (Fairhead et al., 2012). Esta concepción en formación tiene la virtud en que profundiza en el discurso ambiental legitimador y hasta en ciertas formas atípicas con las que se presenta, pero no parece reparar en el significado histórico y ecológico implicado en la desposesión de ciertas dimensiones de la naturaleza, más allá del discurso ambientalista con que se realiza.³

En el caso de REDD+ la expropiación o despojo del territorio boscoso, incluso utilizando un discurso ambientalista, parece que no es la mejor estrategia ni la forma generalizada en que se presenta. Es decir, como expresión concreta de desposesión, los proyectos REDD+ no son un nuevo membrete para una vieja forma de despojo que se distingue tan solo por el discurso ambientalista, aunque tal discurso esté muy presente. Constituyen una expresión novedosa de desposesión por cuatro razones: 1) por el mecanismo que utilizan, 2) por la forma jurídica con que se presenta, 3) por su profundidad/intensidad y 4) por el objeto que se coloca en el centro del proceso de desposesión.

En primer lugar, el mecanismo con el que se realiza la separación de las reservas de carbono de sus propietarios originales asume una forma diferente a la del simple despojo que se da con las reservas ambientales. La negociación de los proyectos REDD+ se realiza generalmente a nivel de los gobiernos locales como una forma de burlar las dificultades que han surgido al interior de la CMNUCC y de los gobiernos nacionales para dotar de certeza legal a la ejecución de estos proyectos (ROW, 2013). La negociación y ejecución a esta escala, funciona a su vez como fuerza de presión para acelerar la aprobación de legislaciones nacionales que permitan la operación de proyectos REDD+ a nivel nacional o regional.

Pero además de esta negociación a nivel local, los proyectos REDD+ proponen que las comunidades o pueblos que radican en el área donde se desarrollará la reducción de emisiones se desempeñen como “prestadores de servicios ambientales”, con el objetivo de incluirlos a un supuesto “camino hacia desarrollo”. Por esta vía no solo se explota el conocimiento ancestral de las comunidades sobre cómo preservar el bosque, sino que además surgen diferentes problemas como la matanza de campesinos e indígenas, violaciones de derechos humanos, la aparición de “gangsters del carbono”, entre otros. El principal de ellos es que su inclusión, mediante la figura de “servicios ambientales”, funciona provisionalmente en el marco de proyectos piloto temporales. En no pocos casos, paulatinamente las comunidades son desplazadas del proyecto, dejan de prestar tales servicios y el control de su territorio y sus recursos queda fuera de su capacidad de decisión.⁴

3 *Green grabbing* a nivel teórico se le define como una apropiación que puede funcionar para la acumulación y el despojo: “Puede tratarse de una simple acumulación de capital, en la que se reinvierten los beneficios, aumentando el capital y concentrando su propiedad. O puede ser una acumulación primitiva, en la que una naturaleza de propiedad más pública se encierra en la propiedad privada, y los demandantes existentes son expulsados (o tienen derechos atenuados) para convertirse en un proletariado separado de la tierra y la naturaleza, liberando recursos para el capital privado” (Fairhead et al., 2012, p. 238).

4 Un buen ejemplo de la “incorporación” de las comunidades locales como mecanismo de desposesión, está en el proyecto REDD+ California en Acre y Chiapas (Furtado, 2017, p. 11).

Existe una diferencia políticamente significativa entre el despojo directo que predominó en tiempos pasados y este sutil mecanismo con el que las comunidades locales son enganchadas a los proyectos REDD+, en supuesta calidad de socias del proyecto y con la promesa de recibir una retribución económica por su participación como prestadoras de servicios ambientales. La incorporación de las comunidades dota de un marco de legitimidad al proceso de desposesión, al tiempo que el sujeto que está siendo desposeído no se reconoce como tal. Esto constituye una innovación respecto del pasado, donde el mecanismo era el destierro y enfrentamiento con las comunidades locales. La incorporación subordinada de los habitantes como mecanismo de desposesión, busca introyectar en las comunidades del bosque los intereses de las empresas contaminantes del norte global y de los mercados del carbono, y hacer de los pueblos y naciones, que han sabido conservar durante años, siglos o milenios sus ecosistemas, guardianes de los intereses del capitalismo verde transnacional.

En segundo lugar, los proyectos REDD+ muestran una innovación respecto a las formas jurídicas de desposesión. La característica de los procesos de despojo con los que inició el neoliberalismo, y en los que están incluidos los destierros de las comunidades del bosque mediante la conversión de su territorio en “áreas de conservación”, es la transformación de los títulos de propiedad al liquidar las formas comunales y colectivas que impedían su fragmentación y comercialización.⁵ Como “novedad”, los proyectos REDD+ muestran que el carácter colectivo de los títulos de propiedad no es un impedimento para el control de los recursos y el territorio. No se busca la separación legal de sus propietarios originarios, se mantienen las formas jurídicas colectivas o comunales, pero se arrebató el control y la decisión del uso de las reservas de carbono y de los bosques que las contienen.

Los proyectos REDD+ estipulan que las comunidades o el gobierno que se encuentre como propietario de la zona deben de garantizar la conservación del bosque y de los recursos que hacen posible su reproducción. Así, aunque legalmente sigan siendo los propietarios, el uso que pueden hacer las comunidades de sus propios recursos queda limitado y dirigido por los objetivos de conservación de las reservas de carbono. Ciertas prácticas productivas para el autoconsumo de las comunidades (ganadería, siembra, recolección, uso de agua, etc.) son señaladas como “crímenes ambientales”. Es decir, aunque los títulos de propiedad quedan intactos, se generan transformaciones legales que crean un marco jurídico como mecanismo de coacción, represión y subordinación de las comunidades que resisten. De forma indirecta, el control de tierras, recursos y territorios es arrebatado sutilmente a las comunidades, que quedan reducidas a órganos asalariados encargados de administrar los recursos naturales bajo las órdenes del capital.

Más que un proceso de *despojo*, que se caracteriza por utilizar la violencia para arrebatarse el derecho de propiedad sobre un bien o territorio, estamos frente a un proceso de *desposesión*, que se hace del control del recurso independientemente de la definición legal de la propiedad. Es decir, la forma y apariencia legal de la desposesión en los proyectos REDD+ oculta y encubre la forma social de la propiedad sobre las reservas de carbono y del bosque. Ello conlleva también una mayor eficiencia política, pues a las comunidades y pueblos puede resultarles más difícil reconocerse como sujetos desposeídos, en tanto siguen teniendo la titularidad jurídica de la propiedad.

En tercer lugar, los proyectos REDD+ implican también una profundización y mayor intensidad en las dimensiones de la desposesión. Al convertir las reservas de carbono en activos financieros con los que se comercia, se posibilita la expropiación financiera. Es decir, la transformación de los bosques en derechos comercializables para emitir CO₂, posibilita que la naturaleza producida por el trabajo de las comunidades sea vendida en un mercado global para extraer ganancias financieras. Analizando el proceso completo de un proyecto REDD+ se pueden distinguir diferentes dimensiones de la desposesión. Una primera dimensión pasa por el control indirecto de los recursos, tierras y territorios en los que se asienta el proyecto, que queda bajo el mando de los objetivos REDD+ y de las necesidades de expansión de las empresas contaminantes. Una segunda dimensión pasa por la explotación a partir del trabajo que realizan las comunidades en el cuidado, mantenimiento y reproducción de los bosques, esto es un proceso de extracción de plusvalía. Y una tercera dimensión de desposesión viene dada por la expropiación de la ganancia de la venta del control indirecto de las reservas de carbono en los mercados financieros, esto es lo que el economista griego, Costas Lapavistas (2016, p. 193), llama “expropiación financiera”.

Finalmente, la cuarta razón del porqué los proyectos REDD+ aparecen como una manifestación novedosa de desposesión, está en el tipo de *objeto* sobre el que se realizan. El capital ha ambicionado los bosques desde siempre, pero nunca antes intentó apropiarse de las reservas de carbono, puesto que no habían sido

5 Para referirse a los procesos de desposesión que trajo consigo el neoliberalismo se utilizó el término privatización, que hacía referencia al cambio en los títulos de propiedad, véase por ejemplo Thwaites Rey (2003), y Gómez Acebo & Pombo (1997).

socialmente construidas como una mercancía. En el contexto de la crisis ecológica global, la absorción y fijación del dióxido de carbono atmosférico se constituye, para las sociedades modernas contaminantes, como un nuevo valor de uso. El análisis de este nuevo valor de uso, desarrollado en el siguiente apartado, revela la penetración del capital en un espacio que se había mantenido al margen de su lógica de lucro: las condiciones ecológicas indispensables para la producción.

4.1 Las reservas de carbono como valor de uso

Nos encontramos en un momento inédito en la historia del capitalismo: en su primera crisis ecológica global. Parte inseparable de su dinámica de producción y reproducción, las crisis son episodios recurrentes en su historia. La tendencia de cada capital individual por reducir el capital variable al tiempo que acrecienta el capital constante para aumentar su productividad, lo han llevado a cíclicas crisis económicas detonadas por la caída en las tasas ganancia. Por otra parte, la polarización que genera la producción asentada en la explotación que enriquece a un pequeño grupo a expensas de una masa de trabajadores cuyo producto les es enajenado, lo empuja frecuentemente a periódicas crisis sociales y políticas. Pero si bien es cierto que están presentes desde su origen y principio, jamás en su historia el capital había enfrentado una crisis de tipo ecológico global como la que tiene delante en este siglo XXI. Por supuesto que las sociedades capitalistas han experimentado crisis ecológicas, como la gran crisis de la bosta a finales del siglo XIX, pero estas habían sido localizadas, jamás, hasta ahora, apareció una de alcance global.

El impacto ecológico que han dejado las sociedades industriales en el planeta es aún inconmensurable. Si alguna forma de vida inteligente descubriera entre las capas de la Tierra las huellas que dejará homo sapiens a su paso, se encontraría con una época geológica marcada por la sexta extinción masiva, cambios de los sedimentos por contaminación química, modificación de los ciclos geológicos del carbono, del fósforo y del metano o tecno-fósiles compuestos por derivados del petróleo y de chatarra industrial (Angulo, 2019). Bajo el impulso del valor que se valoriza, el ser humano ha modificado a tal punto el planeta que muy seguramente esa era geológica llevaría su nombre: antropoceno. Aunque, si quien observa tiene un poco de filo crítico, se daría cuenta que más que antropoceno las huellas que divisa serían las del capitaloceno. Pues no es el ser humano abstracto, sino el que habitó bajo el capitalismo, el que habrá dejado semejante devastación.⁶

Los organismos internacionales, presionados por las recurrentes catástrofes ambientales, por organizaciones, movimientos políticos y por algunos pocos gobiernos, han comenzado a imponer restricciones y límites en los niveles de contaminación que generan las empresas. Es precisamente en este contexto, donde al capital se le ha revelado una nueva dimensión de la naturaleza. Hasta antes de esas restricciones ambientales, las condiciones ecosistémicas eran ignoradas por los capitales, pues aparecían como un eterno supuesto. Pero ahora las empresas deben conservar o regenerar esas condiciones para seguir y/o expandir su producción.

La crisis ecológica pone de manifiesto que este modo de producción no solo necesita de la existencia de un ejército de trabajadores prestos a vender su fuerza de trabajo por un salario y de un grupo social que monopoliza los medios de producción, precisa también de determinadas condiciones ecológicas. La explotación de la fuerza de trabajo no podría realizarse si puertas adentro de la fábrica no existiera oxígeno suficiente. Y las mercancías no podrían realizar su valor si el mercado, como espacio social y geográfico, estuviera a temperaturas tan altas que no permitan la vida. La crisis ecológica pone de manifiesto algo que parece obvio pero que el capitalismo había ignorado: que no podría existir como sistema histórico si carece de las condiciones ecológicas que permiten tanto la existencia de obreros y burgueses, como del proceso productivo.

La estabilidad de las condiciones ecológicas le permitía ignorar la dependencia que tiene respecto de la naturaleza, pero la crisis ecológica actual le ha revelado al capital que ella, la naturaleza, es imprescindible para la producción. No como materia prima, producto primario o materia auxiliar, puesto que desde sus orígenes el capital ha utilizado a la naturaleza bajo estas dimensiones, sino como condición previa y esencial y por ello insustituible para la producción. Así, bajo este nuevo contexto, las funciones que desempeña la naturaleza como generadora de las condiciones que posibilitan la valorización del valor, las condiciones ecológicas, aparecen de forma mediada: como nuevos valores de uso de nuevas mercancías.

El aire, por ejemplo, ha asumido diferentes valores de uso en la historia del capitalismo. Ha sido y es la

⁶ Para profundizar en las nociones de Antropoceno y Capitaloceno véase: *Staying with the trouble. Making kin in the Chthuluece* de Donna Haraway (2016) y *El capitalismo en la trama de la vida. Ecología y acumulación de capital* de Jason W. Moore (2020).

fuelle de la energía eólica para la industria, y en ese sentido su utilidad social, su valor de uso, no es otra que la de ser materia auxiliar para la producción. La crisis ecológica ha provocado que el capital descubra un nuevo valor de uso en él. Y aunque siempre ha desempeñado la función para los mamíferos, y con ello para los humanos, de ser la fuente para la oxigenación de sus células, esta función específica del aire no había aparecido como un valor de uso en las sociedades mercantiles. Sin embargo, los niveles de contaminación en las grandes urbes han transformado el fresco aire de las montañas en un objeto demandado por las masas ciudadanas que habitan en entornos con altos niveles de contaminación (Cha y Wong, 2014). Es en este sentido que, frente a la crisis ecológica que obliga al capital a tomar en cuenta las frágiles condiciones ecológicas para la realización del trabajo, la naturaleza, en tanto generadora de esas condiciones, se revela como un campo de creación de nuevos valores de uso.

Esto es precisamente lo que acontece con las reservas de carbono. Los bosques que las contienen han asumido diferentes valores de uso en la historia del capitalismo. Por ejemplo, la madera de los árboles es utilizada como materia prima para la construcción, y su procesamiento genera otros derivados como el papel y el cartón a los que la sociedad ha dado diferentes aplicaciones. Estos valores de uso surgen únicamente de los árboles, pero los bosques, que son más que los árboles que los habitan, desempeñan otros muchos valores de uso; así, por ejemplo, ciertas especies de fauna y flora que viven en ellos son tratados como medios de subsistencia. Y si pensamos, no en sus componentes, sino en la totalidad del sistema ecológico que compone un bosque, encontramos que la caza deportiva es una expresión de cómo el bosque en tanto ecosistema productor de las presas, ha asumido un valor de uso en la civilización moderna.

Sin embargo, de la diversidad de valores de uso que los bosques han desempeñado en la historia del capitalismo, las reservas de carbono jamás aparecieron como uno de ellos. Ninguna sociedad mercantil había colocado esta función de los bosques como el valor de uso de una mercancía. Ha sido hasta la irrupción de su crisis ecológica global que el capital ha reparado en la utilidad que estos ecosistemas pueden desempeñar como fijadores de ciertos gases de efecto invernadero. Por supuesto, la función que realizan como fijadores de carbono precede a la existencia de la especie humana y esta función la descubrió el ser humano hace mucho tiempo atrás (Jaramillo, 2004; Bosch, Pacheco, 2002, p. 56), pero ha sido hasta la irrupción de la crisis ecológica global, que la sociedad moderna ha reparado en la importancia que estos ecosistemas pueden desempeñar para enfrentar esa crisis. Esta función de los bosques como depósitos de carbono que ayudan a regular el clima planetario, es construida socialmente como un nuevo valor de uso en el contexto del calentamiento progresivo que experimenta el planeta. Esto muestra lo que señalé anteriormente y que quiero enfatizar: la crisis ecológica global le revela un campo de nuevos valores de uso al capital, asentados en esa dimensión de la naturaleza como condición indispensable para la producción.

A través de los proyectos REDD+ las reservas de carbono son ahora ya un valor de uso como todos los demás, en tanto que tienen una específica utilidad social que forma parte de una mercancía. Pero son, al mismo tiempo, un valor de uso *peculiar*. A diferencia de las demás mercancías cuya utilidad social es la de ser o bien medio de producción, materia prima, materia auxiliar, o bien un medio de subsistencia; las reservas de carbono no caen en alguno de estos tipos de consumo. En tanto que son una exigencia de los organismos internacionales hacia las empresas contaminantes para supuestamente mantener estables las condiciones ecosistémicas, son un prerrequisito para la producción, y se dificulta clasificarlas como medio de producción, materia prima, etc. En este sentido, las reservas de carbono no son *solo* un nuevo valor de uso, sino que también representan una *nueva categoría*, pues buscan atender las *condiciones de realización del trabajo*. Nunca antes un valor de uso o, en otras palabras, nunca antes la sociedad le asignó un uso socialmente reconocido a una mercancía por su función de productora de las condiciones ecológicas necesarias para la realización del trabajo. Así, aunque el agua, la tierra, la biodiversidad, los bosques, etcétera, forman parte de las condiciones ecológicas que necesita el capital para producir, el valor de uso de esos elementos de la naturaleza para las sociedades mercantiles jamás estuvo centrado en ser productor de esas condiciones.

El agua, por ejemplo, ha desempeñado diferentes valores de uso. Para el capital que cría peces en una granja, como sucede con la producción industrial de salmón, el agua funciona como medio de producción. Para la industria textil, una de las más contaminantes en su proceso productivo, el agua funciona como materia auxiliar. Por su parte, la industria alimenticia, sobre todo de bebidas, hace uso de ella en tanto que materia prima. Pero hasta el momento no hay industria que utilice el agua en función de ser una condición ecológica necesaria para la realización del trabajo. No obstante, los serios peligros que enfrenta este importante elemento de la naturaleza, las empresas que la contaminan o que hacen un uso desmedido de ella todavía no están obligadas a mostrar a los organismos internacionales que poseen una reserva de

ese elemento. No hay, por lo menos hasta el momento, una empresa capitalista cuyo negocio consista en mantener y conservar las reservas de agua mundiales para venderlas en forma de bonos o derechos a aquellos que las contaminan. Por lo que no obstante los diferentes valores de uso que ha asumido, el agua jamás ha cobrado un valor de uso en función de ser una condición ecológica para la realización del trabajo.

Lo que no ha acontecido con ningún otro elemento de la naturaleza, es lo que comienza a suceder con los bosques. Estos al igual que el agua, el aire, la tierra; han asumido diferentes valores de uso en función de ser medios de producción, materias primas, materias auxiliares o medios de subsistencia. Los talamontes y aserraderos utilizan las zonas boscosas como medio de producción; los frutos y semillas de un bosque se utilizan como medios de consumo, la resina de ciertos árboles se ocupa como materia auxiliar en ciertas industrias, mientras que la madera para la construcción funciona como materia prima, etcétera. Pero ahora los bosques, en tanto que fijadores de carbono y reguladores del clima del planeta, adquieren un nuevo valor de uso en función de ser condición ecológica indispensable para la realización del trabajo.

Ha sido la crisis ecológica global la que ha permitido la construcción social de esta nueva categoría de valores de uso a la que pertenecen ahora las reservas de carbono de los bosques, y cuya utilidad viene dada por la función que desempeñan como generadores de las condiciones ecológicas indispensables para la producción, como garantes de la estabilidad climática que necesita el capitalismo para poder existir. Representan un valor de uso cualitativamente diferente a los demás.

Pero los proyectos REDD+ no solo implican un proceso de desposesión de las reservas de carbono y la construcción social de un nuevo valor de uso, estos depósitos y flujos de carbono también son *transformados en una mercancía*, en supuestos portadores de trabajo abstracto. El capital pone en marcha un proceso de mercantilización, de transformación de un objeto en un equivalente de valor de cambio. A esta mercantilización de las reservas de carbono se dedica el siguiente subapartado.

4.2 Las reservas de carbono como valor de cambio

Desde que surgió, en 1980, como un problema de política internacional, se han barajado diferentes alternativas para combatir el cambio climático: imponer límites estrictos al crecimiento de los países altamente contaminantes, obligar la transición hacia energías limpias y renovables, crear un impuesto sobre el carbono, prohibir la extracción de recursos fósiles, imponer límites estrictos de emisiones, transformar el modo de producción actual, entre otros. De todos ellos, los organismos internacionales y la mayoría de los gobiernos y empresas del mundo han elegido e impuesto la creación de un mercado de emisiones de gases de efecto invernadero, con el que supuestamente se logrará que las sociedades reduzcan las emisiones de estos perniciosos gases y el mundo se salve de un colapso ecológico.

En términos generales, esos mercados de emisión contaminantes funcionan de la siguiente manera. La Organización de Naciones Unidas establece límites máximos de emisión de gases de efecto invernadero dentro de los cuales supuestamente los peligros planetarios del cambio climático podrán ser mitigados (Calel, 2013, p. 113). Una vez establecido ese límite, la ONU entrega permisos o derechos de emisión a los países desarrollados y estos a su vez los ceden gratuitamente (en casos excepcionales los venden o los subastan) a las empresas contaminantes que operan en su territorio. Se supone que mediante estos permisos los contaminadores se verán obligados a reducir sus emisiones, ya que no pueden realizar más de las que se les hayan asignado en esos permisos. Sin embargo, los países desarrollados y sus empresas contaminantes tienen un conjunto de alternativas que les permiten evadir esos límites de emisión.

Una de ellas son los mercados de emisiones, en donde estos países y empresas pueden acudir para comprar créditos o derechos de emisión que le sobraron a un agente contaminante porque realizó más reducciones de las que se había comprometido. Esto es lo que se conoce como comercio de derechos o permisos de emisión (Schreurs, 2011, p. 146; Cole, 2015). Pero, además, pueden utilizar otras alternativas para seguir contaminando más allá de sus compromisos ambientales. Generalmente más económicas que los permisos de emisión, las *compensaciones* son permisos especiales de emisiones que facilitan el cumplimiento de los límites fijados por la ONU.

Las compensaciones provienen de países en desarrollo que, dado que no han sido los principales responsables del fenómeno del calentamiento global, no están sujetos a límites de emisión. De esta forma, una empresa perteneciente a un país altamente contaminante que está sujeto a límites de emisión, puede cumplir con sus compromisos mediante la compra de compensaciones de emisión generadas en un país del Sur global que no está sujeto a topes. Este mecanismo posibilita mayores intercambios aumentando la oferta de permisos de emisión en el mercado, lo que reduce los costos empresariales para cumplir con los topes asignados. Más concretamente, a través de las compensaciones se logra que Alemania,

por ejemplo, un país que está sujeto a cumplir determinados niveles de emisión, pueda comprar, a bajo costo, reducciones de emisión realizadas en un país latinoamericano como Costa Rica para alcanzar sus compromisos ambientales. Las compensaciones facilitan el cumplimiento de los topes, pues todos aquellos países que no estén sujetos a límites de emisión, como los latinoamericanos, los africanos y ciertos países de Asia contribuyen a que se cumplan los objetivos internacionales de combate al cambio climático. Aquí es donde emergen los proyectos de Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación evitada de bosques o REDD+ que se ejecutan en países que no están sujetos a límites de emisión. Los proyectos REDD+ son uno de los principales centros de producción de compensaciones. Cada tonelada de carbono capturada por los bosques de un proyecto REDD+ es vendida como una compensación a los países y empresas contaminantes que deben cumplir sus compromisos ambientales.

Este mercado de emisiones, con sus permisos, derechos y compensaciones se convierte en un espacio más para generar ganancias entre ofertantes y demandantes. Pero también determinadas instituciones financieras comercian con estos permisos, derechos y compensaciones de emisión. Agrupan diferentes tipos de proyectos de compensación de emisiones para después dividirlos en bloques con diferentes niveles de riesgo que son ofrecidos a inversionistas. Esto facilita a los ofertantes de permisos de emisión y de compensaciones su comercialización, al tiempo que a los demandantes de estos productos busca darle mayor seguridad y disponibilidad a su demanda. De esta forma, poseedores de bosques, gobiernos de países en desarrollo, ONG's, organismos internacionales y hasta instituciones financieras obtienen cuantiosas ganancias mediante la producción y el comercio de este conjunto de mercancías climáticas con las que se pretende enfrentar el calentamiento global.

Esta esquematización de los mercados de emisiones nos permite comprender cómo funcionan y se financian los proyectos REDD+. Las comunidades o gobiernos del Sur global poseedores de los bosques ofertan las compensaciones de CO₂ generadas por su proyecto REDD+, mientras que las empresas contaminantes demandan y compran esas compensaciones. A través de este mecanismo, la comunidad, gobierno o entidad en posesión de los bosques adquiere los recursos económicos para llevar adelante los programas de conservación y reforestación, al tiempo que las empresas contaminantes al comprar esas compensaciones garantizan, supuestamente, que el equivalente de las cantidades de carbono que emiten será retenido por algún bosque en alguna parte del planeta.

Parece un juego en el que todos ganan, no solo el planeta y las empresas, hasta las comunidades de los países en vías de desarrollo serán beneficiadas por esta “brillante” solución de mercado. Pero no todo funciona según lo planeado. Por ejemplo, el comercio de compensaciones de CO₂ omite y hace abstracción de los impactos socio-ecológicos diferentes que pueden tener las emisiones que se realizan en lugares socio-espaciales distantes. No hay duda de que los proyectos de reducción de emisiones, como los REDD+, fijan un conjunto de moléculas de carbono que puede ser cuantificado, pero los impactos que genera el proyecto REDD+ en determinado espacio socio-ecológico pueden terminar siendo más contaminantes que el conjunto de emisiones que ayudó a absorber. La ejecución de proyectos REDD+ puede afectar a modos de vida de bajo consumo de carbono y empujarlos hacia otros más dependientes de combustibles fósiles.

Un buen ejemplo de ello es el proyecto de reducción de emisiones en Montes de María en Colombia, que desplazó a comunidades campesinas que mantenían relaciones de depredación y cuidado del ecosistema con bajos niveles de emisión (Ojeda, 2014; Tenthoff, 2011). En este proyecto se sembró palma aceitera y teca para fijar carbono, monopolizando el agua y despojando de su territorio a las comunidades campesinas, quienes en su mayoría se vieron obligadas a migrar hacia centros urbanos donde su consumo de carbono es mayor. Mediante este mecanismo se puede permitir un aumento de las emisiones de las empresas del norte global sin una reducción correspondiente en los países en desarrollo en los que se ejecuta el proyecto que genera las compensaciones.

Las contradicciones de los mercados de emisiones no se reducen a esta falsa equivalencia entre emisiones que se realizan en contextos socio-espaciales tan disímiles que pueden terminar por generar consecuencias climáticas contraproducentes a los objetivos que dicen perseguir. Una contradicción más profunda se encuentra en la base misma de estos mercados que pretenden ser un medio para combatir el cambio climático. Y es que estos mercados simulan transformar en mercancía algo que no se puede ajustar y constreñir a la lógica de la compra y venta. Nuestro planeta tiene una capacidad para regular su clima que depende de un conjunto de fenómenos como los ciclos del agua, del carbono, del metano, la radiación solar, la posición del planeta, entre otros factores. Tal capacidad de regulación climática de la Tierra no fue generada para la venta, pero la construcción de un mercado que trata a esta capacidad como una mercancía, obliga a intentar constreñirla para que se comporte como tal. De ahí que los mercados de

emisiones intenten reducir el problema del calentamiento global a la igualdad: mejor clima = menos número de emisiones (Lohmann, 2012, p. 109). Simplificar un problema tan complejo como el del calentamiento global a esta igualdad entraña un conjunto de riesgos que no se tienen presentes en esa simplificación.

Y esta falsa igualdad que necesitan los mercados de emisiones para poder funcionar, genera a su vez otras equivalencias que están asentadas en frágiles supuestos. Las compensaciones que producen y venden los proyectos REED+ están asentadas en el supuesto de que las emisiones de CO₂ que desprende una empresa en cualquier parte del mundo producto de la quema de combustibles fósiles puede ser compensada con la absorción de carbono que realiza un árbol en cualquier otra parte del mundo. Se parte de que existe una equivalencia entre los efectos climáticos que genera el carbono originado por la quema de combustible fósil y el carbono fijado por un árbol, o en otras palabras, que el perjuicio climático de la quema de combustible fósil (carbono fósil) será compensado por el beneficio climático de la absorción de carbono que realiza un árbol (carbono vegetal). Pero hay especialistas que afirman, precisamente, que no existe evidencia científica suficiente que sustente que el efecto climático de ambos carbonos sea equiparable (Carrere, 2012; Philips et al., 2009; Lindroth et al., 2009). No hay certeza científica de que la fijación de carbono que realizan los bosques pueda revertir los efectos de las emisiones de carbono que desprenden la quema de combustibles fósiles. Recordemos que la labor que realizan los árboles, y todas las estructuras vegetales, es la de fijar el carbono que está en la atmósfera como CO₂, y transformarlo en carbono vegetal. La quema de combustibles aumenta la magnitud y la velocidad con que se transfiere carbono de las capas profundas de la Tierra a la atmósfera,

...esta transferencia es, para fines humanos, irreversible: una vez extraído o quemado, el carbono fósil no puede ser contenido otra vez en forma segura bajo la tierra como nuevos depósitos de carbono, petróleo o gas, o en forma de rocas carbonatadas, durante millones de años. Además, la transferencia no es sustentable: simplemente no hay suficiente espacio en los sistemas biológicos y geológicos en el suelo para poder almacenar en forma segura la gran masa de carbono que está saliendo de la tierra sin que el dióxido de carbono se esparza de manera catastrófica (Lohmann, 2012, p. 113-114).

Para ponerlo en términos más simples, la captura de carbono que realiza un bosque es frágil, cualquier fenómeno que descomponga la vegetación puede hacer que el carbono que se había capturado regrese rápidamente a la atmósfera, un incendio, por ejemplo; mientras que el carbono fósil es sumamente estable, pues a menos que el ser humano lo extraiga, las posibilidades de que escape de forma abrupta hacia la atmósfera son mínimas. Existe pues, una diferencia sustancial entre la fragilidad de los depósitos de carbono vegetal secuestrados por un bosque y la estabilidad de los depósitos de carbono fósil contenidos en las profundidades de la Tierra o el mar, estas diferencias en la estabilidad de los depósitos hacen que la equivalencia climática entre carbono fósil y vegetal, en la que está asentado el comercio de compensaciones, sea sumamente cuestionable (Lohmann, 2000).

5. CONCLUSIONES

5.1 La acumulación terminal

Desde su origen, la sociedad burguesa lleva la marca del despojo. Para que existiese un ejército de trabajadores asalariados y una masa de capital presta a invertirse fue necesario que previamente se escindiera a los productores directos de sus medios de producción y subsistencia, al tiempo que otro grupo social acumulaba el producto de ese despojo. Sobre ese inconmensurable proceso de desposesión, que magistralmente develó Marx en el capítulo XXIV de *El capital*, se erige la relación entre capital-trabajo que posibilita la valorización del valor.

Sin embargo, el despojo o la desposesión no es un fenómeno exclusivo de esta sociedad. En las formaciones sociales no burguesas, el siervo estaba obligado a entregar a su señor una parte de su trabajo como tributo y el esclavo fue despojado no solo de su trabajo sino hasta de su propia voluntad y su vida. Existe, pues, una *desposesión transhistórica*, presente en todas las sociedades de clases y que se define por la escisión de los productores directos de su producto, como en el caso de las sociedades feudales, esclavas y capitalistas.

Pero si bien es cierto que precede a la sociedad burguesa, la forma en que aparece la desposesión en esta sociedad asume un rasgo que la distingue de las precedentes. La *desposesión propiamente capitalista* se caracteriza por la separación no solo del producto, sino de los medios de producción respecto de

los productores directos; o para ser más precisos, de las *condiciones de realización del trabajo*, tal como lo formuló Marx en *El capital*: “La relación de capital presupone la escisión entre los trabajadores y la propiedad sobre las condiciones de realización del trabajo” (Marx, 1988, p. 893).

Como bien menciona Armando Bartra (2014), hasta antes de la sociedad capitalista, los productores no habían sido separados de ese lazo primigenio que los unía a la tierra, en tanto que condición de realización de su trabajo. Así, aunque los siervos eran despojados sistemáticamente de su trabajo por medio del tributo, mantuvieron la posesión de sus medios de producción: las tierras feudales y comunales. Será la desposesión capitalista originaria la que llevará a cabo este traumático divorcio.

Pero no es un hecho acabado. La separación de los campesinos y siervos de sus tierras para formar un ejército de trabajadores asalariados fue solo el comienzo de un proceso de desposesión que no ha terminado. Ahí donde todavía quedan trabajadores en posesión de sus medios de producción, el capital avanza continuamente para lograr su separación. Así, la continua expansión geográfica del capitalismo que transforma las sociedades no capitalistas con las que se encuentra, ha hecho que la llamada acumulación originaria sea un fenómeno permanente que atraviesa la historia de la sociedad burguesa hasta nuestros días.

Con respecto a esa continuidad histórica de la acumulación primitiva, la desposesión de los depósitos y flujos de carbono como reguladores del clima planetario, implica un salto cualitativo al llevar a un nuevo nivel la violenta ruptura iniciada seis siglos atrás entre el trabajador y las condiciones de realización de su trabajo. En el contexto de crisis ecológica global que atraviesa, el capital ha comenzado a apropiarse no solo de los medios de producción, sino también de las condiciones ecológicas necesarias para la realización del trabajo profundizando la escisión de la que hablaba Marx.

La transformación de las reservas de carbono en una representación más del valor de cambio a través de los proyectos REDD+ conlleva que el uso que se puede hacer de ellas, como condición ecológica, ha comenzado a restringirse solo para aquellos quienes tengan la capacidad de comprarlas. Si se extiende y profundiza la mercantilización de las emisiones de dióxido de carbono, en un futuro no muy lejano será un prerequisite indispensable comprar créditos o compensaciones de emisión de CO₂ para poder realizar cualquier actividad que genere emisiones de ese gas. Es decir, algunas condiciones ecológicas, en tanto que condiciones indispensables para la realización de trabajo, han comenzado a dejar de ser de libre uso, la desposesión y mercantilización de las reservas de carbono son el primer paso del capital en su apropiación. Si anteriormente la quema de carbón o de leña en una choza rural implicaba el uso de una reserva de carbono que contribuía a mantener estables la temperatura del planeta, y por la que no se tenía que pagar un céntimo, ahora resulta que esas reservas de carbono han comenzado a tener dueño y precio. Puede que, en un contaminado futuro no muy lejano, hasta el aldeano rural tenga que pagar por encender su estufa.

Por otra parte, las condiciones ecológicas que funcionan como condiciones para la realización del trabajo (temperatura, oxigenación, iluminación, etcétera) son al mismo tiempo, condiciones indispensables para la vida humana y hasta para otras formas de vida. Al productor directo se le está privando no solo de las condiciones indispensables para realizar su trabajo, tal como sucede cuando se le separa de sus medios de producción, sino de las condiciones necesarias para su existencia en tanto que ser humano. En un mismo movimiento, el capital ha comenzado a apropiarse de las condiciones ecológicas indispensables para la vida.

Asistimos a una *acumulación terminal*, a la culminación de la ruptura que el capital inició hace seis siglos atrás cuando por primera vez logró, con la llamada acumulación originaria, el traumático divorcio entre el ser humano y el lazo primigenio que lo unía a la tierra, la naturaleza, en tanto que medio de producción. Ahora ya no solamente es la tierra, el capital escinde al trabajador de sus condiciones ecológicas indispensables para la realización del trabajo y que al mismo tiempo son indispensables para la vida humana. Después de ellas ya no hay más dimensiones de la naturaleza que el capital se pueda apropiar. Los lazos que todavía unían al productor directo con la naturaleza comienzan a ser liquidados por el capital en el contexto de su crisis ecológica global.

El salto cualitativo de la separación entre ser humano y naturaleza que realiza el capital, es el rasgo distintivo de los fenómenos de desposesión contemporáneos. Las concepciones teóricas más extendidas como el extractivismo, la acumulación por desposesión y la teoría por la construcción del dominio público de los bienes comunes intangibles, han avanzado en la comprensión de otras dimensiones de la desposesión capitalista, pero no han reparado en este rasgo epocal al que aquí se sugiere llamar acumulación terminal. Más allá del nombre que se utilice para denominarlo, estas teorías y concepciones tienen el reto de

incorporar esta culminación histórica y ecológica de la desposesión propiamente capitalista para poder captar en qué otros casos particulares, además de las reservas de carbono, se presenta en la actualidad.

REFERENCIAS

- Angulo, E. (09 de abril de 2019). En busca de las huellas del antropoceno, la era del ser humano, OpenMind. <https://bit.ly/3mBnj2H>
- Alonso, L. y Fernández, C. (2012). *La financiarización de las relaciones salariales. Una perspectiva internacional*. La Catarata
- Ávila Romero, A., Ávila Romero, L. E. y Valladares Martínez, M.H. (2014). Protected natural areas in México: preservation or dispossession of the biocultural heritage? *International Journal of Development Research* 5(2), 3200-3208. <https://www.journalijdr.com/protected-natural-areas-mexico-preservation-or-dispossession-biocultural-heritage>
- Bayo, F., Berbis, J., Etchezarreta, M., et al. (2016). *La desposesión de la vida cotidiana. Taifa 11, Informes de economía crítica*. Seminario d'Economía Crítica. TAIFA
- Bartra, A. (2014). *El hombre de hierro*. Itaca.
- Bosch, P., Pacheco, G. (2002). *El carbono. Cuentos orientales*. Fondo de cultura económica.
- Boyle, J. (2003). *El segundo movimiento de cercamiento y la construcción del dominio público*. Creative Commons
- Calel, R. (2013). Carbon markets: a historical overview. *Wiley Interdisciplinary Reviews Climate Change*, 4(2), 107-119. <http://doi.org/10.1002/wcc.208>
- Cha, F., Wong, H. (13 de abril de 2014). En China hacen cola para recibir aire puro de la montaña. *CNN internacional*. <https://cnn.it/35RnhOf>
- Carrere, R. (2011). Una visión crítica sobre REDD. *Revista Semillas*. (46-47), 40-42 <https://www.semillas.org.co/es/revista/consultar-revista?numero=46/47>
- Carretero Rangel, R. y León E. (2009). *Indigencia trashumante. Despojo y búsqueda de sentido en un mundo sin lugar*. UNAM, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias.
- Cole, D. (2015). *Origins of Emissions Trading in Theory and Early Practice*. S.E. Weishaar and E. Woerdmann, eds, *Handbook on Emissions Trading*. Forthcoming.
- Cordero, D. (2011). *Los bosques en América Latina*. Friedrich Ebert Stiftung
- Fairhead, J., Leach, M. y Scoones, I. (2012). Green Grabbing: a new appropriation of nature? *Journal of Peasant Studies*, 39(2), 237-261. <http://doi.org/10.1080/03066150.2012.671770>
- Furtado, F. (2017). *REDD+ The carbon market and California-Acre-Chiapas cooperation: Legalizing mechanisms of dispossession*. Friends of the Earth international.
- Gómez A. y Pombo A. (1997). *Teoría y Práctica de las Privatizaciones*. McGraw Hill.
- Gudynas, E. (2009). Diez tesis urgentes sobre el nuevo extractivismo. Contextos y demandas bajo el progresismo sudamericano actual. *Cuadernos de Capacitación. CAAP, CLAES*, 187-225. <http://extractivismo.com/wp-content/uploads/2016/06/GudynasExtractivismoSociedadDesarrollo09.pdf>
- Haraway, D. (2016). *Staying with the Trouble: Making Kin in the Chthulucene*. Duke University Press.
- Hardin, G. (1995). La tragedia de los comunes. *Gaceta ecológica* (37).
- Harvey, D. (2004). *El Nuevo Imperialismo*. Akal Ediciones.
- IPCC, (2019). *Special Report. Global Warming of 1.5° C*. <https://www.ipcc.ch/sr15/>
- Jakobsson, P. y Stiernstedt, F. (2010). Pirates of Silicon Valley: State of exception and dispossession in Web 2.0. *First Monday*, 15(7). <https://firstmonday.org/ojs/index.php/fm/article/view/2799>
- Jaramillo, V. (2004). El ciclo global del carbono. En, J. Martínez, & A. Fernández. (Comp.). *Cambio climático: una visión desde México*. Instituto Nacional de Ecología. Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales.
- Lapavitsas, C. (2016). *Beneficios sin producción, como nos explotan las finanzas*. Traficantes de sueños.

- Lindroth A., et al. (2009). Storms Can Cause Europe-Wide Reduction in Forest Carbon Sink. *Global Change Biology*, 15(2), 346-355. <https://doi.org/10.1111/j.1365-2486.2008.01719.x>
- Lohmann, L. (2012). *Mercados de carbono: la neoliberalización del clima*. AbyaYala
- Lohmann, L. (2000). *El mercado de carbono, sembrando más problemas*. Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales.
- Madariaga, I. (2017). *Mecanismos del despojo. Tres pueblos indígenas y campesinos ante la injusticia*. S/E.
- Marx, K. (1988). *El capital. Tomo I. Volumen 3. Libro primero. El proceso de producción del capital*. Siglo XXI.
- Méndez-Benavides, Z. (2018). *REDD+ y el negocio con los bosques en Costa Rica*. La Jornada Ecológica (suplemento).
- Mezzandra, S. y Neilson, B. (2017). *La frontera como método o la multiplicación del trabajo*. Traficantes de sueños.
- Moore, J. (2020). *El capitalismo en la trama de la vida. Ecología y acumulación de capital*. Traficantes de sueños.
- Ojeda, D., (2014). Descarbonización y despojo: desigualdades socioambientales y las geografías del cambio climático. En, B. Göbel, M. Góngora-Mera y A. Ulloa (Eds.), *Desigualdades socioambientales en América Latina*. (pp.255-289) Universidad Nacional de Colombia.
- Philips, O. et al. (2009). Drought Sensitivity of the Amazon Rainforest, *Science*, 323
- ROW (2013). *California-Acre-Chiapas. Recommendations to Conserve Tropical Rainforests, Protect Local Communities and Reduce State-Wide Greenhouse Gas Emissions*, EUA.
- Ruesga, S. (2012). “La financiarización de las relaciones laborales”. *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 30(2), 409-429. https://doi.org/10.5209/rev_CRLA.2012.v30.n2.40207
- Sanhueza, J. y Antonissen, M. (2014). *Redd+ en América Latina, Estado actual de las estrategias de reducción de emisiones por deforestación y degradación forestal*. CEPAL.
- Tenthoff, M (2011). *ARGOS S.A. en los Montes de María: la lucha contra el cambio climático como herramienta para la legalización del despojo, el control territorial y la imposición de megaproyectos agroindustriales*. COSPACC.
- Thwaites Rey, M. (2003). *La (des) ilusión privatista. El experimento neoliberal en Argentina*, EUDEBA.
- Villareal, J., Helfrich, S. & Calvillo, A. (2005). *¿Un mundo patentado? La privatización de la vida y el conocimiento*. Ediciones Boll.
- Schreurs, M. (2011). A Brief History of Emission Trading Systems. In, E. Altvater, A. Brunnengräber (editors), *After Cancún*, (pp. 145-155). VS Research. http://doi.org/10.1007/978-3-531-94018-2_8

AUTOR

Doctorando en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Nacional Autónoma de México, profesor en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM)

CONFLICTO DE INTERESES

No existe ningún conflicto de interés por parte de los autores.

FINANCIAMIENTO

No se reporta asistencia financiera de partes externas al presente artículo

AGRADECIMIENTOS

N/A

Jaime Espejel Mena

<https://orcid.org/0000-0002-4590-7672>

Universidad Autónoma del Estado de México - México

Estado de México, México

jespejelm@uaemex.mx

Administración y poder público: incógnitas y propuestas para la burocracia mexicana


Administration and public power: unknowns and proposals for the Mexican bureaucracy

Contenido

RESUMEN	195
ABSTRACT	195
1. INTRODUCCIÓN	196
2. METODOLOGÍA	197
3. RESULTADOS	197
3.1 Perfil y función de la administración pública	197
3.2 La administración pública y el Estado	198
3.3 Los riesgos de contingencia de la administración pública	201
3.4 La administración pública en el contexto de la democracia	203
4. CONCLUSIONES	205
REFERENCIAS	207
AUTOR	207
CONFLICTO DE INTERESES	207

Administración y poder público: incógnitas y propuestas para la burocracia mexicana

Administration and public power: unknowns and proposals for the Mexican bureaucracy

 Jaime Espejel Mena

Universidad Autónoma del Estado de México - México
Estado de México, México
jespejelm@uaemex.mx

RESUMEN

La intervención del Estado requiere de una administración pública basada en un marco institucional que organice jurídica y políticamente los mecanismos estratégicos de las instituciones del sector público. La eficiencia de la administración pública depende del grado de burocratización y del tipo de liderazgo burocrático, así como de la descentralización del sector público; de la calidad de la información y diagnóstico en sus procesos administrativos, y del consenso político y la participación de los ciudadanos en el mejoramiento de los procesos administrativos de las instituciones. No obstante, entre más centradas estén las decisiones en la autoridad, suele suceder que estas intervenciones crecientemente se vuelven ineficientes económica, social y políticamente. La relación entre la administración pública y la democracia se torna problemática, en la administración participan elementos autoritarios, mientras que en la democracia observamos oposición intrínseca y rasgos que atienden la desigualdad.

El problema de la distribución del poder es un tema antiguo, su interés se observa desde las primeras civilizaciones. En décadas recientes la preocupación es la ubicación del poder. El presente documento pretende contribuir a la comprensión de la estructura y la dinámica de la burocracia y el poder público a través de la reflexión de las categorías administración pública, contingencia y democracia. Se concluye que las variaciones económicas y políticas que permean al Estado mexicano están representadas en la estructura y organización de la administración pública. La historia de la función pública y sus actores, traducen la relación de la sociedad mexicana con el poder público y su concepción de la democracia.

Palabras clave: administración pública; contingencia; burocracia; democracia; Estado

ABSTRACT

State intervention requires public administration based on an institutional framework that legally and politically organizes the strategic mechanisms of public sector institutions. The efficiency of public administration depends on the degree of bureaucratization and the type of bureaucratic leadership, as well as on the decentralization of the public sector; of the quality of the information and diagnosis in their administrative processes, and of the political consensus and the participation of citizens in the improvement of the administrative processes of the institutions. However, the more decisions are focused on authority, it is often the case that these interventions increasingly become inefficient economically, socially, and politically. The relationship between public administration and democracy becomes problematic, authoritarian elements participate in the administration, while in a democracy it observes intrinsic opposition and features that address inequality.

The problem of the distribution of power is an old topic, its interest has been observed since the first civilizations. In recent decades the concern is the location of power. This document aims to contribute to the understanding of the structure and dynamics of the bureaucracy and public power through the reflection of the category's public administration, contingency, and democracy. It is concluded that the economic and political variations that permeate the Mexican State are represented in the structure and organization of the public administration. The history of the public function and its actors translate the relationship of Mexican society with public power and its conception of democracy.

Keywords: public administration; contingency; bureaucracy; democracy; State

1. INTRODUCCIÓN

La administración pública es un medio de conservación social y como medida de conservación debe existir una administración que sea pública y que su fin último sean los ciudadanos. Por consecuencia, todo cuanto interesa al orden social, la seguridad de las personas y de las cosas que lo rodean; todo cuanto pertenece o tiende a propiciar a los hombres la felicidad por el empleo de sus fuerzas y voluntades, por la función en común de sus intereses y sentimientos y el empleo de las cosas es atribución de la administración pública (Illades, 2019).

Dicho lo anterior, el Estado es el único agente con capacidad de institucionalizar y con ello mitigar los conflictos que surgen en la sociedad. Conflictos que sólo podrá resolver en un marco democrático, reorganizando sus instituciones, aplicando procesos administrativos de calidad y estableciendo compromisos entre los diferentes sectores de la sociedad, a los cuales debe someter la evaluación de su gestión para que con ello procure su finalidad. La administración pública es la única que permite mantener una vinculación del gobierno con los ciudadanos. Para que el Estado desarrolle con eficacia sus funciones, necesita un sector público moderno, desarrollado y profesional, que influya en la sociedad, también necesita de un grupo de dirigentes con liderazgo y capacidad de gestión (Migdal, 2016).

El mundo actual representa un horizonte de desempeño para la administración pública, constituido como un conjunto de factores cuyo número al tiempo, que se ha incrementado, se enlaza de manera múltiple bajo nuevas combinaciones. Este horizonte se caracteriza por que se ha reducido el tiempo para prevenir acontecimientos, por lo que, en cosa de momentos, el futuro se transforma en presente y éste de inmediato se convierte en pasado. Las variaciones que existen en las decisiones del Estado o del gobierno influyen en factores reales de poder, capaces de modificar el curso de la historia y el comportamiento institucional de las organizaciones estatales (Ramió, 2019).

Se advierte en nuestra sociedad, la necesidad de un tipo de administración pública más eficiente, capaz de enfrentar los retos que la democracia conlleva, buscar una democracia que no se reduzca a un evento electoral, para construir una democracia activa con determinados rasgos de organización, como la transparencia absoluta de la administración pública y su control social, con mecanismos que garanticen plenamente los derechos de los ciudadanos frente al aparato del Estado, y que al mismo tiempo les permita intervenir en la actividad estatal a los ciudadanos. Para llegar a esta democracia activa es preciso, primero, hacer transformaciones radicales en las estructuras actuales del aparato público, de tal manera que la gestión pública debe verse como una herramienta que permita manejar y dirigir internamente las instituciones que conforman la administración pública a fin de mejorar su desempeño y expresar una democratización del poder (Arenilla, 2011).

El ámbito de lo público es hoy también campo de acción de lo privado, las funciones del Estado cambian para recuperar la eficiencia de la administración pública. En este sentido, el documento plantea a manera de supuesto, que los cambios que atañen directamente a la administración pública le exigen un replanteamiento de su perfil, de su función y de su objeto de estudio. El resultado ha sido radicalizar la instrumentalidad de la administración pública, se ha dejado de lado un modelo integral de comprensión de sus funciones políticas y sociales. Uno de los análisis más serio y debidamente fundado es el enfoque weberiano. Se refiere a la burocracia, como una categoría de análisis que nos permite comprender el poder público que ejerce la dominación en una sociedad y los actos de las personas que conducen los sistemas político-administrativos (Dreyfus, 2012).

Se concluye planteando que el desarrollo del sector público en México no solo será resultado de especialización y tecnificación en sus procesos administrativos, también se requiere modificar las relaciones institucionales de dominación. La revaloración de la burocracia como medio de modernización de la función pública es una condición necesaria para cumplir las metas y objetivos del Estado y por ende de la administración pública. Como ya lo planteaba Wolfe (1990), el problema del Estado contemporáneo se caracteriza por una manifiesta crisis de legitimidad. La sola presencia estatal, sus formas de actuación y su racionalidad para percibir las demandas sociales, para procesarlas y para actuar hoy por hoy es fuertemente cuestionada por amplios grupos del cuerpo social.

La reflexión se estructuró en siete apartados: introducción, metodología, perfil y función de la administración pública, la administración pública y el Estado, los riesgos de contingencia de la administración pública y

la administración pública en el contexto de la democracia siguen los comentarios finales y la bibliografía.

2. METODOLOGÍA

La investigación observa, desde un análisis institucional, que los mecanismos formales que regulan la función pública y los actores que hacen que funcione en el gobierno mexicano responden a principios de eficiencia y eficacia propios de la economía global y nacional, de esta manera la administración pública es definida como un instrumento técnico. Queda desprovista de un enfoque teórico que sustente su función política y social.

No se presenta un estudio de caso a manera de tipos ideales, se abordan las peculiaridades de la investigación científica desde un conjunto de evidencias comunes, desde la comparación de las estructuras y procesos del Estado mexicano, que se aplican para asegurar la estabilidad y orientación política, económica y social de los procesos de dominación. A través del enfoque institucional, se reflexiona la orientación y coordinación de los ámbitos de gobierno.

Las variables administración pública y contingencia son provistas de un contexto histórico y social para explicar su encuentro con el poder público y desencuentro con la democracia. No se hace uso de datos estadísticos como instrumento de análisis, se desprende que en México las formas de dominación dependen de su contexto histórico y regional, a partir de las maneras en que se imponen, negocian o reconcilian los diferentes grupos. Con la presencia de una basta normatividad formal se supondría que la dominación de la burocracia es racional legal, no obstante, la observación del régimen informal sugiere lo contrario.

3. RESULTADOS

3.1 Perfil y función de la administración pública

Para Weber (2019), el concepto de aparato administrativo del Estado denota, preferentemente, a una institución formal. En su definición de Estado Weber sitúa el cuadro administrativo como un aparato que detenta y ejerce el monopolio de la violencia física. Las concepciones organicistas del Estado, de forma frecuente no le dan un peso organizativo a la administración pública; no obstante, como una organización, la administración pública no es equívoca sólo que tiende a identificarse exclusivamente con estructuras específicas. Por otra parte, en la caracterización instrumentalista también es muy común y considera que “la administración pública, en su acepción más simple, es el instrumento que el gobierno moviliza para la ejecución práctica de sus programas” (Rodríguez, 1970, p. 29). Como acción instrumental, la administración pública abarca todas las operaciones que tienen como objeto llevar a cabo o hacer cumplir por la fuerza la política del Estado (White, 1964).

En el modo de producción capitalista, el objeto de la administración pública sólo puede identificarse si se superan las concepciones formales y encuentran sus raíces en la realidad social. La administración pública no es simplemente un cuerpo formal que se encarna en la burocracia y ciegamente pone en acción el poder de un Estado formal, que existe sólo en función de la realización de ese poder: la administración pública se explica por su relación con las clases sociales, es decir, en la medida en la que el propio Estado se justifica gracias a esta misma relación. En otras palabras, el Estado es la unidad de las clases o fracciones dominantes (Guerrero, 1995).

La administración pública tiene que encontrarse consigo misma como fenómeno real, histórico y concreto, ya que es un sujeto que existe en el tiempo y en el espacio, además de que tuvo y tiene, una realidad específica dentro de los distintos modos de producción que se han sucedido en la historia. La especificidad histórica de la administración pública la situamos exclusivamente en el capitalismo, pero sin desatender sus orígenes en el modo de producción feudal, ya que su génesis histórica es la relación del Estado con la sociedad. Dado que en cualquier Estado priva esta relación, la administración pública siempre está presente, aunque cabe decirlo, bajo diferentes modalidades, pero en esencia cumple con la relación Estado-sociedad.

Los servicios públicos, bien sea a cargo de la administración pública del Estado o de las empresas, suministran satisfactores elementales. Así, la administración pública, inmersa en una relación de clases, aparece como un centro de poder estatal que debe ser estudiado desde estas mismas raíces sociales. La administración pública es una institución del Estado que, como centro de poder, participa en la organización y en el

ejercicio de este. Como institución estatal, la administración pública contribuye a la unidad de la sociedad. Finalmente, la privatización es una forma de gobernar.

3.2 La administración pública y el Estado

En el capitalismo, la administración pública es la forma de relacionar al Estado con la sociedad, una forma de vincular lo general con lo particular dentro de un terreno donde las clases están presentes. La administración pública, como administración del Estado, parte de la universalidad de su propio carácter político para concentrarse en las particularidades de la sociedad civil. Precisamente aquí está la clave del estudio de la administración pública: la acción gubernamental, como administración del Estado, se caracteriza por individualizar su acción cuando entra en contacto con la sociedad.

La relación Estado-sociedad no existe sino con la relación sociedad-Estado; es decir, con la vinculación que va de ésta a aquél. De la misma forma como la administración pública relaciona al Estado con la sociedad, igualmente las clases sociales relacionan a la sociedad con el Estado. En la división de la sociedad y el Estado, hecho fundamental en el capitalismo, ocurren determinadas formas de relación: las clases sociales y la administración pública, la división del Estado y la sociedad, son una característica del capitalismo, lo mismo que las formas de mediación, de relación de clases y de administración pública que se establecen entre ambos (Guerrero, 1995).

El fundamento social y político de la administración pública es la separación del Estado y la sociedad; separación de la cual brota una necesaria intermediación de las clases y de la administración pública (Hibou, 2013). Ésta vive en el modo de producción capitalista por cuanto existe, como condición histórica específica del divorcio entre el Estado y la sociedad; existen también en cuanto tiene la función de mediar entre ambos. Guerrero (1995) señala cuatro condiciones históricas de la administración pública: la primera es que la administración pública es un ente real, ya que sus condiciones fundamentales se concretan en la división del Estado y la sociedad. Si la administración pública es una mediación, como tal no puede sino relacionar entes separados; de este modo la existencia real de la administración pública capitalista supone el divorcio de la sociedad y el Estado.

La segunda condición histórica de la administración pública es la necesidad de relación entre el Estado y la sociedad. La administración pública trasciende al Estado relacionándolo con la sociedad. Su tercera condición nos lleva a las formas de mediación entre la sociedad y el Estado. El hecho primario es la existencia objetiva de la mediación y, el segundo las formas que adopta. La administración pública tiene una característica peculiar en cada modo de producción, ya sea antiguo, asiático, feudal o capitalista, según las bases de sus relaciones de producción y la situación que guardan la sociedad y el Estado; es decir, conforme se confundan o distingan ambos.

La dualidad de la relación clases sociales y administración pública, sociedad y Estado, es una característica típica del modo de producción capitalista; por lo que de ella se desprende la cuarta condición histórica de la administración pública: la organización de la relación. Las cuatro condiciones históricas de la administración pública confluyen en la creación de un conjunto institucional, en un aparato organizativo en el cual se conserva el efecto de dualidad de la mediación.

Es decir, a cada modo de producción le corresponde una determinada forma de administración: recordemos que el oriente antiguo conoció formas despóticas, jerárquicas y centralizadas. Entre forma de gobierno y régimen administrativo se presenta una relación directamente proporcional. De la misma forma como los modos de producción se suceden en la historia, igualmente las formas de administración pública en los Estados, que le son correspondientes tanto al modo de producción capitalista como también al modo de producción socialista. La administración pública para que pueda progresar al compás de la sociedad en que vive, debe funcionar hacia la sociedad misma, recoger sus demandas y canalizarlas nuevamente a la sociedad (Ayala, 1992).

La administración pública tiene en el capitalismo nuevas condiciones dinámicas que brotan del crecimiento de las fuerzas productivas, a la vez que engendran nuevos fundamentos sobre los cuales edificar su desarrollo: el divorcio de la sociedad y el Estado; así como la necesidad de la administración pública a manera de mediadora para que las relaciones se mantengan (Ruíz, 1988).

En el periodo de entreguerra se verificó un *cambio estructural* en la economía y en la sociedad, ya que

el Estado amplió sus funciones. El surgimiento de nuevas formas de organización y articulación de las relaciones entre el Estado, la economía y la sociedad, se interiorizaron e institucionalizaron como el Estado de bienestar. El Estado de bienestar colocó el acento en una política de gasto orientada principalmente a estimular la demanda y lograr el bienestar a través del intercambio del gasto social.

El Estado de bienestar fue una respuesta a la crisis económica de 1929 y a las manifestaciones más agudas de la recesión. Esta condición fue, sin embargo, sólo el detonador de lo que en el tiempo llegaría a constituirse en un modelo global de reestructuración del tipo de desarrollo económico y del estilo de gobernar. El Estado del bienestar tiene su inspiración en la teoría keynesiana. La política económica que aplicó tenía como objetivo la ampliación del consumo privado a través del incremento del gasto público, especialmente de su componente social. Ello permitiría impulsar el crecimiento económico (Keynes, 1984).

Por lo tanto, el crecimiento del consumo privado fue posible gracias a que la política de gasto permitió incrementar progresivamente los salarios reales. En especial fue significativo el paulatino aumento de la parte *social* del salario (salario social), es decir, el conjunto de prestaciones sociales, que evidentemente significaban un aumento de los salarios directos contractuales, negociados bilateralmente entre sindicatos y empresas.

El incremento sostenido del gasto público permitió cumplir con las funciones estatales tradicionales y nuevas, y así revertir las tendencias depresivas de la economía. El papel del Estado de bienestar no se restringió sólo a fomentar la ampliación del consumo, también intervino directamente en la producción y provisión de bienes públicos (Offe, 1990).

Por lo tanto, el modelo económico debería permitir dos objetivos. Primero, que en un principio los trabajadores aceptaran que los salarios reales no crecieran para estimular la inversión y elevar la productividad. A cambio, el Estado se comprometía a implantar una política fiscal progresiva que paulatinamente garantizara mayor equidad y asegurara servicios básicos a la población. Y segundo, que los empresarios asumieran las políticas de estímulo a la inversión productiva, a la productividad, y la innovación tecnológica. El sector privado fue apoyado a través de mecanismos financieros, y en general, de la política económica. En una primera fase del modelo el mercado interno se convirtió en el motor de la acumulación, y sólo posteriormente el sector externo de la economía jugaría un papel importante (Pimienta, 1994).

El Estado atendió con mecanismos, principalmente fiscales, la gestión del bienestar, y sólo marginal o coyunturalmente con acciones directas a través de las nacionalizaciones y creación de empresas públicas para la producción. De este modo el Estado de bienestar fue capaz de crear las bases para una especie de *socialismo de la demanda* (Pimienta, 1994).

La posibilidad de implantar con éxito el modelo dependió, en última instancia, del consenso social que logró reunir alrededor de las nuevas instituciones, la política económica, y las reformas sociales que favorecieron el fortalecimiento de la demanda y la inversión privada, en un contexto de estabilidad económica y pleno empleo.

El modelo del Estado de bienestar creó las condiciones sociales y económicas que permitieron el establecimiento de un *círculo virtuoso* que combinó: crecimiento económico, productividad y salarios reales, en el marco de una cada vez *más equitativa distribución del ingreso* (Uvalle, 1997).

El Estado del bienestar se consolidó como una organización institucional multifuncional y polivalente, en el sentido de que fue capaz de servir simultáneamente a muchos fines y estrategias. Este rasgo convirtió al modelo en un centro de atracción para las alianzas y coaliciones sociales. Pero en el tiempo tendieron a aflorar las contradicciones de sus objetivos y las disyuntivas entre demandas y restricciones crecientes. En la medida en que se agudizaron estas tendencias, las discrepancias de intereses entre los grupos sociales y el Estado fueron crecientes y la efectividad de las políticas económicas *por el lado de la demanda* también disminuyó.

Desde una perspectiva histórica, el Estado liberal del siglo XVIII fue un Estado mínimo, compuesto de un pequeño núcleo estratégico que ejercía apenas funciones típicas de Estado, tales como: defensa nacional, recaudación y diplomacia, entre otras. En esta configuración, el gasto público era muy pequeño con relación al producto económico de cada país. El Estado de bienestar, que surgió en los siglos XIX y XX, amplió su campo de acción al pasar a actuar directamente en el área social y a intervenir en el dominio

económico. Este Estado tuvo gastos crecientes hasta entrar en crisis en los años 80, cuando el gasto público alcanzó niveles muy superiores al 50% del producto económico de algunos países (Dreyfus, 2012).

La burocratización propició una crisis del Estado benefactor, manifestada a decir de Blau y Meyer en los siguientes aspectos:

El modelo fue progresivamente generando excesivas presiones y demandas sobre el estado, que, al conjugarse con la recesión, el renacimiento de la inflación y el desempleo, dificultaron o hicieron imposible que el estado pudiera con sus funciones.

El crecimiento excesivo del estado tendió a desplazar y desestimular a la inversión privada, y la ampliación al acceso de las prestaciones sociales frenó los incentivos al trabajo y al ahorro.

Impone onerosas o ineficientes regulaciones que, en conjunto, tienen un impacto sustancial sobre el nivel de precios y productividad.

Invade áreas donde la actuación del sector privado es siempre más eficiente ya que los programas establecidos por el estado, en áreas de un mayor beneficio social, resultan frecuentemente contraproducentes.

Distorsiona los precios del mercado, lo que impide el aumento en la producción coaccionando su distribución y haciéndola ineficiente.

Hace atractivo el desempleo y el ocio gravando a los que trabajan y subsidiando a los que no lo hacen.

Impide el progreso tecnológico ya que mediante los subsidios obstaculiza una mejor forma de producción.

Protege de la competencia extranjera a industrias ineficientes, lo que hace que se eleven los precios internos.

Impide el progreso social puesto que los programas tendientes al beneficio social son ineficientes (Blau y Meyer, 1971, p. 118).

La conclusión que se deriva de esas críticas nos hace evidente lo que se pretende: desactivar al Estado de bienestar, disminuyendo sus funciones a un nivel compatible con los nuevos requerimientos de la competencia internacional, inversión, ahorro, productividad y eficiencia. Sería muy irresponsable decir que dicho diagnóstico es cierto, sin embargo, es simplista atribuir sólo al tamaño y a la ineficiencia del Estado la causa determinante de su crisis.

El surgimiento del Estado burocrático en la época moderna, concomitante a la emergencia del Estado de bienestar, tiene como características la acción directa, la impersonalidad y el modelo de control de procedimientos preestablecidos, en los marcos de la dominación racional-legal conceptualizada por Weber. Este hecho trajo también el apareamiento de muchos problemas relacionados al desempeño en la gestión pública a medida que se amplió el papel del Estado en la producción de bienes y servicios para la sociedad (Downs y Larkey, 1986).

Predominó la contratación, de funcionarios directos, y no de empresas u organizaciones, para la producción de bienes o ejecución de los servicios para la población. Esta acción directa del Estado exige un gran esfuerzo de gestión en el sector público, actividad poco eficaz en el Estado burocrático que privilegia el control de procesos de trabajo en vez del control de resultados.

En este contexto, “aparecen nuevas relaciones entre capital y trabajo; y la tradicional lucha de clases deja de ser el foco de las principales disputas. Patrones y empleados se unen para competir juntos tratando de conquistar el mercado” (Pimienta, 1994, p. 32).

En suma, el Estado benefactor tiende a politizar todos los aspectos de la vida social; es decir, la sociedad se vuelve clienta, *subordinada* a él por medio del corporativismo, de negociaciones directas entre el Estado y ciertos sectores sociales que buscan su apoyo mediante la administración pública, pero negándole toda participación. En esta etapa la sociedad está supeditada a un aparato estatal que tiende a burocratizar el desarrollo social.

3.3 Los riesgos de contingencia de la administración pública

La administración pública es un sistema político-administrativo, esto es, hay dudas sobre la generalidad de las soluciones que se aplican a las administraciones estatales y municipales, no obstante, hay coincidencia sobre el tema recurrente que origina los problemas: la contingencia (Arenilla, 2011).

La contingencia es la frontera entre la verdad o la falsedad, es una muestra incierta que se sustenta en experiencias o evidencias, no en una razón. En este sentido, la reforma de las organizaciones (Brunsson y Olsen, 2007), pretende cerrar la brecha entre la situación y la estructura, entre el medio ambiente y la organización. El factor de contingencia se reduce mediante una estructura orgánica estable, mediante estructuras burocráticas (Mintzberg, 2002).

Uno de los puntos de mayor debate a raíz del declive del estatismo omnipresente es, sin duda, la relación entre el Estado y el mercado. En otros tiempos se consideraba que la relación entre uno y otro era difusa, errática y accidentada, casi de mal necesario por parte del Estado.

Ahora y después de la crisis más aguda de la sociedad moderna, manifiesta desde los años setenta y que se intensifica en los ochenta, la cosmovisión de los mercados y del Estado es otra. En efecto, considerados como tipos de organización que cumplen roles distintos y como instituciones con una misión en la sociedad. Es a partir de los principios de la sociedad moderna dados en lo fundamental por las libertades civiles y públicas y por la tabla de valores de los derechos del hombre y el ciudadano, que el mercado y el Estado configuran un sistema de capacidades y respuestas institucionales inscritas en la etapa posindustrial, la cual corresponde al mundo contemporáneo (OECD, 1997).

Como instituciones creadas a favor de la sociedad moderna, responden a un sistema cultural donde la competencia, el cálculo, la racionalidad y las preferencias son la base de su funcionamiento. En el caso del mercado, no es factible concebirlo únicamente como un sitio para llevar a cabo intercambios de bienes y servicios. Por el contrario, es una institución sujeta a objetivos, valores, reglas y normas para evitar el juego salvaje de las transacciones económicas.

En este sentido, el mercado es una institución necesaria para asegurar la vida en asociación. Es necesario, porque los individuos y grupos tienen la posibilidad de satisfacer sus deseos, necesidades y preferencias. La gran opción de la vida moderna es la posibilidad para encontrar alternativas de realización individual y colectiva y el mercado es una opción para conseguirlo.

Respecto al Estado, su relación con el mercado se ha replanteado puntualizado a la luz de otras realidades. No hay duda de regular el mercado por parte de la autoridad estatal. El Estado debe apoyar y vigilar lo que es y lo que se hace en el mercado. La idea de un Estado pasivo, neutral, externo y mal llamado de *policía* es inexacta (Uvalle, 1997).

El Estado es un creador de condiciones para garantizar la eficiencia del mercado. Es el responsable de dar certidumbre al modo en que los individuos han decidido atender sus necesidades. El Estado es la organización encargada de generar las reglas y normas que dan cuerpo al mercado como una institución social. Sin el Estado el mercado sería un mero lugar de compradores y vendedores entendidos como sujetos abstractos.

Por eso, la intensidad o retracción económica incide directamente en los rendimientos del mercado. El mercado no es una entelequia regida por la *mano invisible*. Es, ante todo, un sistema de relaciones de intercambio que promueven los agentes privados, el mismo Estado y las organizaciones sociales.

Con relación al mercado el Estado no puede estructuralmente dejar de regularlo ni mantenerse a una distancia que sea equivalente a una posible abstención. El Estado es parte del mercado y no puede, por tanto, desvincularse del mismo. Lo importante para el Estado es que su actividad económica sea estratégica y de efecto multiplicador para que los privados y las organizaciones públicas no sean suplantadas sino apoyadas y estimuladas para producir la riqueza material.

Toca al Estado promover, alentar, coordinar e impulsar con acciones estratégicas lo que la sociedad necesita, cuidando que sus organismos administrativos sean un medio del progreso individual y del bienestar social (Hibou, 2013).

El Estado no puede ni debe renunciar a su compromiso de diseñar y ejecutar políticas de bienestar social. Esto debe realizarlo no con más burocracia o estructuras administrativas, sino mediante organismos que

justifiquen su legitimidad social y que acrediten su capacidad para distribuir beneficios tangibles.

La tecnología permite la adaptación de los productos a las necesidades de compradores, los mercados se están atomizando en nichos, los medios de comunicación no dejan de multiplicarse y de informar a unas audiencias continuamente decrecientes, las organizaciones que están surgiendo de la sociedad demandan al gobierno soluciones a problemas específicos, e incluso la estructura y cultura familiares están evolucionando hacia una creciente heterogeneidad (Ramíó, 2019).

Pocas son las personas que parecen haber caído en la cuenta de que, si cambiamos la estructura de las empresas y dejamos intacta la del gobierno, crearemos un espacio vacío, con el consiguiente desencaje organizativo, que perjudicaría a ambas estructuras. Una economía como la que hemos descrito requiere una constante interacción entre mercado y Estado. De ahí que la propuesta sería desarrollar un paradigma en donde se pueda combinar Estado y mercado aprovechando las ventajas que cada uno ofrece. La privatización es una palabra que se ha convertido en un cliché en el plano mundial (Hibou, 2013).

Lo cual significa, que la privatización no es la panacea que los puristas del libre mercado pretenden. Porque, con frecuencia, arrastra su propia y larga lista de inconvenientes consigo. Sin embargo, en una época en la que todos los gobiernos se enfrentan a un entorno mundial caleidoscópico y sorprendente, la privatización ayuda a los gobiernos a centrarse en las prioridades, en lugar de disipar los recursos de los contribuyentes en una barahúnda de actividades secundarias que sólo les sirven para distraerlos de sus auténticos intereses sociales. Pero a nuestro parecer lo más significativo de la privatización es que acorta los tiempos de respuesta por parte del gobierno: tanto de las actividades enajenadas como de las conservadas. Y todo ello sirve para volver a *sincronizar* al gobierno con el rápido ritmo vital de nuestros días (Downs y Larkey, 1986).

Resulta evidente también que los gobiernos están reconsiderando sus decisiones de hacer o comparar, y se preguntan si realmente deben seguir gestionando laboratorios y miles de otras tareas que podrían pasarse a contratistas externos. Los gobiernos se están moviendo hacia el principio de que su tarea es asegurar la existencia de servicios, pero no la prestación de ellos. No obstante, se ha puesto en marcha una profunda reconceptualización de la reestructuración de los gobiernos, que de una forma u otra han sido paralelas con los cambios introducidos por las organizaciones del mundo económico o privado (Migdal, 2016).

Existe un creciente reconocimiento de que los factores institucionales, estructurales y de organización afectan la calidad de respuesta y ajuste del sistema de provisión de servicios sociales e influyen sobre la eficiencia de tales servicios.

El mejoramiento de la eficiencia, y en consecuencia el desempeño de los sistemas de provisión de servicios sociales es importante para movilizar y mantener el respaldo público por parte de los contribuyentes y los votantes. Cuando los recursos se gastan en forma inadecuada, o el desempeño no es satisfactorio, dicho respaldo se debilita. Incluso en aquellos países que en la actualidad gastan poco, el mejoramiento de la eficiencia no sólo aumentará la eficacia de los limitados recursos que se destinan a estos servicios, sino que también puede construir una base para expandir en forma efectiva la acción pública en el futuro (BID, 1997).

La provisión directa de los servicios esta cada vez más en manos de unidades u organismos autónomos y responsables que mantienen altas reglas profesionales para su administración junto con autoridad para contratar y remunerar a su personal en forma más flexible, en los cuales la distinción entre propiedad pública y privada se vuelve cada vez menos importante. En general, los contrastes entre los diversos países demuestran que el mayor progreso probablemente provenga del aumento de la eficiencia en lugar de un incremento en el gasto. Podrían obtenerse enormes beneficios si la región utilizara en forma más adecuada los recursos que ahora destina a los servicios públicos. Los fracasos en la prestación de servicios sociales se deben principalmente a las ineficiencias de los propios sistemas (BID, 1997).

En consecuencia, los servicios sociales son demasiado importantes para fracasar, pero en la actualidad son demasiado ineficientes para ser exitosos, y el principal instrumento de política disponible para mejorar la eficiencia es el cambio en la forma en que se organizan los servicios que el Estado brinda a la ciudadanía. La variación en la eficiencia constituye en sí misma una consecuencia de numerosos factores, vinculados a la organización de los sistemas, entre ellos, la forma en que los recursos se asignan a la combinación más efectiva de insumos o a las intervenciones costo-efectivas, que el personal esté adecuadamente motivado

o se asigne prioridad a la innovación y a la adopción de técnicas más eficaces (BID, 1997).

En una estructura burocrática, el peso de la decisión puede radicar en ciertos elementos autoritarios o en concesiones democráticas, si son evaluadas las tareas autoritarias, la medición será la eficiencia. La obediencia disciplinada a la autoridad favorece a la uniformidad de las opciones. Por otro lado, si son evaluadas las concesiones democráticas, la medición será la libertad de disensión. Una democracia implica necesariamente una oposición intrínseca ante las desigualdades, la burocracia las reduce, de manera principal porque dificultan las implementaciones óptimas (Blau y Meyer, 1971).

3.4 La administración pública en el contexto de la democracia

El ascenso de movimientos democráticos en la década de los años 80 también se ha caracterizado por la llegada de la tercera ola democratizadora en el mundo. Efectivamente, en América Latina se vivió un proceso de desmilitarización muchas veces acompañado por el ascenso de regímenes democráticos (Fukuyama, 2016b). En la región, este hecho dificultó la formulación política públicas puesto que la participación de la ciudadanía en los procesos decisorios requiere de canales de comunicación institucionales; lo que se logra sólo a través de estructuras *ad hoc*, perfectamente flexibles, adaptables y con un alto dinamismo participativo: en otras palabras, lo que se requiere es innovación (Fukuyama, 2016a).

En el caso de México, también los procesos de democratización han puesto de manifiesto una crisis de legitimidad en las estructuras administrativas (Illades, 2019). Con la participación ciudadana en los procesos electorales, la administración pública ha adquirido un carácter más plural, abierto y dinámico, al menos en los resultados electorales; sin embargo, para la propia funcionalidad de la gestión pública se requiere de un proceso de democratización más allá del sufragio (Merino, 2014). El perfil de la administración pública necesariamente ha provocado una redefinición de su estructura en cuanto a su funcionamiento, con el objeto de hacer frente a los retos que ya mencionamos. El problema de la construcción de la democracia en un país como México, en realidad supone dos problemas: el diseño de nuevas reglas, procedimientos e instituciones que funcionen de acuerdo con los principios mínimos de cualquier ordenamiento institucional democrático, y el de la destitución autoritaria; es decir, el problema de superar las inercias autoritarias del sistema. Si bien se trata de dos caras de una misma moneda, todo hace indicar que el primer aspecto dificulta mayormente nuestro tránsito a la democracia, ya que la administración pública mexicana aún se encuentra muy lejos de haberse modernizado para los cambios venideros (BID, 1997).

En México, donde tradicionalmente se desarrolla un capitalismo de Estado, el papel de este último como productor de programas y políticas públicas es altamente significativo. El Estado mexicano adoptó una fisonomía *sui generis*, al convertirse en productor, interventor, accionista, prestamista, planificador y un sinfín de cuestiones más que generaban, ciertamente, una situación de bienestar social y económico en cuanto contribuían a distribuir la renta y los bienes entre la población. Es decir, el Estado en buena medida conforma el principal actor y la variable productora de gobernabilidad. No obstante, el gobierno mexicano no es de ninguna manera el principal impulsor del cambio social; tampoco es capaz por sí solo de producir los adelantos deseados, cumple un papel clave en la orientación y la macro gestión que demandan las transformaciones sociales, incluyendo la movilización y supervisión de los múltiples actores que hacen falta para lograrlas. Esto aún es más cierto en América Latina, donde privan fuertes características socioculturales que impiden su transformación; por consiguiente, no basta con facilitar los actores del cambio: es esencial que el Estado asuma un papel mucho más activo y responsable (Merino, 2014).

En el caso de México, la relación entre la sociedad civil y el Estado manifiesta ciertos problemas o particularidades, ya que los partidos políticos como vaso comunicante, presentan ciertas características, por cuanto: a) los partidos políticos y el propio sistema de partidos se han visto en problemas para consolidarse, dados los intervalos de oposición e incluso hegemonía de los mismos; b) por el particular amalgamamiento de rasgos democráticos y predemocráticos, característicos del régimen y sistema corporativismo, clientelismo, nepotismo, sindicalismo, caciquismo y elementos declaradamente autoritarios o meta-constitucionales; c) los partidos políticos, en estas condiciones, rebasan las funciones marcadas por las instituciones formales y reconocidas; y d) el régimen presidencial, confiere a los partidos políticos, una condición de privilegio y estos a su vez se colocan como maquinaria que moviliza y dirige sufragios en cierta dirección (Illades, 2019).

En México la correspondencia entre el gobierno y los partidos políticos es difusa, parece expandirse y vulgarizarse la relación entre los modelos teóricos y la realidad. En una democracia liberal de derecho, el gobierno de partido se caracteriza porque: a) las decisiones públicas son tomadas por los partidos políticos que son legal y oficialmente reconocidos; b) las acciones políticas se deciden en el interior de los partidos, por lo que se espera una formulación cohesionada, de las mismas; y c) los servidores y autoridades del gobierno son reclutados a través de los partidos políticos (Cansino, 1997). Esto es, en una democracia liberal los partidos políticos se constituyen en el puente de comunicación entre la sociedad civil y el Estado.

Los requerimientos de grandes adelantos en México, como en América Latina, difieren radicalmente de los esfuerzos para conseguir la eficiencia, la efectividad y la reducción del gasto público. Para ello es necesario que las medidas que se adopten se aparten de las rutas usuales de la reforma administrativa. Igualmente son muy distintos de la mayoría de los esfuerzos, pasados y presentes, observados en la región para modernizar el Estado. Estas medidas no son las únicas ya que debe promulgarse y obligarse a los políticos y servidores públicos que cumplan con un código de ética estricto; pero a la vez contar con buenos sueldos y prestaciones para con ello compensarlos adecuadamente. Un organismo independiente debe supervisar el cumplimiento del código y sus acusaciones tendrán que resolverse ante instancias jurídicas, con penas para aquellos que, en altos cargos, resultaran culpables de corrupción.

Para eso es necesario tener una visión de largo plazo; los estudios que se han efectuado, y que están disponibles, sobre la administración del tiempo de los jefes de Estado, indican que la mayoría de ellos gastan mucha energía y parte de su tiempo en micro asuntos, que en un momento dado pueden ser muy importantes, pero seguramente no tendrán ninguna repercusión en el futuro. Esto también se aplica a los principales ministros y funcionarios de alto rango (Lipsky, 1992).

Como no consideramos el Estado como un organismo cuya gobernabilidad necesita ampliarse para que actúe más efectiva y eficientemente en beneficio de la sociedad, sabemos que los problemas de gobernabilidad no ocurren por *exceso de democracia* o por el peso excesivo de las demandas sociales: más bien por la falta de una administración pública eficiente y eficaz que necesita ponerse a tono con la sociedad, pero no cómo una moda o una ideología, sino como una demanda que hoy es una realidad (Osborne y Gaebler, 2002).

La rápida transformación de la sociedad requiere una intervención selectiva entre los principales *impulsores* del futuro, según el enfoque propuesto por Albert Hirschman (1978), aunque en algunas medidas para reducir los efectos *antagónicos*. Para lograr la transformación acelerada es necesario añadir, adicionalmente a las grandes estrategias ya mencionadas, un alto grado de capacidad de seguimiento para identificar los principales cuellos de botella que necesariamente deben removerse

Por consiguiente, debe establecerse una función de monitoreo y evaluación del proceso social, independientemente de las responsabilidades de formulación y ejecución de políticas, los hallazgos y pronósticos de esa función tendrán que servir de insumo para la toma de decisiones, complementados por arreglos que permitan presentarles resúmenes de información crítica a los principales responsables de la formulación de políticas.

Cuando hablamos de gestión no sólo nos referimos a la pública, dado que el crecimiento de todas las actividades administrativas (públicas, semipúblicas y privadas) sobrecargan de manera extraordinaria los recursos financieros y humanos, que ya no pueden ser administrados con las herramientas tradicionales de la jerarquía administrativa. Debemos adaptarnos a las nuevas circunstancias, donde la influencia no sólo es al interior de las organizaciones, sino que su entorno también influye en ellas.

De forma similar, las mentes centrales de los gobiernos, en su conjunto, están sobrecargadas con tareas de gestión, regulación y provisión de servicios, por lo que queda poco espacio para el pensamiento y acción estratégicos. Es indispensable reducir esas sobrecargas transfiriendo lo que puede hacerse mucho mejor en otro sitio, y así pasando por el camino hacia el desarrollo creativo de las grandes estrategias de transformación; por consiguiente, y cuando nos referimos al cambio, debemos pensar que éste no sólo afecta a la administración pública sino también a la industria y a las relaciones de poder, por ello podemos decir que ahora nos vemos obligados a funcionar dentro de un nuevo paradigma que podríamos llamar una nueva cultura de gestión pública.

Nuestro razonamiento tradicional, con la figura central del servidor público obediente que ejecutaba las decisiones adoptadas mediante el debido proceso democrático, no corresponde ya a la nueva realidad. El orden de capas burocráticas superpuestas resulta demasiado engorroso para aplicarlo a la complejidad del mundo moderno (Dreyfus, 2012).

4. CONCLUSIONES

La administración pública burocrática se adoptó para sustituir a la administración patrimonialista, que define las monarquías absolutas y en la que el patrimonio público y privado se confundían. En ese tipo de administración el Estado se entendía como propiedad del rey: el nepotismo y la creación de empleos, lo mismo que la corrupción, eran la norma. Ese tipo de administración se revelará incompatible con el capitalismo industrial y las democracias parlamentarias, surgidas en el siglo XIX.

Para el capitalismo es esencial la clara separación entre el Estado y el mercado; la democracia sólo puede existir cuando la sociedad civil se distingue del Estado al mismo tiempo que lo controla. Fue necesario entonces desarrollar un tipo de administración que partiese no sólo de la clara diferencia entre lo público y lo privado, sino también de la separación entre el político y el administrador público; de esta forma surge la administración burocrática moderna: racial-legal.

Los patrones burocráticos han llegado a ser tan difíciles de manejar que no alcanzan a dominar la complejidad creciente de nuestras actividades colectivas. Los arreglos legales negociados siempre habían existido; no obstante, después de que la burocracia se vio en la necesidad de establecer cada vez más reglas, *para controlar la complejidad*, el respeto por ellas mismas ha declinado y el sistema ha generado confusión e irresponsabilidad.

Para conseguir la innovación con cierta rapidez, es preciso no sólo tener ideas brillantes y nuevos conceptos, sino también toda una cadena de relaciones ágiles, no verticales, por las cuales las personas puedan comunicarse con rapidez y franqueza, siempre sobre la base de la reciprocidad (Blau y Meyer, 1971). La fragmentación y subordinación que implica el modelo burocrático paraliza las comunicaciones y por ende restringe la innovación; para que los servicios sean innovadores y eficientes, tienen que depender de una comprensión cabal de los clientes potenciales y reales, algo que a su vez es impedido por el sistema de mando de la burocracia.

Por otro lado, la expansión del Estado respondía no sólo a las presiones de la sociedad sino también a las estrategias de crecimiento de la propia burocracia. Una administración pública gerencial fue, por lo tanto, necesaria no sólo para resolver los problemas de crecimiento y diferencias de estructuras y complejidades cada vez mayores, sino también por la legitimación de la burocracia frente a las demandas de la ciudadanía (OECD, 1997). Las ideas de descentralización y flexibilización administrativa ganan terreno en todos los gobiernos; en cambio la reforma de la administración pública sólo cobrará fuerza a partir de los años 70, cuando surge la crisis del Estado, que se continuará también hasta su burocracia. Como consecuencia, en 1980 se inicia una gran revolución en la administración pública de los países centrales: dirigida hacia una administración pública gerencial (Osborne y Gaebler, 2002)

Por todo ello la administración pública no sólo participa de este paradigma, sino que queda profundamente afectada por él. Después de todo sus operaciones básicas son de servicios que hay de ser prestados a una sociedad de servicios.

En el periodo actual esas dificultades se añan a la imposibilidad de disociar las dos principales tendencias de nuestro tiempo: la complejidad de actividades y la libertad del agente individual. Ambas tendencias operan juntas y pueden parecer complementarias, pero en cuanto al gobierno y a la gestión se refieren, funcionan en abierta oposición; no obstante, si estudiamos al gobierno y su gestión observamos que también son difíciles de conciliar.

Hemos descrito y recalcado la necesidad de por qué la relación Estado-sociedad debe ser parte fundamental del nuevo perfil del Estado moderno: porque se ha perdido su razón de ser. Ciertamente se trata de una crisis de la relación Estado-sociedad, por lo que precisamente el aparato de la administración pública es el puente responsable de dicha relación. Eso explica la evolución hacia el criterio legitimador del ente estatal, dado que es la propia elección estatal la que se cuestiona; en otras palabras, es la administración pública.

Se sugiere la prefiguración de un nuevo sistema de legitimidad, la legitimación del Estado vendría dada ya

no por los fines buscados, sino por los métodos del ejercicio del poder; es decir, por la racionalización de una gestión pública que trate de modificar sus estructuras de poder. La eficiencia y eficacia económica de los modelos de gestión se legitiman por los usuarios de servicios. La empresa pública, se podría pensar que entra en un proceso de cuestionamiento prácticamente devastador, dado que el sustento legitimador de su existencia es la capacidad del Estado para buscar fines lícitos en bien del interés público. Justo esta imagen simbólica es la que se derrumba ante una realidad de omnipotencia en casos no justificados (Ruiz, 1988).

El esquema que requiere México no tiene que limitar su desarrollo únicamente a los actores tradicionales (empresarios o partido políticos), sino que hoy, ante el cuestionamiento y desencanto democrático, observamos la emergencia de un variado conjunto de actores que se presentan como el nuevo modelo de hacer política, construido por figuras ligadas al espectáculo, a los medios de información, a la carrera diplomática, entre otros ámbitos.

Los problemas y retos de México, en materia de modernización, democratización, gobernabilidad, institucionalización y reforma del Estado, son un imperativo si asumimos que a nuestros gobiernos se les complica introducir cambios, reformas o innovaciones en el sistema y al mismo tiempo, mantener la legitimidad obtenida a través del ejercicio o gestión, en un clima de incertidumbre y agotamiento institucional y de un desgaste o decadencia de los partidos políticos.

Lo relevante y común a estos actores es su carácter *extra partido*, es decir, que en su mayoría, no tiene carrera ni clara vinculación partidista; son lo que ciertos autores han denominado *outsiders* (Cansino, 1997), esto es, personas no sólo ajenas sino también contrarias a la clase gobernante y a los partidos, personas que hacen fuertes críticas a las instituciones democráticas, principalmente contra los partidos y que combinan una suerte de discurso neopopulista con una práctica o gestión neoliberal.

La *antipolítica* y el *neopopulismo* en nuestro país van de la mano, y que ambos fenómenos tienden al desarrollo de una forma de hacer política que, en su esencia y práctica, prescinde de los partidos políticos, los actores tradicionales del régimen democrático y, además, su lógica y su proceder no son, en lo más mínimo, de carácter democrático. Lo irrefutable es que los cambios ocurridos en las formas de hacer política han variado: ahora se desarrolla una suerte de personalización de la política, esto es, que la política ya no se lleva a cabo institucionalmente sino personalmente, se trata de *outsiders*, mesías de la política o líderes.

REFERENCIAS

- Arenilla, M. (2011). Marco teórico actual de la administración pública. En, M, Arenilla. *Crisis y reforma de la administración pública*. (pp. 1-137). Netbiblo.
- Ayala Espino, J. (1992). *Límites del mercado, límites del Estado*. INAP.
- BID (Banco Interamericano de Desarrollo) (1997). *Cómo organizar con éxito los servicios sociales*. FCE.
- Blau, P. M. & Meyer, M. W. (1971). *Bureaucracy in Modern Society*. Randon House.
- Brunsson, N. & Olsen, J.P. (2007). *La reforma de las organizaciones*. CIDE.
- Cancino, C. (1997). Las relaciones gobierno-partido en América Latina. En C. Cancino. (Coord.), *Gobierno de partidos en América Latina. Un estudio comparado*. (pp. 225-238). Centro de Estudios de Política Comparada.
- Downs, G. W. & Larkey, P. D. (1986). *The search for government efficiency*. Randon House.
- Dreyfus, F. (2012). *La invención de la burocracia*. Biblos.
- Fukuyama, F. (2016a). *Los orígenes del orden político*. Deusto.
- Fukuyama, F. (2016b). *Orden y decadencia de la política*. Deusto.
- Guerrero, O. (1995). *La administración pública del Estado capitalista*. Fontamara.
- Hibou, B. (2013). *De la privatización de las economías a la privatización de los Estados*. Fondo de Cultura Económica.
- Hirschman, A. (1978). *Las pasiones y los intereses*. Fondo de Cultura Económica.
- Illades, C. (2019). *Vuelta a la izquierda*. Océano.
- Keynes, J. (1984). *Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero*. Fondo de Cultura Económica.
- Lipsky, M. (1992). *Street-level bureaucracy*. Russell Sage Foundation.
- Merino, M. (2014). *La transición votada*. Fondo de Cultura Económica.
- Migdal, J.S. (2016). *Estados débiles, Estados fuertes*. Fondo de Cultura Económica.
- Mintzberg, H. (2002). *La estructuración de las organizaciones*. Ariel.
- OECD (Organization for Economic Co-operation and Development) (1997). *Measuring Public Employment OCDE Countries Sources, Methods and Results*. OECD.
- Osborne, D. y Gaebler, T. (2002). *La reinención del gobierno*. Paidós.
- Pimienta, C. (1994). Aspectos recientes da organizacao e das políticas de modernizacao da funcao pública Federal. *Revista de Administracao Pública*, 28(2), 153-167, <http://bibliotecadigital.fgv.br/ojs/index.php/rap/article/view/8495/7233>
- Ramió, C. (2019). *Inteligencia artificial y administración pública*. Catarata.
- Roa Bastos, A. (1960). Problemas de nuestra novelística II. *Alcor*, (9), 4-5.
- Rodríguez, J. (1970). *La administración del sector público*. Herrero.
- Ruiz, J. (1988). *Empresa pública, elementos para un examen comparado*. Fondo de Cultura Económica.
- Uvalle, R. (1997). *Las transformaciones del Estado y la administración pública en la sociedad contemporánea*. IAPEM.
- Weber, M. (2019). *Economía y sociedad*. Fondo de Cultura Económica.
- White, L. (1998). *Introducción al estudio de la administración pública*. Compañía General de Ediciones.
- Wolfe, A. (1990). *Los límites de la legitimidad. Contradicciones políticas del capitalismo contemporáneo*. Siglo XXI.

AUTOR

Jaime Espejel Mena. Doctor en Administración Pública. Es profesor de tiempo completo en el Centro Universitario Zumpango de la Universidad Autónoma del Estado de México. Sus líneas de investigación actual son: Gobierno y gobernabilidad urbana y gobernanza y redes de política pública.

CONFLICTO DE INTERESES

Jaime Espejel Mena informa ningún conflicto de interés posible.

FINANCIAMIENTO

No hay asistencia financiera de partes externas al presente artículo.

AGRADECIMIENTO

N/A

Gustavo Enrique Rincón Guerrero

Servicio Nacional de Aprendizaje, SENA - Colombia

Cali, Colombia

grincon54@misena.edu.co

Michelle Castrillón Córdoba

Universidad del Valle - Colombia

Cali, Colombia

michelle.castrillon@correounivalle.edu.co

Nathaly Jiménez Montoya

Universidad del Valle - Colombia

Cali, Colombia

nathaly.jimenez@correounivalle.edu.co

Percepciones en el mercado laboral: dos caras de una misma moneda

Labor market perceptions: two sides of the same coin

Contenido

RESUMEN	209
ABSTRACT	209
1. INTRODUCCIÓN	210
2. METODOLOGÍA	212
3. RESULTADOS	213
3.1 La “cara” de los empleadores	213
Percepciones	213
Experiencias	215
Estrategias	217
3.2. La ‘cara’ de los empleados y buscadores de empleo	220
4. CONCLUSIONES	222
REFERENCIAS	222
AUTORES	224
Conflicto de intereses	224

Percepciones en el mercado laboral: dos caras de una misma moneda

Labor market perceptions: two sides of the same coin

 *Gustavo Enrique Rincón Guerrero*
Servicio Nacional de Aprendizaje, SENA - Colombia
Cali, Colombia
grincon54@misena.edu.co

 *Michelle Castrillón Córdoba*
Universidad del Valle, Colombia
Cali, Colombia
michelle.castrillon@correounivalle.edu.co

 *Nathaly Jiménez Montoya*
Universidad del Valle, Colombia
Cali, Colombia
nathaly.jimenez@correounivalle.edu.co

RESUMEN

El acuerdo de paz en Colombia trae consigo retos a nivel socioeconómico asociados a la reintegración social de los individuos involucrados. En este sentido, entidades como el Servicio Nacional de Aprendizaje adoptan un rol importante desde la formación para el trabajo y a su vez el apoyo para lograr una vinculación laboral. Este artículo tiene como objetivo comprender y analizar las percepciones del mercado laboral del municipio de Cali, desde dos perspectivas principales: empleadores y buscadores de empleo. Se encontró que los empleadores tienen una percepción baja sobre la sostenibilidad del acuerdo de paz y el rol del estado en este proceso, lo cual es clave en la implementación de políticas empresariales inclusivas. Por otro lado, las percepciones sobre las expectativas laborales, en general, son más bajas hacia los excombatientes. Sin embargo, se observó que las víctimas tienen una percepción pesimista que está por debajo de la media de las percepciones encontradas en el estudio.

Palabras claves: conflicto, Normas Sociales, Mercado Laboral.

ABSTRACT

The peace agreement in Colombia brings with it socioeconomic challenges associated with the social reintegration of the individuals involved. In this sense, entities such as the "Servicio Nacional de Aprendizaje" (SENA) adopt a significant role from training for work and in turn support to achieve a work link. This article aims to understand and analyze the perceptions of the labor market from two main perspectives: employers and job seekers. It was found that employers have a low perception of the sustainability of the peace agreement and the role of the state in this process, which is key in the implementation of inclusive business policies. On the other hand, perceptions about labor expectations are lower towards ex-combatants. However, it was observed that victims have a pessimistic perception that is below this average.

Keywords: Conflict, Social norms, Labour market.

1. INTRODUCCIÓN

Colombia ha vivido en guerra por más de medio siglo, la violencia y los millones de víctimas del conflicto armado han dejado secuelas en la memoria de cada colombiano, afectando no solo su bienestar social sino también sus creencias, comportamientos, representaciones, preferencias y actitudes, influyendo así en las interacciones y vínculos sociales cotidianos. Es por ello que la implementación del acuerdo de paz es relevante en distintas áreas siendo un camino para el progreso del país.

Ahora bien, uno de los grandes desafíos del *acuerdo* es la reintegración a la vida civil de miles de excombatientes y víctimas del conflicto, resaltando que las garantías para que una reintegración exitosa no depende única y exclusivamente del gobierno colombiano. En este sentido, entidades como el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) se interesan por aportar al cumplimiento del acuerdo de paz y el desarrollo social del país desde las aulas, ofertando programas de formación profesional pertinentes y brindando herramientas a la población afectada para su óptima reintegración a la vida civil. Tal y como se planteó en su momento en la *política nacional de reintegración social y económica para personas y grupos armados ilegales*, es necesario poder brindar una nueva vida a estas personas, garantizar la participación en el sector educativo formal (DNP, 2008).

Se reconoce además, que el hacer parte del mercado laboral o contar con un trabajo decente es fundamental para el desarrollo social y económico de los individuos, pues es uno de los medios que le permite, a través de sus capacidades y las oportunidades a las que puede acceder, alcanzar lo que él valora, su “felicidad personal” (Sen, 1992) ya que otorga cierta libertad financiera para iniciar y poner en marcha su proyecto de vida o representa la mejor forma para lograr materializar los derechos sociales y económicos de una población (OIT, 1999).

En este sentido, cabe mencionar que, aunque ingresar al mercado laboral no es una tarea fácil para la mayoría de los ciudadanos, las víctimas y excombatientes deben afrontar barreras como la estigmatización o discriminación asociada a colectivos, a grupos sociales, al tipo de población al que pertenecen, edad, sexo y demás para poder acceder a un trabajo (Tenjo, 1992; Vélez & Winter, 1992; Rubio, 2006), lo que dificulta en mayor medida su reintegración a la sociedad. Así mismo se involucra como actores claves a la población en condición de vulnerabilidad, la cual también tienen una condición de difícil acceso.

Teniendo en cuenta que el principal interés de este estudio tiene que ver con las percepciones y preferencias relacionadas a la vinculación laboral de población expuesta al conflicto armado y población vulnerable, se debe entender la vinculación laboral de aquellos más desfavorecidos (que pueden llegar a ser discriminados) como lo plantean Chávez & Sajardo (1999) como un proceso que representa al mismo tiempo un fin y un medio. Como un fin, en la medida que busca ofrecer al trabajador desfavorecido la posibilidad de acceder a estructuras normales y legales de empleo y como un medio, a través del cual el trabajador es considerado, reintegrado y auto considerado como parte de la sociedad.

Puesto que el problema de investigación contempla también a los excombatientes que se encuentran en proceso de reincorporación, es importante señalar como se entiende dicho proceso en este estudio. Para esto, se tiene en cuenta la definición que entrega la Agencia para la Reincorporación y Normalización (ARN), en el que la reincorporación hace referencia a un proceso de estabilización socioeconómica de los excombatientes que entregaron sus armas, en el marco de la firma del Acuerdo Final entre el Estado y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo (Farc-Ep).

Este proceso de reincorporación tiene un enfoque integral, en el que no solo se busca promover todo el potencial en términos de capacidades de los exintegrantes de las FARC-Ep sino también fortalecer la convivencia, la reconciliación, el desarrollo de la actividad productiva y el tejido social en los territorios. Para lograrlo, la metodología se desarrolla de forma co-construida, ya que todas las acciones de Reincorporación son concertadas y definidas de manera conjunta, principalmente en instancias como el Consejo Nacional de Reincorporación, en las que el sector empresarial y productivo tienen un papel preponderante.

Ahora bien, en términos de discriminación laboral distintas corrientes teóricas han intentado explicar el concepto, un ejemplo de esto es el planteamiento que realiza Becker (1957) el cual consiste en estudiar la discriminación como una preferencia o gusto por parte de los empleadores, es decir, según el autor los empleadores presentan una dificultad para trabajar con ciertos trabajadores con características personales diferentes, por lo que tendrían que asumir un costo psíquico al contratarlos y por ello prefieren no hacerlo, sacrificando así productividad a cambio de ejercer su prejuicio. De acuerdo con esto, el trabajador discriminado solo será contratado si acepta un salario menor, ya que se le descuenta

el costo psíquico. Por tanto, se puede cuantificar la discriminación como la brecha entre salarios de los trabajadores.

De manera equivalente, Phelps (1972) y Aigner & Cain (1977) desarrollan otra teoría en la que definen la “discriminación estadística”, pensando en que los empresarios toman como referente las características promedio de los grupos sociales más no las individuales; basándose en que la información de habilidades que se puede obtener de cada individuo resulta imprecisa y costosa, mientras que, la información en promedio de un grupo es relativamente más completa. Por lo cual, los empleadores prefieren contratar a sus trabajadores según el promedio del grupo y sus juicios de valor en los que tienen presente su sexo, raza, religión, etc. Como también lo exponen Azmat & Petrongolo (2014) al evidenciar a partir de un experimento, un sesgo en contra de la contratación de mujeres, haciendo especial énfasis, en este caso, en la discriminación por sexo.

Así mismo, Galarza & Yamada (2014) a través de un experimento de campo estudiaron la discriminación racial en Perú, encontrando que los blancos tienen una mayor tasa de respuesta de las solicitudes de empleo que los indígenas, sin embargo, esto varía dependiendo de la categoría del trabajo, cuánto más profesional es el cargo más importa la apariencia y mayor es la probabilidad para los blancos de ser contratados. Incluso en algunos casos como evidenciaron Bertrand & Mullainathan (2004) la probabilidad de ser contactado por un empleador es mayor para quienes tienen nombres que suenan a los más utilizados por blancos.

En el caso específico de la vinculación laboral de personas que en algún momento se encontraron al margen de la legalidad, quienes hacen parte de un proceso de reincorporación se encuentran en desventaja para vincularse al mercado laboral por factores como su nivel de escolaridad o por su pasado. Según establece Roldan (2013), las personas que se encuentran en proceso de reincorporación suelen enfrentarse a una serie de dificultades debido a las diversas reacciones que toma la sociedad por su pasado y papel en el conflicto armado. Estas reacciones se convierten en una barrera que trasciende de una percepción individual a creencias grupales que terminan reflejándose en las empresas.

Por consiguiente, Blattman (2015) evidencia que los trabajos ilícitos pueden reducirse a través de pequeños cambios en la oferta de trabajo pacífico y los incentivos futuros y continuos, razón por la cual el papel que desempeñan los empresarios o empleadores en el proceso de reincorporación es primordial al generar la posibilidad de que en sus equipos de trabajo haya lugar para quienes se encuentran en este proceso, dejando de lado cualquier tipo de sesgo o juicio.

Por su parte, Gómez & Lesmes (2017) en su investigación sobre la percepción de las personas encargadas del proceso de contratación frente a la inclusión de personas desmovilizadas en su fuerza laboral, encuentran que la dificultad principal que afrontan las personas desmovilizadas a la hora de buscar trabajo se debe a que se consideran estigmatizados por algunos empleadores y a que piensan que sus habilidades y nivel educativo no son los adecuados para el mercado laboral legal. Para esto centran su análisis alrededor de aspectos como la aceptación en su reinserción laboral, el aumento de los beneficios tributarios a las empresas que acojan personas desmovilizadas en su fuerza laboral, la formación académica con base a sus habilidades y encaminada a satisfacer la demanda del mercado laboral, la estabilidad laboral de los desmovilizados y oportunidades de emprendimiento.

En esta misma línea, Ramos (2018) en un ejercicio de análisis de las representaciones sociales de ocho empresarios de Villavicencio sobre la inclusión laboral de personas en proceso de reintegración, tuvo en cuenta dimensiones como: símbolos, ritos, mitos; imaginarios culturales; sujetos; contexto; formas de legitimación; formas de resistencia o continuidad; cambios y transformación, a fin de visualizar los aspectos relevantes en el comportamiento de los empresarios, asociados a las ideas o percepciones que puedan tener sobre contratar.

Estudios como el de Body (2005), analiza a los excombatientes como una población vulnerable económicamente especialmente los primeros dos años después de la desmovilización, teniendo en cuenta que carecen de habilidades comerciales, empresariales, activos materiales y redes sociales. A su vez, son un grupo con un alto riesgo de reinserción en el conflicto por su familiaridad con las armas y la violencia o por su capital social (Leff, 2008).

De acuerdo con los antecedentes aquí expuestos, este trabajo se encamina a conocer y estudiar el comportamiento de los individuos, en especial de los empresarios y egresados (empleadores y buscadores de empleo) de la ciudad de Cali, respecto a sus percepciones y preferencias relacionadas a la vinculación laboral de población expuesta al conflicto armado (víctimas y excombatientes) y población vulnerable.

2. METODOLOGÍA

La metodología aquí planteada tuvo un enfoque mixto, en el que se abordaron métodos de análisis cualitativo y cuantitativo a través de la aplicación entrevistas semiestructuradas y encuestas, teniendo en cuenta la fuente y el tipo de información a coleccionar. Inicialmente, se realizaron entrevistas semiestructuradas a nivel interno a funcionarios del SENA y a nivel externo a empresarios de la región, con el propósito de medir las percepciones, creencias y expectativas de los empresarios, en relación con las estigmatizaciones hacia el tipo de población objetivo.

En este caso se construyó una guía que sirvió como orientadora, en la que las preguntas fueron establecidas con base a las dimensiones y metodología de análisis de narrativas utilizadas tanto en los estudios similares realizados por Gómez & Lesmes (2017) y Ramos (2018) además del concepto de representaciones sociales colectivas expuesto por Moscovici (1979) como una modalidad particular de conocimiento que deja ver cómo las personas se comportan teniendo en cuenta las ideas, creencias o percepciones detrás de la ciencia, el mito o la religión y que se enmarca en las categorías aceptación de la reinserción laboral, beneficios tributarios para las empresas, formación académica basada en sus habilidades y estabilidad laboral. Finalmente, el análisis de estas categorías se consolida en tres conceptos, las percepciones, las experiencias y las estrategias.

Para su aplicación se definió utilizar un muestreo no probabilístico por conveniencia a las empresas que en algún momento han contratado aprendices del CGTS bajo la modalidad de contratos de aprendizaje o han permitido la realización de sus prácticas, pues conocen la formación por competencias realizada por el SENA, además conocen de primera mano cómo es el proceso de selección de un buscador de empleo y cómo este podría verse afectado en el caso de que el buscador pertenezca a la población objetivo. En el caso de los funcionarios del SENA, se estableció entrevistar a funcionarios de la Agencia Pública de Empleo (APE) Regional Valle ya que son ellos quienes tienen un contacto directo con las víctimas o los excombatientes en el momento en el que estos desean ser parte del mercado laboral, además de los funcionarios encargados de la gestión y seguimiento de los contratos de aprendizaje por su experiencia en dicha área con la población objeto de estudio. De este modo, en la Tabla 1 se relaciona la cantidad de entrevistas realizadas según actor.

Tabla 1 Cantidad de Entrevistas aplicadas por actor y factor de inclusión

Actor Clave	Factores de inclusión	Cantidad (cargo o función)
Empresarios	Gerentes o encargados del área de recursos humanos.	3 (1 Gerente, 2 Coordinadoras de Talento Humano)
Funcionarios APE	Atención directa a población expuesta al conflicto armado y empresas.	2 (1 Atención a población especial, 1 Atención a empresas)
Funcionario centro de formación CGTS	Gestión y seguimiento de contratos de aprendizaje. Contacto con empresarios y aprendices	1 (líder área de contratación de aprendices CGTS)
Total de entrevistas aplicadas		6

Fuente: Elaborada por los autores para la presente investigación.

Por otro lado, se realizó una encuesta dirigida a los egresados de los programas de formación titulada del Centro de Gestión Tecnológica de Servicios (CGTS)¹, con la intención de identificar y analizar cuáles son las apreciaciones y experiencias que ellos tienen frente a su proceso de vinculación laboral, cómo se han desenvuelto en el medio y cómo valoran el rol de la institución en el ámbito laboral. De este modo, se definieron las preguntas a realizar teniendo en cuenta, las categorías utilizadas para el desarrollo de la entrevista semiestructurada, las características sociodemográficas, resaltando aspectos como la posibilidad de que algunos grupos poblacionales sean contratados en menor o mayor medida,

¹ El CGTS es uno de los centros de formación que hace parte del SENA. Se encuentra ubicado en Cali – Valle del Cauca e imparte formación técnica, tecnológica y complementaria, tanto presencial como virtual, en las áreas: Hotelería, Turismo y Gastronomía, Comercio, Administración y Finanzas, Salud y Servicios Personales, Actividad Física, Logística y Gestión de la Producción Industrial y Ambiental, atendiendo en su mayoría a jóvenes de poblaciones vulnerables y de bajos recursos de la ciudad y de municipios cercanos como Yumbo, Vijes, Tuluá, Dagua, Jamundí y La Cumbre.

implementando en las opciones de respuesta escalas de Likert pues permitió capturar la intensidad de la opinión de los encuestados.

Teniendo en cuenta que los egresados del CGTS hacen parte de una población finita, pero de gran tamaño, dificultando encuestar al total de la población para garantizar una interpretación general y precisa de los resultados, se define calcular una muestra aleatoria probabilística utilizando como base la fórmula (1) que permite establecer de forma anticipada la precisión deseada y observada en los resultados principales.

$$n = \frac{N \cdot Z^2 \cdot p \cdot q}{(N-1)E^2 + Z^2 \cdot p \cdot q} \quad (1)$$

Donde,

n = tamaño de la muestra

N = tamaño total de la población a encuestar

Z = equivalencia del nivel de confianza en una distribución normal (z)

p = probabilidad de que el evento ocurra

q = probabilidad de que el evento no ocurra

E = margen de error

El tamaño de la muestra se calcula teniendo en cuenta un margen de error del 3% y un nivel de confianza del 97%.

Como resultado del cálculo se define como tamaño de la muestra un mínimo 1242 egresados a entrevistar, a fin de garantizar que la interpretación de los resultados obtenidos en términos de las percepciones, apreciaciones y experiencias de los mismos, con respecto a su proceso de vinculación laboral y su entorno, sea precisa a la hora de hablar de los egresados del CGTS en general. Así, para el desarrollo de esta investigación se logró contar con la participación de un total de 1640 egresados de diferentes niveles de formación titulada en la realización de esta encuesta.

3. RESULTADOS

3.1 La “cara” de los empleadores

A continuación, se expondrán los aspectos más relevantes de las entrevistas realizadas a los empresarios de la región y funcionarios de la APE alrededor de las percepciones, experiencias y estrategias, en las que se logran evidenciar los argumentos sobre los que se desarrollan las nociones del proceso de vinculación laboral de la población objetivo.

Percepciones

A partir de los relatos se pueden identificar algunas de las percepciones que se han venido formando sobre la población en proceso de reincorporación, desde la visión de empresarios y funcionarios que se relacionan diariamente con esta población. Estas percepciones reflejan que existe cierta predisposición a la hora de incluir en sus empresas a excombatientes, y en algunos casos a víctimas, por su exposición al conflicto armado o por la construcción colectiva de una imagen prejuiciosa (Gutiérrez, 2007; Rincón et al, 2020), pues llega a pensarse que esa exposición termina incidiendo en el desarrollo de sus habilidades sociales y en su relacionamiento con los demás. Es así como lo manifiesta uno de los funcionarios de la APE.

(...) Los empresarios se piensan que ellos (excombatientes o víctimas) cuando llegan aquí, “me van a armar un problema” (tono de queja) porque como estuvo en la guerra entonces este es un problemático o realmente ehh... el contacto de las personas que han estado en un medio de vida distinto a la ciudad no es fácil (Funcionario APE, 43 años).

En algunos casos, aunque se maneje cierta reserva a la hora de pensarse en las dificultades que pueden representar estas poblaciones para los empresarios, sus percepciones terminan afirmando que pueden

presentar debilidades a la hora de enfrentarse a escenarios complejos o sus reacciones pueden terminar siendo agresivas. Lo anterior, es confirmado en uno de los diálogos con una Subgerente de una empresa de la región.

(...) Resulta complicado o complejo generalizar respecto a las características intrínsecas de esta población sin embargo podría afirmar que una característica común entre ellos es la deficiencia para manejar la frustración y suelen estar a la defensiva (Subgerente, 38 años).

La percepción sobre las características sociales de las poblaciones objeto de estudio, principalmente de quienes han estado expuestos al conflicto armado es reafirmada por una analista de selección de otra empresa de la región.

(...) Principalmente en estas poblaciones existe una falencia a la adaptación a un entorno civil porque están acostumbrados a vivir en otros entornos, suele ser personas volátiles con poca tolerancia a la frustración, tienden a ser agresivos... (analista líder de selección, 45 años).

Pero es claro también, que esas percepciones sobre las habilidades sociales de la población víctima o excombatientes en proceso de reincorporación asociadas a su exposición al conflicto, son desplazadas a la población vulnerable a quienes también se les atribuye sus dificultades para adaptarse al contexto laboral, al entorno de violencia al que pueden estar expuestos en su familia o en los lugares en los que han crecido.

(...) Este comportamiento hace referencia a población víctima y reincorporados porque mira que las personas que hemos tenido, son poblaciones que en su gran mayoría vienen de potrero grande (barrio del oriente de Cali), casi en su gran mayoría las historias de vida que uno escucha, es que han sido violentadas por su misma familia, por su núcleo familiar, o porque digamos que el entorno es bastante ¿Cómo llamarlo? es un entorno violento, entonces digamos que es lo único con lo que han aprendido a convivir lo largo de su vida y pueden ser personas inclusive de unos 19 o 23 años y uno dice bueno un jovencito ya! o niñas que yo digo mujeres hechas y derechas pero digamos jovencitas de 19 años ya con dos, tres hijos, ehmm... entonces el entorno tampoco les ha posibilitado ehh... el explorar ambientes también distintos a los que han estado acostumbrados, entonces sí, son usualmente entornos muy violentos... (analista líder de selección, 45 años).

Esas percepciones que se han formado empresarios y encargados de selección sobre las habilidades sociales de la población expuesta al conflicto o la población vulnerable, pueden ser factores que generen algunos sesgos en los procesos de vinculación laboral de los mismos, a los que se le suman los perfiles ocupacionales, sus vocaciones o para lo que están preparados en un mundo laboral. Así lo manifiesta uno de los funcionarios de la APE, quien expone la dificultad a la que se enfrentan principalmente quienes estuvieron expuestos al conflicto por los niveles de formación que tienen o los oficios que realizaban en el campo para ubicarse en trabajos formales.

(...) Entonces no es solo decir que hay una barrera de discriminación sino... ¿para qué estamos nosotros preparados? ¿para qué trabajamos? (se refiere a desplazados y excombatientes) que manejábamos la tierra, que teníamos animales, que vivíamos en el campo, que es lo que pasa con mayoría de la población desplazada. Yo reconozco eso, y ellos llegan acá y ¿a dónde van a trabajar eso? itienen que trabajar en otra cosa!... pues fórmense para eso, pero no solo así... hay que buscar trabajo y trabajos formales (funcionario APE, 43 años).

Sobre los aspectos relacionados con la escolaridad y características asociadas con sus situaciones de vida y las demás responsabilidades que dichas situaciones generan en la población vulnerable y población expuesta al conflicto, otro funcionario narra lo siguiente:

(...) Entonces si hay caminos, pero son caminos escabrosos. Ellos pueden ir a la secretaria de educación para que les hagan una evaluación y... una valoración pero es todo un proceso y eso no es tan sencillo, además también hay personas que tienen baja escolaridad porque no la requerían para las labores de las que ellos vivían y de pronto son personas que son cabezas de hogar, que

tienen 7 hijos, que tienen que responder por su mamá y su suegra que están enfermas y no pueden dedicarse a trabajar, estudiar y entonces ¿cómo hago? cuidar a todo el mundo. Esas son como las características de esta población y eso lo hace complicado (funcionario APE, 40 años).

Ahora bien, en términos de la percepción que tienen los empresarios sobre el acuerdo para la finalización del conflicto y los retos que este trajo consigo para el desarrollo del país, las narrativas dejan ver que pese a que las intenciones con las que se generó el acuerdo más allá de finalizar el conflicto con las FARC -EP son visualizadas positivamente, la confianza y la credibilidad que se tiene sobre el Estado es baja para lograr que lo expuesto en el acuerdo se logre y se haga sostenible, pues se traen a colación experiencias entorno a la corrupción o burocracia que han evidenciado en la gestión del Estado y a la falta de acompañamiento, tal y como lo menciona una de las analistas de selección sobre los resultados del acuerdo:

(...) Es un tema muy complejo (risa nerviosa) pienso que no, pues... porque si fuese una política digamos sostenible en el tiempo ehh... yo diría probablemente sí. Pero como es un país, no sé, que se mueve, como es un país como tan volátil que poder decir que hay un proceso como sistemático y alguien digamos que como que se encargue precisamente un ente, un organismo que se encargue, digamos como que, o puede ser que, si lo haya, pero siento yo que nooo, ante tanta corrupción, burocracia. Creería que, si estuviéramos en un país con un nivel de desarrollo diferente tal vez, de pronto el resultado hubiese sido distinto, pero nooo... con un país como el nuestro, tan complejo, ¿no? (analista líder de selección, 45 años).

Sin embargo, no implica que no se tenga conocimiento, ni se estén desarrollando procesos de la mano con el acuerdo para la reincorporación de la población excombatiente, pues es claro el compromiso que se ha adquirido por gran parte del sector empresarial de cara a su responsabilidad social. Pero esto, según se puede evidenciar en el siguiente dialogo es más por iniciativa empresarial que el mismo ejercicio propuesto a través de alguna política. Así mismo se recalca la necesidad de dejar atrás todo tipo de prejuicio para poder avanzar tal y como lo expone Blattman (2015).

(...) yo lo que si recuerdo es justamente eso, empezar a cobijar a este tipo de población para poder que ellos tuvieran oportunidad de adaptarse al entorno social, pero así, digamos que, como una política muy clara respecto al tema, no. Yo lo que si escuché en su momento es eso, ¿no? como la responsabilidad social, empresarial era cobijar a este tipo de población (pausa) y dejar a un lado este tipo de prejuicios que había alrededor de esta temática (Analista regional de aprendizaje, 41 años).

Las percepciones que se han formado sobre la población objetivo por parte de quienes se relacionan continuamente con ellos en el proceso de vinculación laboral, permiten entrever el condicionamiento que perciben respecto de sus habilidades sociales y comportamentales asociadas, según las narrativas expuestas, al entorno de conflicto o de violencia al que han estado expuestos. Estos aspectos son fundamentales en todo proceso de selección en la actualidad y que pueden convertirse en algún tipo de barreras para su vinculación gracias a que puede pensarse que su pasado puede afectar sus acciones presentes (Roldan, 2013).

En cuanto a las percepciones sobre el acuerdo de finalización del conflicto y el Estado y sus implicaciones en el desarrollo del país, aunque para las empresas es claro el papel que desempeñan en el proceso de reincorporación, así como la responsabilidad social que tienen, la credibilidad y confianza que manifiestan tener frente a la gestión del Estado es baja, por lo que se muestran pesimistas sobre los resultados del acuerdo de no trabajar es aspectos como la transparencia y la eficacia.

Experiencias

En este apartado se exponen las experiencias que han reforzado las percepciones, creencias y expectativas de los empresarios a la luz de sus discursos y de quienes intervienen en el proceso de vinculación laboral de la población expuesta al conflicto y la población vulnerable.

En este caso se refuerzan las creencias sobre las dificultades a las que se puede enfrentar la población vulnerable o expuesta al conflicto, debido a las situaciones de desplazamiento que han tenido que vivenciar y las implicaciones más mínimas a las que estas conllevan como la pérdida de documentos

importantes para la vinculación a un trabajo formal y como esto fue frustrar las expectativas de un llegar a un buen trabajo y por ende a mejorar sus condiciones de vida. Al respecto un funcionario de la APE comenta:

(...) Umm... sucede mucho que hay personas que cuando han salido desplazadas salieron con una mano adelante y otra atrás porque lo iban a matar o iban a matar a alguien, quien iba a pensar que voy a sacar el diploma de bachiller, el certificado del curso de no sé qué... la gente se fue a salvar su vida y a ellos aquí se los están pidiendo y no hay una entidad pública que diga que le voy a dar una copia del acta de grado que usted recibió cuando se graduó. Entonces hay mucha gente que terminó su bachillerato por allá donde vivió, pero ahorita no tiene como demostrar eso, entonces aquí como que lo que se necesita es al menos un bachiller... Entonces la gente ahí, hay unos a los que les parece muy complicado y no siguen, hay otros que si lo hacen y uno ve que después se ubican y además pues que la necesidad hace que uno como que rompa todos esos esquemas, ¿cierto? pero no es tan fácil la búsqueda de trabajo formal que es lo que hacemos aquí, que es distinto a que ay el vecino me dijo que necesitaban a alguien para la tienda” eso aquí ya no se va a hacer así. Entonces se le dice vea, hay que hacer así, hay que preparar la hoja de vida así, el perfil para otra cosa, entonces la gente se queda: pero ¿cómo así? ino! (funcionario APE, 43 años).

Es entonces, a partir de esas experiencias que se considera que los empresarios pueden estar dejando de lado ciertas situaciones intrínsecas en algunos grupos poblacionales que no solo se asocian a requisitos que cumplir para un perfil específico sino a los lugares en los que viven o incluso su etnia porque estos aspectos forman parte del contexto en el que se desarrollan sus habilidades sociales.

(...) yo no creo que eso lo piensen los empresarios, ah de eso se da cuenta uno cuando ellos vienen y le cuentan todo lo que les toca pasar. Por ejemplo, hablando con compañeros, decían que hay empresarios que les piden o que van, por ejemplo, a pedir personas para aseo pero que no vivan en Aguablanca (barrio del oriente del Cali), entonces ¿cómo van a esperar personas que estén viviendo de pronto en otros estratos y que estén buscando justamente eso? (...) Por ejemplo, a veces nosotros vemos formatos de hojas de vida que hacen ehh... y los barrios no figuran sino las direcciones, porque es más difícil ubicar esa dirección dónde queda y uno quiere que la gente se ubique y uno a veces no quiere como mostrar esas cosas que pueden ser un elemento de discriminación. O por ejemplo, una cosa muy común, cuando piden personas para atención al cliente, entonces tienen que ser como de un tipo físico, entonces si son personas afro, indígenas, allí no aparece la foto en el aplicativo nuestro pero si la caracterización entonces eso también puede hacer un afectar, claro está que están haciendo una selección así y te van a hacer una entrevista pueden llegar hasta ese momento porque tienen la formación y una hoja de vida pero... sí hay mucha discriminación en ese sentido (Funcionario APE, 43 años).

Sin embargo, estos pueden ser solo casos en los que las creencias asociadas al pasado de conflicto o violencia al que estas poblaciones estuvieron expuestas interfieren o generan esas barreras que limitan sus posibilidades de ser vinculadas laboralmente, pues dichas barreras también se han ido derribando en la medida que se avanza en el proceso de inclusión y en la disposición de las empresas, sus líderes de área y demás colaboradores al comprender la complejidad de las situaciones que han vivenciado (Cortés et al, 2016) , tal y como lo menciona una de las analistas de selección entrevistada:

(...) Al principio si había un poco de aprensión porque pues digamos que los lideres no estaban acostumbrados a manejar este tipo de población, pero después se dieron cuenta que era algo muy natural, que es como recibir a una persona termino fijo que muy seguramente vive en una situación muy similar. Distinto es el caso de los reinsertados que la situación de ellos es completamente diferente. Ha habido niñas por ejemplo que uno escucha historias que están desde los 12, 13 años, las reclutan desde que están en esa corta edad, viven digamos esa situación como algo natural, algo pues del común y ya después cuando están más o menos cerca a los 19, 23 años es que se dan cuenta de esa realidad y deciden desertar (analista líder de selección, 45 años).

Así mismo, dicha disposición de algunas empresas y las políticas internas que estas manejan han permitido que los procesos de selección se ajusten de acuerdo con el tipo de población que aplica a sus cargos, implementado diferentes mecanismos en las pruebas. Lo anterior, debido a que han

logrado identificar que los aspectos en los que se puede hacer más complejo para algunas poblaciones presentar este tipo de pruebas. Por ejemplo, en nivel de concentración, seguimiento a instrucciones o la comprensión de lectura como se evidencia en la siguiente narrativa:

(...) los procesos de selección, en ocasiones si son, varían un poco con esta población, por ejemplo con los de la fundación, no podemos entrar a aplicar las pruebas que usualmente desarrollamos sino que es como empezar a incorporar otro tipo de herramientas emm o las pruebas que digamos que comúnmente son para una persona que es bachiller, eso sí, de pronto si he notado un poco la diferencia con la población regular y es que el nivel digamos como de atención y ehh... de seguimiento a las instrucciones no es tan contundente como en el resto de personas (...) A raíz de las primeras experiencias que tuvimos con el personal, principalmente fue con la población reinsertada porque muchas veces tenían incluso dificultades para la lectura o la comprensión de digamos algunas palabras, porque las pruebas nuestras no son... muchas veces vienen en una jerga que no es compatible, muchas veces a la nuestra, entonces hay por ejemplo un lenguaje muy asociado a la cultura europea, no sabría, no podría traer a colación algún ejemplo, pero si hay palabras y si una jerga como muy particular que para ellos no es común, no es habitual. En algunos casos me tocaba sentarme con la persona, leerle la pregunta y responder, o personas que inclusive tenían dificultades en su visión (analista líder de selección, 45 años).

Las experiencias expuestas reafirman algunas de las percepciones planteadas inicialmente sobre las habilidades sociales y comportamentales de la población objeto de estudio, además de que ponen en evidencia algunas situaciones en las que se imponen ciertas limitantes asociadas a características propias de cada población, como su etnia y lugar de residencia. Sin embargo, las experiencias también dejan ver el proceso de comprensión y aceptación de las empresas frente a la forma de ver y relacionarse con población expuesta al conflicto al entender los difíciles contextos que han afrontado. Esto se ha visto reflejado en una serie de estrategias al interior de algunas empresas con las que se busca tener procesos de selección ajustados no solo al cargo sino a las condiciones de quienes se presentan, con el fin de reducir cualquier tipo de sesgo.

Estrategias

A partir de las experiencias relatadas por algunos de empresarios, analistas de selección y funcionarios públicos que intervienen en el proceso de vinculación laboral de la población aquí estudiada, se plantean en sus discursos algunas estrategias para mejorar este proceso a través de acciones afirmativas, pues en muchos casos se hace necesario establecer dinámicas que se ajusten a las condiciones de vida de la población expuesta al conflicto y la población vulnerable. Esto siempre y cuando exista disposición por parte de las empresas y un mayor acompañamiento por parte del gobierno, ya que como manifiesta un funcionario de la APE son muy pocas las empresas que focalicen algunas de sus vacantes a estas poblaciones.

(...) No hay una empresa o digamos una ruta específica para eso (contratar población vulnerable o reinsertada). De la búsqueda de empleo y del apoyo u orientación que nosotros les damos es otra cosa, pero ya que existan empresas que digan “voy a contratar personas víctimas por ejemplo” eso es contadito con los dedos de una mano. (funcionario APE, 43 años).

En este sentido, se plantea como una de las principales acciones de cara a las políticas internas que ya han establecido algunas empresas, centrar esfuerzos en la sensibilización a empresarios de la región en las que se logren visibilizar las acciones realizadas, lo que se ha logrado a través de ellas y como a través de estas algunas percepciones se pueden transformar.

(...) Siento que hay que hacer una sensibilización a los empresarios frente al sentido social que tienen y el impacto que pueden generar, de ahí que más empresas conozcan las buenas prácticas de otras que ya lo han implementado para dejar el miedo y que conozcan como son este tipo de proyectos (...) Quizás por el desconocimiento no se han logrado las alianzas necesarias. “De cara del gobierno no se conocen los beneficios tributarios de estas políticas de inclusión, así que una mayor divulgación puede ser punto de partida para que el impacto sea mayor. (Subgerente, 38 años).

Se continúa reforzando en el discurso de las empresas, la necesidad de un mayor acompañamiento por parte del gobierno con lineamientos precisos a través de la generación de políticas públicas, que en un principio incentiven a las empresas a realizar cambios en sus procesos de selección o a desarrollar acciones afirmativas en alianza con otras empresas, con el sector público o con instituciones de formación y capacitación.

(...) Pues no sé si desde la política estatal ya haya algo, no sé si, porque el termino es un poquito fuerte, pero como obligar a las organizaciones a vincularse precisamente en este tipo de políticas públicas, pero no sé si de pronto hacerlo más masivamente porque digamos que, el grupo y vuelvo y repito y lo decía al principio, es que siempre ha sido una organización como muy incluyente. Las otras organizaciones digamos que apeeeenas, no puedo decir que todas, pero apenas están caminando en ese orden. Entonces es más como hacer, por ejemplo, el programa de aprendizaje que cada compañía por ley tiene que cobijar a cierta población, entonces digamos que dentro de esa población también tiene que cobijar población vulnerable (analista líder de selección, 45 años).

Y a su vez, que se generen espacios liderados y gestionados por el gobierno en el que se pueda contar con las personas de estas poblaciones que ya se han formado o capacitado, como se hace con el Servicio Público de Empleo. Este es uno de los comentarios que realiza una de las analistas entrevistada:

(...) que haya un ente donde se regule, o sea que estén como todas condensadas, las personas para poder... ehh... como una bolsa de empleo, no sé, donde pudiera uno como empresario remitirse a esa entidad o esa fundación y ahí están las personas, que yaaa se están preparando para la vida laboral formal (Analista regional de aprendizaje, 41 años).

A raíz de la implementación de acciones de formación para la contratación de población expuesta al conflicto o población vulnerable por parte de algunas empresas, emergen situaciones que según lo expresan los analistas entrevistados se convierten en retos para las organizaciones que se dispongan a aportar en mayor medida, no solo al desarrollo del país, sino al de los individuos y sus familias. Estos retos se encuentran asociados a fortalecer, durante la formación, las habilidades sociales, principalmente las relacionadas con la comunicación y la resiliencia.

(...) Con las temáticas generales que se tocan con los chicos, yo pienso que es un poco más afianzar un poco más lo relacionado con habilidades sociales eh, porque hablaba al principio como de más asociados a comunicación, pautas de convivencia. Principalmente de comunicación y de tolerancia a la frustración que como lo que generalmente se ve en este tipo de población, formación en valores. Yo siempre he pensado que a uno no lo tienen que formar enseñar como desde la vida, ¿no? como a ser buen ciudadano a, como al tema de valores (analista líder de selección, 45 años).

Por otro lado, El SENA como institución educativa tiene un papel fundamental en los aportes desde los procesos de formación y la preparación para la vida laboral. Por tanto, se capturaron las percepciones de los funcionarios del área de contrato de aprendizaje² de un centro de formación del SENA, los cuales están encargados de atender aprendices que pertenecientes a las poblaciones mencionadas.

En primer lugar y con base en la experiencia del día a día en la atención a las poblaciones objeto de este artículo, se hace evidente reforzar la atención a estas poblaciones con un apoyo continuo de profesionales de psicología y trabajo social, ya sea desde bienestar al aprendiz o desde apoyos generados con actores externos, esto se concluye de la siguiente afirmación realizada desde el área de contratación de aprendices:

(...) Siento que juega un papel muy importante lo que haga un profesional en sicología, trabajo social, que, si vamos a hablar del centro de formación, los encontramos en bienestar del aprendiz, y creería que de pronto desde el área, que es la que tiene el relacionamiento con las empresas se generara sensibilización a la hora de contratar aprendices (líder área contrato de aprendizaje).

(...) Sino que en general en todos los aprendices hay un problema muy delicado, una oportunidad de mejora en temas de competencias blandas, demasiado marcadas, porque la mayoría de

2 Área del SENA encargada de conectar a las empresas con los aprendices para realizar su etapa productiva.

situaciones por las que se terminan los contratos es más un tema actitudinal por parte de los aprendices, porque son groseros a la hora de hablar, las empresas del Valle son muy exigentes en el cumplimiento de horarios, en el hacer seguimientos, entonces no le dan como buen manejo a la forma de ser (líder área contrato de aprendizaje).

También se propone que exista un protocolo especial que apliquen tanto instructores como personal administrativo cuando identifiquen un aprendiz que pertenezca a estas poblaciones, de manera que la realización de actividades de sensibilización y preparación para la etapa de practica laboral, no sean discrecionales de algunos instructores o de los funcionarios del área de contratación al aprendiz.

(...) No se me ocurre otra cosa que la sensibilización, y que haya desde el centro una política fuerte, porque en realidad eso es muy voluntario de uno, digamos que, si nos dicen, al área de contratación qué le corresponde, pues básicamente es con el contrato, hacer función a la plataforma, quiénes seleccionan, migren, les ayudamos a conseguir empresa, y listo, pero nosotros vamos más allá y nos tomamos el tiempo de aprovechar el tiempo para sensibilizar (líder área contrato de aprendizaje).

(...) porque eso como que depende del mismo funcionario, porque me comentaban que antes eso no lo hacían. O sea, yo creo que es necesario que se establezca una política clara, bien estructurada, porque como te digo, queda a la voluntad de cada uno, y por ejemplo si nos dicen que es una población determinada, les daríamos la capacitación y les diríamos cosas de manera de que no se vayan a sentir menos por pertenecer a esa población (líder área contrato de aprendizaje).

(...) Y yo también metería a los instructores, porque son los que constantemente se relacionan con ellos, es como cuando uno estaba en el colegio, que uno veía una materia de ética, que era recurrente, algo se le tenía que quedar a uno ahí (líder área contrato de aprendizaje).

De la misma manera y con el propósito de facilitar el ingreso a los entornos laborales y su posterior permanencia se deben desarrollar desde los centros de formación del SENA planes especiales de sensibilización y capacitación a empresarios que vayan a vincular aprendices en etapa productiva que pertenezcan a este sector poblacional.

Igualmente se hace necesario fortalecer con mayor cantidad de personas y con mayor asignación de horas a los instructores que hacen seguimiento a los aprendices en etapa productiva³ de manera que se puedan realizar a tiempo correctivos, asesorías o ajustes para fortalecer el desempeño de los aprendices y fortalecer el vínculo con los empleadores o co-formadores.

(...) otra cosa que nos ha servido es decirles, señor empresario, usted tranquilo, nuestros instructores le van a generar toda la inducción al cargo de ese aprendiz a su empresa, y el instructor de seguimiento va a estar más atento que como con cualquier otro aprendiz, entonces cuando ellos ven que no van a estar solos y que tienen ese acompañamiento por el instructor, por ejemplo cuando son de señas o sordomudos, se les dice que el instructor va a estar dándoles esa inducción, y que van a estar yendo cada tanto a la empresa, como viendo a ver cómo va la práctica, entonces ellos sienten un apoyo (líder área contrato de aprendizaje).

En la misma línea, el área de contratación de aprendices debe conocer el tipo de población al que pertenece cada uno de los aprendices que están en proceso de ingresar a su práctica laboral, ya que el aplicativo que poseen, en la actualidad, no lo permite y conocerlo les permitiría, sin establecer privilegios o criterios de exclusión a otras poblaciones, realizar apoyos específicos requeridos por las características de la población.

(...) Por regla general no, si es una oferta abierta, no, nosotros no hacemos un sondeo de qué población pertenece, pero si la oferta es cerrada o si es oferta especial social, si nos han solicitado que capacitemos a esa oferta, entonces ya sabemos de antemano que es una oferta social. Muy seguramente las personas de Sofiaplus⁴ sí tengan esa información, pero directamente cuando

3 Corresponde al proceso formativo que se da en situaciones reales de trabajo, donde el aprendiz aplica los conocimientos, habilidades y destrezas desarrolladas en la etapa lectiva en un ambiente laboral.

4 La sigla significa Sistema Optimizado para la Formación y el Aprendizaje Activo. El aplicativo SOFIA PLUS, opera como la principal herramienta para facilitar la gestión de los nuevos procesos formativos en el SENA.

nosotros vamos a dar una inducción o vamos a ver si se benefician del contrato, que nosotros sepamos si es población vulnerable, no, solamente sabemos si son población discapacitada (líder área contrato de aprendizaje).

(...) No, porque SGVA⁵ no tiene la pestañita ... por eso te digo que sí sabemos cuándo es persona discapacitada, porque SGVA sí tiene la pestañita que lo identifica, es como cuando nos preguntan, ¿este aprendiz es de media técnica? Entonces hay un chulito, ¿es de ampliación de cobertura? También, pero si es reinsertado, indígena, no (líder área contrato de aprendizaje).

Finalmente, como acción tendiente a mejorar el proceso de vinculación efectiva de aprendices al entorno laboral se propone incrementar el personal del área de intermediación laboral.

Exacto, te cuento que en el área necesitamos a una persona más para poder decir: podemos tener vida social. Entonces si se van a generar más estrategias sí se requiere de más personal para eso (...) Sería bueno en el entendido que nosotros no tuviéramos que recolectar esa información porque vamos a partir de algo muy importante, creería que el administrador del SGVA podría acomodar la plataforma, para que uno pueda ver el tipo de población a la que pertenece, pero no que como área nos coloquen eso, porque ya hay una carga laboral demasiado pesada, y con un mismo personal agregarle más actividades, pues la verdad ya no sería bueno (líder área contrato de aprendizaje).

3.2. La ‘cara’ de los empleados y buscadores de empleo

El principal objetivo de esta encuesta consistió en conocer las experiencias y percepciones de los egresados respecto al mercado laboral y a su vez identificar sus creencias y normas sociales. Se logró recolectar información de 1640 personas, el 85% de los encuestados son de Cali, el 77% son mujeres, a su vez el 96% pertenecen a estratos 1, 2 y 3 y un 60% de los participantes afirman que el nivel académico alcanzado más alto es nivel técnico. Se obtuvo información de población vulnerable (70%), víctimas del conflicto armado (8%) y sin condición especial (22%). La tabla 2 muestra las estadísticas descriptivas distinguiendo entre tipos de población.

Tabla 2 Estadísticas descriptivas.

	Tipo de población		
	Población vulnerable	Víctimas	Sin condición especial
n	1150	125	365
Sexo (% Mujeres)	80%	83%	64%
Cali (%)	84%	81%	89%
Estrato (%)			
1	34%	59%	0%
2	55%	26%	0%
3	10%	14%	83%
4, 5 o 6	1%	2%	11%
Estado civil (% solteros)	70%	60%	70%
Empleado	50%	42%	55%
Nivel académico			
Bachiller	4%	6%	4%
Auxiliar	2%	2%	1%
Técnico	63%	60%	51%
Tecnólogo	27%	29%	33%
Universitario	3%	3%	10%
Especialización	1%	1%	1%

Nota: Elaboración de los autores.

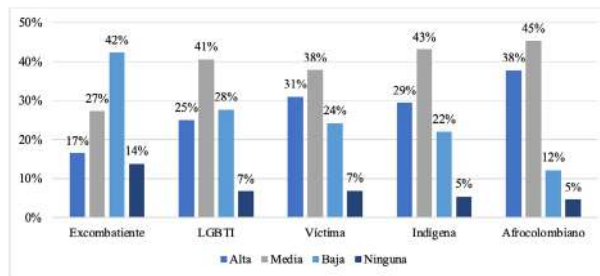
Ahora bien, se consideró relevante analizar la percepción que tienen las personas en relación a la

5 Sistema de gestión virtual de aprendices. El Sistema de Gestión Virtual de Aprendizaje, ayuda al aprendiz en la búsqueda del contrato de aprendizaje.

probabilidad que tiene un sujeto de ser contratado, sin embargo, el interés radica en identificar cómo esta probabilidad varía dependiendo del tipo de población al que pertenece un individuo, en este caso se introdujeron cinco caracterizaciones de la población que han sido analizadas y se ha evidenciado un sesgo negativo en entornos laborales o cotidianos, tales como: discriminación hacia miembros del grupo LGTBI (Ng, Schweitzer & Lyons, 2012), afrodescendientes (Garavito et al, 2009; Nunley et al, 2015), indígenas (Horbath, 2008), excombatientes (Meyers, 2014) y víctimas del conflicto (Campo-Arias & Herazo, 2014).

La gráfica 1, permite observar que el 42% de los encuestados consideran que los excombatientes tienen una probabilidad baja de ser contratados y un 14% afirma que no tienen ninguna posibilidad de ser vinculados al mercado laboral, siendo así el escenario más pesimista, con tal solo un 17% de percepción de probabilidad alta. Estos resultados indican un sesgo negativo hacia los excombatientes, es decir, la percepción de que estos puedan vincularse laboralmente es remota. Los resultados apuntan a que la percepción de los egresados es que los excombatientes son los menos favorecidos, seguido de los miembros de la comunidad LGTBI, luego las víctimas e indígenas y por últimos los afrocolombianos. La gráfica indica la creencia individual de los individuos sobre la probabilidad de contratación. Los porcentajes indican la proporción para cada ítem.

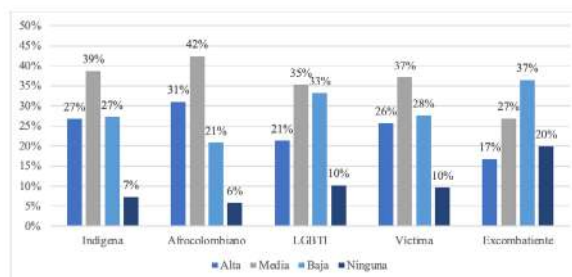
Gráfica 1. Probabilidad de ser contratado, según tipo de población.



Fuente: Elaboración de los autores.

De manera similar, se compararon sus creencias individuales frente a lo que ellos creen que los demás encuestados contestaron, acercándose de esta forma a lo que sería la *norma social* para ellos, es decir, lo que consideran aceptado socialmente. Los hallazgos exhiben una expectativa baja sobre la probabilidad de contratación de los individuos con las caracterizaciones mencionadas, esto quiere decir que, los egresados creen que la sociedad es aún más pesimista en cuanto a la probabilidad de contratación de los individuos con las caracterizaciones mencionadas. Esta diferencia entre las distribuciones es significativa estadísticamente al 1% según la prueba chiz (Ver gráfica 2). La gráfica indica lo que las personas creen que los demás encuestados contestaron sobre la probabilidad de ser contratado según el tipo de población.

Gráfica 2. Expectativa social sobre la probabilidad de contratación.



Fuente: Elaboración de los autores.

Finalmente, se estudiaron estos datos distinguiendo por tipo de población (población vulnerable y víctimas del conflicto) encontrando que, en general, los excombatientes siguen teniendo los indicadores más pesimistas y el ranking mencionado anteriormente es el mismo, aunque las víctimas tienen una percepción frente a los excombatientes más positiva que las personas en condiciones de vulnerabilidad. Este resultado es solo una estadística descriptiva, ya que las 125 observaciones obtenidas de personas víctimas del conflicto son pocas para tener validez estadística.

A manera de reflexión, las percepciones de las víctimas respecto a sus probabilidades de contratación

son más bajas que las que otorga el resto de la población, aunque no sea posible determinar esto como un resultado con rigidez estadística, sí lo es de carácter descriptivo. Se podría considerar para futuros trabajos una identificación de las bajas expectativas laborales, que finalmente pueden desencadenar en una re-victimización de los individuos.

4. CONCLUSIONES

A manera de conclusión, las percepciones de los empresarios reflejan una predisposición hacia los excombatientes y las víctimas del conflicto, podría relacionarse con una representación negativa de las secuelas del conflicto armado sobre las habilidades y destrezas de los individuos, además de la influencia que puede tener el sistema social dominante actual, es decir el económico y la necesidad continua de dar respuesta a los requerimiento del sector productivo dejando de lado la formación como un proyecto de vida o el desarrollo del ser (Araneda, 2016). Pensado desde el relacionamiento y la capacidad de adaptación a la autoridad que poseen las personas que han estado en situaciones conflictivas. En este sentido, resulta inquietante que estas percepciones generen un sesgo en la selección del personal.

Si bien, es evidente una percepción positiva frente al acuerdo de paz por parte de los empresarios, estos no consideran que dicho acuerdo sea sostenible en el tiempo, ni tampoco se percibe una confianza hacia las instituciones y el acompañamiento estatal. Así mismo, aunque los resultados revelan un interés hacia la generación de políticas empresariales inclusivas, es clave que el estado sea participe de estos procesos y de la integración entre entidades como el SENA y el sector privado que permitan potencializar la vinculación de la población objetivo, garantizando que los egresados de la institución cuenten con la formación adecuada desde los componentes de pertinencia educativo-pedagógica y de equidad social y cultural analizados en trabajos anteriores (Rincón, Jiménez y Castrillón; 2019) a fin de cerrar las brechas existentes para acceder al mercado laboral entre población expuesta al conflicto armado y la que no lo ha estado de forma directa. A su vez, las acciones que permitan facilitar la inserción laboral de estas poblaciones deben provenir de las diferentes entidades (como el SENA) que les prestan atención y deben ser complementarias.

Finalmente, la evidencia respecto a las percepciones de los egresados o buscadores de empleo apuntan a bajas expectativas sobre la vinculación laboral, sus representaciones sociales hacia las posibilidades que tienen los excombatientes son negativas y además consideran que es la opinión socialmente aceptada, esto implica que, para las estrategias que se implementen en el acompañamiento de esta población se debe potencializar aspectos psicológicos que incrementen sus habilidades blandas evitando que se entre en un proceso de re-victimización que los estanque.

REFERENCIAS

- Araneda, A. (2016). Genealogía de la construcción de un concepto de calidad aplicado para la educación. *Revista de Educación*, 43, 11-21. <https://ejercito.cl/descargas/mobile/MTE1>
- Aiger, D. J., & Cain, G. G. (1977). Statistical theories of discrimination in the labor market. *Industrial and Labor Relations Review*, 30(2), 175-87. <https://www.jstor.org/stable/2522871>
- Azmat, G., & Petrongolo, B. (2014). Gender and the labor market: What have we learned from field and lab experiments? *Labour Economics*, 30, 32-40. <https://doi.org/10.1016/j.labeco.2014.06.005>
- Becker, G. S. (1957). *The economics of discrimination*. University of Chicago.
- Bertrand, M., & Mullainathan, S. (2004). Are Emily and Greg more employable than Lakisha and Jamal? A field experiment on labor market discrimination. *American economic review*, 94(4), 991-1013. <https://www.nber.org/papers/w9873>
- Body, T. (2005). *Reintegration of ex-combatants through micro-enterprise: An operational framework*. Pearson Peace-keeping Centre.
- Campo, A., & Herazo, E. (2014). Estigma y salud mental en personas víctimas del conflicto armado interno colombiano en situación de desplazamiento forzado. *Revista colombiana de psiquiatría*, 43(4), 212-217. <https://doi.org/10.1016/j.rcp.2014.09.004>
- Cháves, R. & Sajardo Moreno, A. (1999). La inserción laboral a través de la economía social en el ámbito de las políticas activas de empleo. *Revista valenciana d'estudis autonòmics*, 26, 57-84. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5395868>
- Cortés, A., Torres, A., López-López, W., Pérez, C., & Pineda-Marín, C. (2016). Comprensiones sobre el perdón y la reconciliación en el contexto del conflicto armado colombiano. *Psychosocial intervention*, 25(1), 19-25. <http://>

[dx.doi.org/10.1016/j.psi.2015.09.004](https://doi.org/10.1016/j.psi.2015.09.004)

- DNP, D. (2008). Consejo Nacional de Política Económica y Social-CONPES 3554: Política Nacional de Reintegración Social y Económica Para Personas y Grupos Armados Ilegales. *Bogotá DC*.
- Galarza, F. B., & Yamada, G. (2014). Labor market discrimination in Lima, Peru: Evidence from a field experiment. *World Development*, 58, 83-94. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2014.01.003>
- Garavito, C., Sierra, A., Adarve, I., et al. (2009). *Raza y derechos humanos en Colombia: informe sobre discriminación racial y derechos de la población afrocolombiana* (Vol. 2). Observatorio de Discriminación Racial.
- Gómez, C. A., & Lesmes, A. L. (2017). *Reintegración laboral de los desmovilizados: diagnóstico a empresarios* [Tesis de grado, Universidad Católica de Colombia]
- Gutiérrez, L. (2007). La prensa como creadora de estereotipos sobre los reinsertados y el proceso de paz en Colombia. *Palabra Clave*, 10(2), 11-25. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=649/64910201>
- Horbath, J. (2008). La discriminación laboral de los indígenas en los mercados urbanos de trabajo en México: revisión y balance de un fenómeno persistente. *Pobreza, exclusión social y discriminación étnico-racial en América Latina y el Caribe*, 25, 25-52.
- Leff, J. (2008). The nexus between social capital and reintegration of ex-combatants: A case for Sierra Leone. *African Journal on Conflict Resolution*, 8(1), 9-38. <https://www.ajol.info/index.php/ajcr/article/view/39419>
- Meyers, S. J. (2014). The social model of disability under the shadow of the revolution: Ex-combatants negotiating identity in Nicaragua. *Qualitative Sociology*, 37(4), 403-424. <https://doi.org/10.1007/s11133-014-9284-x>
- Moscovici, S. (1979). La representación social: un concepto perdido. *El Psicoanálisis, su imagen y su público*, 2, 27-44.
- Nunley, J. M., Pugh, A., Romero, N., et al. (2015). Racial discrimination in the labor market for recent college graduates: Evidence from a field experiment. *The BE Journal of Economic Analysis & Policy*, 15(3), 1093-1125. <https://doi.org/10.1515/bejeap-2014-0082>
- Ng, E. S., Schweitzer, L., & Lyons, S. T. (2012). Anticipated discrimination and a career choice in nonprofit: A study of early career lesbian, gay, bisexual, transgendered (LGBT) job seekers. *Review of Public Personnel Administration*, 32(4), 332-352. <https://doi.org/10.1177/2F0734371X12453055>
- Organización Internacional del Trabajo. (1999). Trabajo decente. Memoria del Director General, [Congreso] 87ª reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo. Ginebra.
- Phelps, E. S. (1972). The statistical theory of racism and sexism. *The American economic review*, 62(4), 659-661. <https://www.jstor.org/stable/1806107>
- Ramos, N. J. (2018). Representaciones sociales de ocho empresarias (os) de Villavicencio sobre la inclusión laboral de personas en proceso de reincorporación a la vida civil, en torno al dualismo amigo-enemigo, en el marco del posconflicto colombiano [Tesis Doctoral, Corporación Universitaria Minuto de Dios]
- Rincón, C., Correa, A., López, W., et al. (2020). Encuadres Mediáticos del Perdón y la Reconciliación en el Contexto del Conflicto Armado Colombiano. *Revista Colombiana de Psicología*, 29(1), 105-123. <https://dx.doi.org/10.15446/rcp.v29n1.81505>
- Roldan, L. (2013) La inclusión laboral de los desmovilizados del conflicto en Colombia: auténtico mecanismo emancipador de la violencia en Colombia. *Revista Univ. Estud. Bogotá (Colombia)*, 10, 107-123. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4734214>
- Rubio, F. (2006). La exclusión sociolaboral de colectivos con dificultades en su acceso al mercado laboral. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 14(2), 143-150. <https://revistas.ucm.es/index.php/NOMA/article/view/NOMA0606220143A>
- Smith, V. L. (1989). Theory, experiment and economics. *Journal of Economic Perspectives*, 3(1), 151-169. <https://doi.org/10.1257/jep.3.1.151>
- Tenjo, J. (1992). Labor markets, the wage gap and gender discrimination: the case of Colombia. in Colombia. En G. Psacharopoulos. & Z. Tzannatos. (Ed.) *Case Studies on Women's Employment and Pay in Latin America*, (pp. 149-168). World Bank.
- Vélez, E. & Winter. C. (1992). Women's labor force participation and earnings in Colombia. En Psacharopoulos, G. & Tzannatos, Z. (Ed.) *Case Studies on Women's Employment and Pay in Latin America*, (pp. 197-208). World Bank.
- Voors, M., Nillesen, E., Verwimp, P., et al. (2012). Violent conflict and behavior: A field experiment in Burundi. *American Economic Review*, 102(2), 941-946. <https://doi.org/10.1257/aer.102.2.941>

AUTORES

Rincón Guerrero, Gustavo Enrique

Ingeniero Industrial con Maestría en Administración, Especialización en Finanzas. Docente, investigador académico, director de grupo de investigación y autor de varias publicaciones.

Castrillón Córdoba, Michelle

Economista y estudiante de Maestría en Políticas Públicas. Asistente de investigación con especial interés en temas de economía regional y urbana y desarrollo económico, especialmente en educación, aseguramiento de la calidad de la educación superior y aplicación en campo de metodologías cualitativas y cuantitativas.

Jiménez Montoya, Nathaly

Economista de la Universidad del Valle (Cali, Colombia). Asistente de investigación en la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas enfocada en temas de post-conflicto, población vulnerable, economía del comportamiento y metodologías experimentales.

Conflicto de intereses

Los autores informan ningún conflicto de interés posible.

Financiamiento

Servicio Nacional de Aprendizaje-SENA, proyecto “Diseño de la estrategia de intervención del componente de empleabilidad del Modelo SENA de intervención integral para el desarrollo humano y socioeconómico de las personas en proceso de reincorporación, víctimas del conflicto armado y población vulnerable, ubicadas en el Valle del Cauca - 2019”.

Agradecimientos

N/A

Aclaración

El presente artículo se desprende de la ejecución de uno de los componentes del macroproyecto “Modelo SENA de intervención integral para el desarrollo humano y socioeconómico de las personas en proceso de reincorporación y/o víctimas del conflicto armado”. Este artículo es uno de los productos que corresponde al componente de empleo.

Rigoberto Pérez Ramírez

Universidad Autónoma del Estado de México - México

Ciudad de México, México

rperezn@uaemex.mx

Dayri Jaruny Flores Ramírez

Investigadora independiente - México

Ciudad de México, México

jaruny.floresr@gmail.com

Militarización y debilidad institucional de la seguridad pública en México

Militarization and institutional weakness of public security in Mexico

Contenido

RESUMEN	226
ABSTRACT	226
1. INTRODUCCIÓN	227
2. METODOLOGÍA	228
3. DESARROLLO	228
3.1 Estado y seguridad	228
3.2 Evolución y concepto de seguridad.	230
3.3 Arquitectura institucional de seguridad pública	231
3.4 Militarización de la seguridad.	233
3.5 La debilidad institucional	234
4. CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN	236
REFERENCIAS	237
AUTORES	238
CONFLICTO DE INTERESES	238

Militarización y debilidad institucional de la seguridad pública en México

Militarization and institutional weakness of public security in Mexico



Rigoberto Pérez Ramírez

Universidad Autónoma del Estado de México - México
Ciudad de México, México
rperezr@uaemex.mx



Dayri Jaruny Flores Ramírez

Investigadora independiente - México
Ciudad de México, México
jaruny.floresr@gmail.com

RESUMEN

La seguridad pública es uno de los principales problemas que enfrenta el gobierno mexicano en la actualidad. El problema es central al funcionamiento de la democracia en tanto incide en la confianza social, socava el desarrollo social sostenible y puede eventualmente afectar su estabilidad política. El objetivo principal de este trabajo es analizar las estrategias de política de seguridad pública implementadas por el Estado mexicano en el periodo 2006-2020, a través del método descriptivo-analítico que permite realizar un recorrido de la narrativa en torno al uso de las fuerzas armadas en la lucha contra el crimen organizado y brindar protección a la población, a fin de comprender el alcance de sus resultados en el país ante la militarización de la seguridad pública. Esto permite establecer la hipótesis de que la debilidad institucional en materia de seguridad pública en México hace que el Estado tenga como principal instrumento al poder militar para reponer la autoridad e imponer la ley en el país. La violencia generalizada es el resultado de las estrategias de política cuya narrativa de la seguridad pública se funda en el control punitivo estatal a través del incremento de las fuerzas armadas en labores policiales de seguridad, pero que no contemplan la previsión primaria, ya que el problema estructural es la cuestión social: empobrecimiento, desempleo, marginalidad, entre otras. De ahí, la idea de que el Estado mexicano ha incumplido con su obligación de garantizar la seguridad de las personas, por la existencia de un débil sistema institucional de seguridad.

Palabras clave: debilidad institucional, militarización, seguridad pública, violencia, política.

ABSTRACT

Public security is one of the main problems facing the Mexican government today. The problem is central to the functioning of democracy insofar as it affects social trust, undermines sustainable social development and may eventually affect its political stability. The main objective of this work is to analyze the public security policy strategies implemented by the Mexican State in the 2006-2020 period, through the descriptive-analytical method that allows us to carry out a narrative journey around using the armed forces in the fight against organized crime and provide protection to the population, in order to understand the scope of its results in the country in the face of the militarization of public security. This allows the hypothesis to be established that the institutional weakness in matters of public security in Mexico means that the State has as its main instrument the military power to restore authority and impose the law in the country. Widespread violence is the result of policy strategies whose public security narrative is based on punitive state control through the increase of the armed forces in security police tasks but which do not contemplate primary provision, since the social is the structural problem: impoverishment, unemployment, marginality, among others. Hence the idea that the Mexican State has failed to fulfill its obligation to guarantee the security of people due to the existence of a weak institutional security system.

Keywords: institutional weakness, militarization, public security, violence, politics.

1. INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas, la seguridad pública en México es uno de los principales problemas en la agenda gubernamental, poniendo énfasis en la amenaza múltiple del narcotráfico y el crimen organizado, el cual impacta a la salud pública (extensión de la drogadicción), la legitimidad social de algunos delincuentes (identificación de amplios sectores sociales con los narcotraficantes) frente a las organizaciones de gobierno, la seguridad pública (protección de la integridad física y/o familiar, y diversas formas de propiedad), las actividades diarias (económicas, laborales y culturales) de lo societal. Todo ello, construido sobre supuestos del mercado neoliberal que parten de la negación o debilidad de los derechos económicos y sociales, como causa de la expansión de la pobreza y la miseria, considerada una amenaza del *laissez faire* del neoliberalismo.

El problema de la política de la seguridad pública está presente tanto en países desarrollados como en vía de desarrollo. Y es consustancial al funcionamiento de la democracia en tanto incide en la confianza social, socava el desarrollo social sostenible y puede eventualmente afectar su estabilidad política. Los datos estadísticos muestran que en años recientes la inseguridad ha crecido. El clima y la percepción de la violencia han perjudicado la solidez del tejido social y afectado la participación en la vida social, política y económica.

En el pasado, las fuerzas armadas en México han sido utilizadas para distintas tareas por los gobiernos en turno, por ejemplo en la década de los sesenta y setenta, la colaboración del ejército con la policía y, en particular, con los agentes federales en el desarrollo de servicios de inteligencia y de información de grupos subversivos, permitió el cambio en la dirección de la seguridad interna que tuvo su punto de inflexión en la represión de los estudiantes, el 2 de octubre de 1968 en la plaza de Tlatelolco. Ello abre un periodo de represión a través de grupos paramilitares denominados Brigadas Blancas como fuerza de contragolpe con personal selecto militar y civil, militarmente organizada contra la oposición al régimen, como fue el caso del Halconazo, el 10 de junio de 1971. Estos hechos históricos en los que estuvo involucrado la milicia reorientaron el papel del ejército hacia acciones cívicas e incrementaron sus responsabilidades de seguridad interna. Así, el presidente José López Portillo, sucesor de Luis Echeverría Álvarez, alentó a los militares a:

...consolidar e incrementar su papel en áreas de seguridad pública y asumir la protección de instalaciones vitales, como las petroleras [...], inclusive en la elaboración de políticas; aceleró la modernización del ejército no sólo en educación, sino en armas, y acrecentó su presencia pública (Maza, 1992, p. 9).

En el sexenio de Miguel de la Madrid se intensificaron estas medidas necesitado de legitimar la Presidencia y las instituciones añadiéndole títulos de “piedra angular” de la estabilidad interna y “guardián” de la sociedad. Cabe mencionar, que la participación del ejército en la lucha contra el narcotráfico empezó con López Portillo, pero fue el gobierno de De la Madrid Hurtado que denominó al ejército “la falange de México más honesta y dedicada a la campaña antidroga” (Maza, 1992, p. 9). Sin embargo, se limitó la participación del ejército con un papel demasiado pasivo involucrándolo en tareas de emergencias de desastres naturales.

En 1988, el desprestigio del poder civil en la crisis político-electoral y la urgencia de legitimar su Presidencia condujo a Carlos Salinas de Gortari a hacer uso extensivo del ejército para ejecutar algunas decisiones, por ejemplo, usó de tropas para mantener el orden y evitar la violencia electoral que se daba en tiempos de su mandato, a niveles estatales y municipales, en algunos casos para perpetrar fraudes e imponer resultados electorales, ocupar plantas industriales como en Cananea, Sonora, arrestar narcotraficantes como Miguel Ángel Félix Gallardo, arrestar líderes sindicales opositores como Joaquín Hernández Galicia “La Quina”, entre otros.

Sin embargo, es a mediados de la década de los noventa que la idea dominante de que la seguridad pública era un asunto de Estado empieza a derrumbarse. Asuntos como el narcotráfico, el crimen organizado, la corrupción institucional y las guerrillas, irrumpieron violentamente, deteriorando las instituciones que garantizaban condiciones de gobernabilidad. Nuevos actores violentos comenzaron a disputar al Estado el monopolio del uso de la violencia con éxito. Ello condujo al gobierno de Ernesto Zedillo Ponce de León, a diseñar políticas públicas de seguridad desarrollando una diversidad institucionalidad basada en la presencia militar en fuerzas policiales.

La escalada de violencia por la lucha intestina de los distintos cárteles del narco por la conquista de

territorios para el trasiego y control de la droga, así como, el enfrentamiento de estos grupos criminales con las fuerzas armadas del país ante la declaración de “Guerra” del presidente Felipe Calderón Hinojosa y la continuidad del ejército para contrarrestar la violencia en el gobierno de Enrique Peña Nieto, llevan al cuestionamiento ¿Por qué el actual gobierno de Andrés Manuel López Obrador, a pesar de los resultados negativos de gobiernos anteriores en seguridad pública, mantiene la estrategia de militarización? Este trabajo buscará responder a esta pregunta para comprender si fue y es adecuado prorrogar la actuación de las fuerzas armadas en las calles para brindar seguridad a la población.

En este sentido, el presente trabajo tiene como principal objetivo analizar las estrategias de política de seguridad pública implementadas por el Estado mexicano en el periodo 2006-2020, a través del método descriptivo-analítico que permita realizar un recorrido de la narrativa en torno a utilizar las fuerzas armadas en el combate al crimen organizado y brindar protección a la población, con el propósito de comprender el alcance de la impronta de sus resultados en el país ante la institucionalidad militar de la seguridad pública. De acuerdo con varios académicos mexicanos el concepto de seguridad pública debe girar en torno a dos ruedas, la seguridad y la justicia, utilizando medios democráticos dentro del marco del Estado de derecho. García Ramírez, propone una seguridad integral como capítulo de la política social,

La seguridad pública suele asociarse, con mayor o menor razón, a los asuntos de la justicia. Es verdad que la administración de la justicia tiene que ver con la seguridad pública, pero no lo es que sean [*las policías*] responsables de ésta [...] Si queremos identificar el problema [...] habrá que referirse así, a la seguridad pública en función de la economía, de la seguridad, de la cultura, de la salud, de la democracia, para citar solamente los más importantes factores de seguridad o inseguridad públicas (García, 1996, p. 237).

Acorde a las garantías de seguridad que consagra la Constitución mexicana, la seguridad es la confianza que el Estado otorga a sus habitantes al desplegar su actividad, así como la garantía de que los actos de las autoridades se realizarán conforme a las leyes. En este contexto, el trabajo se estructura en ocho epígrafes: introducción, metodología, Estado y seguridad, evolución y concepto de seguridad, arquitectura institucional de seguridad pública, militarización de la seguridad, debilidad institucional, conclusiones y discusión.

2. METODOLOGÍA

La metodología aplicada en este artículo se basa en un estudio descriptivo-analítico del fenómeno de la militarización de la seguridad pública en términos del análisis de la narrativa de la información documental de fuentes primarias y secundarias, de artículos de revistas, capítulos de libro, libros, estudios empíricos, prensa escrita, encuestas de forma impresa y digital, desarrolladas por otros investigadores en el tema, a través de las bases de datos de Redalyc, Researchgate, academia.edu, letrasjuridicas.com.mx, google académico y Banco Mundial, utilizando palabras como inseguridad, violencia, estado de derecho, cultura de la legalidad, estado, estado débil, institucionalidad fallida, militarización, criminalidad, política, políticas públicas, índice de violencia y seguridad pública, para obtener un abordaje general e integral del enfoque estudio, que establece una serie de elementos teóricos y supuestos sobre el rol del Estado gendarme en materia de seguridad bajo el neoliberalismo, en el compromiso y responsabilidad estatal con la sociedad a través de la provisión bienes públicos (marco legal, policía, seguridad ciudadana), el mantenimiento de equilibrios macroeconómicos y de la equidad como principio del derecho social a mantener un nivel mínimo de calidad de vida dejan de ser públicos, para transformarse en privados, bajo la tutela del mercado. Esto permitió, para el caso de México y de la literatura revisada, conocer la evolución de los datos de la inseguridad en el país en el periodo 2006-2020, asociados a las estrategias de política de seguridad pública y la arquitectura institucional que se crearon tanto en las administraciones de Calderón y Peña Nieto, como del actual gobierno de López Obrador, para abordar los altos índices de violencia y permitir una mejor comprensión de la huella de los resultados de la militarización de la seguridad pública en el país.

3. DESARROLLO

3.1 Estado y seguridad

En la doctrina clásica del liberalismo político de Hobbes, Locke, Montesquieu, Kant, Humboldt, Constant, John Stuart Mill, entre otros, se parte de la premisa de neutralidad económica y social del Estado que

garantice el ejercicio de las libertades públicas y políticas de los individuos. El liberalismo como teoría política es simpatizante del Estado que gobierne lo menos posible o, como se dice hoy, del Estado mínimo (es decir, reducido al mínimo indispensable). En otras palabras, es retirarlo del dominio de la esfera en la que se desarrollan las relaciones económicas, lo que quiere decir que la intervención del poder político en los asuntos económicos no debe ser la regla sino la excepción. Sin embargo, la teoría de los límites del poder del Estado no se refiere únicamente a la intervención en la esfera económica, sino se extiende a la esfera espiritual o ético-religiosa (Bobbio, 1986).

En la doctrina liberal el papel del Estado se limita a proteger el libre desenvolvimiento del orden económico privado; sus acciones son de garantía, y su técnica de actuación es de policía (Estado policía), sustentado en un subsistema jurídico individualista y privado. En contra de la figura del Estado policía, la intervención del Estado en el ámbito económico busca los instrumentos (fiscales, comerciales, monetarios y laborales) y mecanismos estatales que coadyuven a forzar el sistema económico hacia alguno de los fines fijados por el Estado. En el ámbito político, la intervención del Estado implica el orden jurídico y su orden político, la garantía contractual, la defensa y seguridad nacional e interna, así como la preservación de los valores de la sociedad.

La intervención del Estado consiguió aparecer como una estrategia exitosa en el denominado *Welfare State* (Estado de Bienestar) debido a que el capitalismo había entrado en una etapa de tremenda expansión que creó las condiciones en las cuales el gasto estatal y el Estado de bienestar podían desarrollarse sin dañar la acumulación capitalista y sí, por el contrario, confiriéndole un cierto grado de proporcionalidad y capacidad de consumo a la sociedad. Cuando esta onda expansionista llegó a su fin, los límites del Estado de Bienestar quedaron al descubierto y las políticas estatales se revelaron como una respuesta inadecuada a la crisis.

Ante la severa crisis de la economía y las críticas de la estatización de lo público y lo social como esferas de intervención del Estado de Bienestar, se construye la propuesta neoliberal que retrocede a la concepción liberal clásica del Estado gendarme para el análisis del capitalismo contemporáneo. Con ello, el compromiso y responsabilidad estatal con la sociedad a través de la provisión bienes públicos (marco legal, policía, seguridad ciudadana), el mantenimiento de equilibrios macroeconómicos y de la equidad como principio del derecho social a mantener un nivel mínimo de calidad de vida dejan de ser públicos, para transformarse en privados, bajo la tutela del mercado.

La reforma económica impulsada por el neoliberalismo (fundamento ideológico de la globalización como etapa superior del capitalismo), también transforma las esferas de la vida social, donde el Estado cada vez ocupa un espacio de referencia menos relevante, y de lo que esto deriva para la seguridad externa e interna de la Nación. Para algunos autores, dicha reforma de preeminencia económica termina desembocando en algunos casos en Estados débiles, provocando deficiencias de seguridad doméstica, denominadas de diversa manera; espacios vacíos, áreas sin ley, zonas rojas, etc., (Emmerich, 2015).

En esta postura, donde la globalización implica debilidad del Estado, el narcotráfico se posiciona en un Estado que tiene un determinado grado de soberanía, que aprovecha una situación para sus negocios ilegales, en una aldea global donde ningún Estado es completamente autónomo ni completamente débil (Emmerich, 2015). En la visión de Spanger (2000) y Sorensen (2001), el Estado débil contiene aún porcentajes de estatalidad determinables que inducen a una reforma institucional para recuperar porcentajes de estatalidad superior y, por ende, incrementar su presencia en la vida social.

Para el caso de México, mientras se imponían las reformas estructurales de la economía que sentaran las bases de su crecimiento en la globalización, se experimentaba un deterioro de los estándares de vida y de seguridad de la población, la cual empieza a ser percibida como un problema público que requiere la intervención del Estado. De esta manera, la cuestión criminal se suma a la cuestión laboral, educativa, de salud, entre otros. Un artículo del Banco Mundial que estudia el aumento en criminalidad en México en el contexto de la guerra contra las drogas encontró que en los municipios con menor desigualdad se observó menores tasas de criminalidad (Enamorado *et al*, 2014). El estudio en cuestión halló que entre 2006 y 2010 un incremento de un punto porcentual en el coeficiente de Gini se tradujo en un aumento de más de 10 homicidios relacionados con drogas por cada 100.000 habitantes.

Por su parte Corona-Juárez (2014), muestra que, en el ámbito estatal, los niveles de actividad criminal y de homicidios en México se asocia de manera significativa con bajos niveles de educación entre los jóvenes y con altas tasas de desempleo juvenil. Esto resulta más claro en zonas urbanas, en donde la concentración de jóvenes con pocas oportunidades de estudiar o trabajar suelen traducirse en mayores niveles de violencia y criminalidad.

Para enfrentar la inseguridad permanente en México ante la falta de capacidad estatal y la baja calidad

institucional (corrupción política, impunidad, vacíos de autoridad) que hacen que la efectividad de la ley se distribuya de forma irregular en la sociedad, el gobierno de López Obrador ha puesto su mirada en militarización de las relaciones políticas interiores como el medio para asegurar el cumplimiento de la ley en todo su territorio, retener el monopolio legítimo de la violencia física o uso de la fuerza y, proveer a la población de bienes públicos mínimos (salud, educación y servicios), así como, continuar manteniendo el reconocimiento internacional como entidad soberana. Esto permite establecer la hipótesis en el sentido de que la debilidad institucional en materia de seguridad pública en México hace que el Estado tenga como principal instrumento al poder militar para reponer la autoridad e imponer la ley en el país. De tal suerte, que la protección de los ciudadanos que caen bajo la jurisdicción del Estado de derecho vigente encuentra en él sus respectivos horizontes legales y simbólicos de la seguridad pública.

3.2 Evolución y concepto de seguridad.

La seguridad ha generado algunas polémicas debido a la polisemia connotativa prevaleciente e interrelacionada (seguridad pública, nacional, ciudadana, humana, integral, económica, ambiental, alimentaria, laboral, social, privada, jurídica, etcétera). Sin embargo, Baratta señala que:

No puede haber otra seguridad que aquella que permite cumplir la función general del Estado y del derecho, permitir la coexistencia de todos y cada uno de los individuos. Los adjetivos estrangulan al sustantivo y pretenden también estrangular los derechos humanos cuando son malentendidos, [y afirma], el Estado debe proveer a la seguridad de todos a través de un orden que necesariamente es normativo, pero debe ser lo menos coactivo y restrictivo de la libertad (Baratta 1997, citado por Espinosa, 2010, p. 3-4).

En este sentido, para académicos como Baratta y García Ramírez, el debate sobre la seguridad se resume en dos modelos distintos: el modelo de derecho a la seguridad y el modelo de seguridad de los derechos. En el primero, la seguridad es un derecho, una necesidad humana y una función del sistema jurídico, haciendo énfasis en penalización de los delitos contra la propiedad: el robo y el hurto, íntimamente relacionado con la construcción social al miedo. El segundo, parte de la premisa de que la seguridad es una necesidad humana y un derecho de carácter secundario, respecto de todas las otras necesidades básicas o primarias (alimento, abrigo y vestido), es decir, pone énfasis en la deconstrucción de la demanda de pena en la opinión pública y reconstrucción de la demanda de seguridad como demanda de seguridad de todos los derechos (Ávila, 2006, p. 7).

La irrupción de la agenda sistémica de la seguridad pública en la década de los ochenta, como parte de los asuntos comúnmente percibidos por los miembros de una comunidad como merecedor de la atención pública por parte del gobierno, y al mismo tiempo, una preocupación común de que se trata de una cuestión que compete a la autoridad pública, genera una serie de acciones estatales inconexas e incoherentes de carácter militarizado, etnocéntrico y centrado en el poder (Larenas, 2013), que se dirigen a la securitización (Cervantes, 2018), en el caso de particular de México.

Así, en el país, la primera ley que habló de seguridad pública fue la Ley de Seguridad Pública del Estado de Guerrero de 1992, que, en los artículos segundo y tercero, que señalan que la seguridad pública es una función del Estado y municipios, y tiene por objeto salvaguardar la integridad las garantías individuales y derechos de las personas, preservar sus libertades, el orden y la paz pública, respectivamente.

En 1994 se reformó el artículo 21 de la Constitución General de la República que adiciona algunos párrafos para definir dicho término como una “[...] función a cargo de la Federación, el Distrito Federal, los Estados y los Municipios: la actuación de las instituciones policiales se regirá por los principios de legalidad, eficiencia, profesionalismo y honradez” (CPEUM, 1994, p. 1).

El artículo 3º de La ley general que regula este precepto constitucional y establece las bases de coordinación del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SNSP), señala que el Estado en su conjunto (no precisa los órganos encargados) le corresponde combatir las causas de los delitos y fomentar el respeto a la legalidad.

A partir de esta legislación, la seguridad pública dejaba de ser un tema propio y exclusivo de la policía, para dar paso a un esquema de comunicación y coordinación entre policías, jueces y ministerios públicos incorporando a las Secretarías de la Defensa Nacional y la Marina al combate a la delincuencia y contribuir al objetivo de proveer seguridad. En otras palabras, “el Estado eludía la responsabilidad de atender los factores de la [delincuencia] y se limitaba a generar acciones reactivas en el ámbito penal y

policial” (Regino, 2007, p. 2).

Posteriormente, la reforma al artículo 21 constitucional en 2008, adiciona al párrafo de seguridad pública el respeto a los derechos humanos. Actualmente no sólo se discuten la salvaguarda de la integridad de los ciudadanos y sus bienes que deben proteger las políticas de la seguridad pública, sino también como señala Valencia (2002), la relación entre la noción de “seguridad” con los derechos humanos, libertad, democracia, criminalidad, orden público, entre otros, aun cuando una de las amenazas más visibles a la seguridad pública es la delincuencia.

Para el gobierno de Enrique Peña Nieto, la seguridad pública y la seguridad interior se encuentra ampliamente interrelacionadas y exigen un uso diferenciado del poder del Estado. En el primer caso, para velar por la observancia del estado de derecho y garantizar la seguridad de los ciudadanos y sus bienes; en el segundo, para hacer frente a riesgos y amenazas que vulneran el orden constitucional y sus instituciones fundamentales (PNSP 2014-2018).

Esta idea legal conceptuada de la seguridad pública como función a cargo de las instituciones oficiales es algo que no ha redituado los frutos debidos en materia de prevención del delito; en principio, porque se reduce a una visión de la institución colonial en funciones de vigilancia preventiva generalmente reducida al ámbito municipal, para luego, transitar hacia una ideal legal conceptuada en sentido amplio como la función genérica a cargo del Estado enfocada a labores de materia de prevención del delito, procuración de justicia, impartición de justicia y la ejecución de sanciones. Todo esto se observa en la arquitectura institucional creada para combatir al crimen organizado.

3.3 Arquitectura institucional de seguridad pública

Durante los años de gobiernos priistas la idea de seguridad por parte del Estado se vio reducida a garantizar el control político de todos los actores. Se estaba en presencia de un Estado policía o gendarme que vigilaba a la sociedad para reprimir y no prevenir la violencia.

Cuando esta idea estrecha dejó de tener relación con los resultados que esperaba conseguir, básicamente, las instituciones que garantizaban condiciones de gobernabilidad dejaron de responder eficazmente a los problemas de seguridad de manera apropiada. A ello, se suma la presión de variables internacionales como la democratización del régimen, el libre comercio, reducción del tamaño del Estado y la influencia de las nuevas formas de organización de la sociedad civil a principios de la década de los noventa (Mendoza, 2004).

De tal suerte que, a mediados de los noventa asuntos como el narcotráfico, el crimen organizado, la corrupción institucional y las guerrillas, irrumpieron violentamente, deteriorando las instituciones que garantizaban condiciones de gobernabilidad. Así que “empezaron a modificarse los términos de las ideas para diseñar políticas públicas de seguridad eficientes, desarrollando una diversa institucionalidad” (Mendoza, 2004, p. 91-92).

En 1989 se creó el Centro de Investigación y Seguridad Nacional (Cisen), que reemplazó a la Dirección de Investigación y Seguridad Nacional (Disen), fundado en 1985, para sustituir a la Dirección Federal de Seguridad, que había caído en descrédito por involucrarse en actividades criminales (Cursio, 2002, citado por Chabat, 2010). En 1995, se creó el Sistema Nacional de Seguridad Pública (SNSP) para coordinar las políticas de seguridad en los tres niveles de gobierno: federal, estatal y municipal, así como construir una base de datos a nivel nacional con la información sobre criminales y el personal de diferentes cuerpos policíacos. En 1996 se promulga el Programa Nacional de Seguridad Pública (PNSP), 1995-2000. En 1997 desapareció el Instituto Nacional de Combate a las Drogas, debido al arresto de su titular, el general Jesús Gutiérrez Rebollo, acusado de tener vínculos con el tráfico¹ y se instituyó en su lugar la Fiscalía Especializada para la Atención de Delitos contra la Salud. En agosto de 1998, el gobierno presionado por el movimiento México Unido contra la Delincuencia, convocó a una Cruzada Nacional Contra el Crimen y la Delincuencia, en cuyos ejes se encontraban: i) crear un verdadero sistema de seguridad pública, ii) integrar la comunicación efectiva entre todas las corporaciones policiales, con apoyo de tecnología, iii) crear un registro de delincuentes y reos, iv) registrar a todos los elementos de seguridad del país para su control y evitar ingresos de aquellos que hubiesen sido dados de baja en otras corporaciones, v) capacitación y mejor salario a los policías, y vi) establecimiento del servicio civil de carrera en seguridad pública. En 1998 se creó la Policía Federal Preventiva, compuesta por elementos

1 El arresto de Gutiérrez Rebollo daba la razón a quienes criticaron que se usará el ejército en labores de seguridad pues éste no estaba preparado para ejercer funciones de policía y se exponía a las fuerzas armadas a la corrupción del narcotráfico.

militares y dependiente de la Secretaría de Gobernación (Chabat, 2010).

Con el cambio político y el arribo de Vicente Fox a la presidencia se continuó con la institucionalidad de la seguridad pública a través de la creación de una nueva secretaría de Estado, la de Seguridad Pública que, entre otras funciones, debía ejercer el mando sobre la Policía Federal Preventiva. Desapareció la Policía Judicial Federal dentro de la Procuraduría General de la República y, en su lugar, se creó la Agencia Federal de Investigaciones (AFI) que pretendía ser un FBI a la mexicana. Con el uso de técnicas científicas de investigación y tecnología de punta. En este gobierno se buscó regular la actividad de la agencia de inteligencia civil, el Cisen, mediante la Ley de Seguridad Nacional, aprobada en 2005, que establecía controles judiciales para las intervenciones telefónicas realizadas por ese organismo (Chabat, 2010).

Siguiendo a Mendoza (2004) la diversa arquitectura instrumentada con fines de seguridad estuvo caracterizada por su falta de institucionalidad, pues por más de setenta años, las agencias encargadas de la seguridad e inteligencia estuvieron y están subordinadas a la Secretaría de Gobernación y a la Secretaría de la Defensa Nacional, aunque también la Armada de México y la Procuraduría General de la República (actualmente Fiscalía General de la República) han tenido unidades especializadas.

Cuando Felipe Calderón asumió la Presidencia en diciembre de 2006 en un contexto de crisis de legitimidad por la sospecha de fraude electoral de gran parte de la sociedad mexicana, decide lanzar una campaña de guerra directa al narco con el apoyo del ejército para construir un enemigo interno que permitiera otorgar una imagen de fuerza que desdibujara su déficit de legitimidad. En ese mismo año, anunció una Cruzada Nacional contra la Delincuencia iniciando por el estado de Michoacán, de donde es originario. Se sumaron 10 mil militares a las Fuerzas Federales de Apoyo, el brazo fuerte de la Policía Federal Preventiva.

Bajo este gobierno, la Secretaría de Seguridad Pública presentó un nuevo programa para combatir el delito, en el que se lanzó el proyecto Plataforma México, que consistió:

...en la interconexión de redes de dependencias e instituciones vinculadas directamente al ámbito de la seguridad pública, que propicien y faciliten el intercambio de información de sus diferentes bases de datos a fin de optimizar la eficacia de estrategias y operativos para enfrentar a la criminalidad (Presidencia de la República, 2008).

En 2008 entró en vigor el Plan Mérida centrándose en el fortalecimiento de las capacidades de inteligencia del gobierno mexicano y cuyo monto de ayuda aprobada por el Senado de los Estados Unidos fue de 1.400 millones de dólares en equipo, durante tres años.

Para profesionalizar la Policía Federal Preventiva cuyo nombre cambió a Policía Federal, con la Ley de la Policía Federal que entró en vigor en 2009, se establecieron los requisitos para el ingreso y permanencia, tanto en esta ley como en la Ley General del Sistema Nacional de Seguridad Pública, tales como la inscripción en el Registro Nacional de Personal de Seguridad Pública y la obtención del Certificado Único Policial, que expediría el Centro de Control de Confianza, conforme al protocolo aprobado por el Centro Nacional de Acreditación y Control de Confianza.

El regreso del Partido Revolucionario Institucional a la presidencia de la República en la figura de Enrique Peña Nieto no estuvo exento de la sospecha de fraude electoral al igual que su antecesor Felipe Calderón. Pero a diferencia de éste, su toma de protesta como mandatario del país en la Cámara de Diputados, estuvo marcada por la represión en las calles de las fuerzas policiales sobre cientos de manifestantes que repudiaban su ascenso al poder ejecutivo. La forma en que se reprimió a los ciudadanos era ejemplo del gobierno autoritario que se instauraba el 1º de diciembre de 2012. Y que no estaba lejos de los gobiernos autoritarios del PRI en décadas pasadas. Esto se mostró en 2014, con la violación de los derechos humanos en la desaparición forzada de 43 estudiantes de la Escuela Normal "Isidro Burgos", no era un tema que preocupara a su administración a pesar de que es una obligación constitucional del Estado conforme al artículo 21 garantizar el respeto a los derechos humanos en materia de seguridad pública.

El gobierno peñista identificaba la seguridad pública como parte interrelacionada de la seguridad interior, la cual definía como una perspectiva multidimensional cuya "función política es garantizar el orden constitucional y la gobernabilidad democrática, sienta las bases para el desarrollo económico, social y cultural de nuestro país, permitiendo así el mejoramiento de las condiciones de vida de su población" (Programa para la Seguridad Nacional 2014-2018, p. 58). Puso en marcha la Política Pública

de Seguridad y Procuración de Justicia que enfatizaba la prevención del delito, y privilegiaba el uso de la inteligencia y la tecnología en el combate a la delincuencia.

Para llevar a cabo estas estrategias propuso la continuidad de las fuerzas armadas (Ejército y Fuerza Aérea Mexicanos, al igual que la Armada de México) en actividades vinculadas con la Seguridad Pública y la Seguridad Interior en un marco que permitiera su coordinación con otras instituciones federales para el intercambio de información e inteligencia. Desaparece la Secretaría Pública y reasume sus funciones la Secretaría de Gobernación². En 2014 se creó la Gendarmería Nacional³ integrado con 10 mil elementos con perfil militar, la cual era responsable de fortalecer el control territorial en los municipios del país con mayor debilidad institucional y el cuidado de instalaciones estratégicas tales como puertos, aeropuertos y fronteras. También se estableció el Centro de Control y Comando que actuaría en tres instancias: una Unidad de Fusión de Inteligencia, un Atlas Nacional de Delincuencia y la creación de la Policía de Investigación Científica. Además de un nuevo Centro Nacional de Inteligencia, el cual fusionaría toda la información de inteligencia (estratégica y operativa) de otras áreas (Procuraduría General de la República, Secretaría de la Defensa Nacional, Secretaría de Marina) centralizada en la Secretaría de Gobernación, cuyo operador inmediato sería el Centro de Inteligencia y Seguridad Nacional (López, 2014).

En 2014 se creó la Ley General de Víctimas impulsada por organizaciones civiles como el Movimiento para la Paz con Justicia y Dignidad, la cual tiene como propósito reparar el daño que sufren las víctimas de la violencia a través de una compensación subsidiaria del Estado (La Jornada, 28 de noviembre de 2014).

A pesar de que la administración de Peña Nieto observa en la retórica una mayor reflexión del problema de la inseguridad pública como un fenómeno multidimensional, se insiste en el enfoque de contrarrestar la violencia con las fuerzas armadas que para muchas organizaciones civiles y autores expertos en el tema consideran que no es el adecuado, si no incluye en él, el paradigma preventivo de una nueva estrategia que considere las variables socioeconómicas, políticas y culturales, como de los derechos de las personas y no como una atribución de la arquitectura de las instituciones del Estado.

3.4 Militarización de la seguridad.

La participación de las fuerzas armadas en los cuerpos de policías en tareas de seguridad pública, persecución de los delitos, procuración de justicia y en todo tipo de labores de vigilancia y represión, se ha ampliado legalmente a través del decreto de marzo de 2019, que crea la Guardia Nacional (conformada por la Policía Federal, Policías Militar y Naval, Gendarmería Nacional), expedido por el presidente Andrés Manuel López Obrador, esta intervención radica en: a) la lucha contra el narcotráfico y el crimen organizado es un tema de seguridad nacional, y b) la ineficiencia, la incapacidad, la corrupción policial y la de los altos mandos responsables de las policías. Empero, sostienen que el concepto de seguridad nacional “se está expandiendo de una manera que borra los límites con la interior y permite una acción militar a la que ocurría durante el régimen autoritario” (Alvarado y Zaverucha, 2010, p. 235).

Durante los últimos años, los mexicanos han experimentado una violencia criminal inédita producida tanto por las bandas criminales como también por las intervenciones militares y policiales en los tres órdenes de gobierno. Los niveles de violencia apenas tienen comparación con otros periodos en la historia cercanos a la Revolución mexicana y sus años posteriores. Esos años fueron momentos de disputa política y armada por controlar el aparato del Estado y sus órganos represivos, los militares y las policías. El despliegue de fuerzas del Ejército en varias ciudades y diversas regiones del campo mexicano es sólo comparable a las etapas más cruentas de los gobiernos autoritarios, como ocurrió en México durante 1968 y en los años posteriores de la “guerra sucia” en el periodo 1970-1976 (Alvarado y Zaverucha, 2010, p. 228-229).

Al mismo tiempo que los militares se han involucrado en el combate al narcotráfico, también han

2 La Secretaría de Gobernación reasume las funciones de presupuesto público, control policiaco armado e inteligencia policial, concentrando poder político y fuerza armada en ella, además de recursos financieros muy cuantiosos (algo poco usual en países que se precian de ser democráticos).

3 El carácter de las policías gendármicas es que son esencialmente policías militarizadas para combatir un tipo de criminalidad superior a la del orden común, obviamente entrenadas y equipadas con armamento largo y pesado. La línea delgada y de mucho cuidado es que las gendarmerías suelen ser también policías antiterroristas y contrainsurgentes (como en Argentina y en Colombia). Para los especialistas en la materia es importante vigilar su actuación para evitar una derivación hacia actitudes represivas de orden político-social. Cabe mencionar que la policía colombiana, por su tamaño y capacidad de fuerza, es considerada un ejército dentro del ejército, lo cual es absolutamente inconveniente en México.

intervenido en operaciones de inteligencia, contrainsurgencia, control policial y control político (como ocurrió en Michoacán en el mes de junio de 2009, en donde fueron detenidos varios presidentes municipales). El Ejército interviene no sólo en casos en donde existen operativos contra el narcotráfico y el crimen organizado, también ha cometido numerosas violaciones a derechos humanos de la población, entre las cuales se cuentan desapariciones forzadas, asesinatos y ejecuciones, tortura, abusos sexuales, violaciones a mujeres indígenas y aprehensiones arbitrarias, así como detenciones y tortura a ambientalistas en zonas rurales de Guerrero. Muchas víctimas de estos abusos no tienen conexión con el tráfico de drogas o con guerrilleros (Véase Human Rights Watch, 2009, p. 2-3). El informe del Relator Especial del Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, en abril de 2015, refleja el estado de impunidad que impera en México, de acuerdo con sus conclusiones:

La tortura y los malos tratos durante los momentos que siguen a la detención y antes de la puesta a disposición de la justicia son generalizados en México y ocurren en un contexto de impunidad. Generalmente la finalidad es castigar o extraer confesiones o información. Hay evidencia de la participación activa de las fuerzas policiales y ministeriales de casi todas las jurisdicciones y de las fuerzas armadas, pero también de tolerancia, indiferencia o complicidad por parte de algunos médicos, defensores públicos, fiscales y jueces. Esta situación obstaculiza la consolidación de nuestra democracia en tanto los militares tienden a crear su propia autonomía y enclaves autoritarios⁴ cuando ejercen sus funciones (Méndez, 2014, p. 18).

Siguiendo a Alvarado y Zaverucha:

...un régimen democrático está sustentado en el respeto a los derechos civiles y políticos, a la rendición de cuentas y a la responsabilidad de todos los funcionarios frente a violaciones a los derechos humanos, sin excepción. Es una condición *sine qua non* de la democracia (2010, p. 234).

De tal suerte, que para obtener la seguridad que todos los mexicanos anhelan se tienen que garantizar a la sociedad el libre y pleno ejercicio de todos y cada uno de sus derechos y libertades que ostentan, tanto individuales como colectivos. No será con una sobre reacción de los cuerpos policiales y militares como se logre frenar el fenómeno de la violencia que actualmente vive México.

3.5 La debilidad institucional

La imagen de fragmentación del Estado mexicano durante los primeros años de gobierno de Felipe Calderón dominó la discusión internacional. Después de que la revista *Forbes* publicó un escandaloso artículo de portada sobre la descomposición social en que se encontraba México, en su edición de diciembre de 2008, la opinión pública internacional empezó a calificar al país como un Estado débil. La percepción de fracaso se observa en las cifras que dejó Calderón al concluir su mandato dando al tiempo la razón y a los especialistas que se mostraron escépticos ante las medidas adoptadas.

Organizaciones civiles como México Evalúa hablan de 101 mil 109 personas asesinadas al concluir el gobierno de Calderón, saldo superior al que dejó la guerra de los Balcanes entre 1992-1995, de estos crímenes 50% están asociados al narcotráfico; 200 mil desplazados y 40 mil 180 desaparecidos desde 2006 (Turati, 2019), cifras que denotan una institucionalidad estatal débil al mostrar una capacidad limitada para reconstruir su legitimidad sólo mediante acciones punitivas, es decir, de combate contra el crimen organizado, convirtiéndose en otra vía de introducción de violencia en el plano regional (Bartra, 2012, p. 66-67). La seguridad pública como función a cargo de las instituciones oficiales es algo que “no ha redituado los frutos debidos” (Plascencia, 1998, citado en Espinosa, 2000, p. 3). Para Espinosa:

El Estado ha fallado en el principal objetivo de proveer seguridad y frecuentemente se incurre en demagogia al proponer reformas inconsecuentes y superficiales como la agravación de las penas y el establecimiento de un sistema paralelo al penal. Estoy pensando en la inconstitucional ley de Delincuencia Organizada (2000, p. 2).

4 Enclave autoritario es una institución que posee leyes, escritas o implícitas, que prohíben la interferencia de fuerzas políticas democráticas. En suma, se trata de una institución inmune a los *checks and balances* de la sociedad y que, por lo mismo, funciona con reglas autónomas, que difieren de aquellas que rigen las instituciones sometidas al juego democrático.

Esta idea de que el Estado mexicano ha fracasado, faltado o incumplido con su obligación de garantizar la seguridad de las personas, de sus bienes y de sus derechos humanos, por la existencia de un sistema de seguridad débil, que no puede garantizar el derecho a la vida, y que tampoco ha podido ser la base de la autoridad del Estado mexicano (Cervantes, 2018), que ha sido desplazado por la preeminencia de la mercantilización de las relaciones sociales del neoliberalismo conservador profundizando la distribución desigual de la renta e incrementado la exclusión social. En este sentido, se fortalece el individualismo como racionalidad egoísta en el ser humano, que niega el interés por la vida pública, acompañado de la creencia que ha identificado a la justicia con el mercado (Escalante, 2017).

En Estados débiles, se halla que ha surgido un actor relevante tanto a nivel política como económica, que es la economía criminal. Ciertas actividades como el narcotráfico, la trata de personas, la venta de armas, el tráfico de personas, el robo de combustible, entre otras actividades mueven flujos de capital tan importantes que su retirada de la economía podría provocar una recesión. En otras palabras, la actividad económica ilegal genera transacciones económicas, mercado laboral, y ofrece a los sectores que se encuentran excluidos una manera de obtención de ingreso no solamente mediante la participación en actividades delictivas, sino también otras de carácter lícito que son atraídas por el crecimiento local producido por la economía criminal (Bulcourn y Cardozo, 2015, p. 356).

Lo anterior, complejiza el fenómeno y la articulación que requiere su intervención no plantea una solución en términos racionales, sino que aparecen políticas erráticas, focalizadas en acciones represivas contra delincuentes, pero que no contemplan la previsión primaria. Esta intervención en las políticas de seguridad pública dado que no aborda las causas del delito, resuelve muy poco el problema, ya que el problema estructural es la cuestión social (empobrecimiento, desempleo, marginalidad, violencia, entre otras) (Bulcourn y Cardozo, 2015, p. 356-357).

La debilidad del sistema de procuración de justicia mexicana plantea que hay una asimetría en el ejercicio de los derechos por parte de los ciudadanos, y esto se vincula doblemente con el sistema penal y la seguridad pública. El ciudadano medio aparece como legítimo depositario de derechos civiles, el cual reúne determinadas características (clase media, trabajador, propietario, etc.), pero se encuentra limitado en el ejercicio de sus derechos por dos cuestiones: a) La acción de delincuentes transgresores que atentan contra la propiedad y la integridad; y b) la ineficacia del accionar policial y la inefectividad del sistema judicial que hace que no se apresen a los malhechores y, si los detienen salen en lo que popularmente se denomina “puerta giratoria” (Bulcourn y Cardozo, 2015, p. 355).

La falta de aplicación de la ley por parte del Estado ha fomentado la creencia social de que las instituciones de justicia sólo acrecientan la injusticia social. De esta forma, se generaliza la creencia en la tendencia de los demás en incumplir la ley, propagándose intersubjetivamente la desconfianza en el respeto ajeno a la ley, generándose lo que denomina Bardhan una “trampa social” (Bardhan, 1997, citado por Villoria y Jiménez, 2012, p. 89), ya que la gente puede aceptar como natural incumplir las normas para su beneficio más allá de la legalidad, implicándose en actos violentos, ilegales y corruptos.

Siguiendo a Roger Bartra (2012), en México el incumplimiento selectivo de la ley ha sido el referente de una narrativa que ha explicado la violencia como consecuencia de la crisis del sistema político autoritario y corporativo, en el manejo selectivo estatal de la no aplicación de la ley, que prosigue en la llamada transición democrática en los gobiernos de Fox y Calderón, y continúa a dos años de la administración de López Obrador⁵, aun cuando en la retórica de su discurso plasmado en el Plan Nacional de Paz y Seguridad Nacional 2018-2024, enuncia un paradigma de seguridad pública distinto al que ha sido aplicado en los sexenios anteriores, bajo mecanismos de justicia transicional con un enfoque integral y transversal de política pública.

5 Por ejemplo, en cuanto a la aplicación selectiva de la ley en el combate a la corrupción consustancial a la inseguridad, la administración de López Obrador puede considerar suficiente la sospecha de corrupción en la construcción de un nuevo aeropuerto de la Ciudad de México para su cancelación, pero esta misma razón es insuficiente para cancelar el Tren interurbano México-Toluca (TIMT), por sospechas y sobrecostos en su obra. En 2014, la construcción TIMT fue presupuestado en 38 mil millones de pesos, para 2018 el costo ascendió a 59 mil millones de pesos. En 2020, la obra está suspendida por cuestiones técnicas de planeación y legales administrativas. El actual gobierno federal considera invertir 25 mil millones de pesos para concluir su construcción y entrar en operación en 2022, ascendiendo el sobre costo a 84 mil millones de pesos. Y en este hecho nadie es llamado a cuentas por no haber realizado una planeación eficiente, eficaz y económica en la construcción del tren interurbano. Otro caso, es la designación de Banco Azteca para distribución de tarjetas a programas sociales, cuyo dueño es Ricardo Salinas Pliego, uno de los hombres mas ricos de México y miembro del Consejo Asesor Empresarial del presidente Obrador. Pareciera que en el combate a la corrupción y en erradicar el conflicto de interés existe una aplicación selectiva de la ley.

Desde la perspectiva económica, el impacto de la violencia en México ascendió a 5.16 billones de pesos (US\$ 268 mil millones) en 2018, 10% más que en 2017 y equivalente a 24 % del PIB del país. El indicador que más contribuyó al impacto económico fue el de homicidio, con 51% del total o 2.63 billones de pesos en 2018, un aumento de 15 % en comparación con 2017. En términos per cápita, el impacto económico de la violencia fue de 41,181 pesos, más de cinco el salario mensual promedio de un trabajador mexicano (IEP, 2019, p. 2-6).

El incremento de la violencia ha sido una constante en las estadísticas del INEGI y percepción de la gente, desde el sexenio de Felipe Calderón hasta el día de hoy, por ejemplo, en la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE) durante 2012, último año de su gestión, hubo 21.6 millones de víctimas de algún delito –extorsiones, secuestros y homicidios dolosos-. Por su parte, el gobierno de Peña Nieto superó estas cifras, 2017-2018 fueron los años más sangrientos en la historia de México con 31,174 y 33,369 personas asesinadas, respectivamente. La tasa promedio de homicidio en ambos años fue de más 25 por cada 100,000 habitantes por encima de Colombia y Nicaragua. La tendencia no ha dejado de crecer desde inicios de 2015.

De acuerdo con las cifras actualizadas del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública, de diciembre de 2018 a mayo de 2020, del actual sexenio, fueron asesinadas 53 mil 628 personas, un promedio de 98 homicidios todos los días, pese a la estrategia de pacificación a través de reforzar la seguridad en todo el país

Como puede observarse, la violencia extrema de la delincuencia organizada y los abusos generalizados por parte de los militares a los derechos humanos de la población civil ha provocado pocos avances en la pacificación del país, así como pocos avances para mejorar las prácticas de derechos humanos durante las gestiones de Calderón y Peña Nieto, y por supuesto en los dos años del actual gobierno. De poco ha servido la diversa arquitectura institucional promovida por las reformas constitucionales para combatir los delitos de alto impacto en el pasado y en el presente, los cuales siguen en aumento, lo que lleva a pensar en términos weberianos que la pérdida del uso de la violencia legítima por parte del Estado se ve reflejada en el incremento en los índices de violencia generalizada, provocado por las actividades ilícitas de las organizaciones criminales en diferentes estados del país. Esto debilita el Estado de Derecho, entendido como la ejecución imparcial y efectiva de la norma, el cual, en otras palabras, exige derechos civiles y políticos reconocidos y tutelados, separación de poderes, igualdad ante la ley, seguridad jurídica, principio de legalidad y la aplicación coherente de la ley. Estado de derecho que en el país es una aspiración de lo normativo por la forma en que se aplica y transgrede la ley tanto por las autoridades como por los ciudadanos.

4. CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

El carácter tradicional de la toma vertical de decisiones en materia de políticas de seguridad en gobiernos pasados como en la presente administración, en los que predomina la visión represiva y reactiva del uso de las fuerzas armadas, como lo evidencia la cadena de acciones: investigaciones, persecución, arresto, consignación, enjuiciamiento y encarcelamiento están asociados a otros factores como la ineficiencia en la administración de justicia, la corrupción política y la impunidad policial-militar, dificultando la reducción de la violencia generada por la criminalidad en todos los órdenes.

La respuesta a la inseguridad pública en los últimos años se ha basado en un modelo incremental: si el crimen organizado incrementa su capacidad de violencia y corrupción, entonces se requiere de más policías y militares, armamento más moderno, equipo técnico superior y mejores salarios, racionalidad desde cualquier aspecto técnico-militar.

La pérdida de credibilidad en las autoridades de los tres niveles de gobierno ante la creciente incapacidad de las agencias de seguridad para garantizar la integridad, las garantías y los derechos de los ciudadanos conlleva a ver la seguridad pública en función de la política, la economía, de los derechos humanos, de la cultura de la democracia, de la cultura de la legalidad y del Estado de derecho.

La lucha contra la inseguridad pública hoy requiere de la cooperación e interacción de las organizaciones civiles, el sector privado y el Estado para asegurar una nueva institucionalidad de seguridad, no solo en la retórica discursiva de los funcionarios sino también para reconocer el problema de manera multicausal. Es decir, sobre cómo resolver los diferentes tipos de violencia que denotan debilidad institucional en las distintas áreas del país.

REFERENCIAS

- Alvarado Mendoza, A., y Zaverucha J. (2010). La actuación de las fuerzas armadas en la seguridad pública en México y Brasil: una visión comparada. En, A. Alvarado, M. Serrano (coords.). *Los grandes problemas de México. Seguridad Nacional y Seguridad Interior* (pp. 227-268). El Colegio de México.
- Ávila, K. (2006). Estudio de la participación comunitaria o ciudadana como modalidad de una política criminal preventiva. *Derecho penal on line*. 1-43. <https://cutt.ly/AfX1290>
- Baratta, A. (1997, 25 de noviembre). *Entre la política de seguridad y la política social en países con grandes conflictos sociales y políticos* [Conferencia] Instituto Nacional de Ciencias Penales.
- Bardhan, P (1997). Corruption and Development: A Review of Issues. *Journal of Economics Literature*, 35 (3), 1320-1346. <https://www.jstor.org/stable/2729979>
- Bartra, R. (2012). *La sombra del futuro. Reflexiones sobre la transición mexicana*. Fondo de Cultura Económica.
- Bobbio, N. (1986). *El futuro de la democracia*. Fondo de Cultura Económica.
- Bulcourn, P., y Cardozo, N. (2015). Estado, seguridad pública e inteligencia: algunos desafíos para la Argentina. En, E. Del Percio, (coord.). *Diálogo Latinoamericano. Apertura Argentina* (pp. 337-369). Octubre editorial.
- Chabat, J. (2010). La respuesta del gobierno de Calderón al desafío del narcotráfico: entre lo malo y lo peor. En Alvarado Arturo, Serrano Mónica (coords.). *Los grandes problemas de México. Seguridad Nacional y Seguridad Interior* (pp. 21-41). El Colegio de México.
- Cervantes Facundo, N. (2018). La seguridad ciudadana ¿realidad o ficción en México: En F. Medina, y J. Velasco. (Coords.). *Criminalidades, violencias, opresiones y seguridad pública* (pp. 127-147). Consejo Mexicano de Ciencias Sociales, AC; Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Autónoma de San Luis Potosí; El Colegio de San Luis Potosí, A.C. <https://www.comesco.com/ciencias-sociales-agenda-nacional/cs/article/view/1484>
- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (1994). *Diario Oficial*. http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/ref/dof/CPEUM_ref_133_31dic94_ima.pdf
- Corona-Juárez, N. (2014). *Essay on the economics of violent crime in Mexico*. PhD Dissertation. Heidelberg University. <https://tinyurl.com/yyvsjz43>
- Emmerich, N. (2015). *Geopolítica del narcotráfico en América Latina*. Instituto de Administración Pública del Estado de México.
- Enamorado, T., López-Calva, L., Rodríguez-Castelán, C. et al. (2014). *Income Inequality and Violent Crime Evidence from Mexico's Drug War*. The World Bank Latin America and the Caribbean Region Poverty Reduction and Economic Management Unit. <https://tinyurl.com/yx9u7p6r>
- Escalante, F. (2017). Imaginación, violencia y ciudadanía. El tránsito de los derechos humanos en el cambio del siglo. En, R. Becerra, (coord.). *Informe sobre la democracia mexicana en una época de expectativas rotas* (pp. 69-86). Siglo XXI.
- Espinosa Torres, M. (2000). Seguridad Pública. Marco Teórico y Legal. *Revista Letras Jurídicas*, 1, 1-20. <https://doctrina.vlex.com.mx/vid/seguridad-marco-teorico-legal-42161831>
- García Ramírez, S. (1996). *Poder Judicial y Ministerio Público*. Editorial Porrúa.
- Human Rights Watch (2009). *Uniform Impunity. Mexico's Misuse of Military Justice to Prosecute Abuses in Counternarcotics and Public Security Operations*. Nueva York. https://www.hrw.org/sites/default/files/reports/mexico0409webwcover_o.pdf
- Institute for Economics and Peace (2019). Índice de Paz México 2019. IEP. <https://tinyurl.com/yy3oa3q5>
- Larenas Álvarez, A. A. (2013). La confluencia entre estudios críticos de seguridad humana: las dinámicas de inclusión y superación. *Revista de Relaciones Internacionales*, 23, 81-99. <https://revistas.uam.es/index.php/relacionesinternacionales/article/view/5180>
- López, L. (2014, septiembre. 14). Planea crear un nuevo centro de inteligencia. Milenio. <https://www.milenio.com/policia/planean-crear-nuevo-centro-de-inteligencia>
- Editorial (2014, noviembre. 8). Murillo Karam: falla el Estado. *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/2014/11/08/edito>
- Maza, E. (1992). *Alemania politizó al Ejército, Salinas lo lleva a determinar comicios*. *Revista Proceso*, 810, 6-11.
- Méndez, J. E. (2014, 21 de abril al 22 de mayo). Informe del Relator Especial sobre la tortura y otros tratos o penas, crueles, inhumanos o degradantes, sobre su misión a México, 1-21. http://www.hchr.org.mx/images/doc_pub/G1425291.pdf

- Mendoza, A. (2004). Seguridad nacional en México: las herencias de la administración Fox. *El Cotidiano*, 19 (123), pp. 90-99. <https://www.redalyc.org/pdf/325/32512309.pdf>
- Plascencia Villanueva, R. (1998). Seguridad Pública y cero tolerancia como modelo de actuación policial. *Criminalia*. (3), 112.
- Programa Nacional de Seguridad Pública 2014-2018 (2014, 30 de abril). *Diario Oficial*. <https://tinyurl.com/y2gt6snw>
- Regino, G. (2007). Seguridad Pública en México. Una aproximación al holocausto. *Revista electrónica de Derecho Penal Online*. <https://tinyurl.com/yxq4gggq>
- Sorensen, G. (2001). War and state making – why doesn't it work in the Third World?, *Security Dialogue*, 32 (3), 341-354. <https://doi.org/10.1177/0967010601032003006>
- Spanger, H. (2000, 7-14 de abril). Failed State or Failed Concept? Objections and Suggestions [Failed States Conference], Peace Research Institute Frankfurt. Florence, Italy. http://mstohl.faculty.comm.ucsb.edu/failed_states/2000/papers/spanger.html
- Turati, M. (2019). La cifra de desaparecidos es más de la que admitió Peña Nieto. *Revista Proceso*, 2203, 22-25.
- Valencia Ramírez, V. G. (2002). La seguridad pública como un derecho humano. En Comisión de Derechos Humanos del Estado de México. *La seguridad pública como un derecho humano* (pp. 8-23). 5to. Certamen de ensayos sobre derechos humanos. LIV Legislatura del Estado de México, CDHEM. <https://www.codhem.org.mx/LocalUser/codhem.org/htm/difus/ensayo/5En.pdf>
- Villoria, M. y Jiménez, F. (2012). Estado de derecho, cultura de la legalidad y buena gobernanza. En I. Wences, R. Conde, y A. Bonilla, (eds.). *Cultura de la legalidad en Iberoamérica: Desafíos y experiencias* (pp. 83-118). FLACSO-Costa Rica.

AUTORES

Rigoberto Pérez Ramírez. Profesor investigador SNI 1. Doctor en Ciencias Políticas y Sociales por la Facultad de Ciencias Políticas de la UNAM. Sus principales líneas de investigación son: Gestión Pública, Gobernanza, Transparencia, Rendición de Cuentas y Políticas Públicas.

Dayri Jaruny Flores Ramírez. Maestra en Ciencias Sociales por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-Sede México. Sus principales líneas de investigación son: Estudios de Género, Migración, Violencia, Femicidios.

CONFLICTO DE INTERESES

No existe ningún conflicto de interés por parte de los autores.

FINANCIAMIENTO

No se reporta asistencia financiera de partes externas al presente artículo

AGRADECIMIENTOS

N/A

Gabriel Valdés-León

Universidad Católica Silva Henríquez - Chile

Santiago, Chile

gvaldesl@ucsh.cl

Reflexionando con chispeza: ¿y si la añadimos al diccionario?

Reflecting with "chispeza": what if we add it to the dictionary?

Contenido

RESUMEN	240
ABSTRACT	240
1. INTRODUCCIÓN	241
1.1 Neologismos y criterios de diccionarización	242
2. METODOLOGÍA	242
Chispeza y carretear como neologismos	242
Criterios de diccionarización	242
3. RESULTADOS	243
3.1 Criterio de frecuencia	243
Criterio formal	244
Criterio semántico	244
Criterio documental	245
4. CONCLUSIÓN	245
REFERENCIAS	246
AUTOR	247
CONFLICTO DE INTERESES	247

Reflexionando con chispeza: ¿y si la añadimos al diccionario?

Reflecting with "chispeza": what if we add it to the dictionary?



Gabriel Valdés-León
Universidad Católica Silva Henríquez - Chile
Santiago, Chile
gvaldesl@ucsh.cl

RESUMEN

En el año 2014, un deportista de la selección chilena de fútbol utilizó la palabra *chispeza* en una entrevista otorgada durante el mundial de dicha disciplina. La creación de esta pieza léxica no pasó desapercibida y causó tanto revuelo en redes sociales que muchos hablantes se preguntaron sobre las posibilidades que esta tenía para llegar al diccionario. Desde el mundo académico, las respuestas ante estas inquietudes suelen apuntar hacia criterios de frecuencia y permanencia en el tiempo. Con una distancia de seis años desde la aparición de este lexema, este trabajo se propone como objetivo reflexionar en torno a las posibilidades de diccionarización que posee el neologismo *chispeza* y, para ello, se realiza el contraste con el neologismo *carretear* sobre la base de cuatro criterios de diccionariabilidad: de frecuencia, formales, semánticos y documentales. Los resultados señalan que *chispeza* no cumple con los criterios documentales, y tan solo parcialmente con los de frecuencia y semánticos, por lo que, desde el punto de vista metalexigráfico, no debería incluirse en el lecionario de una obra como el DLE; no obstante, su incorporación podría ser considerada en diccionarios de chilenismos, pues posee una considerable frecuencia de uso que ha perdurado en el tiempo.

Palabras clave: Lexicografía; Neologismo; Chilenismo; Chispeza

ABSTRACT

In 2014, a Chilean footballer used the word "chispeza" in an interview given during the World Cup in that discipline. The creation of this word caused so much interest in social networks that many people wondered about the possibilities it had to reach the dictionary. From the academy, the responses to these concerns usually point to criteria of frequency and permanence over time. With a distance of six years from the appearance of this word, this work aims to reflect on the possibilities of being included in the dictionary and, for this, we will contrast with neologism "carretear" is of four criteria: frequency, formal, semantic and documentary. The results indicate that "chispeza" does not meet the documentary criteria, and only partially with those of frequency and semantics, so that, it should not be included in DLE; However, its incorporation could be considered in dictionaries of Chileanisms because it has a considerable frequency of use that has lasted over time.

Keywords: Lexicography; Neologism; Chileanism; Chispeza

1. INTRODUCCIÓN

Cuando se habla de las lenguas y de sus características, es muy común encontrar analogías que las relacionan con un organismo vivo: se dice que una lengua está en constante cambio, que “muta”, y que cada día “nacen” y “mueren” algunas de las palabras que la conforman. Siguiendo con esta analogía, el factor determinante en el ciclo de la vida de una lengua somos los hablantes. Así, y contrariamente a lo que mucha gente cree, tanto el surgimiento como la caída en desuso de las piezas léxicas que la componen no dependen de decisiones tomadas dentro de cuatro paredes por políticos, eruditos, economistas ni ningún grupo reducido de personas, sino que son los propios hablantes quienes determinan el destino de la lengua. En este sentido, al hablar de una lengua, de sus características y de sus transformaciones, se habla de un fenómeno democrático en todo su esplendor.

Sin duda, uno de los aspectos de la lengua en que lo anterior resulta más evidente es en el plano léxico. Algunas de las grandes obras lexicográficas -entre ellas, el Diccionario del Español Actual de Manuel Seco y el Diccionario de Uso del Español de María Moliner- han sabido valorar esto y se han nutrido del uso como primera fuente al momento de establecer sus repertorios léxicos (Kučan, 2020; Cabello, 2020). Pero, al respecto, surgen algunas complicaciones para los lexicógrafos: ¿en qué momento es posible otorgar carta de ciudadanía a una palabra?, ¿cuánto se debe esperar para considerar que una nueva pieza léxica pase a formar parte del español? ¿qué nivel de frecuencia de uso debe evidenciar?, ¿cómo saber que el vocablo no corresponde a una moda y que, por ende, no caerá rápidamente en desuso? En este escenario tan delicado, es comprensible que quienes elaboran un diccionario se tomen con cautela la incorporación de neologismos.

Como un ejemplo de lo anterior, basta con mirar la definición de “ecu” en el Diccionario de la Lengua Española (DLE, 2014): “m. Unidad monetaria de cuenta de la Unión Europea, anterior al euro”. En efecto, la incorporación al DRAE del nombre de esta propuesta de moneda única para la entonces Comunidad Económica Europea parece no tener mayor justificación que el intenso debate que se vivió a fines de los 80’ y principios de los 90’ s en relación con la conformación de la actual Unión Europea (Calvo, 2014); no obstante, una vez terminado el debate y definido el nombre de la divisa -el euro-, la entrada “ecu” pareció quedar en el diccionario como un recordatorio de que no se deben apresurar las decisiones cuando se incorporan palabras en su leuario.

En contraparte, cabe mencionar el caso más reciente de “selfi”. A finales de 2013, el diccionario de Oxford eligió a *selfie* como la palabra del año; en diciembre de 2014, la Fundación del Español Urgente (Fundéu BBVA) hizo lo propio con “selfi”; sin embargo, fue recién a fines de 2018 que el DLE la incorporó en su repertorio y, sin duda, con ciertas reticencias, lo que se deduce al ver que la búsqueda remite a “autofoto” (Södermark, 2020).

En el plano chileno, un seleccionado de fútbol utilizó la palabra *chispeza* en una entrevista otorgada durante el mundial de fútbol de 2014. La creación de esta pieza léxica no pasó desapercibida y causó muchísimo revuelo en la sociedad chilena: fue tendencia en Twitter, se usó en avisos publicitarios y fue ampliamente utilizada durante los meses siguientes en todo tipo de ámbitos. A causa de esto, surgieron dudas en los hablantes respecto de las posibilidades que *chispeza* tenía para llegar al diccionario. Como suele ocurrir en casos como estos, las respuestas desde la academia tendían hacia la mesura, pues tal como señalara Alfredo Matus, director de la Academia chilena de la lengua por ese entonces, en una entrevista realizada por el periódico El día (2014):

...cuando las academias tenemos la certeza de que esto ya está respaldado por el uso y ya se considera que esa palabra se ha ingresado a la lengua, la incluimos en el diccionario. Pero no incluimos cualquier neologismo porque en todo momento se están inventando palabras que son efímeras y quedan sólo en el recuerdo de algunas generaciones, no trascienden (Alfredo Matus en entrevista a El día, 2014).

Efectivamente, las respuestas desde el mundo académico ante estas inquietudes suelen apuntar hacia criterios de frecuencia y permanencia en el tiempo (O’Donovan y O’Neill, 2008; Sanmartín, 2019). En este escenario, dado el interés que despertó esta lexía en su momento, nos parece necesario retomar estas inquietudes y reflexionar en torno a las posibilidades de diccionarización que posee el neologismo *chispeza*, analizando, de paso, los criterios de inclusión sobre neologismos que es posible encontrar en la literatura especializada.

1.1 Neologismos y criterios de diccionarización

Para abordar el concepto de *neologismo*, resulta pertinente referir primero al concepto de *neología*. Este último puede comprender “...tanto el proceso de creación de nuevas unidades léxicas como la disciplina que estudia todo lo relacionado con este proceso de renovación y actualización del léxico de una lengua” (Díaz y Vega, 2018). Desde esta perspectiva, *neologismo* puede entenderse como el resultado de ese proceso.

En cuanto al surgimiento de nuevas lexías, Cabré, Bayà, Bernal, Freixá, Solé y Vallès (2002) señalan que una palabra puede surgir de manera espontánea, o bien, de forma planificada. Ejemplos de este último caso pueden ser palabras que nacen al alero del desarrollo de las ciencias y la tecnología dada la necesidad denominativa de una nueva realidad, en tanto que un neologismo espontáneo puede explicarse a través de un interés, por parte de los hablantes, por entregar matices estilísticos a su discurso. En este sentido, resulta indudable que los neologismos conllevan un proceso de revitalización permanente de las lenguas (Martínez-Lara, 2019; Díaz, 2020).

Ahora bien, independientemente de su origen, hay algunos que logran permear en la esfera del habla lo suficiente como para ser incluidos en diccionarios generales, mientras que otros se pierden a causa del desuso. Los criterios que permiten que se incluya o no un neologismo en una obra lexicográfica se han ido depurando con el tiempo en la medida en que la lexicografía se ha vuelto cada vez más rigurosa; sin embargo, aún existe una brecha entre los criterios que, desde la teoría, se consideran clave y lo que la práctica lexicográfica aplica al momento de incorporar voces a su lecionario (Bernal, Freixa y Torner, 2020). Esto último puede deberse a distintos factores, entre ellos, el carácter prescriptivo o descriptivo que posea la obra, sin embargo, para ambos casos, el criterio de frecuencia aplica de manera distinta dependiendo del tipo de neologismo cuya diccionarización se evalúe (Cañete, Fernández-Silva y Villena, 2019). En efecto, en cuanto a los criterios que el DLE utiliza para incorporar neologismos en su lecionario, las autoras señaladas identificaron:

...una tendencia a incluir neología denominativa y la preferencia por registrar unidades formadas con procedimientos vernáculos, como la derivación y la composición frente al préstamo no adaptado, lo cual es, en cierta medida, congruente con el papel estandarizador del DLE. Sin embargo, no se ha podido identificar un criterio sistemático ni claro en la utilización de la marca temática, puesto que, en algunos casos, sí refleja el carácter especializado de la unidad léxica, pero se emplea únicamente como indicativo de un área temática en otros casos, como en la marca de informática (Cañete et al., 2019, p. 156).

2. METODOLOGÍA

En este apartado, se dará cuenta de los pasos que se realizarán para alcanzar el objetivo propuesto, a saber, reflexionar en torno a las posibilidades de diccionarización que posee el neologismo *chispeza* a través del contraste con el neologismo *carretear* sobre la base de cuatro criterios de diccionariabilidad: de frecuencia, formales, semánticos y documentales.

Chispeza y carretear como neologismos

El baremo que se ha utilizado para considerar ambas voces como neológicas tiene que ver con el criterio lexicográfico, utilizando el DLE (23ª versión electrónica, revisada el 15 de julio de 2020) como obra de referencia debido a su innegable tradición, cobertura y autoridad en nuestra lengua. En este sentido, y tal como señalan Fuentes et al. (2009), si bien existen distintos criterios para determinar el carácter neológico de un lema, “los neólogos, por lo general, priorizan el parámetro de la lexicografía para determinar si una unidad es neológica o no” (p. 107).

Pese a lo anterior, se ha optado por contrastar *chispeza* con *carretear* porque este último posee mayor tradición en el español de Chile y, además, ha sido recogido en diccionarios de carácter regional, como el Diccionario de uso del español de Chile (Duech) y el Diccionario de americanismos (DA). Este mayor grado de estabilidad del lema *carretear* servirá como un parámetro para evaluar qué tanto ha penetrado *chispeza* en el español de Chile.

Criterios de diccionarización

Para realizar este contraste, aplicaremos los cuatro criterios de diccionarización que plantean Bernal,

Freixa y Torner (2020): de frecuencia, formales, semánticos y documentales. En su trabajo, los autores someten a revisión los datos recogidos por el Observatori di neologia durante el periodo 2012-2017 y contrastan esa información con las recientes incorporaciones de neologismos en el DLE. Para ello, proponen una tabla que cuantifica el valor de cada criterio de acuerdo con el nivel de cumplimiento o no, en tres niveles: 0, 0,5 y 1 (p.602). Dado el valor de su trabajo, hemos optado por adaptar esta metodología para los fines de nuestra investigación, adaptación que se sintetiza en la tabla 1:

Tabla 1. Baremo para medir el cumplimiento de los criterios de diccionarización.

Criterio	Descripción
De frecuencia	Se utilizarán las siguientes bases documentales: CREA, CORPES XXI, corpus del español (de Mark Davies), Google noticias ® y Google libros ® Se otorgará cero punto si la palabra tiene entre 0 y 500 apariciones; 0,5 si posee entre 500 y 1000; y 1 punto si posee más de 1000 registros de uso.
Formal	Se mantendrá el criterio de los autores, vale decir, se puntuará de acuerdo con el origen del neologismo: préstamo crudo (0p), préstamo denominativo (0,5) y formado correctamente según las reglas de formación de palabras del español (1p)
Semántico	Se aplicará el criterio de los autores: 0 puntos para préstamos que ya tienen equivalente en español y 1 punto para neologismos denominativos.
Documental	Se considerará la inclusión en solo dos bases documentales: Diccionario de uso del español de Chile y Diccionario de americanismos. Se asignará 1 punto por aparecer en ambos, 0,5 por aparecer en solo 1 y 0 si no hay apariciones.

Fuente. Adaptado desde Bernal, Freixa y Torner (2020)

Como se puede observar, las mayores adaptaciones se han realizado en los criterios de frecuencia y documental. En el primero, la modificación se debe a la importancia que los diccionarios otorgan al uso como criterio clave al momento de incorporar palabras a su lecionario. Sumado a eso, ambas lexías, propias de la neología expresiva, suelen tener una estabilidad más irregular (Freixa, 2002, citado en Cañete et al., 2009), por lo que hemos optado por incluir dos herramientas de Google que pueden dar luces sobre la presencia de estas voces en espacios más informales, como blogs y foros, por lo que aumentamos considerablemente la escala de puntajes. Asimismo, el criterio documental ha sido reducido a tan solo a dos obras lexicográficas, pues tanto *chispeza* como *carretear* poseen un marcado carácter regional.

3. RESULTADOS

Este acápite contiene los resultados organizados en los cuatro criterios establecidos. Luego de abordar cada uno de ellos, se ofrecerá una tabla que sintetiza los hallazgos.

3.1 Criterio de frecuencia

Adelstein y Freixa (2013) establecen que la frecuencia de uso debe ser uno de los criterios principales al momento de incorporar o no un neologismo en un diccionario. Así, dada la importancia de este criterio, el gráfico 1 da cuenta de la presencia de cada una de las piezas léxicas en los corpus señalados, dejando a Google noticias ® como la fuente que más casos documenta.

Respecto del gráfico 1, cabe precisar dos aspectos: en primer lugar, solo se consideraron los casos de aparición en que los lemas remitían al significado que se les atribuye como chilenismos; en segundo término, la búsqueda en Google libros ® no consideró aquellos casos que remitían a obras lexicográficas.



Fuente. Elaborada por el autor para la presente investigación.

Un aspecto que resulta interesante destacar es que se suele considerar como primer registro de *chispeza* la entrevista deportiva del año 2014 antes señalada, sin embargo, la búsqueda en Google libros arrojó un uso que data del año 1990. En efecto, en la obra *El cine y el mundo antiguo*, editada por Antonio Duplá y Ana Iriarte, se lee el siguiente fragmento, que corresponde a un capítulo escrito por Guillermo Fatás:

Imagen 1: captura de pantalla de la obra *El cine y el mundo antiguo*.

logía aparte, la **chispeza** de los diálogos, el diseño neto y atractivo de los personajes singulares que encarnan Peter Ustinov o Charles Laughton, el carácter de una pieza de Laurence Olivier-Marco Licinio

Fuente. Fatás (1990, p. 18)

En relación con las dos fuentes que presentan mayor frecuencia de casos, a saber, el Corpus del español actual y Google noticias, es preciso señalar que el carácter espontáneo y coloquial que ambos chilenismos poseen explica que, lógicamente, se mantengan en espacios reducidos de usuarios (Alvar, 1999), se documenten en registros de carácter informal -como los que recoge el Corpus- o en noticias que busquen generar cercanía, o se valgan del recurso del discurso directo.

Criterio formal

Formalmente, ambas piezas léxicas poseen una conformación que es pertinente con las reglas de formación de palabras en español. Esto, según menciona Sánchez (2013), es uno de los criterios fundamentales para que un neologismo sea aceptable desde el punto de vista lingüístico. En el caso del verbo *carretear*, podemos encontrar su origen en el sustantivo *carrete* más el sufijo *-ear*, entendiendo *carrete* tal como lo define el Diccionario de americanismos en su versión online (2010): 1. m. *Ch. juv.* Actividad social, *generalmente nocturna*.

Por su parte, existen dos posibilidades para explicar la conformación de *chispeza*, y ambas se enmarcan en las reglas de formación de palabras de nuestra lengua. La primera explicación puede darse a través de la creación de palabras mediante sufijación. En efecto, es común que en español se creen sustantivos a partir de adjetivos utilizando el mecanismo de sufijación, como ocurre en el caso de *triste*>*tristeza*. En el caso de *chispeza*, sin embargo, el proceso se daría no desde un adjetivo a un sustantivo, sino desde un sustantivo a un sustantivo: *chispa*>*chispeza*. Si revisamos la tercera acepción del lema *chispa* en el DLE, veremos que se define como “ f. Gracia, agudeza o viveza de ingenio”.

Además de la explicación anterior, es posible que se generen neologismos a través de un proceso de acronimia. Si ese fuera el caso, es viable también considerar que *chispeza* esté conformada por la unión de *chispa* más *agudeza* o *viveza*, opción que se refuerza al tomar en cuenta la acepción de *chispa* presentada en el párrafo anterior. Ahora bien, cualquiera sea el caso (neologismos por sufijación o por acronimia), en ambos escenarios nos encontramos ante una palabra correctamente formada.

Criterio semántico

Muchos son los autores que dan cuenta de la difusa línea entre la clasificación denominativo/estilístico (entre ellos, Estornell, 2009; Cañete, 2015; Llopart-Saumell, 2019), sin embargo, para los fines de este trabajo, esta dicotomía resulta útil en cuanto releva el carácter espontáneo y expresivo que ambas lexías poseen. En este sentido, la distinción que realiza Llopart-Saumell (2019, citando a Gilbert 1975 y Cabre, 1989) nos permite situar ambas palabras en el ámbito de la neología estilística (ver tabla 2):

Tabla 2. Neología denominativa vs. Neología estilística.

Neología denominativa	Neología estilística
Función referencial	Función expresiva
Comunicar la realidad	Mostrar la visión personal del autor
Adecuarse al referente que designa	Llamar la atención del receptor
Uso de formas productivas y usuales	Uso de formas no productivas y transgresoras
Frecuencia de uso considerable	Acostumbra a ser efímera
Responde a una necesidad objetiva	Responde a una necesidad subjetiva

Fuente. Llopart-Saumell, 2019

Al observar casos de uso recuperados del Corpus del español actual, resulta evidente que la función que predomina en cada uno de los ejemplos tiende mucho más a la expresividad que a una necesidad denominativa: a) *con mi grupo de amigos descubrimos que carretear por WhatsApp era una buena alternativa*; b) *Es cierto que tiene que haber un poquito de chispeza, no hay que pasarse de pavo*.

Criterio documental

Tal como señalamos, se consideraron dos fuentes para la aplicación de este criterio: el Diccionario de americanismos y el Diccionario de uso del español de Chile. Al recoger la definición de *carretear* en el DA, se encontró que la primera acepción de la tercera entrada se define como “Participar en un carrete, fiesta”, y posee las marcas *Chile* y *juvenil*. Por su parte, el Duech define *carretear* en su segunda acepción como “Especialmente entre los jóvenes, participar en un evento de diversión o esparcimiento, generalmente nocturno y con baile y alcohol” y le agraga la marca *espontáneo*. La palabra *chispeza* no posee entrada en ninguna de las dos obras consideradas. Sin embargo, resulta interesante destacar que existe un sinnúmero de vocabularios y diccionarios en línea que, con mayor o menor rigor, han intentado definir este término. A modo de ejemplo la tabla 3:

Tabla 3: Definiciones tomadas de la web para *chispeza*

Definición de <i>chispeza</i>	Fuente
Viveza, ocurrencia de alguna persona para sortear algún obstáculo con una genialidad.	Etimologías de Chile http://etimologias.dechile.net/?chispeza
Al parecer en Chile se suele utilizar para hablar de viveza o tener gracia, ser vivo o espabilado. En España se equipara a la cualidad de quien tiene chispa en alusión de quien tiene encanto, charme o gracia en algo, contando un chiste o vistiéndose con estilo.	Significadode https://www.significadode.org/chispeza.htm
Palabra (...) similar a viveza, choreza, tener chispa, ser vivo. tener energía y aguante!	Diccionario chileno https://diccionariochileno.cl/term/chispeza

Fuente. Elaborada por el autor para la presente investigación.

Sin entrar en detalle, pues escapa del alcance de este trabajo, llama la atención la coincidencia que existe entre la ya mentada tercera acepción de *chispa* y las definiciones aquí expuestas, pues *viveza* parece ser el elemento semántico clave del neologismo en cuestión.

En síntesis, luego de someter a ambas voces a escrutinio, la aplicación del puntaje queda como se señala en la tabla 4:

Tabla 4. Síntesis del análisis de *chispeza* y *carretear*

Palabra	de frecuencia	formales	semánticos	documentales	total
<i>chispeza</i>	0,5	1	0,5	0	2
<i>carretear</i>	1	1	0,5	1	3,5

Fuente. Elaborada por el autor para la presente investigación.

4. CONCLUSIÓN

En estas páginas, se ha reflexionado en torno a las posibilidades de inclusión en el diccionario que posee el neologismo *chispeza* y, para ello, se realizó el contraste con el neologismo *carretear*, considerando que este último posee un mayor grado de penetración en el español de Chile y, por tanto, sirvió de baremo para verificar el cumplimiento de los criterios establecidos luego de la revisión bibliográfica: de frecuencia, formales, semánticos y documentales.

Al observar los datos analizados, resulta evidente que *chispeza* no cumple con los criterios necesarios para su diccionarización, criterios que han sido establecidos principalmente desde la metalexigrafía. Sin embargo, se debe considerar también que los criterios que se utilizan en la práctica no siempre se condicen con, por ejemplo, frecuencia de uso y permanencia en el tiempo, dos de los aspectos más argüidos al momento de justificar la incorporación (o no incorporación) de una voz en el diccionario.

Se concluye, entonces, que *chispeza* no cuenta con el respaldo suficiente para diccionarizarse en una obra lexicográfica como el DLE, salvo que se aplicaran criterios distintos a los acá presentados. Sin embargo, nos parece que esta voz puede ser considerada en el lecionario de un diccionario de chilenismos en cuanto cumple parcialmente con dos de los criterios y completamente con uno y, si bien no alcanza el nivel de presencia de otros vocablos con mayor tradición en la variante chilena del español, posee una considerable frecuencia de uso que ha perdurado en el tiempo.

REFERENCIAS

- Adelstein A., Freixa J. (2013). Criterios para la actualización lexicográfica a partir de datos de observatorios de neología. Comunicación presentada en Congreso Internacional *El Diccionario: neología, lenguaje de especialidad, computación*. México.
- Alvar Ezquerro, M. (1999). *La formación de palabras en español. Cuadernos de lengua española*. Arco Libros.
- Asociación de academias de la lengua Española (2010) *Diccionario de americanismos*. Madrid: Santillana. [en línea]. <https://www.asale.org/recursos/diccionarios/damer>
- Bernal, E., Freixa, J., & Torner, S. (2020). Criterios para la diccionarización de neologismos: de la teoría a la práctica. *Revista Signos. Estudios de Lingüística*, 53(104). <http://www.revistasignos.cl/index.php/signos/article/view/359>
- Cabello, M. (2020). Las ideas de Gabriel García Márquez sobre el diccionario y el léxico del español: análisis del «prólogo» al clave: diccionario de uso del español actual. *Lingüística y Literatura*, 41(77), 469-488. <https://doi.org/10.17533/udea.lyl.n77a20>
- Cabré, M. T., Aymerich, J. F., & Solé, E. (2002). À la limite des mots construits possibles. In *Lèxic i neologia* (pp. 121-138). Universitat Pompeu Fabra.
- Calvo, C. (2014). El euro y sus reflejos lingüísticos en italiano y español (2002-2013): estudio contrastivo. *Philologia Hispalensis*, 28(3-4), 59-91. <https://doi.org/10.12795/PH.2014.v28.i02.02>
- Cañete, P. (2015). *Innovación léxica y género en textos periodísticos del español actual*. [Tesis doctoral, Universitat Pompeu Fabra] <http://www.tesisenred.net/handle/10803/392898>
- Cañete, P., Fernández-Silva, S., & Villena, B. (2019). Estudio de los neologismos terminológicos difundidos en el diario 'El País' y su inclusión en el diccionario. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 80, 135-158 <https://revistas.ucm.es/index.php/CLAC/article/view/66604>
- Díaz, M. (2020). Neología y prensa escrita: claves de unas interrelaciones necesarias. *Tonos digital: Revista de estudios filológicos*, (38), 1-38. <http://www.tonosdigital.es/ojs/index.php/tonos/article/view/2399>
- Díaz, M., & Vega Moreno, E. (2018). Algunas de las aplicabilidades actuales de las investigaciones en neología y sobre los neologismos. *Pragmalingüística* (26), 54-68. <https://revistas.uca.es/index.php/pragma/article/view/4725>
- El dinamo (2014). *Qué pasos debe seguir la "chispeza" de Gary Medel para llegar a la RAE*. <https://www.eldinamo.cl/estadio/2014/09/04/chispeza-gary-medel-academia-chilena-de-la-lengua/>
- Estornell, M. (2009). *El reconocimiento de neologismos y su caracterización en un corpus de prensa escrita (2004-2007)*. Tesis doctoral, Universitat de València, València, España [en línea]. <http://www.tdx.cat/handle/10803/9827>
- Fatás, G. (1990). Una visión de la crisis de la República Romana a través del Cine. En, A. Duplá, & A. Iriarte (Eds.), *El Cine y el Mundo Antiguo* (pp 15-37). Universidad del País Vasco.
- Fuentes, M., Gerding, C., Pecchi, A., et al. (2009). Neología léxica: reflejo de la vitalidad del español de Chile. *RLA. Revista de lingüística teórica y aplicada*, 47(1), 103-124. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-48832009000100006>
- Kučan, N. (2020). *Diccionario de uso del español de María Moliner: propiedades y elaboración* [Tesis doctoral, University of Zagreb]
- Llopart-Saumell, E. (2019). Los neologismos desde una perspectiva funcional: Correlación entre percepción y datos empíricos. *Revista signos*, 52(100), 665-687. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-09342019000200665>
- Martínez-Lara, J. (2019). Los neologismos de la revolución bolivariana: análisis de casos de la prensa escrita digital del primer semestre del año 2018. *Logos (La Serena)*, 29(2), 304-325. <https://dx.doi.org/10.15443/lr12924>
- O'Donovan, R., & O'Neill, M. (2008). A systematic approach to the selection of neologisms for inclusion in a large monolingual dictionary. En, E. Bernal & J. DeCesaris (Eds.), *Proceedings of the XIII EURALEX International Congress (Barcelona, 15-19 July 2008)* (pp. 571-579). Barcelona: Institut de Lingüística Aplicada – Universitat Pompeu Fabra.
- Real Academia Española (2014). *Corpus del Español del Siglo XXI* [en línea]. <http://web.frl.es/CORPES/view/inicioExterno.view>
- Real Academia Española (2014). *Diccionario de la lengua española* (23. ed.). Madrid, España: Editorial Espasa-Calpe. <https://dle.rae.es/?w=diccionario>
- Real Academia Española (2015). *Corpus de Referencia del Español Actual* (versión anotada 0.1) [en línea]. <http://web.frl.es/CREA/view/inicioExterno.view>
- Sánchez Manzanares, C. (2013). Valor neológico y criterios lexicográficos para la sanción y censura de neologismos en el diccionario general. *Sintagma*, 25, 111-125. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4544330>
- Södermark, M. (2020). *El poder de las palabras: Un análisis comparativo entre discurso y práctica en la política lingüística de la RAE en torno a la modernización léxica* [Tesis doctoral, Stockholm University].

Sanmartín, J. (2019). Neología y lematización: acortamientos y siglas en los diccionarios del español. *Revista de Lexicografía*, 25, 79-101. <https://doi.org/10.17979/rlex.2019.25.0.5989>

AUTOR

Gabriel Valdés-León. Máster en Lexicografía Hispánica impartido en conjunto por la RAE y la Universidad de León. Doctorando en estudios lingüísticos por la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Sus áreas de especialidad son la lingüística aplicada y la lexicografía.

CONFLICTO DE INTERESES

El autor informa que no hay ningún conflicto de interés posible.

Financiamiento

No hay asistencia financiera de partes externas al presente artículo.

Agradecimientos

N/A

Gonzalo Alejandro Ramos

Universidad Autónoma del Estado de México - México

Ciudad de México, México

galejandr@uaemex.mx

La formación ciudadana entre la teoría y la realidad

The citizen formation between theory and reality

Contenido

RESUMEN	249
ABSTRACT	249
1. INTRODUCCIÓN	250
2. METODOLOGÍA	250
3. RESULTADOS	251
3.1 Sobre el concepto de ciudadanía moderna	251
3.2 Una ciudadanía según T. H. Marshall	252
3.3. Crítica al concepto de ciudadanía de Marshall	253
3.4. Procesos de ciudadanización y legitimación	254
3.5 El ciudadano mexicano: correlación	256
4. CONCLUSIÓN	259
REFERENCIAS	261
AUTOR	261
CONFLICTO DE INTERESES	261

La formación ciudadana entre la teoría y la realidad

The citizen formation between theory and reality



Gonzalo Alejandro Ramos
Universidad Autónoma del Estado de México - México
Estado de México, México
galejandr@uaemex.mx

RESUMEN

El presente artículo surge a partir de la necesidad de abordar el tema sobre las dificultades para la formación ciudadana particularmente en países como México, en general en Latinoamérica, que han sido colonias europeas con población multiétnica y multicultural, a la cual se le han impuesto los modelos europeos de ser y de hacer. Los referentes históricos del concepto de ciudadanía datan desde la antigüedad, pero cuando más confusión conceptual y de praxis aparece es en relación a los procesos electorales. La última Encuesta Nacional sobre Cultura Política levantada en 2012 y los reportes del latinobarómetro son los datos para el análisis de la situación de una ciudadanía que no acepta el rol pasivo en la participación político electoral. Alcanzar la democracia por la vía de la participación política representa una oportunidad, pero también un problema que se refleja en la descomposición social y la violencia. Esta realidad repercute inevitablemente en la pregunta sobre la existencia o no de medios e instituciones para formar ciudadanos. Para lo cual el modelo propuesto por T. H. Marshall, con algunos cambios, sigue siendo un fundamento implícito del concepto, el discurso político y la praxis ciudadana. El objetivo principal se plantea correlacionar el concepto de ciudadanía de T. H. Marshall con la realidad del ciudadano mexicano del siglo XXI.

Palabras clave: T. H. Marshall, ciudadanía, participación política, formación ciudadana, violencia social.

ABSTRACT

The present article arises from the need to address the issue of the difficulties in citizen training particularly in countries like Mexico, in general in Latin America, which have been European colonies with multiethnic and multicultural populations, to which European models of being and doing have been imposed. The historical references to the concept of citizenship date back to antiquity, but when more conceptual and practical confusion appears, it is in relation to electoral processes. The last National Survey on Political Culture, conducted in 2012, and the reports of the Latinobarometro are the data for the analysis of the situation of a citizenship that does not accept the passive role in the electoral political participation. Achieving democracy through political participation represents an opportunity but also a problem that is reflected in social decomposition and violence. This reality inevitably leads to the question of whether means and institutions exist to form citizens. To this end, the model proposed by T. H. Marshall, with some changes, continues to be an implicit foundation of the concept, political discourse, and citizen practice. The main objective is to correlate T.H. Marshall's concept of citizenship with the reality of the Mexican citizen in the 21st century.

Keywords: T.H. Marshall, citizenship, political participation, citizen formation, social violence.

1. INTRODUCCIÓN

El concepto de ciudadano es referido desde la antigüedad. Pasó por un periodo de latencia en la edad media y ha sido recuperado en la sociedad moderna capitalista. Es un concepto cambiante y una praxis diversificada que ha caracterizado a sociedades y épocas de la historia, adquirido significados y sentidos diferentes que se ligan a la visión del mundo o a perspectivas políticas y del poder que han existido en cada sociedad. Pero es en el mundo occidental moderno donde el concepto ha adquirido mayor interés, puesto que, en ese espacio, se opera una especie de renacimiento conceptual al calor de la dinámica que adquirió el mundo occidental moderno. En una Europa que desborda sus estrechas fronteras y se expande hacia América, un nuevo espacio a donde lleva sus valores y cultura, busca y encuentra ahí espacios donde vivir y riquezas que llevar al viejo continente. Se generan así las condiciones para la modernización industrial, se dinamiza la sociedad, la revolución económica se pone en marcha. La paz con riqueza genera la prosperidad, condiciones que tornan propicio el pensamiento y la reflexión sobre los cambios sociales que soterradamente se desarrollan y que preanuncian momentos de guerra por la disputa de los recursos.

Después de las dos guerras mundiales se retoma la política como forma de contención de la violencia que obstruye el progreso, hacia la mitad del siglo XX, T. H. Marshall ve que surge en el artesano inglés un nuevo ente social, económico y con perspectivas en lo político.

En este contexto se recupera el concepto de ciudadano con un sentido moderno. De ello da cuenta en su libro *Citizenship and Social Class*, (1949), en el cual intenta desprender al individuo del conjunto social acorde al nuevo modelo de vida que inaugura la industria. Según este autor el ciudadano moderno está en formación, empero su teoría resultó medianamente seductora, aún y cuando significaba que todo individuo por fin se podría liberar de las ataduras del naciente sistema económico, Marshall da por supuesto que el individuo ya es consciente de su falta de libertad.

América Latina fue saqueada y con el producto, sobre todo de metales preciosos, nace la *Acumulación Originaria de Capital* en Europa y a la par, una *Desacumulación Originaria de Capital* en América Latina a decir de Cueva (1990). La historia de los pueblos autóctonos fue borrada y reescrita a partir de esta realidad. La población prehispánica asentada en lo que hoy es México se estima en aproximadamente 15 millones de habitantes de 56 grupos étnicos y para 1793 ya son solo 4.5 millones (Meyer, 2016, p. 212), una población mermada por la sobre explotación en la minería, subyugada y sometida, tratada como menor de edad, incluso como sub humana.

La población del México actual surgió de los descendientes de tres grupos principales: los mestizos, los criollos y los peninsulares y una minoría negra, la mayor parte de ella es sobreviviente a la colonización y partícipe marginal en dos grandes movimientos: el de independencia y el de la revolución, movimientos organizados por grupos oligárquicos que usan a las masas como contingente de batalla, para finalmente ser marginados.

Esta población históricamente constituida y marginal a la formación ciudadana, alejada de la formación cívica y electoral, partícipe por invitación en los movimientos violentos para provocar el cambio social, provoca la reflexión sobre las posibles razones del comportamiento violento del México actual y a plantear preguntas como las siguientes: ¿Cómo construir ciudadanos con una conciencia cívica, con idea de progreso, de participación político-electoral, a partir de una población históricamente marginal, abusada, sumisa y, en ocasiones invitada a la violencia poco comprendida en sus motivos? ¿Cómo de súbito sin una educación institucionalizada al respecto estos individuos puedan asumir y comportarse conforme al modelo de ciudadanía que teoriza Marshall? El objetivo del presente artículo es correlacionar el concepto evolucionista de ciudadanía de T. H. Marshall con la realidad del ciudadano mexicano del siglo XXI.

El problema es de carácter conceptual y de praxis de la ciudadanía, pues no ha existido una política formativa de la ciudadanía, las instituciones educativas se han avocado a intentar una estandarización social con escaso éxito y acaso formar mano de obra funcional a un sistema económico capitalista dependiente y débil, y no a formar un tipo de ciudadanía y menos un proyecto de nación cada vez menos presente.

2. METODOLOGÍA

Para esta parte del análisis de la realidad sociopolítica, la metodología utilizada en el presente artículo es la comparación del perfil ideal teórico con el perfil real del ciudadano en el caso específico de México, para el caso particular, los datos que reportan los resultados de la Encuesta Nacional sobre Cultura Política en México (ENCUP), son fundamentales, sobre todo la última versión levantada en 2012, además de algunos de los informes del latinobarómetro, como instrumentos proveedores de elementos cuantitativos, los cuales constituirán la base para intentar un análisis cualitativo sobre las razones del comportamiento

político de los ciudadanos mexicanos, de lo cual se desprende la inferencia sobre lo que piensan, hacen y son los ciudadanos reales en el México de la segunda década del siglo XXI.

Se intentará correlacionar el concepto occidental, europeo, moderno y liberal, con la realidad del ciudadano que surge en un país de origen colonial de marcada heterogeneidad cultural y perpetua desigualdad social no atendida, donde las clases dirigentes, las cuales orientan sus acciones hacia encausar las conductas sociales de inconformidad mediante mecanismos y procesos político electorales en busca de una democracia política, con la cual buscan legitimar el ejercicio del poder político de grupos económicamente encumbrados, los cuales finalmente se alejan de la atención a las necesidades sociales debido a la correlación y las presiones entre distintos grupos de interés inmersos en el modelo económico neoliberal, son finalmente estos grupos los que acumulan mayor capacidad de incidir en las decisiones y la orientación del rumbo del país de principios del siglo XXI.

3. RESULTADOS

3.1 Sobre el concepto de ciudadanía moderna

El concepto de ciudadanía moderna fue retomado a mediados del siglo XX por Thomas Humphrey Marshall en su libro *Citizenship and Social Class*, el cual se convirtió en un referente para la refundación del concepto de ciudadano, en él plantea la realidad que prevalece en Europa, para lo cual toma como base el proceso evolutivo de la clase trabajadora y la compara con la subclase de los artesanos, hace un análisis tomando como referencia a Alfred Marshall, quien además de su formación de economista posee una aguda visión sociológica, observa que se está operando un cambio social, sobre todo a partir de las transformaciones derivadas de la industrialización, la cual genera toda una revolución en la estructura de la sociedad inglesa, la que luego se extiende a toda la Europa del siglo XIX.

Al respecto T. H. Marshall al referir a su coterráneo y antecesor Alfred Marshall lo hace a partir de los elementos que se vierten en ocasión de un ciclo de conferencias¹ sobre este autor del siglo XIX, de quien destaca su capacidad de observar los procesos del mundo moderno desde la economía y la política; percibe el cambio social en la clase obrera, la veía sometida a una desgastante, pesada y excesiva jornada de trabajo, creía que ese volumen de trabajo podía reducirse considerablemente, por lo que:

Mirando a su alrededor encontró evidencias de que los artesanos cualificados, cuyo trabajo no era agotador ni monótono, ya estaban alcanzando una condición que él anticipaba como el último logro de todos. Están aprendiendo, dijo, a valorar la educación y el ocio como algo más que mero incremento de salarios y de comodidades materiales. Están desarrollando cada vez más una independencia y un respeto hacia sí mismos, y, con ello un respeto cortés hacia los demás; están aceptando cada vez más los deberes privados y públicos de un ciudadano; constantemente se hace mayor su comprensión de la verdad de que son hombres y no maquinaria de producción. Se están convirtiendo en caballeros (1997, p. 299).

T. H. Marshall agrega: “Creo que sin forzar demasiado las ideas podemos sustituir la palabra “caballero” por la palabra “civilizado”. Ya que claramente tomaba como estándar de la vida civilizada las condiciones que su generación consideraba apropiadas para un caballero” (1997, p. 301), la acepción, “civilizado” es una equivalencia a lo que se entiende después por ciudadano, el individuo que, al contar con condiciones favorables se acerca a la felicidad y se aleja de un posible resentimiento social al superar o disminuir la discriminación y la desigualdad.

En la conciencia epocal de Alfred Marshall subyacen los conceptos centrales de la Revolución Francesa de 1789, principalmente los de libertad y de igualdad, aunque ya no como valoraciones colectivas revolucionarias, sino como conceptos en evolución acorde a los cambios provocados por el proceso modernizador de la revolución industrial.

Aquí ve T. H. Marshall, en consonancia con Alfred un sentido compensatorio desde la perspectiva sociológica, ambos consideran que, lo que se pierde en un campo de relación social, los trabajadores lo pueden compensar en el campo de la individualidad; o sea, acceder al estatus de ciudadano, al respecto Alfred Marshall menciona que: “La desigualdad del sistema de clases sociales puede ser aceptable siempre y cuando se reconozca la igualdad ciudadana” (1997, p. 301).

¹ TH Marshall fue invitado a participar en las conferencias sobre el papel y aportaciones que realizara Alfred Marshall, un brillante economista británico del siglo XIX seguidor de los economistas y de las teorías clásicas como las de Ricardo y Stuart Mill, en esa ocasión organizado por la Universidad de Cambridge en el año de 1949.

Los valores de la modernidad, de manera sistemática, han permeado al mundo y conformado un sistema basado en el individuo libre como unidad potencial con un entorno sobre el cual actúa (Luhmann, 1973); y que se apega a una estructura social de la cual deriva su papel funcional al sistema (Parsons, 1984), el individuo ve un espacio de oportunidad y de acción, asimismo, un entorno de realidad sistematizada por los valores de la modernidad.

3.2 Una ciudadanía según T. H. Marshall

El concepto de ciudadano de T. H. Marshall a decir de Kymlicka y Norman (1996), la ciudadanía “consiste esencialmente en asegurar que cada cual sea tratado como un miembro pleno de la sociedad de iguales” (p. 7) y la forma de lograrlo sería el otorgar a los individuos un número creciente de derechos de ciudadanía. Es decir, Marshall no concibe que los derechos sean demandados por los individuos, ni los concibe como demandantes organizados colectivamente. Su idea es oponer al individuo como el receptor de los derechos a la idea y praxis de clase social como demandante de derechos, lo cual ya había sido central en el marxismo, pues no es lo mismo recibir derechos individualmente cuando son otorgados, que conquistarlos por la demanda colectiva.

T. H. Marshall asocia al concepto de clase social con la actividad productiva destacando que el individuo tiene libertad de elección, para él la ciudadanía compensaría la desigualdad social y económica como clase social; mientras que la concepción derivada de los escritos de Marx destaca las formas de libertad del trabajador atadas al sistema capitalista, lo económico es la base de lo político, (Marx, 1955) concibe a la clase social, a partir de las relaciones de producción, donde la actividad económica ya es una actividad definida independientemente de su voluntad, lo que bien expresa en el *Prólogo de la contribución a la crítica de la economía política*:

en la producción social de su vida, los hombres contraen determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción, que corresponden a una determinada fase de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta la superestructura jurídica y política (p. 343).

Esta idea al ser cuestionada por los críticos de su época obligó a Engels a aclarar que, el factor que constituye la estructura económica es determinante sólo en última instancia, cuestión que aclara en la carta que le dirige a Starkenburg en enero de 1894, (Engels, 1955).

Un punto de coincidencia entre T. H. Marshall y el marxismo es que ambos conciben a la clase trabajadora en dificultades para lograr sus derechos, pero la forma de resolver el problema es diferente, el autor inglés de mediados del siglo XX ve necesaria la exclusión del trabajador, o sea que como trabajador nunca alcanzaría la ciudadanía o ese objetivo le llevaría siglos. Mientras que, el marxismo, propone la lucha colectiva para lograr los derechos antes que aceptar la disolución de la clase trabajadora.

Habría que reconocer que este debate se da entre los intelectuales, sobre todo los que viven épocas de cambio y convulsión social. Por un lado, el planteamiento de la economía liberal de Alfred Marshall retomada por T. H. Marshall y por otro, el de los economistas de la corriente marxista que sostienen una crítica al liberalismo. En ambos casos es necesario considerar y reconocer que todo este bagaje teórico y conceptual no está al alcance de quien no tiene las condiciones para entender las diferencias del planteamiento puesto a debate, (la clase trabajadora) quizá porque no ha tenido acceso a este conocimiento o porque no ha podido leer o inclusive de aprender a leer, tampoco de enterarse cómo ser un buen ciudadano y un digno trabajador con derechos y deberes. Esto, debido a las condiciones que impone el sistema económico y los agotadores horarios de trabajo.

A diferencia de la postura revolucionaria de Carlos Marx, T. H. Marshall concibió que la clase trabajadora debiera luchar por un cambio paulatino, pero ahora por la vía de los derechos. Así percibió que en el siglo XVIII el mundo (europeo) logró los derechos civiles; en el XIX los políticos y en el siglo XX los sociales puesto que el modelo de industrialización iniciado en el siglo XVIII ha revolucionado las condiciones. Sin embargo, hay que decir que también evidenció la vulnerabilidad de la clase trabajadora.

T. H. Marshall obtiene la ciudadanía social hasta el siglo XX como una posibilidad evolutiva de los sectores más endeble, tales como los trabajadores. Fue entonces cuando hubo la posibilidad de lograr una ciudadanía ligada al Estado de Bienestar, sin embargo, la Nueva Derecha a decir de Kymlicka y Norman (1996) argumenta que “el Estado de bienestar ha promovido la pasividad entre los pobres” (p. 9) y con ello,

creado una cultura de dependencia, dicho Estado más que aportar una solución ha creado un problema. En un estudio realizado por Barry (1990, citado en Kymlicka, W., Norman, W., 1996) sostiene que no hay evidencia de que los programas de asistencia hayan promovido realmente una ciudadanía más activa (p. 9).

Esta crítica de la Nueva Derecha va dirigida al Estado de bienestar y no a la ciudadanía, esto, debido a su pasividad. No está en contra del modelo de ciudadano liberal que presupone el modelo de T. H. Marshall, sino, en contra de que el Estado de bienestar desbroce el camino a la ciudadanía de los trabajadores y de los pobres de manera general.

3.3. Crítica al concepto de ciudadanía de Marshall

Para Miller (1996) todos los individuos son ciudadanos en igual medida. Asume que se es ciudadano tan solo por adoptar una forma de vida que el sistema económico, político y social ha estructurado, pero que no por ello tiene automáticamente los derechos que le confiere el sistema jurídico establecido por el Estado. Dice Miller “en cuanto ciudadanos defendemos nuestras pretensiones y juzgamos las de los otros” (p.69), a diferencia de T. H. Marshall (1997) quien asume la ciudadanía como una posibilidad casi imposible para los trabajadores asalariados que trabajan largas jornadas, la posibilidad de ser ciudadano la tiene el artesano, cuyo trabajo no era agotador ni monótono (p. 299) o sea concibe al ciudadano como un individuo que puede sustraerse al sistema industrial, el cual impone condiciones y fija salarios.

Para Held (1996), “el debate posmarshalliano debe ampliar el análisis de la ciudadanía y dar cuenta de los temas planteados, por ejemplo, por el feminismo” (p.53) e incluir los diversos llamados nuevos movimientos sociales. Esta reflexión demuestra que cabe coincidencia con Miller en el momento en el que infiere que todo individuo es un ciudadano. Podría decirse que los individuos por el hecho de estar inmersos en el sistema económico, social y político que les toca vivir y mantener la natural interacción de vida, obtiene la manera que los forma como ciudadanos, y que la ciudadanía entonces está asociada con las demandas de consumo y de satisfacción de las necesidades que crea el propio sistema y, desde luego, con las demandas políticas.

Aún y cuando los trabajadores del siglo XXI, sobre todo los pertenecientes a los países como los de América Latina, donde gran parte de ellos viven en circunstancias de crisis de identidad, lo cual repercute en sus formas de organización y lucha, además de sortear las circunstancias desfavorables del sistema económico y político que intentan alejar a unos de otros. Con todo no se ha logrado eliminar el espíritu colectivista y solidario.

Más allá del consumo y de las demandas de su escasa participación política, las clases trabajadoras, sin que busquen el sentido teleológico del rumbo y la meta del capitalismo como sistema de vida, más allá de que puedan señalar con claridad que el sistema jurídico, no ha podido garantizar todos sus derechos, y más allá de conocer el modelo de ciudadano de T. H. Marshall, que ve en Inglaterra la evolución para alcanzar los derechos ciudadanos en tres siglos: los civiles en el XVIII, los políticos en el XIX y sociales en el XX, (Kymlicka y Norman, 1996, p. 7), los trabajadores del siglo XXI, sobre todo los de los países de economías precarias, como grupos o como individuos viven aún carencias de esos tres derechos y sin esperar más exigen ser tratados como miembros plenos de una sociedad de iguales y recibir cada uno de ellos un número creciente de derechos de ciudadanía.

La igualdad de los hombres que apunta T. H. Marshall es contraria a la afirmación de su coterráneo Alfred Marshall, quien estaba convencido de que la igualdad entre los hombres es imposible “En su texto de Cambridge planteó [...] La pregunta -dijo- no es si los hombres al final llegarán a ser iguales- con toda seguridad no lo serán- [...] al menos por su ocupación” (T. H. Marshall 1997, p. 299). Sin embargo, ambos coinciden en concebir al individuo como una disociación de su clase social, como un desprendimiento de las formas colectivas, de tal manera que, el ciudadano es algo así como una unidad surgida por el rompimiento con la colectividad, capaz y enteramente responsable de sí mismo. Entonces ¿Cómo explicar que haya decidido delegar su autonomía en una democracia representativa y pasar al anonimato?, ¿Cómo es que pudo confiar y delegar en otros lo que es un atributo meramente individual? ¿Cómo surgió ese ciudadano, sobre todo en el contexto latinoamericano cuyas independencias políticas apenas si rebasan los doscientos años?

De acuerdo con Danilo Zolo (1997) esta idea de ciudadano moderno surge de la fragmentación del mundo del individuo, una fragmentación que separa lo político, lo económico, lo ético y lo religioso (p. 123), apareciendo así para los individuos un mundo diverso y complejo, en el que la igualdad queda limitada conforme una diversidad de escenarios y posibilidades sobre los que se construyen los modelos de sociedad y de estado.

Es esta una realidad compleja y fragmentada, donde la ciudadanía y la democracia modernas quedan inmersas en un mundo que dificulta su comprensión teleológica, pero también la praxis conforme a fines y metas de su entorno y del mundo contemporáneo.

Sin embargo, la teoría y los conceptos se constituyen en herramientas que propician el análisis y dan la oportunidad de correlacionar variables como el tiempo, el espacio y la historicidad de las particularidades sociopolíticas como elementos constituyentes del ciudadano. A continuación, se abordará la compleja situación que ha vivido México en su proceso de formación ciudadana, sus consecuencias, enseñanzas y lo que puede considerarse sus costos políticos y sociales actuales.

3.4. Procesos de ciudadanía y legitimación

El concepto de ciudadanía en el México de principios del siglo XXI, se ubica en dos niveles a saber a) el de la definición formal. O sea, el ideal que se apega al modelo europeo y b) el real, el que se encuentra ubicado entre el corporativismo, el colectivismo, el minimalismo político y el liberalismo. Desde luego que este problema está relacionado con la historicidad del origen colonial de Latinoamérica, de la cual forma parte México, un país con un pasado colonial y monoteísta católico que, desde la conquista contribuyó a configurar el perfil, primero de súbdito del Rey y no de esclavo y luego el de “ciudadano”, incluidos los indígenas, quienes se encontraban inmersos en un ambiente paternalista que perduró, pero que hoy, a más de doscientos años de iniciado el movimiento por la independencia política está aún en proceso de construcción.

Estas particularidades tornan ambiguo, inadecuado y poco preciso el concepto moderno de ciudadano de origen europeo, en casos como el de México, que no vivió en el mismo tiempo un proceso de modernización e industrialización como el europeo, y ni remotamente se inició un proceso de formación ciudadana, aspecto impensado e impensable para los españoles de ese momento, por lo que tanto los indígenas como los mestizos quedaron ayunos del significado, del aprendizaje y sobre todo de la práctica de la ciudadanía. América Latina es un espacio inexistente en perspectiva cívica, tampoco tiene historia, la historia la impusieron los vencedores, esa es nuestra herencia (Cueva, 1990). La realidad de la ciudadanía en estos espacios invadidos tampoco coincide con la idea del ciudadano en la antigüedad de Grecia y Roma. Los ciudadanos de Latinoamérica y de México post independientes, se ubican entre el perfil de súbdito y el de esclavo.

Esta es todavía una situación y un problema regional no resuelto hasta hoy, pues la mayoría de esos ciudadanos pre-construidos, no se identifican con un estado oficializado que se crea y desarrolla empíricamente a partir de unidades sociales y políticas preexistentes en las que destacan las oligarquías locales (Kaplan, 1983, p. 206-207) y menos se conciben en calidad de constructores del mismo, es un ciudadano pasivo en perspectiva de mejores condiciones que le permitan idear un proyecto nacional más horizontal en el cual, activarse y participar políticamente.

La composición de la población y la realidad histórica de México, aleja al ciudadano real actual de la posibilidad de transitar en la práctica plenamente hacia el tipo del ciudadano europeo, basta mirar hacia atrás donde según el censo de 1791-1793 arrojó un total de 4.5 millones de habitantes, pero apenas entre 11 mil y 14 mil europeos y en 1810, con 6.1 millones de almas, los criollos y los españoles no sumaban 20 por ciento (Meyer, 2016, p. 212). Esas minorías más ilustradas eran los ciudadanos del modelo, el resto aún eran ciudadanos en formación en un ambiente de marginalidad cívica, política y social en la que transcurría su vida cotidiana.

Esta composición poblacional pone a los españoles y a los criollos como el prototipo de los ciudadanos; los mestizos y los indígenas se encuentran en seria desventaja cívica, política y social para acceder a alcanzar el perfil ciudadano.

El ciudadano el México es heterogéneo, pero ese es el ciudadano real, su composición poblacional originaria, (español, criollo, mestizo e indígena), cada uno de ellos con visiones del mundo distintas y con realidades vividas muy diferentes, por lo que la promesa de un Estado creado verticalmente y garante de la protección de todos los ciudadanos, resulta un reto, lo mismo acontece con la praxis de la ciudadanía, la cual es más un referente deseado, basado en el *deber ser* y alejado de la realidad de lo que es ese ciudadano real.

Este hecho ha dado origen a problemas de legitimidad, sobre todo de los gobiernos conocidos como tecnócratas que implantaron el sistema económico neoliberal, con lo cual se inició el desmantelamiento de las empresas del Estado y del escaso bienestar social logrado, aún y cuando estos han dado continuidad a las tradicionales acciones populistas y paternalistas, un recurso también presente en el sistema de partidos y entre los distintos grupos de poder económico, con lo cual en la ciudadanía ha crecido el desencanto y

la aversión sobre la política. Dicha situación ha favorecido el crecimiento de la delincuencia y la violencia social que vive el país, ambas se han disparado a niveles nunca antes vistos; ante esta situación, hoy ningún actor preponderante da señales de enfrentar en perspectiva de solución este problema.

En un momento de desesperación y debido a la falta de legitimidad del proceso electoral que dio el triunfo a Felipe Calderón en 2006, este tomó la decisión de sacar al ejército a las calles para combatir al narcotráfico. El objetivo principal a decir del gobierno, fue disminuir la siembra de enervantes en 70 por ciento y llevar a cabo “un total de 168 operaciones de alto impacto, dirigidas a la erradicación de cultivos ilícitos”, (Aranda, 2008).

Otro problema creciente que se tomó mayor relevancia en el gobierno de Felipe Calderón fue el de la desaparición forzada, ya para 2007, recién iniciado su gobierno los desaparecidos sumaban 25 mil (Newsweek, 2015).

Algunas respuestas hoy están a mano, a diez años de esa equivocada medida no ha dado resultados, la ilegitimidad del proceso electoral de 2006 parece haber sido el motivo principal de esa decisión. Por lo que respecta gobierno de Enrique Peña Nieto este siguió el mismo camino sin atender con efectividad el problema de la violencia, la cual se ha incrementado y hoy cala más hondo afectando a distintos sectores sociales, económicos y políticos. La violencia se ha convertido en el principal cuestionamiento a la legitimidad del gobierno, de tal manera que para agosto de 2016 la ciudadanía lo evalúa, con un 65%, el desempeño del gobierno de Enrique Peña Nieto, Rosas (2016).

Los motivos de la alta desaprobación del gobierno son varios y otros que se fueron acumulando, además de los derivados de la supuesta lucha contra el narcotráfico, ahora se suma la inacción contra el crimen organizado que ha cobrado dimensiones antes no vistas, así desde:

2016 tuvieron lugar en México 20 mil 766 homicidios dolosos, un aumento de 22 por ciento en relación al año anterior, que a su vez arrojó un incremento de 9.0 por ciento frente a 2014. Es la cifra más alta desde 2012, y apenas 10 por ciento inferior al pico histórico de 2011. Representa una duplicación de los números de 2007, el año con menos homicidios dolosos (Castañeda, 2017).

A este cúmulo de información y de hechos de vida cotidiana de México se suman las llamadas redes sociales, las cuales multiplican y abren espacios de expresión y de participación, lo cual da cuenta que el ciudadano está dejando de ser simple observador ante una evidente la caída de la legitimidad de los gobiernos. Hoy es un hecho que las instituciones del orden del Estado, como el ejército y las policías, no son ya capaces para brindar seguridad a la ciudadanía, pues el incremento de la violencia ya no sólo se da entre los grupos rivales, sino que se ha extendido hacia la sociedad civil, la violencia exponencial y extrema agudiza la crisis del Estado, la esperanza popular suele fundarse en la sustitución de los gobiernos. Este acontecer es más “educativo” que las instituciones del sistema educativo formal, las cuales sólo adiestran a los jóvenes para conseguir empleo mediante la enseñanza por competencias en correspondencia con el sistema capitalista neoliberal actual, para el cual la formación ciudadana con elementos cívicos y políticos no es prioridad.

En el México de la segunda década del siglo XXI, es menester analizar la teoría política sobre la ciudadanía y la democracia, las cuales han quedado solo como referentes formales y abstractas, la ciudadanía real se forma de manera empírica. La guerra contra la delincuencia que inició Felipe Calderón en 2007 se ha convertido en guerra contra la sociedad, la cual se expresa en los abusos cotidianos cometidos por los cuerpos del orden del Estado y por grupos paramilitares, retomando a (Clausewitz, 2016) en el ámbito del análisis de la relación entre política y guerra dice que: “la guerra no constituye simplemente un acto político, sino un verdadero instrumento político, una continuación de la actividad política, una realización de ésta por otros medios” (p.26), o sea que la política no es solo una forma de ejercer la violencia, es la violencia convertida en política, lo cual se refleja en la falta de legitimidad de los gobiernos y del Estado.

La impunidad es un fenómeno que, “En el caso de la ciudad de México, de todos los delitos denunciados por las propias víctimas, sólo 3% llega hasta los jueces y es sujeto de resolución judicial” (Olvera, 2001, p. 42). La impunidad evidencia la incapacidad del Estado que abona hacia la ruptura del endeble equilibrio en un escenario de la alta desigualdad social en la que se encuentra todo el país², por lo que en este contexto

2 Al respecto véase la propuesta teórica sobre el equilibrio social, con base económica, el cual se mantiene en las sociedades en tiempos de paz, este puede ser un equilibrio de alta desigualdad (EAD), el más complicado y difícil de sostener y otro que se da en las sociedades generalmente más desarrolladas, este un equilibrio de baja desigualdad (EBD) y consecuentemente más

ser ciudadano, tanto activo como pasivo, no representa, seguridad ni garantía alguna.

En el caso de México, el modelo de ciudadano individual de los países europeos es solo un referente alejado de la realidad, los pobres se forman como ciudadanos en momentos coyunturales y de contingencias, es ahí donde surge la identidad y la solidaridad como valores que educan en el colectivismo, como parte de la educación cívica. La solidaridad aparece en momentos extremos o desesperados como se mostró en el terremoto de 1985, cuando el Estado quedó paralizado y fue la sociedad de manera solidaria la que se movilizó de inmediato, esos ciudadanos sin más protocolo se lanzaron al rescate de los atrapados en los escombros, mientras que el ejército, sólo se apostó en las esquinas a “cuidar el orden”.

Es un hecho que el sistema educativo formal e institucional no está formando a los ciudadanos de manera plena, tampoco los *spots* del gobierno y de partidos políticos que aluden a una realidad no vivida por gran parte de la sociedad. El Estado y sus instituciones no fomentan la solidaridad, el sistema educativo se ha abocado a formar individuos aislados, cuyo instrumento principal es la memoria de los estudiantes para responder al sistema económico, el cual requiere mano de obra de bajo costo y obediencia garantizada.

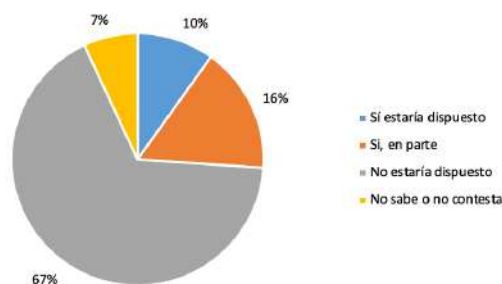
3.5 El ciudadano mexicano: correlación

El principal problema de la sociedad mexicana es su heterogeneidad poblacional, la cual da origen al ciudadano real en un país multiétnico y multicultural, mismo que al confrontarse analíticamente con el concepto implícito en la teoría que desarrolla el modelo de ciudadano de T. H. Marshall, de entrada, produce una especie de “tipo ideal” weberiano. El objetivo principal de este trabajo es correlacionar el concepto de ciudadanía de T. H. Marshall con la realidad del ciudadano mexicano del siglo XXI, analizar si el modelo conceptual se corresponde o no con el ciudadano real de este momento histórico, para lo cual se ha recurrido a los datos proporcionados por la Encuesta Nacional sobre Cultura Política (ENCUP), o sea sobre algunos indicadores que permitan revisar el pasado inmediato como antecedente de lo que hoy es la ciudadanía en México, el análisis de los datos constituyen la “materia prima” para una aproximación a lo que realmente piensan los ciudadanos reales en México sobre la representación ciudadana, sobre la libertad, sobre el papel del gobierno y de la institución educativa en general.

Ello permitirá igualmente analizar cómo se auto-conciben como ciudadanos, para lo cual es menester tomar como elementos de análisis el proceso de abandono al bienestar de las mayorías de la población iniciado con la apertura comercial de la economía negociada por los gobiernos neoliberales que en 1994 se concretó con el Tratado de Libre Comercio con Norteamérica (TLC). Los resultados de la encuesta mencionada, dan cuenta de una relación que puede plantearse así: a mayor abandono del bienestar de las mayorías, mayor la conciencia ciudadana o ciudadanización, lo cual no siempre se refleja condiciones óptimas para la participación electoral, por lo cual resulta de gran utilidad analizar los datos, tanto de la encuesta mencionada como de los resultados que proporcionan los reportes del latinobarómetro 2013 y 2015, temporalidad en la que se estaría gestando un cambio en la participación política de la ciudadanía.

El punto de partida se constituyó con los datos de la pregunta 26C del cuestionario, la cual en el mejor de los casos alude a un escenario donde hipotéticamente habría una estabilidad de baja desigualdad económica, la cual está planteada de la manera siguiente:

Pregunta 1. ¿A cambio de vivir sin presiones económicas, estaría usted dispuesto a sacrificar su libertad de organización?



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENCUP 2012

Conforme a las respuestas es notorio que la ciudadanía al término del segundo gobierno consecutivo del panismo: el de Felipe Calderón Hinojosa, no está dispuesta a cambiar libertad por mejoría económica, pues desde el gobierno antecedente del mismo partido, el del también panista Vicente Fox Quezada, la

estable y duradero. Korzeniewicz, Roberto P y Timothy Prick Moran, en Wallerstein I., *El mundo está desencajado*.

ciudadanía creyó que se daría un cambio significativo en la orientación del país, pues prometió sacar a los gobernantes del Partido Revolucionario Institucional de la casa presidencial: “los Pinos”, esta promesa de campaña motivó perspectivas sociales de cambios importantes en materia política, lo cual finalmente generó decepción a la ciudadanía.

Lo que estas respuestas revelan es que la ciudadanía no admite ya limitaciones ni proscripciones paternalistas, aún y cuando su situación económica sea estable y suficiente, pues quizá no confía en el uso que pueda hacer el gobierno de su libertad, la que en este caso cedería. Pues ceder la libertad significa de facto la anulación, o cuando menos la limitación de sus capacidades ciudadanas, sería ratificar el paternalismo y que la dirección de la economía y de la política la decida alguien distinto al ciudadano en una supuesta representación; empero las respuestas a las preguntas de la encuesta dan cuenta de la situación que vive hoy México en esta materia de conciencia ciudadana.

Otra pregunta similar y es la siguiente:

Pregunta 2. ¿A cambio de vivir sin presiones económicas, estaría usted dispuesto a sacrificar su libertad de asociación?



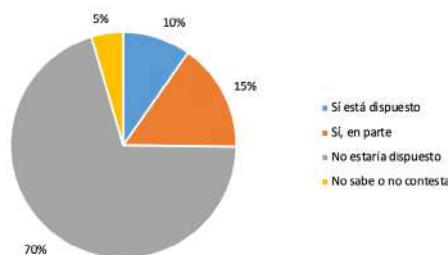
Fuente: Elaboración propia con datos de la ENCUP 2012.

Esta pregunta mide igual la capacidad de decisión política del ciudadano mexicano en general en cuanto a su disposición a ceder y sacrificar su libertad de asociación. Aquí es notorio el mayor porcentaje comparado con la pregunta anterior, o sea que el ciudadano mexicano valora en más la libertad de asociación comparada con el bienestar económico en caso de presentarse una perspectiva donde ambas serían mutuamente excluyentes.

Esta pregunta también registra la negativa sobre la asociación, la diferencia es casi un punto porcentual mayor que la que alude a la organización, por lo cual la concibe con un valor más alto, en tanto que, le es más significativa que la de organizarse, pues la asociación está más enclavada en el valor de la solidaridad y la sociabilidad, pues la asociación se construye sobre las bases de horizontalidad en tanto que la organización tiende a entenderse de manera más ambigua, pero aún así la defienden y valoran con un alto porcentaje.

En la pregunta 26ª del cuestionario se alude a la libertad de expresión. Esta pregunta devela que son abundantes las acciones en contrario a las propuestas de los gobiernos estatales, incluido el federal, los cuales, considera no han hecho nada, por ejemplo, para esclarecer las muertes de periodistas. Ello da idea sobre la situación que prevalece en cuanto a dicha libertad, sobre todo cuando se trata de ciudadanos comunes, pues para 2012, ya la ciudadanía tenía clara idea de lo que estaba pasando en el país al respecto. La pregunta se plantea de la siguiente:

Pregunta 3. ¿A cambio de vivir sin presiones económicas, estaría usted dispuesto a sacrificar su libertad de expresión?



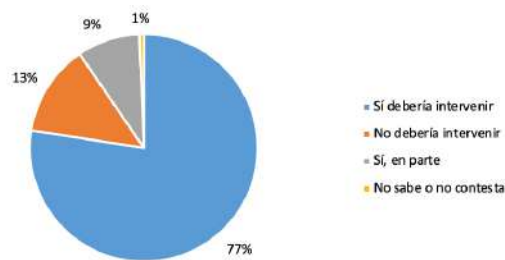
Fuente: Elaboración propia con datos de la ENCUP 2012

Aquí es patente una postura mucho más clara y contundente cuando se trata de la libertad de expresión, quizá intuye que el gobierno intentará en algún momento controlar la información en grado mayor de lo que ya acontece, lo que da pie a la idea de que existe un desacuerdo con el gobierno de ese momento y las funciones que se atribuye. Las respuestas dejan ver un rechazo a sacrificar la libertad de expresión, pues el ciudadano concibe que si sacrifica esta libertad estaría sacrificándose y nulificándose a sí mismo como ciudadano, en este caso el porcentaje es mayor que los anteriores.

Y finalmente la pregunta 27ª del cuestionario es fundamental para el tema, pues es la que alude a la idea que tiene la ciudadanía sobre la educación, las respuestas en este caso tienen que ver con su relación respecto de su formación ciudadana a través del sistema educativo.

La pregunta es la siguiente:

Pregunta 4. ¿Usted considera que el gobierno debería o no intervenir en las siguientes decisiones? La educación que se imparte en las escuelas.



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENCUP 2012

Esta respuesta alude al conocimiento de la ciudadanía sobre el proceso histórico de México, en el cual la educación está muy diferenciada en pública y privada, en esta última se forman los grupos elitistas, la cual ha estado influida por la principal institución religiosa del país: el catolicismo, las instituciones educativas privadas en todos los niveles, desde la básica hasta la superior, muchas de ellas llevan la impronta religiosa, además de ser un negocio muy lucrativo.

En el sentido anterior es menester señalar que la posible idea que tiene la ciudadanía de la intervención del gobierno en este sector, no sería una carta blanca para que el gobierno disponga y oriente la educación por cualquier rumbo, sino más bien, de que el gobierno pueda poner orden y favorezca a las clases sociales más empobrecidas que no pueden pagar la educación de sus hijos e hijas en un plantel particular privado. Aquí la idea que subyace en la ciudadanía es que, el Estado no puede eludir su función de formar ciudadanos como medio para forjar una nación orientada al bien común.

En lo que respecta a la fuente del latinobarómetro, esta figura aquí como una fuente complementaria de esta medición, pues es una fuente que al tener como referente la búsqueda de la democracia, proporciona también elementos importantes como mecanismo formal de participación política institucionalizada de los ciudadanos a través de los partidos políticos.

Los partidos políticos son las formas convencionales de participación ciudadana, empero puede observarse que en los países latinoamericanos, en los que se incluye México, los ciudadanos no confían en los partidos políticos, como instituciones de participación políticas, las cuales por cierto han perdido en el caso de Latinoamérica aceleradamente su credibilidad en la real representación de los ciudadanos, pues su mediación reduce la participación, la delega en organizaciones que atienden a intereses grupales antes que a los ciudadanos.

Las formas convencionales de participación no lograron entusiasmar a los ciudadanos en el proceso de consolidación de la democracia. Hay poco interés en la política, pero los ciudadanos que hablan con frecuencia de política son una minoría considerable. Uno de cada cuatro latinoamericanos habla de política con frecuencia (Informe latinobarómetro, 2013, p. 39).

Es notorio que en el caso de México la ciudadanía habla de política, pero no siempre participa en los procesos electorales a los que en muchos casos se ha reducido la política, pues la estaría considerando cosa exclusiva de los partidos políticos de los cuales el ciudadano desconfía o no comulga con las forma de hacer la política.

Según el reporte del latinobarómetro (2013), de un referente de 100, los ciudadanos en América Latina a la pregunta que plantea, con qué frecuencia habla de política, la respuesta es 24 de 100. Otros porcentajes son menores, como por ejemplo sobre la frecuencia con la que intenta convencer a alguien de lo que piensa políticamente es 12 de 100, o la frecuencia con la que trabaja para un partido político o candidato es 9 de 100.

En México un indicador que, a pesar de las insistencias mediante difusión hecha en las campañas electorales, no se logra incrementar la participación política ciudadana en las elecciones, la cual solo llega cuando más al 30% incluso con el regreso del PRI al gobierno federal con Enrique Peña Nieto, lo cual no muestra mejoría, pues la ciudadanía no ve novedad ni promesa de cambio, espera lo mismo que ya conoce de un partido y de un gobierno ya muy conocidos.

Al respecto el cuestionario la ENCUP referente a este indicador de los partidos políticos y la opinión que tiene la ciudadanía, sobre estas instituciones de participación política para el recambio de los gobiernos, cuestiona al ciudadano de la siguiente manera:

Pregunta 5. En una escala de calificación de 0 a 10 donde 0 es nada y 10 es mucho. Por favor dígame: ¿qué tanto confía en los partidos políticos?

En la calificación que les da la ciudadanía a los partidos políticos medida en porcentajes se valoró aquí solo el centro y los extremos de la escala de 0 a 10.

Cuadro 1. Confianza en los partidos políticos

Calificación escala de 0 a 10	%
0	13.89
5	18.37
10	2.39

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENCUP 2012

Estas cifras muestran que a mayor calificación menor confianza, es evidentemente esta una postura política de la ciudadanía en México expresa falta de credibilidad y confianza hacia los partidos políticos como los instrumentos institucionalizados para la renovación de los gobiernos. Es esta una postura política manifiesta por la ciudadanía en México y ya advertida por el teórico Umberto Cerroni quien mostraba la ineficacia del sistema de partidos que da cuenta de un agotamiento de estos medios para la sustitución de los gobiernos (Cerroni, 1991, p. 96).

Los datos reportados por el latinobarómetro muestran que desde 1995 hasta 2013 el promedio de participación en elecciones locales y federales es de 49% de la población en edad de votar y lo hace por alguno de los partidos registrados oficialmente, con lo cual reconoce que, el sistema electoral y de partidos es hasta ese momento la forma institucional de elegir un gobierno, lo cual no significa que esté plenamente de acuerdo con el mecanismo, pero al no existir otra forma, la ciudadanía tiende a manifestarse por este medio como apoyo a la democracia (latinobarómetro 2013, p. 19).

De acuerdo al informe del latinobarómetro (2015), la votación en México es más elevada en elecciones de presidente de la nación, en 2000 alcanzó 59,99, en 2006 votó un 63,23 y en 2012 los votos fueron del 64,58, en las tres elecciones presidenciales ha venido creciendo la participación política alcanzado un promedio de 62.60%, (p. 32), estos datos son muestra que, durante el siglo XXI, México está creciendo el interés por la participación política y, con ello, desarrollando la ciudadanía política y social, a partir de su participación por la vía del voto. Poco a poco va venciendo la inercia con la primera alternancia en el poder federal, pues ya no son únicamente los candidatos del partido en el poder quienes resultan ganadores como era costumbre.

4. CONCLUSIÓN

El modelo de ciudadanía de T. H. Marshal expuesto a mediados del siglo XX, no mostró gran interés para el debate, el cual surgió más tarde, hacia la década del los noventa del mismo siglo, en parte debido al desmantelamiento del Estado de bienestar que abandona a su suerte a la ciudadanía, particularmente a la clase trabajadora. Es notorio que el debate es más político entre actores intelectuales, de la política y de la economía, pero no en cuanto a una nueva propuesta de modelo de ciudadano, sobre todo cuando existen múltiples sociedades que no pasan por el modelo propuesto por T. H. Mashall, es el caso de México que, en el siglo XVIII, no ha alcanzado su etapa cívica, es aún una colonia española, son súbditos y no ciudadanos, en el XIX alcanza su independencia y en el XX hace su revolución. Sin embargo, en estos dos movimientos

hay una participación de masas como contingente y no como ciudadanía con propuestas y visión política.

El simple transcurso del tiempo no genera la madurez ciudadana, sobre todo cuando no considera los procesos particulares de cada sociedad, por lo que el modelo no explica particularidades como la de México o realidades sociales y políticas que no han alcanzado la etapa de la industrialización plena.

La composición poblacional producida por la mezcla de culturas donde la población autóctona ha subsistido en desventaja pues hasta hoy no han podido ser integradas a una idea de nación homogénea, todo ello conduce a la dificultad para definir el tipo y forma de ciudadanía, su alcance y proyecto en un contexto pluricultural y pluriétnico.

La globalización del modelo económico no implica la imposición de un modelo de ciudadanía ni debiera limitar o excluir el componente político de la formación ciudadana. La ciudadanía en México es un proceso en formación que viven intensamente los trabajadores, sobre todo en el periodo del modelo económico neoliberal, donde los bajos salarios han configurado los prolegómenos de la violencia social, la cual puede parangonarse con la última etapa del modelo de T. H. Marshall: la social, la cual se presenta acompañada de violencia de estado y violencia social. Ello se refleja en las respuestas a las encuestas levantadas, sobre todo en los años en que gobierna por dos periodos consecutivos el Partido Acción Nacional (2000-2012).

En el debate sobre ciudadanía están presentes grupos ideológicos como la Nueva Derecha, la cual acusó al Estado de bienestar de provocar una ciudadanía pasiva, sin embargo, no es porque a estos grupos les interese que se convierta en activa, sino por mostrar la inviabilidad del Estado de bienestar, del cual finalmente solo quedan algunas reminiscencias muy endeble que tienden a desaparecer por completo.

Es posible advertir que en los tres últimos gobiernos federales de México 2000-2018 se ha acelerado la conciencia política, cívica y social de la ciudadanía, en los cuales también de manera correlacionada se ha incrementado la violencia de Estado, este hecho ha agudizado las condiciones de existencia de las mayorías sociales provocando una polarización social, que en la práctica ha constituido la escuela de la formación de una ciudadanía activa.

El concepto de ciudadano moderno que define T. H. Marshall, con todo y el debate entre intelectuales no ha sufrido grandes modificaciones, motivo por el cual ha sido considerado adecuado como elemento de análisis para el caso de en México y anexar algunas de las principales críticas que ha recibido. La industrialización en México es tardía no sucede en el siglo XVIII, aún está inconclusa y es dependiente, ha favorecido la formación de obreros maquiladores, ni sus artesanos son un modelo de libertad para la formación ciudadana.

Las instituciones educativas formales producen más un “perfil económico” de ciudadano para un sistema económico neoliberal, el cual ha sido refractario e incapaz de resolver siquiera el problema del empleo, esta realidad ha derivado en el aumento de la delincuencia y la violencia social y de estado.

Quedan en el tintero preguntas como las siguientes: ¿Qué tipo de ciudadanía es la que fomenta hoy el ambiente de violencia que vive México? ¿Hasta qué punto a los pobres de este país les preocupa la democracia sólo como cosa política?

Actualmente está en proceso de desempeño el gobierno electo en 2018, el cual recibió de manera histórica una inusitada votación, mismo que hoy apunta a generar un cambio importante ante el hartazgo ciudadano, aunque enfrenta a poderosos grupos tradicionales de poder económico. Cabe mencionar que, en las encuestas analizadas, tanto las de cultura política como los reportes del latinobarómetro, ya se mostraban de manera anticipada algunos indicadores de los resultados de la elección de 2018, la ciudadanía en México optó por tomarle la palabra a la democracia e iniciar un cambio social por la vía electoral.

REFERENCIAS

- Aranda, J. (2008). Ordena Calderón mantener al Ejército en las calles hasta 2012. *La Jornada* <https://cutt.ly/afPg6Jn>
- Bobbio, N. (1987). *La teoría de las formas de gobierno*. Fondo de Cultura Económica.
- Castañeda, J. (2017). Los muertos de Peña Nieto. *El financiero*. <https://cutt.ly/2fPhreA>
- Cerroni, U. (1991). *Reglas y valores en la democracia*. CNCA- Alianza Editorial.
- Clausewitz, K. (2016). *De la Guerra*. Greenbooks Editore.
- Cueva, A. (1990). *Desarrollo del capitalismo en América Latina*. Siglo XXI.
- Engels, F. (1955). Carta a Starkenburg. *Obras escogidas Marx-Engels*. T.II, 507-509. Progreso.
- Held, D. (1996). Ciudadanía y autonomía. *La Política*, (3), 41-67. Paidós.
- Kaplan, M. (1983). *Formación del estado nacional en América Latina*. Amorrortu.
- Korzeniewicz R., Timoty P. (2016). Desigualdad económica, estratificación y movilidad. Wallerstein I. *El mundo está desencajado*. Siglo XXI.
- Kymlicka, W., Norman, W. (1997). El retorno del ciudadano. Una revisión de la producción reciente en la teoría de la ciudadanía. *La Política. Revista de estudios sobre el estado y la sociedad*, (3), 5-40.
- Latinobarómetro. (2013). *Informe 2013*. Corporación Latinobarómetro. <https://cutt.ly/ofPhiOx>
- Latinobarómetro. (2015). *Veinte años de opinión pública latinobarómetro 1995-2015*. Corporación Latinobarómetro. <https://cutt.ly/YfPhoB6>
- Luhmann, N. (1973). *El Sistema educativo*. UAG-UI-ITESO.
- Marshall, T. H. (1997). Ciudadanía y Clase social, Conferencia de 1949. *Reis*, (79), 297-344. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=760109>
- Marx, K. (1955). Prólogo de la contribución a la crítica de la economía política. *Obras Escogidas Marx Engels*. Tomo I. (pp.341-346). Progreso.
- Meyer L. (2016). *Nuestra tragedia persistente*. Penguin Random House.
- Miller, D. (1996). Ciudadanía y pluralismo. *La Política. Revista de estudios sobre el estado y la sociedad*, (3), 69-92.
- Newsweek, (2015). *En México hay cerca de 25 000 desaparecidos desde 2007*. <https://cutt.ly/GfPh2qn>
- Olvera, A. (2001). La ciudadanía en México en los albores del siglo XXI. *Revista Sotavento MBA*, 10. 35-48.
- Parsons, T. (1984). *El Sistema Social*. Alianza Universidad.
- Rosas, T. (2016). La aprobación más baja del sexenio. *Consulta Mitofsky-El Economista*. <https://cutt.ly/JfPh5fy>
- Secretaría de Gobernación. (2012). *Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas*.
- Zolo, D. (1997). La ciudadanía en una era poscomunista. *La Política. Revista de estudios sobre el estado y la sociedad*, (3), 117-131.

AUTOR

Gonzalo Alejandro Ramos. Profesor investigador del Sistema Nacional de Investigadores nivel 1, líder del Cuerpo Académico "Actores, sujetos y procesos sociales ante la modernización", Profesor de tiempo completo en el Centro Universitario Zumpango de la Universidad Autónoma del Estado de México.

CONFLICTO DE INTERESES

Informo que no existe de mi parte ningún conflicto de interés con mi escrito.

FINANCIAMIENTO

No existió ningún tipo de financiamiento externo para la elaboración del presente artículo.

AGRADECIMIENTO

Agradezco al Dr. Víctor López Gómez por su colaboración y auxilio técnico en el manejo y procesamiento de los gráficos.

Erika Raquel Acosta Roa

Universidad Nacional Experimental de las Artes - Venezuela

erikaacostaroa284@gmail.com

Caracas, Venezuela

Ángel Jesús Liendo Origüen

Universidad Audiovisual de Venezuela - Venezuela

Caracas, Venezuela

aoriguen@gmail.com

Julián Javier Ponce Pérez

Universidad Nacional Experimental de las Artes.

Caracas, Venezuela

julianponce@unearte.edu.ve

La violencia contra la mujer en los con lictos armados dentro de la Comunidad Andina

Violence against women in armed con licts within the Andean community

Contenido

RESUMEN	263
ABSTRACT	263
1. INTRODUCCIÓN	264
2. METODOLOGÍA	265
3. DESARROLLO	265
3.1 Aproximación a los tipos de violencia	265
3.2 La mujer botín de guerra desde el comienzo social	266
3.3 Cuerpo, memoria y vergüenza	267
3.4 Factores que inciden en el umbral de la violencia	270
4. CONCLUSIÓN	270
REFERENCIAS	271
AUTORES	272
CONFLICTO DE INTERESES	272

La violencia contra la mujer en los conflictos armados dentro de la Comunidad Andina

Violence against women in armed conflicts within the Andean community



Erika Raquel Acosta Roa

Universidad Nacional Experimental de las Artes - Venezuela
Caracas, Venezuela
erikaacostaroa284@gmail.com



Ángel Jesús Liendo Origüen

Universidad Audiovisual de Venezuela - Venezuela
Caracas, Venezuela
aoriguen@gmail.com



Julián Javier Ponce Pérez

Universidad Nacional Experimental de las Artes - Venezuela
Caracas, Venezuela.
julianponce@unearte.edu.ve

RESUMEN

Los conflictos armados en la región andina han sido prolongados y complejos y se han desarrollado bajo un manto de secuestros y violaciones ejecutados en su mayoría por grupos como guerrillas, paramilitares y otros rebeldes apoyados en su mayoría por el tráfico de drogas. En América del Sur, el fenómeno se consolidó en las zonas ocupadas por los insurgentes, lo que permitió su proliferación y trajo consigo la propagación de la violencia sexual como práctica utilizada por los desertores armados para sembrar el terror en los espacios ocupados y consolidar su poder. Algunos de los grupos insurgentes justifican sus levantamientos con un discurso que está protegido por el statu quo político de los países en que se desarrollaron, para promover una justicia social ficticia. La investigación analiza la ola de violencia contra la mujer que este panorama ha generado, aborda su desarrollo y la forma en que el aparato legal aún no ha logrado disminuir este flagelo. El enfoque hermenéutico, el pensamiento crítico y el análisis documental de los informes oficiales, artículos de revistas y otros documentos son la guía para el desarrollo del discurso. Se presenta una reflexión con el objetivo de evitar que el cuerpo de la mujer que vive en las fronteras de la comunidad andina sea un territorio donde se produzcan discursos políticos fallidos.

Palabras Clave: conflictos armados, mujer, violencia.

ABSTRACT

The armed conflicts in the Andean region have been prolonged and complex and have developed under a cloak of kidnappings and rapes executed mostly by groups such as guerrillas, paramilitaries and other rebels supported mostly by the drug trade. In South America, the phenomenon was consolidated in the areas occupied by the insurgents, which allowed its proliferation and brought with it the spread of sexual violence as a practice used by armed deserters to sow terror in the occupied spaces and consolidate their power. Some of the insurgent groups justify their uprisings with a discourse that is protected by the political status quo in the countries where they were developed to promote a fictitious social justice. The research analyzes the wave of violence against women that this panorama has generated, addresses its development and the way in which the legal apparatus has not yet managed to diminish this scourge. The hermeneutic approach, critical thinking and documentary analysis of official reports, journal articles and other documents are the guide for the development of the discourse. A reflection is presented with the objective of avoiding that the body of the woman who lives in the borders of the Andean community will be a territory where failed political discourses are produced.

Keywords: armed conflicts, women, violence.

1. INTRODUCCIÓN

Desde tiempos inmemorables la violencia de género ha sido un flagelo que atenta contra la integridad de la mujer. Al respecto, Espinoza (2019) expone que: “La violencia directa contra las mujeres se materializa en hechos que van en contra de sus necesidades básicas: la muerte, el maltrato, el desprecio, la descalificación, el acoso, etc.” (p. 179). Se ha pensado que con el devenir de la nueva era, los avances tecnológicos, las reflexiones realizadas por los grandes organismos, los acuerdos internacionales y la inmediatez de las comunicaciones superarían ciertas conductas. Aunque en los países con conflictos armados, ante la grave situación, han elaborado leyes para tratar de prevenir, erradicar y condenar cualquier tipo de agresión contra la mujer estas siguen sucediendo, “El análisis de las tendencias de los incidentes en 2018 confirma que la violencia sexual sigue siendo parte de las estrategias más generales en los conflictos y que las mujeres y las niñas se ven especialmente afectadas por ella” (Organización de Naciones Unidas, 2019, p. 4).

En su informe, el Secretario General de la ONU (2019), llamó a los miembros del Consejo a trabajar unidos para examinar el problema y poder responder con justicia a las víctimas. Inició la sesión reflexionando sobre la necesidad de ponerle fin a la violencia sexual en las zonas donde se suceden conflictos armados, cuyo impacto atenta contra la paz y la seguridad de las naciones. Reconoció, además, que la violencia sexual se utiliza intencionadamente como estrategia de guerra para aterrorizar, deshumanizar y desequilibrar a las sociedades. Idea reforzada por Veena Das (1995), citada por Fassín (2006), quien manifiesta que las mujeres que han representado simbólicamente un objeto de permuta entre varones, en situaciones extremas de conflicto o bélicas y específicamente mediante la violación, son limitadas al silencio para simbolizar principalmente sus cuerpos mudos, con lo cual, el cuerpo de la mujer se convierte en un signo a través del cual se comunicaban los hombres entre sí.

Además, el Secretario General de la ONU (2019), destacó la importancia de que las víctimas puedan alzar la voz para exteriorizar el daño enorme que han sufrido a causa de este tipo de crimen en el que son las mujeres y niñas las más vulneradas. No obstante, ante estos esfuerzos, la realidad en el terreno no ha cambiado. La violencia sexual continúa siendo un factor característico de los conflictos en el mundo. Además, informó que la Comisión de Investigación de la ONU y tribunales locales e internacionales continúan realizando averiguaciones y estudios con respecto al tema para apoyar a los países que urgen por ofrecer una respuesta oportuna y servicios a los sobrevivientes. Antes de finalizar hizo un llamado -a los miembros del Consejo- a aumentar fuerzas de forma conjunta en contra de la epidemia de la violencia.

La ONU, como organismo con jurisdicción internacional, cuenta con una amplia trayectoria de trabajo en resoluciones y acuerdos sobre la violencia sexual en los conflictos armados para proponer acciones que impacten positivamente y de manera significativa en las personas directamente afectadas por ese crimen. Para el año 2004, Amnistía Internacional presentó un informe que identificó como “Vidas destrozadas. Crímenes contra mujeres en situaciones de conflicto”, en el que subrayó que las mujeres se convierten en un territorio de batalla simbólica desde su sexualidad:

Los contextos en que actúan las fuerzas armadas también fomentan actitudes que propician la violencia contra las mujeres. En situaciones de ocupación militar, por ejemplo, los soldados varones han sido separados de sus comunidades, hogares, compañeros y familias, y al mismo tiempo suelen estar rodeados de una población civil, mayoritariamente integrada por mujeres, a la que se considera enemiga o inferior, por motivos raciales o de otra índole. Los recursos extra de los que suele disponer un ejército ocupante y la indigencia en que viven muchas mujeres en situaciones de conflicto y posconflicto puede facilitar la violencia sexual y la explotación de las mujeres (2004, p. 14-15).

La propaganda de guerra que se realiza en muchos países muestra cómo se refuerzan los estereotipos entre los conflictos y lo que estos pueden desencadenar. Se encuentra el concepto de que las mujeres simbolizan el honor de la comunidad, lo que las convierte en un blanco de ataque por ser la mujer del enemigo y equivale a atacar al grupo entero.

La amenaza y el acto de violencia sexual se utiliza como un arma contra la identidad de una comunidad, especialmente en donde está en juego la pureza étnica o religiosa. El ultraje a las mujeres es un recurso simbólico también para quebrantar y desmoralizar al hombre, se trata del desprecio que se tiene al

enemigo. Este tipo de terrorismo es fructífero en la región andina porque los grupos armados inmersos en una pseudo cultura militar valoran la agresividad y refuerzan los estereotipos machistas, al tiempo que subvaloran las cualidades que se atribuyen a las mujeres. Por lo antes expuesto, la temática abordada refleja la necesidad de reflexionar sobre la actualidad del fenómeno y analizar cómo los conflictos armados producidos en los países miembros de la Comunidad Andina han favorecido la práctica de la violencia contra la mujer, cómo se ha desarrollado y cómo el aparato jurídico aún no logra disminuir este flagelo.

2. METODOLOGÍA

La investigación presente se apoya en el enfoque hermenéutico el cual tiene como finalidad descubrir los significados de las cosas, interpretar lo mejor posible las palabras, los escritos, los textos y los gestos, así como cualquier acto u obra, pero conservando su singularidad en el contexto del cual forma parte (Dilthey, 1951). Por ende, el estudio se apoya en la investigación documental, más específicamente en la revisión fuentes bibliográficas, artículos científicos, informes de organismos oficiales, los cuales serán tratados por medio del enfoque del pensamiento crítico el cual permitirá hilar el discurso que abrirá un camino para profundas cavilaciones en torno al panorama del fenómeno de la violencia contra la mujer en los conflictos armados en los países miembros de la Comunidad Andina.

3. DESARROLLO

3.1 Aproximación a los tipos de violencia

El abuso de poder, las guerras y los conflictos armados, el territorio, la guerrilla, la emigración forzadas, la agresión a la variedad cultural, el racismo, la xenofobia, la marginación, la explotación y el maltrato a las mujeres son axiomas que invaden todos los ámbitos de la cotidianidad social con cruel impunidad, ya que la autonomía sexual de una persona es un aspecto que forma parte de su integridad física y mental. En este sentido, un concepto que acerca a la noción de violencia puede ser el propuesto por Calabrese (1997):

La violencia y la agresión son dos caras de la misma moneda que tradicionalmente ha sido aceptada como mecanismo de control por los individuos que han ostentado el papel hegemónico dentro del grupo social que de uno u otro modo se han visto justificados y, por lo tanto, legitimados en el ejercicio de esa violencia y de ese poder arbitrario (p.112).

Por su parte, la Organización Mundial de la Salud (2002) delimita a la violencia como “el uso intencional de la fuerza física o el poder contra uno mismo, hacia otra persona, grupos o comunidades y que tiene como consecuencias probables lesiones físicas, daños psicológicos, alteraciones del desarrollo, abandono e incluso la muerte” (p.3). También habría que considerar que en la violencia “las personas sufren daño o mueren prematuramente a causa del orden social imperante” (Fisco, 2005, p.120). Ahora bien, con respecto a la violencia sexual, se puede definir a esta como “cualquier forma de violencia que utiliza el sexo como medio para perjudicar otra persona” (Alberdi y Matas, 2002, pp. 68-69).

La violencia contra la mujer debe ser comprendida, según la Declaración de la ONU sobre la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, en su artículo N° 1, como todo acto de agresión fundamentado en la pertenencia al sexo femenino que tiene como propósito generar un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer “así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la vida privada” (Amnistía Internacional, 2011, p.5).

Sin embargo, su repercusión puede llegar a ser transmitida de generación en generación como trauma porque su principal fin es el de “someter, humillar y degradar a dicha víctima, es una violencia que provoca con mucha probabilidad una mayor incidencia de efectos postraumáticos” (Herman, 1994, p. 119). Entonces, la violencia sexual implica muchas veces el uso de la fuerza, amenaza, chantaje, intimidación o coacción por el perpetrador para imposibilitar que la víctima ejerza su derecho al respeto a su integridad física y mental, por tanto, su independencia sexual. Razón por la cual el proceso de sanación luego de la violencia sexual puede ser espinoso y de largo tiempo.

Es por ello que la sexualidad forzada en las mujeres es muchas veces utilizada como instrumento de

guerra para ejercer violencia y lacerar al otro. Se trata también del control social desde el menoscabo humano. Lo que va en contra del concepto de una sana sexualidad como “una experiencia subjetiva, íntima y emocional, difícilmente clasificable” (Guasch, 2000, p. 14).

3.2 La mujer botín de guerra desde el comienzo social

Cuando abordamos el tema de la violencia sexual hacia la mujer, se debe considerar que es un tema con un desafortunado arraigo cultural en el ámbito mundial y que incluso ha pasado por la tradición oral y escrita con el transcurrir las sociedades. Un ejemplo está en el poema épico de la *Ilíada*, según Brownmiller, (1981, p. 14):

Troya está sitiada por los griegos y estuvo cerca de diez años de estar en empate, hasta que alguien se le ocurrió matar al amigo de Aquiles, el gran guerrero. Tras el acontecimiento de Patroclo, Aquiles empieza a matar a mucha gente, lo troyanos preguntan qué hacer y la contesta: quiero que me entreguen a la hija del rey. Se la entregan, y el viola. En nuestra memoria cultural más antigua. La violencia sexual va incluida en la guerra y las mujeres siempre hemos sido un botín de guerra.

A través del tiempo, las leyes referidas a la violación jamás se libraron de este concepto dado por las exigencias masculinas al considerar a la mujer como una posesión del hombre. Es por ello que en una guerra se atentaba contra la castidad y se buscaba fracturar el contrato matrimonial existente. La violencia sexual es un problema que data desde los inicios de la historia misma. Las mujeres han estado en desventaja con los hombres, como se puede apreciar en los relatos bíblicos en los que la mujer está en menoscabo en términos de sociedad.

El hombre era el que se encomendaba de buscar alimentos y las mujeres de criar a los hijos. Las mujeres eran objeto de dominio masculino formadas para la sexualidad, maternidad y crianza de los hijos y se encargaban de las labores domésticas. A través de la historia ha existido una cultura patriarcal donde el hombre es el que trabaja y era el que tenía el poder económico y social e incluso decidir el destino de una mujer. Es decir, que las mujeres tenían que obedecer al hombre porque así lo demandaba Dios. Otra explicación religiosa era la del Antiguo Testamento en el que se afianza que la primera mujer fue creada luego de Adán de una costilla de él y por lo cual debía ser su feudataria:

Eva representa lo negativo, la parte maldita, la perversidad innata y sobre todo, cosa que es mucho más grave, la rebelión ante la posición que el creador atribuye a la mujer. Rebelión ante una posición de sumisión casi de vasalla, frente al que se llama su amo, el hombre que es su marido, y en el mundo medieval todo estaba establecido según ese orden social y religioso (Duby, 1998, p. 42).

Los pueblos andinos -desde la conquista y posterior colonización- fueron moldeados e impactados profundamente por la religión y la iglesia incidió ampliamente en ese trato indigno hacia a la mujer por ser responsable del pecado original, motivo por el cual el género femenino en la historia andina no participaba en la política y fue prácticamente nula su presencia pública hasta más allá de la mitad del siglo XX. Sherry Ortner (1972) en su obra “¿Es la mujer con respecto al hombre lo que la naturaleza con respecto a la cultura?” afirma que “en todas partes, en toda cultura conocida, las mujeres se consideran en algún grado inferiores al hombre” (p. 69).

Las mujeres quedaron excluidas del contrato social, pero sí fueron insertadas en el contrato sexual como modo de sujeción. Paterman, en Valdivieso, (2007, p. 25) define como “el vehículo mediante el cual los hombres transforman su derecho natural sobre la mujer en la seguridad del derecho patriarcal”. A propósito, Octavio Giraldo (1972), plantea en sus investigaciones referentes a este fenómeno psicocultural que la instauración cultural del machismo crea los modos de satisfacer el complejo de inferioridad generando sentimientos de superioridad para ser traspasados a futuras generaciones en donde se suceden legitimando las prácticas violentas:

El macho, el “verdadero hombre” según la cultura hispana, debe tener ciertas características para que se lo considere como tal y no como afeminado u hombre a medias. Las características sobresalientes del macho con su heterosexualidad y su agresividad. En relación con la heterosexualidad

el énfasis es tanto en el carácter sexual como en el hetero. El hombre debe resaltar y demostrar su capacidad fálica. (Giraldo, 1972, p. 296).

La mujer -a diferencia del hombre- no ejerce su libertad en dicho pacto social, sino que llega “voluntariamente” sujeta a este otro pacto doméstico que se escenifica en el ámbito privado y que tiene grandes repercusiones en el espacio público. “De manera que el contrato social, es posible solo entre hombres, las mujeres están en situación de dependencia, obligadas por el contrato sexual que se ha establecido al originarse la familia” (Valdivieso, 2007, p. 25). De igual manera, bajo esta categorización, enfatiza a continuación el papel de la mujer:

No se nace mujer: se llega a serlo. Ningún destino biológico, psíquico, económico, define la imagen que reviste en el seno de la sociedad la hembra humana; el conjunto de la civilización elabora este producto intermedio entre el macho y el castrado que se suele calificar de femenino. Sólo la mediación ajena puede convertir un individuo en alteridad (De Beauvoir, 1949, p. 87).

Como se puede apreciar, la mujer siempre estuvo desfavorecida, como es el caso de la parte religiosa de la sociedad. Es gracias al surgimiento de los movimientos feministas que se comienza a visibilizar esta problemática y se inicia en las sociedades una lucha por la eliminación de las desigualdades entre hombres y mujeres. Alba Carosio (2007), en su artículo “Ética feminista” lo explica:

El feminismo es una propuesta política para una sociedad, fundada en un nuevo tiempo de poder y convivencia humana. Promueve una transformación radical de las estructuras sociales y de la vida cotidiana en contra del patriarcado, que es el modelo básico de poder dominador, excluyente y limitado. El feminismo plantea con su existencia misma, un contrapoder que trabaja afanosamente para desarrollar una nueva concepción de poder, se trata de cambiar el poder (p. 159).

Los movimientos feministas permitieron el reconocimiento de las luchas impulsadas por las mujeres. Internacionalmente hay numerosas convenciones para la protección contra la violencia de género, entre las más significativas se encuentran la “Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer” (Cedan) del año 1981, en la que se reafirma el valor de las personas en igualdad de derechos del hombre y la mujer. De igual manera, la convención interamericana para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra la mujer “Convención Belen Do Pará”, del año 1999, reconoce el respeto irrestricto a los derechos humanos y se promueve la sanción contra todo tipo de violencia hacia la mujer, así como la concientización de esta problemática en diversos instrumentos jurídicos regionales. Años previos a esta convención, la “Conferencia Mundial de Derechos Humanos” realizada el 14 y 15 de junio, en Viena en 1993, expresó que:

Los derechos de la mujer y de las niñas son inalienables integrante e indivisible de los derechos humanos y se garantiza la plena participación en condiciones de igualdad en la vida política, civil, económico, social y cultural en los planos nacionales, regionales e internacionales.

Por lo anterior, las Naciones Unidas en la “Declaración sobre la eliminación de violencia contra la mujer” condena cualquier delito hacia el sexo femenino en los que se considera también la amenaza y coacción pública o privada. Asimismo, se exhorta a eliminar cualquier tipo de reproducción de estado patriarcal mediante la violencia simbólica que legitima la cultura de inferioridad de la mujer y lo femenino.

3.3 Cuerpo, memoria y vergüenza

Los logros obtenidos de igualdad ante la ley no han significado la erradicación de la violencia hacia la mujer. Por lo general, en la comunidad andina las víctimas de maltratos, violencia psicológica, violencia física, violencia y acoso sexual, entre otros, son las mujeres. Un ejemplo de ello fue el informe presentado y entregado en el año 2008 por la Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC) al Representante Especial del Secretario General de las Naciones Unidas, referente a la violencia sexual que se sucede en

el marco de los conflictos armados.

En el documento se destaca que la Corte Constitucional de Colombia afirmó que la violencia sexual, la explotación y el abuso sexual por parte de todos los grupos armados ilegales, entre los que destaca las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y, en algunos casos, por parte de agentes individuales de la fuerza pública contra las mujeres indígenas es una práctica habitual, sistemática e invisible en el contexto del conflicto armado en ese país.

Este se presenta a solo ocho años de haberse firmado la “Convención Belen Do Pará”, donde Colombia es firmante como Estado parte y, pese a los tratados de paz surgidos en la región, todavía hay casos -en el 2019- la violencia sexual contra las mujeres indígenas. Es por ello que esta comunidad demanda la desmilitarización de los territorios indígenas y la salida de los insurgentes como una medida de protección y garantía hacia sus vidas.

Según un informe elaborado en el 2017 por el Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) de Colombia, un total de 15.076 personas fueron víctimas de violencia sexual durante el conflicto armado colombiano entre 1958 y 2017. Este estudio, que recoge información de más de cinco décadas de conflicto, constata que 91,6% de las 15.076 víctimas fueron mujeres.

El informe titulado “La Guerra Inscrita en el Cuerpo” expone que los grupos paramilitares cometieron 4.837 casos de violencia sexual, que representan 32,2% del total, seguido por las guerrillas, que recolectan 4.722 ataques, para un total 31,5%. Los datos del estudio provienen principalmente del Observatorio de Memoria y Conflicto del CNMH y del Instituto de Medicina Legal y Ciencias Forenses de Colombia. En dicha relatoría se explica que es posible que dicha cifra sea mucha más elevada porque la violencia sexual en el conflicto armado colombiano aún está “permeada por silencios”. Las mujeres entre 15 y 19 años fueron las más afectadas y las de etnia afrocolombiana sufrieron 8,3 % de los actos violentos, una carga “desproporcionada sobre las personas negras”. Al respecto:

Solo se cuenta con un instrumento legislativo: el Decreto Ley 4633 de 2011, que aún no ha logrado implementarse efectivamente. A pesar de que ya hubo un proceso para formular el Programa de Protección para las Mujeres Víctimas del Conflicto Armado, este aún no ha sido protocolizado oficialmente (Sabogal, 2019, p. 167).

Margot Wallstron, en su informe presentado en el año 2010 como relatora de la ONU para Mujeres en situaciones de conflictos y guerras, explicó cómo muchas sobrevivientes aún continúan invisibilizadas y con las emociones atadas al trauma sin ninguna atención psicosocial; muy por el contrario, los perpetradores de estas transgresiones gozan de libertad, algunos de ellos ocupan puestos de poder político. De allí que los actos de violencia se quedan en el silencio.

Por otro lado, en el país suramericano de Perú, tras neutralizar a los dos alzamientos armados peruanos (Sendero Luminoso y MRTA) que se vivieron en la década de los años ochenta, se detectó que las principales víctimas en dicho conflicto fueron mayormente mujeres de origen rural (83%), de la etnia quechuablantes (75% de los casos), campesinas (36%) o amas de casa (30%), según lo expone la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR). En la base de datos de la CVR existen 7.426 mujeres que fueron víctimas de desaparición forzada, detenciones, torturas y ejecuciones extrajudiciales (Bravo, 2019, p.6).

La CVR -que trabajó desde el año 2001 hasta 2003- investigó lo sucedido en Perú y de la información recabada se pudo obtener un registro de la gravedad de los hechos ocurridos en la región andina para poder dar respuesta a las víctimas de violación de los derechos humanos, en el contexto de la beligerancia que asoló a los peruanos hasta el año 2000, cuyas heridas psicológicas todavía están presentes. La violencia sexual perpetrada en el CAI peruano responde a 6 tipos de actos: violación sexual, aborto forzado, esclavitud sexual, prostitución forzada, unión forzada y esterilización forzada (Bravo, 2019, p.6).

Pese a todo este esfuerzo gubernamental en las que se involucran también organizaciones no oficiales, un estudio realizado por el Programa de Investigaciones Criminológicas y Análisis Prospectivo del Ministerio Público peruano, que abarca el periodo 2013 – 2017, reveló que 76% de víctimas de violación sexual está conformado por menores de edad, el diario El Correo (2008), comenta que estos hechos se siguen cometiendo en zonas rurales de forma repetitiva.

Cabe destacar que la usurpación de zonas fronterizas por los denominados grupos rebeldes en los años

ochenta, se dio porque estos espacios, desde el punto de vista económico y geoestratégico, son ideales para la guerrilla en el asentamiento de campamentos y el cultivo de coca, así como el establecimiento clandestino de fábricas procesadoras de drogas para su posterior distribución y venta.

El caso de Venezuela -como miembro de la comunidad andina- ha tomado dimensiones desproporcionadas con respecto al tema de la violencia sexual en las fronteras desde la grave crisis económica y política experimentada en los últimos tres años. Según la Organización Internacional de las Migraciones (OIM), para el año 2016 el éxodo venezolano llegó a 1,6 millones de venezolanos; para el año 2018 se aproximaba a una cifra alrededor tres millones y la ONU vaticina que esa cifra aumente a más de 5 millones para finales de 2019, convirtiendo al éxodo de los venezolanos en el mayor de Latinoamérica en los últimos 50 años.

La Embajada de Venezuela en Colombia para el año 2013 recalca la existencia de 23 acuerdos y/o convenios o compromisos en diferentes áreas puntuales como combate a las drogas, salud, energía y económico comercial entre ambos países. Todos estos arreglos no refieren la solución de las fallas estructurales que identifican la frontera compartida entre ambos países (Morfe, 2016). En el mes de agosto del año 2015, un enfrentamiento armado entre presuntos paramilitares dejó a tres militares venezolanos heridos cerca de la línea limítrofe con Colombia. Este hecho llevó al presidente de Venezuela, Nicolás Maduro Moros, a cerrar por 72 horas la frontera entre el estado venezolano de Táchira y el departamento colombiano del Norte de Santander.

El mandatario venezolano extendió el cierre por tiempo indefinido y decretó el estado de excepción en Táchira, tras lo cual empezó la deportación de colombianos como una medida para exterminar el contrabando desde Venezuela a Colombia y así combatir las bandas paramilitares colombianas. Para ese entonces, según cifras oficiales del Ministerio de Relaciones Exteriores de Venezuela, 1.097 colombianos fueron deportados, pero extraoficialmente se manejó la cifra de que más de 6.000 personas cruzaron los límites internacionales a través de un río para retornar a su país y evitar la deportación. En el medio de este hecho, la Procuraduría colombiana se pronunció en la frontera e hizo un llamado como Ministerio Público a la Cancillería de su país para que se respete la integridad de sus conciudadanas que están transitando de Venezuela a Colombia ante la creciente denuncia de abusos sexuales de niñas y mujeres por parte de fuerzas de seguridad del Estado venezolano.

El procurador general de Colombia, Alejandro Ordóñez, recopiló información del comportamiento de los militares venezolanos para interponer una denuncia ante la Corte Penal Internacional (CPI). Sin embargo, según denuncias efectuadas para esa fecha por parte de la procuradora delegada para la Infancia y la Adolescencia de Colombia, Ilva Miryam Hoyos, los mismos colombianos deportados que se encontraban en los albergues de la zona fronteriza se prestaron para cometer actos de violencia sexual. Entre los hechos que informa la funcionaria está el de un hombre que ofreció 50.000 pesos (aproximadamente 16 dólares) para que niñas menores de edad entraran por las noches a su carpa (Notimérica, 2015).

En el mes de marzo del año 2019, ante la grave crisis humanitaria que sufre Venezuela, el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) informó a los medios de comunicación que los migrantes venezolanos que circulan por Colombia están siendo expuestos a extorsiones y reclutamiento por parte de grupos armados. La CICR indicó que las mujeres tienen un mayor riesgo, puesto que también pueden ser víctimas de violencia sexual y ya tenían conocimiento de varios casos. Así, Christoph Harnisch, jefe de la delegación del CICR en Colombia, declaró que los migrantes tienen “graves riesgos para sus vidas” por las circunstancias dificultosas que implica atravesar zonas afectadas por la lucha armadas como el Catatumbo -región selvática e inhóspita- y las “dinámicas conflictivas” que se viven en la frontera (Papagayo, 2019).

La Cruz Roja presentó un informe en el que alertó el aumento de los peligros ante la falta de una “respuesta estatal” en las comunidades por donde transitan los migrantes. Una situación que se vincula con las persistentes violaciones al derecho internacional humanitario y otras normas humanitarias por parte de los actores armados. Las denuncias de extorsión sexual han aumentado por parte de mujeres venezolanas en refugios colombianos desplegados en la frontera colombo-venezolana en las que se indica que funcionarios de seguridad colombianos garantizaban el acceso a medicinas, papeles legales o transporte a cambio de sexo. También se han recibido denuncias de violencia sexual por parte de funcionarios ecuatorianos para permitir el tránsito de mujeres venezolanas al territorio peruano al exigir el pasaporte.

3.4 Factores que inciden en el umbral de la violencia

Al respecto, Barrientos, et al. (2013) advierten en su estudio sobre las causas de la violencia intrafamiliar en Medellín:

Algunos miembros del hogar adquieren poder de negociación en la toma de decisiones, usando como instrumento la violencia, la cual puede estar relacionada con otras características del individuo como, por ejemplo, la educación, el estatus laboral o el número de los hijos (p. 103).

Un factor importante que determina la sumisión a los actos de violencia se relaciona con la poca preparación académica que tienen las mujeres, al respecto la Organización Mundial de la Salud (2017) indica que las mujeres que tienen un nivel de instrucción bajo han estado expuestas a actos de violencia de pareja contra sus madres, han sido objeto de malos tratos durante la infancia, han vivido en entornos en los que se aceptaba la violencia, los privilegios masculinos y la condición de subordinación de la mujer corren un mayor riesgo de ser víctimas de la violencia de pareja. Habría que sumar otro aspecto pues en muchos casos el marido posee un escaso nivel cultural y económico o procedía de algún hogar hostil donde se avalaba la violencia como forma de vida. A esto acota la OMS (2017) que los hombres que son más proclives a cometer actos violentos tienen un nivel de instrucción bajo, han sido objeto de malos tratos durante la infancia, han estado expuestos a escenas de violencia doméstica contra sus madres y al uso nocivo de alcohol, han vivido en entornos donde se aceptaba la violencia y había normas diferentes para cada sexo y creen que tienen derechos sobre las mujeres.

Para la OMS (2017), es un hecho que las situaciones de conflicto, posconflicto y desplazamiento pueden agravar la violencia existente, como la infligida contra la mujer por su pareja y la violencia sexual fuera de la pareja, y dar lugar a nuevas formas de violencia contra la mujer. Es por ello que estos guerrilleros o paramilitares deben validar su hombría de forma distorsionada ante el entorno masculino en el cual se desenvuelven, en donde el ser juzgados podía significar su exterminio o su anulación como combatiente que aspira a ascender dentro de las filas de la guerrilla.

4. CONCLUSIÓN

El estudio ha determinado que hay una dicotomía en la que la mujer se encuentra amparada legalmente de todo signo de violencia, pero igual sigue sometida a todo tipo de daño moral y continúa excluida de los procesos de justicia, sociales, políticos y económicos. Es obligatorio que todos los grupos armados, legales e ilegales, que han operado en la comunidad andina y a la sombra del abuso del poder reconozcan la ocurrencia de la violencia sexual para que se efectúen actos de perdón a las víctimas como medida de reparación y paz.

Es por lo anterior que los medios de comunicación social, escuelas, universidades, partidos políticos, iglesia, grupos familiares y comunitarios también tienen la tarea visibilizar este tipo de memoria o situación con miras a que las víctimas se sientan respaldadas y sepan dónde acudir para que se cumpla la ley.

Se recomienda a futuras investigaciones realizar estudios en situs a fin de determinar las consecuencias psicológicas y sociales que padecen las mujeres que han sido víctimas de los grupos insurgentes en los conflictos armados de los países pertenecientes a la Comunidad Andina.

REFERENCIAS

- Alberdi, I., & Matas, N. (2002). *La violencia doméstica*. Fundación la Caixa.
- Amnistía Internacional. (2004). *Vidas destrozadas: Crímenes contra mujeres en situaciones de conflicto. No más violencia contra las mujeres*. Amnesty International Publications <https://www.amnesty.org/download/Documents/32000/i0r530012011es.pdf>
- Barrientos, J., Molina, C., & Salinas, D. (2013). Las causas de la violencia intrafamiliar en Medellín. *Perfil de Coyuntura Económica*, 22, 99-112. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=86131758005>
- Bravo, C. (2019). La violencia sexual en el conflicto armado interno peruano (1980 – 2000). Impunidad y reconciliación nacional, ¿dos conceptos compatibles? [Tesis de grado, Universidad Pontificia Comillas] <http://hdl.handle.net/11531/28858>
- Brownmiller, S. (1981). *Contra nuestra voluntad*. Planeta.
- Calabrese, E. (1997). La Violencia en el hogar. *Leviatán, Revista de hechos e ideas*, (69). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=55178>
- Carosio, A. (2007). La ética feminista más allá de la justicia. *Revista venezolana de estudios de la mujer*, 28, 159-202. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4136310>
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2017). *La guerra inscrita en el cuerpo. Informe nacional de violencia sexual en el conflicto armado*. Panamericana Formas e Impresos.
- Convención Americana sobre Derechos Humanos. (1979). *Pacto de San José de Costa Rica*. Serie sobre Tratados, OEA, 36.
- De Beauvoir, S. (1949). *El segundo Sexo. Los hechos y los mitos*. Librodot.
- Delgado, A. (2015). *Choque de bandas militares ocasionó cierre de frontera en Venezuela*. <https://www.elnuevoherald.com/noticias/mundo/america-latina/venezuela-es/article32272311.html>
- Dilthey, W. (1951). *Historia de la Filosofía*. Fondo de Cultura Económica.
- Duby, G. (1998). *Las damas del siglo XII: Eva y los sacerdotes*. Alianza Editorial.
- Espinoza, R. (2019). Violencia contra la mujer. ¿un problema de falta de normatividad penal o socio cultural? *Vox Juris*, 37(1), 177-189. <https://doi.org/10.24265/voxjuris.2019.v37n1.12>
- Fassin, E. (2006). Les frontières de la violence sexuelle. *Coloquio Internacional sobre Violencia Sexual*, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Fisco, S. (2005). Atroces realidades: la violencia sexual contra la mujer en el conflicto armado colombiano. *Papel político*, 17, 119-179.
- Giraldo, O. (1972). El machismo como fenómeno psicocultural. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 4(3), 295-309. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80540302>
- Guasch, A. (2002). *Sociología de la sexualitat*. Pòrtic.
- Herman, J. (1994). *Trauma and Recovery. From Domestic Abuse to Political Terror*. Pandora.
- Morfe, M. (2016). La violencia y el fin del conflicto colombiano en la frontera colombo venezolana. Oportunidades y retos para el desarrollo. *Aldea Mundo Revista sobre Fronteras e Integración*, 41(21), 59-68. <http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/aldeamundo/article/view/8492>
- Organización de Estados Americanos, OEA. (1994). *Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia Contra la Mujer, Convención De Belem Do Para*. OEA.
- Organización de las Naciones Unidas. (1974). *Declaración de Naciones Unidas sobre la protección de la mujer y el niño en estados de emergencia o de conflicto armado*. ONU.
- Organización de las Naciones Unidas. (1979). *Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer*. ONU.
- Organización de las Naciones Unidas. (1999) *Protocolo Facultativo de la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer*. ONU.
- Organización de Naciones Unidas. (2019). *El Consejo de Seguridad pide reforzar el acceso a la justicia de las víctimas de la violencia sexual en conflictos armados*. ONU. <https://news.un.org/es/story/2019/04/1454771>.
- Organización Mundial de la Salud. (2002). *Informe mundial sobre la violencia y la salud*. OMS. http://www.who.int/violence_injury_prevention/violence/world_report/en/abstract_es.pdf
- Organización Mundial de la Salud. (2017). *Violencia contra la mujer*. ONU. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-women>
- Ortner, S. (1972). Is Female to Male as Nature is to Culture? *Feminist Studies*, 1(2), 5-31. http://radicalanthropologygroup.org/sites/default/files/pdf/class_text_049.pdf
- Redacción. (2015). *Colombia denuncia abusos sexuales a niñas y mujeres en medio de la crisis con Venezuela*. Diario la Nación.

<https://cutt.ly/7fX9sL6>

Redacción. (2015). *Ofrecen 16 dólares a cambio de sexo en la frontera colombo-venezolana*. Notimérica. <https://cutt.ly/BfX9dyk>

Redacción. (2018). *El 76% de las víctimas de violación sexual en el Perú son menores de edad*. Diario El Correo. <https://cutt.ly/AfX9fzN>

Redacción. (2019). *Cruz Roja denuncia que migrantes venezolanos están expuestos a grupos armados*. Papagayo News. <https://cutt.ly/PfX9f1k>

Sabogal, A. (2019). *Incidencia política de las mujeres indígenas latinoamericanas en medio de conflictos armados internos. El caso colombiano*. Universidad Nacional de Colombia.

Valdivieso, M. (2007). Crítica desde el feminismo y el género a los patrones de conocimiento dominantes. *Revista venezolana de estudio de la mujer*, 12(28),185-201. <https://cutt.ly/5fX9hes>

Wallstron, M. (2010). *Relatoría de la ONU para Mujeres en situaciones de conflictos y guerras*. <http://www.un.org/News/Press/docs/2010/sga1220.doc.html>

AUTORES

Erika Raquel Acosta Roa. Doctor en Cultura y Arte para América Latina y El Caribe. Magister en Educación Mención Enseñanza de la Historia. Profesor de Geografía e Historia. Ha trabajado en las siguientes instituciones: Instituto Pedagógico de Caracas, Universidad Central de Venezuela. Profesor ordinario Universidad Nacional Experimental de las Artes. Analista de currículo en el IES Daniel Alcides Carrión.

Ángel Jesús Liendo Origüen. Coordinación de Aulas Virtuales, Decanato de Artes Audiovisuales, Universidad Audiovisual de Venezuela. Magister en Comunicación Social y en Planificación de la Educación. En contacto directo con la investigación social nacional e internacionales en materia de derechos humanos y semiología.

Julián Javier Ponce Pérez. Comunicador social y Magister en Planificación de la Educación, docente y director teatral. Ex redactor de noticias en el diario “El Mundo, Economía & Negocios” de la Cadena Capriles con escritos buscan reflejar los aspectos más humanos del hecho y aupar el emprendimiento de Pymes.

CONFLICTO DE INTERESES

No existe ningún conflicto de interés por parte de los autores.

FINANCIAMIENTO

No se reporta asistencia financiera de partes externas al presente artículo

AGRADECIMIENTOS

N/A

Jerame N. Gamboa

Don Honorio Ventura State University - Philippines
Pampanga, Philippines
laurajem28@yahoo.com

Catherine G. Danganan

Don Honorio Ventura State University - Philippines
Pampanga, Philippines
cgdanganan@dhvsu.edu.ph

Alberto G. Gamboa

Don Honorio Ventura State University - Philippines
Pampanga, Philippines
bert_frenz@yahoo.com

Aileen L. Koh

Don Honorio Ventura State University - Philippines
Pampanga, Philippines
aizkoh@yahoo.com

Louie Fe S. Villanueva

Don Honorio Ventura State University - Philippines
Pampanga, Philippines
lfsalinasvillanueva@gmail.com

Implementation of the senior high school program in public schools in Pampanga, Philippines

Implementación del programa de secundaria en escuelas públicas en Pampanga, Filipinas

Contenido

ABSTRACT	274
RESUMEN	274
1. INTRODUCTION	275
2. METHODS	277
3. RESULTS	277
Profile of the Schools	277
Teachers' Teaching Methodologies and Techniques	277
Teachers' Teaching Interactive Capacity	278
Teachers' Teaching Professional Qualities	278
Teachers' Teaching Personal Qualities	278
Teachers' Classroom Management	278
Teachers' Assessment Strategies	278
Students' Work Habits	278
Students' Values	278
Students' Skills	278
Problems Encountered in the Implementation of the Senior High School Program	279
4. DISCUSSION	279
5. CONCLUSIONS AND RECOMMENDATIONS	281
REFERENCES	282
AUTHORS	283
CONFLICT OF INTEREST	283

Implementation of the senior high school program in public schools in Pampanga, Philippines

Implementación del programa de secundaria en escuelas públicas en Pampanga, Filipinas

 *Jerame N. Gamboa*

Don Honorio Ventura State University - Philippines
Pampanga, Philippines
laurajem28@yahoo.com

 *Catherine G. Danganan*

Don Honorio Ventura State University - Philippines
Pampanga, Philippines
cgdanganan@dhsu.edu.ph

 *Alberto G. Gamboa*

Don Honorio Ventura State University - Philippines
Pampanga, Philippines
bert_frenz@yahoo.com

 *Aileen L. Koh*

Don Honorio Ventura State University - Philippines
Pampanga, Philippines
aizkoh@yahoo.com

 *Louie Fe S. Villanueva*

Don Honorio Ventura State University - Philippines
Pampanga, Philippines
lfsalinasvillanueva@gmail.com

ABSTRACT

This study is intended to describe and evaluate the implementation of high school in selected schools for the 2016-2018 academic years. Specifically, it found answers on the description of the schools; the evaluation of the pedagogical competencies of the teachers; the evaluation of the work habits, values, and skills of the students; the problems encountered, and the possible contributions to improve the program. A specifically convergent mixed method was used in parallel. The results show that the selected schools offer TVL, HUMSS, and ABM. They have an average of two hundred students or less. Most of their faculty members are with MA units. They observed the Department of Education's policies on admission, retention, and promotion. The dimensions of teaching competencies are considered effective to highly effective, while students' work habits, values, and skills are assessed as highly developed. Problems identified related to the adequacy of teaching materials, lack of stakeholder support, student performance, and the need for specialized teachers. Therefore, it is recommended to improve school facilities, hire teachers for specialized teachers, strengthen partnerships with the business industry, and train teachers in the latest teaching trends, as well as in technology, to make students globally competitive.

Keywords: senior high school, implementation of educational programs, Education, Pampanga

RESUMEN

Este estudio tiene por objeto describir y evaluar la aplicación de la enseñanza secundaria en determinadas escuelas para los años académicos 2016-2018. Concretamente, encontró respuestas sobre la descripción de las escuelas; la evaluación de las competencias pedagógicas de los profesores; la evaluación de los hábitos de trabajo, valores y habilidades de los estudiantes; los problemas encontrados, y las posibles contribuciones para mejorar el programa. Paralelamente se utilizó un método mixto específicamente convergente. Los resultados muestran que las escuelas seleccionadas ofrecen principalmente TVL, HUMSS y ABM. Tienen un promedio de 200 estudiantes o menos. La mayoría de los miembros de su facultad están con unidades de MA. Observaron las políticas del Departamento de Educación sobre admisión, retención y promoción. Las dimensiones de las competencias de enseñanza se consideran de efectivas a muy efectivas, mientras que los hábitos de trabajo, valores y habilidades de los estudiantes se evalúan como altamente desarrollados. Se identificaron problemas relacionados con la adecuación de los materiales de enseñanza, la falta de apoyo de los interesados, el rendimiento de los estudiantes y la necesidad de contar con profesores especializados. Por lo tanto, se recomienda mejorar las instalaciones escolares, contratar profesores para profesores especializados, fortalecer las asociaciones con la industria empresarial y capacitar a los profesores en las últimas tendencias de la enseñanza, así como en tecnología, para que los estudiantes sean competitivos a nivel mundial.

Palabras clave: escuela secundaria superior, implementación de programas educativos, Educación, Pampanga

1. INTRODUCTION

Education is wealth to everyone. That is why to produce quality and globally competitive graduates are pivotal in any educative systems. To assure such, various education reforms were executed. Standardization was done to assure that Filipino graduates are also for the global market. True to that, the change in the Philippine educative system particularly on the secondary level was done. The addition of two years in high school aims to produce graduates ready for tertiary education as well as for work.

To be competitive with the global demands, the Republic Act 10533, also known as the Enhanced Basic Education Act, was passed last May 2013 making the basic education into 13 years in the Philippines. (Congress of the Philippines, 2013). In the Republic Act 10533, the educative years of a student are composed of at least one (1) year kindergarten, six (6) years of elementary, and six (6) years of secondary. At the secondary level, it is composed of four (4) years of junior high school and two (2) years of senior high school (DepEd, n.d).

The students in the senior high school may choose between academic, technical vocational and livelihood, sports, and arts and design. From those tracks, there are various strands to choose from such as Accountancy, Business, and Management (ABM), Humanities and Social Sciences (HUMSS), General Academic (GAS), and Science, Technology, Engineering, and Mathematics (STEM). For the Technical, Vocational, and Livelihood (TVL), there are Home Technology, Information and Communication Technology, Agri-fishery, and Industrial Arts strands. Different majors can be further chosen from the strands of TVL (DepEd, n.d).

To ensure the success of the implementation, the Department of Education pre-implemented the senior high school program to the seven (7) modeling schools. During the pre-implementation of the senior high school curriculum to the modeling high schools, various factors were considered and look upon such as: establishing linkages, developing appropriate curriculum, capacity building to the teachers, and acquiring necessary certification for teaching technical-vocational subjects. During the implementation, the inputs on human and financial resources, adequate facilities, curriculum and learning materials, policy guidelines, intervention programs, use of different teaching methodologies and student assessments, and outputs were included. However, challenges are inevitable. Identified problems were on policies and guidelines, available resources, level of community support, linkages, and level of awareness (SEAMEO INNOTECH, 2016).

Cruz mentioned that in the study of Sinnema (2010) the curriculum implementation does not occur all of a sudden. Teaching and learning are placed within and are influenced by the school, community, and national educational context. The teaching practices are contributory to the successful execution of the curriculum. Careful consideration of these aspects will make or limit the impact of this positive will.

According to Corpuz (2007), the teachers are agents of change and facilitators of learning. Moreover, they need to use various strategies, techniques, and methods that are of great help to the teaching-learning process. But modern teachers use technology to help them in making the process more effective, experiential, and meaningful. However, no best technology can replace a great teacher. In implementing senior high school, Estonato (2017) suggested in his study the access of the faculty members in national and international seminars and conferences regarding the implementation of the SHS program must be maximized. However, the K-12 is still confronted by issues like lack of qualified teachers and much-needed facilities for used in the highly specialized courses (Rabacal and Alegato, 2017).

Even though the teachers are one of the actors of the curriculum implementation, there are still other components to be taken into consideration. Bilbao (2008) discussed that in most curricula, the major components or elements are (1) aims, goals, and objectives, (2) subject matter/ content, (3) learning experiences, and (4) evaluation approaches. With these components that have to be clearly stated in each of the programs that a school offers, a curriculum can be best implemented if there is the support of the school administrator, faculty, and the community.

In the study of Estonato (2017), it was found out that the majority of the stakeholders of Sorsogon State University have negative acceptability of the new curriculum. This would also mean that they do not find it beneficial to students. Instead, they thought of it as simply prolonging the number of years of the students at the secondary level. The support of the people and preparedness on the learning environment of the school is vital for the success of any undertaking.

Salandanan (2005) defined that the learning environment includes school facilities, school population,

productive classroom atmosphere, classroom management and discipline, and attributes of an effective school. The availability of these things is an important support and influence on the learning environment. However, Crisol and Alamillo (2014) emphasized that there is congestion in educational programs. Meaning, the classroom size is smaller as compared to the population of the students. In such a case, the activities and tasks are not being done properly due to this constraint. Such a finding is supported by Estonato (2017) who found out that facilities and instructional materials are the common problems in implementation.

Acar (2017) conducted a study on the implementation of the 11th Grade Senior High School Program Academic Track in Science Technology Education Center (STEC). The findings on the implementation have mixed response ratings. Fair on learning facilities; very good on instruction and curriculum; and poor on admission and retention. Meaning, even though the senior high was pre- implemented and properly studied upon for its full implementation, problems are inevitable.

With all the issues, concerns, and problems arising on the implementation of the senior high school, the researchers are motivated to conduct the study on the selected schools in the province of Pampanga. The researchers want to look deeper at the profile of the school, professional and personal profile of the teachers, assessment of the teaching competencies, assessment of the students' work habits, values, and skills, and the common problems faced during the implementation. Taking those in considerations, a clearer picture of the implementation of the senior high school program in the selected schools will be identified. In that, recommendations can be done for the program.

This study aims to describe and assess the implementation of the senior high school in selected schools in Pampanga for the academic year 2016-2018 by the selected principals, teachers, and students.

The study found answers to following:

1. How are the selected schools described in terms of:

- 1.1 track and strands offerings,
- 1.2 enrolment,
- 1.3 student admission scheme,
- 1.4 retention and promotion policy,
- 1.5 faculty,
- 1.6 physical facilities,
- 1.7 laboratory facilities, and
- 1.8 library holdings?

2. To what extent do the respondents assess the teaching competencies of the senior high school teachers along the following dimensions?

- 2.1 teaching methodologies and techniques,
- 2.2 teaching interactive capacity,
- 2.3 teaching qualities,
- 2.4 classroom management, and
- 2.5 assessment strategies?

3. To what extent do the respondents assess the work habits, values, and skills developed by the senior high school students in their strands?

4. What are the problems encountered by the school in the implementation of the senior high school program?

5. Based on the findings, what inputs may be proposed to improve the implementation of the senior high school program?

2. METHODS

This study aims to describe and assess the implementation of the senior high school program among selected schools in Pampanga. The study utilized a mixed method of study, specifically a convergent parallel research. A convergent parallel design is used when the research conducts quantitative and qualitative elements alongside with the qualitative elements at the same time during the conduct of the study. However, their importance even though analyzed independently are of the same importance (Creswell & Pablo-Clark, 2011).

The locations of the study are the 16 public schools in Cluster IV of the Division of Pampanga. The study focused on the principals, teachers, and Grade 12 students as the respondents. In choosing the respondents, the study used a purposive sampling. The chosen schools offer at least academic and technical vocational and livelihood tracks.

The researchers utilized a questionnaire, unstructured interview, and documentary materials in attaining the objectives of the study.

The study used a questionnaire which was administered to senior high school teachers, Grade 12 students, and principals of the selected public senior high schools. The questionnaire is composed of three (3) parts. The first part was focused on the assessment of the teaching competencies of the senior high school teachers in the aspects of teaching methodologies and techniques, teaching interactive capacity, teaching qualities, classroom management, and assessment strategies. The second part was on the assessment on the developed work habits, values, and skills of Grade 12 students. The third part was on the problems encountered.

The questionnaire was validated by retired Dean of the College of Education, a former SHS Principal and presently Director of the Research and Development Services Office, and a Dean of the Graduate Studies.

At gathering the needed data in the study, the researchers personally administered the questionnaire and conducted the unstructured interview.

After gathering the data in the survey, an unstructured interview was done to the principal/SHS focal person of the school. The questions that were asked during the informal conversations focused on the problems encountered during the implementation and the possible ways to improve the program.

For the description of the schools and their teachers, the researchers requested the following documents: curriculum offerings, enrolment rate, profile of the teachers, profile of the students, admission scheme, promotions and retention policies, and inventory of laboratory and physical facilities of the school, library holdings.

The gathered quantitative data were interpreted using frequency distribution and percentage. The qualitative data were content analyzed. The results and findings were analyzed to answer the research objectives.

3. RESULTS

Profile of the Schools

Majority offers TVL, HUMSS and ABM. Their number of enrollees averages to below 200. There is only one school which is a State University and Colleges which has more than one thousand enrollees. Majority of them observe open admission while their retention and promotion policies are based in Deped Order 36 s. 2012. Majority of the teachers of these schools are with master units. There are inadequacies on the physical facilities, laboratory facilities, and even to the library holdings.

Teachers' Teaching Methodologies and Techniques

The grand mean among the responses of the students is 3.23 with a descriptive rating of very effective. It is almost the same with the grand mean of the teachers' responses which are 3.75. This denotes that the technique and methodologies used by the teachers are found to be of importance to the teaching and learning process. Also, the techniques and methodologies are of different variety that make the learning environment great and insightful. Further, choosing a particular technique is part of good decision-making of the teachers themselves. According to Simnema (2010), the teaching practices are contributory to the successful implementation of the curriculum. Having a practice in this aspect

means that teachers execute the program effectively.

Teachers' Teaching Interactive Capacity

Teacher-student interaction has an impact on classroom management and affects learning and growth. Communication is found to be effective among students with a grand mean of 3.22 and very effective among teachers with a grand mean of 3.46.

Teachers' Teaching Professional Qualities

Hardworking and respectable teachers prove that they are effective in terms of teaching and to other tasks assigned to them. This is also proven on the grand mean of 3.12 and 3.04 which is described effective by both of the respondents. This corresponds to the responses of their school heads.

Teachers' Teaching Personal Qualities

Based on the findings, teachers possess good interpersonal skills to their students. Students assessed their teachers' personal qualities with 3.09 described effective while the teachers themselves found their personal qualities very effective with a grand mean of 3.75. This resembles to the responses of their principals who found their teachers to have good and strong relationship with their students.

Teachers' Classroom Management

Students assessed this aspect as effective (WM: 3.18) while the teachers assessed it as very effective (3.87). Salandanan (2005) noted that successful implementation is also attributed to classroom management and discipline. Thus, the quality of graduates being produced is also a product of how they were managed inside the classrooms (Aisol and Alamillo, 2014).

Teachers' Assessment Strategies

The results reflect that the assessed strategies were very effective to students (WM: 3.11) and very effective to teachers (WM: 3.74). It reflects that the assessment strategies being carried out by the teacher are varied, objective, practical, and involve critical thinking.

Students' Work Habits

The work habits of the students were found to be highly developed in the implementation of the K-12 curriculum in both students (WM= 2.97) and teachers (WM=2.85). Furthermore, students' work habits such as reviewing thirty (30) minutes before taking the test were found to be very highly developed among students (mean=3.27). It is clearly seen in the results that the students work habits were improved during their high school days.

Students and teachers found learners' work habits to be highly developed based on their grand mean of 2.97 and 2.85. These work habits were eventually possibly developed by the attitude or influences of the teachers, students, and their heads respectively.

Students' Values

The grand mean of 3.36 revealed that the students are very highly developed in all the indicators of values in the implementation of K-12 Curriculum. On the other hand, the grand mean of 3.12 revealed that the values of the students are highly developed as assessed by the teachers. However, among the values observed to be "very highly developed" are responsible, patience, competitive, and friendship as assessed by the teacher.

Students' Skills

Based on the quantitative results, the students assessed their skills with a weighted mean of 3.61 or very highly developed, while their teachers assessed their students with a weighted mean of 3.23 with a description of highly developed. These results correspond with the responses of their focal heads. It is the duty of the schools to fully implement its program, especially in leveling up the competencies and skills needed by a senior high school student.

Problems Encountered in the Implementation of the Senior High School Program

Based on the quantitative results, it is evident that there is a lack of facilities at the selected senior high school in this research. This was also proven by the responses of their focal heads, which clearly states that they need laboratories and buildings because of the increase in the enrolment of students. Moreover, the laboratories needed are shops and science laboratories which also need equipment and tools with safety manuals.

It is evident that there is a need for instructional materials with a grand mean of 2.00. Instructional materials help to enhance the teaching and learning process. Both students and teachers will benefit if there are instructional materials. But in the real scenario, the selected senior high schools need more support for new books which are inclined with the objectives of the senior high school curriculum. As indicated on the quantitative results, the WM=2.00 corresponds to the qualitative responses of the focal heads that they lack the necessary instructional materials.

On the quantitative results, it is not evident that there is a problem with linkages, wherein the weighted mean is 1.33. However, it shows that the focal head-participants have identified a common problem towards their linkages and that is some companies do not accept grade 12 students to gain their immersion experiences on the qualitative result. The focal heads have identified this possible because they are the ones who have direct communication with these linkages.

Students' problems are evident on low academic performance WM= 2.00, confusion on their choice of strand WM=2.00, difficulty in catching up with the lessons WM=2.50 and disciplinary actions of the students WM= 2.00.

Based on the quantitative results, the teacher factor is not evident among the problems encountered in offering the program. However, on the qualitative results, it was found out that they still need teachers who can teach specialized subjects. This notion indicates that there are teachers but they teach subjects which are not their area of expertise.

4. DISCUSSION

The implementation of a program is not merely dependent on careful study and planning. It is also dependent on the factors during the implementation like the manpower, facilities, materials, and the implementation in general.

In the teaching aspect of the implementation, the qualities of the teachers leave a first impression to the students. As Aristotle said, "no one can dichotomize a teacher". Teachers in doing their work are composed not only of their professional attributes but also their personal attributes. Bilbao (2008) said that teaching as an implementation of the curriculum uses both expertise and personalities to deliver the lesson to their students. Teachers' attitude and the ability to adapt to the reform or innovation is already a good note on implementation. Timid types of teachers are found to be ineffective in teaching basic education. The professional attribute of the teacher is the first to be noticed in the school. The way he/she handles the aspect of the teaching-learning process leaves a great impact on his/her clientele. As mentioned by Crying (2007), teachers are agents of change and facilitators of learning. Thus, having a positive assessment on their professional attribute tells that they really performed very well on facilitating learning.

Further, methodologies and techniques must be effective. Traditional methodologies and techniques had to reconstruct, reviewed, and upgraded to harness the students with the 21st skills which is one of the objects of the senior high school program. The use of ICT has become an essential part of the teaching-learning interaction through such approaches as replacing chalkboards with interactive digital whiteboards, using students' own smartphones or other devices for learning during class time.

Also, effective interactive capacity and assessment strategies should also be considered. This denotes that teachers can easily relay their lessons very well by using bilingualism. It was observed by their school heads that students participate during the class discussion. Thus, it relates that the way that the lesson is imparted to the students is understandable, clear, and practical to the students. The use of bilingualism among students is also emphasized to contribute to the success of the implementation. On the other hand, even though English is effective at the positive implementation of the program, further improvement can still be done since English is noted as a global language. Students learn to the language they are adaptive to. Teachers' manner of discussion should be of a level to the students.

Also, various assessment strategies can be done to assure that holistic development is achieved. In

order to promote instruction, an assessment of the abilities of the children is required to measure their level of understanding, how they analyze and organize knowledge, and to solve complicated problems (National Research Council, 1999). Guskey (2003) also agrees that teachers who made use of well-developed assessments give chances to improve instruction which may help the students to learn more. The strategies for assessment really evaluate what has to be evaluated as well as the bases for possible intervention or remediation. Bilbao (2008) said that the properly use of assessment tools can be a great instrument of checking and evaluating not only what was taught but also identifying the entire progress.

Classroom management is also to be considered in the implementation. Students nowadays are exposed to other avenues for learning. Further, students' behavior varies depending on their experiences and other aspects. Teachers should think of ways of managing the students that learning for them is still enjoyable despite imposing rules and discipline.

The effective implementation of any educative program is reflected in the type of students it produced. Students' skills, work habits, and values should be developed as a result of good implementation. Achievements of the rationale of the reform should be manifested in how the students work, behave, and think. Teachers serve as role models to their students. Students usually adapt to what they saw in their teachers. Excellent teachers use different motivational factors that overcome such lethargy by focusing on learning's essential ability and competencies.

Rai (2014) stated that values like punctuality, discipline, sympathy, tolerance, democratic rights and responsibilities may be taught by the teacher in practical situations. While the use of problem-solving will facilitate active learning of values like leadership, cooperation, group harmony, and mutual respect. Students have highly developed values as perceived by their teachers and themselves. This only proves that what the teacher shows his students, they will adapt. Students' values are reflected in their attitude towards different pupils (Ödman, 1998: Kjellin, et.al, 2009). It is expected that senior high school graduates are already equipped with competencies and skills. It is a fact that it is the responsibility of the schools to enhance those needed competencies. The senior high school curriculum is focused on the performance tasks to be accomplished by the students as facilitated by the teachers. Orbeta, Lagarto, Ortiz, M., Ortiz, D. & Potestad (2018) cited in their study that senior high school graduates can work or engage in entrepreneurial activities, they shall have the necessary competencies and skills. Furthermore, senior high school students who would like to pursue a degree program have expanded their knowledge and experience since they were trained in their areas of specialization.

However, problems are inevitable. Internal and external factors have to be taken into consideration to make the implementation more meaningful. Oluremi and Olukubola (2012) stated in their study that facilities have a greater impact on the academic performance of the students. Classroom space is particularly relevant with the current emphasis on 21st century learning such as ensuring students can work in teams, problem-solve, and communicate effectively. Inadequate provision of facilities and materials to conventional public schools would lead to poor academic performances of students with special educational needs. The insufficiency of the facilities, laboratory, and library holdings are also noted in the study of Estonato (2017) that facilities and instructional materials are common problems in the implementation. Implementation of any program or curriculum is evident in the teaching-learning process. In addition, it referred to the implementers of the curriculum, who are the teachers, and whose impact is reflected in the type of student it produces.

Teachers and learners to acquire the best possible results of learning. These are also considered as information carriers used to concretize information for the purpose of teaching and learning (Eya, 2006: Ognu, 2015). Inadequate or lack of instructional materials has a huge effect on helping the students to improve their academic performance. The teachers encountered challenges in the application of their skills on their specialized subjects due to lack of equipment, tools, and learning materials. Aldevera, Alenton, Gantuangco (2019)

Further, stakeholders are individuals or groups who have an interest or concern for the school. The success or failure of the education process depends on the relationships of all the members of the community, specifically the stakeholders.

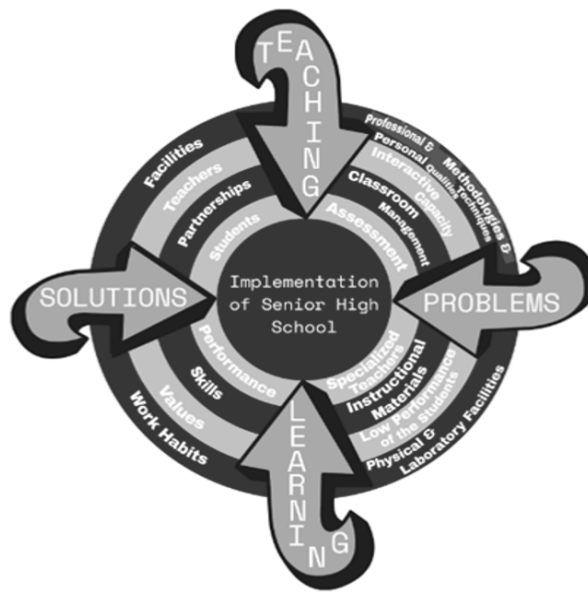
Students faced increasing pressure to succeed academically. This evident at their low academic performance and difficulty in catching up with the lessons. Adolescents are usually at risk because it is also the age of identity crisis, taking adult responsibilities or confusion in making decisions. The poor performance of the students is a result of several factors. It may be associated with the student, his/her family, peer group, the community, or the school and teacher. Some engage in adult responsibilities

prematurely because of teenage pregnancy or work to augment family needs (Sapp, 2009).

Lack of teachers is one of the common problems of the Department of Education. As mentioned by Eclar, there is 1:91 teacher to students' ratio. There is also a shortage of teachers on specialized subjects in Senior High School. (Llanes, 2018). Aldevera et.al (2019) also found out in their study that teachers who are teaching in senior high school lack sufficient training on the subject areas of expertise.

Like any other implementation, perfection is not always achieved. Reforms may be the product of perfect or outstanding planning. But the implementation is different. It is a continuous cycle of teaching, learning, problems, and improvements for the achievement of set goals.

Figure 1: Implementation Paradigm of the Senior High School Program in Selected Public Schools in Pampanga



Source: Gamboa, Danganan, Gamboa, Koh, & Villanueva's

5. CONCLUSIONS AND RECOMMENDATIONS

The implementation of the senior high school programs of the selected public schools in Pampanga is found to be effective based on the principals, teachers, and students. Despite the challenges, continuous improvements are being made and need to be made to ensure the delivery of quality education.

Therefore, it is recommended that school facilities be improved to continue to equip students. Hire teachers for specialized teachers. Make learning experiential by strengthening partnerships with the business industry. Further, empower teachers with the latest trend in teaching as well as technology to make students competitive globally.

REFERENCES

- Acar, B. (2017). The Implementation of the 11th Grade Senior High School Program Academic Track in Science Technology Education Center (STEC): An Action Plan. *International Journal of Innovation and Research in Educational Sciences*, 4(4), 491-495. <https://www.ijires.org/index.php/issues?view=publication&task=show&id=305>
- Aldevera, A., Alenton, L., & Gantuangco, P. (2019) Lived Experiences of the Senior High School Teachers. [Congress] 12th DLSU Arts Congress De La Salle University, Manila, Philippines.
- Best, J W. & Kalin, J. V. (1998). *Research in Education, 8th Edition*. Prentice Hall.
- Bilbao, P. P. et.al. (2008). *Curriculum Development*. Lorimar Publishing.
- Brok, P., Brekelmans, M. , Levy, J., & Wubbels, T. (2002) Diagnosing and Improving the Quality of Teachers' Interpersonal Behavior. *International Journal of Educational Management*, 16(4), 176-184. <https://doi.org/10.1108/09513540210432155>
- Colinares, N. E. (2010). *21st Century Trends, Issues, and Challenges in Philippine Education*. National Bookstore.
- Corpuz (2007). *Facilitating Learning*. Lorimar Publishing.
- Creswell, J. W., & Plano Clark, V. L. (2011). *Designing and conducting mixed methods research*. Sage Publications.
- Crisol, L., & Alamillo, J. (2014). *A Comparative Study of the Attitudes between the Students and Teachers of Two Public Elementary Schools in Northern Mindanao toward the K to 12 Curriculum Shift*. [Congress]. DLSU Research Congress, De La Salle University, Manila, Philippines.
- Cruz, I. (2010). *Changin the curriculum*. Philstar Global. <https://www.philstar.com/other-sections/education-and-home/2010/09/30/616228/changing-curriculum>
- Demik & Pismek (2018). A Convergent Parallel Mixed-Methods Study of Controversial Issues in Social Studies Classes: A Clash of Ideologies. *Kuram ve uygulamada eğitim bilimleri. Educational sciences: theory & practice*, 18(1), 119-149. <https://doi.org/10.12738/estp.2018.1.0298>
- Department of Education (DepEd), (N.D). *An Introductory Guide to Senior High School*, DepEd. (2016) *K-12 Curriculum for Basic Education*
- DepEd (2015), *Policy Guidelines on Classroom Assessment for the K to 12 Basic Education Program*.
- Education Act of 1982*. Philippines. Batas Pambansa Bilang 232: An Act Providing for the Establishment and Maintenance of an Integrates System of Education.
- Elmore, R. F., & Rothman, R. (Eds.). (1999). *Teaching, testing, and learning: A guide for states and school districts*. National Academy Press.
- Estonato, A. (2017). Acceptability and Difficulty of the STEM Track Implementation in Senior High School. *Asia Pacific Journal of Multidisciplinary Research*, 5(2), 43-50. <https://www.apjmr.com/wp-content/uploads/2017/04/APJMR-2017.5.2.05.pdf>
- Guskey, T. (2003). How Classroom Assessments Improve Learning. *Educational Leadership*, 60(5), 6-11.
- Howell, K., & Nolet, V. (2000). *Curriculum-Based Evaluation and Decision Making: Third Edition*. Wadsworth Thompson Learning.
- Kjellin, M., Sandström, M., Månsson, et al. (2009). Values in Student Teachers' Educational Practice. *Research in Higher Education Journal*, 4, 1-91 <http://www.aabri.com/manuscripts/09238.pdf>
- Kramer, P. (2003). The ABC's of Professionalism. *Kappa Delta Pi Record* 40(1), 22-25. <https://doi.org/10.1080/00228958.2003.10516409>
- Llanes, J. (2018). *DepEd Lacks Senior High Teachers, Facilities*. Sunstar Philippines. <https://www.sunstar.com.ph/article/1502549>
- Lucas, M. R. D. et. al. (2007). *Facilitating Learning: A Metacognitive Process*. Lorimar Publishing Inc.
- Lucas, M. R. D. et. al. (2007). *Field Study: Experiential Learning Course*. Lorimar Publishing Inc.
- Ogbu, J. (2015). Influences of Inadequate Instructional Materials and Facilities in Teaching and Learning of Electrical/Electronic Technology Education Courses. *Journal of Education and Practice* 6(33). 39-46. <https://eric.ed.gov/?id=EJ1083540>
- Oluremi, D., & Olukobola, O. (2012). Impacts of Facilities on Academic Performance of Students with Special Needs Mainstreamed Public Schools in Southwestern Nigeria. *Journal of Research in Special Educational Needs*, 13(2), 159-167. <https://doi.org/10.1111/j.1471-3802.2011.01228.x>
- Orbeta, A., Lagarto, M., Ortiz, et al. (2018). *Senior High School and the Labor Market: Perspectives of Grade 12 and Human Resource Officers*. Philippine Institute for Development Studies. <https://www.pids.gov.ph/publications/6762>
- Rabacal, J., & Alegato, C. (2017). *K-12 STEM Track in One Public Secondary School: Opportunities and Challenges*. Negros Occidental.
- Rai, R. (2014). Inculcation of Values: A Necessity Today. *International Journal of Educational Research and Technology*, 5(1),

30-32. <http://soeagra.com/ijert/ijertmarch2014/7.pdf>

Republic Act 10533. (2013). *Enhanced Basic Education Act of 2013*. Manila, Philippine

Salandanan, G. G. (2005). *Teaching and the Teacher*. Lorimar Publishing Company Inc.

Santos, R. D. G. (2007). *Assessment of Learning 1*. Lorimar Publishing Inc.

Sarmiento and Orale (2016). Senior High School Curriculum in the Philippines, USA, and Japan. *Journal of Academic Research*, 1(3), 12-23. <https://jar.ssu.edu.ph/index.php/JAR/article/view/63>

Sapp, J. (2009). Barriers to High School Student Academic Success. [Doctoral thesis, Georgia Southern University]

Scherer, M. (2003). *Keeping Good Teachers*. ASDC Book.

AUTHORS

Jerame N. Gamboa, Associate Professor III, Laboratory High School, Don Honorio Ventura State University

Catherine G. Danganan, Her areas of expertise are Social Sciences and Qualitative Research. Her recent published work is entitled, Insights of Technology Generated Researchers: A Phenomenological Approach.

Alberto G. Gamboa, A doctor of education, an environmentalist and a biologist

Aileen L. Koh, Assistant Professor II, Porac Campus, Don Honorio Ventura State University

Louie Fe S. Villanueva, Principal, Senior High School, Don Honorio Ventura State University

CONFLICT OF INTEREST

No potential conflict of interest is reported by the author(s).

Funding

“No financial assistance from parties outside this article”.

Acknowledgment

DHVSU- RDSO, Laboratory High School, Senior High School, College of Arts and Science, College of Education and DHVSU-Porac Campus, Albea Jemeida N. Gamboa

Rutilo Tomás Rea Becerra

Universidad de Guadalajara - México

Jalisco, México

rutilio@iteso.mx

Hugo Adrián Medrano Hernández

Universidad de Guadalajara - México

Jalisco, México

hugo.medrano@academicos.udg.mx

Cambio y transformación económico-cultural en Tepatitlán de Morelos, México

Economic and Cultural Change and Transformation in Tepatitlán de Morelos, Mexico

Contenido

RESUMEN	285
ABSTRACT	285
1. INTRODUCCIÓN	286
1.1 Planteamiento del problema	286
2. METODOLOGÍA	286
2.1 ¿Cómo entender la región?	287
3. RESULTADOS	288
3.1 Importancia de la avicultura	288
3.2 La innovación invertida en la industria del huevo	289
3.3 Breve historia de las innovaciones avícolas	290
3.4 El entorno económico y cultural	292
3.5 El uso de la energía eléctrica y el agua	292
3.6 La relación del Estado y los empresarios	293
3.7 El mestizaje	294
3.8 Los cambios que la innovación puede generar en la sociedad	295
3.9 De ranchero a empresario: El nuevo administrador global	297
4. CONCLUSIONES	298
REFERENCIAS	300
AUTORES	300

Cambio y transformación económico-cultural en Tepatitlán de Morelos, México

Economic and Cultural Change and Transformation in Tepatitlán de Morelos, Mexico

 **Rutilo Tomás Rea Becerra**
Universidad de Guadalajara - México
Guadalajara, Jalisco, México.
rutilio@iteso.mx

 **Hugo Adrián Medrano Hernández**
Universidad de Guadalajara - México
Jalisco, México
hugo.medrano@academicos.udg.mx

RESUMEN

El objetivo principal del presente documento es mostrar cómo los cambios que ha habido en la industria productora de huevo de plato también han traído grandes modificaciones económicas y culturales en la región de Tepatitlán y Los Altos de Jalisco, México. Las innovaciones que se han dado en la producción ovícola también han traído cambios culturales en dicha región gracias a que nuevas estrategias de producción han logrado nuevas costumbres en la vida cotidiana. Uno de los objetivos particulares es el mostrar ejemplos de cómo la cultura del trabajo y del esfuerzo da buenos frutos que benefician a la comunidad en la que se aplica una nueva cultura laboral aplicada en la industria ovícola. Los alcances circunstanciales de esta investigación son los que se van a dar a partir de la implementación nuevos métodos industriales, no artesanales, para elevar la producción en cantidad y calidad en la producción de huevo de plato. Este nuevo método parte de la creación autóctona, propia, e implementación innovadora de técnicas aplicadas para mejorar la producción de huevo. Así pues, en la argumentación y desarrollo de este escrito se podrá ver claramente que la innovación tecnológica, sin duda, traerá una cadena de cambios culturales que van desde la disciplina laboral hasta en la vida cotidiana en todos los niveles en el contexto regional. Los Altos de Jalisco es un ejemplo de cultura laboral en el contexto nacional, sin embargo, no dudamos que con el tiempo esta región se convierta en paradigma de producción ovícola mundial.

Palabras Clave: Economía; cambio tecnológico; huevo; México

ABSTRACT

The main objective of this document is to show how the changes that have occurred in the egg production industry have also brought great economic and cultural changes in the region of Tepatitlán and Los Altos de Jalisco, Mexico. The innovations that have taken place in oviculture production have also brought cultural changes in this region thanks to the fact that new production strategies have achieved new customs in daily life. One of the particular objectives is to show examples of how the culture of work and effort bears good results that benefit the community in which a new work culture applied in the oviculture industry is applied. The circumstantial scopes of this research are those that will occur from the implementation of new industrial methods, not artisanal, to increase the production in quantity and quality in the production of plate eggs. This new method is based on the indigenous creation, own, and innovative implementation of applied techniques to improve egg production. Thus, in the argumentation and development of this writing, it can be clearly seen that technological innovation will undoubtedly bring a chain of cultural changes that range from labor discipline to daily life at all levels in the regional context. Los Altos de Jalisco is an example of labor culture in the national context; however, we do not doubt that over time this region will become a paradigm of global oviculture production. There is valuable information in this document that, applied correctly, can be of great help to those who read it.

Keywords: Economy; technology change; egg; Mexico.

1. INTRODUCCIÓN

Los cambios tecnológicos, las innovaciones, durante las últimas décadas han obligado a que todas las industrias se tengan que modernizar y adaptar a nuevos métodos, nuevas herramientas y nuevos tiempos para nuevas circunstancias globales que, indudablemente, traen consigo cambios culturales a la localidad en donde se apliquen dichos cambios. Sin duda, la renovación es la vida y el progreso mismo. Por supuesto, todas esas modificaciones y actualizaciones son con el espíritu de mejorar y avanzar en el ámbito que se desee. En el caso de la industria productora de huevo de plato, Tepatitlán¹ no ha sido la excepción y desde hace tiempo ha entrado a la nueva dinámica que se ha estado imponiendo a nivel global. En el presente análisis tomamos como marco de referencia territorial el municipio de Tepatitlán, ciudad que a través de la producción de huevo de plato, ha incidido económica y culturalmente en otras localidades de Los Altos de Jalisco, México. La meta principal del presente texto es mostrar y demostrar cómo los cambios que ha habido en la economía e industria productora de huevo de plato también han traído grandes mutaciones culturales en la región de Tepatitlán de Morelos, Jalisco, México.

1.1 Planteamiento del problema

La producción de huevo para plato se ha expandido de forma creciente en los últimos años en Tepatitlán de Morelos. Este impulso, de acuerdo con Hernández y Andablo (2007) se debió entre otros factores a la urbanización en el país, sobre todo mejores vías de comunicación², el aumento productivo de los productos avícolas impulsados por la sustitución de carnes rojas por blancas y por el apoyo y promoción gubernamental que a través de diversas políticas como la Repoblación Avícola iniciada en 1953 y el Plan Nacional Avícola de 1981. Sin embargo, es en las dos últimas décadas cuando se refleja en el municipio de Tepatitlán, una tendencia modernizadora que posesiona a este ayuntamiento como uno de los principales polos de desarrollo de la actividad avícola en general. De acuerdo con González Pérez (1999) se adquiere desde entonces una relevancia económica y social y con una enorme proyección internacional. Estos cambios no hubieran sido posibles sin el impulso de una tecnología moderna y un proceso de innovación constante que han hecho posible cubrir las necesidades del mercado, tanto interno como externo. Innovaciones que han hecho evolucionar a la avicultura, de una actividad tradicional de granjas de traspatio, a una moderna, tecnificada e industrializada actividad avícola, logrando también cambiar la imagen de un rancho agropecuario, dedicado a la creación de gallinas de corral y montado en caballo, a la de un empresario moderno, global y urbano. El trabajo pretende, en base a algunas evidencias empíricas, demostrar cómo este proceso de evolución innovadora y estos cambios tecnológicos inciden en el desarrollo en esta región de los Altos de Jalisco.

Bajo esta perspectiva, el objetivo principal de la presente investigación es determinar cómo las innovaciones tecnológicas y organizacionales, que impulsan los productores de huevo, han incidido en el desarrollo, cambio y transformación económica y cultural de una ciudad como Tepatitlán.

La hipótesis de la que se parte es que las innovaciones tecnológicas que han evolucionado en la producción de huevo han mejorado los niveles de productividad, generado una clase empresarial más competitiva, pero que no han contribuido a generar una mayor diversificación emprendedora, sino que se han generado niveles de concentración de carácter oligopólico, ya que la actividad avícola en Tepatitlán ha subsistido gracias a la labor de pocas familias, las cuales han contribuido a una mutación de esa figura tradicional alteña que se tenía en el pasado, es decir, de una imagen de rancho adscrito a la tierra, al campo y a la ruralidad, a la de un actor “global y moderno” como lo es el *empresario avícola*. Lo que ha modificado el escenario socio-cultural que se poseía anteriormente.

2. METODOLOGÍA

El presente trabajo, desde el punto de vista metodológico, se circunscribe en el análisis de los estudios

1 El problematizar esta región para la actividad del huevo es necesario considerar los municipios de Acatic, Valle de Guadalupe, Tototlán y Zapotlanejo, ya que las granjas avícolas de los empresarios tepatitlenses no están asentadas solamente en el municipio de Tepatitlán, sino que su radio de actividad y acción empresarial se extiende a los municipios señalados, y en conjunto forman uno de los principales centros de producción de huevo en el país, por lo que en adelante al referirnos a la “*región de Tepatitlán*” consideraremos también a estos municipios. Sin embargo, el impacto sobre el análisis del desarrollo lo enfocaremos básicamente a la ciudad de Tepatitlán, que es el lugar de asentamiento, de vida y de relaciones de los productores de huevo.

2 La región de Tepatitlán quedó muy bien conectada por las carreteras que van hacia León-México, pero también las que se conectan con Guadalajara, lo que le permitió ventajas en los flujos de comercialización, volviéndolos más rápidos y eficientes y en una reducción en los costos de transporte principalmente.

regionales. Se trató de hacer una investigación holística que consignara lo más ampliamente posible los antecedentes del trabajo a realizar. En el contexto de la metodología se aplicó en tres aspectos: primero, la investigación, lectura y análisis hermenéutico documental de la circunstancia económica, social, industrial y cultural de la región de Los Altos de Jalisco; segundo, un trabajo de campo y registro etnográfico de la circunstancia del trabajo laboral realizado en la industria ovícola; y, finalmente, la presentación de conclusiones y propuestas para la documentación de hechos históricos, así como factores sincrónicos no registrados antes en la región alteña. Así pues, esta contribución pretende que las categorías de la dinámica regional conduzcan y guíen su desarrollo en diferentes ámbitos.

2.1 ¿Cómo entender la región?

Consideramos que, en el análisis social, la región no puede ser estudiada sin la presencia del ser humano. Se requiere incorporar la acción ejercida por múltiples factores como son las herencias del pasado, las características de la población, las relaciones políticas-institucionales o bien, las relaciones socio-culturales. Es por ello que metodológicamente los estudios regionales son “discriminatorios”, ya que se privilegia el punto de vista de alguna disciplina del conocimiento, lo que permite orientar líneas de investigación, pues resulta imprescindible determinar qué es lo que se quiere investigar y por qué, es decir, cuáles son los contenidos temáticos que desean abordarse. Empero, no debe perderse de vista que los estudios regionales conducen necesariamente a la comprensión del territorio como un todo integrado, cuyas dimensiones pueden ser al mismo tiempo económicas, políticas, sociales, históricas o culturales.

En este sentido, los estudios regionales son modelos para analizar fenómenos que se suscitan en un espacio determinado, y en los que se resaltan elementos exclusivos que son de interés para el investigador. En el presente trabajo, la perspectiva que se pretende abordar tiene que ver con el análisis económico y cultural, centrándonos en aquellos elementos que se consideran como impulsores del desarrollo y cambio en la región. Por lo que resulta necesario entender lo que es el desarrollo regional.

El desarrollo en sí mismo, es un proceso multifactorial de una complejidad que entrelaza aspectos económicos, sociales, políticos y ambientales. Proceso que además es heterogéneo y desigual en cualquier lugar específico y definido, sea una región, una localidad o un país. Desde la perspectiva de la Economía del Desarrollo (ED), como se puede ver en la obra de Debraj Ray (2002), existe un abanico de enfoques, tradiciones, orientaciones y teorías. En el presente trabajo, partimos de las evidencias de que el sistema capitalista es un sistema dinámico que se transforma constantemente, por lo que es inestable y discontinuo. Lo que implica que el desarrollo no es homogéneo ni atemporal. Al interior del sistema-mundo capitalista, habrá regiones, zonas, territorios o localidades que se desarrollen más que otras, y evolucionan de manera particular dependiendo de sus propias condiciones. En este sentido el espacio y el tiempo son elementos primordiales de análisis, los cuales implican categorías que reflejan discontinuidad y rechazo de una sola temporalidad, explorando la multiplicidad espacial, es lo que Santos (1978) examina como “una acumulación desigual de tiempos”.

Bajo esta directriz, cada territorialidad cuenta con sus propias huellas o marcas, grafías escritas en su memoria, algunas de ellas de existencia ancestral y otras desarrolladas en tiempos recientes, donde las relaciones humanas que cohabitan en ella, no están exentas de tensiones, conflictos, contradicciones y resistencias al interior de ese espacio-tiempo analizado. Estas relaciones que se sustentan cuentan con diferentes formas de vida, distintas maneras de actuar, de hacer y de pensar (Bentancourt *et al.*, 2015). En este sentido, el desarrollo es visto como un proyecto económico, político, social, ideológico y cultural del capitalismo, y está relacionado con el sometimiento de los territorios más débiles al proyecto de continuidad colonial, a los cuales se les asigna un papel de fuente de recursos donde se profundizan las dinámicas de desposesión y despojo de tierras, reprimarización de las economías, pérdida de soberanía alimentaria y dependencia hacia el mercado internacional, sometiendo a los pueblos a proyectos de infraestructura vial, energética y de comunicación (Bentancourt *et al.*, 2015).

Compartimos relativamente esta visión, sin embargo, consideramos que el desarrollo no siempre es un instrumento del capitalismo. Se acepta que es un fenómeno simultáneo y no necesariamente secuencial en el que no solo se trata de optimizar variables, recursos o capital, sino que implica la posibilidad de transformar a la sociedad, la cual es capaz de auto organizarse y conducirse a través de sus propios agentes. El desarrollo, si es impulsado desde el interior de una sociedad, desde la localidad y la endogeneidad, desde la cultura y la identidad de sus habitantes, implican procesos reales de cambio y transformación, aún en condicionantes propias del sistema capitalista. Sin embargo, no se debe dejar de lado que en una región existen directa o indirectamente influencias ideológicas y culturales externas (formas de vestir, maneras de ser, etcétera), que si bien no acaba con las tradiciones internas de una

localidad, sí las modifica a través de diferentes medios (comunicación, consumismo, lenguaje, usos y costumbres, innovación, adaptación), pero de igual manera, la región pueden incidir en su entorno; es decir, la cultura regional está condicionada pero también puede ser condicionante de las dimensiones espaciales, ya que puede definir normas, valores, finalidades, e inclusive formas de organización de la producción y del consumo. González Pérez (1999) uno de los grandes especialistas en este ámbito regional y global, lo ha planteado en su obra desde hace mucho tiempo. En este sentido, construir conceptualmente la región implica definirla como un *sitio múltiple*, tanto por su naturaleza metodológica de análisis (una región es simultáneamente histórica, económica, política, cultural, etc.) como por sus interrelaciones transregionales o transnacionales; es decir, actualmente toda región está conectada directa o indirectamente con su exterior. La región entonces, es considerada como “sujeto de acción” de su propio desarrollo. No es un recipiente vacío que se tenga que llenar, sino que es el resultado de procesos y acciones de los agentes locales que construyen ese espacio vivido social e históricamente.

En una actividad considerada como “tradicional, agropecuaria y rural” como es la producción de huevo, resulta interesante analizar los cambios que han provocado las innovaciones tecnológicas y organizacionales, y cómo éstas han sido impulsadas fundamentalmente y de manera endógena por una clase empresarial. A su vez, resulta un reto a desentrañar como estos elementos que han incidido en el desarrollo de esta localidad y en los cambios culturales de esta región.

3. RESULTADOS

3.1 Importancia de la avicultura

El papel de la avicultura en México es sumamente relevante. De cada 10 mexicanos, 6 incluyen en su dieta algún producto avícola. Inclusive, a partir del 2010, la carne de ave y de huevo para plato desplazó el consumo de la carne de bovino y cerdo. El consumo per cápita de huevo anual pasó de 44.7 kilogramos en 1990 a 71.1 en el 2010 (Hernández y Padilla, 2015). El huevo en específico, es un producto básico en la alimentación de los mexicanos, el cual posee una cantidad estimable de nutrientes como vitaminas, proteínas, minerales y aminoácidos que no logra generar nuestro propio organismo por sí solo. Según el Instituto del Huevo de España (2012), dos huevos medianos (100 gramos de parte comestible), aporta el 7% de las calorías y proteínas diarias necesarias con gran valor biológico y fácilmente asimilable por el organismo. Contiene además lípido mono y poli insaturada, beneficioso para la salud cardiovascular, y contiene antioxidantes como el selenio, carotinoides y vitamina E, además de ácido fólico y colina, necesarios para el buen funcionamiento del organismo (Instituto de Estudios del Huevo, 2012).

El huevo además se utiliza en la producción de pasteles y en productos de aderezos como la mayonesa. Económicamente la industria avícola es la más dinámica del sector agroalimentario en nuestro país. En el 2013 se produjo el 0.87% del PIB nacional, el 26.12 % del PIB agropecuario y el 42.73% del PIB pecuario. En el mismo año, la industria avícola generó un millón 118 mil empleos y se proyectaba un aumento en el 2014 de 1.7%, por lo que se llegaría al millón 200 mil de empleos en esta actividad. La elaboración de huevo se proyectaba con un crecimiento del 2%, llegando a una manufactura de 2,522,428 toneladas (UNA: Unión Nacional de Avicultores; 2013).

El huevo para plato se ha logrado posesionar en el mercado por sus precios relativamente bajos frente a otros alimentos, también debido a las mejoras en sus sistemas de nutrición, en los avances de la genética y en las innovaciones en la producción pecuaria. Pero además es un producto accesible que conserva por varios días sus propiedades sin necesidad de refrigerarse, (un mes más o menos, salido de las granjas), y se encuentran desde tiendas de la esquina, mercados públicos, abarrotes y centros comerciales. Lo que permite mantener un mercado amplio para la demanda interna de este producto. De hecho, México ocupa el sexto lugar como productor a nivel mundial, pero el primero como consumidor de este producto.

Respecto a la actividad al interior del estado de Jalisco, la región de los Altos en conjunto, ocupa el primer lugar con 55%, seguido de Puebla con 15%, Sonora con 8%, la Comarca Lagunera con 5%, Yucatán con 4%, Sinaloa con el 3%, Guanajuato con el 2% y Nuevo León también con 2% ((Bentancourt *et al.*, 2015).

En el caso de Tepatitlán, de 1,250,613 de toneladas de huevo para plato producidas en Jalisco, 368,487 correspondieron a este “municipio”, según datos del INEGI del 2011, por lo que está considerado como el principal productor de huevo para plato a nivel nacional. En esta región, se cuenta además con fábricas de implementos avícolas que producen casetas de gallinas y cerdos, así como dos fábricas de conos y caja de huevo y varias plantas de alimentos agropecuarios. Este impulso que se ha generado en la

avicultura de esta región, se pudiera considerar como un proceso histórico fundamental que va de la transformación de las granjas de traspatio y de pequeña escala en un medio predominantemente rural y de incipiente industrialización, a empresas más tecnificadas y modernas, cuyos niveles de producción y comercialización, las ha puesto en un decoroso lugar a nivel nacional, y como fuerte competidor a escala internacional. Sin duda alguna, estos cambios tuvieron que ver con los patrones de comportamiento de la vida de la población, no solo de la localidad sino del país, pues se modificaron las formas de consumo y los productos avícolas se fueron integrando con mayor fuerza a la dieta del mexicano, convirtiéndose en parte fundamental de la canasta básica³. Pero no podemos dejar de lado el impulso y desarrollo de las innovaciones tecnológicas y organizacionales que se han promovido y que han permitido a los empresarios tepatitlenses, adaptarse a las nuevas condiciones de competitividad y al nuevo entorno económico.

3.2 La innovación invertida en la industria del huevo

En el desarrollo de la avicultura y en específico de la producción de huevo en el municipio de Tepatitlán, se han impulsado innovaciones tecnológicas *invertidas*, es decir, que no se crean o inventan en la localidad, sino que se adquieren inicialmente en el extranjero, pero se van adaptando a la idiosincrasia de la región hasta llegar a producirla internamente, imprimiendo un sello particular y endógeno, ya que se incorpora en el producto innovador, los conocimientos y experiencias propias de la localidad, que en el caso de Tepatitlán, han sido impulsadas principalmente por empresarios alteños, comprobando que la producción de huevo no se mueve en un ámbito de promoción de mercados de “competencia perfecta”, sino que está concentrado en unos cuantos agentes de dicha actividad, lo que limitaría hablar propiamente de una innovación totalmente *genuina o social*⁴.

De acuerdo a lo investigado, las innovaciones invertidas se han desarrollado en algunos procesos de la producción de huevo en Tepatitlán. Los cambios en las casetas que se conocen como tradicionales que inicialmente eran con jaulas de dos niveles y en las que se colocaban dos gallinas en cada una, fueron ideas traídas principalmente de Estados Unidos. Eran casetas que se construían una encima de otra y la parte superior de la caseta inferior tenía la forma de pirámide, esto era así para que el estiércol que cayera de la caseta de arriba no ensuciara a las de abajo. Estas jaulas estaban casi al ras del piso, como a 60 centímetros arriba. Los productores de huevo en Tepatitlán, crearon las casetas elevadas que son a cierta altura para evitar el olor a amoníaco y a urea, esto además permite que un pequeño tractor limpie el excremento que cae al piso, a partir de esta idea se generaron casetas de tres, y hasta de cinco pisos, y en un espacio en los que antes se colocaban 15,000 aves, ahora se colocan hasta 300,000.

En el año 2015, algunos descendientes de Salvador y Ramón de Anda (considerados como los pioneros de la avicultura en la región), ya estaban haciendo casetas automatizadas que sirve el alimento automáticamente. Se programan con un reloj y se pone a la hora que debe surtir el alimento, a qué hora se recoge el huevo, a qué hora se enciende la luz (a las gallinas se les tiene con iluminación entre 17 y 18 horas diarias para inducir la mayor producción). Incluso compañías extranjeras anónima, hasta el momento, han querido vender este tipo de tecnología sin éxito, ya que se hacen en Tepatitlán, y todo lo que tiene que ver con las bandas transportadoras de alimento, de recolección de huevo y de encender y apagar la luz se hacen en la localidad. Ya existen inclusive granjas climatizadas como las que hay en Europa, las cuales empezaron por colocar poliuretano en los techos para mantener una temperatura más estable, ya que anteriormente la temperatura subía a 30 grados y actualmente sube a 35, pero con ventiladores o bien ventiladas las granjas, se puede conservar un buen nivel de temperatura.

En este sentido la producción de huevo en Tepatitlán ha modificado su estructura interna tradicional, de pequeña escala y de traspatio, con gallinas libres o pocas de ellas enjauladas, pasando a una actividad más tecnificada con gallinas en cautiverio en naves industriales con más de un millón de aves, en jaulas de hasta 25 gallinas juntas.⁵

3 El Consejo Nacional de Evaluación de la Política del Desarrollo Social (CONEVAL) considera para la canasta alimentaria rural un consumo mínimo de 29.6 gramos diarios de huevo (900 gramos mensuales), lo que representó 3.2% del costo de la canasta alimentaria rural en junio de 2015. A nivel urbano se refiere un consumo de 33.4 gramos diarios (un kilo al mes) con un costo equivalente al 2.3% de la canasta alimentaria mínima urbana. Fuente: Coneval, contenido y valor de la canasta alimentaria y no alimentaria.

4 Las innovaciones genuinas llamadas también sociales, son aquellas que no necesariamente son tecnológicas, sino más bien de un conocimiento, experiencia y sabiduría acumulada histórica y socialmente, incide en ellas la idiosincrasia y el saber popular, que se pone colectivamente, al servicio de esa transformación que se desarrolla.

5 Se considera que las gallinas en cautiverio se les obliga a poner el mayor número de huevos al día, lo que hace que su ciclo de vida sea más corto que las gallinas que se encuentran libres, además, como tienen que asignarse varias gallinas

3.3 Breve historia de las innovaciones avícolas

El proceso de innovación en la industria avícola de Tepatitlán no es nuevo, las primeras iniciativas fueron consultas que se hicieron a los productores avícolas de Puebla, quienes tenían más experiencia en el traslado de las aves de forma “industrial”, con huacales hechos de varas donde las gallinas se podían asomar, estas fueron de las primeras iniciativas hecha por los productores de huevo de Tepatitlán.

Algunos otros de los antecedentes que hemos podido acopiar son con respecto a los laboratorios. Los primeros de ellos fueron apoyados por el Plan Lerma de Asistencia Técnica cuyas instalaciones se ubicaban en Guadalajara en la esquina de Avenida Juárez-Vallarta y Chapultepec. Ese fue el primer laboratorio de patología animal, y en él se atendía todo lo relacionado a la producción pecuaria (avicultores, porcicultores y ganaderos). Actualmente pertenecen a la clínica de pequeñas especies del Centro Universitario de Los Altos de la Universidad de Guadalajara, en el estado de Jalisco. Este laboratorio inició con muestreos hechos por médicos veterinarios para la protección contra la brucelosis. La brúcela es una bacteria que produce abortos en las vacas; es de las conocidas como tras ovárica, es decir, de las que una vez que la vaca aborta, se puede volver a quedar preñada, pero al nacer los nuevos becerros ya llevan la enfermedad, la cual también se transmite por medio de la leche si no está bien pasteurizada. Después se abrió el laboratorio de patología animal en aves, cerdos y bovinos.

Antes de que se terminaran los apoyos del Plan Lerma se hizo un laboratorio en Tepatitlán. El Plan Lerma terminó aproximadamente en 1969, y los laboratorios se donaron a los avicultores, ganaderos y porcicultores para que ellos siguieran con los servicios. Un cambio importante que se tuvo ya en manos de los productores pecuarios y que pudiéramos considerar de innovación fueron las vacunas, algunas de ellas fueron por inyección y otras oculares para evitar la enfermedad de *New Castle*, pero después se elaboraron vacuna por aspersión. Por esta modalidad resulta más económico, ya que con dos personas se vacunaba toda una caseta de 15,000 gallinas en 20 minutos siendo que en forma ocular se necesitaban 3 días. Anteriormente, cuando las aves andaban en piso, se cogía gallina por gallina con un gancho en las que se le jalaba de una pata, se vacunaba (por inyección o por una gota en el ojo), luego se arrojaba para un patio aparte para separarlas; ese mismo trámite, pero en las jaulas, se dejaba una vacía y las que se sacaban de una jaula se iban metiendo en la vacía, así desde el inicio de un nivel hasta su terminación al otro extremo. Con la forma más moderna, se utilizan inoculadores y se va esparciendo el líquido conforme se va caminando.

Este tipo de vacunas empezaron a fabricarse en Tepatitlán en los años ochenta. Actualmente la materia prima se compra fuera de la región, incluso del país, pero la mezcla se elabora en la localidad. Por ejemplo, se compra la penicilina pura y en Tepatitlán se hacen las emulsiones, si se quiere una pre mezcla que sea en polvo o que sea inyectable, todo este proceso se industrializa en la región. También, los conos para fabricar la caja donde se acomoda el huevo para su venta se elaboran en Tepatitlán. La empresa que inició este proceso se llamaba Celapep, luego cambió a Celatep (Celulosa Avícola de Tepatitlán). Desde sus inicios perteneció al grupo de Previtep (Pre mezclas y vitaminas de Tepatitlán). Originalmente se usaban cajas recicladas que al desocuparse se regresaban y se llenaban de nuevo. No importaba de qué productor se llenarían las cajas, unas tenían una marca, otras otra, y cada avicultor reciclaba no solamente las cajas sino también los conos. Unos venían un poco sucios y se volvían a utilizar, otros traían residuos de huevos rotos, se secaban y así se reutilizaban. Había casos incluso de que venían rotos los conos y juntando de a dos, se hacía uno nuevo para su uso. “Eran de primera vuelta” pero la verdad, aunque había de quinta o sexta vuelta, a todos les decían de primera vuelta, se echaban a la basura cuando ya era imposible volverlas a utilizar. Lógicamente eso facilitaba la transmisión de enfermedades porque se llevaban de un lugar a otro los desechos de huevo y de suciedad.

Se empezó a meter cono nuevo, caja nueva, para evitar enfermedades. Había granjas que se decía estaban libres de laringo y de *New Castle*, pero llegaban envases contaminados, se tenían problemas de inmediato.

El trabajo en la cartonera es algo especial. No nació como un gran desarrollo, el origen del conocimiento de esta empresa fue el haber incursionado en un espacio que era desconocido pero que les aportó una gran utilidad, especialmente cuando se adquirieron máquinas que entraban en desuso en la industria de la impresión en México. Los equipos viejos que los impresores estaban por desechar, fueron adquiridos

en una misma jaula, se les corta el pico y las alas para que no se dañen entre ellas. La alimentación se reduce a polvos o pre mezclas donde se utilizan transgénicos como la soya, todo ello se traduce en una menor calidad del huevo. Otro problema que se presenta es de carácter ambiental, ya que las heces fecales cuando no se cuenta con la debida limpieza, provoca contaminación del aire o enfermedades como la salmonelosis, los olores que se generan pueden incluso provocar daños respiratorios, mareos y dolores de cabeza.

por los avicultores. Fueron una gran fortuna porque los compraron a muy bajo precio y les dieron un nuevo servicio por el que pagaban solo parte de su totalidad. El conocimiento de la producción con estos equipos costó trabajo, sin embargo, una vez puesto a funcionar, ha representado un enorme abaratamiento. Toda la maquinaria que están utilizando los avicultores es usada. Existe muy poco desperdicio y la materia prima es papel de reciclaje. Otro elemento que costó tiempo y esfuerzo en la aplicación del conocimiento, lo constituyó la instalación de una guillotina de 40 toneladas. Ya que no se encontraba la forma de instalar la contraparte, es decir, el objeto que iba a recibir el peso, dicho soporte no fue fácil de encontrar. Se hicieron pruebas hasta que se encontró un instrumento que resistía el peso del corte. Actualmente los equipos que procesan el papel a un ancho de 2.10 metros están siendo sustituidos por otros más modernos que abarcan 12 metros. La empresa “Empaques Modernos de Guadalajara” es la empresa líder en el ramo.

La caja de huevo en realidad lleva tres capas de cartón: uno es el encerado que es donde le imprimen los letreros, otro es el que llaman flauta, el cual es un cartón ondulado, y por último es el llamado armador. Se pegan con engrudo de harina de maíz, lo calientan y al enfriar se quedan ya pegado. El cabezote es el alma de esa producción, hace mucho ruido, infla el papel con el vapor y se hace curvo (por eso le dicen flauta, porque está ondulado). Todo el proceso está automatizado, debe haber una sincronización total, la flauta lleva 1.20 metros por cada metro del normal, pero como está ondulado deja los huecos en medio, entra liso al proceso, pero al calentarse se hace curvo, luego en forma completamente automática se pegan las tres capas de cartón. Después viene el refilado. Como en realidad sobra muy poco papel, se regresa para reciclarse. Hay dos guillotinas transversales, las cuales son recibidas en su impacto a través de un hule especial para amortiguar el golpe de corte, ya que éste es de una fuerza de 20 toneladas por cada impacto.

De las empresas más fuertes en este ramo, está la de Manuel Romo, aunque él no tiene fábrica de papel. Otro de los fuertes es Benjamín Pérez, él y sus socios tienen fábrica para hacer los conos, tienen papelera para imprimir y tienen cartonera para cubrir todo el proceso. La materia prima viene de reciclaje. De acuerdo con un informante, se hace un “caldo”, el cual se pasa por una malla y en un tramo se forma todo. Esto es aproximadamente en 10 metros y se utiliza vapor para quitar la humedad; se debe bajar a un 7% aproximadamente de humedad y en ese pequeño tramo se tiene que cambiar el 85% de dicha humedad. Son 80 rodillos y son los últimos los que forman la bobina. La cuestión importante está en hacer el “caldo”. Son muchos desechos porque es reciclaje y los trabajadores hacen sus labores entre pedazos de metal para que esté más pesado ya que se los pagan por kilos. Las micras de plástico en este caso son impurezas y se debe tener cuidado en ir las separando. El papel estraza por eso se ve con manchas, porque viene de materia de reciclaje.

Otra innovación importante fue el uso de guillotinas eléctricas con las que se les cortaba el pico a las gallinas para que no rompieran el huevo. Se les dejaba el pico de abajo casi completo y el de arriba se cortaba proporcionalmente para evitar no solo el destrozo de los huevos sino también el canibalismo entre las gallinas, pues donde ven sangre se genera esa “guerra” entre las gallinas ponedoras.

Un elemento que permitió la independencia con respecto a los alimentos para aves fue la creación de la empresa “La Unión”, grupo de pequeños productores que se organizaron para comprar su propio alimento y no comprarles a los grandes. Inicialmente eran 10 socios, entre los que destacaban Salvador Navarro Martín, Mario Aceves Casillas, Rafael Martínez Rivera, J. Jesús Reyes, como los más importantes. En los procesos de la cadena productiva donde estaba la ganancia, era precisamente en el alimento para las aves. Por ejemplo, los productores de la empresa PAFOIN (Pasturas y Forrajes Industrializados) tenían una pequeña granja en Las Motas para la actividad avícola, pero su negocio principal era la venta de alimentos, los cuales se vendían a los porcicultores, a los ganaderos y a los avicultores. De igual manera el grupo Previtep que inicialmente se llamó Vitep (Vitaminas Tepa), creado por varios socios de forrajeras, tuvo como finalidad evitar las compras de pre mezclas vitamínicas a empresas externas a la región, como el caso de Avimifops que venían de Sonora o el de Viana que procedía de Guadalajara. Y como buenos alteños, para no darle las ganancias a los de fuera, se creó Vitep con socios de Tepatitlán y de la región.

Dentro del proceso vitamínico, para darle calcio a las gallinas, se compraban ostiones que se molían y se les revolvía en la comida diaria a las aves. Don Ramón de Anda hizo unos molinos para las conchas de ostión. Un trabajador que laboraba con él logró independizarse y comenzó hacer los molinos para su venta. Hacía los martillos, las cribas, todo lo que se necesitaba. Las cribas tenían la función de dejar pasar los pedazos de calcio ya muy pequeños para que la gallina los pudiera consumir, entonces, a la vuelta y vuelta, se molían las conchas y se sacaban pedazos lo más pequeños posibles para el consumo

de las aves. Pero el ostión era una fuente de contaminación muy grande. Primero, porque se extraía de los lugares donde había más contaminación, en donde desembocaban los ríos, luego, los residuos de carne que quedaban después de varios días de putrefacción, se les agregaba en la comida a las gallinas. Había mucho desaseo. Además, los ríos llevaban los residuos fecales de los pueblos.

Otra fuente de alimentos fue el carbonato de calcio que se traía de Ciudad Guzmán, se pedía muy granulento, lo más molido posible. Las aves en general, aumentan unas 30 o 40 veces el tamaño de lo que ven, entonces, lo que consumen, está hecho en pedazos pequeños, es decir granulento, no hecho polvo, lo que hace es que selecciona, si un sorgo o un calcio lo ven muy grande, no lo consumen, debe ser en grano.

3.4 El entorno económico y cultural

Algunos aspectos que no podemos dejar de lado en el análisis de este trabajo, es ese entorno que incide en el crecimiento y desarrollo de la actividad avícola. El cual tiene que ver con la diversificación de los mercados y las vías de comunicación, que fueron conectando a esta ciudad de los Altos con otras regiones. Casillas y González (2009) señalan, por ejemplo, que la integración económica de esta ciudad se ha podido consolidar gracias a “un entramado de caminos y una autopista de cuatro carriles” que conecta a Tepatitlán con Lagos de Moreno, por un lado, y con Guadalajara por el otro. Esta autopista que los autores llaman “de los Altos”, es una de las construcciones terrestres más importantes para la comercialización de diversos productos, aunque reconocen que entre diez y veinte años después de la Cristiada, ya se había construido una extensa red de carreteras que conectaban a diversas poblaciones de Los Altos.

Por su parte, Camarena y Garibay (2005) señalan que los circuitos y corredores de tránsito inciden en la organización espacial de una región, y aunque son susceptibles de cambio, son difíciles de transformarse radicalmente, pues en base a estos se genera una identidad social; si esto pasara -señalan-, se perdería la memoria colectiva. Precisamente su estudio lo realizan para los Altos de Jalisco, y entre sus conclusiones establecen que:

...las redes que surcan y organizan el espacio alteño, tanto sus caminos como sus carreteras, son bienes públicos regionales que no sólo sirven a los mercados, sino que restauran ciertas facultades de los estados y amplían prerrogativas municipales, influyendo desde ese modo particular de la gestión espacial sobre los ambientes culturales y ecológicos. (p. 11)

Pero también enmarcan un tránsito del medio rural a un orden más urbanizado. Las vías de comunicación que permitieron la diversificación de los mercados o los accesos a los canales de comercialización, junto con los apoyos recibidos del gobierno, permitieron a la industria avícola en general y de la producción de huevo en particular, aumentar su presencia y crecimiento en el mercado no solo de la región sino del país. Sin embargo, también habría que considerar una serie de elementos endógenos que le dieron una manera muy particular de ser a esta región, entre los que se pueden destacar: una identidad propia de ser alteño, iniciativa y cultura emprendedora, y un entorno económico favorable para el impulso de ciertas innovaciones que fueron aprovechadas de manera endógena.

Autores como Cabrales (2002) consideran que, hasta entrando a la década de los cuarenta, regiones como Los Altos se caracterizaban por ser una economía semi-cerrada, casi de subsistencia, inmersa en una precaria situación económica y social, con problemas estructurales de agua, con carreteras deficientes e insuficientes, con falta de servicios asistenciales y con más de la mitad de la población en el analfabetismo. Uno de los detonantes históricos para el impulso económico de Los Altos, considera, fue la instalación de la empresa Nestlé en 1943, fenómeno que marca una de los hitos importantes de la industria lechera en la región. Lo extraordinario fue que más que permanecer como una actividad de enclave, alimentó una dinámica propia de desarrollo que le permitió abrirse e integrarse a circuitos más modernos de comercialización. A partir de este hecho, la región de Los Altos desarrolla un modelo *endógeno* mucho más dinámico y diversificado.

3.5 El uso de la energía eléctrica y el agua

Otros de los elementos que inciden en el desarrollo de la avicultura moderna es el de las Condiciones Generales de Reproducción (CGR) las cuales son entendidas como el conjunto de prestaciones y equipamientos que el Estado pone para garantizar la reproducción ampliada de la vida. La existencia

de escuelas, hospitales, centros culturales o recreativos inciden en el estado de salud, educación y ambiente social propicio de los trabajadores y sus familias que es una condición indispensable para la productividad (Garay; 2001). Pero estas CGR implican también, dotar de infraestructura y una mayor oferta de servicios a las regiones cuando estas se diversifican y crecen.

Un factor decisivo es la relación entre infraestructura y productividad, las cuales inciden en el desarrollo tecnológico y en la innovación. La energía eléctrica y el uso del agua son recursos fundamentales en la actividad del huevo. Resulta imposible entender la avicultura moderna sin el uso de la energía eléctrica, la cual es requerida para mantener iluminación y volver más productiva a las gallinas, también para hacer funcionar las granjas automatizadas, así como proveer de temperatura necesaria para el crecimiento de las gallinas ponedoras.

La intensidad de la producción de huevo conlleva a que la energía eléctrica se utilice para la calefacción, enfriamiento o iluminación en las granjas avícolas, además, es muy frecuente que el agua y los alimentos que las gallinas consumen se distribuyan de manera automatizada. De igual forma, una vez que las gallinas depositan el huevo y estos van hacia las bandas rodantes, estos son recogidos en rieles que giran de manera mecanizada, lo que requiere también del uso de energía. También, como ya se mencionó, sirve para generar una temperatura adecuada para que las gallinas vivan en un ambiente adecuado. En este sentido, la instalación y uso de la electricidad en las granjas avícolas, tiende a mejorar la productividad de las aves, por lo que la energía eléctrica se considera un recurso indispensable y fundamental para las actividades avícolas.

Su uso puede variar dependiendo el tipo de granja (existe granjas que en algunas actividades realizan procesos de forma manual y otras donde la mayoría de los procesos se encuentran automatizados, incluyendo la recolección del huevo). El uso e intensidad de la energía eléctrica también depende de la edad o etapa de las aves, el tipo de nave y el mantenimiento que a estas se les brinde, pues, aunque parezca que ello solo implica sanidad y limpieza ante los desechos o desperdicios generados por los pollitos o gallinas, realmente se logra un ahorro de energía. Los productores de huevo logran este ahorro a través del cambio de bombillas incandescentes por bombillas ahorradoras (fluorescentes o de cátodo frío); limpiando ventiladores o reemplazando las correas desgastadas; reduciendo la producción de amoníaco y controlando las fugas de agua, entre otras.

Entre los usuarios residenciales y los usuarios industriales, se concentran el mayor uso de energía eléctrica, es entre estas dos últimas donde se cataloga la presencia de las granjas avícolas.

Respecto al uso del agua, muchas veces se piensa que solo se gasta en los baños personales o cuando lavamos ropa, pero por desgracia no es así, de acuerdo con *Natura Medio Ambiental* en su página de internet, la *huella hídrica*⁶ a través del *agua virtual*⁷ para producir un kilo de carne de res se consumen 15,000 litros de agua, para un kilo de carne de cerdo 4,000 litros y producir un huevo, se requieren 135 litros de agua. Por lo que para instalar una granja avícola entre las primeras cosas que se requieren y que hay que considerar, es tener acceso a la electricidad y al agua. En el caso de la cabecera municipal de Tepatitlán, ésta se suministra de dos presas ubicadas en la región: la del Jihuite y la presa de Carreteras y su infraestructura básica proviene de 53 pozos profundos existentes, pero solo 32 trabajan en condiciones regulares.

Estos dos recursos están estrechamente vinculados entre sí y son parte fundamental de las Condiciones Generales de Reproducción en la industria del huevo, sin embargo, en ninguno de los dos se ha tenido el cuidado para un uso más sustentable, por lo que los valores sociales pasan a un segundo término.

3.6 La relación del Estado y los empresarios

Las interacciones que se generan entre el Estado y los diversos actores para el uso de estos recursos, no está exenta de contradicciones, conflictos o negociaciones que en ocasiones pueden ser incompatibles entre los diversos grupos sociales. Los criterios técnicos, políticos o económicos, sobre todo de “productividad”, por desgracia, predominan sobre los de bienestar social o ambiental (Escobar, 2010).

6 La huella hídrica es un indicador del agua que utilizamos en nuestra vida diaria, ya sea para producir nuestra comida, los procesos industriales, la generación de energía, así como lo que contaminamos. Nos permite conocer la cantidad de agua que consume un individuo, un grupo de personas, una región, un país o el mundo.

7 El agua virtual representa el cálculo de la cantidad total de agua que se requiere para producir un producto, lo que incluye el procesamiento, producción, transporte y venta del producto (en nuestro caso, el alimento de las gallinas, la reproducción de las aves, el almacenamiento, comercialización y venta del huevo, entre otras), se dice que es virtual porque no está presente de manera explícita en el producto final.

En el caso de la actividad del huevo en la región Tepatitlán no se está exento de esta problemática.

El agua no es un recurso tan renovable como se pensaba y lo cierto es que en esta región de Los Altos comienza a ser un serio problema de abastecimiento, sin embargo, el objeto de estudio de este trabajo no permite abarcar esta problemática, que, sin duda alguna, tiene que ser analizada con mayor detalle por los especialistas de esta área de investigación.

Un elemento primordial para que se diera un impulso a un desarrollo con características más locales y endógenas en esta región, tuvo que ver con la tenencia de la tierra, la cual hasta la época reciente está basada en un tipo de propiedad privada llamada ranchos. Desde la etapa colonial esta región se caracteriza por ese patrón de asentamiento de estas pequeñas localidades, lo cual ha permitido desde entonces un arraigo a la propiedad privada, y una ausencia relativa de conflictos por el reparto agrario, fenómeno que sí ocurrió en otras regiones del país. De hecho, los ranchos se utilizaron como una estrategia de conquista sobre las poblaciones indígenas. Aunque no se cuentan con las evidencias suficientes de la presencia de etnias sedentarias en este territorio, -se pudiera decir que esta región servía más bien de tránsito nómada hacia el centro y el sur del país-, si se tiene conocimiento de que las que se asentaban de manera temporal eran muy belicosas.

3.7 El mestizaje

Lo dicho anteriormente deriva en otro elemento cultural y social importante para esta región: el mestizaje no fue tan extendido como en otras partes del territorio nacional, por lo que el “ser criollo” generó una serie de tradiciones y costumbres españolas que se interiorizaron con gran fuerza en una población vuelta a una religión católica conservadora. El no contar con una fuerza de trabajo “dócil y abundante” (los pocos indígenas de esta zona eran más bien rebeldes, belicosos y difíciles de conquistar), se fue optando por una especialización ganadera, determinada por la necesidad de animales de carga para el transporte de minerales y de alimentos para las ciudades de Zacatecas y Guanajuato las cuales estaban en auge en esa época. Estos elementos (patrón de poblamiento, tenencia de la tierra, la actividad rural como la ganadería, y la influencia de la iglesia católica), incidieron sin duda alguna en la generación de una *identidad regional* muy propia de esta zona, pero, además, estos factores históricos explican por qué el modelo de desarrollo económico está basado en fuentes naturales de riqueza interna y de una identificación con el territorio.

Recordemos que Los Altos de Jalisco fue la cuna de la revolución cristera (1926-1929) y durante años ha expresado sus diferencias con la administración central, cuya oposición se ha manifestado a través de los diversos procesos electorales. En 1979 por ejemplo, el Partido Demócrata Mexicano (PDM) organización de derecha ya desaparecida, triunfa por primera vez en San Julián y Jalostotitlán. En 1982 el Partido Acción Nacional gana en Tepatitlán y el PDM triunfa en Lagos de Moreno, y en 1991, el PAN gana en cinco municipios de Los Altos (San Juan de los Lagos, Unión de San Antonio, San Julián, Acatic y Arandas), y actualmente, aunque en las elecciones de 2015 triunfó el Partido de Movimiento Ciudadano (MC) en Tepatitlán con una tendencia no tan derechista, la estructura de identidad católica se mantiene arraigada.

Otro elemento adicional que ha experimentado específicamente la ciudad de Tepatitlán, pero que se ha convertido en parte de la dinámica cultural alteña, ha sido su tradicional migración hacia grandes ciudades del país, pero sobre todo hacia los Estados Unidos. Este fenómeno se ha hecho históricamente más que por necesidades económicas, por la costumbre, la tradición y por cuestiones de carácter cultural, pero que ha implicado inversiones financieras y de capital cultural en el medio rural, lo que ha ayudado a la reactivación de la economía regional. Muchas de las innovaciones que se han impulsado en la actividad avícola (jaulas, casetas, alimentación,) y que han ayudado a su crecimiento y expansión, vienen del vecino país.

Ultimando entonces esta idea, los elementos de integración e identidad de una localidad como Tepatitlán vienen dados por lo menos por cuatro elementos esenciales: 1) la presencia y arraigo de la iglesia católica. Fábregas (1999) señala, por ejemplo, que la guerra cristera “fue, para los alteños, un espacio de afirmación identitaria, más que una guerra religiosa” (p. 20). 2) La propiedad privada sobre la tierra, la cual genera un arraigo no solo de identidad, sino el elemento fundamental para generar económicamente una vida de prosperidad. 3) El orgullo de ser ranchero y alteño, el cual se ha forjado a través de los años para darle sentido y personalidad a esa identidad, de diferenciarse frente a otros y 4) el constante tránsito de ida y vuelta de la migración hacia los Estados Unidos, el cual se realiza más que por condicionantes económicas, por un espíritu aventurero, por vivir esa experiencia de vida, de aprender “de allá pero para traerlo acá”, a través de un traslado de ideas, aprendizajes y conocimientos

que se tropicalizan (o mejor dicho, “alteñizan”) para impulsar una cultura propia.

Este entramado de elementos culturales enlazados con los aspectos económicos, han permitido gestar una dinámica de especialización plural bajo tres actividades agropecuarias principales: la industria lechera, las actividades porcícolas y el desarrollo de la industria avícola, las cuales permean un desarrollo urbano estrechamente entrelazado con entornos rurales. Mas no se crea que al hablar de ruralidad se hace referencia al atraso o a la falta de desarrollo endógeno. De hecho, los productores de huevo tepatitlenses, recurren a modelos de organización empresarial como la “cooperencia”, ese neologismo que implica una conducta en la que se compiten efectivamente en unos eslabones de la cadena productiva, pero se desarrolla la cooperación en otros. En la actividad avícola de Tepatitlán y de la producción de huevo en particular los empresarios avícolas compiten para lograr posesionarse en los mercados y tener acceso a los canales de distribución comercial, pero también se cooperan y colaboran en algunas de las actividades de la producción avícola. Por ejemplo, en eventos internacionales, presentan propuestas conjuntas y se solidarizan con otros productores avícolas de la región, en beneficio del gremio, promoviendo una *identidad empresarial alteña*. Aunque no desaparece la batalla por los mercados y de los diversos canales de comercialización, se asocian y se coordinan de manera conjunta en eventos internacionales.

La empresa Previtep, fundada en 1976, es otra muestra de este tejido empresarial que se desarrolla en esta localidad. Esta compañía surgió por la necesidad de mejorar la nutrición animal y llevó a que 20 productores avícolas y forrajeros de Tepatitlán, crearan una sociedad anónima tipo “cooperativa” para la fabricación de pre mezclas, alimentos balanceados y servicios de nutrición. Actualmente esta sociedad vende desde vacunas y productos de sanidad animal, hasta aminoácidos e ingredientes como la harina de pescado y soya integral que se fabrica en la propia empresa, dando un trato preferencial a sus socios, pero también ofrece productos para la acuicultura, sobre todo alimento para el camarón, para mascotas, cerdos y ganado lechero. En total tiene una oferta de 10,000 productos y cuenta además de su oficina en Tepatitlán, con tienda agropecuaria, planta de extrusión y planta de pre mezclas, que atienden no solo al estado de Jalisco (90%), sino que su distribución abarca a Guanajuato, Aguascalientes, Michoacán y Nayarit. (Previtep: 2010). La industria avícola en general del municipio alteño, se ha transformado desde la década de los sesentas en varios aspectos, desde la nutrición y genética, hasta las instalaciones de las empresas, la comercialización y el manejo del producto, en los que se han generado altos niveles de rentabilidad y se ha logrado apoyar la integración vertical y horizontal del proceso productivo, con menores costos y una mejor calidad del producto⁸.

Otro elemento de suma importancia de integración empresarial, es que los avicultores tepatitlenses crearon la Unión de Crédito Avícola (UNAVI), supervisada y avalada por la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV), para operar como organización auxiliar de crédito. Se fundó en 1994 con 43 socios, en el año 2015 contaba ya con 76. Entre su misión principal está la del *ser autosustentable para impulsar el bienestar y desarrollo de sus socios*. Los créditos que realiza no solo son para las actividades avícolas sino para todos los sectores productivos que lo soliciten, y estos pueden ser quirografarios (financiamiento a corto plazo con garantía personal), prendario, refaccionario (para la compra de activos fijos: maquinaria y equipo), o de habilitación de avío (para la adquisición de materias primas). Actualmente cuenta con un capital social autorizado por la CNBV de 24 millones de pesos, de los cuales ya se ha pagado el 50%. Los empresarios tepatitlenses han desarrollado además como ya se señaló, alimentos, medicinas, vacunas, infraestructura y tecnología en las actividades avícolas en general, y en la producción de huevo en particular, que para nada resulta atrasada, arcaica o tradicional, pues inclusive ya están produciendo huevo deshidratado, líquido o en polvo para empresas como Hellmann’s, aunque en esta actividad son socios de inversionistas canadienses, pero en la producción de huevo para plato están a la vanguardia de la producción a nivel nacional, además, diversifican sus actividades productivas (producción porcina, lechera o del tequila).

3.8 Los cambios que la innovación puede generar en la sociedad

La implementación de nuevas tecnologías provoca cambios en la estructura económico-social y sus efectos pueden ser múltiples y variados. Una de las funciones que cambia con el uso de nuevas tecnologías es el papel que se le asigna al espacio, ya que la presencia de empresas transnacionales, o

⁸ Por su importancia en la alimentación el huevo se clasifica de acuerdo a las siguientes características: “AA” huevo fresco con una duración en cuanto a calidad de 18 días, la clara es gruesa, la yema está levantada y el cascarón está limpio y sin fracturas. “A” es un huevo más adulto con duración de 12 días, la clara es más floja y cubre un área moderada, la yema está menos levantada y el cascarón limpio y libre de fracturas. “B”, es un huevo viejo con una duración de 5 días, la clara es líquida y cubre un área amplia, la yema es plana y alargada y el cascarón puede estar limpio o manchado y sin fracturas.

inclusive, de empresarios locales que concentran la actividad productiva, convierten a ciertos territorios en proveedores de recursos o de materias primas. El uso del suelo puede transformarse de extensivo a intensivo; puede cambiar la alimentación de los animales y su evolución (ingeniería genética) como ha sido el caso de la industria avícola, así como el uso de las plantas que, a través de la biotecnología y el uso de transgénicos, se han visto seriamente transformadas, o virtualmente dañadas en su ciclo reproductivo. De la misma manera, las industrias manufactureras pueden utilizar nuevos materiales (PVC o materiales sintéticos para la producción de calzado o la elaboración de ropa); o simplemente, puede quedar fuera del ámbito de la proveeduría moderna si no se recurre a las materias primas locales, o no se genera transferencia alguna en el lugar en el que se instala.

Sin embargo, no todas las innovaciones son de carácter tecnológico. De hecho, se considera que una de las innovaciones más importantes (de carácter organizacional), fue la división del trabajo y su aplicación a las líneas de producción fordista. Schumpeter (1944), investigador pionero de las innovaciones, consideraba que estas podían ser desde la introducción de un nuevo producto o una mejora en su calidad, la introducción de un nuevo método de producción, la apertura de un nuevo mercado, nuevas fuentes de aprovisionamiento de recursos o la creación de una nueva organización en el trabajo. Sobre el empresario⁹, consideró que no solo es el que posee los medios de producción o el que realiza las inversiones, sino el hombre que es capaz de *innovar*, aunque no sea el que invente los nuevos hallazgos, pero sí el que aplica el conocimiento a la producción, y genera *nuevas combinaciones* de factores a través de las cuales se impulsa un crecimiento (o desarrollo) económico. En este sentido, la innovación es para Schumpeter *el establecimiento de una nueva función de producción*. Es la innovación la que está en la raíz de estos ciclos.

En este sentido, en el desarrollo del capitalismo, su rasgo principal es la introducción de nuevas combinaciones; proceso endógeno que Schumpeter llama como el efecto *de la destrucción creadora*, y que incesantemente revoluciona la estructura económica del sistema, cuyo objetivo central continúa siendo la búsqueda de la ganancia. En esta perspectiva entonces, los cambios tecnológicos entendidos como cambios físicos de aparatos, herramientas, motores automáticos o de invención, van necesariamente ligados a los procesos de innovación, que implican aplicación, cambio en los modelos de producción, o formas distintas de realizar el trabajo.

Una función¹⁰ -autodefensa del espacio diríamos- que se modifica y no se ha tocado mucho en los análisis de la región de Tepatlán es la cuestión ambiental. Si anteriormente, por ejemplo, con los métodos convencionales de la producción agrícola se lograba una relativa conservación del ecosistema, hoy, con el uso de transgénicos, los biocombustibles o la biotecnología, se ve seriamente dañado. La tecnología que no se transfiere porque implica procesos de inversión directa (instalación de empresas multinacionales) en muchas ocasiones, resultan ser altamente contaminantes generando externalidades que nunca se les obliga a pagar, o bien suelen ser depredadoras de recursos naturales, dejando en el territorio en cuestión, una fuerte contaminación del aire, del agua, así como escasez de recursos naturales.

En el caso de la industria avícola, el problema latente en el corto plazo es el uso del agua, ya que cada vez resulta más difícil obtenerla de las cercanías, ya que no existen ríos, lagos o lagunas que puedan abastecer a esta actividad en el largo plazo. Los pozos para la extracción de agua cada vez se tienen que hacer más profundos y no existe aguas pluviales con las que se pueda abastecer a esta región. Sin embargo, este trabajo no está enfocado al tema ambiental y debe ser estudiado con mayor detalle por quienes tienen un mayor conocimiento sobre esta problemática.

Otro de los cambios que se provocan con las innovaciones en el desarrollo regional tiene que ver con las relaciones de poder y los elementos simbólicos de la cultura. Como ya se señaló, aunque los empresarios compiten por los mercados de venta, en ferias, exposiciones y eventos internacionales se coordinan en favor de la "cultura alteña". Por ejemplo, es sabido que los productores de huevo mantienen sus diferencias al interior, pero que ante los embates externos, son capaces de unir esfuerzos y colaborar entre ellos, armando redes en los que "compiten cooperativamente", pero además, esta capacidad

9 Joseph Schumpeter en su libro sobre la Teoría del desenvolvimiento económico hace referencia al concepto de empresario. Posiblemente en la actualidad tendría que hacerse referencia al concepto de emprendedor.

10 Tal vez el término de función no sea el adecuado, pero resultan rescatable para el análisis, pues en el doble proceso de adecuación señalado por Sánchez, en el que la tecnología incide en el espacio, pero el espacio también obliga a la tecnología a la adecuación, diríamos que la naturaleza también "responde", se "defiende", por lo que la presencia del ser humano en ella, no solo implica su dominio, sino también su conservación, no solo para la sobrevivencia de esta, sino también de la misma especie humana.

de unirse en momentos difíciles les ha permitido sobrevivir a los diversos embates como crisis, enfermedades como el New Castle o la gripe aviar, así como el aumento de costos por la devaluación actual (*El Economista*, 2016a) del peso frente al dólar¹¹. Este entramado de redes y relaciones sociales, le ha permitido constituirse en factor central en la estructuración del poder regional.

Además, es sabido en la región que los avicultores incursionan en otras áreas para consumir productos variados de la actividad agropecuaria y posicionarse mejor en el mercado: los avicultores pueden ser por lo tanto también ganaderos, agricultores, porcicultores, industriales, tequileros, transportistas e inclusive “banqueros”. Sin embargo, las estrategias del empresario tepatitlense pueden variar. Hay algunos que se especializan en alguna actividad y otros que diversifican sus acciones productivas. Por ejemplo, como pudimos constatar “Empresas Tepatitlenses”, cuyos propietarios son una familia de apellido Díaz, no cuentan con vehículos propios, prefieren que otros empresarios obtengan una parte de las ganancias con el fin de no estar presentes en todos los segmentos de la producción avícola, porque de esta manera, según ellos, reducen costos, esta es otra forma incursionar, ya que aunque en algunos casos tratan de abaratar costos participando en todas las áreas posibles, en otros, prefieren dividir ganancias con la finalidad de especializarse exclusivamente en alguna en específico, ya que después de haber participado por varios décadas en diferentes áreas de la producción, deciden variar y otros concentrarse en un área delimitada, en las que consideran que sus ventajas competitivas, su experiencia o su conocimiento es mayor. Inclusive, como ya se señaló, cabe en ellos ese neologismo de *cooperencia* pues en ocasiones suelen ser socios de alguna empresa, pero competidores en otras, sobre todo en aquellas donde pueden reducir sus costos. Por ejemplo, hay empresarios avícolas que producen sus propios conos, tienen su papelería, su cartonera y a la vez consumen pollitos de alguna empresa Hy Line de la cual puede ser socio, pero a su vez ser un verdadero competidor en la venta del huevo, ya que, al contar con encadenamientos productivos, el precio por kilo de huevo puede establecerlo un poco más abajo que otros productores, es decir, que el de sus competidores.

De acuerdo a un artículo publicado por el periódico *El Economista* (2016b), en el estado de Jalisco existen 70 avicultores y tan solo en el municipio de Tepatitlán se concentra 54 de ellos, que en conjunto producen 61 millones de huevo al día, cuyo valor de producción supera los 28,000 millones de pesos. Entre las que más destacan en las páginas de promociones y por internet son las siguientes: Consorcio Avícola Jalisco, ubicada en Anacleto González Flores Las Lomas 47830; Avícolas Buen Día, Granja el Bajío 1 Rancho el Bajío; Avícola las Américas 9500 SN Tepatitlán Centro; Avícola González Carretera a Yahualica Km. 6 Hacienda Popotes; Avícola la Joya, Anacleto González Flores 550, Centro 47600; Granja Avícola Los Viveros S. A de C. V. J. Jesús Reynoso150, Centro; Agroindustrias Avícolas, Rancho el Puchote, Km. 28.4 Tepatitlán; Unión de Crédito Avícola de Jalisco S. A. de C. V. Juan José Espinoza 40, Centro. Como Proveedoras de huevo están registradas: Avícola la Capilla en Capilla de Guadalupe, Avícola y Ganadera de Jalisco, S. A. de C. V. Y Grupo Gigante Tapa, S. A.

Tepatitlán cuenta además con 7 plantas de tequila, con fábricas de implementos avícolas, las cuales se dedican a fabricar casetas de gallinas y puercos, así como dos fábricas de conos y cajas de huevo y varias plantas de alimentos agropecuarios.

Los productores de esta región alteña poseen una tradición histórica que data de la producción de traspatio, en las que a través de pequeñas granjas colocadas en locales hechos de adobe y en piso¹² de la década de los cuarenta, se pasó a granjas más modernas y tecnificadas para aves enjauladas y con medicamentos avanzados contra sus enfermedades. Entre los pioneros de esta actividad se cuenta a Salvador de Anda Delgado, su hermano Ramón de Anda, Luciano Franco y Jesús González (EMDSL¹³; 2003). En la década de los cincuenta sobresalen Rosendo Gutiérrez, Rodolfo Camarena y Alberto González entre otros. Para 1962 se crea la Asociación de Avicultores de Tepatitlán siendo su primer presidente Salvador de Anda. Sin embargo, la enfermedad del New Castle casi hizo desaparecer esta actividad a inicios de los setenta, pero al ser superada esta crisis se fortaleció todavía más. Precisamente es a finales de esta década cuando empieza realmente el despegue más importante de la avicultura.

3.9 De rancharo a empresario: El nuevo administrador global

Desde hace varias décadas se han generado factores nuevos de análisis que modifican la estructura

11 El presidente de la Asociación de Avicultores de Tepatitlán, Ricardo Estrada de la Torre señaló en una entrevista que la volatilidad cambiaría golpea de forma directa a la avicultura, pues los alimentos básicos de las aves como la pasta de soya y los granos, se cotizan en dólares. *El Economista*, 4 de febrero de 2016.

12 Es decir, gallinas ponedoras libres y no enjauladas.

13 Equipo Misionero de la Diócesis de San Juan de los Lagos.

social, económica y cultural de la región. Sin dejar de apreciar la vida rural, el empresario avícola ya no usa permanentemente el sombrero y el caballo, los dueños de esta actividad portan ahora traje, pero no de charro, sino de casimir, usan corbata y se trasladan en autos lujosos, viajan en avión y establecen tratos comerciales no solo con el país que visitaron alguna vez de jóvenes como es Estados Unidos, sino con naciones de Asia, Europa y hasta del Medio Oriente.

El jalisciense César de Anda Molina, icono ejemplar de estos cambios, fue presidente del 2015 al 2016 de la International Egg Commission (IEC, por sus siglas en inglés), con sede en Inglaterra, además de haber sido el líder mundial de los avicultores, es un empresario que a través de su compañía *Innova Alimentos* está haciendo presencia con Productos de Proteína de Huevo en Japón, Unión Europea, Rusia, Europa del Este y Medio Oriente. En su actividad empresarial ha contribuido en la creación de laboratorios de diagnóstico y de medicamentos, de incubadoras y de desarrollo genético, también ha contribuido en la creación de plantas de alimentos balanceados, impulsó una sociedad de inversión de capitales, una unión de crédito, así como una procesadora de carne de aves y una industrializadora de huevo. Además, en 1998, con fondos de Nacional Financiera y junto con una empresa canadiense, hizo una propuesta innovadora para ese entonces: la creación de una firma para elaborar empaques para huevo. De igual manera, indagando por internet, podemos darnos cuenta de que estas empresas ya no son tradicionales, sino que su estructura y diseño cuentan con altos niveles de desarrollo tecnológico, siendo ahora empresarios globales y competitivos como los de los países desarrollados.

Como puede apreciarse, algunas de las transformaciones que ha tenido Tepatitlán dista mucho de la imagen que se tenía hace 15 o 20 años, sin embargo, las labores principales continúan sujetas a la dinámica rural, pero con una enorme tendencia hacia la urbanización. Tepatitlán se caracteriza por su gran desarrollo en el campo agropecuario, por eso es el primer productor de huevo de plato a nivel nacional, el primero a nivel estatal en producción de carne de puerco y el segundo de res, así como ha logrado ser la segunda cuenca lechera del país, pero ahora sus actividades se desarrollan bajo estándares internacionales de competitividad, con uso de tecnologías modernas y de punta, que ponen de manifiesto la imagen no de un ranchero avícola, sino de un empresario global y moderno, en el que se puede apreciar que la industria avícola, así como las otras actividades propias de la entidad (la porcicultura, la industria lechera y la del tequila) están organizadas bajo la lógica del modo de producción capitalista y en una expansión de desarrollo urbano metropolitano. Recientemente con la instalación de un corredor comercial de ventas de bebidas alcohólicas similar al corredor de la avenida Chapultepec en Guadalajara, se puede apreciar una generación de “juniors” que desfilan “montados” ya no en caballo sino en automóviles lujosos, dando muestras de comportamientos que nada tienen que ver con la imagen de lo rural, lo tradicional o lo de campo, sino de una fotografía en movimiento (película en cámara lenta) que va transformándose en una urbe, que arquitectónica y urbanísticamente camina hacia los senderos de una verdadera metrópoli.

Cabe señalar además que, a través de esta actividad, algunos empresarios de la región han intentado impulsar y desarrollar una cultura en torno a la dinámica del huevo, en la que además de promover la venta y comercialización de este producto, se busca aglutinar y fortalecer una identidad que hermane a los habitantes de la región. La Feria Internacional del Huevo llevada año con año en la sede del Centro Universitario de los Altos de la Universidad de Guadalajara, y la construcción del monumento a este producto alimenticio en una de las principales arterias de ingreso a esta ciudad, son muestras de este intento. Habría que constatar si este esfuerzo se ha logrado del todo. Sin embargo, aunque no sea así, resulta de fundamental importancia para el presente trabajo la labor de los empresarios, ya que nos permite correlacionar el estudio de la producción de huevo con sus principales actores y la incidencia que ejercen en esta localidad. Considerando que el desarrollo regional solo puede ser explicado en la medida que mejoran las condiciones socio-económicas de sus habitantes, es necesario tomar en consideración la evolución de la pobreza, las características del empleo, la distribución de la riqueza, el impacto de las finanzas públicas locales, las exportaciones, la concentración del mercado y la competitividad en la que está inmersa esta localidad. Por lo que el análisis de estas variables debe ser profundizado en estudios posteriores que no están siendo considerados en el presente trabajo, ya que el objetivo principal ha sido el análisis de las innovaciones tecnológicas y organizacionales y su incidencia en el desarrollo regional.

4. CONCLUSIONES

La producción de huevo en la región de Tepatitlán (Valle de Guadalupe, Acatic) ha evolucionado a niveles de competitividad y modernización equiparable a la de otras partes del mundo. Su capacidad de desarrollo ha sido posible entre otras cosas gracias a un uso permanente de innovaciones tecnológicas y organizacionales que le han permitido escalar a los primeros lugares no solo del estado, sino del

país. El impulso de estas innovaciones han sido generadas principalmente por una clase empresarial acostumbrada al trabajo arduo, a la capacidad de salir avante pese a las dificultades que se les presenten, esa idiosincrasia de lucha ha estado ligada a un ambiente familiar de tradición, el cual se ha trasladado a las actividades productivas, es por ello que las empresas que se desarrollan son básicamente familiares, las cuales se van heredando a nuevas generaciones que son las que en la actualidad manejan los destinos de esta actividad pecuaria. Pese al cambio generacional las innovaciones han continuado de manera constante adaptándose a una dinámica propia en la región. Muchas de estas innovaciones que se han desarrollado son consideradas precisamente como innovaciones *invertidas* y *genuinas* que se adapta a las condiciones locales internas y a las necesidades propias del lugar. Una vez “tropicalizadas” se llegan a realizar ciertas mejoras adaptativas para finalmente producirse al interior de la región, logrando incluso su exportación a otras localidades del país o del extranjero.

Además de la tradición, la pujanza, la cultura de lucha y el espíritu innovador se deben reconocer las Condiciones Generales de Reproducción (CGR); es decir, el uso del agua y la electricidad, las carreteras o vías de comunicación en general, el rápido y fácil acceso a la ciudad, etc. Todo ello también son elementos que deben considerarse para el análisis de la industria del huevo.

Respecto a si estas innovaciones impulsadas por los empresarios del huevo han generado desarrollo en esta región concluiríamos lo siguiente:

- 1) Las innovaciones tecnológicas y organizacionales en la industria del huevo sí han fomentado mayores niveles de productividad, basta considerar que la región de Los Altos es el principal productor de huevo en el país y la región de Tepatitlán contribuye con un alto porcentaje para ello. Sin embargo, el uso de nuevas tecnologías y los cambios organizacionales han fomentado la expulsión de fuerza de trabajo que, de acuerdo a lo investigado, está siendo absorbida por otras actividades industriales, pero en una gran mayoría por el sector terciario, es decir, el de los servicios.
- 2) Dichas innovaciones sí han generado encadenamientos productivos tanto hacia adelante como hacia atrás, pudiendo considerar las posibilidades de un clúster de esta actividad. Existen en la región productoras de alimentos (pre mezclas) medicina animal (sobre todo de vacunas), conos para el huevo y hasta la producción de naves automatizadas para la instalación de granjas avícolas de calidad y competitividad mundial.
- 3) El empresario del huevo sí tiene la capacidad para exportar su producto a cualquier parte del mundo, pero ello se ha visto mermado por el cerco sanitario, pero también por las políticas que se emprenden en otras latitudes del mundo, pues el consumo de huevo en algunos países se hace con base en indicadores ecológicos y de sustentabilidad, por lo que se prefiere un huevo orgánico.
- 4) Las innovaciones en la industria del huevo no han fomentado mayores niveles de competitividad ni una economía de mercado competitivo, ya que estas han sido impulsadas fundamentalmente por los propios empresarios que logran mantener la concentración de esta actividad en pocas familias. Además, como se señaló, su capacidad de conglomeración se extiende a otras actividades como la producción de carne de res y puerco, la industria lechera y recientemente a las actividades del tequila.
- 5) Los cambios culturales que se han generado son principalmente en la imagen del propio productor de huevo, de ese rancharo de sombrero y a caballo se ha transitado a una imagen de un empresario global y moderno capaz de competir y conquistar cualquier parte del mundo. El icono de esta imagen es sin duda alguna la del empresario Cesar de Anda Molina, quien dirigió la Comisión Internacional del Huevo.
- 6) Esta investigación se ha realizado tomando mucho en cuenta los aspectos relacionados con el tiempo y espacio en virtud de los plazos establecidos, sin embargo, por supuesto, que se le puede dar seguimiento a este asunto tomando ciertos antecedentes aquí planteados.
- 7) Las condiciones de vida, ingreso y bienestar, si bien no han mejorado en la población en general, tampoco se encontraron estudios que demuestren aumentos en la marginación o pobreza tepatitlense, pero para los trabajadores del huevo sí se logró detectar una movilidad y traslado de la fuerza de trabajo de las actividades avícolas a otras actividades industriales, pero sobre todo al sector de los servicios.

REFERENCIAS

- Betancourt, M. Hurtado L. M. y Porto-Goncalves, C. W. (2015). *Tensiones territoriales y políticas públicas de desarrollo en la Amazonia*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).
- Cabrales Barajas, L. F. (2002). *El proceso reciente de urbanización en Los Altos de Jalisco: Tepatitlán y Lagos de Moreno*. [Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid] E-prints Complutense. <https://eprints.ucm.es/2446/>
- Camarena Luhrs, M., & Garibay, C. (2005). Regionalización de Los Altos de Jalisco desde la perspectiva de sus corredores y circuitos. *Carta Económica Regional* (93), 3-14. <https://doi.org/10.32870/cer.voi93.5617>
- Casillas-Báez, M. A. & González Pérez, C. (2009). Del campo a la ciudad: reflexiones en torno a la gestión del agua en los Altos de Jalisco. *Agricultura, Sociedad y Desarrollo*, 6(3), 293-309. <http://revista-asyd.mx/index.php/asyd/article/view/1104>
- Consejo Nacional de Población (CONAPO). (2010). Consejo Estatal de Población Jalisco.
- El Economista*. (2016a). Dólar dispara 30% los costos avícolas. Sección Estados. 4 de febrero de 2016.
- El Economista*. (2016b). Después de 20 años, EU importa huevo mexicano. Sección Estados, 13 de febrero de 2016.
- EMDSL. (2003). *Tepatitlán*. Equipo de Misiones de la Diócesis de San Juan de los Lagos.
- Escobar Hernández, B. A. (2012). *Los señores del agua. Relaciones de poder en el abasto hídrico de la zona metropolitana de Guadalajara*. Universidad de Guadalajara.
- Fábregas Puig, A. (1999). Los Altos de Jalisco y la antropología. *Estudios Jaliscienses*. El Colegio de Jalisco, 37, 13-25. <http://www.estudiosjaliscienses.com/wp-content/uploads/2019/07/Estudios-Jaliscienses-núm.-37.pdf>
- Garay, A. M. (2001). *La ciudad construida. Urbanismo en América Latina*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)-Ecuador /Junta de Andalucía.
- González Pérez, C. (1999). *La avicultura en Tepatitlán. De la producción doméstica a la internacionalización*. Universidad de Guadalajara-Ágata Editores.
- Hernández Moreno, M. C. & Andablo Reyes, A. (2007). La industria avícola mexicana. A más de una década de la aplicación de las políticas de ajuste y de la apertura comercial. En, J. L. Calva (Coord.) *Desarrollo agropecuario, forestal y pesquero*. (pp. 308-330) Cámara de Diputados LX Legislatura-Universidad Nacional Autónoma de México.
- Hernández Trujillo, J. M. & Padilla Hermida, R. (2015). Evolución reciente de la producción y consumo de huevo en México. *Mundo Siglo XXI*, 37(11), 75-87. <https://www.mundsigloxxi.ipn.mx/pdf/v11/37/07.pdf>
- Instituto de Estudios del Huevo. (2012) Composición Nutricional Del Huevo. <https://www.institutohuevo.com/composicion-nutricional-del-huevo/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2011). *México en cifras (2000-2010)*. INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2010). *X y XI Censo de Población y Vivienda 1980 y 1990 y 2000 y 2010*. INEGI.
- Natura Medio Ambiental. (2019). ¿Qué es la huella hídrica? <https://cutt.ly/8fJj6xv>
- Previtep. (2019). *Órgano de información de Premezclas y Vitaminas de Tepatitlán*. <https://cutt.ly/PfJkqjh>
- Ray, D. (2002). *Economía del desarrollo*. Península.
- Rea Becerra, R. T., González Pérez, C. & Medrano Hernández, H. (2018). Dinámica urbana, reestructuración económica y cambio cultural en Tepatitlán de Morelos, Jalisco. C. A. Navarrete Ulloa, & D. Robles Torres (Eds.) *La cuestión metropolitana en Gobernanza. Aproximaciones teóricas y estudios de caso* (pp. 151-172). El Colegio de Jalisco.
- Sánchez Pérez, J. E. (1991). *Espacio, economía y sociedad*. Siglo XXI Editores.
- Santos, M. (1978). *Por una geografía nueva*. Hucitec.
- Schumpeter, J. (1944). *Teoría del desenvolvimiento económico*. Fondo de Cultura Económica.
- Unión Nacional de Avicultores (2013). *La avicultura mexicana. "Retos y oportunidades"*. www.una.org.mx
- Vázquez Barquero, A. (2007). Desarrollo endógeno. Teorías y políticas del desarrollo territorial. *Revista Investigaciones Regionales*, 183-210. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28901109>

AUTORES

Rutilo Tomás Rea Becerra. Doctor en Estudios Regionales. Profesor-investigador en el Departamento de Estudios Políticos y de Gobierno, y docente en el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente (ITESO).

Hugo Adrián Medrano Hernández. Doctor en Letras por la Universidad de Guadalajara. Profesor Docente Titular en el Departamento de Historia del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara.

Conflicto de intereses

El autor(es) informa(n) ningún conflicto de interés posible.

Financiamiento:

No hay asistencia financiera de partes externas al presente artículo.

Aclaración:

El artículo es parte del trabajo de la tesis doctoral en Estudios Regionales de la Universidad de Guadalajara, pero no había sido publicado anteriormente, y hoy ha sido revisado y corregido por el Dr. Hugo Medrano

Jee Fenn Chung

Berjaya University College - Malaysia

Kuala Lumpur, Malaysia

chung.jeefenn@berjaya.edu.my

The demand for life insurance: a quantitative study among “generation y” in the Klang Valley, Malaysia

La demanda de seguros de vida: un estudio cuantitativo entre la “generación y” en el Valle de Klang, Malasia

Contenido

ABSTRACT	302
RESUMEN	302
1. INTRODUCTION	303
1.1 Background of the Study	303
1.2 The Objective of the Study	303
1.3 Research Questions	303
1.4 Hypotheses	304
2. LITERATURE REVIEW	304
2.1 The Demand for Life Insurance	304
2.2 Income Level and the Demand for Life Insurance	304
2.3 Knowledge of Life Insurance and the Demand for Life Insurance	304
2.4 Income Protection and the Demand for Life Insurance	305
2.5 Risk Attitude and Demand for Life Insurance	305
2.6 Social Influence and the Demand for Life Insurance	305
2.7 Conceptual Framework	306
3. METHODOLOGY	306
3.1 Research Design	306
3.2 Sampling Method	306
3.3 Research Instrument	306
3.4 Statistical Analysis	307
4. RESULT AND ANALYSIS	307
4.1 Demographic Profile of the Respondents	307
4.2 The Level of the Demand for Life Insurance among “Generation Y” in Klang Valley, Malaysia	308
4.3 The Difference on the Demand for Life Insurance among “Generation Y” in Accordance with Gender, Age Group, Monthly Income and Education Level	308
4.4 Hypothesis Testing	309
4.5 Relationship between Income Level, Knowledge of Life Insurance, Income Protection, Risk Attitude, Social Influence and the Demand for Life Insurance	310
5. CONCLUSION AND IMPLICATIONS	311
REFERENCES	313
AUTHOR	314
CONFLICT OF INTEREST	314

The demand for life insurance: a quantitative study among “generation y” in the Klang Valley, Malaysia

La demanda de seguros de vida: un estudio cuantitativo entre la “generación y” en el Valle de Klang, Malasia



Jee Fenn Chung

Berjaya University College - Malaysia
Kuala Lumpur, Malaysia
chung.jeeffenn@berjaya.edu.my

ABSTRACT

Despite the importance of life insurance as an investment for protection, especially the young generation, they still are unaware of the importance of purchasing their own life insurance. Therefore, the objective of this study was to investigate factors related to the demand for life insurance among “Generation Y” in the Klang Valley, Malaysia. Using a purposive sampling method, a total of 320 respondents from Klang Valley, Malaysia were involved in this study. All data gathered were tabulated and analyzed using SPSS, employing Descriptive Analysis, Independent Sample T-Test, One-way ANOVA, Pearson’s Correlation Analysis, and Multiple Linear Regression Analyses. The results showed that there is a moderately important level of demand for life insurance among the “Generation Y”. Significant differences were found in the demand for life insurance in accordance with gender, age group, monthly income, and education level. Besides, significant relationships were found between income level, knowledge of life insurance, income protection, risk attitude, and demand for life insurance. Furthermore, risk attitude, income level, knowledge of life insurance, and income protection were the predictor factors of demand for life insurance.

Keywords: Life insurance; “Generation Y”; quantitative; Malaysia.

RESUMEN

A pesar de la importancia del seguro de vida como inversión para la protección, especialmente de la generación joven, éstos todavía no son conscientes de la importancia de adquirir su propio seguro de vida. Por lo tanto, el objetivo de este estudio fue investigar los factores relacionados con la demanda de seguros de vida entre la “Generación Y” en el Valle de Klang, Malasia. Utilizando un método de muestreo intencional, un total de 320 encuestados del Valle de Klang, Malasia, participaron en este estudio. Todos los datos reunidos fueron tabulados y analizados usando SPSS, empleando Análisis Descriptivo, Prueba T de Muestra Independiente, ANOVA unidireccional, Análisis de Correlación de Pearson, y Análisis de Regresión Lineal Múltiple. Los resultados mostraron que hay un nivel moderadamente importante de demanda de seguros de vida entre la “Generación Y”. Se encontraron diferencias significativas en la demanda de seguros de vida de acuerdo con el género, el grupo de edad, los ingresos mensuales y el nivel de educación. Además, se encontraron relaciones significativas entre el nivel de ingresos, el conocimiento de los seguros de vida, la protección de los ingresos, la actitud de riesgo y la demanda de seguros de vida. Además, la actitud de riesgo, el nivel de ingresos, el conocimiento de los seguros de vida y la protección de los ingresos fueron los factores predictivos de la demanda de seguros de vida.

Palabras clave: Seguro de vida; “Generación Y”; cuantitativo; Malasia.

1. INTRODUCTION

1.1 Background of the Study

Nowadays, many Malaysians constantly face risks and uncertainties, and they could not foresee when they may fall sick or when they need a huge amount of money to cover their medical costs. In the worst case, they may even have to face a sudden death. Fundamentally, life insurance is protection from the fact that policyholders or specific recipients will get some measure of compensation from insurance organizations when faced with uncertainties, such as genuine illness or death (Loke & Goh, 2012). Insurance policies can even give a stable income during retirement. Regularly, the maturity of the life insurance policy takes a long-term period, and it needs periodic premium payments either monthly, quarterly, or annually (Beck & Webb, 2003).

In past decades, life insurance isn't acclaimed in Malaysia considering the reality that the misinterpretation of insurance (Bank Negara Malaysia [BNM], 2018). Most Malaysians considered that insurance can be a fraud and is like a paper with a guarantee and is not essential. It may take some time for Malaysians to purchase insurance coverage. However, they do not accept the fact that insurance agencies politely compensate claims, nor do they believe in the protection that insurance can offer to support them throughout their lives. Many people are suffering from a well-known crisis, admitting that they are not at risk, even though they are clearly in danger, but they choose to ignore it. Other times, some citizens don't buy insurance in the prior due to the un-realization on their prospective money related to chance and lack of financial resources (Malaysian Takaful Association [MTA], 2019).

In the past, one in ten Malaysians had a life insurance policy. To date, the rate has increased slightly to 3.5 for 10 Malays (Ng, 2018). This will be of concern because the rate of invasion of life coverage did not increase dramatically as expected. The Malaysian population was weak in the face of the danger of the presence that may have always denied its future benefit. The main reason for this test territory being investigated is the low rate of invasive life cover in Malaysia.

The protection standpoint for Malaysians by the end of the year 2018 is commonly positive as open entryways for the protection area still existing (BNM, 2018). Solid interest in life coverage and the riches of the board items continue being upheld by positive long-haul basic patterns in Malaysia. These consolidate the low rate of penetration of protective advertising, the rapid expansion of the population of common workers, the high social security based on cash passes through the same as the improvement of life expectancy on earth. The auxiliary patterns provoke a solid interest in life insurance items above. However, there is also a part of Malaysians who can't deal with the money related assurance.

This reality is increasingly articulated against the setting of rising healthcare costs, products and ventures turning out to be progressively costly and questionable public-sector safety nets. Because of this, Bank Negara Malaysia, combined with the insurance companies, presented in November 2017 a moderate insurance scheme known as "Perlindungan Tenang" (BNM, 2018). Getting rid of the three fundamental measures of attainability, availability, and straightforwardness, the goal of the plan is to propose reasonable insurance coverage to satisfy the budgetary insurance needs of the base 40% households (The Star, 2018).

In short, life insurance is essential for all Malays, especially for the young generation as an investment for protection. Life insurance is an important capacity to protect family members as well as provide security funds to people. In any case, the demand for life insurance from Malaysians is still not desirable. Despite increasing pressure on medical costs, many Malays, however, are still not aware of the importance of acquiring their own life insurance.

1.2 The Objective of the Study

The objective of this study is to investigate factors that related to the demand for life insurance among "Generation Y" in the Klang Valley, Malaysia.

1.3 Research Questions

The primary research questions to be addressed in this study are as follows:

- 1.3.1 What is the level of the demand for life insurance among "Generation Y" in the Klang Valley, Malaysia?
- 1.3.2 Is there any difference on the demand for life insurance among "Generation Y" in accordance with gender, age group, monthly income and education level?

1.3.3 What is the relationship between income level, knowledge of life insurance, income protection, risk attitude, social influence and the demand for life insurance?

1.4 Hypotheses

H₁: Income level is positively related to the demand for life insurance.

H₂: Knowledge of life insurance is positively related to the demand for life insurance.

H₃: Income protection is positively related to the demand for life insurance.

H₄: Risk attitude is positively related to the demand for life insurance.

H₅: Social influence is positively related to the demand for life insurance.

2. LITERATURE REVIEW

2.1 The Demand for Life Insurance

The study of demand on life insurance was initiated by Yaari in the 1960s'. The conceptual basis for life insurance demand was formulated by Yaari in 1965. Yaari's work was grounded in the Theory of Consumer Choice that discussed determining factors of the demand for life insurance, namely price change, income, reference, and use-value. Yaari argued that any decision made by an individual on purchasing life insurance is also depending on his/her willingness to pass on money to family members as well as contribute income for retirement. It was placed that the demand for life insurance is a component of wealth, expected income over an individual's lifetime, interest rates, life insurance policy expenses such as cost of administration, and the expected subjective discount in current expenses over future ones.

Beck and Webb (2003) continued Yaari's work and expanded the previous framework by integrating the inclinations of dependents and beneficiaries into the model. The researchers argued that the demand for life insurance increases with income potential, knowledge of life insurance, the current value of beneficiary expenditures, and the level of risk aversion. On the other hand, another researcher, Todd (2004), found that the demand for life insurance decreases with the policy load factor, household wealth, and social influence, especially of loved ones: family, friends, colleagues, etc.

According to Mitra (2017), per capita, premium expenditure is a major factor that contributed to the demand for life insurance. Similarly, in the earlier studies by Tennyson and Yang (2014), Hwang and Greenford (2005), Browne and Kim (1993), Yuengert (1993) had an identical view. They also revealed that risk on the return of investment may seem to be a significant strong factor that influences the demand for life insurance.

Other researchers such as Ghimire, (2017), Sarkodie and Yusif (2015), Stroe and Iliescu (2013) added to the literature that consumers' attitudes and perceptions influence the decision to purchase life insurance. For Loon et al. (2019), Redzuan (2014), Mahdzan and Victorian (2013), Loke and Goh (2012), they revealed that the determinants for life insurance in Malaysia were income, knowledge of the insurance, income protection on the investment, attitude towards life insurance and social influence.

2.2 Income Level and the Demand for Life Insurance

With current economics, the demand to buy life insurance is mainly influenced by one's salary or income. Previous studies by Loon et al. (2019), Ghimire (2017), Fukuchi (2016), Shahriari & Shahriari (2016), Sarkodie and Yusif (2015), Redzuan (2014), Mahdzan and Victorian (2013) revealed that there was a significant and positive relationship between income level and demand for life insurance. The researchers agreed that the demand for life insurance would have been affected by their amount of income and source of income. Naturally, this led to a lower intensity of life insurance for low-income workers due to the fee of life insurance is expensive. On the contrary, those with higher incomes will have a higher demand for life insurance. Therefore, the following hypothesis is derived: H₁: Income level is positively related to the demand for life insurance.

2.3 Knowledge of Life Insurance and the Demand for Life Insurance

Conceptually, lack of knowledge on insurance will lead to not buying a life insurance policy (Loon et al., 2019; Loke & Goh, 2012). According to the Life Insurance Association of Malaysia (LIAM, 2020), Malaysia's life insurance industry has shown an impressive 14.9% growth in new business in 2019 This healthy performance was the result of the increase in awareness or knowledge among consumers on the

life insurance protection that had raised their confidence and intension to buy the insurance. Therefore, people would normally seek professional advice before deciding on any purchase of an insurance policy. Previous studies indicated that there was a significant and positive relationship between knowledge of insurance policies and the intention to purchase the policy (Loon et al., 2019; Sarkodie & Yusif, 2015; Tennyson & Yang, 2014; Lee, 2012; Ioncica et al., 2012; Loke & Goh, 2012). Hence, the hypothesis that can be derived here is: H2: Knowledge of life insurance is positively related to the demand for life insurance.

2.4 Income Protection and the Demand for Life Insurance

The legacy is that an individual leaves his/her wealth to the beneficiaries as well as the beneficiaries enjoy the inherited wealth. Generally, as breadwinners, they try to leave their heirs with more wealth and have more requirements for life insurance. This phenomenon is known as the bequest motive by a financial planner (Arun et al., 2012; Bernheim, 1991; Fischer, 1973). Scholars such as Lewis (1989) and Bernheim (1991) established that a person who hoped to leave a lot of wealth in order to raise the demand for life insurance. They wanted to secure their income from being utilized in unsafe situations. The present value of beneficiary utilization as the demand for life insurance rises as the policyholder is aware of the uncertain life expectancy and greater legacy purpose. Previous researchers found that there was a significant and positive correlation between income protection and demand of life insurance (Loon et al., 2019; Ghimire, 2017; Mitra, 2017; Fukuchi, 2016; Mahdzan & Victorian, 2013; Arun et al., 2012; Loke & Goh, 2012). Therefore, the following hypothesis is established H_3 : *Income protection is positively related to the demand for life insurance.*

2.5 Risk Attitude and Demand for Life Insurance

Risk attitude has a crucial effect on buying a decision on life insurance. Risk is often referred to as the likelihood or threat of any negative event caused by measurable loss, injury, liability, loss, or external or internal weaknesses that can be prevented by active actions. The study of people's attitudes towards risk has become of great concern in the developing field of behavioral finance, focusing on their financial planning as well as their methods of risk management, as the risk of an insurance group or individual is transmitted to another people or organization (Tennyson & Yang, 2014; Hwang & Greenford, 2005; Browne & Kim, 1993; Yuengert, 1993). Furthermore, the proportion of personal risk to purchase life insurance was split into numerous parts. The first concerns their financial risk in terms of their perceptions of health risks. Secondly, it is the exposure to safety and environmental risks, and thirdly, it concerns their events (Stroe & Iliescu, 2013).

Researchers like Loon et al. (2019), Fukuchi (2016), Ackah and Owusu (2012), argued that the demand for life insurance was affected positively as the increase in policy holder's attitude towards the risk of his/her medical accidents and no provision of medical treatment for certain illness. Another study conducted by Stroe and Iliescu (2013), found that there was a significant connection between attitude towards risk and environmental context with the purchase of life insurance. Tennyson and Yang (2014) suggested those life experiences can affect the demand for life insurance as risk perceptions change. In this context, H4 is derived from H4: Risk attitude is positively related to the demand for life insurance

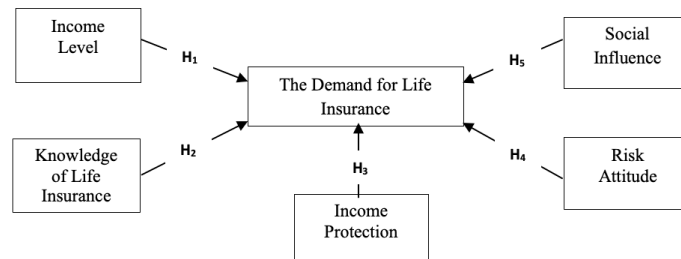
2.6 Social Influence and the Demand for Life Insurance

Social influence includes the influence of peers, family members, insurance agents, etc. The factors that influence the demand for life insurance are worth mentioning. Previous research showed a significant and positive correlation between social influence and the demand for life insurance (Loon et al., 2019; Fukuchi, 2016; Stroe & Iliescu, 2013; Ackah & Owusu, 2012; Cai et al., 2011). In their research, they found that there was a significant, positive, and strong relationship between these two variables. They argued that when a person buys insurance, it is because others do. In fact, they freaked them out when they saw their friends, neighbors, and family members engaged in a frivolous uninsured tragedy and began to trust in the importance of insurance protection. As a result, a person may have perhaps the same preferences and may also decrease their search cost. These findings supported an earlier study conducted by Dercon et al. (2011) that had determined the peer referral therapy, which is good for buyers who are able to persuade people to buy a life insurance policy. Loon et al. (2019), Fukuchi (2016), Sarkodie and Yusif (2015), Ackah and Owusu (2012), and Cai et al. (2011) revealed that most people will have a greater intention to buy insurance policy if they were introduced and referred by their significant others to an insurance agent. Therefore, the following hypothesis is derived from H5: Social influence is positively related to the demand for life insurance.

2.7 Conceptual Framework

Based on the literature review, this study posits that income level, knowledge of life insurance, income protection, risk attitude and social influence significantly related to the demand for life insurance. Figure 1 shows the conceptual framework for this study. It was adapted from the conceptual framework developed by Ghimire (2017), Sarkodie and Yusif (2015), Stroe and Iliescu (2013). The demand for life insurance is the dependent variable. Meanwhile, income level, knowledge of life insurance, income protection, risk attitude, and social influence are the independent variables.

Figure 1: Conceptual Framework



Source: Adapted from Ghimire, 2017; Sarkodie & Yusif, 2015; Stroe & Iliescu, 2013

Based on the literature review, this study posits that income level, knowledge of life insurance, income protection, risk attitude, and social influence are significantly related to the demand for life insurance. Figure 1 shows the conceptual framework for this study. It was adapted from the conceptual framework developed by Ghimire (2017), Sarkodie and Yusif (2015), Stroe, and Iliescu (2013). The demand for life insurance is a dependent variable. Meanwhile, income level, knowledge of life insurance, income protection, risk attitude, and social influence are independent variables.

3. METHODOLOGY

3.1 Research Design

The objective of this study was to investigate factors that related to the demand for life insurance among “Generation Y” in Klang Valley, Malaysia. The quantitative research method was employed with an emphasis on objective measurements and numerical analysis. Both descriptive and inferential analyses were used to test the hypotheses and subsequently address the research questions. A cross-sectional study approach was implemented where the data were collected once at a particular time across the entire research area in Klang Valley, Malaysia.

3.2 Sampling Method

This study employed the Purposive Sampling Method whereby data was collected on a targeted population, i.e. “Generation Y” who lives in Klang Valley, Malaysia. This method was chosen as it aimed to delve into the key factors motivating life insurance purchase amongst “General Y” within the targeted research area. The online version of the questionnaire was distributed to 1,200 residents in the Klang Valley. However, only 425 of them responded, and only 320 of them were deemed usable. Referring to Krejcie and Morgan’s Table for Determining Sample Size (Krejcie & Morgan, 1970), this sample size is sufficient enough.

3.3 Research Instrument

In this study, a self-administered questionnaire which was adapted from Loon et al. (2019) was used as the main instrument to gather data. The questionnaire consists of three sections, namely Section A, Section B, and Section C with a total of 33 questions. The questionnaire was uploaded and distributed via Google Forms to the respondents. Section A, asked about demographic information of the respondents (i.e. gender, age group, monthly income, and educational level). Section B contains questions about the five independent variables in this study (i.e. income level, knowledge of life insurance, income protection, risk attitude, and social influence). Section C consists of questions that identified the level of demand for life insurance.

A pilot study for the draft questionnaire was carried out in order to examine its reliability and construct validity. The results of the pilot study revealed that the Cronbach's alpha coefficients for all variables were relatively high: Demand for life insurance (0.873), income level (0.899), knowledge of life insurance (0.866), income protection (0.852), risk attitude (0.832), and social influence (0.868). However, three items that scored lesser than 0.70 were deleted to make the overall reading of Cronbach's Alpha coefficients settle at 0.865 which showed a high degree of reliability. On the other hand, item analysis revealed that all the items from the questionnaires reached a significant level at 0.05. Furthermore, the results of the factor analysis also showed adequate construct validity.

3.4 Statistical Analysis

Before choosing a statistical analysis or test, the researcher addressed the issue of whether the data are parametric or not. In this context, all data in this study are parametric. Therefore, there were five types of analyses administrated in this study, namely, Descriptive Analysis, Independent Sample T-Test, One-way ANOVA, Pearson's Correlation Analysis, and Multiple Linear Regression Analyses. Descriptive Analysis was carried out on the distribution of the demographic variables and to address research question 1: What is the level of demand for life insurance policy among "Generation Y" in Klang Valley, Malaysia? Independent Sample T-Test and One-way ANOVA tests were conducted to test the difference in the demand for life insurance policy among "Generation Y" in accordance with gender, age group, monthly income, and education level. Pearson's Correlation was conducted to test hypothesis H1 to H5. It was further strengthened by Multiple Linear Regression Analyses that finally a model was developed as follows:

$$LINS_DEM = a + \beta_1INCOME + \beta_2KNOWLEDGE + \beta_3PROTECT + \beta_4RISK + \beta_5INFLUENCE$$

Where *a* is a constant, LINS_DEM denotes the demand for life insurance, INCOME refers to the income level, KNOWLEDGE refers to the knowledge of life insurance, PROTECT is the income protection, RISK relates to risk attitude, INFLUENCE refers to social influence, and *B*₁₋₅ are the coefficients to be tested.

4. RESULT AND ANALYSIS

4.1 Demographic Profile of the Respondents

Table 1 provides details of the demographics of the respondents. The factors investigated in this study were gender, age group, monthly income, education level, and insurance agency.

Table 1: Demographic Profile of the Respondents

Factor	Category	Frequency	Percentage
Gender	Male	209	65.3%
	Female	111	34.7%
Age group	<19 years	12	3.8%
	19-29 years	158	49.4%
	30-39 years	150	46.9%
Monthly income	<RM1000	27	8.4%
	RM1000 – RM2000	110	34.4%
	RM2001 – RM3000	32	10.0%
	RM3001 – RM4000	151	47.2%
Education level	Diploma	83	25.9%
	Bachelor	148	46.3%
	Master	79	24.7%
	Professional	10	3.1%
Insurance agency	Allianz	69	21.6%
	Prudential	14	4.4%
	Great Eastern	71	22.2%
	AIA	155	48.4%
	Kurnia	8	2.5%
	Manulife	3	0.9%

Source: Elaborated by the author for this research

The results show that 209 or 65.3% and 111 or 34.7% are male and female respondents respectively. There are 12 or 3.8%, 158 or 49.4%, and 150 or 46.9% of the respondents aged below 19 years old, 20-29 years old, and 30-39 years old respectively. Most of the respondents (151, 47.2%) indicated they earned RM3001-

RM4000 monthly. 34.4% (110) of them indicated their monthly income are RM1000-RM2000. Only 10% (32) and 8.4% (27) of them have a monthly income of RM2000-RM3000 and below RM1000 respectively. From the factor of education level, 83 respondents (25.9%) with diploma qualification, 148 respondents (46.3%) with bachelor degree qualification, 79 respondents (24.7%) with master degree qualification and only 10 respondents (3.1%) with professional qualification. It seems that most of the respondents had purchased life insurance from AIA (155, 48.4%). This is followed by Great Eastern (71, 22.2%) and Allianz (69, 21.6%). Only 4.4% (14), 2.5% (8), and 0.9% (3) of the respondents purchased life insurance from Prudential, Kurnia and Manulife respectively.

4.2 The Level of the Demand for Life Insurance among “Generation Y” in Klang Valley, Malaysia

Table 2 shows the mean and standard deviation for number of insurance policies hold by the respondents and their amount of annual premium paid.

Table 2: Mean and Standard Deviation for the Demand for Life Insurance

Demand of Life Insurance	Mean ()	Standard Deviation (SD)
Number of policies	1.79	0.72
Amount of annual premium	2421.30	243.25

Source: Elaborated by the author for this research

In the term of the number of policies, the mean value is 1.79, which means each respondent holds 1.79 insurance policies. In this case, the number of insurance policies held by respondents is considered moderately high. In the term of the annual premium of respondents, the mean value is 2421.3, which means each respondent paying RM2421.3 for their annual premium. In this case, the amount of the annual premium is considered moderately high too. Therefore, it is summarised that the level of the demand for life insurance among “Generation Y” in Klang Valley, Malaysia is moderately important.

4.3 The Difference on the Demand for Life Insurance among “Generation Y” in Accordance with Gender, Age Group, Monthly Income and Education Level

Table 3 below shows the results of the Independent Samples T-Test of gender difference on the demand for life insurance.

Table 3: Mean Scores and T-Values of Gender Difference on the Demand for Life Insurance

Gender	N	Mean ()	SD	df	t	Sig.
Male	209	4.1077	.5927	318	2.434	.015
Female	111	3.9257	.7123			

Significant at $P < 0.05$

Source: Elaborated by the author for this research

The results show us that there is a significant difference on the demand for life insurance among the “Generation Y” in Klang Valley ($t = 2.434$, $df = 318$, $p < .05$). The male respondents ($= 4.1077$, $SD = .5927$) showed higher demand for life insurance in comparison with the female respondents ($= 3.9257$, $SD = .7123$). Table 4 shows the results of the One-Way ANOVA Test of age group difference on the demand for life insurance.

Table 4: Mean Scores and F-Values Difference of Age Group on the Demand of Life Insurance

	Sum of Square	df	Mean Square	F	Sig.
Between groups	9.636	2	4.818	12.553	.000
Within groups	121.667	317	.384		
Total	131.303	319			

Significant at $P < 0.05$

Source: Elaborated by the author for this research

It is clear that there is a significant difference in the demand for life insurance between age groups as determined by One-Way ANOVA [$F(2, 317) = 12.553, p < .01$]. A Tukey Post-Hoc Test revealed that the demand for life insurance is significantly higher for those aged 30-39 years old (4.143 ± 0.8 policies, $p < .01$) in comparison with those aged 19 – 29 years old (3.843 ± 0.5 policies, $p < .01$). However, there are no statistically significant differences between the <19 years old and 19 – 29 years old groups ($p > .05$).

Table 5 shows the results of the One-Way ANOVA Test of the monthly income difference in the demand for life insurance.

Table 5: Mean Scores and F-Values Difference of Monthly Income on the Demand for Life Insurance

	Sum of Square	df	Mean Square	F	Sig.
Between groups	5.238	3	1.746	4.377	.005
Within groups	126.065	316	.399		
Total	131.303	319			

Significant at $P < 0.05$

Source: Elaborated by the author for this research

The results show that there is a significant difference on the demand for life insurance between the four groups of monthly income as determined by One-Way ANOVA [$F(3, 316) = 4.377, p < .01$]. A Tukey Post-Hoc Test showed that the demand for life insurance is significantly higher for those who earned RM1000 – RM2000 monthly (3.943 ± 0.78 policies, $p < .01$) in comparison with those who earned below RM1000 monthly (3.543 ± 0.45 policies, $p < .01$). However, there is no statistically significant difference between the income group of below RM1000 and other two groups ($p > .05$).

Table 6 shows the results of the One-Way ANOVA Test of education level difference on the demand for life insurance.

Table 6: Mean Scores and F-Values Difference of Education Level on the Demand for Life Insurance

	Sum of Square	df	Mean Square	F	Sig.
Between groups	6.319	3	2.106	5.325	.001
Within groups	124.984	316	.396		
Total	131.303	319			

Significant at $P < 0.05$

Source: Elaborated by the author for this research

From Table 6, it is clear that there is a significant difference on the demand for life insurance in accordance with the four groups of education level as determined by One-Way ANOVA [$F(3, 316) = 5.325, p < .01$]. A Tukey Post-Hoc Test showed that the demand for life insurance is significantly higher for those who obtained a Bachelor Degree (4.043 ± 0.68 policies, $p < .01$) in comparison with those who a Diploma (3.713 ± 0.40 policies, $p < .01$). However, there is no statistically significant difference on the demand for life insurance between Diploma holders and other two groups of education level ($p > .05$).

4.4 Hypothesis Testing

To measure the strength of the relationship between the five independent variables and the demand for life insurance, the Table of Correlation Value Interpretation developed by Bartlett, Kontrlik, and Hingpins (2001) is referred.

Table 7: Correlation Value Interpretation

Correlation Value (r)	Relationship Strength
± 0.70 – 0.99	Very Strong
± 0.50 – 0.69	Strong
± 0.30 – 0.49	Moderately strong
± 0.10 – 0.29	Weak
± 0.01 – 0.09	Very weak

Source: Bartlett, Kontrlik, & Hingins, 2001

4.5 Relationship between Income Level, Knowledge of Life Insurance, Income Protection, Risk Attitude, Social Influence and the Demand for Life Insurance

Table 8 shows the results of the Pearson’s Correlation Analysis on income level, knowledge of life insurance, income protection, risk attitude, social influence, and the demand for life insurance.

Table 8: Correlations between Income Level, Knowledge of Life Insurance, Income Protection, Risk Attitude, Social Influence and the Demand for Life Insurance

Variable	LINS_DEM	INCOME	KNOWLEDGE	PROTECT	RISK	INFLUENCE
LINS_DEM	-					
INCOME	.636*	-				
KNOWLEDGE	.641*	.121	-			
PROTECT	.593*	.451*	.521*	-		
RISK	.643*	.615*	.398*	.414*	-	
INFLUENCE	-.075	-.200	-.031	-.042	-.045	-

*Significant at $p < .01$ (One-tailed)

Source: Elaborated by the author for this research

From Table 8, it is found that there is a significant, positive, and strong relationship between income level and the demand for life insurance ($r = .636$, $n = 320$, $p < .01$). The positive relationship shows that a higher income can increase the demand for life insurance and vice-versa. Therefore, H1: Income level is positively related to the demand for life insurance. The results are consistent with the conceptual link that those with higher income will have a higher demand for life insurance (Stroe & Iliescu, 2013; Beck & Webb, 2003; Yaari, 1965). The results also supported previous research findings (Loon et al. (2019), Ghimire (2017), Fukuchi (2016), Shahriari & Shahriari (2016), Sarkodie, and Yusif (2015), Mahdzan and Victorian (2013).

A significant, positive, and strong relationship also found between the knowledge of life insurance and the demand for life insurance ($r = .641$, $n = 320$, $p < .01$). The positive relationship shows that a higher level of knowledge in life insurance will result in a higher level of demand for life insurance and vice-versa. Therefore, H2 is supported. The results concur with the previous findings (Loon et al., 2019; Sarkodie & Yusif, 2015; Tennyson & Yang, 2014; Lee, 2012; Ioncica et al., 2012; Loke & Goh, 2012).

Similarly, there is a significant, positive, and strong relationship between income protection and demand for life insurance ($r = .593$, $n = 320$, $p < .01$). The positive relationship shows that high protection of expected income can increase demand for life insurance and vice versa. Therefore, H3 is supported. This result supported the findings from previous studies and the conceptual link between these variables (Loon et al., 2019; Ghimire, 2017; Mitra, 2017; Fukuchi, 2016; Mahdzan & Victorian, 2013; Arun et al., 2012; Loke & Goh, 2012).

Likewise, there is a significant, positive and strong relationship between risk attitude and the demand for life insurance ($r = .643$, $n = 320$, $p < .01$). The positive relationship shows that any increase in risk attitude will increase the demand for life insurance and vice versa. Hence, H4 is supported. This result supported

the findings from previous studies (Loon et al., 2019; Fukuchi, 2016; Tennyson & Yang, 2014; Stroe & Iliescu, 2013; Ackah & Owusu, 2012).

Surprisingly that there isn't any significant relationship between social influence and the demand for life insurance ($r = -.075$, $n = 320$, $p > .05$). Therefore, H_5 is failed to be supported. The results somewhat contradict with the previous findings (Loon et al., 2019; Fukuchi, 2016; Stroe & Iliescu, 2013; Ackah & Owusu, 2012; Cai et al., 2011) and fail to support the conceptual link between the variables (Sarkodie & Yusif, 2015; Stroe & Iliescu, 2013).

In summary, as predicted income level, knowledge of life insurance, income protection, and risk attitude show a significant positive relationship with the demand for life insurance. However, this study found no significant relationship between social influence and the demand for life insurance.

4.6 Predictor Factors of the Demand for Life Insurance

Table 9 shows the results of the Multiple Regressions Analysis on the predictor factors of the demand for life insurance.

Table 9: Correlation and Multiple Regressions on the Demand for Life Insurance

<i>Independent variable</i>	<i>r</i>	<i>Beta (β)</i>	<i>Sig.</i>
INCOME	.636*	.515*	.000
KNOWLEDGE	.641*	.592*	.000
PROTECT	.593*	.491*	.000
RISK	.643*	.597*	.000
INFLUENCE	-.075	-.012	.583
F = 14.142 R ² = .691		Adjusted R ² = .683*	

*Significant at $p < .01$

a. Predictors: (Constant), income level, knowledge of life insurance, income protection, and risk attitude.

b. Dependent Variable: Demand for life insurance

(Source: Elaborated by the author for this research)

From Table 9, it is learned that all the factors statistically significantly predict the demand for life insurance [$F(5, 320) = 14.142$, $p < .01$], except for social influence ($p > .05$). The combined influence of all the predictor factors explained 68.3% of the variance change in the demand for life insurance ($R = .831$, $Adj. R^2 = .683$, $p < .01$). Moreover, risk attitude is found to be the best predictor factor of the demand for life insurance ($\beta = .597$, $p < .01$). Income level ($\beta = .515$, $p < .01$), knowledge of life insurance ($\beta = .592$, $p < .01$) and income protection ($\beta = .491$, $p < .01$) are also good predictor factors of the demand for life insurance. The results supported largely on the existing conceptual link of the demand for life insurance and previous researches (Loon et al., 2019; Ghimire, 2017; Sarkodie & Yusif, 2015; Redzuan, 2014; Mahdzan & Victorian, 2013; Stroe & Iliescu, 2013; Ackah & Owusu, 2012; Loke & Goh, 2012; Pliska & Yeh, 2007; Todd, 2004; Beck & Webb, 2003; Cleeton & Zellner, 1993; Burnett & Palmer, 1984; Yaari, 1965).

5. CONCLUSION AND IMPLICATIONS

The overall objective of this study was to examine the relationship between the five factors related to the demand for life insurance among the "Generation Y" in Klang, Malaysia. The descriptive statistics of this study show that there is a moderately important level of a number of insurance policies purchased and the value of the annual premium paid among the "Generation Y" in Klang Valley. T-Test shows a significant difference in the demand for life insurance in accordance with gender. ANOVA Analysis shows that there is a significant difference in the demand for life insurance between age groups of 19-29 and 30-39, monthly income of Less than RM1000 and RM1000 — RM2000, education level of Diploma and Bachelor. The inferential statistics of this study show that there is a significant, strong, and positive relationship between income level, knowledge of life insurance, income protection, and risk attitude and the demand for life insurance. Interestingly, this study found no significant relationship between social influence and the demand for life insurance. In addition, Regression Analysis reveals that risk attitude is the

most dominant predictor of the demand for life insurance. Income level, knowledge of life insurance, and income protection are also found to be good predictor factors of the demand for life insurance.

The results of this research have implications not only for the insurance agencies, policyholders but also for the entire population of Malaysia, especially the “Generation Y”. The findings show that risk attitude, income level, knowledge of life insurance, and income protection dominate the demand for life insurance emphasize the need for those who are directly involved in this industry to initiate a greater responsibility in promoting the importance and benefits of life insurance, besides putting in higher awareness in cultivating knowledge of life insurance among the “Generation Y” or perhaps even in the broader community groups. These moves will slowly but steadily cultivate and enhance a positive culture and/or attitude toward life insurance.

Drawing on the four factors as discussed above, gives the following expectation if the demand for life insurance among “Generation Y” is to be improved. First and foremost, from the perspective of risk attitude, in which if an insurance agency could come out with convincing policies that offer attractive protection to the policyholder in the event of the occurrence of any negative event caused by measurable loss, injury, liability, external or internal weaknesses. How far could the insurance agency go in instilling positive values of life insurance into the community? A high-risk attitude will have a significant impact on the demand for life insurance.

From the perspective of income level, marketers of life insurance would normally focus on efforts on individuals who have higher income, since these are the group of people who can afford to purchase life insurance. However, the low- income earners should not be neglected as these individuals are the ones who most probably are the least protected. In the matter of fact, insurance companies should emphasize the importance of life insurance to this group of individuals and promote term life insurance which is relatively cheaper as opposed to whole life insurance or investment-linked policies. With a lower insurance premium, low- income earners would be able to afford similar protection and investment in life insurance. Ultimately, the demand for life insurance in Malaysia will be increased.

Insurance companies and agents should also play a more active role in cultivating and enhancing knowledge of life insurance and its benefits among the “Generation Y” in Malaysia. The knowledge of income protection, bequest motive, and other aspects of financial planning should be constantly instilled into the “Generation Y”. Plausibly, the findings of this study suggest that Malaysians perceive life insurance as a secured and long-term measure of accumulating wealth due to the strong and prudent financial record of the major life insurance companies in Malaysia. Therefore, life insurance companies should take note of these results and repackage their insurance policies with more attractive elements of return in investment and/or savings. Life insurance companies should also highlight the benefits in income protection, bequest, life cycle, and precautionary aspects of life insurance to make their products and services more attractive and visible to the entire society.

This study is a preliminary study investigating factors related to the demand for life insurance with the focus on the “Generation Y” in Klang Valley, Malaysia. Therefore, the results may not be able to generalize to the entire Malaysian population. Hence, there is ample room for future research to be carried out in the broader area and society of Malaysia, especially those underdeveloped, rural areas, where life insurance penetration can be expected to be low. Such research efforts would allow greater generalizations to be made and facilitate the efforts in increasing the demand for life insurance throughout the nation. Other aspects of life insurance demand should also be considered for further studies, inclusive but not limited to, behavioral aspects of financial decision-making, such as risk aversion and one’s willingness to invest in life insurance.

REFERENCES

- Ackah, C., & Owusu, A. (2012). Assessing the knowledge of and attitude towards insurance in Ghana [Paper presentation]. International Research Conference on Microinsurance, Twente.
- Arun, T.G., Bendig, M., & Arun, S. (2012). Bequest motives and determinants of micro life insurance in Sri Lanka. *World Development*, 40(8), 1700-1711. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2012.04.010>
- Bank Negara Malaysia. (2018, July 12). *Governor's remarks at the Malaysian Insurance Institute (MII) Summit-Innovation in a Disruptive Era*. https://www.bnm.gov.my/index.php?ch=en_speech&pg=en_speech&ac=808
- Bartlett, J. E., Kontrlik, J.W., & Hinggens, C.C. (2001). Organizational research: Determining appropriate sample size in survey research. *Information Technology, Learning, and Performance Journal*, 19(1), 43-50.
- Beck, T., & Webb, I. (2003). Economic, demographic, and institutional determinants of life insurance consumption across countries. *The World Bank Economic Review*, 17(1), 51-88. <https://doi.org/10.1093/wber/lhg011>
- Bernheim, B.D. (1991). How Strong Are Bequest Motives? Evidence Based on Estimates of the Demand for Life Insurance and Annuities. *Journal of Political Economy*, 99(5), 899-927. <http://dx.doi.org/10.1086/261783>
- Browne, M.J., & Kim, K. (1993). An international analysis of life insurance demand. *The Journal of Risk & Insurance*, 60(4), 616-634. <https://doi.org/10.2307/253382>
- Burnett, J.B., & Palmer, B.A. (1984). Examining life insurance ownership through demographic and psychographic characteristics. *Journal of Risk and Insurance*, 51(3), 453-467. <https://doi.org/10.2307/252479>
- Cai, J., De Janvry, A., & Sadoulet, E. (2011). *Social networks and insurance take up: Evidence from a randomized experiment in China*. International Labour Organization, Microinsurance Innovation Facility Research Paper. <http://www.impactinsurance.org/publications/rp8>
- Cleeton, D.L., & Zellner, B.B. (1993). Income, risk aversion, and the demand for insurance. *Southern Economic Journal*, 60, 146-156. <https://doi.org/10.2307/1059939>
- Dercon, S., Gunning, J.W., & Zeitlin, A. (2011). The demand for insurance under limited credibility: Evidence from Kenya [Paper presentation]. The International Development Conference, DIAL, Paris.
- Fischer, S. (1973). A life cycle model of life insurance purchases. *International Economic Review*, 14(1), 132-152. <https://doi.org/10.2307/2526049>
- Fukuchi, K. (2016). An empirical study of the demand for modern individual life insurance in Japan. "Hokengakuzasshi". *Journal of Insurance Science*, 633, 1-31. https://doi.org/10.5609/jsis.2016.633_1
- Ghimire, R. (2017). Perception of uninsured person towards the life insurance policy. *Journal of Management and Development Economics*, 6(1), 111-123. <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.3042662>
- Giné X., Townsend, R., & Vickery, J. (2008). Patterns of rainfall insurance participation in rural India. *The World Bank Economic Review*, 22(3), 539-566. <https://doi.org/10.1093/wber/lhn015>
- Hair, J., Bush, R., & Ortinau, D. (2006). *Marketing Research within a Changing Environment*, (3rd ed.). McGraw Hill.
- Hwang, T., & Greenford B. (2005). A cross-section analysis of the determinants of life insurance consumption in mainland China, Hong Kong, and Taiwan. *Risk Management and Insurance Review*, 8(1), 103-125. <https://doi.org/10.1111/j.1540-6296.2005.00051.x>
- Ioncica, M., Petrescu, E.C., Ioncica, D., & Constantinescu, M. (2012). The role of education on consumer behavior on the insurance market. *Procedia Social and Behavioral Sciences*, 46, 4154-4158. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2012.06.217>
- Krejcie, R.V., & Morgan, D.W. (1970). Determining sample size for research activities. *Educational and Psychological Measurement*, 30, 607-610.
- Lee, Y.W. (2012). Asymmetric information and the demand for private health insurance in Korea. *Economics Letters*, 116(3), 284-287. <https://doi.org/10.1016/j.econlet.2012.03.021>
- Lewis, F. (1989). Dependents and the demand for life insurance. *American Economic Review*, 79(3), 452-466. <https://ideas.repec.org/a/aea/aecrev/v79y1989i3p452-67.html>
- Life Insurance Association Malaysia. (2020, March 16). *LIAM: Life insurance records double digit growth in 2019*. <http://www.liam.org.my/news/?lg=en&ct=3>
- Loke, Y.J., & Goh, Y.Y. (2012). Purchase decision of life insurance policies among Malaysians. *International Journal of Social and Humanity*, 2(5), 415-420. <http://www.ijssh.org/show-32-365-1.html>
- Loon, A.C., Tee, K.H., & Santhanarajan, M.E. (2019). Factors influencing life insurance consumption in Malaysia. In G.Y. Xiao, et al. (Eds.), *EBIMCS '19: The 2019 2nd International Conference on E-Business, Information Management and Computer Science* (pp. 1-5). Association for Computing Machinery. <https://doi.org/10.1145/3377817.3377825>
- Mahdzan, N.S., & Victorian, S.M.P. (2013). The determinants of life insurance demand: A focus on saving motives and financial literacy. *Asian Social Science*, 9(5), 274-284. <http://dx.doi.org/10.5539/ass.v9n5p274>

- Malaysian Takaful Association. (2019). *Annual Report 2019*. https://www.malaysiantakaful.com.my/sites/default/files/2020-04/mta_ar2019.pdf
- Mitra, A. (2017). Influencers of life insurance investments: Empirical evidence from Europe, *Australasian Accounting, Business and Finance Journal*, 11(3), 87-102. <https://shorturl.at/lqrQS>
- Ng, M.S. (2018, October 15). Insurance sector's consolidation is not easy. *The Malaysian Reserve*. <https://shorturl.at/efxB2>
- Pliska, S., & Ye, J. (2007). Optimal life insurance purchase and consumption/investment under uncertain lifetime. *Journal of Banking & Finance*, 31(5), 1307-1319. <https://doi.org/10.1016/j.jbankfin.2006.10.015>
- Redzuan, H. (2014). Analysis of the demand for life insurance and family takaful. *Proceedings of the Australian Academy of Business and Social Sciences Conference in partnership with the Journal of Developing Areas* (pp.1-16). <https://pdfs.semanticscholar.org/4919/70d5aed75daedf198d2d6b14cc8a2da8997b.pdf>
- Sarkodie, E.E., & Yusif, H.M. (2015). Determinants of life insurance demand, consumer perspective - A case study of Ayeduaase-Kumasi Community, Ghana. *Business and Economics Journal*, 6(170), 1-4. <https://shorturl.at/f0238>
- Shahriari, S., & Shahriari, M. (2016). The effect of social and demographic and economic factors on life insurance demand. *International Journal of Management and Social Science Research Review*, 1(28), 200-207. <https://shorturl.at/ehW29>
- Soo, H. H. (1996). Life insurance and economic growth: Theoretical and empirical investigation. [Doctoral Thesis, University of Nebraska] <https://digitalcommons.unl.edu/dissertations/AA19712527>
- Stroe, M.A., & Iliescu, I.M. (2013). Attitudes and perception in consumers' insurance decision. *Global Economic Observer*, 1(2), 112-120. <https://econpapers.repec.org/article/ntuntugeo/vol1-iss2-13-112.htm>
- Tennyson, S., & Yang, H.K. (2014). The role of life experience in long term care insurance decision. *Journal of Economic Psychology*, 42(1), 175-188. <https://doi.org/10.1016/j.joep.2014.04.002>
- The Star. (2018). Trends in and outlook for the Malaysian assurance industry. *The Star Online*. <https://shorturl.at/yPW47>
- Todd, D. (2004). Integrative life insurance need analysis. *Journal of Society of Financial Service Professionals*. 58(2), 57
- Wang, H.H., & Rosenman, R. (2007). Perceived need and actual demand for health insurance among rural Chinese residents. *China Economic Review*, 18(4), 373-388. <https://doi.org/10.1016/j.chieco.2006.11.002>
- Yaari, M.E. (1965). Uncertain lifetime, life insurance and the Theory of the Consumer. *The Review of Economic Studies*, 32(2), 137-150. <https://doi.org/10.2307/2296058>
- Yuengert, A.M. (1993). The measurement of efficiency in life insurance: Estimates of a Mixed Normal-Gamma Error Model. *Journal of Banking and Finance*, 17(2-3), 483-496. [https://doi.org/10.1016/0378-4266\(93\)90047-H](https://doi.org/10.1016/0378-4266(93)90047-H)

AUTHOR

Jee Fenn Chung. (PhD). Research focus: Quantitative Research Methodology, Educational Management, Organisational Behaviour, and Strategic Human Resource Management. Expertise: Quantitative Research Methodology (rated world 7 th in Google Scholar) and Organisational Behaviour (rated world 22 th In Google Scholar).

CONFLICT OF INTEREST

No potential conflict of interest is reported by the author(s).

Funding

No financial assistance from parties outside this article.

Acknowledgments

N/A

Rakhman Kuchkarov

Tashkent State University of Law - Uzbekistan

Tashkent, Uzbekistan

r.kuchkarov@tsul.uz

Ideological threats in Uzbekistan: recent history and modern techniques

Amenazas ideológicas en Uzbekistán: historia reciente y técnicas modernas

Contenido

ABSTRACT	315
RESUMEN	315
1. INTRODUCTION	316
2. METHODS	316
3. RESULTS & DISCUSSION	316
3.1 The situation during the reign of the Russian Empire	316
3.2 The situation during the reign of the Soviet Union	317
3.3 The situation during the independence period	318
4. CONCLUSION	321
REFERENCES	321
AUTHOR	322
CONFLICT OF INTEREST	322

Ideological threats in Uzbekistan: recent history and modern techniques

Amenazas ideológicas en Uzbekistán: historia reciente y técnicas modernas



Rakhman Kuchkarov
Tashkent State University of Law - Uzbekistan
Tashkent, Uzbekistan
r.kuchkarov@tsul.uz

ABSTRACT

This article focuses on an approach to the history of relations between religion and the state in Uzbekistan and how the tense relationship has influenced the progress of Uzbekistan's independence. The research uses historical, comparative, deductive, and systematic methods of analysis. The discussions show that as a result of the obstacles to obtaining religious education in Uzbekistan during the Russian Empire and the Soviet Union, the spiritual and religious needs of many people were met with very limited notions, which have led to greater religious ignorance and pseudoscience that ultimately played a major role in activating extremist religious movements after 1991.

Keywords: Religious education; Islamic extremism; Ideological threats; Uzbekistan; USSR.

RESUMEN

El presente artículo se centra en un enfoque de la historia de las relaciones entre la religión y el Estado en Uzbekistán y en la forma en que la tensa relación ha influido en el progreso de la independencia de Uzbekistán. La investigación utiliza métodos de análisis históricos, comparativos, deductivos y sistemáticos. Los debates muestran que, como resultado de los obstáculos para obtener educación religiosa en Uzbekistán durante el Imperio Ruso y la Unión Soviética, las necesidades espirituales y religiosas de muchas personas fueron atendidas con nociones muy limitadas, lo que ha dado lugar a una mayor ignorancia religiosa y pseudociencia que, en última instancia, desempeñó un papel importante en la activación de los movimientos religiosos islamistas extremistas en el siglo XXI.

Palabras clave: Educación religiosa; extremismo islámico; amenazas ideológicas; Uzbekistán; URSS.

1. INTRODUCTION

Maintaining a balance between secularity and religiosity is an important factor in determining the future of any society. The imbalance between the two has caused confusion and benevolence in many countries. The period of the Inquisitions, which in medieval Europe became a symbol of brutal punishment and torture, can be a clear example of this. Giordano Bruno, Nicolas Copernicus and other great minds were victims of the tensions between religiosity and secularity in society. The research studies the attitude towards Islam in Uzbekistan during the reign of the Russian Empire (mid 1860-1917) and the USSR (early 1920-1991); as well as the activation of religious extremist groups and their techniques to recruit and train their members.

Many researchers attempted to analyze the attitude of the leaders of the Russian Empire and the Soviet Union toward religion, particularly Islam. By way of illustration, Brower (1997), Crews (2006), Babadjanov (2004), Erkinov (2019), Shorish (1986), Sartori (2009), Dudoignon (2004) provide a broad overview of Islam during the Czarist period in Central Asia. Relevant information on the Soviet period can be found in the works of Kowalsky (2005), Husband (2000), Bennigsen (1986), Bräker (1994), DeWeese (2002), Günther (2012), Jansen and Kemper (2011), Tasar (2016) and others. The activation of extremist groups in Central Asia in the post-Soviet period is examined in documents such as Baran (2006), Chaudet (2006), Abdullaev (2003), Gunn (2003), Montgomery (2009), Laruelle (2007), McGlinchey (2011), Khamraev (2001), Omelchieva (2011), etc. The bibliography compiled by Aurelie Biard (2016) contains a complete list of documents devoted to religion in Central Asia from the Czarist period to the present.

Although the sources mentioned above provide comprehensive information on the status of Islam and Islamic education in individual periods, there are not many documents that establish links between attempts to eradicate Islam in Central Asia (particularly Uzbekistan) during Russian rule and the emergence of extremist Islamic movements in the post-Soviet period. The aim of this paper is to fill this gap by establishing a connection between the lack of religious education during the 130 years of Russian rule that resulted in limited, biased, incomplete, and distorted notions of religion among the population and the activation of extremist movements after the independence of Uzbekistan.

The document can be broadly divided into three main parts: the period of the Russian Empire, the period of the USSR, and the period of independence. The first two parts will demonstrate the efforts of the Russian Empire and the USSR to undermine Islam and their results; while the third part focuses on the emergence of extremist Islamic movements and the methods used by them in post-independence Uzbekistan.

2. METHODS

The paper uses historical, comparative, deductive, and systematic analysis methods. It employs secondary data in the form of articles, books, and data by several Uzbeks and international scholars to portray the attitude of ruling regimes towards religion and the condition of religious education during the past 150 years in the current Uzbekistan territory. The research draws parallels between various historical events to establish a cause and effect relationship between the lack of religious education and the emergence of extremist religious groups. The analysis has a purely qualitative nature.

3. RESULTS & DISCUSSION

3.1 The situation during the reign of the Russian Empire

Most parts of Central Asia were conquered by the Russian Empire in the 1860s and 1870s. It became a part of the empire in the form of the Governor-Generalship led by Konstantin von Kaufman. The population of the region was almost entirely Muslim, similar to Caucasian mountaineers. The Russian leaders had opposing views on what position to take towards Islam in the region. Some supported the view of religious repression while others preferred a policy of mild religious tolerance (Brower, 1997). Although initially, the second alternative was chosen, de-Islamisation and the russification of the region's population were gradually implemented. To illustrate, professor Begali Kasimov, in his monography namely "Milliy uyg'onish" [National renaissance], provides lots of facts that reveal the attitude of the Russian empire towards a destiny, education, and enlightenment of Central Asian nations. For example,

...According to Ismoilbek Gasprinskiy (intellectual, educator, publisher and politician who inspired the Jadidist movement in Central Asia), the foremost priority for the Muslims in the Russian Empire must be education. Everything else follows, more clearly, starts from, education. However, the nation should first be literate in its mother tongue. National upbringing, sacred ideas should penetrate to people in their mother tongue...

What was the reaction of the Russian government and Russian intelligentsia to this idea? In 1882 they organized a meeting on this topic. The meeting was held on August 30 at the Teachers' Seminarium in Tashkent. The director of the Seminarium was a famous missionary N. Ostroumov. The meeting was attended by many regional senior officials who came with the command of the governor-general A. K. Abramov, religious leaders and parents of the students of the seminarium. History and geography teacher of the seminarium M.A. Miropiev gave a speech in the meeting. The topic of the speech was 'What principles should be the basis for the education of non-Russian Muslims'.

Miropiev dedicated his speech mainly to rejecting Gasprinskiy's ideas:

'By adopting the proposed project (teaching Muslims in their own language using traditional teaching tools – Begali Kasimov) we will revive the now-sleeping Muslim fanaticism ...Thus, the main principle in education of our Muslims must be their russification ...The second principle should be to eradicate Islam, getting rid of proselytism, in short, destroying the religious elements of our Muslims' (Kasimov, 2003, pp. 19-20).

Commenting on this, Begali Kasimov (2003) makes the following remark:

Russian chauvinism has created the notion of "inorodets" (non-gender, inhuman). According to Z. Validiy, the "chief specialist" in this area was Miropiev. According to him, there is no meaning in organizing education for "inorodets" Muslims (i.e. for Turkestan People). Their fate is the same as the American Indians... (p. 19-20).

Indeed, many historical and artistic sources about the life of the Turkestan during the Tsarist invasion show that the principles proclaimed by Miropiev were systematically, consciously, and strictly implemented in real-life, i.e. steps on Russification, destruction of Islam, and devaluation of the religious features of the population were actively taken.

Inhabitants of the region, who had already been living in deep ignorance during the period of three Khanates, were deprived of both secular and religious knowledge because of the systematic actions and clever plans of the invaders. Minds and intelligence of several generations developed in these circumstances. The daily, cultural and spiritual life of the population was shaped by this poor mind and captive thinking.

To visualize the most typical manifestations of the situation, the episodes of some literary works can be reminded. In particular, in Abdulla Kadiri's "Mehrobdan Chayon" [The Scorpion in the Pulpit], the chapter "Iflos bir moziy" [Dirty past] describes with great disgust Abdurahman, a madrassa student in Bukhara (the city which was once regarded to empower Islam) playing the role of a "bachcha" [the teenage homosexual boy who acts like a woman] to entertain the rich men. Or, remember the homosexual heroes of the story "Juvonboz" [Homosexual] (by the same author) who claimed, "thanks to God, we are Muslims".

In the narrative by Gafur Gulam "Shum bola" [The Naughty Boy] eshon (religious person), who pretends in the public as an honest, humble, and modest person, openly teaches Qoravoy (the main hero of the story) stealing and pickpocketing. Another religious man in the same story trades drugs right in the corner of the mosque.

Abdulla Qahhor's narrative "O'tmishdan ertaklar" [Tales from the past], stories "O'g'ri" [Thief], "Bemor" [Sick], "Mayiz yemagan xotin" [A woman who did not eat raisin] also demonstrate the ignorance, hopelessness and the scale of the ravine that the nation and country fell into.

3.2 The situation during the reign of the Soviet Union

Unfortunately, the next 70 years of the Uzbek nation have not been any better in terms of freedom of conscience and religious awareness. From the very first days of its rule, the Bolshevik government, with

various manifestations and decrees, embodying such values as freedom of people and nations, inter-ethnic equality and solidarity, freedom of conscience and religion, started destroying the same values.

Religion was presented as a harmful and hostile phenomenon to socialist society, while the believers were considered as retarded, passive and ignorant. They were often subject to laughter, humiliation, and restraint. To get a sense of the scale and horror of these events, one needs, for example, to go through the facts and figures cited in the book by the Russian publicist historian I. Bunich "The Party's Gold". During World War II, especially during difficult times, the situation in this area suddenly reversed. The government was aware of how dangerous the confrontation between believers and unbelievers, the government and religious organizations can be when the country is in war. In addition, it was impossible not to notice the fight of many religious associations and believers against fascism from the very first days. That is why in 1943 the patriarchy of the Orthodox Church, which had been abolished earlier, was restored, and in the same year, the Religious Directorate of Muslims of Central Asia and Kazakhstan was established. The Mirarab Madrassah was opened in Bukhara, and Muslims were allowed to perform the hajj.

Even in the letters sent to the front on behalf of the people of Uzbekistan, soldiers' religious sentiments were paid special attention. They were specifically reminded of the fact that the enemy was attacking their faith, religion, cemeteries of their ancestors, and the purity of their women.

But when the danger was behind and the victory was achieved thanks to the lives of millions of believers, the situation changed again. Especially during the 1960s, the situation began to deteriorate. During the recession times, the registration of religious associations and the exercise of constitutional rights of believers were severely restricted. The issue of opening a simple mosque or temple was directly decided in Moscow. Over the twenty-five-year period (1961–1986), the number of Muslim religious associations in the country declined by 1546.

The efforts of the republic's leadership, especially those of the secretaries of the Central Committee on the ideology of the Uzbek Soviet Socialist Republic during 1983-1989 to please the Moscow government were controversial. For example, the Navruz holiday which dates back to 3000 years was connected to Islam; mosques and memorials were closed in Eid al-Fitr and Eid al-Adha; workers in many government organizations were forced to drink water during the fasting days; high-ranked communist officials were dismissed because of participation in the funeral of their parents, etc. During those years, hundreds of Komsomol boys and girls were taken to the markets of the Fergana valley regions to tear down headscarves of women from their heads and burned them, calling them "a dress of worship". There were efforts to establish international cemeteries in Uzbekistan following the logic that people who lived, studied, and worked together when they were alive should also lie together when they die (see, for example, Kasimov (2003), Crouch (2007), Kowalsky (2005)).

So far, the reader was reminded of the attitude towards religion, belief, personal freedom, and freedom of thought during the Tsar and the Soviet occupation. Now, keeping this situation in mind, was the study and exercise of old and relatively new religious doctrines feasible at that time? If feasible, what would its content be? Who would be involved in disseminating religious education and would this involvement be effective in the society where mosques and madrassas became a source of superstition (and later completely shut down and destroyed), religious scholars were persecuted, rare scientific and religious books were burnt or taken out of the country?

On the other hand, it was not possible for a man to survive only with material things. His spirit, soul, and mind also required constant nourishment. Unfortunately, at those times, the spiritual and religious needs of the people were met with very limited, biased, incomplete, and even distorted notions that have led to greater religious ignorance.

People's perceptions of religion were very shallow, mostly biased, and often based on myths and legends. Superstitious dogmas were regarded as religious values. Death and wedding ceremonies have suffered changes, distanced from originality. In some regions, women threw money on a coffin while in another province each visitor to the funeral was given a package with bread and money. Some artificially created ceremonies after the funerals such as "uch" [three days], "payshanba" [Thursday], "qirq" [forty days], "ellik ikki" [fifty-two], "yil" [a year] were wrongly regarded as Islamic requirements and people felt organizing these ceremonies for hundreds and thousands of people as their religious duty.

3.3 The situation during the independence period

If a flood suddenly lands on dry ground, the ground will not only enjoy the water but also get destroyed because of water. Similarly, the introduction of religious freedom into a society that was completely deprived of religious education brings a number of destructive streams along with positive changes.

On June 14, 1991, while the Soviet system was still in place, the Law “On Freedom of Conscience and Religious Organizations” (<https://www.lex.uz/acts/65108>) was adopted in Uzbekistan to protect citizens’ freedom of conscience and to ensure that religious organizations act in accordance with the laws. This just one example demonstrates that the issue of religion has been a priority from the very beginning of the new government of the republic.

Unfortunately, many people abused these opportunities created by the government in this area. During a short period of time, the number of mosques increased from 89 to 5000 (!). Most of these mosques operated without the required documentation, qualified imams (95.8% without religious education), and proper facilities (Abboskhudjaev et al., 2005). Various “religious leaders” attempted to convert the mosques into centers to disseminate their destructive ideas to create a khalifate in the Central Asian countries.

Many candidates to become an imam moved from Tajikistan (where the civil war was taking place) to the southern regions of Uzbekistan while those from O’sh, Karasu, Djalalabad and Novkat cities of Kyrgyzstan moved to the eastern regions of Uzbekistan. They settled exactly in those pseudo mosques.

These foreign citizens with inadequate religious education took over the leadership of religious organizations by providing financial aid and began to engage in many destructive and inverse propaganda activities. Some new mosques built and renovated with the help of “donations” provided by former compatriots living in the Muslim countries – Afghanistan, Pakistan, Turkey, Iran, and Saudi Arabia, became a place for calls for jihad rather than worship. Their main purpose was to expand its network with local people using different techniques. Thus, the threat of religious fundamentalism and international extremism was emerging.

Hundreds of “religious education and upbringing” hujras (hujra – a place for male social gatherings) started appearing first in the capital, Tashkent, and later in other regions. They began teaching the ideas of extremist movements such as Wahhabi, Hizb ut-Tahrir, Nuri, and Akromiya using the most efficient and effective methods. Financial support to the students and teachers of these hujras was provided by some suspicious religious centers abroad and local investors who aimed at getting some government positions in case the current government is overthrown.

The hujras were different from government educational establishments in terms of the created facilities, the number of students in the classroom, and teaching techniques:

- The hujras were not only free to study at but also the students were provided free food and even clothing if needed (it is not difficult to imagine the attractiveness of such places in the early 1990s when the country was experiencing the shortage of food and clothing);
- In public schools and universities, one teacher taught students one subject for a maximum of two-three hours per week, while in the hujras one or two “mentors” taught five students four or five hours every day. This individual approach enabled the mentors to impact not only the minds but also the hearts of their students;
- The hujras were provided with free of charge literature, study materials, leaflets, and other resources which were prepared in such a way that they could be comprehended in three-four months;
- Not only the students of the hujras but also their family members received financial and moral support.

As a matter of fact, it is important to admit and recall one truth. There is a tendency in Uzbek mass media, books, articles, and conversations to generally describe the youth that joined the unofficial religious groups and movements as “immature, foolish, uneducated, naïve, trusting, etc.”. One of the reasons for the failure in some of the aspects of the ideological war against such movements is the underestimation of the enemy’s power and capabilities, particularly in personnel selection.

The fact is that such extremist movements and groups have strong professionals and psychologists who thoroughly study and analyze the life, character, temperament, interests, worldview, dreams, regrets, and aspirations of future members. They develop a personalized approach to each of these potential new members based on the gathered information.

To illustrate, some of the things they consider might be: who is suffering from what and to what extent

the government is involved in it; who is having troubles in achieving their aims, and how big is the impact of current problems in the society in it; who is facing barriers in self-expression and are formal institutions participating in erecting these barriers; who can defend its belief so strong that can even go against his/her father; who has a leadership potential; who will never betray other members of the group and leaders under any harsh circumstances; who can directly go to the death – jihad.

Here, it suffices to remember that the main executors of the bloody terrorist attacks in Tashkent on February 16, 1999, were young men who studied in England and had a very good command of computer technologies which was quite unique in those times. These groups are not interested in people with a weak personality, without deep knowledge and strong leadership skills, who get lost because of even a small problem. Because these movements and groups understand and foresee that it is impossible to reach their goals with such people.

Not only that, but they also think seriously about some small details as well. For example, they thoroughly choose the person who will first meet the “new joiners”. The student is met by his closest classmate, scientist by another scientist, businessman by another businessman, etc.

The lessons in the hujras are not restricted only to theory, but special attention is paid to connecting studied ideas to real life. To illustrate, when they teach what a Muslim community should look like, the student’s focus is directed on the most negative, defective, and ugly situations in the community. And, unfortunately, such situations in society are abundant and are readily available to the “mentor” at any time. For example, they show openly dressed women in the streets, on public transport and dancing in the luxurious weddings showing off their bodies and ask the students whether or not such cases are acceptable in the Muslim community.

In this way, the focus of a student is diverted from the subject of the study to “other issues”. Step-by-step his heart and mind are filled with hatred towards other members of society and their deeds.

The biggest scholars of the Islamic world are seriously concerned that extremist movements, possessing such forces and capabilities, are becoming more and more dangerous. One of them is Sheikh Ahmed al-Tayeb, the grand imam of Sunni Islam’s most prestigious university, al-Azhar in Egypt. He was ranked number one in the list of the world’s 500 most influential Muslims in 2013. In February 2015, the scientist delivered a speech at an international conference on “Islam and Counterterrorism” in Mecca. In particular, he said:

Dear scholars! You are well aware that we face major international plots targeting Arabs and Muslims that want to completely transform them and break them up in their countries in a way that agrees with the dreams of the new world colonialism that is allied with those who do not support Islam hand in hand and shoulder to shoulder. We must not forget that the only method used by new colonialism now, is the same that was used by colonialism in the past century, and its deadly slogan is ‘divide and conquer’. It is now exploiting areas of turmoil and sectarian divides. Unfortunately, this time also they are manipulating this ummah as much as they want with slyness and treason. The results of this cunning tampering were that Iraq was lost, and Syria was burned, and Yemen is being torn apart, and Libya has been destroyed. There is still a lot up their sleeves that only God knows, and from which we seek refuge with God. (Adopted from “Dunyo ulamolari murojaati” [The Speeches of World Scholars], 2016, pp. 61-64)

These words remind of dangerous conflicts created between countries with a predominantly Sunni population led by Saudi Arabia and the Shia population led by Iran. (These countries are increasingly buying the most modern, deadly weapons of mass destruction for hundreds of billions of dollars to use against each other from the major powers that are interested in this conflict).

Here, it is worth reminding the reader of another historical parallel. The great Russian writer F. Dostoevsky in his novel “Besy” [Demons] reveals the true faces of the demons in the form of human beings who came from abroad to use the vast Russian territory as an experimental land to examine socialistic ideas.

Most of the heroes of the novel are nihilists who studied and learned certain ideas in Germany and returned to their country. They call for the total destruction of societies, the brutal slaughter of rulers, the overthrow of all values associated with the past, and the radical change of people’s and nations’ views in order to make everyone equally happy, prosperous, and free. In order to examine this idea, they select Russia, which, in their eyes, was far behind European civilization and was devastated by its rich people.

Today, extremist groups in the Islamic world are also using the same methods used by the “demons” in the novel. In the novel, demons from abroad operated secretly in a circle of five people each. Today’s extremist groups also work in groups of five people. Later, when these five people obtain proper training, they also create their own groups comprised of five people and they teach others in these groups. The process continues until the network becomes large enough for the “holy war”.

It is well known that F. Dostoevsky’s personality, works, ideas, and views were not welcomed by V. Lenin and his followers. The main reason is that the ideas in most of the works of the great writer were at odds with Marxist ideas. It was at odds with the plans and actions of Lenin, who learned Marxist ideas in Germany and, as it turned out today, was influenced by the political and military circles in Germany and received great financial aid from the financial groups of that country to create a “revolutionary movement” in the Russian Empire and fuel the civil war. Thus, the importance of the novel that tried to warn people of the political demons that were just emerging but quickly spreading around Russia will never fade.

Looking closely at the statements of arrested members of the illegal groups, one can see that their speeches are quite fluid, and their reasoning is also very logical. Thinking about the members of religious extremist groups as immature, foolish, uneducated, and naïve is an extremely biased and irresponsible attitude. It must be admitted that extremist organizations with such members would not have gone so far and would not have been able to expand so much. Therefore, the struggle against such extremist groups will be more efficient if one faces reality and correctly estimates the power and capabilities of the rivals, the demons, of these times.

4. CONCLUSION

The discussions showed that, as a result of the obstacles to obtaining religious education in Uzbekistan during the Russian Empire and the Soviet Union, the spiritual and religious needs of many people were met with very limited, biased, incomplete, and even distorted notions that have resulted in greater religious ignorance and pseudoscience that ultimately played an important role in activating extremist religious movements in the post-Soviet period. To come to this conclusion, the article revisited the attitude of the leadership of the Russian Empire and the Soviet Union towards religious education in Uzbekistan. As a result of their efforts to undermine Islam and its study in the area populated by Muslims, people’s perception of religion became very shallow, mostly biased, and often based on myths and legends. After the collapse of the Soviet Union, the introduction of religious freedom into a society that was completely deprived of religious education brought several destructive streams in the form of various religious extremist groups.

REFERENCES

- Abboskhudjaev, O., Umarova, N., & Kuchkarov, R. (2005). *Mafkura poligonlaridagi olishuv* [Battles in the ideological polygons]. Akademiya.
- Abdullaev, E. (2003). Islam and National Security Challenges in Uzbekistan. [Seminar] Eurasia Strategy Seminar, International Institute for Strategic Studies, London, UK, 14 July 2003.
- Allworth, E. (1964). *Uzbek literary politics*. Columbia University Publications.
- Babadzhanov, B. (2004). *Russian Colonial Power in Central Asia as Seen by Local Muslim Intellectuals*. In B. Eschment and H. Harder (Editors), *Looking at the Coloniser: Cross-Cultural Perceptions in Central Asia and the Caucasus, Bengal, and Related Areas*, (pp. 75-90) Mitteilungen Zur Sozial- Und Kultur-Geschichte Der Islamischen.
- Baran, Z., Starr, F. S., & Cornell, S. E. (2006). *Islamic radicalism in Central Asia and the Caucasus: Implications for the EU*. Uppsala University.
- Bennigsen, A., & Wimbush S. E. (1986). *Muslims of the Soviet Empire: A Guide*. Indiana University Press.
- Bräker, H. (1994). Soviet policy toward Islam. In, A. Kappeler, (eds), *Muslim communities re-emerge: historical perspectives on nationality, politics, and opposition in the former Soviet Union and Yugoslavia*, (pp. 157-182) Duke University Press.
- Brower, D. (1997). Islam and ethnicity: Russian colonial policy in Turkestan. In, D. Brower, E. Lazzerini, (Editors), *Russia’s Orient: Imperial Borderlands and Peoples, 1700-1917*, (pp. 115-35). Indiana university press.
- Bunich, I. (2016). *Partiya oltinlari* [The Party’s Gold]. Ma’naviyat.
- Chaudet, D. (2006). Hizb ut-Tahrir: An Islamist Threat to Central Asia? *Journal of Muslim Minority Affairs*, 26(1), 113-125. <https://doi.org/10.1080/13602000600738822>
- Crews, R. D. (2006). *For Prophet and Tsar: Islam and Empire in Russia and Central Asia*. Harvard University Press.
- Crouch, D. (2006). *The Bolsheviks and Islam*. International Socialism, 110, 37. <http://isj.org.uk/the-bolsheviks-and-islam/>
- D’Encasse, H. C. (1967). The National Republics lose their Independence. In, E. Allworth (ed.) *Central Asia. A century of*

- Russian Rule*, (pp. 256-65). Columbia University Press.
- Dostoevskiy, F. M. (1980). *Besy* [Demons]. Pravda.
- Dudoignon, S. A. (2004). Faction struggles among the Bukharan ulama during the colonial, the revolutionary and the early Soviet periods (1868-1929): a paradigm for history writing? In, S. Tsugitaka, *Muslim Societies. Historical and Comparative Aspects* (pp. 72-106). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203401088>
- Erkinov, A. (2019). *Praying for and against the Tsar: Prayers and Sermons in Russian-dominated Khiva and Tsarist Turkestan*. Edition Klaus Schwarz.
- Gunn, T. J. (2003). Shaping an Islamic identity: religion, Islamism, and the state in Central Asia. *Sociology of Religion*, 64(3), 389-410. <https://doi.org/10.2307/3712492>
- Günther, O. (2012). Purity in Danger: Strategies of Purifying Oneself in a Hostile Environment. The Case of Soviet Central Asia. In P. Rösch, and U. Simon, (eds), *How Purity Is Made, Wiesbaden*, (pp. 353-368) Harrassowitz Verlag.
- Huntington, S. P. (2000). The clash of civilizations?. In, L. Crothers, and Ch. Lockhart (Editors). *Culture and politics* (pp. 99-118). Palgrave Macmillan. https://doi.org/10.1007/978-1-349-62965-7_6
- Husband, W. B. (2000). *Godless communists: atheism and society in Soviet Russia 1917-1932*. Northern Illinois University Press.
- Jansen, H. E. and Kemper, M. (2011). Hijacking Islam: The Search for a New Soviet Interpretation of Political Islam in 1980. In, M. Kemper, and S. Conermann, (eds), *The Heritage of Soviet Oriental Studies* (pp. 124-44.). Routledge,
- Kasimov, B. (2003). *Milliy uyg'onish* [National renaissance]. Ma'naviyat.
- Khalid, A. (1994). Printing, publishing, and reform in Tsarist Central Asia. *International Journal of Middle East Studies*, 26(2), 187-200. <https://doi.org/10.1017/S0020743800060207>
- Khalid, A. (1994). *The politics of Muslim Cultural Reform: Jadidism in Tsarist Central Asia*. [Doctoral Thesis, University of Wisconsin-Madison].
- Khamraev, F. (2001). Radical Islam as a Threat to the Security of the Central Asian States: a View from Uzbekistan. In, G. Chufirin (ed), *The Security of the Caspian Sea Region*, (pp. 311-324) Oxford University Press
- Kowalsky, S. A. (2005). Veiled Empire: Gender and Power in Stalinist Central Asia. *Journal of World History*, 16(2), 242-244. <https://doi.org/10.1353/jwh.2005.0147>
- Kreindler, I. (1969). *Educational Policies Toward the Eastern Nationalities in Tsarist Russia: A Study of Ilminskii's System*. Columbia University.
- Lapidus, I. M. (2002). *A history of Islamic societies*. Cambridge University Press.
- Laruelle, M. (2007). Religious revival, nationalism and the 'invention of tradition': political Tengrism in Central Asia and Tatarstan. *Central Asian Survey*, 26(2), 203-216. <https://doi.org/10.1080/02634930701517433>
- McGlinchey, E. (2011). *Chaos, violence, dynasty: politics and Islam in Central Asia*. University of Pittsburgh Pre.
- Montgomery, D. (2006). The postsocialist religious question: Faith and power. *Central Asia and East-Central Europe*, 28(2), 249-251 <https://doi.org/10.1080/02634930903053427>
- Sahadeo, J. (2007). *Russian Colonial Society in Tashkent, 1865-1923*. Indiana University Press.
- Sartori, P. (2009). An overview of Tsarist policy on Islamic courts in Turkestan: its genealogy and its effects. *Cahiers d'Asie centrale*, 17/18, 477-507. <http://journals.openedition.org/asiacentrale/1293>
- Shorish, M. M. (1986). Traditional Islamic education in Central Asia prior to 1917. In Ch. Lemerrier-Quelquejay, G. Veinstein, and S. Enders Wimbush (Eds.) *Passe' Turko-Tatar, Pre'sent Sovietique*, (pp. 316-43) Editions de PE'cole des Hautes E'tudes En Sciences
- Tasar, E. (2016). The Official Madrasas of Soviet Uzbekistan. *Journal of the Economic and Social History of the Orient*, 59(1-2), 265-302. <https://doi.org/10.1163/15685209-12341399>

AUTHOR

Rakhman Kuchkarov. Philologist and literary critic; Candidate of Science; born in 1961 in Andijan, Uzbekistan; graduated the National University of Uzbekistan in 1987; the author of 3 books, 3 literature textbooks taught in Uzbek public schools, 5 television programmes and many articles published in leading Uzbek journals and newspapers; personal website <https://hayrat.uz/>.

CONFLICT OF INTEREST

No potential conflict of interest is reported by the author.

Funding

No financial assistance from parties outside this article.

Acknowledgement

N/A

Martín Alberto Sosa Zumárraga

Universidad Autónoma de Campeche - México

Campeche, México

marasosa@uacam.mx

María del Rosario Espinoza Sánchez

Universidad Autónoma de Campeche - México

Campeche, México

mrespino@uacam.mx

Ana Rosa Can Valle

Universidad Autónoma de Campeche - México

Campeche, México

anarocan@uacam.mx

Discriminación y estigma en el campo laboral de Campeche

Discrimination and stigma in the Campeche city labor field

Contenido

RESUMEN	324
ABSTRACT	324
1. INTRODUCCIÓN	325
1.1 Descripción del problema	326
1.2 Justificación	326
1.3 Antecedentes	326
1.4 Fundamentación Teórica	326
2. METODOLOGÍA	328
3. RESULTADOS	328
4. DISCUSIÓN	333
5. CONCLUSIÓN	333
REFERENCIAS	334
AUTORES	335
CONFLICTO DE INTERESES	335

Discriminación y estigma en el campo laboral de Campeche

Discrimination and stigma in the Campeche city labor field

 **Martín Alberto Sosa Zumárraga**
Universidad Autónoma de Campeche - México
Campeche, México
marasosa@uacam.mx

 **María del Rosario Espinoza Sánchez**
Universidad Autónoma de Campeche - México
Campeche, México
mrespino@uacam.mx

 **Ana Rosa Can Valle**
Universidad Autónoma de Campeche - México
Campeche, México
anarocan@uacam.mx

RESUMEN

La ciudad Campeche, entidad mexicana con poco más de 250 mil personas y con una actividad económica basada principalmente en actividades de minería (petróleo), construcción, manufacturas, y un sector de servicios, es una ciudad de tipo tradicional y conservadora, donde las personas pertenecientes a grupos del colectivo lésbico, gay, bisexual, transexual, transgénero, travesti e intersexual (LGBTTTI) reciben constantemente actitudes de discriminación y segregación en el ámbito laboral. Esta investigación tiene como objetivo determinar porqué que algunos ambientes laborales, los cuales reducen en muchos sentidos la posibilidad de contar con espacios seguros y la oportunidad de un mejor nivel de vida, son cada vez más hostiles para personas con una sexualidad diversa. Para dar respuesta a esta inquietud latente en muchos contextos, surge una interrogante: ¿Qué nivel de discriminación o estigmatización existe en los ambientes laborales de la ciudad de Campeche? Para ello se realizó un estudio de caso en el mercado laboral local, tanto en ámbitos formales como informales, con integrantes de la comunidad LGBTTTI, utilizando una metodología basada en una entrevista estructurada, la cual nos permitió obtener información directa y detallada de sus experiencias y realidad laboral. Los resultados sorprenden a pesar de la frecuente promoción de temas relacionados con equidad de género, pues existe una marcada contrariedad entre la aceptación a personas con diversidad sexual y el respeto a los derechos humanos y laborales.

Palabras clave: discriminación laboral; preferencias sexuales; diversidad; LGBTTTI; ambientes laborales; México.

ABSTRACT

Campeche City, a Mexican urban area with little more than 250 thousand people and with an economy based on mining (oil extraction), construction, manufacturing, and a service sector, is a traditional and conservative city, where people belonging to lesbian, gay, bisexual, transsexual, transgender, transvestite an intersex (LGBTTTI) collectives constantly undergo attitudes of discrimination and segregation in their workplace. This research aims to determine why some work environments, which reduce in many ways both the possibility of having safe spaces and the opportunity for a better standard of living, are increasingly hostile to people with a diverse. To respond to this latent concern in many contexts, this question arises: What level of discrimination or stigmatization exist in works environments in Campeche City? to provide an answer, carried out an analysis on the local labor market, in both formal and informal settings, with members of the LGBTTTI community, using a methodology based on the implementation of structured interviews, which allowed us to obtain direct and detailed information on their own experiences and work reality. The results are surprising because, although the promotion of issues related to gender and equality is frequent, there is a marked contradiction between the acceptance of people with sexual diversity and the respect of their human and labor rights.

Keywords: employment discrimination; sexual preferences; diversity; LGBTTTI; work environments; Mexico.

1. INTRODUCCIÓN

En muchos de los mercados laborales en México existen situaciones acompañadas de mecanismos que no sólo restringen la estructura productiva y las oportunidades para generar nuevos espacios laborales, sino que también están acompañadas de mecanismos que discriminan y segregan a ciertos grupos de la sociedad, sin importar las capacidades y potencialidades de sus miembros; limitando sus derechos de acceso a diversos grupos sociales (Vela, 2017); tal es el caso de la situación laboral a la que se enfrenta la comunidad lesbiana, gay, bisexual, transexual, transgénero, travesti e intersexual (LGBTTTI). En este sentido, Horbath (2016) hace referencia al trato diferenciado que existe hacia algunos individuos cuando se ven inmersos dentro de un proceso de reclutamiento, desempeño y promoción dentro de la actividad laboral.

Son muchas las situaciones de discriminación y violencia a las que se enfrentan a diario las personas que abiertamente han expresado su diversidad o preferencia sexual en el entorno tradicional y conservador campechano, ya sea en el aspecto social, familiar, escolar y laboral.

A pesar de que en México ya se cuenta con un marco jurídico e institucional a favor de la igualdad y el combate a la violencia y discriminación en el ámbito laboral, poco se ha estudiado del tema, pues, aunque existen algunos indicadores que han sido objeto de análisis, según la Encuesta Nacional sobre Discriminación en México (ENADIS, 2010), la información al respecto es escasa y, por lo tanto, observar la evolución de los entornos urbanos resulta difícil.

Se han presentado grandes avances en materia legislativa y de tratados internacionales para la protección de los derechos humanos, sentando con ello las bases para el respeto, protección, promoción y garantía del ejercicio de los derechos humanos para todas las personas dentro del territorio nacional (Vela, 2017); sin embargo, aún prevalecen actos que violentan o transgreden al trabajador, acciones que van desde la poca oportunidad de ser contratados para evitar exponer una imagen poco conveniente a la empresa hasta acceder a mejores puestos de trabajo; y, en otro sentido, este tipo de discriminación también reduce las posibilidades de emplear al personal calificado o adecuado para desempeñar el puesto.

Vela (2017) expone que, “según la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, la violencia y discriminación que viven las mujeres trans son particularmente brutales”, pues prevalecen prejuicios, violencia y discriminación, tanto de la sociedad en general como al interior de la familia, adicional a que “disminuyen las posibilidades de las mujeres trans de acceder a educación, servicios de salud, albergues seguros y mercado laboral formal” debido a “la falta de reconocimiento de su identidad de género”.

Esto es, en todo sentido, una clara marginación y falta de oportunidades para las personas con una preferencia sexual diversa o que pertenecen a grupos y colectivos LGBTTTI, a pesar de que actualmente vivimos en un contexto globalizado y con la oportunidad inmediata de informarnos acerca de los sucesos, manifestaciones y movimientos sociales alrededor del mundo.

Campeche, es una pequeña ciudad ubicada en el sureste de México, frente al Golfo de México, conformada por cerca de 300 mil habitantes, mientras que la población total del estado se aproxima casi a los 900 mil habitantes. Los lugares donde se concentra la mayor parte de la población son la capital, Campeche, y Ciudad del Carmen, en esta última dicha concentración es consecuencia de la explotación petrolera, pues su actividad principal se relaciona directamente con dependencias de la paraestatal. Sin embargo, por la diversidad de la actividad económica del estado y para efectos de la presente investigación, es en Campeche donde se realizó el estudio de caso.

En los grupos y colectivos vinculados a la comunidad LGBTTTI siempre se habla de discriminación, exclusión, falta a los derechos humanos e individuales de estos individuos, razón por la que surge el siguiente cuestionamiento: ¿Qué nivel de discriminación o estigmatización existe en los ambientes laborales de la ciudad de Campeche?

El propósito del presente estudio es buscar y determinar los niveles de incidencia y actitudes discriminatorias que existen en los ambientes laborales en la ciudad de Campeche; para ello se utilizó una herramienta diseñada bajo la escala de Lickert, la cual consiste en un esquema de preguntas cerradas, donde la variables a tratar son la discriminación y la exclusión que perciben las personas con una sexualidad diversa o que pertenecen a colectivos LGBTTTI.

Para dar respuesta a la pregunta de investigación, se llevó a cabo un análisis cualitativo y descriptivo del mercado laboral en la ciudad de Campeche y con integrantes de la comunidad LGBTTTI, donde se implementaron, como parte de la misma metodología, entrevistas estructuradas mediante una serie de preguntas cerradas, de las cuales se obtuvo información directa y detallada, así como una aproximación

de la realidad.

1.1 Descripción del problema

Actualmente, la situación que viven algunas personas que pertenecen a colectivos de la comunidad LGBTTTI y que se desempeñan en distintas actividades del ámbito laboral, ha desencadenado una serie de cuestionamientos e incógnitas acerca del entorno y el trato que predomina dentro y fuera de las instalaciones de un centro de trabajo.

Al respecto, el término *mobbing* hace alusión a un comportamiento hostil, de acoso, atropello, ataque o de perjudicar la integridad física de alguien (Rojas, 2019), es un término aplicado al ámbito laboral que describe situaciones en las que un sujeto se convierte en el blanco o centro de ataque por parte de otros integrantes del mismo grupo donde se desempeña laboralmente, siendo sometido en distintas ocasiones por uno o por varios de los miembros; siempre con el consentimiento de los otros sujetos, o también es víctima de una persecución que, en muchas ocasiones, causa trastornos a su salud física o psíquica, situación que requiere asistencia médica y psicológica.

1.2 Justificación

Dentro de este trabajo, se pretende analizar distintas situaciones por las atraviesan tanto hombres como mujeres que manifiestan tener una preferencia sexual diversa, para que estén conscientes de que cuentan con los mismos derechos para expresar sus deseos y de que pueden desenvolverse no sólo dentro de un plano sexual íntegro, sino también dentro de un ambiente laboral justo y equitativo. Para ello se ha planteado que resulta de gran importancia evaluar y determinar el grado de violencia ejercida hacia los sujetos con una postura relacionada con la diversidad sexual masculina y femenina dentro del ámbito laboral en Campeche, identificando cuál es la opinión que prevalece. Para ello resulta importante analizar la información recabada, pues permitirá establecer medidas y estrategias que pudiesen aplicarse dentro del ambiente laboral.

1.3 Antecedentes

Los procesos de discriminación contra un grupo social pertenecientes a la comunidad LGBTTTI ocasionan que las relaciones sociales de la misma se establezcan dentro de parámetros de desigualdad, incluso en los mercados laborales donde, de manera muy particular, afectan la vida de éstos; circunstancias que desencadenan el no reconocimiento de dichos individuos, como laborales y distintos a dicha población.

La discriminación por parte de los empleados hace alusión a la presencia de grupos mayoritarios, quienes también tienen prejuicios contra un grupo minoritario y vulnerable, que a la vez les causa desagrado el convivir con ellos (comunidad LGBTTTI). Dicha situación laboral puede ser sustentada y comprendida mediante la teoría de segmentación del mercado de trabajo y los mercados internos. Lo anterior provoca que nos cuestionemos si las causas de los altos índices de discriminación laboral hacia la comunidad LGBTTTI están relacionadas con un contexto cultural.

En muchos sentidos, existe una segregación dirigida hacia grupos “minoritarios”, la cual parece estar muy distante de desaparecer, sobre todo el rechazo hacia los miembros de la comunidad LGBTTTI, quienes en ningún momento cuentan con la seguridad o garantía del respeto a sus derechos humanos para que garanticen su dignidad como sucedería con cualquier otra individuo (Moreno et al., 2015)

La población mexicana tradicional ha crecido bajo un amplio sistema machista, donde la vigorosidad, la gallardía y el poder determinan el rol a ejercer dentro de la sociedad donde se desenvuelve el sujeto. Este hecho se traslada a los espacios de trabajo en México. De esta forma, nos cuestionamos si es necesario modificar gradualmente los procesos educativos del país con la finalidad de erradicar el exceso de acoso verbal y físico dentro de la comunidad LGBTTTI, teniendo muy en claro que los temas sobre diversidad sexual resultan demasiado polémicos y evitando en todo momento la intervención religiosa, pues está bastante arraigada en la identidad cultural de los mexicanos.

El rechazo, discriminación y violencia laboral que viven los miembros de la comunidad LGBTTTI, es un tema que tiene una repercusión mundial. Nuestro país es una pieza más en el rompecabezas que conforma esta red de violencia, donde en algunas partes de éste, el índice es demasiado alto, por lo que lleva a cuestionarse la situación real que se vive en México.

1.4 Fundamentación Teórica

En Campeche, así como otras partes del mundo, la comunidad LGBTTTI (Lesbianas, Gays, Transgénero, Bisexuales y demás orientaciones sexuales), son víctimas de discriminación, prejuicio y rechazo social. Incluso e independientemente de los eventos históricos protagonizados por miembros de este mismo colectivo, en búsqueda de equidad, la heterosexualidad y la identidad de género relacionada con el sexo biológico continúan siendo vistas como las formas o roles sociales y culturales normalmente establecidas (CIDE, 2012). Esto debido a una causante de la valoración negativa convertida en prejuicio en referencia a la orientación sexual de la persona.

La discriminación y el acoso comienzan en la etapa de escolarización (Trucco, 2017), enfrentando distintos tipos y magnitud de violencia, que afecta negativamente los procesos de aprendizaje y repercute potencialmente en el desarrollo, en la salud física y emocional, e incluso, en el desempeño escolar (UNICEF, 2017), siendo ésta una de las causas de abandono o la conclusión de estudios; posteriormente los hechos discriminatorios continúan en el acceso al empleo formal y en todo el ciclo mismo del ámbito laboral (CDHDF, 2016), dándose casos extremos hacia los trabajadores y las trabajadoras de la comunidad LGBTTTI, donde sufren en todo momento acoso, violencia, abuso sexual e incluso maltrato psicológico.

Albán (2013), haciendo referencia a Theo Van Boven, relator de Naciones Unidas acerca del derecho a la reparación de las víctimas de graves violaciones a los derechos humanos, identificó conductas flagrantes de los derechos humanos y las libertades fundamentales, prácticas que van desde el genocidio, esclavitud, tortura y penas o tratos crueles; desaparición forzada; detención arbitraria y prolongada; la deportación o traslado forzoso de poblaciones; y la discriminación sistemática, en particular por motivos de raza o sexo y las califica como graves violaciones a los derechos humanos.

La causa de discriminación, acoso y exclusión del mercado laboral es la percepción de no conformidad con la heteronormatividad (creencia social de que lo “normal” es ser heterosexual), y también de las ideas preconcebidas sobre la apariencia y el comportamiento que supuestamente han de tener una mujer y un hombre. Dándose con frecuencia casos de burla y acoso, cuando una mujer es percibida como “masculina” o un hombre como “afeminado” dentro de su comportamiento habitual.

De acuerdo con Camacho (2017), citado por Gómez, Hernández y Méndez (2014), nos menciona que estos comportamientos son considerados como daños o riesgos psicosociales laborales que pueden reflejarse de manera inmediata o en mediano plazo y que tienen una alta probabilidad de dañar gravemente la salud de los trabajadores, tanto física, social o mentalmente.

Dentro de un contexto laboral se dice que una conducta puede ser considerada discriminatoria, cuando los empleados o profesionistas tienen un trato diferente hacia individuos de determinados grupos sociales en el proceso de reclutamiento, desempeño y promoción; este trato normalmente está fundamentado con base en distintos criterios, y no a las calificaciones y méritos requeridos para desempeñar una actividad productiva. La mayoría de las prácticas discriminatorias surgen de actitudes llenas de prejuicios, ideas y estigmas aplicados a ciertos grupos y colectivos sociales, los cuales pueden ser cuantificados en resultados observados en el mercado laboral.

Los actos discriminatorios y de exclusión dentro de cualquier ámbito laboral siempre van a depender de la orientación sexual de: los hombres homosexuales, transgénero, travestis; de las mujeres lesbianas, de los bisexuales, entre muchos otros tipos de diversidad sexual. Siempre relacionándolos en función a una identidad biológica, de construcción social y de las manifestaciones corporales. En los vínculos laborales, esta se presenta como un problema social contemporáneo, que nace por la falta de aceptación de la diversidad sexual y se contraponen con los patrones culturales patriarcales y homofóbicos, enfatizando parámetros de desigualdad y afectando la calidad de vida de éstos; lo cual desemboca en el no reconocimiento como sujetos laborales y diversos a dicha población.

El temor a ser víctimas de discriminación y violencia suele inducir a muchos de los trabajadores y trabajadoras a mantener en secreto su orientación sexual y evitar hablar de su vida personal o privada. Normalmente este tipo de situación conlleva a provocar una angustia considerable y por consiguiente dañar la productividad dentro de la empresa o, en el último de los casos, abandonar el puesto de trabajo.

En otro contexto y de acuerdo con algunos estudios presentados, relacionados con la violencia laboral y la salud pública, Frías (2002) afirma que los términos de salud y enfermedad carecen de significado, a menos que éstos relacionen a las personas con situaciones dentro de un ambiente social y físico determinado. De igual manera, Caba (1990), citado en Ayala y Pareja (2009), argumenta que la salud y la enfermedad no deben concebirse como conceptos estrictamente biológicos e individuales, sino que deben formularse como procesos condicionados por determinadas circunstancias sociales y económicas.

La Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2015) menciona dentro de sus informes, que la violencia física o psicológica dentro del ambiente de trabajo ha alcanzado dimensiones mundiales, rebasando fronteras, entornos y grupos profesionales, convirtiéndose en algunos casos de alto riesgo y dentro de los cuales se recomienda adoptar políticas que promuevan el dialogo o tácticas de iniciativa para prevenirlas o erradicarlas.

En estos ambientes se incurren de manera frecuente acciones realmente fuera de lo común puesto que el homicidio, la violación, patadas, golpes, mordidas, entre muchas otras acciones son muestras de actitudes poco tolerables dentro de los ambientes laborales, sin importar los nivel o actividades específicas u oficios. Sin embargo, el informe también menciona el nivel de riesgo en el que pueden estar algunas personas, sobre todo las más vulnerables, es decir, aquellas que ostentan modalidades de trabajo en solitario, por cuenta propia o en organismos u organizaciones pequeñas, las cuales pueden ser blanco fácil de agresores.

De la misma manera, en el Informe global con arreglo al seguimiento de la Declaración de la OIT relativa a los principios y derechos fundamentales en el trabajo, expresado en la Conferencia Internacional del Trabajo, se menciona que:

...es un fenómeno sistémico, a menudo intrínseco a las pautas de funcionamiento de los lugares de trabajo y arraigado en los valores y normas culturales y sociales dominantes. Surge indistintamente en los lugares de trabajo del sector formal e informal ...puede ser directa cuando las normas, prácticas y políticas excluyen o dan preferencia a ciertas personas por el mero hecho de pertenecer éstas a un colectivo específico (OIT, 2007, p. 7).

En muchos países, hablando en términos actuales, las relaciones de parejas del mismo sexo están tipificadas como delito, y en la gran mayoría de los estados miembros de la OIT, no hay leyes que protejan los derechos de los trabajadores y las trabajadoras que pertenecen a la comunidad LGBTTTI. La legislación laboral incluye específicamente a la orientación sexual y la identidad de género como motivos de discriminación prohibidos y existe una jurisprudencia que extiende los principios establecidos en la legislación general sobre no-discriminación a la comunidad LGBTTTI.

Es claro que existe una gran problemática en la que de manera directa resulta afectado un determinado grupo social, que lo único que busca es poder expresar libremente su identidad, pero constantemente ve frustrada esa intención gracias a otros grupos de nuestra sociedad, aquellos que se autonoan "normales".

2. METODOLOGÍA

Este estudio de caso es de carácter exploratorio mixto, en el cual participó una muestra representativa de la comunidad LGBTTTI de 67 personas, elegidas bajo un procedimiento no probabilístico, con una edad promedio de 28 años y empleados dentro de los sectores públicos y privados; la muestra quedó conformada de la siguiente manera: 20 personas (30%) se desempeñan en un empleo formal, mientras que el resto, 47 personas (70%), trabajan en la informalidad.

Para la recolección de los datos se utilizó una herramienta compuesta con 15 ítems, basada en un diseño de la técnica de Lickert y bajo un esquema de preguntas cerradas con cinco puntos de respuestas: totalmente en desacuerdo, en desacuerdo, ni de acuerdo ni en desacuerdo, de acuerdo, totalmente de acuerdo; se centró en variables enfocadas en la discriminación y el estigma, así como en la percepción de la violencia hacia individuos que pertenecen a la comunidad LGBTTTI. El test está dirigido a personas de ambos géneros (sin especificar), excluyendo la edad (jóvenes y adultos) y de distintos sectores laborales de la sociedad en Campeche.

La herramienta fue aplicada durante septiembre y octubre del 2019, y suministrada por un equipo de estudiantes colaboradores adjuntos, con las instrucciones siguientes: "A continuación va a encontrar una serie de enunciados o afirmaciones relacionados con situaciones, acontecimientos e interpretaciones que pudieran provocar inquietud, indique en qué medida está usted o no de acuerdo".

3. RESULTADOS

En primera instancia y como parte de los resultados obtenidos mediante la aplicación del cuestionario, tenemos la validación y confiabilidad de los datos procedentes del cuestionario, misma que fue analizada con el paquete estadístico SPSS© versión 23 para Windows y del cual se obtuvo un resultado de 0.972 del

Alfa de Cronbach, tal y como se muestra en la Tabla 1.

Tabla 1. Estadísticas de fiabilidad

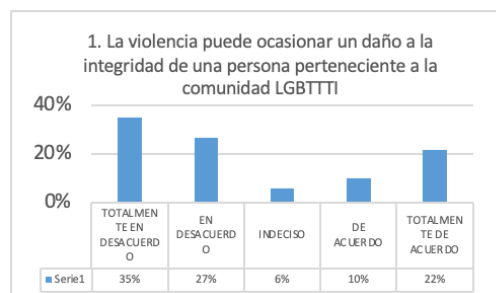
Alfa de Cronbach	Alfa de Cronbach basada en elementos estandarizados	No. de elementos
.972	.970	15

De igual forma, se identificó que 6 de los 15 los ítems manejados en el cuestionario apuntan con una vertiente muy clara hacia la violencia, mientras que los 9 restantes hacen clara referencia hacia la discriminación o estigmatización de las personas dentro de los ambientes laborales.

Se ha mencionado que la violencia es un acto que, de manera comprobada, va dirigida hacia las personas o grupos de personas que resultan vulnerables ante otras cuyo dominio está basado en el poder que puede ejercer hacia otro u otros individuos. Esto es parte de lo que se pudo percibir al momento de analizar los ítems del cuestionario aplicado, en el cual los entrevistados manifiestan estar conscientes de lo que puede causar un acto de violencia (30%), pero sólo un 6% reconoce haber sido víctima de agresiones y al menos un 30% ha presenciado esos actos de violencia hacia otras por su orientación. Otro dato importante que vale la pena resaltar es que casi un 20 por ciento de los entrevistados consideran importante saber la orientación sexual de las personas con las que trabajan.

Entre las preguntas que se integraron en el cuestionario, se consultó si la violencia puede ocasionar un daño a la integridad de una persona que forma parte de la comunidad LGBTTTTI, a lo que un 62% de los entrevistados respondió que no lo considera de esa manera; sin embargo, aunque hubo quienes se mostraron indecisos (4%), más un 32% dice estar de acuerdo o compartir esa opinión (Gráfico 1).

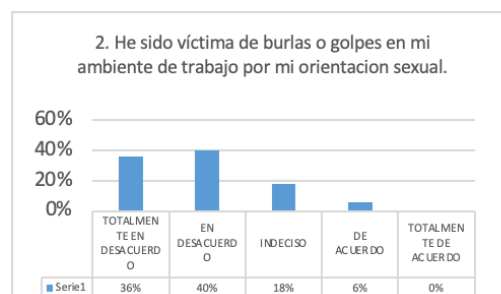
Gráfico 1. Daño a la integridad



Fuente: Cuestionario aplicado a miembros de un colectivo LGBTTTTI

De igual forma, y como parte del estudio exploratorio, se indagó si habían sido víctima de burlas o golpes en su ambiente laboral debido a su orientación sexual, teniendo que un 76% contestó entre un total desacuerdo y desacuerdo al cuestionamiento; sin embargo, hubo personas que manifestaron indecisión, misma que se conjuntaría con la respuesta de aquellos que están de acuerdo o totalmente de acuerdo. Bajo este contexto tenemos que, dentro de los ambientes laborales, existen indicativos de violencia a personas que abiertamente manifiestan su preferencia sexual (Gráfico 2).

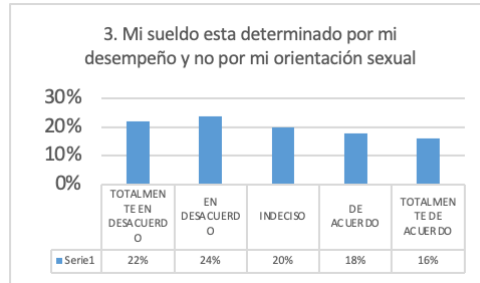
Gráfico 2. Víctima de violencia por orientación sexual



Fuente: Cuestionario aplicado a miembros de un colectivo LGBTTTTI

Asimismo, el Gráfico 3 nos muestra que el 46% de las personas entrevistadas dicen estar en desacuerdo y en completo desacuerdo con que el sueldo pueda estar determinado por su desempeño, sino que más bien es de acuerdo a su orientación sexual, mientras que sólo el 34% de los entrevistados opina que sí está condicionado por su desempeño; adicional a ello, el 20% de las personas que están indecisos, parecen no saber que tanto influye la orientación sexual en su percepción económica.

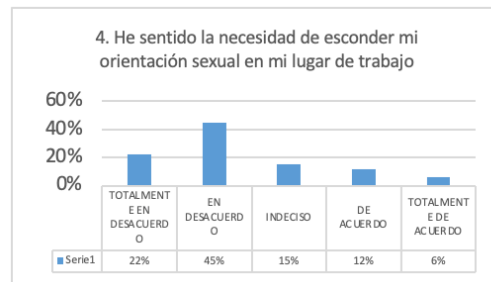
Gráfico 3. Relación sueldo-orientación sexual



Fuente: Cuestionario aplicado a miembros de un colectivo LGBTTTI

En el Gráfico 4, un 18% de los entrevistados exponen que no han tenido la necesidad de ocultar o esconder su orientación sexual, aunque resulta pertinente recalcar que no se les solicitó abiertamente exponer el género o rol sexual al que se puedan sentir orientados, pero podría ser muy significativo que el 15% se dijera indeciso.

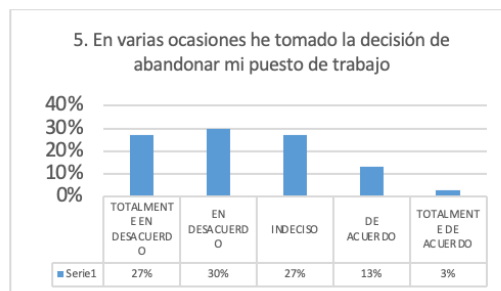
Gráfico 4. Orientación sexual y lugar de empleo



Fuente: Cuestionario aplicado a miembros de un colectivo LGBTTTI

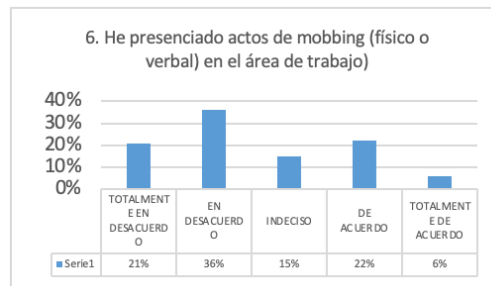
Los actos constantes de violencia y de acoso psicológico (*mobbing*) pueden ser algo frecuente en los ambientes laborales, sobre todo cuando se es parte de una comunidad pequeña y con estilos muy conservadores, por lo que el abandono de los puestos de trabajo, aunque sea baja la incidencia, resulta bastante significativo; tomando en consideración que los actos o tratos vejatorios y hostiles hacia personas con una diversidad o preferencia sexual suelen ser de forma sistémica, causando daños emocionales y físicos. Por lo que el 16% de las personas entrevistadas consideraron en algún momento abandonar sus puestos de trabajo, mientras que el 27% dijo sentirse indeciso (Gráfico 5), y en relación con lo que se muestra en el Gráfico 6, casi un 30% ha presenciado actos de *mobbing* dentro del área de trabajo.

Gráfico 5. Abandono de empleo.



Fuente: Cuestionario aplicado a miembros de un colectivo LGBTTTI

Gráfico 6. Actos de mobbing

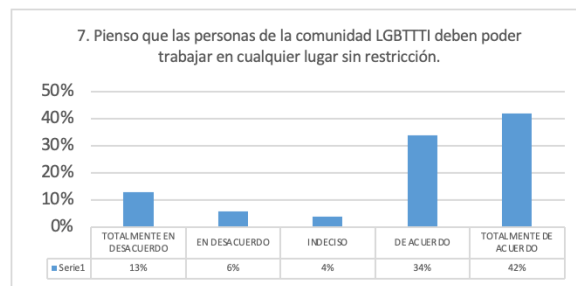


Fuente: Cuestionario aplicado a miembros de un colectivo LGBTTTI

Muchas de las actitudes hostiles o de vejación (violencia) basadas en insultos o palabras ofensivas, pueden ya considerarse actitudes normalizadas dentro de algunos grupos sociales, por lo que el 15% de las personas indecisas recaen en este rubro.

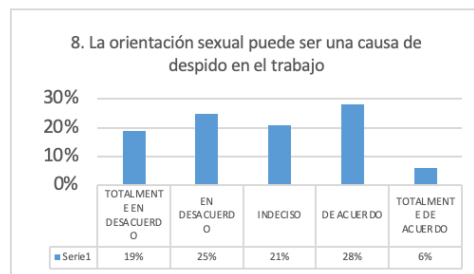
El adecuado desempeño profesional en el ámbito laboral (Gráfico 7), es algo que cualquier persona responsable puede hacer, sin importar el credo religioso, los orígenes étnicos y su género, por lo que así lo expresó el 76% de los entrevistados, aunque un 20% opinó lo contrario; sin embargo, cuando les preguntó si la orientación sexual puede ser causa de despido en el trabajo (Gráfico 8), el 44% de los entrevistados dijo estar en desacuerdo, lo cual no resulta del todo extraño, y aunque el 34% piense que sí es un motivo de despido, en este cuestionamiento también se registran respuestas indecisas con el 21%, por lo que en cualquiera de los casos puede ser determinante analizar la situación con un poco más de detenimiento.

Gráfico 7. Lugares de trabajo



Fuente: Cuestionario aplicado a miembros de un colectivo LGBTTTI

Gráfico 8. Orientación sexual y despido.



Fuente: Cuestionario aplicado a miembros de un colectivo LGBTTTI

Dentro de la misma secuencia de preguntas, se cuestionó si en algún momento consideraron que su sexualidad influía en el desempeño de sus actividades laborales, y aunque el 76% no lo consideró de esa manera o dijo estar en desacuerdo y totalmente en desacuerdo, el 24% consideró lo contrario, es decir, que las personas que dentro de una empresa manifiestan su sexualidad, obstaculizan su desempeño laboral; motivo por el cual algunas personas de la comunidad LGBTTTI consideran difícil obtener un empleo, casi un 20% de los encuestados.

Adicional a ello, un 23% considera que deben existir trabajos específicos para ellos, como parte de una comunidad LGBTTTTI o por su orientación sexual (Gráfico 9), y de manera sorprendente, el 50% de los entrevistados consideran no tener los mismos derechos en el trabajo, tal y como se muestra en el Gráfico 10.

Gráfico 9. Trabajo específico

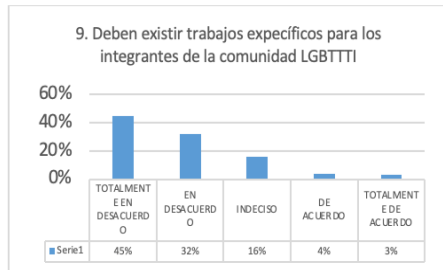
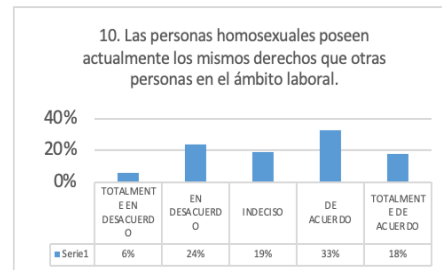


Gráfico 10. Derechos



Fuente: Cuestionario aplicado a miembros de un colectivo LGBTTTTI

Cuando se les cuestionó si creen que se les haya negado un ascenso en el trabajo por su orientación sexual distinta (Gráfico 11), casi un 20% de los entrevistados manifestó estar de acuerdo, aunque un 15% de las personas se mostró indecisa, y un 20% consideró que la orientación sexual es importante al momento de elegir a un empleado dentro de una empresa (Gráfico 12).

Reflexionando la información recabada en los cuadros anteriores y los resultados de la aplicación del cuestionario, se puede suponer que existen los elementos necesarios para afirmar que hay discriminación hacia las personas con una orientación sexual distinta y pertenecientes a la comunidad LGBTTTTI; ya que al mismo tiempo se les considera como no calificados o aptos para algún puesto, adicional a ello, enfrentan dificultades al momento de solicitar un empleo, puesto que debe existir trabajos específicos para personas homosexuales o con una diversidad sexual distinta a la establecida como norma social, aunque no se considere importante saber su preferencia sexual (Gráfico 13).

Gráfico 11. Ascenso

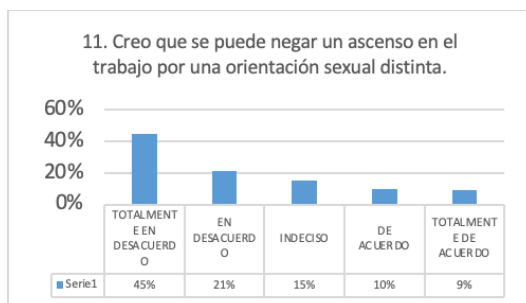
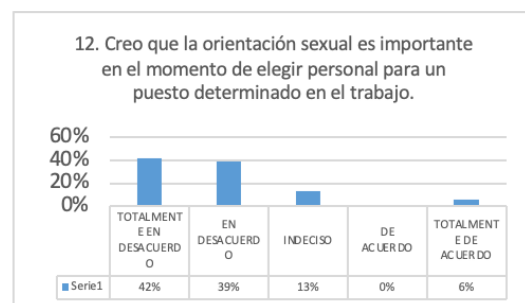
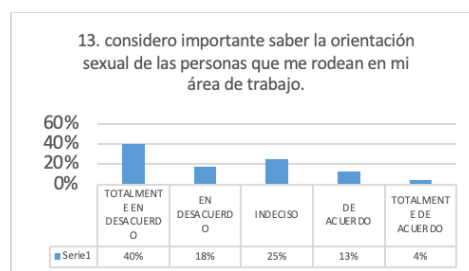


Gráfico 12. Elección de personal



Fuente: Cuestionario aplicado a miembros de un colectivo LGBTTTTI

Gráfico 13. Orientación sexual



Fuente: Cuestionario aplicado a miembros de un colectivo LGBTTTTI

4. DISCUSIÓN

En muchos de los estudios que se han realizado y analizado para este proyecto se coincide y confirma que el común denominador en la discriminación por causa de su identidad de género y orientación sexual, sobre todo basado en patrones claramente establecidos por norma social hacia comportamientos que deben tener un hombre y una mujer.

Existen grandes aportes y estudios en la materia hechas por organismos internacionales, como los realizados por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) o la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, incluso hay informes de trabajos o estudios de investigación hechos por personas interesadas en el tema, intelectuales, profesores, entre muchos otros, siempre basados en hechos duros y reales; sin embargo, la situación dista mucho de una disminución, y bueno, ni hablar de una desaparición, tal y como se reflejó en la opinión de los participantes, quienes piensan que la orientación sexual es causa de despido.

El tema de por sí resulta controversial en muchos sentidos, debido a la imagen que puede presentarse ante la opinión pública de una empresa, esto en el caso de los empleadores. Lo mismo sucede cuando hablamos de cualquier entorno social, ya sea educativo, de amigos o político, sin tocar lo religioso o familiar, pues difícilmente un individuo quiere ser reconocido o etiquetado como discriminador, intolerante u homofóbico.

Resulta alarmante saber que, de acuerdo con uno de los estudios de la UNICEF, desde una etapa escolar de educación básica, como lo es la primaria, el infante empieza a vivir con violencia o a actuar con violencia hacia otras personas.

El trabajo da pautas para reflexionar acerca del comportamiento social que se tiene hacia una diversidad y también del grado de inclusión que nuestra sociedad o nuestros entornos sociales (universitario, familiar, laboral) permiten, aunado a los constantes mensajes inclusivos, de equidad y de la defensa de los derechos humanos.

La contrariedad marcada en pautas referidas a la orientación sexual y vinculadas con el desempeño y el ambiente laboral, muestran de manera muy clara la constante violencia a la que se enfrentan personas que abiertamente expresan su preferencia sexual, y la poca oportunidad que tienen para obtener un ascenso o incluso un simple puesto de trabajo. El claro temor a ser víctimas de una segregación o discriminación y violencia es una constante que las personas dentro de una empresa, en cualquier nivel, evitan en muchos sentidos.

De igual manera, se observa la forma en cómo pierden el derecho a tener una fuente de empleo como cualquier ciudadano, perteneciente a una sociedad demasiado conservadora con relación a los géneros socialmente establecidos en pequeñas ciudades, como Campeche. Razón por la cual algunas personas prefieren mantener oculta su sexualidad y no enfrentar constantes situaciones de *mobbing* o de violencia laboral.

5. CONCLUSIÓN

Son muchas las situaciones a las que se enfrentan las personas con una sexualidad diversa, pertenecientes o no a un grupo social o colectivo LGBTTTI, no sólo en el ámbito familiar o con un grupo de amigos, sino que también deben hacer frente a las dimensiones muy marcadas en los roles de género, establecidas por la misma sociedad y en las que se es participe dentro del sector laboral, además de las actitudes de segregación con plenas características observables.

Cuando en un inicio surgió el cuestionamiento de ¿cuál es el nivel de discriminación o segregación que existe hacia las personas con una marcada preferencia sexual diversa o que pertenecen a colectivos LGBTTTI en Campeche? Había que también tener consideraciones, tradicionalmente manejadas y aceptadas por la sociedad misma: ciudad pequeña, porteña y religiosa, donde los individuos se rigen bajo un rol de género machista y conservador.

La ciudad de Campeche, también es lugar donde el nivel económico es bajo y el sector laboral está basado principalmente en el ámbito público. Cabe destacar que tampoco es fuerte ni visible el activismo político por parte de los miembros de la comunidad LGBTTTI, reduciéndose a pequeñas agrupaciones, asociaciones o actos de voluntariado civil.

Los resultados no son nada halagüeños, se cometen abusos a los derechos humanos básicos, hay violencia y discriminación basados en el acoso y hostigamiento a dicho individuos, situación que, sin duda, afecta

en muchos sentidos: privarlos de sus derechos individuales, basados en la libertad de la formación y en la productividad.

Por lo que es muy importante realizar cambios en política pública con medidas antidiscriminatorias y redoblar esfuerzos para cambiar estereotipos de género en las prácticas laborales mediante la implementación de indicadores basados en el desempeño de los sectores públicos y privados.

REFERENCIAS

- Albán, J. (2013). Las graves violaciones a los derechos humanos como categoría jurídica. *Pro Homine*. <https://tny.im/VLqnZ>
- Ávila, M. (2014). Violencia: ética discursiva, representación social y saber. *Revista Iberoamericana de las Ciencias Sociales y Humanísticas*, 6(11), 336-361. <http://dx.doi.org/10.23913/ricsh.v6i11.121>
- Camacho, A. y Mayorga, D. (2017). Riesgos laborales psicosociales. Perspectiva organizacional, jurídica y social. *Revista Prolegómenos Derechos y valores*, 20(40), 159-172. <http://dx.doi.org/10.18359/prole.3047>
- Trucco, D. y Inostroza, P. (2017). Las violencias en el espacio escolar. *Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)*, 117. <https://tny.im/JP589>
- CNDH (Comisión Nacional de los Derechos Humanos). (2017) *Hostigamiento sexual y acoso sexual*. Comisión de Derechos Humanos, 44. <https://tny.im/ZPAYv>
- Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación. (2010) *Encuesta Nacional sobre Discriminación en México. ENADIS 2010. Resultados sobre diversidad sexual*, 75. <https://tny.im/eJryT>
- Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación-Centro de Investigación y Docencia Económicas. (2012). *Reporte sobre la discriminación en México. Trabajo*, 119. <https://tny.im/zqmLz>
- Ferrer, V., Ramis, M., Bosch, E., Navarro, C. (2006). Definición de indicadores laborales asociados al principio de igualdad entre mujeres y hombres: el caso de España. *Revista de Estudios de Género La Ventana*, 24, 7-56. <http://revistalaventana.cucsh.udg.mx/index.php/LV/article/view/840>
- Frías, S. (2014). Hostigamiento, acoso sexual y discriminación laboral por embarazo en México. *Revista Mexicana de Sociología*, 73(2), 329-365. <http://revistamexicanadesociologia.unam.mx/index.php/rms/article/view/28678>
- Horbath, J., y Gracia, A. (2014). Discriminación laboral y vulnerabilidad de las mujeres frente a la crisis mundial en México. *Economía, sociedad y territorio*, 14(45), 465-495. <https://doi.org/10.22136/est002014382>
- Horbath, J. (2016). Contrastes regionales de la discriminación laboral hacia los jóvenes en México. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(2), 1273-1290. <https://doi.org/10.11600/1692715x.14226240814>
- Ibarra, L., Escalante, A., Mendizabal, G. (2015). El acoso laboral entre los trabajadores universitarios. *RICSH Revista Iberoamericana de las Ciencias Sociales y Humanísticas*, 4(7). <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=503950655001>
- Jiménez, J., Cardona, M., Sánchez, M. (2017). Discriminación y exclusión laboral en la comunidad LGBT un estudio en la localidad de chapinero, Bogotá Colombia. *Papeles de población*. 23(93), 231-267. <https://doi.org/10.22185/24487147.2017.93.028>
- Kaplan, D., y Piras, C. (2019). Brechas de género en el mercado laboral mexicano: Comparaciones internacionales y recomendaciones de política pública. *Revista de economía mexicana. Anuario UNAM*, 4, 138-165. <http://www.economia.unam.mx/assets/pdfs/econmex/04/04DavidKaplan-Claudia%20Piras.pdf>
- Klonoff, E., Landrine, H., Campbell, R. (2000). Sexist discrimination may account for well-known gender differences in psychiatric symptoms. *Psychology of Women Quarterly*, 24, 93-99. <https://doi.org/10.1111/2Fj.1471-6402.2000.tb01025.x>
- Moreno, N., Rincón, J., Villalobos, G. (2015). Hacia un territorio libre de discriminación laboral por razones de orientación sexual en Villavicencio (Colombia). *Revista Iter Ad Veritatem*, 13, 13-32. <http://revistas.ustatunja.edu.co/index.php/iaveritatem/article/view/1203>
- Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2007). *La igualdad en el trabajo: afrontar los retos que se plantean. Informe global con arreglo al seguimiento de la Declaración de la OIT relativa a principios y derechos fundamentales en el trabajo. Conferencia Internacional del Trabajo. 96a. Reunión 2007*. <https://tny.im/iosld>
- Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2015). *La discriminación en el trabajo por motivos de orientación sexual e identidad de género: Resultados del proyecto PRIDE de la OIT*. <https://tny.im/iosld>
- Palomino, F. (2012). Acoso sexual en México: análisis y propuestas. *Revista EN-CLAVES del pensamiento*, 7(12), 133-157. <https://tny.im/yQryc>
- Peralta, M. (2006). Manifestaciones del acoso laboral, mobbing y síntomas asociados al estrés postraumático: estudio de caso. *Psicología desde el Caribe*, 17, 1-26. <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/psicologia/article/view/1997>

- Rojas, J., García, B., Hernández, M. (2019). El mobbing en trabajadores universitarios: Una revisión sistemática. *Propósitos y Representaciones*, 7(3), 354-368. <https://dx.doi.org/10.20511/pyr2019.v7n3.369>
- United Nations International Children's Emergency Fund (UNICEF). (2019). Panorama estadístico de la violencia contra niñas, niños y adolescentes en México, 106. <https://tny.im/dtWXX>
- Vela, E. (2017). La discriminación en el empleo en México. Instituto Belisario Domínguez, Senado de la Republica. <https://tny.im/tbCVx>
- Zapf, D. y Einarsen, S. (2005). Mobbing at work: Escalated conflicts in organizations. En S. Fox y P. E. Spector (Eds.), *Counterproductive work behaviour. Investigations of actors and targets*, 237-270. <https://psycnet.apa.org/doi/10.1037/10893-010>

AUTORES

Martín Alberto Sosa Zumárraga. Maestro en Ciencias en Metodología de la Ciencia, actualmente está cursando el Doctorado en Educación Humanista. Profesor de tiempo completo en la Universidad Autónoma de Campeche. Colabora como investigador adscrito a la Red de Estudios de Género de la Zona Sur-Sureste de la ANUIES y trabaja en la línea de investigación acerca de masculinidades y diversidad.

María del Rosario Espinoza Sánchez. Maestra en Estudios Humanísticos por el ITESM. Profesora investigadora de tiempo completo en la Universidad Autónoma de Campeche, es miembro de la Red de Estudios de Género de la Zona Sur-Sureste de la ANUIES y del Colegio de Psicólogos del estado de Campeche y Región Maya, su principal línea de investigación es la medición y evaluación psicológica.

Ana Rosa Can Valle. Doctora en Educación Humanista. Diplomada en Inteligencia Emocional en la actividad tutorial y profesora de tiempo completo en la Facultad de de Enfermería de la Universidad Autónoma de Campeche. Investigadora adscrita a la Red de Estudios de Género de la Zona Sur-Sureste de la ANUIES, donde su línea de investigación es acerca de masculinidades y diversidad; también es miembro de la Red de Investigación de Durango.

CONFLICTO DE INTERESES

Los autores del presente artículo manifiestan e informan no poseer ningún conflicto de intereses posibles.

FINANCIAMIENTO

No hay asistencia financiera de partes externas al presente artículo.

AGRADECIMIENTOS

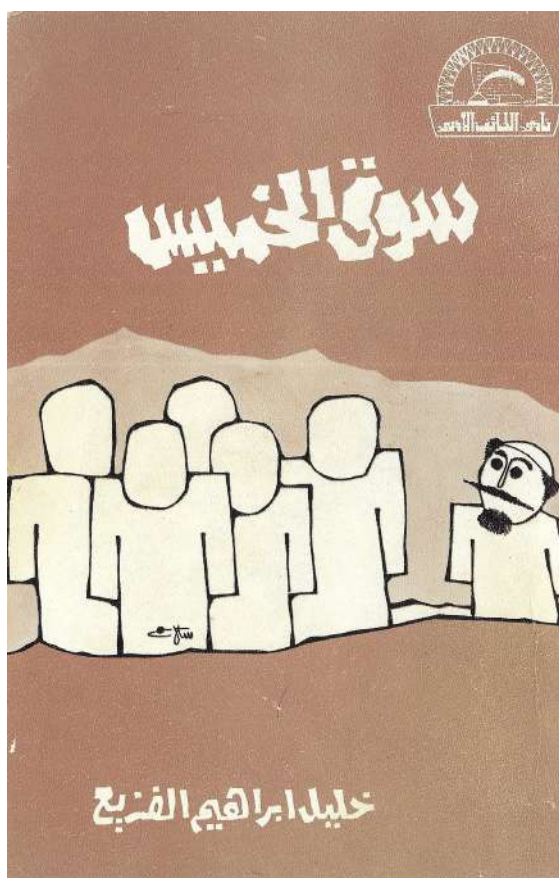
N/A

A Translation into English of Khalil I. Al-Fuzai's "No Rendezvous"

Una traducción al inglés de "No Rendezvous" de Khalil I. Al-Fuzai

Book: Al-Fuzai, K. (1979). *Thursday Fair: A Collection of Stories*. Taif Literary Club.

 Gassim H. Dohal
Independent researcher - Saudi Arabia
Gizan, Saudi Arabia
dr_waitme@hotmail.com



ABSTRACT

This is one of the stories that illustrate the failure to marry the woman that a man chooses to marry. Bassim and Salwa love each other, but due to his economic status, he cannot afford the marriage requirements. Like his other stories, Khalil I. Al-fuzai, a Saudi Arabian short story writer, addressed "many social, political, and religious aspects he found in his society" (Dohal, 2013). In this story as it is the case with many other stories written by Al-fuzai, Bassim "struggles to overcome the financial difficulties he faces" (Dohal, 2020). In translating this story, Khalil I. Al-Fuzai (1940-) will be introduced to new readers as an author of a different culture who has done his utmost to discuss the social issues found in his Saudi 1970's environment.

Here, like Khalil I. Al-fuzai's other protagonists in his collection of stories, Bassim struggles with his economic reality; in his society, marriage requires wealth; without money, a male should not consider getting married. Bassim has a job, yet his job does not provide him with enough money to marry and have a family.

Keywords: Khalil al-Fuzai, Saudi, short story, "No Rendezvous"

RESUMEN

Esta es una de las historias que ilustran el fracaso de casarse con la mujer con la que un hombre elige casarse. Bassim y Salwa se aman, pero debido a su situación económica, no puede permitirse los requisitos del matrimonio. Al igual que sus otras historias, Khalil I. Al-fuzai, escritor de

cuentos de Arabia Saudita, abordó "muchos aspectos sociales, políticos y religiosos que encontró en su sociedad" (Dohal, 2013). En este relato, como en muchos otros escritos por Al-fuzai, Bassim "lucha por superar las dificultades financieras a las que se enfrenta" (Dohal, 2020). Al traducir esta historia, Khalil I. Al-Fuzai (1940-) se presentará a los nuevos lectores como un autor de una cultura diferente que ha hecho todo lo posible por debatir los problemas sociales que se encuentran en su entorno saudita de los años 70.

Aquí, al igual que los otros protagonistas de Khalil I. Al-fuzai en su colección de historias, Bassim lucha con su realidad económica; en su sociedad, el matrimonio requiere riqueza; sin dinero, un hombre no debería considerar casarse. Bassim tiene un trabajo, pero su trabajo no le da suficiente dinero para casarse y tener una familia.

Palabras clave: Khalil al-Fuzai, saudí, cuento, "No Rendezvous"

1. INTRODUCTION

In this story, Bassim knows that “his humble salary will not let him marry ever...”. In some societies, the male should pay for all married expenses, as it is the case in this story.

Besides the financial issue, the author in this story addresses another critical issue: women’s marriage rights. He manages to convey the woman’s point of view with regard to the father’s role in arranging his daughter’s future: “My father is unable to wait... he will sell me to the first one who proposes to me” (Al-Fuzai, 1979, p. 70). Such treatment is criticized by Salwa, and in some societies, women may not be given the right to decide their future, they may be treated like commodities; see how Salwa looks at the situation: “He will sell me.” (Al-Fuzai, 1979, p. 70).

Despite the fact that Salwa is the one who is going to face the consequences, she is not given a chance to choose her future husband. In the story, Salwa is not consulted, and even her mother is not asked for her opinion in case she finds a reason for her daughter to reject this marriage.

Another crucial matter raised in the story deals with physical abuse; the apprentice complains to Bassim about his treatment by Salwa’s father: “Can you imagine that he beats me if I make a mistake... He does not pay me enough...” He is tough, unjust, and mean; such a person would not hesitate to “sell” his daughter for the sake of money. We learn from the story that oppression and injustice engender negativity such as the apprentice’s dishonesty: “But I steal it.”

In brief, in this story the author presents some social problems related to economy and marriage in particular; he depicts how life is hard at the 1970s in his Arabian society. This is one of the reasons that a reader may find interesting to know about a different culture.

2. REVIEW (TRANSLATION)

His steps start to embrace the pavement of the long street that stretches out toward the west, and where, at its end, the only park in the city lies... where they meet under the shade of a blooming, leafy tree, and on his shoulders his head dances... his head, where different thoughts conflict, deepening his tragedy once, and reflecting grief on his face; hence his psychological conflict comes to the surface on another level, and in both cases, painful injuries seep through himself in old torture, which he can’t escape except through a sigh that he pulls out from his deep interior, but before long he isolates his inner self again. His hands and his feet move carelessly while he glances toward the glass facades of the commercial stores on both sides of the street.

In a few moments, his lot will be determined ... he will be born anew, or his life will be over forever... Salwa has become for him an issue of life or death ... he has not seen her for a while... he is no longer able to hear her tone of voice when she talks in a way that makes him forget even himself: “Why don’t you come and ask for my hand from my father, O Bassim?”

Why don’t you go and ask for her hand, O Bassim? ... She is life for you ... Are you going to give up your life voluntarily, O Bassim?...

And when she finishes her question, he returns to bitter reality, which prevents him from asking for her hand ... with his current status, he is unable to pay the dowry which her father will ask.

Isn’t this shameful?

And if he borrows money, after that, how can he balance his debt with a happy life for both of them... even if austerity is going to be the main aspect of his life, he is sure that his humble salary will not let him marry ever.

Isn’t this disgusting?...

When, with no chance for her, she slaps him with this question; he injects into the pain, and always answers her, saying, “Don’t you think, O Salwa, that the time is too early?...”

Elusive excuses ... he resorts to whenever he hears that question from her ... nonsense he uses to escape reality ... he himself is not convinced by this excuse ... Is she convinced? Does she think he is cowardly? ... yet he has no option but to continue talking: “We have waited for a long time, why not wait until the beginning of the new year... I will be promoted to a higher rank ... and my salary

1 Every now and then there are few dots found in the source text, and I kept as close as possible to the original text.

will increase”.

“My heart tells me that we are not going to marry, O Bassim ... My father is unable to wait ... he will sell me to the first one who proposes to me.”

With this she responds to him, and a cloud of sorrow and grief casts a shadow over her round face, and he tries to search for new meanings in her eyes, but two lakes of compassion meet him with mazes of vagueness that lead him to nothing ... he does not doubt her love at all, yet fatal confusion penetrates deeply into his inner self to the bones ... inside himself, different thoughts struggle ... their sky is fogged with heavy clouds of fatal confusion and failure to take any positive action or even negative action that will end this torture that he is living ... if he wants to marry her, he is not able, and if he does not marry her, he will not be able to forget her; what is the solution?

The sun looks like a bloody disc, gasping its way toward the west. He intends to face her father before the latter closes his shop so as to approach him with this subject ... he has to hurry in order not to waste time ... people have started fleeing to their houses because of the nightfall, leaving the day alone to commit suicide in the souq ... and the shops become empty of customers, and Bassim hears a shop door slam so violently and noisily that he becomes nervous, and he stops before crossing the street when he sees a car passing at high speed, and catches sight of passengers in that car. He hopes it will crash when the thought comes into his mind—among them is one who is going to ask for Salwa’s hand before I do. Is it possible that someone will propose to her before he does ... he has not been able to see her for a while and this absence worries him, and at last, he determines to propose to her despite all obstacles ... who knows, her refusal to meet him maybe her new way to urge him to ask for her hand ... Is it really a novel approach I have never seen from you, O Salwa... or does your open sky become overclouded...? I have not seen this shunning from you, O Salwa ... why don’t you call our lovely place in the garden ... I have been there many times, yet the singing of birds changes into the hooting of owls whooping all over the garden ... alas! What a fall! O Salwa ... he talks to himself, trying to get rid of hesitation ... she will be his wife sooner or later, so why not undertake his daring step right now; with this logic, he convinces himself, then gathers his scattered thoughts and determines to take his new way.

Alas! ... her father is not in his shop ... only the apprentice is at the shop ... it is not her father’s habit to leave the shop early; on the contrary, he always stays for quite a while after the Isha prayer, and that is what gives Salwa a chance to meet him without her father’s knowledge ... With regards to her mother ... Salwa has told him more than once that her mother knows about their meetings, but that she is afraid of the outcome, and she has warned Salwa more than once to avoid him. But she was not so strict with her, once she saw Salwa’s determination to continue meeting him ... she loves Salwa for she is her only daughter, yet Salwa’s father would never, ever condone the meetings if he knew about them.

Bassim wants to engage in a conversation with the apprentice, but he changes his mind when he sees the man is busy arranging scattered tools ... he has to kill time until her father, who may be busy with some matters, returns to the shop.

Not far away from her father’s shop, he stops in front of a clock-and-watch shop ... a watch attracts his attention; he imagines it in Salwa’s hand, attaining more beauty and glamour ... why not buy it for Salwa, who will soon be his fiancé? And her father will not prevent his daughter from accepting a gift from her suitor, and when he asks about its price, he finds it expensive, yet he has no choice but to pay for it.

After a while he comes back to her father’s shop and finds the apprentice still busy arranging some scattered tools, so he asks him ... and without stopping what he is doing, the man responds, “He is not here.”

“I know he is not here, but I am asking, ‘Is he going to come back tonight?’”

“No ...”

He suppresses his agony of trying to induce the apprentice to engage in a conversation with him; despite his discouraging response, Bassim continues, “Work is exhausting here ... May Allah help you.”

“You are right ...”

Words then flow out of the apprentice’s mouth without measure.

“There is no work more exhausting than this. And I have asked for increasing my pay, but he has refused. The exhausting work continues from morning until the shop is closed; I can’t rest, like the hands of a watch, I don’t ever stop, and if I stop, a disaster befalls me... can you imagine that he beats me if I make a mistake; he accustomed me to that treatment from an early age. He does not pay me enough, but I ...”

And he stops talking and turns toward Bassim and scrutinizes his face before adding, “But I take other payment without his knowledge.”

And Bassim curiously asks, “How is that? Do you have other work?”

He laughs before he responds, “Other work? Don’t you understand? I told you that I work here all the time, and I don’t leave this shop except to go to bed, and from bed to here ... but I steal it.”

He says the last words in a low voice and laughs. So Bassim becomes angry. He wishes he could slap him on his cheeks, and wants to spit in his face, but he only says, “Don’t you know that this is a crime that requires punishment?”

“It doesn’t matter ... he steals from me, so why is he not punished?”

And Bassim determines to tell his future father-in-law when he marries Salwa and persuades him to kick this thief out from his shop, and he remembers the matter he came for, so he changes the subject until he has a chance to ask, “Is there any possibility of his coming now?”

“I don’t think so because he is busy with his daughter’s wedding.”

And Bassim feels a dagger plunged into his waist before he asks in panic, “Who? Salwa?”

“Yes, Salwa ... do you know her? ... A week ago, she got engaged, and tonight it was specified to be her wedding ceremony.”

His words are like hammers, falling hard on Bassim’s head, and he tries to talk, but he can’t, and his worldly existence becomes bleak, and he presses the watch in his hand until its box is smashed, and everything slips from his memory except Salwa.

And the sky appears gloomy, and the sad moon runs to disappear behind a miserable cloud, while the stars crazily dance and pain destroys him, and loss rolls him into a vortex of despair.

4. CRITICAL COMMENTARY

In “No Rendezvous”, Khalil I. Al-Fuzai manages to introduce to his readers how people in his Arabian community deal and look at marriage. He connects the idea of marriage with economy. In such away, one can explore how women are treated.

Al-Fuzai’s style is direct and symbol, probably he looks for a wide range of audience; this style has something to do with his main profession--he is a journalist (Dohal, 2015). Hence, he writes for the public in general and this is applicable to what he has done and the story.

5. CONCLUSION

As seen in this story, a youth struggles for the sake of his future; he looks forward to having a family. Economy is important here; one should have his own financial support. The writer presents the hero of his story facing all the circumstances that may hinder him from achieving what he dreams of. At the same time, the writer introduces another important issue; i.e. women’s rights in the rural societies. A guardian whether a father, a brother, or any other relative may decide for a women without her consent.

REFERENCES

- Al-Fuzai, Khalil I. (1979). "No Rendezvous." *Thursday Fair*. Taif: Taif Literary Club: 67-74.
- Dohal, G. H. (2015). Khalil I. Al-Fuzai: A Writer from Saudi Arabia. *Asian Journal of Multidisciplinary Studies (AJMS)*, 3(2): 166-67. Retrieved from <http://www.ajms.co.in/sites/ajms2015/index.php/ajms/article/view/870/701>
- Dohal, G. H. (2013). Khalil I. Al-Fuzai: Life and Contributions. *International Journal of English and Literature (IJEL)*, 3(5): 53-60. <http://www.tjprc.org/publishpapers/2-40-1384512377-9.%20Khalil.full.pdf>
- Dohal, G. H. (2020). A Translation into English of Khalil I. Al-Fuzai's "Elapsing Days." *Research on Humanities and Social Sciences (RHSS)*, 10(4): 16-18. <https://www.iiste.org/Journals/index.php/RHSS/article/view/51588/53312>
-

AUTHOR

Gassim H. Dohal is a teacher of English from Gizan, Saudi Arabia. He holds a Ph. D. in English literature. He has contributed research papers and articles in different academic journals.

Conflict of interest

None.

Funding

None.

Acknowledgments

Not Applicable.